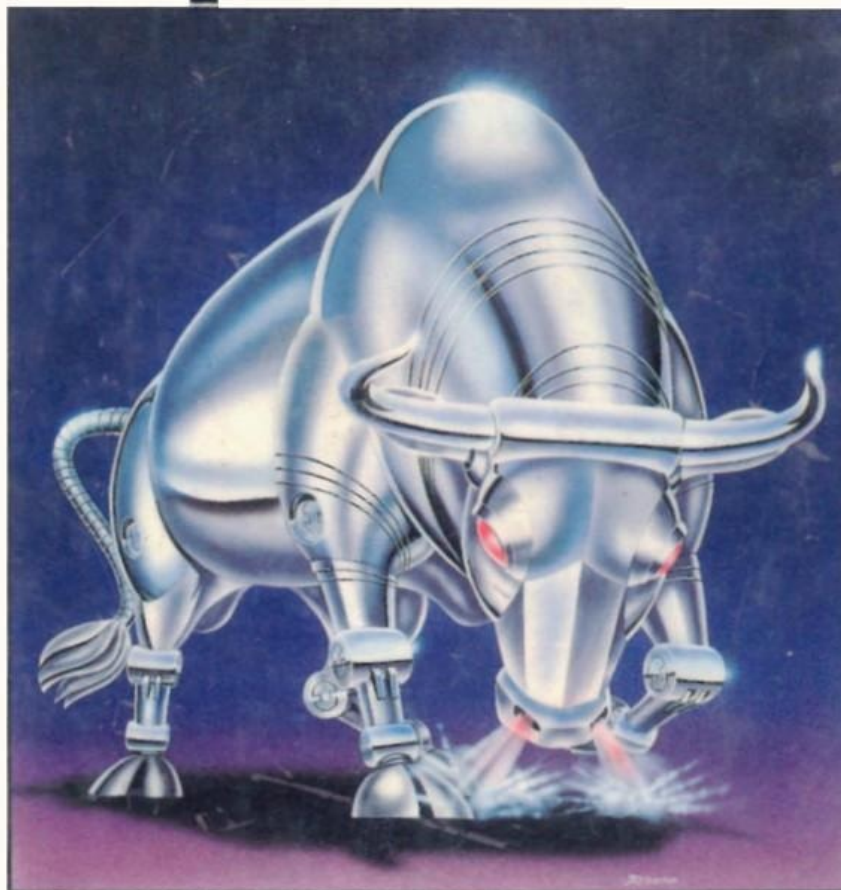


Miquel Barceló



**CIENCIA
FICCION**
GUIA DE LECTURA



NOVA
CIENCIA FICCION

Lectulandia

Esta GUIA DE LECTURA está escrita en España, pensando en el lector español y en los libros del género que realmente pueden encontrarse en nuestras librerías. Incluye también un completo apéndice sobre la ciencia ficción en España, con comentarios sobre la mayoría de sus autores y obras sin olvidar las colecciones en las que se ha publicado ciencia ficción en nuestro país.

El autor es un conocido especialista en ciencia ficción y ha destacado en su actividad como fan y editor profesional en el género. Es también el único miembro español de la «Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción» (SFRA - Science Fiction Research Association) y de la «Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción» (SFWA - Science Fiction Writers of America).

Cien autores famosos y cien títulos básicos en un libro imprescindible para conocer a fondo uno de los géneros literarios de mayor auge en los últimos años.

Lectulandia

Miquel Barceló

Ciencia Ficción Guía de Lectura

ePUB v1.2

Rov 23.06.11

más libros en lectulandia.com

1ª edición: septiembre, 1990

La presente edición es propiedad de Ediciones B, S.A.
Calle Rocafort, 104 - 08015 Barcelona (España)
© Miguel Barceló García, 1990

Colección NOVA nº 28

Printed in Spain
ISBN: 84-406-1420-9
Depósito legal: B. 27.773-1990
Impreso en Talleres Gráficos «Dúplex, S.A.»
Ciudad de Asunción, 26-D
08030 Barcelona
Diseño de colección y cubierta:
LA MANUFACTURA / Arte 4 + Diseño
Ilustración:
Jairo Ribero

Versión en ePub: Rov, Junio 2011

*A mi padre,
que, hace años,
inició la elaboración
de este libro.*

ÍNDICE

[Presentación](#)

[A modo de introducción](#)

[PRIMERA PARTE: LA CIENCIA FICCIÓN](#)

[1. Qué es la ciencia ficción](#)

[2. La evolución histórica de la ciencia ficción](#)

[3. El mundillo de la ciencia ficción: el *fandom*](#)

[4. Los premios](#)

[5. Otras manifestaciones: medios audiovisuales y universidad](#)

[SEGUNDA PARTE: LOS AUTORES](#)

[TERCERA PARTE: LOS TÍTULOS](#)

[CUARTA PARTE: LAS NARRACIONES BREVES](#)

[APÉNDICE: LA CIENCIA FICCIÓN EN ESPAÑA](#)

Presentación

Parece evidente que en los últimos años la edición de ciencia ficción en España está atravesando un período excepcionalmente positivo. Nuevas editoriales se atreven a publicar colecciones de ciencia ficción, y algunas de las veteranas experimentan una sana y vigorosa revitalización.

Los viejos aficionados al género saben ya que en la ciencia ficción es habitual la presencia de unos ciclos con momentos de auge indefectiblemente seguidos de una cierta parquedad editorial mientras se espera el nuevo período alcista. Pero entre algunos aficionados empieza a circular la idea de que quizás esta vez la cosa «vaya en serio» y la ciencia ficción acabe teniendo en nuestro país el éxito de público y el reconocimiento intelectual de que ya goza en otros lugares.

La aparición de colecciones especializadas en Ediciones B, Destino, Miraguano, Júcar y otras editoriales que se incorporan a la ciencia ficción, junto a las colecciones ya existentes en Minotauro, Edhasa, Acervo, Martínez Roca, Ultramar, y los volúmenes tal vez aislados pero con cierta voluntad de continuidad de Planeta, Plaza y Janés y varias editoriales más, parecen demostrar el creciente interés por la ciencia ficción y la fantasía en España.

Posiblemente este fenómeno no es ajeno a los nuevos lectores, que ha aportado a la ciencia ficción el éxito obtenido por los cien volúmenes de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Ediciones Orbis, que en 1985 y 1986 reeditó muchos de los títulos clásicos del género a precios francamente reducidos y muy asequibles.

Por todo ello se me ocurrió pensar que tal vez sería adecuado proporcionar a este nuevo lector incorporado al género (sin olvidar tampoco al aficionado veterano) una GUÍA DE LECTURA que le permitiera conocer la historia y la evolución del género, los autores más relevantes y los títulos que lo han caracterizado en sus ya más de sesenta años de historia oficial.

No se trataba de traducir algunas de las ya abundantes obras sobre la ciencia ficción publicadas en el mundo anglosajón. Todas ellas parten de un entorno editorial y una disponibilidad de títulos muy distinta de la nuestra. La idea consiste precisamente en elaborar una GUÍA DE LECTURA escrita pensando en el lector español y en los libros que realmente se han editado en nuestro país y que el lector en castellano podía encontrar con facilidad.

En nuestro país se han publicado muy pocos libros sobre la ciencia ficción, y la mayoría son traducciones. El más reciente entre los escasos originales españoles es LA LITERATURA DE CIENCIA FICCIÓN (1975) de Juan José Plans, publicado en

el número 19 de la Biblioteca Cultural que coeditó Prensa Española, Magisterio Español, Planeta y la Editora Nacional. El libro de Plans tiene ya quince años y, por otra parte, su visión es básicamente histórica y pretendidamente cultural. De sus escasas ciento cincuenta páginas, las 90 primeras llegan sólo hasta finales del siglo XIX, y Plans dedica una cincuentena escasa de páginas a lo que él llama «la ciencia ficción en la actualidad».

Más años han pasado desde que apareció LA NOVELA DE CIENCIA FICCIÓN de Juan Ignacio Ferreras (Siglo XXI, 1972), uno de los muchos libros que este especialista literario dedicó a todo tipo de géneros (novela rosa, novela del siglo XIX español, teoría y praxis de la novela, etc., han sido temas de sus libros). El texto de Ferreras adolece de una visión exageradamente afrancesada para lo que es la ciencia ficción que se ha publicado en España y, además, está claramente escrito al margen del género pese a sus repetidas confesiones de afición al mismo. Excesivamente contagiado del chovinismo francés, Ferreras llega a afirmar despropósitos tales como que Van Vogt es el autor más conocido universalmente y que ciertos clásicos franceses como J. H. Rosny Ainé son comparables a H. G. Wells.

Otro ilustre antecedente español es el largo artículo que el doctor Alfonso Álvarez Villar publicó en el número de septiembre-octubre de 1966 de la revista Arbor. Se titulaba La ciencia-ficción en nuestro mundo (con guión incluido) y se ve ya tan antiguo como el mejor texto argentino sobre el tema, El sentido de la ciencia ficción, de Pablo Capanna (Ed. Colúmbia, 1966). Casi veinticinco años han transcurrido ya desde entonces, y la ciencia ficción ha cambiado por efecto de la New Wave de finales de los sesenta y la nueva madurez a que ha llegado el género en las dos últimas décadas. Más recientemente los argentinos dispusieron de la GUÍA PARA EL LECTOR DE CIENCIA FICCIÓN elaborada por Aníbal M. Vinelli (Ed. Convergencia, 1977), un librito demasiado breve (94 páginas) pero de indudable interés, aunque prácticamente careció de distribución en España.

Ante este panorama, me pareció conveniente obtener una GUÍA DE LECTURA más actual y apasionada, pensada en España para lectores españoles, y centrada en el género desde su edad dorada en los años cuarenta y cincuenta hasta la actualidad. También me parecía importante que estuviera escrita desde la óptica de un aficionado estudioso y amante del género que no se sintiera excesivamente preocupado por el «reconocimiento literario» de la ciencia ficción, sino por su eficacia como literatura de ideas que ha generado un curioso y activo movimiento de aficionados.

Convencido de que la idea era buena, el problema se reducía a encontrar al inocente primo que se hiciera cargo de tal labor. En el país hay ya algunos especialistas sobre el género, pero pocos de ellos son lo bastante ingenuos como para perder el tiempo en realizar esta tarea.

Finalmente no tuve más remedio que incurrir en el viejo vicio del amiguismo y le encargué/impuse el trabajito a una persona con la que me unen unas especiales relaciones de amor/odio y de la que debo reconocer que, aun siendo su amigo, puedo llegar en ocasiones a ser su enemigo más irreconciliable. Pero, en general, me fío de él.

Me consta no sólo el interés del autor del presente libro como lector y editor de ciencia ficción, sino también su voluntad de estudioso del género. Una de sus actividades públicas en la ciencia ficción ha sido la edición del fanzine Kandama (que no está muerto y tan sólo permanece en estado de hibernación según jura y perjura su faneditor), en cuyo número 6 se había publicado en 1982 una sugerente lista/comentario/sinopsis de las 100 novelas más famosas de la ciencia ficción hasta 1976, que parece ser un adecuado precedente para una parte de la GUÍA DE LECTURA que este editor deseaba.

En sus otras actividades (aún menos conocidas del público), el autor de este libro es, por el momento, el único español que se ha preocupado de pertenecer a la «Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción» (SFRA, Science Fiction Research Association). Y, lo que es mucho más curioso, ha conseguido ser también el único miembro español de la «Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción» (SFWA, Science Fiction Writers of America), y ello pese a no ser ni norteamericano ni conocido (¡todavía!) como escritor de ciencia ficción, circunstancia que por lo menos demuestra su voluntad por «estar al loro» de lo que se cuece en el mismísimo ombligo del género.

Bromas aparte, ésta es finalmente la GUÍA DE LECTURA elaborada por un determinado autor siguiendo (en parte) las indicaciones de este editor. Con toda seguridad es un trabajo perfeccionable y ojalá pueda mejorarse en futuras ediciones pero, por el momento, espero y deseo que sea un material adecuado para satisfacer e interesar a todos los aficionados a la ciencia ficción, tanto nuevos como veteranos.

Miquel Barceló

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En una GUÍA DE LECTURA de la ciencia ficción escrita por un único autor resulta inevitable que aflore la subjetividad de quien la compila. Al destacar una novela y no otra, al comentar con detalle la obra de un autor dejando la de otros fuera del libro, se van tomando una serie de decisiones que influyen sin lugar a dudas en el resultado final.

En esta GUÍA, elaborada siguiendo mis propias impresiones, he intentado no dejar nunca a un lado todas aquellas obras y autores sobre los que hay un consenso general entre los diversos críticos, comentaristas y estudiosos de la ciencia ficción. Pero debo reconocer que incluso éstos se contemplan bajo una determinada óptica. Por ello, para que nadie se llame a engaño por la inevitable subjetividad de esta GUÍA, creo que es casi una obligación explicitar de entrada cuál es mi punto de vista sobre la ciencia ficción para que el lector sepa qué ideas de fondo han guiado mis elecciones finales y cuál es el objetivo que persigo.

La ciencia ficción como «literatura de ideas»

Para mí la ciencia ficción es, esencialmente, una literatura de ideas. De la ya clásica contraposición entre culteranos y conceptistas, entre gongorinos y quevedianos, entre los interesados por la forma y aquellos que buscan ante todo el fondo de las cosas, hay que reconocer que la ciencia ficción es, ante todo, una literatura de temas y no de formas. Tal vez sea la expresión más acabada y sugerente de lo que ha dado en llamarse «literatura de ideas».

El placer que se puede obtener de la lectura de la literatura de ciencia ficción es esencialmente un placer intelectual y atañe ante todo a la racionalidad del lector, sólo en segunda instancia puede a veces llegar a proporcionar un placer de tipo estético, motivado por la belleza del lenguaje y la forma literaria. Se ha dicho que una novela de Literatura general (de ésa de la que algunos no ocultan la mayúscula al hablar de ella) no puede contarse, que debe ser leída y apreciada en su totalidad. Esto no ocurre así en la ciencia ficción. Si una novela o un relato de ciencia ficción no puede ser contado y abreviado es que no contiene esa idea que constituye el elemento esencial del género para la mayoría de sus lectores.

En algunos casos, pocos todavía, también puede encontrarse en la ciencia ficción un placer eminentemente estético gracias a la calidad literaria de la redacción, al cuidado y la precisión en el uso del lenguaje. Pero ese placer suele estar casi vedado al lector en castellano, en parte debido al fenómeno de la traducción. Y no siempre por culpa del traductor.

Hay que reconocer que, tal como se comenta con mayor detalle en otra parte de esta GUÍA, la ciencia ficción de los primeros años deja mucho que desear por su forma literaria, incluso si se lee en el inglés original de la mayoría de sus obras importantes. Pero cualquier lector honesto reconocerá el interés también literario de obras más recientes como las de Le Guin, Benford, Spinrad y tantos otros autores de lo que yo llamo el «período de madurez».

Pero los editores (y no sólo los españoles) consideran la ciencia ficción como una literatura de «género», lo cual viene a ser una manera de decir que es una literatura de segunda fila para ellos. Y esta consideración se traduce en algo tan prosaico como una menor remuneración para los traductores elegidos para trasladar al castellano una obra de ciencia ficción.

En general, la traducción de un libro de ciencia ficción se paga en España a una tarifa que viene a ser la mitad de lo que recibe el traductor de un libro de literatura general (*mainstream* en la nomenclatura inglesa, que utilizaré repetidas veces por su brevedad). Por ello resulta fácil imaginar que cuando un traductor hace muy bien su trabajo pronto se le «asciende» a traducir libros que no son de género, que no son ciencia ficción. A él le interesa económicamente y el editor considera un desperdicio dejar a un buen traductor «estancado» en la ciencia ficción o en cualquier otra literatura de género. Es cierto que hay honrosas excepciones en algunos traductores de ciencia ficción que siguen en ella movidos sobre todo por su amor al género. Pero son, como ya he dicho, las excepciones que confirman la regla.

Tal vez por ello, la versión castellana de una novela de ciencia ficción puede pecar de deficiencias desde el punto de vista literario, e incluso las obras de autores de reconocida valía literaria como Le Guin o Benford no siempre destacan por la calidad de sus versiones al español. Con toda seguridad la ciencia ficción de mayor calidad (en sentido «literario») de toda la publicada en España se encuentra en la obra escrita directamente en castellano por autores españoles interesados tanto por la ciencia ficción como por la Literatura (sí, dejemos aquí la mayúscula). Pero el predominio de la ciencia ficción anglosajona hace que se publiquen muy pocos libros de autores como Elia Barceló o Rafael Marín, tal vez los de mayor calidad literaria entre los pocos españoles que cultivan el género. Pero de todo ello se hablará con mayor detalle en el apéndice de esta GUÍA.

Hay otro fenómeno, meramente editorial, que sólo a veces ayuda a realzar el aspecto literario de la ciencia ficción. Las traducciones están obligadas a pasar por las

horcas caudinas de un hábito editorial llamado «corrección de estilo». Aunque muchas veces esto mejora la traducción (tal vez demasiado plagada de anglicismos), también puede ocurrir lo contrario. El problema es más grave cuando la rutina del proceder editorial hace pasar también por la «corrección de estilo» las obras escritas por autores españoles. Con el presunto propósito de «mejorar la redacción en castellano» es fácil que se elimine incluso el estilo propio del autor, y la obra no siempre resulta mejorada. Se pueden citar ejemplos concretos y recientes: en mi opinión, la calidad estilística de Javier Redal y Juan Miguel Aguilera (autores de una serie de gran interés formada por las obras *Mundos del abismo* e *Hijos de la eternidad*, publicadas en la colección de bolsillo de Ultramar) es claramente superior a aquella que hace gala en sus escritos la persona que ha realizado la presunta «corrección de estilo» de dichas novelas. ¡Para tal viaje no eran necesarias esas alforjas! Y lo más curioso es que los nombres de esos «correctores de estilo», tan importantes en la forma final de un texto (por lo menos en la ciencia ficción que se edita en España), no aparecen por ninguna parte de la publicación, mientras que los autores y traductores que firman las obras y comprometen con ello su prestigio pueden quedar al albur de la habilidad de un ignoto profesional del pesado entramaje del mundo editorial.

Pero tal vez pueda decirse aquello de que no hay mal que por bien no venga, y conviene recordar que, a veces, la mecánica de la industria editorial ha aportado también su granito de arena a la Literatura (de nuevo con mayúscula): parece ya demostrado que parte del vocabulario presuntamente inventado por James Joyce en su *Ulises* procede en realidad del escaso conocimiento del inglés de los linotipistas y correctores franceses que se encargaron de componer la primera edición...

En definitiva, el abrumador predominio de las traducciones, la dinámica del proceder editorial y las características intrínsecas del género se conjugan para que pueda afirmarse sin temor a error que lo más destacable e interesante de la ciencia ficción publicada en España es, precisamente, la riqueza de ideas de que hace gala el género. Éste es, en definitiva, el punto de vista adoptado en la elaboración de la presente GUÍA.

La «Ley de Sturgeon»

En el seno de la ciencia ficción existe un aforismo, conocido como la Ley de Sturgeon, el cual determina que «*el noventa por ciento de cualquier cosa es basura*». Según parece, nació en los años cincuenta en una mesa redonda sobre ciencia ficción

en la que intervenía el autor Theodore Sturgeon. En palabras del propio Sturgeon en una entrevista de 1980:

Había un tipo en la mesa, no recuerdo quién, que estaba por allí recogiendo libros; se los llevó a su cuarto y pasó la noche entera leyéndolos. A la mañana siguiente la mesa se reunió y él vino con todos esos libros llenos de tiras de papel asomando entre las páginas. Bien, durante media hora se dedicó a leer los pasajes marcados. ¡Eran los fragmentos más espantosos que jamás había oído! ¡Horrible! ¡Simplemente horrible! La gente se revolcaba por el suelo. Cuando acabó se volvió hacia mí y me dijo:

—Señor Sturgeon, el noventa por ciento de toda esa ciencia ficción es basura.

Yo me limité a mirarle y contesté:

—Bien, el noventa por ciento de todo es basura.

Poco sospechaba yo que llegaría a ser una Ley.

Mi opinión personal es que esa estimación es benevolente y se queda corta. La realidad es que gran parte de la ciencia ficción (como ocurre en cualquier actividad humana) es irrelevante e incluso podría considerarse basura. Tal vez ello sea un efecto directo de la capacidad media de la especie humana, o simplemente una muestra de la indolencia general. Aunque hay que reconocer que gran parte de la ciencia ficción anterior a los años cincuenta era muy floja en muchos aspectos.

Creo que en las últimas décadas las cosas han mejorado algo en la ciencia ficción, pero sigue siendo cierto que muchos de los libros del género no justifican ni siquiera el tiempo empleado en leerlos. (Incidentalmente me atreveré a repetir, con Sturgeon, que no es un fenómeno exclusivo de la ciencia ficción. Por ejemplo, no todo García Márquez es *Cien años de soledad*, y ello no impide que se reconozca la calidad de dicha novela.)

Gracias a la Ley de Sturgeon se justifica esta GUÍA DE LECTURA, que curiosamente viene a señalar como recomendables poco menos del diez por ciento de los libros publicados en España en colecciones especializadas en la ciencia ficción. Pero para poder llegar a ello he tenido que tragarme mucha de esa «basura» a lo largo de mi vida como lector. Ha sido mi castigo como aficionado al género. Pero es bueno que la pena se limite a los que sufrimos en grado elevado de ese vicio (tal vez una verdadera «lecto-adicción») llamado ciencia ficción.

El objetivo de este libro es, por lo tanto, que el lector pueda acceder a los títulos realmente relevantes de la ciencia ficción sin tener que pasar por el proceso que muchos buenos aficionados nos hemos visto obligados a realizar: separar el trigo de la paja cuando (como en la mayoría de las actividades humanas) hay mucha más paja que trigo.

A quién se dirige esta GUÍA

Reconozco que, al escribir esta GUÍA, he sentido la tentación de emular a mis colegas de la «Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción» (SFRA, *Science Fiction Research Association*) que, en sus muchos trabajos y estudios sobre el género, suelen adoptar un tono académico en un esfuerzo por hacer aceptable la ciencia ficción en los círculos Literarios (usemos de nuevo la mayúscula), poniendo gran énfasis en la creciente calidad literaria de las obras más recientes.

Aunque he utilizado dicho enfoque en otros textos, he querido escribir esta GUÍA desde otro punto de vista. Sin llegar al tono exageradamente coloquial de los *fanzines* y revistas de ciencia ficción, he querido dejar claro que considero amigos a todos los que se interesan por la ciencia ficción (la «hermandad» mundial de los aficionados a la ciencia ficción es un fenómeno sorprendente que se comentará más adelante), y con los amigos uno no utiliza un tono académico.

De entrada renuncio a convencer a los que siguen considerando que la ciencia ficción es un género literario de segunda clase. La experiencia me ha demostrado que quien no ha empezado a apreciar la ciencia ficción en la adolescencia y juventud ha de poseer una gran inteligencia y una gran amplitud de miras para empezar a saborearla durante su vida adulta. La inteligencia tal vez exista, pero es fácil que la mentalidad abierta que exige la ciencia ficción haya desaparecido ya en muchos adultos.

La lectura de la ciencia ficción me ha parecido siempre esencial para configurar mentes abiertas, dotadas de un gran relativismo cultural. Posiblemente sea una de las mejores preparaciones para vivir en el mundo de cambio vertiginoso de nuestros días. La continua exposición a otros mundos, a otras sociedades, a otras maneras de entender la vida y organizar la sociedad, obliga a relativizar nuestra propia manera de organizarnos y vivir. Ello resulta más fácil en la adolescencia y en la juventud, cuando la vida no ha forjado todavía la multitud de lazos que, demasiadas veces, estabilizan y fijan muchas de nuestras maneras de ver la realidad y entender las cosas.

Así pues, esta GUÍA está escrita con un cierto apasionamiento de aficionado de toda la vida y tiene como destinatarios a todos los que leen para entretenerse, para encontrar otras ideas y para disfrutar, sin que esperen con ello poder presumir de cultura, aunque indudablemente la tendrán. Servirá mucho más al lector que lee para sí y para su propio goce que para los que ponen sus lecturas en un escaparate, como si intentaran decir a todos lo importantes, cultos y «leídos» que son.

El «ghetto» de la ciencia ficción

La ciencia ficción ha nacido en un «ghetto» intelectual y no suele disfrutar del reconocimiento de los especialistas de la cultura. Siempre me he sorprendido por la diferencia de consideración general entre la ciencia ficción y otro género hasta hace poco considerado culturalmente menor como es el de la novela policíaca.

Entre la «*intelligentsia*» de nuestro país, hace tiempo que se abrió camino la idea de que la lectura de la novela policíaca no era tan sólo un pasatiempo, sino que, gracias a obras como las de Chandler y Hammett, podía justificarse culturalmente como una interesante visión del trasfondo, a veces oculto, de nuestra sociedad.

Hoy en día, por lo menos en la sociedad anglosajona, la imagen que de la ciencia ficción tiene el mundo de la cultura está cambiando un poco. Incluso existe un amplio colectivo de académicos que reivindica el interés de la ciencia ficción no sólo como lectura, sino también como material docente en sus clases de lengua y literatura inglesa. Pero no sucede lo mismo en España, donde muy pocas personas cultas son capaces de reconocer públicamente su interés por la ciencia ficción, aspecto en el que el catedrático de sociología Jesús Ibáñez es un destacado pionero al haberse atrevido a usar la ciencia ficción en alguno de sus cursos de doctorado.

En esta situación, no es de extrañar que algunos autores y no pocos aficionados a la ciencia ficción (en España y fuera de ella) se esfuercen por salir del «ghetto» cultural en que dicho género parece estar recluido, e intenten obtener una consideración, cuando menos parecida a la que hoy en día disfruta cierta literatura policíaca. Quieren convencer a esos interesados en la Literatura (sigamos con la mayúscula) que la ciencia ficción es también respetable. Desgraciadamente, a veces incluso llegarían a cambiar los contenidos más fundamentales de la ciencia ficción por obtener un lugar bajo el sol en el mundo cultural y salir del «ghetto» en el que se sienten inmersos.

No comparto esa idea. Por una parte ya he expresado mi duda sobre la posibilidad de que los especialistas Literarios de nuestra «*intelligentsia*» dispongan de la suficiente amplitud de miras para apreciar lo que la ciencia ficción puede ofrecer. El hecho de que el género no tienda a producir un placer estético y que su forma literaria siga siendo deficiente (cuando menos en muchas de sus versiones al castellano) es un obstáculo demasiado insalvable.

Por otra parte, soy de los que no se sienten molestos por el hecho de que la ciencia ficción esté considerada un «ghetto» cultural. El género tiene una

especificidad evidente y exige a sus lectores una cierta complicidad. Dicha complicidad tiene también su equivalente en la relación entre los lectores de ciencia ficción, que forman de manera casi inconsciente una especie de hermandad mundial nunca reconocida formalmente pero efectiva. La constatación casual de que se es lector de ciencia ficción y la charla sobre algunas lecturas comunes crea inmediatas amistades, fruto de esa complicidad de pertenecer al reducido club de los que sabemos apreciar un género del que, además, nos sentimos orgullosos intelectualmente.

En mi caso particular empecé a conocer la ciencia ficción casi desde la infancia, ya que mi padre es uno de esos escasos pioneros que la leían en España allá en los años cincuenta. A él debo mi afición, y siempre me han faltado palabras para agradecerle este regalo por lo mucho que ha significado para mí. Más tarde, en mis años de estudiante universitario, descubrí también la Cultura con mayúscula y aprendí que la Literatura tiene sus nombres propios y que en nuestro siglo éstos pueden ser, por ejemplo, los de Joyce, Faulkner, Proust, Musil, Borges y tantos otros. Entre ellos no figuraban Asimov, ni Sturgeon, ni Simak, ni Heinlein, ni ninguno de los que me habían hecho disfrutar y reflexionar hasta entonces. Debo reconocer que en aquella época casi me daba vergüenza aceptar públicamente mi afición por la ciencia ficción. Valga en mi disculpa la inseguridad habitual en el adolescente que yo era entonces. Pero, una vez conocida también la Literatura (sigamos con la mayúscula), percibí que no era incompatible con la ciencia ficción. Si evitaba la temible unidimensionalidad habitual en muchos lectores, podía simultanear Literatura y ciencia ficción. Con el tiempo, la ciencia ficción se ha acercado a la Literatura, y he podido encontrar en ella también algo de lo que hasta entonces parecía específico de la Literatura.

Por ello no experimento ya como un problema el que, para algunos, la ciencia ficción siga siendo una lectura de segunda o tercera categoría. No me molesta que la ciencia ficción esté en un «ghetto», ni me avergüenza reconocer que, entre otras cosas, leo ciencia ficción. Y no me gustaría que la ciencia ficción perdiera su identidad para conseguir la aceptación y el «*nihil obstat*» de los que, durante tantos años, han sido lo suficientemente ciegos para no reconocer su valía.

En el fondo no me molesta estar inmerso en un «ghetto» cultural y, si he de decir la verdad, incluso me gusta.

Esta GUÍA pretende ser varios libros en uno. Se empezó a escribir por la que es ahora su tercera parte («Los títulos»). En ella se comentan algo más de un centenar de títulos que me parecen especialmente interesantes en los más de sesenta años de historia del género. Será para todos evidente un marcado énfasis en las dos últimas décadas, que suponen por sí solas casi una cincuentena de títulos. Fue una exigencia del editor a la que accedí de inmediato por parecerme sumamente acertada. En general, los títulos detallados en esta parte aparecen en el resto del libro en VERSALITAS*^[1] y con un asterisco en superíndice para indicar que la GUÍA los trata individualmente y con mayor detalle en esta tercera parte a la que, en cierta forma, se remite al lector con dichas convenciones tipográficas.

Excepto algunos títulos incluidos en la selección por haber obtenido premios importantes, se trata siempre de obras de ciencia ficción y he evitado intencionadamente todas aquellas que se adscriben más directamente a la fantasía. Por ello no figuran aquí ni *El Señor de los Anillos*, de Tolkien; ni *Terramar*, de Le Guin; ni *Vencer al Dragón*, de Hambly, pese a su indudable interés. Es posible que en el futuro haya oportunidad de elaborar una GUÍA para la nueva forma que está tomando el género de la fantasía. Pero ello será, tal vez, en otra ocasión. Esta GUÍA se refiere esencialmente a la ciencia ficción.

Para completar una visión más general de lo que permite el centenar de obras seleccionadas y así citar también otros autores de interés, se ha escrito la segunda parte («Los autores»). En ella se comenta la obra de casi un centenar de autores, citando también otras novelas que no tuvieron cabida en la selección de títulos inicial.

La primera parte («La ciencia ficción») presenta, breve y apretadamente, una caracterización del género, una visión de sus subgéneros, y una síntesis de su evolución histórica y de las características del mundillo que rodea al fenómeno llamado ciencia ficción. También se incluye en ella una relación de los títulos galardonados con algunos de los más reconocidos premios que se otorgan dentro de la ciencia ficción. Mi intención inicial era prestar una atención pormenorizada a cada uno de los temas más habituales en la ciencia ficción (viaje espacial, paradoja temporal, utopías, antiutopías, ordenadores y robots en la ciencia ficción, etc.), pero el texto adquiriría con ello proporciones monstruosas y se ha tenido que prescindir de ello. Otra vez será.

Con todo, la GUÍA podría resultar desequilibrada en dos aspectos: el escaso tratamiento de las narraciones breves, tan importantes en el género, y el excesivo predominio de la ciencia ficción anglosajona. Ya se comentan en otro lugar de esta GUÍA las razones que han motivado este rasgo, causado respectivamente por razones de espacio y de realismo. Pero para paliarlos en lo posible he incorporado una sucinta cuarta parte («Las narraciones breves») para recordar la importancia del relato en la ciencia ficción. También he completado la GUÍA con un apéndice sobre «La ciencia

ficción en España», como era obligado en un libro escrito en España y pensado para el lector español.

Con toda intención no he querido utilizar una redacción neutra, y he mezclado libremente mis opiniones a lo largo del texto. Es más, voluntariamente he introducido elementos que llaman a la polémica (evidentes incluso en esta misma introducción), siguiendo una vieja tradición en el género, en el que las polémicas suelen ser agrias y violentas sin que llegue nunca la sangre al río.

Una GUÍA como ésta, aunque escrita por una sola persona, reúne informaciones recogidas en un sinfín de lecturas, tanto de las obras de ficción que se comentan como de muchos libros de referencia y estudios críticos sobre la ciencia ficción. No es éste el lugar ni el momento adecuado para detallar todas las referencias utilizadas, pero sí quiero reconocer que todos los errores e interpretaciones que hayan quedado al final son, evidentemente, de mi exclusiva responsabilidad. Espero que los errores no sean demasiados.

Y para finalizar, me gustaría incluir aquí una última consideración. Dicen que quien avisa no es traidor y quisiera advertir a aquel que se acerque por primera vez al género que la lectura de la buena ciencia ficción puede convertirse en una actividad que crea adicción.

Uno queda irremediabilmente «enganchado» tras leer libros como *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE*, de Le Guin; *JINETES DE LA ANTORCHA*, de Spinrad; *LAS TORRES DEL OLVIDO*, de Turner; *CRONOPAISAJE* y *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE* de Benford, o *EL CARTERO*, de Brin, por citar tan sólo media docena de entre los buenos títulos del período de madurez.

Tras estas lecturas y las sugerentes ideas que contienen, uno advierte perplejo que otras «Literaturas», si bien pueden ser mejores desde el punto de vista formal, resultan demasiadas veces carentes de ideas y excesivamente repetitivas. Cuando ello ocurre, uno está irremediabilmente «enganchado» por la lectoadicción llamada ciencia ficción.

Pero no es grave, más bien me atrevería a decir que es una de las cosas buenas que le puede ocurrir a un ser humano inteligente y sensible.

De todo corazón: *Bienvenidos/as al club*.

Sant Cugat, noviembre 1989.

PRIMERA PARTE

LA CIENCIA FICCIÓN

1

QUÉ ES LA CIENCIA FICCIÓN

La dificultad de una definición

Existe un común acuerdo entre los especialistas sobre la ausencia de una definición satisfactoria de lo que es la ciencia ficción. Norman Spinrad, uno de sus mejores autores y también agudo comentarista, dijo: «*Ciencia ficción es todo aquello que los editores publican bajo la etiqueta de ciencia ficción*». Y, con mucho, esta presunta *boutade* sigue siendo la mejor caracterización del género o, por lo menos, una de las más acertadas.

Ya en 1953 el francés Michael Butor recogía la sensación de que el lector reconoce como ciencia ficción las narraciones «*en las que se habla de viajes interplanetarios*», lo que no deja de ser cierto. Pero en los años ochenta y noventa, cuando el viaje a la Luna se ha hecho realidad, hay ya poca ficción en ello. Es innegable que el viaje interplanetario sigue siendo uno de los elementos habituales en la ciencia ficción, pero reducir este género al viaje espacial sería, evidentemente, una visión parcial y que no es válida para incluir todo aquello que hoy día se considera ciencia ficción.

En cierto aspecto la mejor clarificación del contenido de la ciencia ficción hace referencia a su caracterización como una literatura formada por narraciones en las que el elemento determinante es la especulación imaginativa. Algo de ello existe en la acepción popular, que etiqueta como «ciencia ficción» cualquier perspectiva eminentemente especulativa y con pocos visos de realidad en el mundo de hoy. Cuando queremos indicar que algo nos parece imposible e irrealizable, es fácil decir que «parece ciencia ficción».

En definitiva, ocurre que en las narraciones de ciencia ficción se intenta responder a la pregunta «¿*Qué sucedería si... ?*», en la que se analizan las consecuencias de una hipótesis que se considera extraordinaria o todavía demasiado prematura para que pueda presentarse en el mundo real. Con ello la ciencia ficción se presenta como una literatura fundamentalmente especulativa y basada en las ideas.

Entre amplísimas variaciones, los temas tradicionales abarcan la conquista del espacio, la descripción de nuevos mundos, los universos alternativos, las nuevas

posibilidades tanto tecnológicas como sociales, la especulación en torno al tiempo y las leyes de la causalidad, el fin del mundo y un larguísimo etcétera.

La palabra CIENCIA en la denominación del género refleja el interés inicial por analizar las consecuencias que los cambios y descubrimientos científicos y tecnológicos producen o van a producir en los individuos y las organizaciones sociales. Por ello, un autor y estudioso como el británico Brian W. Aldiss considera que la primera novela propiamente clasificable bajo la denominación de ciencia ficción es *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818), de Mary Shelley, y no precisamente porque en la novela se narre un logro científico al conseguir la creación de una nueva vida, sino porque es una obra que explora fundamentalmente las consecuencias que esta novedad científica pueda provocar en un determinado entorno social, en este caso la sociedad victoriana del pasado siglo.

En la actualidad se ha superado la primitiva orientación limitada a las ciencias físico-naturales y el planteamiento general del «¿Qué sucedería si...?» se ha extendido al análisis de hipótesis que también corresponden a la psicología, la sociología, la antropología o la historia y, en definitiva, al conjunto de las ciencias llamadas sociales. Con ello se ha extendido el ámbito temático de la ciencia ficción al mismo tiempo que han variado los contenidos propiamente literarios del género. En una primera etapa, la ciencia ficción se caracterizaba como una literatura de ideas basada en los aspectos científicos más estrictos y se dejaba llevar por la posible riqueza de dichas especulaciones científico-técnicas en detrimento de ciertos elementos básicos de la narración literaria. La ampliación del ámbito especulativo de la ciencia ficción ha comportado casi de forma paralela una mayor atención por la estructura narrativa, la trama, la psicología de los personajes y, en definitiva, por la verosimilitud global de las sociedades, culturas y seres que la ciencia ficción imagina.

Quizá por ello, la ciencia ficción exige de sus autores una extraordinaria capacidad para manejar con coherencia las situaciones y entornos creados en los nuevos ámbitos imaginados. Hay que inventar un mundo, hacerlo plausible y, después, ser coherente con ello. No es un trabajo fácil. Y parece que esa exigencia resulta incluso superior a la que demandan otros géneros literarios, de ahí los relativos fracasos de las incursiones en el género de autores ya experimentados en otros ámbitos literarios.

El problema de la definición del género deriva directamente de la inexistencia de límites precisos para la temática y los enfoques que utiliza la ciencia ficción. Sus narraciones pueden transcurrir en el presente, en el futuro, en el pasado o incluso en un tiempo alternativo ajeno a nuestra realidad, como ocurre en el caso de las ucronías o en los relatos ambientados en universos paralelos. Por otra parte, tampoco existe

limitación en cuanto al entorno espacial o ubicación «geográfica» en la que transcurren las narraciones. Universos reales o imaginarios, planetas existentes o inventados, el espacio físico real o el espacio interior de la mente son escenarios en los que se desarrollan algunas de las mejores obras del género que, por todo ello, se resiste a la definición.

Pese a todo, además de la brillante *boutade* de Spinrad anteriormente citada, hay algunos intentos particularmente interesantes de definición del género, cuya conjunción ayuda a dar idea de la inagotable esfera de acción de la ciencia ficción.

Lester del Rey, autor y editor norteamericano de gran prestigio, caracteriza la ciencia ficción como «*un intento de tratar las posibilidades alternativas de forma racional, presentándolas de forma entretenida*». En esta definición se recoge primordialmente la vertiente del género como una literatura lúdica y amena en la que no falta la posibilidad de reflexión inteligente sobre esas potenciales alternativas derivadas de la especulación.

Para el británico Brian Aldiss, «*la ciencia ficción es la búsqueda de una definición del hombre y su ubicación dentro de un universo que resulte coherente con nuestro nivel de conocimientos (ciencia), que es avanzado pero a la vez confuso*». En este caso se presenta la referencia habitual a la ciencia, aunque con cierta prevención, y se postula la seriedad de las posibilidades intrínsecas de la ciencia ficción.

También desde fuera del reducido mundo de la ciencia ficción han surgido definiciones. Kinsley Amis, novelista, poeta y crítico británico, fue el autor de uno de los primeros ensayos eruditos sobre el género: *New Maps of Hell* (1960, traducido en España como *El universo de la ciencia ficción*, Editorial Ciencia Nueva, 1966). Para Amis, la ciencia ficción es «*la prosa narrativa que trata una situación que no puede ocurrir en el mundo que conocemos, pero que se establece como una hipótesis basada en alguna innovación de la ciencia o la tecnología, o de la pseudociencia o la pseudotecnología, ya sea de origen terrestre o extraterrestre*».

Isaac Asimov, el conocido autor de ciencia ficción y divulgador científico, establece con un cariz un tanto restrictivo y adecuado para la ciencia ficción más clásica que «*la ciencia ficción es la rama de la literatura que trata de la respuesta humana a los cambios en el nivel de la ciencia y la tecnología*». Sigue en esto las líneas generales de la opinión de Aldiss anteriormente citada.

El famoso aficionado y editor norteamericano Sam Moskowitz la define como «*una rama de la fantasía caracterizada por el hecho de que facilita (la suspensión voluntaria de la incredulidad" por parte de los lectores, al presentar una atmósfera de credibilidad científica gracias a la especulación imaginativa en los campos de las ciencias físicas, el espacio, el tiempo, las ciencias sociales y la filosofía*». Cabe destacar aquí la referencia a la necesidad de que el lector suspenda

momentáneamente la lógica incredulidad ante las situaciones imaginadas por la ciencia ficción. Ello se logra gracias a una explicación presuntamente científica, pero también por el «sentido de lo maravilloso» que impregna las narraciones de ciencia ficción y que se ha considerado uno de los elementos definitorios del género y, todo hay que decirlo, uno de sus mayores encantos para muchos de sus lectores.

El también famoso autor norteamericano Robert A. Heinlein dice que «una breve definición de casi toda la ciencia ficción sería una especulación realista en torno a unos posibles acontecimientos futuros, sólidamente basada en un conocimiento adecuado del mundo real, pasado y presente, y en un concienzudo conocimiento del método científico. Para que la definición cubra toda la ciencia ficción (en lugar de "casi toda") basta tan sólo eliminar la palabra futuro». Francamente, resulta muy completa.

La mayoría de las definiciones citadas hasta aquí hacen explícita referencia a la base científica de las narraciones. Pero ello no es totalmente necesario en la ciencia ficción de las últimas décadas, cuya temática es más amplia y generalizada. Quizá por todo ello una de las definiciones más breves y a la vez más amplias sea la de la autora y antologista Judith Merril: «Ciencia ficción es la literatura de la imaginación disciplinada», que fue en cierta forma copiada por el español Juan José Plans cuando etiquetaba el género con la expresión: «Con nostalgia, la imaginación disciplinada».

En cualquier caso, lo único seguro es la dificultad o imposibilidad de la definición. Una explicación convincente de este hecho es que «la ciencia ficción es la literatura del cambio, y cambia mientras se está tratando de definirla» (Tom Shippey). Esta es una gran verdad y la única conclusión posible es que, sea cual sea la definición del género, siempre habrá narraciones que no se ajustarán a ella pero que los aficionados considerarán incluidas en la ciencia ficción. O sea que podemos quedarnos con la *boutade* de Spinrad, y todos contentos.

La geografía de la ciencia ficción

En otro orden de cosas, puede afirmarse sin ningún tipo de duda que la ciencia ficción es básicamente un género anglosajón que se ha escrito casi siempre en inglés. Nacida en Europa con el británico Wells y el francés Verne, durante el siglo XX se configura como una forma literaria esencialmente norteamericana tras la obra como escritor y editor de los norteamericanos Hugo Gernsback y John W. Campbell.

Los países europeos, con la excepción de Gran Bretaña y algunos pocos casos individuales, no han generado muchos títulos ni autores importantes. Es conocido el

interés que suscita la ciencia ficción en la Unión Soviética, donde parece que todavía sigue manteniendo una temática muy basada en la ciencia e incluso adolece de cierto carácter «formativo» que ostentó la ciencia ficción occidental durante la primera mitad de siglo, pero la escasez de traducciones hace que para el lector occidental dicha ciencia ficción sea casi inaccesible.

Al margen de las razones de la potencialidad del mercado editorial en el ámbito de la lengua inglesa, puede decirse que el carácter de la primera ciencia ficción de base científico-especulativa de la primera mitad del siglo era tal vez adecuado a los intereses de la sociedad norteamericana y a su admiración por la ciencia y la tecnología. Pero tal hipótesis todavía no se ha analizado en profundidad, y la mayoría de estudiosos se limitan a constatar sin cuestionarlo el alto grado de influencia e importancia de la ciencia ficción escrita en Norteamérica y Gran Bretaña, que es ampliamente traducida a las diversas lenguas europeas.

En realidad, salvo casos aislados como el del polaco Stanislas Lem o el de los hermanos Strugatsky en la Unión Soviética, muy pocos autores no anglosajones han adquirido el renombre mundial de sus colegas norteamericanos o británicos. Y ello se refleja en la ciencia ficción que se ha publicado en España. Por lo tanto, para ser consecuentes con la realidad de la ciencia ficción de que puede disponer un lector español, prácticamente todos los autores no anglosajones acabarían estando ausentes de esta GUÍA.

Pero no sería correcto que esta GUÍA olvidara a los escasos autores españoles de ciencia ficción. Aunque su peso en el conjunto del género es muy reducido, una GUÍA DE LECTURA pensada para el lector español debe reflejar lo que la ciencia ficción ha representado en España. De ello se habla en el apéndice final de esta GUÍA.

La extensión de la narración

La caracterización de la ciencia ficción como una literatura especulativa y basada en las ideas permite comprender uno de los rasgos esenciales de este género literario: la pervivencia e importancia del relato corto.

Muchas veces una idea brillante admite su exposición condensada en pocas páginas sin llegar a la extensión de una novela completa. De ahí que la ciencia ficción haya mostrado en los ya más de sesenta años de su historia reciente una vitalidad envidiable en el campo de los relatos cortos, algunos de los cuales constituyen verdaderas muestras antológicas de las potencialidades del género. La ciencia ficción

se caracteriza también por los relatos ultracortos (*short short stories*), que explotan en la brevedad de una o dos páginas el aspecto sorprendente de una idea brillante.

Tal vez por ello, la ciencia ficción conserva todavía en la actualidad multitud de revistas (*magazines*) especializadas en el relato corto o la novela breve y, salvo raras excepciones, ése fue el más importante soporte del género hasta los años cincuenta, época en que los relatos, publicados hasta entonces en revistas, empezaron a llegar al público en forma de libro.

Ello hizo que, en una primera etapa, la ciencia ficción estuviera formada básicamente por relatos que, en muchos casos, se compilaron después para formar libros en un procedimiento muy característico de la ciencia ficción que recibe el nombre de *fix-up*. Con este término se indica el montaje de diversos relatos interrelacionados entre sí para formar un único libro. A veces el autor se ve obligado a «rellenar» el material disponible con algunas historias escritas precisamente con ese único fin.

Como ejemplo destacado valga citar la famosísima trilogía inicial de la FUNDACIÓN* (1951) de Isaac Asimov, cuya publicación en forma de libro empezó en 1951, y que consta de cinco relatos y cuatro novelas cortas que ya habían aparecido casi en su totalidad en la revista *Astounding*. Otros ejemplos de *fix-up* son los no menos famosos DUNE* (1965) de Frank Herbert y MÁS QUE HUMANO* (1953) de Theodore Sturgeon.

Posteriormente, tras el éxito editorial en forma de libros, se ha producido el fenómeno inverso. Sin abandonar la riqueza del relato breve, en las últimas décadas han proliferado las series concebidas ya inicialmente como tales y no como resultado de la suma de diversos relatos en un *fix-up*. La razón fundamental de su aparición es el interés del autor por explotar al máximo las potencialidades de los nuevos mundos y universos imaginados que difícilmente se agotan en la extensión de una novela.

En algunos casos es una primera novela con gran éxito la que lanza la aparición de la serie, como ocurre con la famosa DUNE* (1965) de Frank Herbert (cuya primera novela, con el mismo título, se obtuvo precisamente como *fix-up* de dos narraciones breves aparecidas en la revista *Astounding*), que se ha convertido ya en una serie de seis novelas.

Un caso mucho más frecuente en la actualidad es la concepción inicial del conjunto como una serie de novelas que configurarán una serie. En este ámbito cabe destacar la SERIE DE DARKOVER (1962) de la escritora Marión Zimmer Bradley, que ya ha superado la veintena de títulos, algunos claramente pertenecientes al campo de la fantasía.

Algo distinto es el fenómeno que ocurre con otros autores inclinados a escribir novelas de un millar de páginas, que los editores se ven obligados a dividir en dos o tres volúmenes. Citemos como ejemplo la muy reciente y galardonada CYTEEN*

(1988) de C. J. Cherryh.

Otra modalidad, también aparecida durante los últimos años, es la creación de un determinado mundo o universo por un autor y la posterior colaboración de sus colegas escritores en la adición de relatos y novelas (breves o largas) ambientados precisamente en ese mundo o universo. Ocurre así en las recientes series del Infierno ideada por Janet Morris y la del planeta Merovin de C. J. Cherryh, todavía inéditas en castellano. Acostumbran a recibir el nombre de «universos compartidos».

El «universo compartido» supone una creación y supervisión del autor que inventa la idea original, alrededor de la cual escribe también novelas y relatos. Es decir, interviene como autor en el «universo compartido».

Algo distinto es una falaz forma de corrupción de dicha idea, que ha aparecido recientemente en el mercado anglosajón. Se trata de las novelas escritas por autores muy bisoños o casi desconocidos que, de acuerdo con sus editores y bajo encargo de los mismos, ambientan sus narraciones en entornos descritos por autores famosos (una presunta «Ciudad de robots» de Asimov o un «Venus Prime» de Clarke por poner un ejemplo). Estos autores consagrados no hacen prácticamente nada, cobran para que se pueda poner su nombre en la portada y estimular con ello las ventas de un libro que, sin este aliciente, tal vez pasaría completamente desapercibido. No parece un procedimiento demasiado honesto, pero constituye una buena fuente de ingresos para algún editor desaprensivo.

Por razones de espacio, esta GUÍA dedicará una atención especial a la novela y a las series sin que haya posibilidad de detallar igualmente la riqueza de los relatos y novelas cortas de ciencia ficción. Pero para que el lector no se llame a engaño y pueda reconocer la importancia que cabe otorgar a las narraciones breves en la ciencia ficción, se ha añadido una breve cuarta parte dedicada exclusivamente a las narraciones breves de la ciencia ficción.

La cuestión del nombre

Dentro del panorama de un género literario complejo y claramente cambiante, incluso el nombre utilizado para su denominación llega a ponerse en duda. El término que se utiliza en castellano, «ciencia ficción», es un anglicismo impuesto por la costumbre tras casi sesenta años de utilización mimética de la expresión original en inglés: *science fiction*. Pero incluso el nombre inglés de este género literario eminentemente anglosajón ha variado con el tiempo junto al mismísimo contenido de la ciencia ficción.

Los «romances científicos»

Uno de los más brillantes e indiscutidos precursores del género, Herbert G. Wells, llamaba a sus novelas «romances científicos» (*scientific romances*), y no fue hasta la aparición de la primera revista especializada cuando surgió el primer antecedente del nombre que hoy se utiliza. En cualquier caso, desde el primer momento se pone de manifiesto la voluntad de referencia a los contenidos científicos como base de la narración, aun cuando el término «romance» parece hoy día totalmente inadecuado en castellano por haberse restringido su significado a cuestiones sentimentales y amorosas.

La «ciencia ficción» como derivado de «cientificción»

Posteriormente, cuando Hugo Gernsback fundó la primera revista especializada, *Amazing Stories*, en 1926, la presentó como centrada en relatos de *scienti-fiction* (que podría traducirse como «CIENTIFICCIÓN», aunque no me consta que se haya hecho nunca). Con gran probabilidad, el nombre propuesto por Gernsback era un apócope de *scientific-fiction* («ficción científica»), pero me gustaría dejar claro desde ahora que en inglés nunca se utilizó la expresión equivalente a «ficción científica». En muy breve plazo, el malsonante nombre que utilizó Gernsback se convirtió en el *science fiction* usado actualmente en inglés y equivalente al «ciencia ficción» que hoy conocemos en castellano.

Una de las razones que se aducen para esta versión definitiva del término es la costumbre anglosajona de etiquetar la publicación editorial bajo dos grandes nomenclaturas: *fiction* («ficción») y *non fiction* (que incluye todo texto no imaginativo). De ahí que la nueva denominación fuera en cierta forma un caso concreto (el basado en la ciencia: *science*) de un género editorial más amplio (la ficción o *fiction*). Aunque también cabe la posibilidad que se ha apuntado antes, muy razonable por cierto, de que simplemente procediera de la búsqueda de una pronunciación más fácil a partir de la *scientifiction* de Gernsback.

El término *science fiction* (y su abreviación SF) hizo fortuna y se impuso de forma definitiva a partir de su aparición en junio de 1929 en otra revista fundada por Hugo Gernsback con el título *Science Wonder Stories*. Su simple transposición literal dio lugar al *science fiction* utilizado también en francés y a la «ciencia ficción» que se emplea en castellano.

Han habido muchos intentos de cambiar el nombre por lo molesto de su incorrección gramatical intrínseca. Por ejemplo, en Italia se recurrió al neologismo *fantascienza*, que también se recogió en castellano como «fantaciencia», pero no arraigó. La realidad es que para los aficionados al género, su nombre (con todos sus defectos) es precisamente «ciencia ficción».

La «anticipación científica»

Pese a ello, la pervivencia del término «ciencia» en la denominación del género ha provocado la repetida búsqueda de alternativas más o menos afortunadas a lo largo del tiempo. En ningún caso las opciones propuestas han tenido éxito suficiente para desbancar a la denominación tradicional, «ciencia ficción», que ha adquirido su valor precisamente por ser depositarla durante largos años de la historia del género y su mutable contenido.

Uno de los primeros intentos de nueva denominación fue la pretensión de recuperar el término «anticipación», procedente de otro de los indiscutibles precursores del género. Se trata de Jules Verne, en cuya época se forjó el viejo término «novelas de anticipación». Posiblemente el nombre fuese adecuado para describir las novelas del propio Verne, pero está indefectiblemente ligado al futuro y contradice el hecho de que una gran parte de las narraciones de la ciencia ficción moderna pueden ocurrir en otros momentos del tiempo: el pasado, el presente e incluso en un tiempo alternativo y diferente al nuestro. En España hubo intentos de utilizar la denominación «anticipación» en los años sesenta, pero no tuvieron éxito, como tampoco lo ha tenido el intento de asociar la anticipación a la ciencia en el término «anticipación científica».

La «fantasía científica»

Las novelas de Verne recibieron también el nombre de «fantasías científicas» y todavía se utiliza en Gran Bretaña el término «*science fantasy*» (o «ciencia-fantasía»), que une la voluntad especulativa propia de la ciencia a la acepción como «imaginación» del término fantasía, de raíces griegas. Es importante destacar que el término fantasía, incluso sin el calificativo referente a la ciencia, es la denominación que se da hoy en día a uno de los subgéneros más en boga dentro de la ciencia ficción (que en los años ochenta prácticamente ha acabado por constituirse como un género en sí mismo), y que precisamente *science fantasy* fue, durante un tiempo, una

denominación utilizada para una variante de ese subgénero, como comentaremos más adelante.

La brillante idea de la «ficción especulativa»

Posiblemente el intento más serio de modificación del nombre del género es el que, intentando mantener las iniciales SF del original inglés, cambia el término ciencia para prestar una mayor atención al carácter especulativo del género. Aunque varios autores como Asimov atribuyen adecuadamente la propuesta de «ficción especulativa» (*speculative fiction* en inglés) a Robert A. Heinlein, parece claro que su mayor defensor y propagandista fue Damon Knight, uno de los mejores críticos y ensayistas sobre el género que es, además, un autor de fama.

El cambio desde «ciencia ficción» a «ficción especulativa» elimina la rígida referencia a la ciencia y subraya el carácter especulativo del género que, posiblemente, sea el rasgo más definitorio del mismo al no someterse a las convenciones de la realidad y aventurarse por mundos, tiempos y culturas nuevas, fruto de la imaginación libre de los autores.

Para los detractores de la nueva denominación, surgida en la década de los sesenta, «ficción especulativa» denota algo demasiado vago que, si bien es claramente aplicable a los mejores temas de la ciencia ficción, también podría extenderse sin inconvenientes a obras como la *Divina comedia* de Dante. La realidad es que tampoco se ha impuesto la nueva denominación excepto en algunos ensayos sobre el género.

La «ciencia ficción» no es «ficción científica»

En los últimos años se observa cierta tendencia excesivamente purista a utilizar en castellano la expresión «ficción científica» por aquello de que «ciencia ficción» no es un término correcto en nuestro idioma. Con ello quizá pueda parecer que se pretende conciliar el presunto espíritu inicial de la denominación de Gernsback con un mayor respeto a las normas de la lengua castellana.

Me gustaría dejar muy clara mi beligerancia y la de la mayoría de los buenos aficionados ante tamaño error. El uso de la expresión «ficción científica» es un intento de recién llegados que no viene avalado por ninguno de los personajes que han sido activos en el género de la ciencia ficción en España. Si tal pretensión fuera adecuada, nada impediría que en inglés o francés se hablara de *scientific fiction* o de

fiction scientifique, lo cual no es el caso. Y también ocurre que la expresión «ficción científica» ya no describe en absoluto a la ciencia ficción actual, fruto de una gran evolución y múltiples cambios, y que incluso puede llegar a ser acientífica o anticientífica.

Si alguien habla de «ficción científica» inmediatamente se retrata como una de esas personas que mira el género de la ciencia ficción con un cierto desprecio, y en cierta forma está diciendo que no le interesa el género (o cuando menos es evidente que le importa más una presunta formalidad en el uso del lenguaje que la ciencia ficción en sí misma). Los verdaderos aficionados al género saben que éste se ha llamado siempre en castellano «ciencia ficción» desde que apareciera así en los libros de la argentina editorial Minotauro, allá en los años cincuenta.

La ventaja de la denominación clásica es que con el uso continuado, el término «ciencia ficción» se ha ido tiñendo de la realidad de un género que ya no depende tan exclusivamente de la ciencia como ocurría en un principio, y se le han incorporado las diferentes formas que el género ha revestido a lo largo de los casi sesenta años de historia «oficial».

Hágame caso: si aprecia en algo la ciencia ficción, llámela por su nombre y olvide esa «ficción científica» que sólo usan los pedantes. Los aficionados a la ciencia ficción podemos ser muy sectarios. El que avisa no es traidor.

Una aberración llamada «sci-fi»

Uno de los más famosos aficionados de la ciencia ficción norteamericana, el veterano Forrest J. Ackerman, no pudo resistirse a la tentación de realizar un juego de palabras y propuso el término «*sci-fi*» en paralelismo a la pronunciación de «*hi-fi*» como abreviación de «alta fidelidad» (*highfidelity*). Desgraciadamente la nueva denominación ha arraigado en algunos ámbitos, aunque es rotundamente rechazada por los auténticos aficionados a la ciencia ficción. En palabras de Isaac Asimov: «*"Sci-fi" es muy frecuente entre la gente que no lee ciencia ficción. En particular entre la gente que trabaja en la industria cinematográfica y en la televisión.*»

Si se tiene en cuenta que, en general, la calidad de la ciencia ficción en los medios audiovisuales está muy por debajo de los niveles logrados en literatura es fácil comprender que el propio Asimov, siempre tan ponderado, llegue al extremo de afirmar que: «*Podemos definir "sci-fi" como material de pacotilla que a veces la gente ignorante confunde con la SF.*» Evidentemente, es un término a olvidar. Si «ficción científica» es un error, «*sci-fi*» es, simplemente, una aberración. Que nadie lo oiga de su boca.

Los subgéneros de la ciencia ficción

Dentro del amplio abanico de posibilidades de la literatura de ciencia ficción destacan algunas constantes temáticas y argumentales que configuran verdaderos subgéneros o especialidades.

La aventura espacial de la Space Opera

En 1941, Wilson Tucker (famoso aficionado y autor) propuso por primera vez el término *space opera* («ópera espacial») para denominar las narraciones de ciencia ficción con temática de aventuras que transcurrían en torno al viaje interestelar. El nombre deriva, con clara intención peyorativa, de las *soap opera*, que eran los seriales radiofónicos patrocinados por marcas de detergentes. Tradicionalmente se ha utilizado en España su grafía inglesa, *space opera*, y no se usa en absoluto la traducción literal «ópera espacial».

El término fue acuñado en tono crítico para destacar la ingenuidad literaria y el carácter de cliché de ciertas narraciones muy habituales en la ciencia ficción durante sus primeros años de existencia reconocida. Tiene su correlato con la ya muy tradicional novela de aventuras del oeste (*horse opera*), y en ella se ha sustituido el caballo por la nave espacial, el revólver por la pistola de rayos láser y las anchas llanuras del oeste norteamericano por el espacio interestelar sin fin.

Aunque el término conserva todavía algunas de las características peyorativas que tuvo al principio, últimamente se utiliza con un cierto grado de nostalgia, y sirve para identificar cualquier narración de aventuras espaciales, en particular aquellas en las que la acción tiene un papel preponderante e incluso esencial.

Entre los autores clásicos en la *space opera* destaca E. E. «Doc» Smith y su serie sobre el Skylark iniciada en *The Skylark of Space* (1928) y continuada incluso hasta los años sesenta. También cabe citar a Edward Hamilton, John W. Campbell y Jack Williamson como autores de *space opera* famosos en los años treinta y cuarenta que, de alguna forma, definieron el alcance del subgénero.

A partir de los años cuarenta, la primitiva ingenuidad de la *space opera* incorporó una mayor calidad en la redacción y las tramas se complicaron, como ocurre en las aventuras de los personajes de A. E. van Vogt en su serie sobre EL MUNDO DE LOS No-A* (1948). Con el tiempo la *space opera* se sofisticó aún más, con obras como

TROPAS DEL ESPACIO* (1959) de Robert A. Heinlein, y la serie *Dorsai* de Gordon R. Dickson, iniciada en 1959. Finalmente se ha llegado a la versión modernizada de la *space opera*, de las que son gran ejemplo las tramas de política y aventuras interestelares de C. J. Cherryh escritas en los años ochenta. En este caso se elimina incluso el androcentrismo tradicional, ya que los personajes principales pueden pertenecer incluso a una especie no humana, como ocurre en *EL ORGULLO DE CHANUR** (1982), en la que la protagonista es una hembra de una especie de leones antropomorfos inteligentes.

Es precisamente el carácter propio de la *space opera*, aventura repleta de acción en un entorno interestelar, uno de los que suele predominar en famosas producciones cinematográficas como la trilogía de *La guerra de las galaxias (Star Wars)*, de George Lucas. Los rasgos de la *space opera* refuerzan el carácter lúdico de la obra de Lucas y la distinguen de otras obras fílmicas de mayor ambición, como la también famosa *2001: Una odisea espacial*, de Stanley Kubrick. En realidad también pertenecen a la *space opera* muchas de las aventuras del cómic, como *Buck Rogers* (1929) y *Flash Gordon* (1934).

La «Fantasía»

Aunque en el ámbito más general de la literatura la ciencia ficción sea en realidad una parte de la fantasía, dentro de la propia ciencia ficción ha ido adquiriendo peso un tipo de narración en la que predominan los aspectos meramente fantásticos en detrimento del racionalismo característico del género. Cuando en una obra no aparece el aspecto más detenidamente científico o la pretensión de justificar de alguna forma racional la especulación que da pie al universo particular descrito en la narración, se dice que se trata de fantasía para distinguirla de las pretensiones «explicativas» de la ciencia ficción. En las obras de fantasía predomina a menudo el aspecto mágico y maravilloso en sus personajes y sociedades, y así puede comprobarse en sus títulos emblemáticos como la serie de *El Señor de los Anillos* (1954-1955), de J. R. R. Tolkien; la trilogía de *Terramar* (1968-1972), de Ursula K. Le Guin; y en *Vencer al dragón* (1986), de Barbara Hambly.

En un primer momento este tipo de fantasía se consideraba incluida dentro del amplio mundo de la ciencia ficción. Incluso, aunque no es un hecho demasiado conocido por el gran público, son candidatas a los más importantes premios del género (los premios Hugo, Nebula y Locus) todas las narraciones de «ciencia ficción y fantasía», y no sólo las de ciencia ficción.

Finalmente, la gran proliferación de obras de marcada tendencia fantástica y

escasamente «ciencia-ficcionísticas» ha llevado desde hace pocos años a una distinción explícita. Los libros que hace una década se incluían dentro de colecciones editoriales especializadas en ciencia ficción, hoy en día pueden ser editados bajo la etiqueta concreta de «fantasía».

En los años ochenta se puede detectar también un incremento en la producción de títulos de fantasía incluso por encima del crecimiento del número de títulos de la ciencia ficción más estricta. Una de las últimas tendencias es abordar incluso reconstrucciones de tipo histórico, como la de las leyendas del ciclo de Arturo en *Las Nieblas de Avalon* (1982), de Marión Zimmer Bradley, o la reescritura de mitos primigenios como *Gilgamesh el Rey* (1985), de Robert Silverberg.

Pero la fantasía no es el tema central de esta GUÍA, que se quiere centrar en la ciencia ficción en su acepción más general. Tal vez más adelante, cuando el creciente auge de las cada vez más numerosas colecciones especializadas en fantasía lo justifique, tenga también sentido en España una «GUÍA DE LECTURA» orientada exclusivamente a la fantasía.

La «fantasía heroica» o las novelas de «espada y brujería»

Se trata en este caso de términos para describir la fantasía de tipo belicoso y aventurero, que tiene su principal ejemplo en la serie *Conan* (1932-1936), de Robert E. Howard. La primera denominación fue, como ya se ha dicho, la de *science fantasy*, abandonada muy pronto por la de «fantasía heroica» (*heroic fantasy*).

También se utiliza la expresión acuñada en 1960 por el autor Fritz Leiber, que las etiquetó como de «espada y brujería» (*sword and sorcery*). Se caracteriza por una cierta brutalidad en la ambición heroica de los protagonistas, que encuentran sus aventuras en mundos con estructuras sociales de tipo feudal, con cierto parecido a los mundos antiguo y medieval terrestre. En dichas narraciones los elementos más definitorios son efectivamente el uso de la espada y el recurso a la brujería para resolver las situaciones conflictivas.

En realidad, la fantasía heroica pierde el carácter especulativo característico del género de la ciencia ficción, y tan sólo conserva de ella el «sentido de lo maravilloso» por los ambientes en que se desarrolla la acción y el ritmo y dinamismo de ésta.

Es posible que la fantasía heroica se haya catalogado históricamente dentro de la ciencia ficción por razones puramente coyunturales más que en razón de sus contenidos y afinidad temática. Las primeras revistas norteamericanas de ciencia ficción se publicaban en papel de recuperación o de pulpa (*pulp*) de baja calidad. En este mismo tipo de revistas aparecían en los años veinte y treinta las narraciones de

fantasía heroica, a menudo en las mismas colecciones. La asociación ha seguido vigente y, tal vez por ello, para algunos autores de ciencia ficción ha sido inevitable dar un tono de fantasía heroica a las aventuras de sus protagonistas, sobre todo cuando transcurren en mundos inventados de características ligeramente medievales y en los que se dispone de escasos conocimientos científicos y tecnológicos.

En realidad poca diferencia existe entre las narraciones de «fantasía» comentadas en el apartado anterior y las de «espadas y brujería» (o fantasía heroica); en definitiva la distinción de nombres viene a sancionar la escasa calidad literaria habitual de la «fantasía heroica», centrada en clichés de tipo violento y agresivo, y subrayar una mayor calidad e interés de lo que se ha dado en llamar «fantasía» dentro del ámbito de la ciencia ficción.

Dentro de los escasos autores de calidad en la modalidad de «espada y brujería» cabe citar al propio Fritz Leiber, con la serie sobre Fafhrd y el ratonero gris; a Jack Vance y su serie sobre la tierra moribunda; y a Andre Norton y su serie sobre *Witch World* (Mundo de Brujas), que transcurre en un universo paralelo en el que la magia es realmente efectiva.

Muchas de las narraciones de fantasía heroica son violentas, con un alto grado de sexismo e incluso con evidentes tendencias fascistas. Un caso paradigmático lo constituye la serie sobre el planeta Gor, iniciada en 1966 por John Norman (pseudónimo del escritor y profesor de Filosofía John F. Lange, Jr.). Dicha tendencia ha sido brillantemente criticada y ridiculizada por obras como *El sueño de hierro* (1972), de Norman Spinrad, que se presenta como una violenta novela de fantasía heroica presuntamente escrita por Adolf Hitler.

Conviene destacar que la creciente presencia de autoras en la ciencia ficción ha hecho surgir una nueva fantasía heroica protagonizada por mujeres. En general, la mayor atención al desarrollo psicológico y a la sensibilidad de los personajes principales (casi siempre femeninos en este caso) otorga a estas narraciones una mayor calidad de lo que es habitual en la tradicional fantasía heroica de los bárbaros como Conan. Aunque no podremos profundizar aquí en este tema, quede constancia del hecho y del interés que suscitan obras como *Las señoras de Mandrigyn*, de Barbara Hambly, o *Paladín*, de C. J. Cherryh, por poner algún ejemplo reciente, de los que está prevista su inminente publicación en nuestro país.

La ciencia ficción «dura» o «hard sf»

Cuando la ciencia ficción retoma los temas más estrictamente científicos y se basa principalmente en el mundo de la ciencia, se habla de ciencia ficción «dura» o más comúnmente de ciencia ficción *hard*, utilizando directamente la palabra original

inglesa ya que casi nadie usa su traducción literal al castellano.

Por lo general, la física, la química y la biología, con sus derivaciones en el ámbito de la tecnología, son las ciencias que soportan la mayor parte de la especulación temática de la ciencia ficción *hard*. Se trata de un tipo de ciencia ficción muy en boga en los años cuarenta y cincuenta, tras la ingenuidad científica de ciertas pretensiones de años anteriores.

Destacan en este campo autores como Hal Clement, especializado en cierta forma en la «elaboración» de los aspectos prácticos de nuevos planetas y sus condiciones de vida. Una obra sumamente característica es *MISIÓN DE GRAVEDAD** (1953), del ya citado Hal Clement, en la que se postula un planeta sometido a una gravedad que varía de 3 a 700 g. desde el ecuador a los polos, y cuyos habitantes, los mesklinitas, se han convertido en unos de los más interesantes y famosos seres de la ciencia ficción. Más recientemente Robert L. Forward, en su novela *HUEVO DEL DRAGÓN** (1980), ha especulado con gran verosimilitud e inteligencia sobre la civilización de los cheela, los diminutos habitantes de una estrella de neutrones sometidos a condiciones ambientales aún más increíbles. También destacan dentro del conjunto de escritores orientados principalmente a la ciencia ficción *hard* los científicos británicos Arthur C. Clarke y Fred Hoyle, y escritores norteamericanos como Larry Niven y John Varley.

En la actualidad suele también etiquetarse como ciencia ficción *hard* aquellas obras que vuelven a retomar los temas de base científica que habían sido un tanto olvidados durante los años sesenta y setenta. Así, autores con sólida formación científica como Gregory Benford, David Brin, Vernor Vinge, Charles Sheffield y otros han sido a veces considerados autores de ciencia ficción *hard* por la solidez de los conceptos científicos empleados en sus novelas, aun cuando sus obras pertenezcan claramente al tronco central de la ciencia ficción. En realidad la calificación *hard* viene a señalar, en los últimos años, el retorno a algunos de los intereses centrales de la ciencia ficción clásica con un tratamiento mucho más maduro y serio.

La ciencia ficción *hard* suele ser mal comprendida en nuestro país. En España, por decirlo de forma suave, no ha habido un exceso de cultura científico-tecnológica, y cualquier referencia un tanto subida de tono a conceptos científicos se considera como una demostración del carácter *hard* de una determinada novela de ciencia ficción. Una razón fundamental para ello es que la ciencia ficción *hard* ha sido también poco apreciada por los editores españoles del género, y a menudo olvidada. Seguramente no es ajeno a este fenómeno el hecho de que una persona como Domingo Santos, pilar fundamental en la edición de ciencia ficción en España

durante los últimos veinte años, no sea precisamente un devoto de la variante *hard* de la ciencia ficción.

Prueba del abandono de la ciencia ficción *hard* en España es el hecho de que algunas obras consideradas como clásicas no hayan sido editadas en España por su reputación de ciencia ficción *hard*. En concreto, *MISIÓN DE GRAVEDAD** (1953), de Hal Clement, todavía no ha sido traducida al castellano, a pesar de que todos los críticos, comentaristas y aficionados coinciden en considerarla una obra básica para comprender (y apreciar) una determinada manera de entender la ciencia ficción.

En realidad, muchos de los artilugios y *gadgets* presuntamente tecnológicos que utiliza la ciencia ficción tienen muy poco de científicos y, peor aún, pueden estar en clara contradicción con lo que conoce la ciencia de nuestros días. Un ejemplo tradicional de este tipo de *gadgets* es el truco del «hiperespacio» para poder disponer de una forma de viaje a velocidades superiores a la de la luz. Como la relatividad einsteniana impide la utilización de velocidades ultralumínicas, se postula un nuevo tipo de espacio para explicar lo que no es más que una necesidad argumental.

Existen en la ciencia ficción otros elementos presuntamente científico-tecnológicos que carecen de base científica, pero que son convenciones útiles para urdir tramas argumentales de brillante especulación. Hay muchos ejemplos, como el «ansible» (para la comunicación instantánea a distancia), nombre inventado por Ursula K. Le Guin y utilizado por muchos otros autores (como Orson Scott Card en su *SAGA DE ENDER**, 1983); el «cristal lento», de Bob Shaw; las «burbujas», de Vernor Vinge; la «psicohistoria» y los «robots positrónicos», de Isaac Asimov y tantos y tantos elementos científico-tecnológicos que se han convertido en elementos típicos de la ciencia ficción aunque resulta evidente que no tienen nada que ver con la ciencia.

En realidad merece el calificativo de *hard* aquella narración de ciencia ficción que se base principalmente en una elaboración especulativa basada, si no en la ciencia, sí en el método y el procedimiento científicos. Así, los planetas de alta gravedad, como los de *MISIÓN DE GRAVEDAD** (1953), de Hal Clement, o la estrella de neutrones de *HUEVO DEL DRAGÓN** (1980), de Robert L. Forward, anteriormente citados son fruto de una elaborada construcción teórica no del todo imposible con las premisas que hoy conoce la ciencia actual. Si en esas novelas no hubiera nada más, posiblemente no atraerían la atención de nadie. Sin embargo, junto a la especulación basada en la ciencia, estas novelas presentan elementos serios de reflexión sobre la vida en tales condiciones.

En los últimos años han aparecido otros tipos de narraciones que se están asimilando erróneamente a la ciencia ficción *hard*. Se trata de obras escritas por

científicos que suelen profundizar (sin esquematismos fáciles) en la vida de sus colegas y en cómo se hace la ciencia. La más destacable de esas novelas es, sin lugar a dudas, la maravillosa *CRONOPAISAJE** (1980), de Gregory Benford. Otro ejemplo mucho más reciente es *Twistor* (1989), de J. Cramer, todavía inédita en castellano. En este último caso se presenta el funcionamiento de un departamento de Física de la Universidad de Washington, y el mayor aliciente de la novela reside precisamente en el interés humano de sus protagonistas, que esta vez no son navegantes del espacio sino aventureros de la ciencia. El interés de dichos libros no es ajeno al de la emoción de seguir el proceso del descubrimiento científico.

La ciencia ficción «soft»

En contraposición a la base científico-tecnológica de la ciencia ficción más clásica, los años sesenta contemplaron por primera vez los intentos de un grupo de escritores por incorporar las ciencias sociales como la antropología, la historia, la sociología y la psicología al ámbito de la ciencia ficción. Se trata de la corriente que recibió el nombre de *New Wave* (Nueva ola) en clara reminiscencia a la nueva generación de cineastas franceses de la misma época, la llamada *Nouvelle Vague*. (De nuevo el término se suele usar en inglés, tal vez como un efecto más de la dominación cultural anglosajona en el campo de la ciencia ficción... y en todo lo demás.)

La necesidad de superar los viejos patrones repetitivos de base científico-tecnológica motivó una creciente atención a los aspectos psicológicos y sociales. En este caso se hace referencia al «espacio interior» de la psicología en contraposición al espacio interestelar. Sus autores suelen caracterizarse por una escasa o nula formación científica y un interés casi exclusivo por lo meramente literario, cuya elaboración roza a menudo el más arriesgado experimentalismo. Gracias a ello, la presencia de la *New Wave* ha incorporado una mayor calidad literaria a la ciencia ficción y, una vez pasada la tendencia un tanto excesiva de su «revolución», ha provocado una evidente mejora del género.

Personaje destacado de esta tendencia que hemos etiquetado como *soft* es el autor y editor británico Michael Moorcock, en cuya revista *New Worlds* encontró acomodo la *New Wave* o *New Thing* (Nueva cosa), como también se la llamó. Otros autores indefectiblemente unidos a este tipo de ciencia ficción son el británico J. G. Ballard y la escritora y antologista norteamericana Judith Merrill, verdadera propagandista de la nueva tendencia en los EE.UU. También cabe citar al norteamericano Harlan Ellison, autor de *VISIONES PELIGROSAS** (1967), una recopilación de relatos de

diversos autores que tuvo gran repercusión. También hay que destacar el perceptible cambio operado en la obra del norteamericano Robert Silverberg a partir de finales de los años sesenta.

En los años ochenta, pasado el momento de furor de la nueva tendencia, se puede afirmar que nadie habla de ciencia ficción *soft* (que, repito, es un término inventado aquí para contraponerla directamente a la ciencia ficción *hard*, de la que es, a la vez, opuesta y complementaria).

La ciencia ficción de la madurez

En realidad las innovaciones aportadas por la *New Wave*, sobre todo las literarias, se han incorporado ya al acervo del tronco general de la ciencia ficción. En efecto, es fácil descubrir entre las narraciones de la década de los años setenta y posteriores un mayor experimentalismo en lo literario y una mayor atención a los aspectos estrictamente narrativos (trama, estructura narrativa, caracterización psicológica de los personajes, etc.) de lo que era habitual en la ciencia ficción de la época clásica, demasiado preocupada por el alcance de las ideas que se encontraban en la base de sus narraciones. Sirva como ejemplo evidente de esta madurez el nombre de Ursula K. Le Guin.

Puede llegar a ocurrir que nuevos autores de ciencia ficción, considerados por algunos dentro de la tendencia *hard*, como Gregory Benford, pueden ver hoy en día sus obras analizadas desde la perspectiva de concomitancias o parecidos con títulos clásicos de la novelística norteamericana. Así ocurre con *Contra el infinito* (1983), de Gregory Benford, que ha sido comparada estilística y temáticamente con *The Bear* (El oso), de William Faulkner.

La falsa novedad de lo «cyberpunk»

En los años ochenta, y precisamente a partir de la premiadísima novela *NEUROMANTE** (1984), de William Gibson, aparecen una serie de novelas cuya similitud de características suscitó la idea de que podían configurar el más reciente movimiento y subgénero dentro de la ciencia ficción. Se trata de la corriente llamada *cyberpunk*, que auna, como su nombre indica, características propias de una sociedad completamente impregnada por la cibernética y una nueva estética de tipo *punk*.

En general las novelas y relatos *cyberpunk* muestran una sociedad en el futuro inmediato (generalmente mediado o finalizando el siglo XXI), en la que el

predominio de la informática y la tecnología cibernética es abrumador. Los personajes suelen ser seres marginales de los bajos fondos de las nuevas megápolis del futuro, y la estructura narrativa está basada en la clásica novela negra al estilo de las que hicieron famosos a Dashiell Hammett y Raymond Chandler. Los personajes suelen disponer de implantes cerebrales que les permiten la conexión directa a las redes de ordenadores, aunque esta novedad tiene antecedentes directos en el «senso» utilizado varios años antes por Norman Spinrad en su brillante novela corta *JINETES DE LA ANTORCHA** (1972).

Por desgracia para la verosimilitud del subgénero *cyberpunk*, algunas de las referencias tecnológicas al mundo cibernético de los ordenadores se limitan a una mera jerga inventada que, en algunos casos, delata la escasa formación técnica de los autores. En cualquier caso, cabe destacar esta sorprendente incursión de la novela negra *hard boiled* en los ámbitos de la ciencia ficción. Sus mayores exponentes son los norteamericanos William Gibson, Bruce Sterling, John Shirley y Lewis Shiner.

Con el tiempo, los propios autores han rechazado el término *cyberpunk* (acuñado, según parece, por la editora Ellen Datlow) y denominaron esta tendencia como «El Movimiento». En realidad, cinco años después del presunto auge de los *cyberpunk* y justo cuando en España empieza a aparecer alguno de los títulos que se identifican con esta corriente, ninguno de sus autores fundamentales acepta la etiqueta *cyberpunk* ni la pertenencia a movimiento alguno. En realidad, las últimas obras de los autores citados presentan pocos elementos comunes que puedan apoyar la existencia de una línea única.

El tronco general de la Ciencia ficción

Pese a la existencia de los subgéneros antes mencionados, toda obra que no pueda incluirse en alguno de ellos recibe simplemente el nombre de ciencia ficción a secas, configurando el tronco común del género y su gran mayoría de títulos.

2

LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA CIENCIA FICCIÓN

Los dudosos antecedentes

Aunque el nombre del género se originó en 1929, existe un conjunto de narraciones anteriores que pueden encuadrarse dentro de la temática propia de lo que hoy llamamos ciencia ficción y que a veces han sido reivindicadas como antecesoras del género.

De una forma un tanto exagerada, algunos estudiosos han pretendido encontrar antecedentes de la ciencia ficción en la mayoría de narraciones de tipo fantástico de la historia de la literatura. Con este recurso se buscaba una «dignificación» literaria un tanto infantil y ridícula. Así, se han llegado a considerar como precedentes de la ciencia ficción obras tan diversas como los relatos de la Atlántida que hace Platón en *Crinas* y en *Timeo*, y la parodia de las falsas narraciones de viajes que hace Luciano de Samosata en *Una historia verdadera* (175), donde aparecen viajeros que son tragados por una ballena, visitan la Luna y participan en la primera batalla espacial en nuestro satélite después de encontrarse con gran número de fantásticas criaturas, a cual más increíble.

Quizá sea más adecuado rastrear buena parte de los intentos moralizantes de la ciencia ficción actual en el precedente de los utopistas del renacimiento, como Tomás Moro y su *Utopía* (1516), que dará nombre a un determinado tipo de narración. También cabe citar a Tommaso Campanella y *La Ciudad del Sol* (1602), y a Francis Bacon y su narración sobre la *Nueva Atlántida* (1629). Se trata, en este caso, de los precursores de los utopistas del siglo XIX, como Edward Bellamy, William Morris y Samuel Butler; y en un sentido opuesto, de las utopías negativas o «distopías», que constituyen la base de las obras de Zamiatin, Huxley, Orwell y Turner en el siglo XX.

Otro posible precedente son las narraciones sobre viajes maravillosos que obedecen muchas veces a una intencionalidad satírica. Algunos de los viajes narrados en el siglo XVII sitúan el destino en la Luna. Así ocurre en el *Sommium* (Sueño, 1634), de Johannes Kepler, el pionero de la astronomía, que narra un viaje espiritual a la Luna realizado en sueños. Francis Godwin imagina el primer vuelo «real» en *The Man ip the Moone* (El hombre en la luna, 1638), donde aparece un grupo de pájaros propulsando una balsa hasta la Luna. Curiosamente, Godwin anticipa parte de la

teoría gravitatoria newtoniana al postular que la atracción de la Luna es inferior a la de la Tierra.

Pero los viajes más famosos de esa época son los narrados por Cyrano de Bergerac en *Histoire comique des états etempires de la Lune* (Historia cómica de los estados e imperios de la Luna, 1648-1650) y *Histoire comique des états et empires du Soleil* (Historia cómica de los estados e imperios del Sol, 1662). Como en el caso de Luciano, se trata de sátiras, pero los métodos del viaje a la Luna son ya más sofisticados: el protagonista se ata a la cintura una serie de botellas llenas de rocío (que es supuestamente atraído por el Sol como ocurre después del amanecer...) y ello le permite volar.

En cualquier caso, parece excesivo buscar en estas obras los orígenes de la ciencia ficción, o citar como antecesoras obras como *Los viajes de Gulliver* (1726), del británico Johnathan Swift, y el *Micromegas* (1752), del francés Voltaire, como han hecho algunos estudiosos.

En todas estas obras se observa un componente fantástico, pero su intención es casi siempre satírica (elemento que también está presente en la ciencia ficción moderna), y carecen del rasgo de especulación científica que caracteriza el nacimiento del género. Por ello habrá que esperar hasta el siglo XIX, cuando la ciencia y la tecnología pasan a convertirse en elementos esenciales de la cultura, para que sea posible la especulación centrada en las posibilidades que la ciencia y la tecnología ofrecen.

La novela gótica y Frankenstein

La novela gótica es una narración de tipo romántico que incluye muchos elementos de misterio y de cariz sobrenatural. La denominación aparece a partir de la publicación de *El castillo de Otranto* (1765), de Horace Walpole, que se titulaba precisamente «una historia gótica». A esta tendencia pertenece sin duda *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818), de Mary Shelley, que algunos autores como Brian W. Aldiss han querido considerar como el origen de la ciencia ficción. Mary Shelley es también autora de una novela sobre el fin del mundo, tema que ha sido capital en la ciencia ficción moderna. Se trata de *TheLastMan* (El último hombre, 1826).

En realidad, la novela gótica constituye la base de las modernas obras de tipo fantástico y de terror en las que han destacado autores como H. P. Lovecraft. Muchas veces se ha querido incluir este tipo de narraciones dentro de la ciencia ficción, aunque el punto de vista no parece adecuado ya que carecen de la pretensión

«científica» de la ciencia ficción de la primera época. En realidad, el *Frankenstein* de Mary Shelley es una excepción en este conjunto de narraciones góticas por ser la ciencia y uno de sus descubrimientos (la creación de una nueva vida) el eje central de la novela, sin perder por ello las características que permiten su lectura en clave de relato de terror.

Un padre precursor: Jules Verne (1828-1905)

Sin lugar a dudas el fundador cronológico de la ciencia ficción es el francés Jules Verne con sus novelas de anticipación científica, aunque será el británico H. G. Wells quien determinará más decididamente el futuro del género a través de una mayor riqueza de temas. Ambos, Verne y Wells, estaban impregnados por el pensamiento científico de la época, eran novelistas al mismo tiempo que profetas, y supieron obtener un difícil equilibrio entre la ilusión fabuladora y la verosimilitud científica. Ambos escribieron relatos de aventuras «extraordinarias» donde intentan que sus lectores se interroguen sobre las aportaciones y las futuras conquistas de la ciencia y la tecnología. Quizá la más importante diferencia sea que las especulaciones de Verne tienen una vertiente esencialmente científico-tecnológica, mientras que las de Wells incorporan también elementos de las ciencias sociales y de la filosofía. Ello permitiría hablar ya de una primitiva separación entre las modalidades de la ciencia ficción que aquí he llamado *hard* y *soft* incluso en las obras de los padres precursores del género. Sin embargo, tal consideración pecaría de un evidente esquematismo.

En 1893 aparece el primero de los múltiples «viajes extraordinarios» de Verne, *Cinco semanas en globo* (1863), que inicia una serie de aventuras imaginarias pero fundadas en la posibilidad de verificación y en la aplicación de hipótesis científicas de la época. Después aparecerán *Viaje al centro de la Tierra* (1864), *De la Tierra a la Luna* (1865), y será un elemento de cariz científico (el huso horario) el que explicará la sorpresa final de la famosa *La vuelta al mundo en ochenta días* (1873). Invenciones tecnológicas como el submarino Nautilus de la novela *20.000 leguas de viaje submarino* (1870), la nave voladora Albatros en *Robur el conquistador* (1886), la ciudad marítima del futuro en *La isla flotante* (1871), y muchas otras son algunas de las especulaciones científico-tecnológicas que presiden la obra de Verne.

Verne presenta por primera vez el carácter ambivalente de la ciencia y de la tecnología al dar a conocer las maravillas que pueden proporcionar y, al mismo tiempo, los peligros que las nuevas posibilidades comportan. Sin embargo, en la obra de Verne domina claramente el aspecto optimista y de confianza en las posibilidades

del progreso, tal como corresponde a las expectativas generales despertadas por la ciencia en el siglo XIX.

El fundador del género: Herbert G. Wells (1866-1946)

La nueva vía abierta por Verne fue ampliamente explorada por el británico Wells, que tuvo el privilegio de descubrir gran parte de la temática de la ciencia ficción moderna. Una serie de artículos escritos en 1888 (*The Chronic Argonauts*) le servirán de base para su obra *LA MÁQUINA DEL TIEMPO** (1894), donde justifica el viaje temporal con una hipótesis científica contemporánea: una cuarta dimensión. Pero en este caso Wells se sirve de la visión del futuro del año 802701, el tiempo de los Eloi y los Morlocks, para analizar la situación social de su propia época y llevar a cabo una penetrante especulación sobre la evolución social. En *La isla del Dr. Moreau* (1896) la biología y los peligros de la manipulación sobre animales son el centro de la narración, donde desarrolla las ideas que ya planteó en el ensayo «Los límites de la plasticidad». También el señor Griffin de *El hombre invisible* (1897) representa una ciencia extraviada y deshumanizada por su propio poder.

Muchas de las más sorprendentes ideas de Wells aparecen en sus relatos cortos, presagiando así el gran futuro de este tipo de narración en la futura ciencia ficción. Pero Wells sigue siendo conocido principalmente por sus «romances científicos», en los que apuntó muchos de los temas que después ha desarrollado la ciencia ficción. En *La guerra de los mundos* (1898) añade un elemento característico de lo que será el género al ofrecer una descripción física de los extraterrestres que invaden la Tierra, y, tal vez, al presentarlos con un aspecto repulsivo dará lugar, con el tiempo, a los famosos «monstruos de ojos saltones» de la primera ciencia ficción norteamericana. En *Los primeros hombres en la Luna* (1901) aborda también el viaje a nuestro satélite, pero en lugar de la técnica balística utilizada por Verne, postula la existencia de una sustancia, la «cavorita», con un comportamiento antigravitatorio.

En *Cuando el durmiente despierte* (1899 y reimpresión en versión modificada en 1910), el viaje al futuro ya no precisa de ninguna máquina, sino que es fruto de la hibernación, y permite al protagonista, Graham, contemplar una sociedad antiutópica en nuestro futuro inmediato. Se trata de la primera novela de un segundo grupo caracterizado esencialmente por el abandono de la visión fantástica y un tanto maravillada para dar paso a un espectro narrativo dominado por la inquietud y el compromiso social. Esta es la característica principal de obras como *El alimento de los dioses* (1904), *En los días del cometa* (1906) y *La guerra en el aire* (1908), que

formulan ya muchas preguntas aunque ofrecen escasas respuestas. En general, a partir de 1900, los esfuerzos de Wells se centran en cómo evitar el nefasto futuro que le parecía inevitable si los seres humanos no «planificaban» otro mejor. Inaugura así otro de los filones de la ciencia ficción que tan acertadamente han explotado autores como Cyril M. Kornbluth y Frederik Pohl.

Otros precursores

Junto a Wells y Verne, los años finales del siglo XIX contemplaron también la aparición de otras obras que pueden considerarse en cierta forma precedentes de la ciencia ficción moderna en alguna de sus variantes temáticas. Tras *Erewhon* (1872), del británico Samuel Butler, destaca entre todos los autores de la época el norteamericano Edward Bellamy (1850-1898), cuya obra *Looking Backward 2000-1887* (Mirando hacia atrás 2000-1887, editada en 1888) tuvo gran influencia por su visión utópica de un mundo socialista en el que las máquinas han acabado con todos los males. Con la misma tendencia utópica hay que destacar *News from Nowhere* (Noticias de ninguna parte, 1890), de William Morris. Otro americano, Mark Twain, se sirvió de la novela *Un yanqui de Connecticut en la corte del rey Arturo* (1889) para anticipar la televisión con el nombre de «telectroscopio».

Algo posterior es la obra de Arthur Conan Doyle, el creador de Sherlock Holmes, que en *El Mundo Perdido* (1912) presenta un entorno en el que los dinosaurios y otras bestias prehistóricas están todavía vivas. Su protagonista, el profesor Challenger, es un pintoresco científico que aparece también en otras de sus obras.

Los inicios de la ciencia ficción norteamericana: Edgar Rice Borroughs (1875-1950)

Tras las huellas de Bellamy, unos cuantos autores norteamericanos, especialistas en novelas de aventuras y con mucha menor inquietud que Bellamy por la evolución de la sociedad, empezaron a ocuparse de la nueva temática espacio-temporal. El pionero fue sin lugar a dudas el famoso creador de Tarzán, Edgar Rice Borroughs, que en 1912 iniciaba con *Bajo las lunas de Marte* una larga serie de aventuras

marcianas en las que un mismo protagonista, John Carter, vivía (tras varias muertes y transfiguraciones) un sinfín de aventuras erótico-bélicas en el planeta Marte. Las aventuras tienen lugar en otro planeta, pero el viaje se realiza por procedimientos mágicos, y Marte se describe de forma inconsistente y científicamente implausible.

Otras novelas de Burroughs con una remota relación con la ciencia ficción son la serie de Pellucidar iniciada con *En el centro de la Tierra* (1914) y las aventuras de Carson Napier en Venus presentadas en *Piratas de Venus* (1934).

La obra de Burroughs tiene muy poco de ciencia ficción y no es más que un intento de extender los ámbitos de las novelas de aventuras de la época a nuevos y prometedores ambientes: Marte, Venus, el centro de la Tierra, etc. Su temática tiene poco que ver con la ciencia ficción y mucho con la fantasía más desbordante e irracional. No cabe duda de que los estudiosos y ensayistas norteamericanos citan a Burroughs entre los precursores de la ciencia ficción en un intento por encontrar las raíces del género en su propia literatura.

El «inventor» de la ciencia ficción: Hugo Gernsback (1884-1967)

Nacido en Luxemburgo, Gernsback emigró a Estados Unidos en 1904 tras cursar estudios en su país natal y en Alemania. Entre sus numerosos méritos figura la invención del nombre del género y el haber editado por primera vez una revista dedicada exclusivamente a la ciencia ficción. Interesado por la electricidad y la radio, en 1908 creó una revista técnica destinada a los aficionados a esta tecnología entonces incipiente: *Modern Eléctrics*. Tras ésta siguieron varias revistas más en años posteriores. Su interés por las perspectivas que ofrecía un futuro presuntamente maravilloso dominado por la ciencia y la tecnología le llevó a incluir narraciones de tipo «prospectivo» en sus revistas técnicas. Destaca como precedente su propia obra *Ralph 124C41+* (publicada por entregas en *Modern Eléctrics* en 1911), que es básicamente un catálogo de la maravillosa tecnología de que dispondría el futuro siglo XXVII.

Tras la edición de varias revistas técnicas que también incluían relatos de ficción, en abril de 1926 Hugo Gernsback creó *Amazing Stories* (Historias sorprendentes), una revista de 96 páginas dedicada íntegramente al nuevo género de la *scientifiction* donde publicaba relatos de Verne, Wells y también de nuevos autores como George Allan England, Garret P. Serviss y Murray Leinster. El principal objetivo era presentar relatos que entretuvieran y distrajeran y que al mismo tiempo resultaran instructivos. Posteriormente incluyó también narraciones de tipo fantástico que

gozaban de gran popularidad, como las de Abraham Merritt e incluso *El Color que cayó del cielo*, de H. P. Lovecraft.

Con el tiempo, Hugo Gernsback llegó a publicar nuevas revistas dedicadas también a la naciente ciencia ficción. Las más conocidas fueron *Amazing Stories Annual* (Historias sorprendentes Anual, un número en 1927), *Air Wonder Stories* (Historias de maravillas del aire, 11 números entre julio de 1929 y mayo de 1930), *Science Wonder Stories* (Historias de maravillas de la ciencia, 12 números entre junio de 1929 y mayo de 1930), *Science Wonder Quarterly* (Maravillas de la ciencia trimestral, tres números en 1929 y 1930), *Wonder Stories Quarterly* (Historias maravillosas trimestral, 11 números entre el verano de 1930 y el otoño de 1933), *Scientific Detective Monthly* (Detective científico mensual, diez números desde enero a octubre de 1930), y otras varias hasta llegar a *Science Fiction Plus* (Ciencia Ficción Plus, siete números entre marzo y diciembre de 1953). Como puede verse, todas ellas fueron de precaria existencia y se sucedían casi sin interrupción, a veces solapándose, aunque Gernsback nunca se doblegó ni siquiera ante el colapso económico de 1929.

Gernsback es el primer personaje en el mundo de la ciencia ficción que resulta más conocido por su actividad como editor que por su escasa y poco relevante producción literaria. Este será un rasgo característico del género, en el que la actividad editorial ha sido fundamental para configurar las líneas maestras del mismo. Por ello, pese a que los antecedentes literarios del género se encuentren en Wells y Verne, Gernsback se ha considerado el «padre de la ciencia ficción» porque con él nació el género como una categoría separada dentro de la narrativa.

La época maravillosa de las revistas norteamericanas

En las páginas de *Amazing Stories* y del resto de revistas de Gernsback encontraron acomodo los primeros autores de mérito de la ciencia ficción norteamericana como E. E. «Doc» Smith, con su serie de *space opera* iniciada con *The Skylark of Space* (El Skylark del espacio, 1928); John W. Campbell, Jr., con *The Black Star Passes* (Pasa la estrella negra, 1930), y Edmond Hamilton, con *The Universe Wreckers* (Los naufragos del universo, 1930).

También aparecieron nuevas revistas destinadas a explotar este nuevo y prometedor campo. Cabe destacar *Astounding Stories of Super-Science* (Sorprendentes historias de superciencia), surgida en enero de 1930, que representó la primera incursión en el género de una cadena de revistas especializadas en narraciones de aventuras, la de William Clayton. Estas revistas se editaban en papel

de recuperación o pulpa (*pulp*) lo que ha servido como denominación general de este período de la ciencia ficción.

La portada del primer número de *Astounding* es un ejemplo perfecto del tipo usual de BEM o *Bug Eyed Monster* (monstruo de ojos saltones), que fue característico del género durante esa época. Ilustraba la primera parte de *The Beetle Horde* (La horda de escarabajos), de Victor Rousseau, y mostraba en segundo término a una bella joven aterrorizada ante la lucha de un galante héroe contra un escarabajo gigante.

Algunas de las revistas clásicas han pervivido hasta la actualidad. *Amazing Stories* conserva su nombre y *Astounding*, de gran importancia por la acción editorial de Campbell desde 1937 a 1971, pasó a llamarse *Analog Science Fiction / Science Fact* (Analog ciencia ficción / hechos de ciencia) en 1960.

Dos filósofos de la fantasía: Lewis y Stapledon

Al margen de la ciencia ficción de las revistas *pulp*, en la década de los treinta aparecen las obras de dos británicos que proceden de la «verdadera literatura», esa que antes he llamado «Literatura». Se trata de Olaf Stapledon (1886-1950) y C. S. Lewis (1898-1963). Su obra se ha etiquetado a veces incluso como «anticiencia ficción» por el escaso bagaje científico de sus narraciones y el predominio de la reflexión más filosófica. Aunque se citen aquí conjuntamente, el valor y la importancia de Stapledon es claramente superior por la riqueza de su imaginación y la mayor profundidad e interés de sus ideas.

Olaf Stapledon fue maestro de escuela y profesor de Filosofía, Psicología, Literatura e Historia de la industria en la Universidad de Liverpool. Si la obra de Wells se etiqueta como «romances científicos», la de Stapledon merecería ser considerada como «romances filosóficos». En su obra novelística podemos encontrar un estudio filosófico del futuro en *Last and firstmen* (Primeros y últimos hombres, 1930); uno de los más interesantes tratamientos de la marginalidad de los superdotados en *Juan Raro* (1936); una completa historia del universo en *HACEDOR DE ESTRELLAS** (1937) e incluso la historia de un perro de inteligencia similar y quizá superior a la de los seres humanos en *SIRIO** (1944). El mismísimo Jorge Luis Borges reconoció la capacidad imaginativa de Stapledon al afirmar que «en un libro de Stapledon hay ideas para cincuenta escritores». En particular en *HACEDOR DE ESTRELLAS* desarrolla la historia del universo desde su principio hasta su fin, con

brillantes especulaciones acerca de la creación. Describe civilizaciones galácticas y guerras interplanetarias para concluir con una gigantesca y majestuosa mente cósmica que incluye planetas y criaturas vivas, logrando que todo ello llegue a producir en el lector incluso una sensación de vértigo.

Clive Staples Lewis fue profesor en Oxford y Cambridge, y la mayoría de sus escritos se consideran evidentes apologías del cristianismo. Fue compañero de J. R. Tolkien en Oxford. Su obra más conocida es la *Trilogía del planeta silencioso* o del doctor Ransom, donde el protagonista llega a ofrecerse, al igual que Cristo, como víctima propiciatoria para redimir a la humanidad (*ransom* = redentor). La trilogía está formada por *Más allá del planeta silencioso* (1938), *Perelandra* (1943) y *Esa horrenda fortaleza* (1945), y puede encontrarse en castellano en los números 75 y 78 de la biblioteca Orbis. La acción transcurre en Marte, Venus y la Tierra respectivamente, siendo esta última el refugio de toda imperfección ante la espiritualidad de Marte. La obra abusa de medios completamente ilógicos e increíbles que ponen de manifiesto la desconexión de Lewis con la narración contemporánea de ciencia ficción, siempre preocupada por un cierto grado de verosimilitud.

La utopía pesimista en Europa: Zamiatin, Huxley y Orwell

En la rusia zarista Yevgeny Zamiatin (1884-1937) estudió ingeniería naval en San Petersburgo e intervino en la revolución bolchevique de 1905, lo cual le supuso la cárcel y la deportación. Inició su labor de escritor en 1908 y fue una personalidad prominente en la rusia soviética tras la revolución de octubre de 1917 hasta que cayó en desgracia. Su novela *Nosotros* fue escrita en 1920, pero no llegó a publicarse en ruso hasta la edición realizada en Nueva York en 1954. La novela es una sátira antiutópica acerca de los peligros de un estado centralizado aliado al racionalismo utilitarista propio del taylorismo. Para la protagonista de *Nosotros* (y tal vez para el propio Zamiatin) «no existe la revolución final. Las revoluciones son infinitas». Por ello la novela narra el enfrentamiento de los principios de la Revolución (la vida) contra la Entropía (la muerte), con lo cual inaugura otro de los temas propios de la ciencia ficción: la lucha contra la entropía y, en consecuencia, el del presumible final del universo.

Años más tarde, también fuera del marco de la naciente ciencia ficción norteamericana, destaca la famosa *UN MUNDO FELIZ** (1932), del británico Aldous Huxley. En ella se nos muestra un futuro en la Tierra donde hay un absoluto control social mediante la manipulación genética y bioquímica gracias a una droga de uso

generalizado: el «soma». La novela se ha considerado la respuesta a obras francamente utópicas en la línea de *Hombres como dioses* (1923), de Wells, y muestra junto al carácter antiutópico un elevado grado de sátira como la que supone la deificación de Henry Ford.

También George Orwell, pseudónimo del británico nacido en la India Eric Arthur Blair (1903-1950), criticó el futuro de una sociedad ultracentralizada y absolutamente controlada en *1984** (1949) y satirizó el comunismo estalinista en *Rebelión en la granja* (*Animal Farm*, 1945), de intenciones claramente didácticas. En *1984** se muestra un mundo totalitario de connotaciones sádicas en el que incluso se reescribe la historia para acomodarla a los intereses del poder. La trama de la novela muestra la aterradora aventura del protagonista, William Smith, en su intento de rebelión y su caída final ante el poder de la tortura. La imagen del «Gran Hermano» omnipresente simboliza de manera ejemplar la existencia del poder totalitario y su dominio.

Karel Capek y sus robots

En 1931, el escritor checoslovaco Karel Capek (1890-1938) dio a conocer su obra teatral *R.U.R.* (iniciales que corresponden a «*Rossum's Universal Robots*») e introdujo el término robot tanto en la ciencia ficción como en el mundo tecnológico. Se trata de un término checo para designar el trabajo forzado y Capek lo utiliza para identificar a las réplicas mecánicas de los seres humanos. Creará así uno de los elementos básicos de la ciencia ficción para interrogarse acerca de los límites de la propia ciencia. En la novela *La guerra de las salamandras* (*Valka s Mloky*, 1936) se descubre en el sur del Pacífico una nueva especie (a la que se llama «salamandras») que se enfrentará a la humanidad después de haber sido esclavizada por ésta. Se trata de un análisis del ingenio bélico y la capacidad de destrucción del género humano, entremezclado con referencias a la lucha de clases y a la injusticia social.

La edad de oro y su artífice: John W. Campbell (1910-1971)

John Wood Campbell nació en Newark, Nueva Jersey, cursó estudios en la Universidad de Duke, donde se licenció en Física y obtuvo el título de ingeniero. El

especialista James Gunn lo ha considerado uno de los más importantes escritores de la ciencia ficción en la década de los treinta, pero su papel en la historia del género proviene primordialmente de su trabajo como editor. En septiembre de 1937 pasó a dirigir la revista *Astounding Stories*, que rebautizó con el nombre *Astounding Science Fiction*.

En su trabajo como autor, Campbell marca el paso del período de la depresión a la esperanza, de las visiones cósmicas a la novela propiamente científica, y de la simple ciencia novelada a la moderna ciencia ficción.

Su principal contribución como editor fue la de aglutinar a un conjunto de nuevos talentos como Isaac Asimov, A. E. van Vogt, Robert A. Heinlein, Theodore Sturgeon, Lester del Rey y tantos otros, y rescatar para la nueva ciencia ficción algunos de los más valiosos escritores de los *pulp*, como E. E. «Doc» Smith, Jack Williamson, Murray Leinster y Clifford D. Simak. Para ello elevó las tarifas de pago habituales en los *pulp* y estimuló a los autores con constantes concursos. Muchos de los autores a los que descubrió coinciden en reconocer su influencia y la importancia que los comentarios de Campbell tuvieron en su carrera.

La principal característica de la ciencia ficción que buscaba Campbell no era ya el invento científico, sino sus consecuencias sobre el ser humano y la sociedad. Con ello abría nuevos campos para el género, como la antropología cultural, la psicología social, la cibernética, las comunicaciones y la educación, entre muchos otros. Otra de sus contribuciones fue limitar el elemento fantástico de cada relato a un solo elemento nuevo que, una vez aceptado, hacía del resto una historia que debía estar sólidamente basada en la lógica. Con todo ello, la ciencia ficción norteamericana logró un aire más especulativo, más reflexivo y mucho más eficaz, sin perder su «sentido de lo maravilloso» ni su gran atractivo popular. Quizá por ello el período que va de 1937 a 1950 se ha denominado la «Edad de Oro» de la ciencia ficción aunque el propio Isaac Asimov suele llamarla sin ambages la «Época de Campbell».

Puede decirse que, con Campbell, la ciencia ficción adquiere identidad y se configura como género. El tiempo aportará después cambios y variaciones, pero el núcleo del género se ha mantenido durante muchos años tal y como lo diseñó Campbell en *Astounding*.

El relevante papel editorial de Campbell finalizó un tanto abruptamente con la aparición de nuevas revistas como *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* (1949), editada bajo la dirección de Anthony Boucher, y *Galaxy* (1950), a cargo de Horace L. Gold, publicaciones que mostrarían mayores exigencias literarias y harían surgir nuevos temas de controversia. El período coincidió con el lastimoso interés de Campbell por la pseudociencia de la dianética, inventada en las narraciones de uno de sus escritores de ciencia ficción, L. Ron Hubbard, quien acabó fundando la Iglesia de la Cienciología tras confesar que con ello obtenía más ganancias que escribiendo

relatos de ciencia ficción.

La época de la aceptación: el *boom* de los libros

Por lo general se considera el año 1950 como el inicio de un nuevo período en la historia reciente de la ciencia ficción. Del reducido mundo de las revistas *pulp* se había pasado a más de un centenar de publicaciones que presentaban relatos de ciencia ficción o temas afines; en ese año se contabilizan un total de 25 libros del género, la mayoría fruto de *fix-up* de relatos anteriormente publicados en revistas. Junto al creciente mercado en forma de libro, surgieron nuevas revistas y nuevas tendencias.

Las nuevas revistas se convirtieron en serios competidores al dominio de Campbell. En *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* (La revista de la ciencia ficción y la fantasía), Anthony Boucher exigía relatos con una alta calidad literaria, al margen del contenido de ciencia *hard* que contuvieran. Por otra parte, en *Galaxy Science Fiction* (Galaxia ciencia ficción) Horace L. Gold emulaba a Campbell en ideas editoriales y también estimulando el interés de los autores al ofrecer tres centavos por palabra en lugar de los dos que pagaba Campbell. Una de las principales características de la obra editorial de Gold fue la creciente presencia de la sátira y una mayor atención al contenido sociológico de los relatos, aun a expensas del aspecto meramente tecnológico. En *Galaxy* descollaron autores como Alfred Bester, Robert Sheckley, C. M. Kornbluth y Frederik Pohl. Paulatinamente, el género abandonó un tanto el interés por las ciencias físico-naturales (ingeniería, astronomía, física, etc.) para incorporar otros aspectos de la ciencia, como la biología, la sociología y la psicología.

Durante los años cincuenta, uno de los temas predominantes fue tal vez el de los poderes extrasensoriales, llamados PSI o ESP (de la abreviación del inglés *Extra Sensorial Powers*), además de otros como la telepatía y las mutaciones. Destacan en este aspecto *EL HOMBRE DEMOLIDO** (1952), de Alfred Bester, que muestra la investigación de un asesinato en un mundo de telépatas; *MÁS QUE HUMANO** (1953), de Theodore Sturgeon, donde se presenta el nacimiento de una nueva especie de humanos «gestaltianos»; y *MUTANTE** (1953) de Henry Kuttner, con sus mutantes telépatas conocidos como los «calvos», especie que debe reemplazar al «Homo Sapiens».

El conjunto del período desde finales de los cuarenta hasta los inicios de los

sesenta recibe también el nombre de «Época Clásica» y representa uno de los momentos más fecundos de la ciencia ficción.

Al final del período clásico surgen otros autores además de los ya citados. De particular importancia e interés son Philip J. Farmer, el primero que introdujo temas sexuales en la ciencia ficción, que había sido exageradamente puritana hasta entonces; Roger Zelazny, especializado en la recreación de temas de las más variadas mitologías; y Frank Herbert, cuya novela *DUNE** (1965) se convirtió en el mayor éxito literario que ha producido la ciencia ficción. También cabe citar a Philip K. Dick, cuya obra *EL HOMBRE EN EL CASTILLO** (1962) mostraba la ucronía de una Norteamérica dominada por alemanes y japoneses, presuntos vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

El Señor de los Anillos, de J. R. Tolkien

Al margen de la línea general que iba adquiriendo la ciencia ficción en Estados Unidos, el académico británico nacido en Sudáfrica, John Ronald Tolkien (1892-1973), publicó una serie de novelas fantásticas, elaboradas al parecer durante 17 años de creación, que con el tiempo se han convertido en el paradigma de la buena literatura fantástica. Profundamente interesado por la filología, Tolkien intentó crear un mundo, el de las Tierras Medias, en el que pudiera existir un lenguaje como el «elvish», fruto de su imaginación. Su obra más famosa incluye la novela *El Hobbit* (1937) y la trilogía de *El Señor de los Anillos* compuesta por *La Comunidad del Anillo* (1954), *Las dos Torres* (1954) y *El retorno del rey* (1955), que se recopilaron en versión revisada en 1968.

Aunque no se trate de una obra de ciencia ficción estrictamente hablando, no puede olvidarse la persistente influencia que ha tenido dentro de este género tras el gran éxito popular obtenido desde mediados de los años sesenta. Ha influido en particular en autores de la importancia de Ursula K. Le Guin (que en cierta manera intentó emularle en su trilogía de *Terramar*) y en gran parte de la nueva vertiente fantástica de la ciencia ficción de los años setenta y ochenta.

Las obras fantásticas de Tolkien y Le Guin son el origen de la importancia que la fantasía ha adquirido incluso en el seno de la misma ciencia ficción. En los años setenta y ochenta se han superado los reducidos esquemas a que daba lugar la fantasía heroica y ha aparecido una nueva literatura fantástica, derivada en la práctica de la ciencia ficción, cuyo auge y divulgación han llevado a que se la considere género

independiente, con colecciones especializadas, casi al margen de la ciencia ficción.

La época de la rebelión

Pese al predominio de la publicación de libros en el período que aquí hemos denominado «época de la aceptación», fue de nuevo una revista, y en este caso británica, el origen de la mayor revolución dentro de la ciencia ficción.

En realidad las revistas norteamericanas, quizá por un exceso de proliferación, estaban teniendo serios problemas financieros, y durante los años sesenta tan sólo perdurarían *Amazing*, *Astounding* (que pasó a llamarse *Analog* en 1960), *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*, *Galaxy* e *If* (Si), que había sido creada en 1952 y desde 1959 perteneció a la misma compañía editorial propietaria de *Galaxy*, ambas bajo la dirección de Frederik Pohl.

Cuando Michael Moorcock asumió el puesto de editor de la revista británica *New Worlds* (Nuevos mundos) en 1964, ésta se convirtió en el centro de la naciente *New Wave*, que convulsionó el género al exigir un mayor grado de experimentalismo literario y más atención a los elementos centrales de la narrativa, huyendo así del esquematismo habitual en la mayoría de narraciones de la ciencia ficción clásica. El nuevo movimiento, nunca bien definido, incorporó además un espíritu más pesimista en su visión del futuro, lo que coincidía también con la ciencia ficción «sociológica» que Pohl estaba promocionando en Estados Unidos.

Los aficionados se dividieron entre partidarios y detractores de la *New Wave*. Entre sus propagandistas en Norteamérica cabe citar a la antologista Judith Merril y al autor Harlan Ellison. Posiblemente la *New Wave* resultó un tanto excesiva, como la mayoría de las revoluciones, pero el balance final fue una evidente mejora de la calidad literaria de la ciencia ficción y la colaboración de algunos autores de literatura general (*mamstream*) como Allan Sillitoe y Howard Fast. Al mismo tiempo, y posiblemente gracias a la influencia «literaria» de la *New Wave*, algunos autores de ciencia ficción pudieron escapar del *ghetto* que constituía el género, como ocurrió con Kurt Vonnegut Jr., J. G. Ballard, Robert Silverberg, Barry Malzberg y el propio Michael Moorcock.

Uno de los elementos centrales de la *New Wave* fue la gran importancia que adquirió el «espacio interior» de la psicología de los personajes, como evidencian las obras del británico J. G. Ballard. También cabe destacar a Brian W. Aldiss, especialmente por sus novelas *Informe sobre Probabilidad A* (1968) y *A cabeza descalza* (1969), donde presenta una Europa en la que las drogas psicodélicas se han

convertido en un objeto habitual de consumo mayoritario.

Entre las mejores obras publicadas por entregas en *New Worlds* cabe citar *Behold The Man* (He aquí el hombre, 1969) del propio Michael Moorcock, que trata desde el punto de vista de la ciencia ficción y de la psicología el tema de la crucifixión de Cristo. También encontraron acomodo en las páginas de *New Worlds* los nuevos y estimulantes relatos de los norteamericanos Harlan Ellison, Samuel R. Delany, Thomas M. Dish (su *Camp Concentration*, titulada entre nosotros *La casa de la muerte*, apareció por entregas durante 1967), y la importante novela de Norman Spinrad, *INCORDIE A JACK BARRON** (1969), que unía el tratamiento de la inmortalidad con el de los medios de comunicación de masas como la televisión.

El empuje de la *New Wave* finalizó casi con el último número de la revista *New Worlds*, el número 200, editado en abril de 1970. Una de las razones fundamentales de su desaparición fue el rechazo de una de las mayores cadenas británicas, W. H. Smith Ltd., a distribuir la revista alegando que utilizaba un lenguaje obsceno.

La madurez del género a partir de los años setenta

El nuevo interés por lo literario añadido a la experiencia de la ciencia ficción clásica han configurado a partir de los años setenta un género adulto y de gran calidad que, una vez superado el escándalo y el exceso de experimentalismo asociado a la *New Wave*, ha ido adquiriendo un creciente peso en el mercado literario anglosajón y, más lentamente, también en el nuestro.

La utilización de la ciencia ficción en los cursos de lengua y literatura inglesa de las universidades anglosajonas ha acercado este género al mundo académico y ha posibilitado que surjan también estudios eruditos sobre el tema. Con ello la ciencia ficción ha obtenido finalmente un insospechado reconocimiento de sus posibilidades en todos los ámbitos.

Condición necesaria para que todo ello haya podido ocurrir es la indudable mejora de la calidad literaria (estilo, trama, profundidad psicológica de los personajes, etc.) que caracteriza a las más destacadas obras de los años setenta, algunos de cuyos autores (Ursula K. Le Guin por ejemplo) son también ampliamente aceptados en el campo de la literatura general (*mainstream*) al margen del mundillo todavía reducido de la ciencia ficción.

Otro fenómeno curioso ya constatable en los años setenta (y que se incrementa durante la década de los ochenta) es que la edad media de los aficionados y de los autores en el momento de su primera publicación aumenta. Con ello la ciencia ficción

confirma también su voluntad de madurez y huye del esquematismo fácil de «literatura para adolescentes» que había tenido en sus primeros años. Por una parte, la mayor solidez de las obras de ciencia ficción logra mantener el interés de lectores de 30 y 40 años, que en la actualidad forman ya el grupo más numeroso de aficionados, como puede comprobarse en las encuestas que realiza periódicamente el famoso prozine norteamericano *Locus* sobre sus lectores.

Por otra parte, se ha demostrado en un reciente trabajo de Kathryn Cramer que la edad de los autores al conseguir la primera venta ha aumentado de forma manifiesta. Del autor casi adolescente de los años cuarenta y cincuenta, se ha pasado durante el período 1976-1986 a un espectro de edades en el que más del 70 % de los autores tenían más de 26 años al realizar su primera publicación profesional, siendo el 42 % los que en ese momento superaban la treintena. De aquí que pueda hablarse también de madurez en un aspecto puramente cronológico, que se relaciona inevitablemente con el evidente desarrollo temático y estilístico de las nuevas realizaciones de la ciencia ficción moderna.

A partir de finales de los años sesenta cabe destacar la aparición de muchas autoras que ya no tenían que ocultarse bajo un pseudónimo masculino, como ocurría anteriormente (por ejemplo André Norton). Resulta imprescindible citar aquí el importante papel de Ursula K. Le Guin con obras fundamentales en el género como *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD** (1969), *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE** (1972) y *LOS DESPOSEÍDOS** (1974). Otras autoras han obtenido gran eco popular y consideración crítica durante este período, como ocurre con las obras de Anne McCaffrey, Vonda McIntyre, Joanna Russ, James Tiptree Jr., C. J. Cherryh y Kate Wilhelm. Otro ejemplo destacado lo constituye Marión Zimmer Bradley y su larga serie sobre el planeta *DARKOVER** (iniciada en 1962), que llega a su plenitud a mediados de los años setenta y anuncia con cierta antelación el creciente peso de la fantasía derivada de la ciencia ficción.

Otra muestra de madurez la da el profundo cambio en la obra de algunos autores como Robert Silverberg y John Brunner, hasta entonces prolíficos autores de *space opera*. Sus obras persiguen otros objetivos a principios de los años setenta por efecto de las inquietudes despertadas por la *New Wave*, hasta convertirse en dos de los puntos de referencia obligados de la ciencia ficción moderna.

Los años setenta presenciaron además el retorno de los grandes maestros con algunas de sus mejores obras. Destaca el trabajo de un veterano como Frederik Pohl, recuperado para la creación literaria después de su importante labor como editor durante los años cincuenta y sesenta. Hitos importantes de los setenta son sus obras *HOMO PLUS** (1976) y la serie de los Heeche iniciada en *PÓRTICO** (1977). También

Asimov y Clarke publicaron obras de gran relevancia como *LOS PROPIOS DIOSSES** (1972) y *CITA CON RAMA** (1973), respectivamente.

Como era de esperar, se registra también la aparición de nuevos autores de gran interés, con la consolidación de Larry Niven con *MUNDO ANILLO** (1970) y John Varley con *TITÁN** (1979), la aparición de Joe Haldeman con obras como *LA GUERRA INTERMINABLE** (1975), y otros autores que inician su carrera en los setenta para descollar brillantemente en la década de los ochenta, como Gregory Benford, C. J. Cherryh, George R. R. Martin, etc.

En definitiva, los años setenta representan la confirmación final de la seriedad e interés de la ciencia ficción, su reconocimiento en el mundo académico y un creciente éxito de público con la consiguiente atención editorial.

Los años ochenta

Posiblemente no exista todavía la suficiente perspectiva histórica para caracterizar con fiabilidad el reciente período de los años ochenta. Lo cierto es que el género se ha afianzado de manera insospechada un par de décadas antes.

En 1988, y tan sólo en Estados Unidos, se publicaron un total de 1.936 libros en el mercado editorial de la ciencia ficción y la fantasía que de ella deriva, de los que 1.186 eran novedades. Este total incluía 95 nuevos libros de referencia, estudio y crítica sobre el género debido al auge que está tomando el estudio de la ciencia ficción y su utilización en el mundo académico anglosajón. En realidad, en toda la década de los ochenta y sólo en Estados Unidos, los títulos nuevos (si nos limitamos sólo a las novelas de ciencia ficción) superan ampliamente los dos millares, una cifra que viene a ser casi el doble de toda la ciencia ficción publicada en España durante toda la historia del género. No es de extrañar que se hable de un nuevo *boom* de la ciencia ficción que poco a poco también irá llegando a España.

Al mismo tiempo se afianzan las principales revistas como *Analog*, editada por Stanley Schmidt desde 1978, y *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*, que continúa bajo la batuta de Edward L. Ferman desde 1965. También en los ochenta alcanzan el éxito y la consolidación las nuevas revistas nacidas a finales de los setenta. Se trata muy especialmente del *Isaac Asimov's Science Fiction Magazine*, que se sirvió del nombre de un autor famoso en su portada y del trabajo editorial inicial de George H. Scithers y de Gardner Dozois desde 1985 para convertirse en la más famosa revista del género. También cabe destacar el éxito de una revista de

divulgación y especulación científica como *OMNI* que, desde sus inicios en 1978, incluía relatos de ciencia ficción bajo la actividad editora de Ben Bova (que había sido el sustituto de Campbell en *Analog* desde 1971 hasta 1978).

Uno de los fenómenos más importantes de los años ochenta es el creciente auge y afianzamiento de la fantasía y su paulatina separación del tronco general de la ciencia ficción, que anteriormente la había albergado como subgénero en su seno. De las mil y pico novedades norteamericanas de 1988, un total de 446 títulos pertenecían a la fantasía, clara muestra del creciente auge de un nuevo género que tiene ya en su haber títulos de elevada calidad literaria como *Las nieblas de Avalon*, de Marión Zimmer Bradley; la *Tetralogía del Nuevo Sol*, de Gene Wolfe (ver *THE SHADOW OF THE TORTURER**, de 1980, que inicia la serie) o la brillante *Vencer al dragón* de Barbara Hambly. Gracias a ello, la fantasía se ha consolidado en los años ochenta como un nuevo género independiente, que llega a tener colecciones especializadas al margen de la ciencia ficción (aunque muchas veces sea escrita por los mismos autores) y que goza de un creciente número de lectores.

En realidad, la nueva fantasía utiliza casi exclusivamente el viejo «sentido de lo maravilloso» y la narración de aventuras tan frecuente en la ciencia ficción, pero la ausencia de especulaciones arriesgadas da como resultado una literatura con mucho menor contenido de ideas y que, tal vez por ello, resulta mucho más fácil y asequible que la buena ciencia ficción. No es éste el lugar para evaluar la nueva fantasía de los años setenta y ochenta, pero resulta fácil explicar su creciente éxito (a veces en detrimento de la propia ciencia ficción) como un fenómeno lógico: la fantasía es de lectura más fácil y no obliga al lector a reflexionar y a seguir las sugerencias de las brillantes especulaciones que constituyen el mayor aliciente de la ciencia ficción entendida también como literatura de ideas.

Otra tendencia importante en los últimos años consiste en la recuperación de los temas de la ciencia ficción clásica de base científico-tecnológica pero tratados esta vez con una mayor seriedad literaria. Destacan en este aspecto autores de sólida formación científica como Gregory Benford, autor de *CRONOPAISAJE** (1980) y de una brillante serie sobre el enfrentamiento entre inteligencias orgánicas y mecánicas que ya se había iniciado en *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE** (1977). También cabe señalar en esta tendencia a David Brin, con la serie de la que forma parte su premiada *MAREA ESTELAR** (1983) o *EL CARTERO** (1985), y a otros autores como Greg Bear, Vernor Vinge y Charles Sheffield.

El período verá también la consolidación de nuevos autores que ya habían iniciado su carrera a finales de los años setenta, como Orson Scott Card y su premiada saga de Ender (que se inicia en *EL JUEGO DE ENDER**, 1985) donde muestra

una especial habilidad en el tratamiento de los temas de índole moral y ética, y una gran efectividad en el aspecto sentimental. Otra autora importante es la prolífica C. J. Cherryh, de la que cabe citar su *CYTEEN** (1988) como obra destacada en un abundante conjunto de una elevada calidad media.

Como ya se ha comentado, uno de los rasgos característicos de los ochenta ha sido la aparición del efímero fenómeno *cyberpunk*, estimulado por la actividad editora de Ellen Datlow y que tuvo su punto álgido en el *NEUROMANTE** (1984) del joven William Gibson. Saludada como una nueva corriente que aspiraba a alcanzar tanta importancia como la *New Wave* de finales de los setenta, la realidad es que, tan sólo cinco años después de su eclosión, casi ningún autor de renombre acepta la etiqueta *cyberpunk*, que ha acabado por identificar una novela policíaca tipo *hard-boiled* ambientada en un futuro cercano dominado por la más fantásica tecnología informática (escasamente creíble por la reconocida ignorancia acerca de la misma de que hacen gala sus mejores autores). En cualquier caso, destaca la obra y la militancia en torno a lo *cyberpunk* de autores como Bruce Sterling, John Shirley y Lewis Shiner.

La anunciada muerte del género

Al margen del gran ruido y las pocas nueces que han surgido de lo *cyberpunk*, en mi opinión la década de los ochenta registra otro fenómeno que puede tener gran trascendencia en el futuro. Es evidente que las mismas fronteras del género (siempre muy difusas e imposibles de determinar) están siendo prácticamente eliminadas debido al auge de la fantasía y a la incorporación al género de autores tal vez poco motivados por los contenidos tradicionales de la ciencia ficción. Escritores de gran interés como Pat Murphy, Lucius Shepard, Tim Powers, Kim Stanley Robinson y el mismo William Gibson parecen a veces interesados sólo marginalmente en la ciencia ficción.

Una posible explicación de este hecho sería que en el competitivo mundo literario y editorial norteamericano, la ciencia ficción es uno de los escasos géneros en el que existe un amplio conjunto de revistas que acogen relatos cortos con independencia de la fama previa de su autor. Ello permite la llegada a las revistas de ciencia ficción de escritores interesados fundamentalmente por la literatura general (*mainstream*) y sin excesiva tradición como lectores de ciencia ficción. Son escritores que buscan hacerse un lugar en el difícil mundo literario y que al parecer lo han encontrado

gracias a las revistas de ciencia ficción, que resultan un buen lugar donde iniciar una carrera. Tal vez proceda también de ahí el creciente auge de la fantasía y de lo que se ha dado en llamar *nearfuture* (futuro cercano), temáticas que dichos autores se apresuran a tratar al carecer de solidez en el dominio de las convenciones que la ciencia ficción ha ido construyendo en sus sesenta años de historia. Resulta así modificada la trayectoria habitual de los autores que antes habían sido lectores de gran afición tal y como era la situación habitual en el período clásico y sigue siéndolo en casos como el de Benford o Brin.

Lucius Shepard o Pat Murphy podrían ser un claro ejemplo de estos autores (muy buenos por cierto) que tal vez acuden a la ciencia ficción como mercado para darse a conocer, porque es evidente que sus intereses no se centran tanto en el género como en la literatura general (*mainstream*). Escriben bien en torno a temas casi clásicos de la literatura contemporánea, y los toques de cierto futurismo en las guerras centroamericanas de Shepard o la fantasía psicológica de Murphy no esconden el hecho de que se trata de narraciones que podrían publicarse en colecciones no especializadas en ciencia ficción, como en realidad se ha hecho.

Casi me atrevería a predecir que estos nuevos autores, una vez alcanzada la publicación en forma de libro y obtenida una cierta fama al amparo de la ciencia ficción y la fantasía, acabarán abandonando el presunto *ghetto* del género cuando éste se convierta en una carga para ellos. Este es un camino que ya siguieron años atrás algunos de los «más literarios» autores británicos de la *New Wave*, como Ballard, Priest y otros. Tal vez esta hipótesis no llegue a cumplirse, pero resulta útil para diferenciar claramente el interés en el seno de la ciencia ficción de la obra de autores como Benford, Brin y Cherryh, que se consideran herederos y seguidores de la ya abundante historia del género, de la de otros como Murphy, Shepard o Gibson, que parecen perseguir otros objetivos.

Sin embargo, también cabe la sencilla explicación de que este fenómeno asociado a algunos de los nuevos autores obedezca al nacimiento de una nueva ciencia ficción del futuro. Si ello fuera así, empezaría a ser cierta la tesis de algunos críticos y comentaristas que prevén el fin de la ciencia ficción como género específico durante la década de los noventa. La idea es que la temática de la ciencia ficción y la fantasía no será ya discernible de la que abordará la literatura general (*mainstream*), en la que se llegarían a «disolver» los contenidos propios del actual género.

No comparto esta idea ni me molesta que la ciencia ficción continúe reducida a un *ghetto* de aficionados, aunque sí espero que los buenos autores de la ciencia ficción de los ochenta como Benford, Brin, Cherryh o Card sean valorados por un público lector cada vez más amplio, simplemente como resultado de un creciente interés por las maravillas que la ciencia ficción puede ofrecer.

La «disolución» de la ciencia ficción en la literatura general supondría,

indudablemente, una reducción de sus contenidos especulativos (sólo así podría hacerse asequible al lector medio) al mismo tiempo que se hallaría en situación de paridad con los varios millares de novelas que produce anualmente el mundo editorial. En realidad, éste es el peligro que corren Shepard, Murphy y los autores más claramente centrados en la temática del «futuro cercano»: perderse diluidos en el ingente volumen de obras que se producen anualmente y perder también el contacto con el mundo de la ciencia ficción, caracterizado por la especulación inteligente, el «sentido de lo maravilloso» y el hálito aventurero.

De la misma forma en que la nueva fantasía carece de la capacidad especulativa y sugerente de la buena ciencia ficción, también la reciente escuela de autores especializados en ese «futuro cercano» (*nearfuture*), a pesar de su gran interés literario, carecen con demasiada frecuencia de ese «sentido de lo maravilloso» que identifica una obra como perteneciente a la ciencia ficción. Se trata en definitiva de una nueva corriente obsesionada por «lo literario» con obras bien escritas pero con poco contenido «ciencia ficciónístico» y, en general, con muy escaso ímpetu especulativo. Como muestra, baste la comparación entre dos obras recientes de temática muy parecida (el posible renacimiento de Norteamérica tras una tercera guerra mundial) como son *La playa salvaje*, de Kim Stanley Robinson y esa maravilla titulada *EL CARTERO** (1985), de David Brin.

Pero ello no es privativo de este grupo de nuevos autores, incluso temáticas muy cercanas a la ciencia ficción más clásica pueden adolecer de escasa proyección e interés. Un ejemplo evidente que puede servir para ilustrar mi idea se da en la novela *Contacto* (1985) de Carl Sagan. El intento de hacer verosímil y creíble desde un punto de vista científico la historia de un primer contacto con inteligencias extraterrestres, convierte la novela de Sagan en una narración plana y un tanto sosa que no aporta nada de ese «sentido de lo maravilloso» propio de la ciencia ficción. ¡Cuánta diferencia hay con otras obras sobre este mismo tema que son, pese a todo, fruto de la más genuina ciencia ficción! Pueden citarse, por ejemplo, *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE** (1977), de Benford; *EL TEXTO DE HÉRCULES** (1986) de McDevitt; o la trilogía *The Trigon Disunity* (La desunión del triángulo), de Kube-McDowell. En estos tres casos, una historia del primer contacto que transcurre en nuestro futuro inmediato, alza finalmente el vuelo de la imaginación y supera con brillantes especulaciones la narración prácticamente contemporánea y casi aburrida en que cae Sagan. Este punto de imaginación, ese «sentido de lo maravilloso», permite a la buena ciencia ficción tratar incluso temas contemporáneos con una especificidad propia. Y eso no se «disolverá» nunca en la literatura general. Siempre será el patrimonio de la buena literatura especulativa, de la buena ciencia ficción.

Sirva todo ello para afirmar sin ambages que la buena ciencia ficción debe disponer tanto del entretenimiento asociado al «sentido de lo maravilloso» y al cariz aventurero de sus narraciones como del alcance sugerente y reflexivo de las especulaciones que la caracterizan acertadamente como literatura de ideas. Nada más y nada menos. Si se mantienen esos elementos complementarios, habrá ciencia ficción para años, tal como lo siguen demostrando los buenos autores del género. Es de esperar que continúen haciéndolo no sólo en los años noventa, sino también durante todo el siglo XXI

3

EL MUNDILLO DE LA CIENCIA FICCIÓN: EL FANDOM

El fandom

Los lectores de ciencia ficción suelen complementar su afición con un elevado grado de actividad en torno al género y se mantienen en contacto entre sí y con sus autores favoritos a través de las revistas profesionales, las convenciones periódicas y también por medio de unas revistas realizadas (a veces muy precariamente) por los propios aficionados. Estas revistas reciben el nombre de «fanzine» (derivado del inglés «FAN magaZINE» o revista de aficionados).

El conjunto del curioso mundillo que rodea la literatura de ciencia ficción se conoce con el nombre de «fandom» (derivado también del inglés «FAN kingDOM» o reino del aficionado). Existe incluso un lenguaje específico de los *fans* (aficionados) que, aunque derivado del inglés, se usa sin modificación en otras lenguas.

El fandom se originó a finales de los años veinte, poco después de la aparición de la primera revista profesional dedicada al género, y se reforzó inicialmente a través de las secciones de cartas donde los lectores podían expresar su opinión en dichas revistas. Los aficionados contactaron entre sí y formaron grupos locales que promovían reuniones de discusión sobre las narraciones leídas y la multitud de especulaciones que sugerían.

El primero de ellos, la SF League (Liga de la Ciencia Ficción) se creó en 1934 bajo los auspicios del propio Hugo Gernsback a través de la revista *Wonder Stories*, y llegó a disponer de grupos locales en Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia. El más famoso de los grupos de aficionados fue el que formaron en 1938 en Nueva York jóvenes que luego alcanzarían gran renombre como autores de éxito. Se autodenominaron *futurians* para comunicar la idea de que un buen fan debía mirar siempre hacia el futuro. Entre ellos figuraban algunos jóvenes que después han sido figuras descolantes dentro del género, como Isaac Asimov, Frederik Pohl, Cyril Kornbluth, James Blish y el después editor Donald Wolheim. También perteneció al grupo Damon Knight, quien escribió la historia de la «asociación» en *The Futurians* (1977).

Suele distinguirse entre la actividad lúdica de los aficionados que recibe casi despectivamente el nombre «faanish» que sugiere un mayor interés en el fandom en

sí que en la ciencia ficción propiamente dicha, y la actividad «sercon», propia del verdadero aficionado a la literatura de ciencia ficción (procede de la contracción de «SERia y CONstructiva»).

Durante unos años se llegó a hablar de FIAWOL (siglas de Fandom Is A Way Of Life, que equivale a «el fandom es una forma de vida») como consigna un tanto exagerada de aquellos que no viven más que para las actividades del fandom. La reacción lógica no se hizo esperar y apareció la nueva consigna FIJAGH (siglas de *Fandom Is Justa Goddamned Hobhy*, es decir: «el fandom no es más que un maldito hobby»).

Los fanzines

Dentro de las publicaciones realizadas por los fans se distinguen varios tipos de fanzines. Los llamados «newzines» publican esencialmente noticias referentes al mundo de la ciencia ficción, los «critizines» ofrecen críticas y comentarios de las diversas obras de ciencia ficción y las «newsletters» son publicaciones periódicas que proporcionan información general sobre una determinada asociación o grupo. En general, un fanzine incluye relatos escritos por los aficionados (y ocasionalmente algún autor profesional benevolente), noticias, y sobre todo críticas y comentarios generalmente muy incisivos y duros que suelen suscitar agrias polémicas.

Cuando un fanzine adquiere una suficiente entidad y la difusión adecuada recibe el nombre de «prozine» o «semiprozine» para indicar su carácter profesional y, en este caso, suelen incorporar tanto noticias como comentarios críticos. Así ocurre con el más famoso de todos ellos, el fanzine *Locus*, editado por Charles Brown en California desde 1968, el cual sigue activo en la actualidad y se ha convertido en documento indispensable para el seguimiento del género. Otros importantes prozines activos actualmente son *Science Fiction Chronicle*, editado en Nueva York por Andrew Porter, y *Thrust Science Fiction and Fantasy Review*, a cargo de Douglas Fratz en Maryland. También son de gran interés los fanzines editados por la *British Science Fiction Association* (BSFA, Asociación de la Ciencia Ficción Británica), que publica *Vector* (un critizine), *Focus* (un «taller de creación literaria» sobre ciencia ficción), *Paperback Inferno* (critizine especializado en libros de bolsillo) y *Matrix* (la newsletter o diario de novedades de la asociación).

Vocabulario del fandom

Es casi imposible agotar la gran variedad de nuevos términos que ha acuñado el fandom. Además de los ya citados, los más significativos son:

con : una CONvención o reunión de aficionados a la ciencia ficción.

loc : una carta de comentario escrita a una revista o fanzine (del original inglés «*letter of comment*»).

letterhack : (literalmente «colgado de las cartas») etiqueta al aficionado que escribe muchísimas cartas a los editores de revistas y fanzines.

coa : cambio de dirección (también del inglés «*change of address*»).

actifan : o fan muy activo.

neofan : o aficionado novato.

bnf : fan muy conocido y famoso (del inglés «*big name fan*»).

crudzine : fanzine de muy baja calidad.

egoboo: cualquier actividad realizada en beneficio de la propia imagen en lugar de perseguir el interés general del fandom (del inglés «*boost to the ego*» = dar empuje al ego)

goh: abreviación de invitado de honor («*guest of honor*») en una convención o reunión de aficionados.

pro: profesional, persona que cobra por su actividad en la ciencia ficción, etc.

Se han publicado varias guías y diccionarios de la jerga de los aficionados a la ciencia ficción entre las que destaca la de Wilson Tucker: *Neofan's Guide* (Guía para el fan novato, 1955), que fue revisada en la edición de 1973.

Convenciones

Una de las principales actividades del fandom son las convenciones (llamadas habitualmente *con*) o reuniones de aficionados y autores, generalmente en torno a un programa de discusiones, mesas redondas y acontecimientos relacionados con la ciencia ficción. La primera convención, organizada por Douglas Mayer, se celebró en

Leeds, Gran Bretaña, en 1937, aunque en Estados Unidos se pretende considerar como primera convención el viaje realizado en 1936 por siete miembros del grupo neoyorquino International Scientific Association, encabezado por Donald Wolheim, a la cercana Pensilvania para encontrarse con los miembros del grupo Philadelphia Science Fiction Society, cuyo líder era Milthon Rothman. En realidad las primeras convenciones, simples reuniones de aficionados, disfrutaron de muy poca asistencia.

En 1939 y coincidiendo con la exposición mundial de Nueva York, se dio el nombre de World Science Fiction Convention (*Worldcon* o «convención mundial» en la abreviatura de los fans) al encuentro de doscientos aficionados norteamericanos (Nycon I). Pero fue más tarde, en 1947, cuando se celebró en Philadelphia una convención (Philcon I) realmente internacional, donde por primera vez asistieron aficionados de Toronto (Canadá), quienes al año siguiente organizaron la primera *Worldcon* que no se celebraba en Estados Unidos (Torcon I). También le cabe a la Philcon I de 1947 el orgullo de haber establecido gran parte del programa que después se ha hecho habitual en las convenciones mundiales, gracias a la eficaz iniciativa y organización llevada a cabo en 1947 por Milton Rothman. Los doscientos asistentes de los primeros años han llegado ya a la cifra récord de los 8.365 miembros registrados en la *Worldcon* de Los Ángeles de 1984 (L.A.con II). En la década de los ochenta, la cifra de asistentes a la *Worldcon* anual se cuenta ya por millares y son realmente internacionales en su asistencia y localización.

Para la organización de tales reuniones se creó la World Science Fiction Society (Sociedad mundial de la ciencia ficción, WSFS), que está formada por los asistentes a las convenciones mundiales y determina las reglas de funcionamiento de las mismas y el reglamento para otorgar los premios Hugo. Con una alternancia casi periódica las *Worldcon* se celebran en años sucesivos en las costas este y oeste de Estados Unidos, y también en otros países como Gran Bretaña (en 1957, 1965, 1979, y 1987), Australia (1975 y 1985), Canadá (1948 y 1973), Alemania (1970) y Holanda (prevista en 1990). Para obtener la organización de una futura convención mundial, los grupos de aficionados deben presentar sus propuestas (*bid*) con tres o más años de antelación, y las distintas candidaturas se someten a la votación popular de los asistentes a una *Worldcon*.

Además de la convención mundial, existen infinidad de convenciones continentales, nacionales, provinciales e incluso locales. En España la única convención que ha sido tal vez digna de ese nombre se celebró en Barcelona en 1969 y se llamó Hispacon 69, pero de ello ya se habla en el Apéndice de esta GUÍA.

La Science Fiction Writers of America

El asociacionismo de los aficionados se tradujo inevitablemente en un movimiento equivalente entre los autores.

De forma casi natural, el crecimiento de la ciencia ficción durante los años sesenta acabó convenciendo a los autores del género de la necesidad de formar la Science Fiction Writers of America (SFWA, o Sociedad Norteamericana de escritores de ciencia ficción), que nació en 1965 impulsada por la actividad de Damon Knight, su primer presidente. En la actualidad la SFWA agrupa a más de mil profesionales de la ciencia ficción, no sólo de Estados Unidos, sino de todo el mundo. (Lamentablemente sólo hay un representante español en la SFWA.)

La actividad más famosa de la SFWA es la concesión de los premios Nebula, unos de los más prestigiosos en el género, pero también realiza otras labores en defensa de los intereses de sus asociados. Además de una cierta asesoría legal, la SFWA proporciona a los autores y editores información sobre los «mercados» en los que se publica ciencia ficción y fantasía, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. También publica dos revistas: el *Boletín (SFWA Bulletin)*, de información general, accesible incluso a los no miembros, y el *Fórum (SFWA Forum)*, reservado para los miembros activos.

Otra actividad interesante de la SFWA es la publicación anual de una de las mejores antologías de narraciones breves en el ámbito de la ciencia ficción. En ella se recogen los relatos premiados con el Nebula, una narración del vencedor en la categoría de novela y otros relatos finalistas. Durante los últimos años, el volumen se completa con una serie de análisis críticos, comentarios, y un estudio sobre el cine de ciencia ficción.

4

LOS PREMIOS

Como es habitual en toda manifestación literaria, el género de la ciencia ficción dispone también de premios especializados que actúan como punto de referencia en cuanto a la bondad, calidad y popularidad de las muchas obras que se publican anualmente. Los premios más respetados y conocidos proceden del mundo anglosajón, principalmente de Estados Unidos, y a ellos me referiré aquí.

La principal característica de los galardones más reconocidos por el público lector es que, casi en su totalidad, se trata de premios *a posteriori* en los que los mismos lectores votan sobre las obras ya publicadas durante el año anterior. Este tipo de votación aleja de estos premios el tan temido carácter de manipulación editorial por intereses comerciales. Aunque es evidente que toda convocatoria de premios está siempre sometida a la posibilidad de manipulación, éste no ha sido un defecto frecuente en la historia de los premios populares de la ciencia ficción.

Además de los premios más o menos clásicos, en los últimos años están proliferando muchos nuevos galardones, algunos en homenaje a personalidades del género. La mayoría de los nuevos premios se conceden por decisión de un jurado de expertos, lo cual relativiza mucho los resultados. En realidad, los premios más respetados por los lectores siguen siendo los premios norteamericanos votados por el público aficionado, como ocurre con los premios Nebula, Hugo y Locus. Se conceden también premios en otros países de habla inglesa: el Ditmar australiano, el de la Sociedad Británica de Ciencia Ficción (BSFA, British Science Fiction Association) y también otros en países de habla no inglesa como el premio Apollo francés, y los premios de la Unión Soviética, de Japón, de Polonia, etc. Pero dado el gran predominio de la ciencia ficción escrita en inglés, estos premios tienden a elegir, con algunos años de retraso, los mismos títulos que ya habían sido galardonados en Estados Unidos. En cualquier caso, nada impide que un no norteamericano intervenga en las nominaciones y votaciones de los premios antes citados, y así lo vengo haciendo desde hace unos años.

Para muchos de los aficionados al género, el premio más relevante es el Hugo, quizá por su mayor antigüedad y por el carácter de votación popular y libre que ha sabido mantener. Pero la realidad es que los premios Nebula y Locus van adquiriendo poco a poco mayor importancia en el género y ejercen una clara influencia en el

propio Hugo. El hecho de que los premios Hugo se decidan por una votación popular que se cierra en agosto o septiembre hace que estén fuertemente influenciados por los otros grandes premios de la ciencia ficción norteamericana: el Nebula, que se hace público a finales de mayo, y el del fanzine *Locus* que aparece en julio. Por ello no es de extrañar que (por citar solamente la categoría de novela), en las dos últimas décadas los premios Hugo y Nebula hayan coincidido nada menos que 12 veces. Y también se da una coincidencia similar entre los premios Hugo y *Locus*: 13 veces en el mismo período de tiempo.

En particular, y como ya comentaremos más adelante, el premio *Locus* se está convirtiendo en uno de los más influyentes en el campo de la ciencia ficción y, en los últimos años, viene avalado por ser el que mayor número de nominaciones llega a contabilizar, aunque por lo que se refiere a los votos finales el premio Hugo sigue siendo el más numeroso.

Hay que tener también en cuenta que los premios mayores de la ciencia ficción, como el Hugo y el Nebula, se conceden a las mejores narraciones «de ciencia ficción o fantasía», por ello no es de extrañar que en las listas que se incluyen a continuación aparezcan autores sólo conocidos por su narrativa fantástica un tanto apartada de la ciencia ficción más propiamente dicha. Así ocurre con Tolkien y Donaldson, que no se han tratado en detalle en este libro dedicado esencialmente a la ciencia ficción. Tal vez en el futuro haya la posibilidad de preparar también una GUÍA DE LECTURA más ajustada a lo que hoy conocemos finalmente como fantasía.

En las listas que se presentan a continuación, hay una serie de títulos que aparecen en verdana y con un asterisco en superíndice (VERSALITAS*[2]) para indicar que estas novelas se comentan con detalle en la tercera parte de la GUÍA. En cuanto a los relatos, siempre que ha sido posible se ha facilitado el título y la edición en castellano que parece más asequible, con especial referencia a las colecciones especializadas en ciencia ficción en España. Obviamente, «ND» se refiere a la revista *Nueva Dimensión* (ver su historia en el Apéndice que ofrece también información sobre las colecciones especializadas).

El premio International Fantasy Award (IFA)

Posiblemente sea el primer premio de relevancia en la historia del género tras el precedente del premio Jules Verne, promovido en los años treinta por Raymond L. Palmer y que, por falta de fondos, nunca llegó a ser concedido. El primer galardonado hubiera sido Edmond Hamilton.

El IFA es un premio británico que tuvo vigencia desde 1951 a 1957. La iniciativa, surgida de cuatro destacados aficionados británicos, premiaba al autor del mejor libro de ciencia ficción o fantasía del año, tras la selección realizada por un jurado de personalidades preminentes. El premio se hacía público en la Convención Británica de Ciencia Ficción. El prestigio de los componentes del jurado avaló siempre la seriedad de dicho premio. Los premiados fueron:

- 1951 - LA TIERRA PERMANECE*, de George R. Stewart.
- 1952 - *Fancies and Goodnights*, de John Collier.
- 1953 - CIUDAD*, de Clifford D. Simak.
- 1954 - MÁS QUE HUMANO*, de Theodore Sturgeon.
- 1955 - *A Mirror for Observen*, de Edgar Pangborn.
- 1956 - No se concedió.
- 1957 - *El Señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien (Minotauro).

Durante los tres primeros años se otorgaron también premios IFA a libros de ensayo y divulgación que recayeron en:

- 1951 - *The Conquest of Space*, de Willy Ley y Chesley Bonestell.
- 1952 - *The Exploration of Space*, de Arthur C. Clarke.
- 1953 - *Land Beyond*, de Willy Ley y L. Sprague de Camp.

Los premios Hugo

A partir de 1953 (y con la única excepción de 1954), la Convención Mundial de la Ciencia Ficción (*Worldcon*) concede el Science Fiction Achievement Award. Se conocen popularmente como los premios Hugo en honor de Hugo Gernsback, importante figura de la ciencia ficción que, además, fue el «Invitado de Honor» en la primera *Worldcon* en que se concedieron. El premio tiene el respaldo de la Sociedad Mundial de la Ciencia Ficción (World Science Fiction Society, WSFS), que es la encargada de establecer, actualizar y hacer cumplir las reglas del procedimiento de elección. El galardón tiene la forma de un cohete y desde 1955 se utiliza el diseño artístico realizado por Ben Jason, aunque la base puede ser modificada por los responsables de cada *Worldcon*.

La convención mundial suele celebrarse en agosto o septiembre de cada año, y entran en liza todos los títulos publicados el año anterior, lo cual ofrece suficiente perspectiva para la decisión. El Hugo lleva la denominación del año en que se otorga, por ello, por ejemplo, el último premio Hugo concedido, el de 1989, corresponde a los títulos editados por primera vez en 1988.

El procedimiento que se sigue en la actualidad es el establecimiento de una lista de nominados o finalistas en cada categoría por votación de los futuros asistentes a la convención. Son también los propios miembros de la convención quienes votan el resultado final a partir de una lista reducida de cinco finalistas en cada categoría. Para el recuento de votos se utiliza desde hace unos años el procedimiento llamado «australiano», según el cual en cada categoría los votos pueden indicar hasta los cinco candidatos puestos en orden de preferencia del votante. Se contempla también la opción de dejar el premio desierto (*no award*). Primero se contabilizan los títulos designados en primer lugar en cada papeleta de voto, y el título que es citado menos veces como primero queda eliminado. Posteriormente, los títulos que ocupaban la segunda posición en los boletos eliminados se convierten en votos para la primera posición y se acumulan a los anteriores. De nuevo el título que obtiene menor número de votos queda eliminado, y se repite el proceso hasta que uno de los títulos obtiene la mayoría absoluta.

En los últimos años el número de votos se acerca al millar y algunas veces lo sobrepasa ampliamente. Para dar una idea de la dificultad de obtener el premio diré que, en los últimos años, la novela ganadora llega a tener entre 200 y 400 votos que la sitúan en primera posición, y algo más de unos quinientos al contar también los votos que la sitúan en posiciones inferiores. Por todo ello se trata de un premio bastante popular, que suele reflejar muy fielmente las tendencias de cada momento histórico

de la ciencia ficción. Contra lo que cabría suponer, la lista de los premios Hugo concedidos hasta la fecha incluye tanto libros de factura clásica como otros de tipo más experimental.

Se establecen varias categorías que, desde 1973, se configuran del siguiente modo: mejor novela (N), mejor novela corta (NC) para los textos entre 17.500 y 40.000 palabras (entre 50 y 125 páginas aproximadamente), mejor relato (R) para textos entre 7.500 y 17.500 palabras (entre 20 y 50 páginas) y mejor relato corto (RC) para aquellos que no superan las 7.500 palabras. El sistema anglosajón que cuenta por palabras supone una extensión media de 6 caracteres por palabra (cinco y el blanco separador). Con ello, la página mecanografiada habitual en el mundo editorial español, 30 líneas de 70 caracteres cada una, viene a incluir unas 350 palabras.

En el ámbito de la convención se conceden también otros galardones que reciben el nombre de Hugo. Aunque a lo largo de su historia ha habido algunas variaciones, en los últimos años se conceden los premios al mejor libro de ensayo, a la mejor presentación dramática (generalmente producciones cinematográficas), al mejor editor profesional, al mejor ilustrador profesional, al mejor fanzine semi-profesional (semi-prozine), al mejor fanzine, al mejor escritor aficionado (*fan writer*) y al mejor ilustrador aficionado (*fan artist*). Prácticamente todos los premios Hugo están al alcance del lector español. Todas las novelas aparecen comentadas en la tercera parte de este libro, y los relatos de menor extensión se han recopilado por lo menos en las antologías sobre los premios Hugo que edita Martínez Roca en su colección Gran SuperFicción. Las narraciones galardonadas son:

Hugo 1953

N: EL HOMBRE DEMOLIDO*, de Alfred Bester.

Hugo 1954

(No se concedieron.)

Hugo 1955

N: THEY'D RATHER BE RIGHT*, de Mark Clifton y Frank Riley (también conocida como *The forever machine* en una edición posterior).

NC: *El actor*, de Walter M. Miller (En *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

R: *Artefacto*, de Eric Frank Russell (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez

Roca).

Hugo 1956

N: ESTRELLA DOBLE*, de Robert A. Heinlein.

NC: *Equipo de exploración*, de Murray Leinster (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

R: *La estrella*, de Arthur C. Clarke (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

Hugo 1957

(No se concedieron premios a narraciones.)

Hugo 1958

N: EL GRAN TIEMPO*, de Fritz Leiber.

NC: *Todos los mares llenos de ostras*, de Avram Davidson (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

Hugo 1959

N: UN CASO DE CONCIENCIA*, de James Blish.

NC: *El gran patio delantero*, de Clifford D. Simak (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

R: *Tren al infierno*, de Robert Bloch (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

Hugo 1960

N: TROPAS DEL ESPACIO*, de Robert A. Heinlein.

NC: *Flores para Algernon*, de Daniel Keyes (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

Hugo 1961

N: CÁNTICO POR LEIBOWITZ*, de Walter M. Miller Jr.

NC: *El viaje más largo*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1955-61*, Martínez Roca).

Roca).

Hugo 1962

N: FORASTERO EN TIERRA EXTRAÑA*, de Robert A. Heinlein.

NC: A la serie *Invernáculo*, de Brian Aldiss (Minotauro).

Hugo 1963

N: EL HOMBRE EN EL CASTILLO*, de Philip K. Dick.

R: *Hombres y dragones*, de Jack Vance (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

Hugo 1964

N: ESTACIÓN DE TRÁNSITO*, de Clipper D. Simak.

R: *No hay tregua con los reyes*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1962-1967*, Martínez Roca).

Hugo 1965

N: EL PLANETA ERRANTE*, de Fritz Leiber.

R: *Soldado, no preguntes*, de Gordon R. Dickson (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

Hugo 1966

N: TÚ EL INMORTAL*, de Roger Zelazny, compartido con:

DUNE*, de Frank Herbert.

R: *¡Arrepiéntete, Arlequín!, dijo el señor Tic-Tac*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

Hugo 1967

N: LA LUNA ES UNA CRUEL AMANTE*, de Robert A. Heinlein.

NC: *El último castillo*, de Jack Vance (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

R: *Estrella de neutrones*, de Larry Niven (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

Hugo 1968

N: EL SEÑOR DE LA LUZ*, de Roger Zelazny.

NC: *La búsqueda del Weyr*, de Anne McCaffrey (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca como *El vuelo del dragón*, y primer capítulo del libro de este título en Acervo, núm. 21), compartido con:

Jinetes del salario púrpura, de Philip J. Farmer (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

R: *Voy a probar suerte*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

RC: *No tengo boca y debo gritar*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

Hugo 1969

N: TODOS SOBRE ZANZÍBAR*, de John Brunner.

NC: *Alas nocturnas*, de Robert Silverberg (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

R: *Carne compartida*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

RC: *La bestia que gritaba amor en el corazón del universo*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).

Hugo 1970

N: LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD*, Ursula K. Le Guin.

NC: *Nave de sombras*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).

R: *El tiempo considerado como una espiral de piedras semipreciosas*, de Samuel R. Delany (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).

Hugo 1971

N: MUNDO ANILLO*, de Larry Niven.

- NC: *Aciago encuentro en Lankhmar*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- R: *Escultura lenta*, de Theodore Sturgeon (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).

Hugo 1972

- N: *A VUESTROS CUERPOS DISPERSOS**, de Robert Silverberg.
- NC: *La reina del aire y la oscuridad*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- R: *Luna inconstante*, de Larry Niven (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).

Hugo 1973

- N: *LOS PROPIOS DIOSES**, de Isaac Asimov.
- NC: *El nombre del mundo es Bosque**, de Ursula K. Le Guin.
- R: *El canto del chivo*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- RC: *La reunión*, de Frederik Pohl y Cyril M. Kornbluth (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca), compartido con:
La maldición de Eurema, de R. A. Lafferty (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

Hugo 1974

- N: *CITA CON RAMA**, de Arthur C. Clarke.
- NC: *La muchacha que estaba conectada*, de James Tiptree Jr. (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- R: *El pájaro de la muerte*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- RC: *Los que se alejan de Omelas*, de Ursula K. Le Guin (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

Hugo 1975

- N: *LOS DESPOSEÍDOS**, de Ursula K. Le Guin.

- NC: *Una canción para Lya*, de George R. R. Martin (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- R: *A la deriva ante los islotes de Lagerhans: Latitud 38°54'N, longitud 77°00'13"O*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- RC: *El hombre agujero*, de Larry Niven (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

Hugo 1976

- N: *LA GUERRA INTERMINABLE**, de Joe Haldeman.
- NC: *El regreso del verdugo*, de Roger Zelazny (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- R: *La frontera del sol*, de Larry Niven (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- RC: *¡Coge ese zepelín!*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).

Hugo 1977

- N: *DONDE SOLÍAN CANTAR LOS DULCES PÁJAROS**, de Kate Wilhelm.
- NC: *Por cualquier otro nombre*, de Spider Robinson (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca), compartido con:
Houston, Houston, ¿me recibe?, de James Tiptree Jr. (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- R: *El hombre del bicentenario*, de Isaac Asimov (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- RC: *Tricentenario*, de Joe Haldeman (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).

Hugo 1978

- N: *PÓRTICO**, de Frederik Pohl.
- NC: *Stardance*, de Spider y Jeanne Robinson (previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *El eslabón más débil*, de Raccoona Sheldon (ND, núm. 116, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- RC: *Jeffy tiene cinco años*, de Harlan Ellison (Bruguera, Selección Ciencia Ficción, núm. 37, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Hugo 1979

- N: SERPIENTE DEL SUEÑO*, de Vonda N. McIntyre.
- NC: *La persistencia de la visión*, de John Varley (en SuperFicción, núm. 88, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, ambos de Martínez Roca).
- R: *Hunter's Moon*, de Poul Anderson (previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- RC: *Cassandra*, de C. J. Cherryh (en Bruguera, Selección Ciencia Ficción, núm. 37, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Hugo 1980

- N: LAS FUENTES DEL PARAÍSO*, de Arthur C. Clarke.
- NC: *Enemigo mío*, de Barry Longyear (ND, núm. 139 y en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *Los reyes de la arena*, de George R. R. Martin (ND, núm. 127 y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- RC: *La Cruz y el Dragón*, de George R. R. Martin (fanzine *Parsec*, núm. 3, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Hugo 1981

- N: LA REINA DE LA NIEVE*, de Joan D. Vinge.
- NC: *Lost Dorsai*, de Gordon R. Dickson (en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).
- R: *The Cloak and the Staff*, de Gordon R. Dickson (en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).
- RC: *La gruta de los ciervos danzarines*, de Clifford D. Simak (fanzine *Kandama*, núm. 7, y en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

Hugo 1982

- N: LA ESTACIÓN DOWNBELOW*, de C. J. Cherryh.
- NC: *The Saturn Game*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).
- R: *La variante del unicornio*, de Roger Zelazny (en *Revista Isaac Asimov*, núm.

9. Ediciones Fórum, previsto también en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

RC: *El «Pusher»*, de John Varley (en fanzine *Kandama*, núm. 6; en *Blue Champagne*, Ultramar bolsillo; y en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

Hugo 1983

N: *Los límites de la fundación*, de Isaac Asimov (véase FUNDACIÓN* de 1951, que inicia la serie).

NC: *Almas*, de Joanna Russ (Acervo, núm. 59).

R: *Servicio de vigilancia*, de Connie Willis (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

RC: *Melancholy Elephants*, de Spider Robinson.

Hugo 1984

N: MAREA ESTELAR*, de David Brin.

NC: *Cascade Point*, de Timothy Zahn.

R: *Blood Music*, de Greg Bear.

RC: *Speech Sounds*, de Octavia Butler.

Hugo 1985

N: NEUROMANTE*, de William Gibson.

NC: *Press Enter ■*, de John Varley (en *Blue Champagne*, Ultramar).

R: *Hijo de sangre*, de Octavia E. Butler (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

RC: *The Crystal Spheres*, de David Brin.

Hugo 1986

N: EL JUEGO DE ENDER*, de Orson Scott Card.

NC: *24 vistas del monte Fuji por Hokusai*, de Roger Zelazny (en *Revista Isaac Asimov*, núm. 12. Ed. Fórum).

R: *Paladin of the lost Hour*, de Harlan Ellison.

RC: *La paradoja de Fermi*, de Frederik Pohl (en *Revista Isaac Asimov*, núm. 12, Ediciones Fórum).

Hugo 1987

N: *La voz de los muertos*, de Orson Scott Card (véase *EL JUEGO DE ENDER** de 1985 que inicia la serie).

NC: *Gilgamesh in the Outback*, de Robert Silverberg.

R: *Permafrost*, de Roger Zelazny (en revista *OMNI*, núm 14).

RC: *Tangentes*, de Greg Bear (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, número 15).

Hugo 1988

N: *La rebelión de los pupilos**, de David Brin (véase *MAREA ESTELAR** de 1983, que hace famosa la serie).

NC: *Eye for Eye*, de Orson Scott Card.

R: *Buffalo Gals, won't you come out tonight*, de Ursula K. Le Guin.

RC: *Why I left Harry's All'Night Hamburguers*, de Lawrence Watt-Evans.

Hugo 1989

N: *CYTEEN**, de C. J. Cherryh.

NC: *El último de los Winnebagos*, de Connie Willis (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).

R: *El gatito de Schrödinger*, de George Alec Effinger (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).

RC: *Kirinyaga*, de Micke Resnick.

Algunas veces se ha otorgado también algún premio muy especial por decisión de los organizadores de la *Worldcon* correspondiente. Los más destacables son:

1960 Hugo Gernsback como «padre de la ciencia ficción».

1966 La serie *FUNDACIÓN** (1951), de Isaac Asimov, como «mejor serie de todos los tiempos».

1977 La película *La Guerra de las Galaxias*, de George Lucas (con independencia de que la misma película obtuviera ese mismo año el premio a la mejor presentación dramática).

El John W. Campbell Award

Desde 1975 se entrega cada año en la Convención Mundial de Ciencia Ficción (*Worldcon*) durante la ceremonia de entrega de los premios Hugo. Formalmente no es un premio Hugo (no es un Science Fiction Achievement Award), aunque también está organizado por la Sociedad Mundial de la Ciencia Ficción (World Science Fiction Society, WSFS) y lo eligen los mismos asistentes a la *Worldcon* que votan en los Hugo. En lugar de un cohete, el galardón es una placa grabada. El premio es el sucesor de un antiguo «Premio al autor más prometedor», que se otorgó en algunas convenciones mundiales entre 1953 y 1959.

Se premia al mejor autor novel, de forma que los candidatos sólo pueden serlo durante los dos primeros años desde la aparición de su primera publicación profesional. El procedimiento de votación es parecido al del premio Hugo. Los premios concedidos hasta ahora son:

Autor «más prometedor»

1953 - Philip J. Farmer

1956 - Robert Silverberg

1959 - Brian W. Aldiss

Premio John W. Campbell

1973 - Jerry Pournelle

1974 - Spider Robinson y Lisa Tuttle (hubo un empate)

1975 - P. J. Plauger

1976 - Tom Reamy

1977 - C. J. Cherryh

1978 - Orson Scott Card

1979 - Stephen R. Donaldson

1980 - Barry B. Longyear

1981 - Somtow Sucharitkul

1982 - Alexis Gilliland

1983 - Paul O. Williams

1984 - R. A. MacAvoy

1985 - Lucius Shepard

1986 - Melissa Scott

1987 - Karen Joy Fowler
1988 - Judith Moffet
1989 - Michaela Roessner

Los premios Nebula

La ciencia ficción dispone también de unos premios anuales concedidos de forma muy parecida a los famosos Óscar del mundo cinematográfico. La elección del premio Nebula se realiza desde 1965 en el seno de la Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción (Science Fiction Writers of America, SFWA), y son los miembros de la sociedad (escritores, editores y profesionales de la literatura de ciencia ficción) quienes seleccionan y proponen por carta a la organización las mejores novelas y relatos publicados cada año.

A la lista final de cinco nominados puede añadirse un título más en cada una de las categorías por decisión del jurado encargado cada año de la gestión de los premios Nebula. Ello ofrece hasta un máximo de seis nominados en cada categoría y estos títulos componen la lista final que puede ser votada por los ya más de setecientos miembros en activo de la SFWA. Para el recuento de votos se ha utilizado también en los últimos años el procedimiento de recuento de votos llamado «australiano», al igual que en los premios Hugo. Los resultados se hacen públicos en el banquete anual de la SFWA, que suele celebrarse en el mes de mayo alternativamente en Nueva York y en la costa oeste de Estados Unidos.

El premio Nebula, a diferencia del Hugo, lleva la denominación del año en que se publicó el texto premiado. Así, por ejemplo, el último premio Nebula, el de 1988, se hizo público en 1989, pero corresponde precisamente a uno de los títulos editados en 1988. La equivalencia no se mantiene siempre en la categoría de novela, ya que los autores disponen del derecho de «congelar» un título (generalmente aparecido con encuadernación en tapa dura) hasta la publicación de la novela en otro formato más popular y asequible. Esta norma parece provocar más problemas de los necesarios, y la propia SFWA está estudiando su derogación.

El premio tiene la forma de una brillante nebulosa espiral metálica suspendida en cristal piedra, ambos engastados en lucita. El diseño original es de Ann Lawrence (esposa del escritor James Blish), basado en una ilustración de Kate Wilhelm.

El premio Nebula tiene un merecido prestigio por provenir de un gran colectivo de profesionales entendidos en la materia sobre la que votan, aun cuando parece que no está exento de posibles manipulaciones ejercidas por grupos de presión. Generalmente el Nebula suele premiar también la calidad literaria que, a veces, no recibe suficiente reconocimiento en los otros premios de cariz más popular, como el Hugo y el Locus.

Todas las novelas galardonadas con el premio Nebula se comentan con detalle en la tercera parte de este libro y están a disposición del lector español. La mayoría de

los relatos pueden hallarse también en castellano. Cabe destacar que la SFWA edita anualmente una antología con los relatos ganadores y algunos de los finalistas, que incluye además poesía, estudios, ensayos e informaciones sobre el mundo de la ciencia ficción. A partir de los premios correspondientes a 1985, Ediciones B edita en castellano dichas antologías en su colección Nova ciencia ficción.

Las categorías son las mismas que se han utilizado en los premios Hugo a partir de 1973: novela (N), novela corta (NC), relato (R) y relato corto (RC), con las mismas definiciones en cuanto a extensión.

Nebula 1965

N: *DUNE**, de Frank Herbert.

NC: *El árbol de Saliva*, de Brian Aldiss (Nebulae, segunda época, núm. 19), compartido con:

El que da forma, de Roger Zelazny (ND, n.º. 81).

R: *Las puertas de su cara, las lámparas de su boca*, de Roger Zelazny (en *Una rosa para el Eclesiastés*, Ed. Sudamericana).

RC: *¡Arrepiéntete, Arlequín!, dijo el señor Tic Tac*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

Nebula 1966

N: *FLORES PARA ALGERNON**, de Daniel Keyes compartido con:
*BABEL-17**, de Samuel R. Delany.

NC: *El último castillo*, de Jack Vance (en *Premios Hugo 1962-67*, Martínez Roca).

R: *Llámale Señor*, de Gordon R. Dickson (ND, núm. 77).

RC: *El lugar secreto*, de Richard McKenna (ND, número 88).

Nebula 1967

N: *LA INTERSECCIÓN EINSTEIN**, de Samuel R. Delany.

NC: *He aquí el hombre*, de Michael Moorcock (en *El libro de los mártires*, Producciones Editoriales. Hay también una versión en cómic en ND, núm. 124).

- R: *Voy aprobar suerte*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1968-69*, Martínez Roca).
- RC: *Por siempre y Gomorra*, de Samuel R. Delany (En *VISIONES PELIGROSAS**, 1967).

Nebula 1968

- N: *RITO DE INICIACIÓN**, de Alexei Panshin.
- NC: *Dragonrider*, de Anne McCaffrey (inserto como segundo capítulo en *El vuelo del dragón*, Acervo núm. 21).
- R: *Madre del mundo*, de Richard Wilson (*LaRevista de Ciencia Ficción y Fantasía*, núm. 2, Ed. Orion, Buenos Aires).
- RC: *Los programadores*, de Kate Wilhelm (*LaRevista de Ciencia Ficción y Fantasía*, núm. 1, Ed. Orion, Buenos Aires).

Nebula 1969

- N: *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD**, de Ursula K. Le Guin.
- NC: *Un muchacho y su perro*, de Harlan Ellison (en ND, núm. 89, y en *Vinieron de la Tierra*, Martínez Roca, SuperFicción, núm. 89).
- R: *El tiempo considerado como una espiral de piedras semipreciosas*, de Samuel R. Delany (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- RC: *Pasajeros*, de Robert Silverberg (en *Lo mejor de Silverberg*, Editorial Bruguera, Libro Amigo, núm. 463).

Nebula 1970

- N: *MUNDO ANILLO**, de Larry Niven.
- NC: *Aciago encuentro en Lankhmar*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- R: *Escultura lenta*, de Theodore Sturgeon (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- RC: (No se concedió.)

Nebula 1971

- N: *TIEMPO DE CAMBIOS**, de Robert Silverberg.

- NC: *The Missing Man*, de Katherine MacLean.
- R: *La reina del aire y la oscuridad*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).
- RC: *Buenas noticias del Vaticano*, de Robert Silverberg (en *Lo mejor de Silverberg*, Bruguera, Libro Amigo 463).

Nebula 1972

- N: LOS PROPIOS DIOSES*, de Isaac Asimov. NC: *Encuentro con Medusa*, de Arthur C. Clarke (en *Encuentro con Medusa*, Caralt, núm. 22).
- R: *El canto del chivo*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).
- RC: *Cuando las cosas cambiaron*, de Joanna Russ (ND, núm. 105).

Nebula 1973

- N: CITA CON RAMA*, de Arthur C. Clarke.
- NC: *La muerte del doctor Isla*, de Gene Wolfe (en *Las ruinas de mi cerebro*, Caralt, núm. 24).
- R: *Bruma, Hierba y Arena* de Vonda McIntyre (en *Torrente de Fuego y otros relatos*, Nebulae, segunda época, núm. 55).
- RC: *Amor es el plan, el plan es la muerte*, de James Tiptree Jr. (en *Mundos Cálidos*, Nebulae, segunda época, núm. 67).

Nebula 1974

- N: LOS DESPOSEÍDOS*, de Ursula K. Le Guin.
- NC: *Nacido con los muertos*, de Robert Silverberg (en *Viajeros del Tiempo*, Caralt, núm. 3).
- R: *Si las estrellas son dioses*, de Gregory Benford y Gordon Eklund (en *Universo 4*, Adiax).
- RC: *El día anterior a la revolución*, de Ursula K. Le Guin (en *Kandama* núm. 1 y en *Las doce moradas del viento, II*, Nebulae, segunda época, núm. 69).

Nebula 1975

- N: LA GUERRA INTERMINABLE*, de Joe Haldeman.

- NC: *El regreso del verdugo*, de Roger Zelazny (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- R: *San Diego Lightfoot Sue*, de Tom Reamy.
- RC: *¡Coge ese Zepelín!*, de Fritz Leiber (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).

Nebula 1976

- N: *HOMO PLUS**, de Frederik Pohl.
- NC: *Houston, Houston, ¿me recibe?*, de James Tiptree Jr. (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- R: *El hombre del bicentenario*, de Isaac Asimov (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- RC: *A Crowd of Shadows*, de Charles L. Grant.

Nebula 1977

- N: *PÓRTICO**, de Frederik Pohl.
- NC: *Stardance*, de Spider y Jeanne Robinson (previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *El eslabón más débil*, de Raccoona Sheldon (ND, núm. 116).
- RC: *Jeffy tiene cinco años*, de Harlan Ellison (Bruguera, Selección Ciencia Ficción, núm. 37, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Nebula 1978

- N: *SERPIENTE DEL SUEÑO**, de Vonda N. McIntyre.
- NC: *La persistencia de la visión*, de John Varley (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 88, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *A glow of candles, a unicorn 's eye*, de Charles L. Grant.
- RC: *Piedra*, de Edward Bryant (en Bruguera, Selección Ciencia Ficción, núm. 38).

Nebula 1979

N:

LAS FUENTES DEL PARAÍSO*, de Arthur C. Clarke./p>

NC: *Enemigo mío*, de Barry B. Longyear (ND, número 139, y previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

R: *Los reyes de la arena*, George R. R. Martin (ND, núm. 127, y previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

RC: *giANTS*, de Edward Bryant.

Nebula 1980

N: CRONOPAISAJE*, de Gregory Benford. NC: *The Unicom Tapestry*, de Suzy McKee Chamas.

R: *Los pollos feos*, de Howard Waldrop (ND, número 140).

RC: *La gruta de los ciervos danzarines*, de Clifford D. Simak (en el fanzine *Kandama*, número 7, y previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

Nebula 1981

N: *The Claw of Conciliator*, de Gene Wolfe (véase la novela THE SHADOW OF THE TORTURER*, de 1980, que inicia la serie).

NC: *The Saturn Game*, de Poul Anderson (previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

R: *La vivificación*, de Michael Bishop (ND, número 148).

RC: *The bone flute*, de Lisa Tuttle (el premio fue rechazado por la autora).

Nebula 1982

N: SÓLO UN ENEMIGO: EL TIEMPO*, de Michael Bishop.

NC: *Another Orphan*, de John Kessel.

R: *Servicio de vigilancia*, de Connie Willis (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

RC: *A letter from the Clearys*, de Connie Willis.

Nebula 1983

N: MAREA ESTELAR*, de David Brin.

NC: *Lucha cruenta*, de Greg Bear (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

R: *Blood Music*, de Greg Bear.

RC: *El pacificador*, de Gardner Dozois (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

Nebula 1984

N: *NEUROMANTE**, de William Gibson.

NC: *Press Enter ■*, de John Varley (en fanzine *Kandama* núm. 6 y en *Blue Champagne*, Ultramar).

R: *Hijo de sangre*, de Octavia E. Butler (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).

RC: *Viaje aterrador por un mundo devastado*, de Gardner Dozois (en revista *Omni* núm. 13. «Aterrador» título cuyo original, *Morning Child*, se podría traducir simplemente como «Hijo de la mañana»).

Nebula 1985

N: *EL JUEGO DE ENDER**, de Orson Scott Card.

NC: *Rumbo a Bizancio*, de Robert Silverberg (en *Premios Nebula 1985*, Ediciones B, Libro Amigo39).

R: *Retrato de sus hijos*, de George R. R. Martin (en *Premios Nebula 1985*, Ediciones B, Libro Amigo 39).

RC: *Entre tantas estrellas brillantes*, de Nancy Kress (en *Premios Nebula 1985*, Ediciones B, Libro Amigo 39).

Nebula 1986

N: *La voz de los muertos*, de Orson Scott Card (véase *EL JUEGO DE ENDER**, de 1985, que inicia la serie).

NC: *D & D*, de Lucius Shepard (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, n.º 15).

R: *La chica que cayó del cielo*, de Kate Wilhelm (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 15).

RC: *Tangentes*, de Greg Bear (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, n.º 15).

Nebula 1987

- N: LA MUJER QUE CAÍA*, de Pat Murphy.
- NC: *El geómetra ciego*, de Kim Stanley Robinson (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).
- R: *Rachel enamorada*, de Pat Murphy (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).
- RC: *Siempre tuya, Ana*, de Kate Wilhelm (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

Nebula 1988

- N: EN CAÍDA LIBRE*, de Lois McMaster Bujold.
- NC: *El último de los Winnebagos*, de Connie Willis (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).
- R: *El gatito de Schrödinger*, de George Alee Effinger (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).
- RC: *Historias de la Biblia para adultos, número 17: El Diluvio*, de James Morrow (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).

El premio de Gran Maestro Nebula de la Ciencia Ficción

Se trata de un premio concedido también por la Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción (Science Fiction Writers of America, SWFA) a un autor vivo en reconocimiento a los logros y a toda una vida dedicada a la ciencia ficción. Se concede desde 1974 y un reciente cambio en su normativa establece que sólo puede otorgarse seis veces en cada década.

El presidente de la SFWA decide las nominaciones para el premio de Gran Maestro, que se somete finalmente a votación entre los antiguos presidentes, los directivos de la sociedad y el jurado organizador de los premios Nebula. Se hace público en el banquete anual de la SFWA. Los galardonados hasta la fecha son:

1974 - Robert A. Heinlein

1975 - Jack Williamson

1976 - Clifford D. Simak

1978 - L. Sprague de Camp

1981 - Fritz Leiber

1983 - Andre Norton

1985 - Arthur C. Clarke

1986 - Isaac Asimov

1987 - Alfred Bester

1988 - Ray Bradbury

El premio del fanzine *Locus*

Desde 1971, el fanzine *Locus* (editado por Charles N. Brown a partir del 27 de junio de 1968 y que ya ha recibido más de una docena de veces el premio Hugo al mejor fanzine o prozine), publica en el mes de julio el resultado de una votación entre sus lectores. Se establece así un premio popular paralelo al Hugo. El premio *Locus* está adquiriendo un gran prestigio en los últimos años (en los que ha llegado a tener cerca de las mil nominaciones) por la especialización de sus votantes y por hacerse público dos o tres meses antes de la *Worldcon*, por lo que influye evidentemente en ella.

Se otorgan premios en diversas categorías, que en las últimas ediciones han sido: mejor novela de ciencia ficción, mejor novela de fantasía, mejor primera novela de un autor, mejor novela corta, mejor relato, mejor relato corto, mejor libro de ensayo, mejor colección de relatos de un mismo autor, mejor antología de relatos de diversos autores, mejor ilustrador, mejor revista profesional o de aficionados (*magazine / fanzine*), y mejor editorial.

En los últimos años, para obtener la primera posición en la categoría de novela (la más votada por los lectores del fanzine) son necesarios unos 300 votos, lo que indica su similitud, en cuanto a número de votos, con el premio Hugo.

El premio *Locus*, al igual que el Hugo, lleva la denominación del año en que se vota, y premia textos publicados durante el año anterior. Así, por ejemplo, el premio *Locus* 1989 se otorga a uno de los títulos editados en 1988.

Las abreviaciones y categorías son las mismas que se han utilizado en los premios Hugo a partir de 1973: novela (N), novela corta (NC), relato (R) y relato corto (RC), con análogas definiciones en cuanto a extensión. Nuevas categorías y abreviaciones en el caso de los premios *Locus* son: mejor primera novela de un autor (PN) y mejor novela de fantasía (NF) que se otorgan desde 1981 y 1978 respectivamente.

Locus 1971

N: MUNDO ANILLO*, de Larry Niven.

NC: *The Región Between*, de Harlan Ellison.

Locus 1972

N: LA RUEDA DEL CIELO*, de Ursula K. Le Guin.

NC: *La reina del aire y la oscuridad*, de Poul Anderson (en *Premios Hugo 1970-72*, Martínez Roca).

Locus 1973

N: *Los PROPIOS DIOSES**, de Isaac Asimov.

NC: *El oro al final del arco iris*, de Frederik Pohl (Acervo, Antología de relatos de anticipación, vol. XIX).

R: *Basilisk*, de Harlan Ellison.

Locus 1974

N: *CITA CON RAMA**, de Arthur C. Clarke.

NC: *La muerte del doctor Isla*, de Gene Wolfe (en *Las ruinas de mi cerebro*, Caralt, núm. 24).

R: *El pájaro de la muerte*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

Locus 1975

N: *LOS DESPOSEÍDOS**, de Ursula K. Le Guin.

NC: *Nacido con los muertos*, de Robert Silverberg (en *Viajeros del tiempo*, Caralt, núm. 3).

R: *A la deriva ante los islotes de Lagerhans: Latitud 38°54'N, longitud 77°00'13"O*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

RC: *El día anterior a la revolución*, de Ursula K. Le Guin (en fanzine *Kandama*, núm. 1; y en *Las doce moradas del viento, II*, Nebulae, segunda época, núm. 69).

Locus 1976

N: *LA GUERRA INTERMINABLE**, de Joe Haldeman.

NC: *The storms of Windhaven*, de George R. R. Martin y Lisa Tuttle (incluido en *Refugio del viento*, Martínez Roca, Gran SuperFicción).

R: *La nueva Atlántida*, de Ursula K. Le Guin (en Caralt, núm. 8).

RC: *Crotoan*, de Harlan Ellison.

Locus 1977

- N: DONDE SOLÍAN CANTAR LOS DULCES PÁJAROS*, de Kate Wilhelm. NC: *The samurai and the willow*, de Michael Bishop.
- R: *El hombre del bicentenario*, de Isaac Asimov (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- RC: *Tricentenario*, de Joe Haldeman (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).

Locus 1978

- N: PÓRTICO*, de Frederik Pohl.
- NF: *El Silmarillion*, de J. R. R. Tolkien (Minotauro).
- NC: *Stardance*, de Spider Robinson y Jeanne Robinson (previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *Jeffty tiene cinco años*, de Harlan Ellison (Bruguera, Selección Ciencia Ficción, núm. 37; y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Locus 1979

- N: SERPIENTE DEL SUEÑO*, de Vonda N. McIntyre.
- NC: *La persistencia de la visión*, de John Varley (en *SuperFicción*, núm. 88; y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, ambos en Martínez Roca).
- R: *The Barbie Murders*, de John Varley (en *Revista Isaac Asimov*, núm. 5, Ediciones Picazo. El título se mantuvo en inglés en la edición castellana).
- RC: *Count the clock that tells the time*, de Harlan Ellison.

Locus 1980

- N: TITÁN*, de John Varley.
- NF: *Harpist in the Wind*, de Patricia McKillip.
- NC: *Enemigo mío*, de Barry B. Longyear (ND, número 139; y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- R: *Los reyes de la arena*, George R. R. Martin (ND, núm. 127, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).
- RC: *La Cruz y el Dragón*, de George R. R. Martin (fanzine *Parsec*, núm. 3, y previsto en *Premios Hugo 1978-79*, Martínez Roca).

Locus 1981

- N: LA REINA DE LA NIEVE*, de Joan D. Vinge.
- PN: HUEVO DEL DRAGÓN*, de Robert L. Forward.
- NF: *El castillo de Lord Valentine*, de Robert Silverberg (Acervo, núm. 51, y posteriormente Ultramar bolsillo).
- NC: *Nightflyers*, de George R. R. Martin.
- R: *El valiente tostadorcito*, de Thomas M. Dish (ND, núm. 144).
- RC: *La gruta de los ciervos danzarines*, de Clifford D. Simak (fanzine *Kandama*, núm. 7, y previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

Locus 1982

- N: LA TIERRA MULTICOLOR*, de Julián May.
- PN: *Starship & Haiku*, de Somtow Sucharitkul.
- NF: *The Claw of Conciliator*, de Gene Wolfe (véase THE SHADOW OF THE TORTURER*, que inicia la serie).
- NC: *Blue Champagne*, de John Varley (en *Blue Champagne*, Ultramar bolsillo).
- R: *Guardianes*, de George R. R. Martin (incluido en LOS VIAJES DE TUF*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 6).
- RC: *El «Pusher»*, de John Varley (en fanzine *Kandama*, núm. 6; en *Blue Champagne*, Ultramar bolsillo; y previsto en *Premios Hugo 1980-82*, Martínez Roca).

Locus 1983

- N: *Los límites de la Fundación*, de Isaac Asimov (véase FUNDACIÓN*, de 1951, que inicia la serie).
- PN: *Courtship Rite*, de Donald Kinsbury.
- NF: *The Sword of the Lictor*, de Gene Wolfe (véase THE SHADOW OF THE TORTURER*, que inicia la serie).
- NC: *Almas*, de Joanna Russ (Acervo, núm. 59).
- R: *Djinn, no Chaser*, de Harlan Ellison.
- RC: *Sur*, de Ursula K. Le Guin (en *La rosa de los vientos*, Edhasa).

Locus 1984

- N: MAREA ESTELAR*, de David Brin.
- PN: *Té con el Dragón Negro*, de R. A. MacAvoy (Acervo, núm. 83).
- NF: *Las nieblas de Avalon*, de Marión Zimmer Bradley (Acervo, núms. 70-73).
- NC: *Her habiline husband*, de Michael Bishop.
- R: *El tratamiento del mono*, de George R. R. Martin (en Martínez Roca, SuperTerror, núm. 17).
- RC: *Beyond the Dead Reef*, de Ursula K. Le Guin.

Locus 1985

- N: LOS ÁRBOLES INTEGRALES*, de Larry Niven.
- PN: *La playa salvaje*, de Kim Stanley Robinson (Júcar, Etiqueta futura, núm. 9).
- NF: *Job: Una comedia de justicia*, de Robert A. Heinlein (Ultramar bolsillo).
- NC: *Press Enter ■*, de John Varley (en *Blue Champagne*, Ultramar bolsillo).
- R: *Hijo de sangre*, de Octavia E. Butler (en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114).
- RC: *Salvador*, de Lucius Shepard.

Locus 1986

- N: EL CARTERO*, de David Brin.
- PN: *Contacto*, Carl Sagan (Plaza y Janés).
- NF: *Trumps of Doom*, de Roger Zelazny.
- NC: *The only neat thing to do*, de Ursula K. Le Guin.
- R: *Paladin of the lost Hour*, de Harlan Ellison.
- RC: *With Virgil Oddum at the East Pole*, de Harlan Ellison.

Locus 1987

- N: *La voz de los muertos*, de Orson Scott Card (véase EL JUEGO DE ENDER*, de 1985, que inicia la serie).
- PN: EL TEXTO DE HÉRCULES*, de Jack McDevitt.
- NF: *Soldado de la niebla*, de Gene Wolfe (Martínez Roca, Gran Fantasy).
- NC: *D & D*, de Lucius Shepard (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova

ciencia ficción, número 15).

R: *Thor Meets Captain America*, de David Brin.

RC: *Sueños de Robot*, de Isaac Asimov (en *Sueños de Robot*, Plaza y Janés).

Locus 1988

N: *La rebelión de los pupilos*, de David Brin (véase **MAREA ESTELAR***, de 1983, que hace famosa la serie).

PN: *Warfor the oaks*, de Emma Bull.

NF: *El séptimo hijo*, de Orson Scott Card (Ediciones B, Nova fantasía, núm. 6).

NC: *The secret sharer*, de Robert Silverberg.

R: *Rachel enamorada*, de Pat Murphy (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

RC: *Ángel*, de Pat Cadigan (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

Locus 1989

N: **CYTEEN***, de C. J. Cherryh.

PN: *Desolation Road*, de Ian McDonald.

NF: *El profeta rojo*, de Orson Scott Card (Ediciones B, Nova fantasía, núm. 12).

NC: *The Scalehunter's Beautiful Daughter*, de Lucius Shepard.

R: *The Functions of Dream Sleep*, de Harlan Ellison.

RC: *Eidolons*, de Harlan Ellison.

El premio Júpiter

Se otorgó entre 1973 y 1978 por el Grupo Instructor de Ciencia Ficción de la Universidad de Maine. Se trata de un grupo de estudiosos y profesores de lengua y literatura inglesa que utilizan la ciencia ficción como material pedagógico en sus clases de creación literaria, una actividad de importancia creciente en el mundo universitario norteamericano.

Como premio otorgado por un jurado de expertos, refleja los intereses de sus escasos votantes, generalmente más interesados en la calidad literaria que en la popularidad de un libro. Se otorgó en diferentes modalidades, no tan formalizadas como en los premios Hugo y Nebula, que son: novela (N), novela corta (NC), relato (R) y relato corto (RC). Los premiados fueron:

Júpiter 1973

N: CITA CON RAMA*, de Arthur C. Clarke.

NC: *La fiesta de Baco*, de Robert Silverberg (Caralt, núm. 26).

R: *El pájaro de la muerte*, de Harlan Ellison (en *Premios Hugo 1973-75*, Martínez Roca).

RC: *Pedigüeño en el espacio*, de Robert Sheckley (ND, núm. 96).

Júpiter 1974

N: LOS DESPOSEÍDOS*, de Ursula K. Le Guin.

NC: JINETES DE LA ANTORCHA*, de Norman Spinrad.

R: *Las diecisiete vírgenes*, de Jack Vance (Bruguera, Selección ciencia ficción, núm. 25).

RC: *El día anterior a la revolución*, de Ursula K. Le Guin (en fanzine *Kandama*, núm. 1; y en *Las doce moradas del viento, II*, Nebulae, segunda época, núm. 69).

Júpiter 1975

(No se concedieron.)

Júpiter 1976

- N: DONDE SOLÍAN CANTAR LOS DULCES PÁJAROS*, de Kate Wilhelm.
- NC: *Houston, Houston, ¿me recibe?*, de James Tiptree, Jr. (en *Premios Hugo 1976-77*, Martínez Roca).
- R: *El diario de la rosa*, de Ursula K. Le Guin (ND, núm. 125, y en *La rosa de los vientos*, Edhasa).
- RC: *Te veo*, de Damon Knight (ND, núm. 109).

Júpiter 1977

- N: HERENCIA DE ESTRELLAS*, de Clifford D. Simak (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 93).
- NC: *En el salón de los reyes marcianos*, de John Varley (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 90).
- R: *Cambio de tiempo*, de Gordon R. Dickson (*Revista Isaac Asimov*, Ed. Picazo, núm. 1).

El premio John W. Campbell Memorial

El John W. Campbell Memorial surgió en 1973 por iniciativa de los británicos Harry Harrison y Brian W. Aldiss como alternativa (más bien elitista e internacionalista) a los premios Hugo. El premio en memoria de John W. Campbell fue uno de los primeros en utilizar el nombre de un personaje famoso en el mundo de la ciencia ficción, en este caso el editor que configuró muchas de las convenciones del género allá en los años cuarenta y cincuenta. Pese a la semejanza de sus denominaciones, no debe confundirse con el premio Campbell al mejor autor novel entregado en la *Worldcon* junto con los Hugo.

El John W. Campbell Memorial es concedido por un jurado de expertos que varía cada año y que está formado por reconocidas personalidades (escritores y estudiosos) de la ciencia ficción mundial. Tras unos años de carácter itinerante, finalmente el premio se otorga en la Campbell Conference organizada durante el mes de julio por la Universidad de Kansas. Su coordinador en los últimos años ha sido James Gunn.

Como casi todos los premios otorgados por jurados, suele dar más importancia al aspecto literario, con criterios parecidos a los del premio Júpiter. Por ello el John W. Campbell Memorial viene a ser un aval de la calidad literaria de una novela (cuando menos en el original inglés, ya que no siempre me atrevería a decir lo mismo de sus traducciones al castellano). Sólo está destinado a novelas y, tal vez por ello, se ha completado en los últimos años con el premio Theodore Sturgeon para relatos (véase más adelante).

En la relación que sigue se indica el año de la concesión del premio. Para las referencias en la tercera parte de esta GUÍA hay que tener en cuenta que allí se usa el año de edición, generalmente el anterior al que se indica aquí como concesión del premio. Los galardonados han sido:

1973 - *Apolo y después*, de Barry Malzberg (ND, núm. 142).

1974 - *CITA CON RAMA**, de Arthur C. Clarke.

1975 - *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía*, de Philip K. Dick (Acervo, núm. 11).

1976 - *El año del sol tranquilo*, de Wilson Tucker (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 85).

1977 - *The Alteration*, de Kingsley Amis.

1978 - *PÓRTICO**, de Frederik Pohl.

1979 - *Gloriana*, de Michael Moorcock.

1980 - *On Wings of song*, de Thomas M. Disch.

- 1981 - *CRONOPAISAJE**, de Gregory Benford.
- 1982 - *Riddley Walker*, de Russel Hoban.
- 1983 - *Helliconia: Primavera*, de Brian Aldiss (Minotauro).
- 1984 - *The Citadel of the Autarch*, de Gene Wolfe (véase la NOVELA *THE SHADOW OF THE TORTURER**, de 1980, que inicia la serie).
- 1985 - *Los años de la ciudad*, de Frederik Pohl (Acervo, núm. 65).
- 1986 - *EL CARTERO**, de David Brin.
- 1987 - *A Door into Ocean*, de Joan Slonczewski.
- 1988 - *Lincoln's Dreams*, de Connie Willis.
- 1989 - *Islands in the Net*, de Bruce Sterling.

El premio Theodore Sturgeon

Se presenta anualmente en la misma Campbell Conference donde se hace público el premio John W. Campbell Memorial. Es un eficaz complemento de este, ya que el premio Theodore Sturgeon sólo valora narraciones de extensión breve, generalmente novelas cortas.

La idea fue promovida por Orson Scott Card a través del fanzine *ShortForm*, dedicado precisamente a la ciencia ficción en sus extensiones menores, de las que Sturgeon fue un maestro indiscutible. El jurado en 1989 estuvo formado por miembros del citado fanzine, del jurado organizador de los premios Nebula y de la redacción de *Locus*. Los premiados hasta ahora han sido (se cita también el año de concesión del premio, aunque la narración se publicó el año anterior):

1987 - *Sobrevivir*, de Juditt Moffet (en *Premios Nebula 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 15).

1988 - *Rachel enamorada*, de Pat Murphy (en *Premios Nebula 1987*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

1989 - *El gatito de Schrödinger*, de George Alee Effinger (previsto en *Premios Nebula 1988*, Ediciones B, Nova ciencia ficción).

El premio Arthur C. Clarke

Es un premio británico de gran prestigio que otorga desde hace tres años un jurado de expertos y estudiosos procedentes de la Asociación de la Ciencia Ficción Británica (British Science Fiction Association, BSFA), de la Fundación de Estudios sobre la Ciencia Ficción (Science Fiction Foundation) de la Universidad Politécnica del norte de Londres, y de una fundación británica que asesora sobre política científica (International Science Policy Foundation).

El premio es uno de los más interesantes, incluso en el aspecto literario, de los que han surgido en los últimos años. Prueba de ello es que los dos únicos títulos traducidos hasta ahora en España se han publicado al margen de las colecciones especializadas en la ciencia ficción. Se trata siempre de novelas de buena calidad literaria y de interesante contenido temático. El premio consiste en una placa y 1.000 libras en metálico.

Los títulos galardonados hasta ahora, de los que se cita el año de la concesión del premio (generalmente uno posterior a la publicación) son:

1987 - *El cuento de la criada*, de Margaret Atwood (Seix Barral, Biblioteca Breve).

1988 - LAS TORRES DEL OLVIDO*, de George Turner.

1989 - *Unquenchable Fire*, de Rachel Pollack.

El premio Memorial Philip K. Dick

Se trata de un premio creado por los admiradores de Dick tras la muerte de este autor para galardonar una obra de ciencia ficción cuya primera publicación haya sido en formato de bolsillo. Consiste en una placa grabada y un premio de 1.000 dólares en metálico.

El premio resulta un tanto devaluado por la absurda condición sobre el formato de la primera publicación de las novelas. Se dice que es en homenaje a Dick, cuyas primeras novelas se publicaron en formato de bolsillo, pero la realidad es que esta condición elimina como candidatos del premio Philip K. Dick a muchos de los mejores títulos publicados anualmente en Estados Unidos. En el mercado editorial norteamericano por lo general los libros que el editor considera de mayor calidad o los que, además, van avalados por un autor de renombre se publican en primer lugar con encuadernación de tapa dura (*hardcover*), y al cabo de uno o dos años aparecen también en edición de bolsillo.

Por ello, tan sólo en algunos casos excepcionales el premio Dick podrá premiar obras realmente destacadas dentro del género, como ocurrió en 1985 con *NEUROMANTE** de Gibson, que apareció directamente en edición de bolsillo por ser la primera novela de un autor hasta entonces desconocido.

Se entrega en la convención regional de Seattle (*Norwescon*), que suele celebrarse en el mes de mayo. Los galardonados hasta ahora han sido:

1983 - *Software*, de Rudy Rucker (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 109).

1984 - *Las puertas de Annubis*, (Martínez Roca, Gran Fantasy).

1985 - *NEUROMANTE**, de William Gibson.

1986 - *Homunculus*, de James Blaylock.

1987 - *Strange Toys*, de Patricia Geary.

1988 - *Wetware*, de Rudy Rucker, compartido con: *400 billion stars*, de Paul J. McAuley.

El premio Prometheus

En realidad existen tan gran profusión de premios dentro del abigarrado y agitado mundillo del fandom, que sería imposible citarlos en su totalidad.

Mencionaré tan sólo uno de los más curiosos y sorprendentes, que es además el mejor dotado económicamente (3.000 dólares en su primera edición de 1981). Se trata del premio Prometheus, otorgado por la Sociedad Libertaria Futurista (Libertarian Futurist Society, LFS). Su objetivo es premiar aquellas obras que tratan de la evolución de una sociedad libre ideal y que ilustran lo que la LFS considera la «persistente tendencia humana hacia la auto-liberación, la auto-realización y la maduración personal».

Por ello los títulos premiados suelen destacar por la descripción de una sociedad futura en la que dichos ideales puedan ser factibles. Citaré tan sólo el único de dichos premios traducido hasta ahora al castellano, que es el otorgado en 1987 a *Naufragio en el tiempo real*, de Vernor Vinge (Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 11).

El carácter de especulación sociológica que intenta destacar el premio Prometheus está en perfecta consonancia con la capacidad de la ciencia ficción como una literatura especulativa. Sus galardonados acostumbran a ser libros interesantes y, por otra parte, el mismo premio es un claro exponente de la multiplicidad y la riqueza de los intereses y las voluntades que componen el fandom.

5

OTRAS MANIFESTACIONES: MEDIOS AUDIOVISUALES Y UNIVERSIDAD

La ciencia ficción en los medios audiovisuales

La ciencia ficción, como ya se ha señalado, procede del mundo literario, pero su temática se ha incorporado también a otros medios de creación. Entre los diversos géneros narrativos que han utilizado temáticas de ciencia ficción no faltan ni el teatro, ni el cine, ni la televisión ni las historietas dibujadas o cómics. También cabe registrar en los últimos años la incorporación de la temática de la ciencia ficción en la creación de juegos de simulación estratégica y en los nuevos juegos de «representación de papeles» (*role-playing*).

En general cabe afirmar que las características intrínsecas de los medios audiovisuales han hecho que, en la mayoría de los casos, se dé tal vez demasiada atención a la imagen y a la estética, incluso con el inconveniente del exagerado papel asignado a los trucos y efectos especiales. Ello se ha hecho generalmente en detrimento de la riqueza de ideas que caracteriza al género en su vertiente literaria. Por ello, la producción cinematográfica, televisiva o en forma de cómics con temática de ciencia ficción no ha adquirido todavía la relevancia ni el interés de la narración escrita.

Pero sí es cierto que, pese a su baja calidad media considerando los estándares ya establecidos en la literatura de ciencia ficción, los- medios audiovisuales han logrado acercar la temática propia del género al gran público y extender el posible ámbito de aficionados.

Aunque el objetivo de una GUÍA DE LECTURA es, evidentemente, la palabra escrita, parece también adecuado completar aquí la visión general sobre la ciencia ficción que se ha ofrecido en esta primera parte de la GUÍA con una rápida ojeada a esas otras manifestaciones de la ciencia ficción.

Cine

En general, el cine de ciencia ficción no debe confundirse con la literatura: en la

vertiente cinematográfica del género se utilizan otras convenciones narrativas, se limita en gran medida el ámbito temático, priman de forma excesiva los elementos fantásticos e irracionales y, en general, se exige menos de la inteligencia de la audiencia.

En contadas excepciones, el cine de ciencia ficción es hoy en día tan escasamente sofisticado como lo fuera en los años treinta, y sólo a partir de la famosa *2001: Una odisea del espacio* (1968), de Stanley Kubrick, se hizo evidente el carácter de elaboración sofisticada que puede alcanzar la temática propia de la ciencia ficción. Posteriormente, el gran éxito de la saga de *La Guerra de las Galaxias* (*Star Wars*, 1977), de George Lucas, posibilitó que la riqueza de ámbitos y aventuras de la clásica *space opera* llegara a un nuevo público. (Incidentalmente, me gustaría hacer notar aquí la ignorancia de los conceptos astronómicos de que hizo gala el «inventor» de la versión española del título.)

Los temas centrales utilizados por el cine de ciencia ficción se reducen generalmente a las antiutopías (también identificadas con el neologismo *distopía*) que tratan de mundos futuros y sociedades imaginadas claramente indeseables; al del viaje espacial en su vertiente aventurera (*space opera*); y a los peligros de un gran desastre, que, con demasiada frecuencia, ha dado lugar a películas cuyo principal objetivo parece ser la consecución del terror de la audiencia, lo que, evidentemente, poco tiene que ver con la genuina ciencia ficción.

De entre la ingente multitud de películas con temática basada en la ciencia ficción cabe destacar, en los primeros tiempos, *Metrópolis*, de Fritz Lang (1926). Se trata de un ejemplo clásico de antiutopía que, pese a todo, tuvo pocos imitadores en aquellos años. En realidad, en los primeros momentos el cine se sirvió ampliamente del argumento del desastre o los temas de tipo terrorífico, como la transposición cinematográfica del *Frankenstein* de Mary Shelley, cuya primera versión data de 1910 aunque la más conseguida es la realizada en 1931. Con ello se iniciaba la tradición de los monstruos cinematográficos como *KingKong* (1933), que desembocaría finalmente en las muchas películas japonesas en torno a personajes como *Godzilla, rey de los monstruos* (1954) y otros animales antediluvianos, como los que se recogían en la primera versión cinematográfica de la obra de Conan Doyle *El mundo perdido* (1925). La *space opera* también estuvo representada desde los primeros años en las versiones cinematográficas y televisivas de las aventuras de grandes héroes del cómic de ciencia ficción, como *Buck Rogers* (1939 y 1979), *Flash Gordon* (1936 y 1981), *Superman* (1948 y recientemente a partir de 1978) y *Batman* (1989).

Tras un paréntesis en los años cuarenta motivado por la Segunda Guerra Mundial, el cine de los años cincuenta explotó al máximo el aspecto terrorífico de la temática de ciencia ficción con obras como *La Mosca* (1958), *El experimento del Dr.*

Quatermass (1955) y *La invasión de los Ladrones de cuerpos* (1956), creando el prototipo de lo que, durante muchos años, se consideraría la ciencia ficción en cine. También cabe reseñar la aparición en esa época de versiones cinematográficas de novelas de autores clásicos, en particular H. G. Wells y Jules Verne. Un ejemplo destacado lo constituyen *La Guerra de los mundos* (1953), y *Viaje al centro de la Tierra* (1959).

Pero no cabe duda de que lo más destacable de los años cincuenta fueron películas como *Ultimátum ala Tierra* (*The day the Earth stood still*, literalmente «El día en que la Tierra se detuvo», 1951) y *Planeta Prohibido* (1956) que, quizá por primera vez acercaban al gran público del cine la idea de que la ciencia ficción, además de temas terroríficos y aventuras espaciales, constituía una temática propicia para estimular la reflexión en una audiencia inteligente.

En los años sesenta, en Europa se inicia la producción de una serie de películas de características distintas a partir del experimento de Jean-Luc Godard en *Lemmy contra Alphaville* (1965), al que seguirá François Truffaut llevando al cine la novela de Ray Bradbury *Fahrenheit 451* (1966). También cabe destacar la irrupción de otro tipo de contenidos, heredados del cómic, de la mano de Roger Vadim y su *Barbarella* (1967).

La revolución llegó de nuevo de la mano de un norteamericano, Stanley Kubrick, quien con su *2001: Una odisea del espacio* (1968, basada en un relato de Arthur C. Clarke), dará lugar a un claro renacimiento de la ciencia ficción en el cine. Sin embargo, el aspecto aventurero se estableció definitivamente con el gran éxito de la trilogía de *La Guerra de las Galaxias* (1977), de George Lucas, que relanzó de nuevo la aventura espacial siguiendo de cerca los prototipos más clásicos de la ciencia ficción. Otras obras destacables en este período son *Zardoz* (1974), *Rollerball* (1975), *Blade Runner* (1982) y *Brazil* (1985), sin olvidar *Alien* (1979), que cae de nuevo lamentablemente en la temática de terror.

El cine, a lo largo de su historia, también ha recogido algunas de las mejores novelas de la ciencia ficción, a menudo con nuevos títulos y no siempre con éxito ni respeto a la riqueza del original. Así ocurre con *The Omega Man* (1971), basada en la famosa *SOY LEYENDA** (1954), de Richard Matheson, y también con *Charly* (1968) sobre la novela *FLORES PARA ALGERNON** (1959), de Daniel Keyes.

Televisión

En general, el tratamiento de la ciencia ficción en televisión adolece de los mismos defectos que se han citado para el cine y demás medios audiovisuales. La

ciencia ficción en televisión se orienta a una audiencia infantil y adolescente, y desaprovecha la mayor parte de las potencialidades del género al inspirarse básicamente en la temática de las revistas *pulp*.

La primera serie de televisión con temática de *space opera* dirigida a jóvenes fue *Capitán Vídeo*, iniciada en 1949 en Norteamérica, a la que siguieron otras aventuras espaciales de escaso interés. Posteriormente, en *Out of this world* (Fuera de este mundo, 1952), más orientada a un público adulto, se mezclaba la ciencia ficción con la divulgación científica, y en 1949 la BBC británica realizó una adaptación de la novela 1984* de George Orwell, seguida de un serial sobre *The Quatermass Experiment* (El experimento del Dr. Quatermass), que mezclaba temas de terror y ciencia ficción.

De cariz fantástico y con algunos rasgos de ciencia ficción fue la famosa serie norteamericana *The Twilight Zone* (La zona crepuscular, traducida en España como «La dimensión desconocida»), iniciada en 1959 por la cadena CBS con guiones de Rod Serling (creador de la serie), Richard Matheson, Charles Beaumont y otros autores. Continuó en antena hasta 1964. La serie da especial importancia a la especulación y a la sorpresa final de cada episodio, abandonando la aventura bélica habitual hasta entonces en la televisión de ciencia ficción. Recientemente se han rodado nuevos episodios.

También a partir de 1961, la BBC obtuvo la colaboración de un prestigioso científico, Fred Hoyle, como coguionista de la versión televisiva de su novela *A de Andrómeda*, a la que siguió *The Andrómeda breakthrough*, en 1962.

La primera serie de interés que cabe destacar es la del *Dr. Who* (Doctor Quién), iniciada en 1963 por la BBC británica y que sigue en antena tras haber conquistado una amplia audiencia y muchos seguidores. El protagonista, a veces identificado como un Señor del Tiempo, viaja a través del tiempo y del espacio con su máquina temporal Tardis, acompañado de diversos personajes que no excluyen a los niños. Las aventuras son de duración variable, siendo la media unos seis episodios de media hora. Muchos críticos (en especial los británicos...) la consideran la mejor *space opera* de la historia de la televisión mundial. Se han escrito gran cantidad de novelizaciones en torno a los personajes y temas de la serie, principalmente durante los años setenta.

También obtuvo gran fama la serie norteamericana *Star Trek* (Viaje estelar), que llegó a crear un fandom específico, el de los «*treckers*» con sus *ST conventions* (Convenciones Star Trek), los cuales llegaron a convocar a una asistencia superior a la habitual en las convenciones de ciencia ficción. La serie fue creada en 1966 por Gene Roddenderry para la cadena NBC, y dispuso en algunos casos de guionistas ya famosos en la ciencia ficción norteamericana, como Richard Matheson, Theodore Sturgeon, Harlan Ellison, Norman Spinrad y muchos otros. El esquema general de los

episodios sigue de cerca los patrones de la *space opera*, y enfrenta a la tripulación de la nave expedicionaria Enterprise con gran variedad de monstruos y extraterrestres dotados a menudo de poderes paranormales e incluso algunos poseídos por el diablo. Personajes destacados de la serie son el capitán Kirk, el extraterrestre Dr. Spock (que, supuestamente, carece de emociones y se rige siempre por la lógica) y la propia nave Enterprise. Muchos autores de ciencia ficción han escrito novelizaciones sobre los personajes y la temática de la serie. En particular hay que citar a James Blish (12 libros entre 1967 y 1975) y Alan Dean Foster (9 libros entre 1974 y 1977). Posteriormente, las aventuras del capitán Kirk y la nave Enterprise con su tripulación fueron llevadas al cine a partir de 1979, y en 1987 se inició el rodaje de más episodios con nuevos personajes bajo el título *La siguiente generación*. Indudablemente se trata de la serie televisiva de ciencia ficción de mayor influencia e importancia, por lo menos en Estados Unidos.

En España, Narciso Ibáñez Serrador dirigió la serie *Historias para no dormir*, orientada primordialmente al género terrorífico, donde se incluyeron adaptaciones de algunos relatos de ciencia ficción de conocidos autores norteamericanos que se presentaban como originales de Luis Peñafiel, un pseudónimo del director. Obtuvo un premio internacional con el programa *El asfalto*, basado en un relato de Carlos Buiza.

Teatro

El teatro no permite la riqueza de efectos especiales del cine y la televisión, y suele transmitir más eficazmente el carácter especulativo del género, aunque resulta mucho menos espectacular. Desgraciadamente, hay muy pocas obras de teatro con temática propia de la ciencia ficción. Tras el *R.U.R.* de Karel Capek ya citado, cabe destacar *Happy Birthday, Wanda June* (Feliz Cumpleaños, Wanda June, 1973) de Kurt Vonnegut Jr., y las dramatizaciones de algunos relatos de Ray Bradbury, en especial *The day it rained forever* (El día que llovió para siempre, 1966) y *The Pedestrian* (El peatón, 1966).

Mención especial merece la obra *Sodomáquina*, de Cario Frabetti, estrenada mundialmente en la primera convención de la ciencia ficción española, la Hispacon 69.

Radio

Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos hay constancia de muchas

transmisiones radiofónicas basadas en la obra de autores conocidos de la ciencia ficción, como Arthur C. Clarke, Herbert G. Wells, Isaac Asimov y Ray Bradbury.

La producción más destacable fue la adaptación radiofónica de *La guerra de los mundos*, de Herbert G. Wells, realizada en 1938 por Orson Welles para el «Mercury Theater of the Air», de la cadena norteamericana CBS.

La presentación de la historia como un noticiario de hechos reales que se intercalaba en una emisión radiofónica normal desencadenó el pánico en muchos radioyentes, que llegaron a creer de verdad que la Tierra estaba siendo invadida por los marcianos.

Ciencia ficción en la Universidad

Uno de los más curiosos fenómenos de los últimos años es el creciente interés por la ciencia ficción en el sistema educativo anglosajón. Tras largos años de ser un género ignorado e incluso despreciado por el mundo académico, en la actualidad la ciencia ficción forma parte de los currículos de las *high-schools* y universidades norteamericanas. Por una parte puede ser un elemento destacado en la enseñanza de la literatura y la lengua inglesa, y por otra llega a ser la base principal de los cursos de Creative Writing (Escritura creativa).

La Science Fiction Research Association

De forma un tanto aislada e individual, ya en 1953 el aficionado Sam Moskowitz dio un curso de «escritura creativa» en el ciclo nocturno del City College de Nueva York, y en 1957 se impartió un curso en la Universidad de Chicago. La generalización del uso de la ciencia ficción en la educación, ya sea para enseñar a escribir o para analizar obras de otros autores, se inició en 1962 con los cursos realizados por autores y estudiosos como Jack Williamson en la Universidad de Nuevo México y James Gunn en la Universidad de Kansas. Posteriormente se concretó en el mundo académico a través de la actividad de algunos profesores de lengua y literatura inglesa como H. Bruce Franklin en la Universidad de Stanford y Thomas Clareson del College of Wooster. Este último impulsó la creación de la Science Fiction Research Association (SFRA, Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción) en 1970.

Entre los objetivos de la SFRA se citan «*el estudio de la ciencia ficción y la fantasía, la mejora de la enseñanza en el aula, la evaluación de los nuevos libros y de los nuevos métodos y materiales de enseñanza*». La SFRA cuenta en la actualidad con unos 500 miembros, la mayoría profesores de los diferentes departamentos de inglés de varios centros de enseñanza media y superior. La asociación concede un premio especial a las contribuciones destacadas a la erudición académica en ciencia ficción y fantasía, el Pilgrim Award, que premia cada año al autor del trabajo más interesante de crítica académica sobre el género.

El resultado de la actividad de la SFRA y otras sociedades parecidas ha sido un creciente conjunto de artículos y libros de carácter académico donde se glosan los temas y las novelas de la ciencia ficción. También cabe destacar la aparición de material pedagógico centrado en la ciencia ficción, y la publicación de libros como *Teaching Science Fiction: Education for Tomorrow* (La enseñanza de la ciencia ficción: educación para el mañana, 1980), editado por Jack Williamson, donde se recogen colaboraciones de muchos escritores de ciencia ficción y también de académicos interesados en el tema. Gracias a ello ha aparecido también material docente como la británica *Science Fiction: Its criticism and teaching* (Ciencia Ficción: su crítica y enseñanza, 1980), de Patrick Parrinder, o guías docentes norteamericanas como la reciente *Science Fiction: A teacher's guide & resource book* (Ciencia ficción: una guía para el profesor y libro de recursos), editada por Marshall Tymmm en 1988.

El objetivo principal de esta tendencia es enseñar la lengua y la literatura inglesas a partir de obras cuya temática pueda ser de mayor interés para los alumnos que los textos tradicionalmente utilizados en estos menesteres. Otro hecho ya habitual es servirse de la especulación propia de la ciencia ficción relacionándola con las ciencias físicas y también con las ciencias sociales en cursos que analizan las múltiples posibilidades especulativas tan características de la ciencia ficción. También se procede al análisis de la estructura y los contenidos literarios de los diversos textos.

Las nuevas revistas académicas

Esta nueva actitud respecto a la ciencia ficción y la fantasía ha suscitado que algunas de bibliotecas universitarias se especialicen en coleccionar originales e incluso los diversos fanzines. También se da la creación de diversas revistas de ámbito, voluntad e interés académicos que puedan recoger la creciente producción de artículos que glosan la ciencia ficción desde un punto de vista académico.

Tras la pionera *Extrapolation*, creada en 1959 por Thomas Clareson y editada tres

veces al año por la Universidad del Estado de Kent en Ohio, cabe destacar *Foundation: The Review of Science Fiction*, iniciada por Malcom Edwards en 1972 en el Politécnico del Noreste de Londres; y *Science Fiction Studies*, fundada en 1973 por Darko Suvin y R. D. Mullen en el Departamento de Inglés de la Universidad Concordia en Montreal, ambas también cuatrimestrales.

La enseñanza de «cómo escribir ciencia ficción»

Otro de los fenómenos relativamente recientes que vincula la ciencia ficción a la docencia son los *workshops* o «talleres de trabajo», que se dedican a enseñar cómo se escribe la literatura de ciencia ficción. También se han denominado cursos de «escritura creativa», y en general están organizados por instituciones académicas.

El curso más famoso y de mayor prestigio es el «Clarion», que nació en 1968 en el Clarion College bajo los auspicios de Robin Scott Wilson. Tiene una periodicidad anual y se le sigue llamando «Clarion», aunque a veces cambia de localización geográfica. Algunos de los mejores autores de los años ochenta han asistido a estos cursos como alumnos. El primer año, el curso fue una extensión de un ciclo de verano. Contó con la colaboración de autores y estudiosos del género (Damon Knight y Kate Wilhelm) para dirigir unos «talleres» creativos de una semana de duración.

En Estados Unidos algunos de los más famosos autores de ciencia ficción suelen intervenir en estos cursos y también en multitud de conferencias sobre el género, su temática y sus obras. El precedente data de 1956, cuando James Blish, Damon Knight y Judith Merrill convocaron a una treintena de autores a la ya histórica Milford Conference que se celebró en Pensilvania al amparo de la convención mundial convocada aquel año en la vecina Nueva York. Al principio consistía en una reunión basada en los intercambios de opinión, pero con los años se transformó en los «talleres de trabajo», que están en el origen de muchos de los actuales cursos de «escritura creativa». En dichos cursos, como en la primitiva conferencia de Milford, cada asistente somete un manuscrito a la atención, crítica y discusión del resto de los asistentes.

El volumen de esta actividad no es meramente anecdótico. A finales de los años setenta, Jack Williamson estimaba en más de doscientos el número de cursos sobre ciencia ficción tan sólo en Estados Unidos. Ello ha generado también una serie de libros sobre el arte de escribir buena ciencia ficción, ya sea en forma de recopilaciones de artículos como *The Craft of Science Fiction: A symposium on Writing Science Fiction and Science Fantasy* (El oficio de la ciencia ficción: un simposio sobre cómo escribir ciencia ficción y fantasía, 1976), editado por Reginald Bretnor; u obras de un único autor que divulga sus consejos, como han hecho Ben

Bova en *Notes to a science fiction writer* (Notas a un escritor de ciencia ficción, 1981) y L. Sprague de Camp en *Science Fiction Handbook* (Manual de ciencia ficción, 1953 y en edición revisada en 1975), entre varios ejemplos más.

SEGUNDA PARTE

LOS AUTORES

LOS AUTORES

A continuación se detallan algunos datos seleccionados sobre algo más de un centenar de autores de ciencia ficción.

La selección de los nombres ha resultado francamente difícil e inevitablemente merece algunos comentarios. En la monumental *The Science Fiction Encyclopedia* editada por Peter Nicholls en 1979, se asegura que allí se recogen hasta 1.817 entradas correspondientes a otros tantos autores de ciencia ficción. Nunca me he atrevido a contarlas, aunque me parecen muchas. Y, por si ello fuera poco, en los últimos diez años han aparecido muchos autores que la enciclopedia de Nicholls no pudo incluir.

Una manera de limitar la lista de una GUÍA DE LECTURA orientada al lector español es, simplemente, tener en cuenta tan sólo a los autores que hayan sido traducidos al castellano. Con esa simple consideración la lista queda enormemente reducida, pero sigue siendo demasiado larga para un libro de estas características. Se ha tenido que reducir mediante criterios un tanto subjetivos, como el de «fama», «calidad», «perspectivas de futuro», etc., de cuya aplicación acepto toda la responsabilidad.

Por ello habrá que aceptar de entrada que «no están todos los que son», pero estoy absolutamente convencido de que «sí son todos los que están».

En general me he limitado a incluir autores a los que se reconoce una clara dedicación al género de la ciencia ficción. Por ejemplo, si autores como Anthony Burgess, Aldous Huxley o George Orwell (que incluso tienen una novela entre los títulos interesantes seleccionados en la tercera parte de este libro) no se incluyen aquí, la razón obedece a que se dedican a la «literatura general» (*mainstream*), y sólo esporádicamente han hecho incursiones en la ciencia ficción. También estarán ausentes los autores «de una sola obra», si ésta aparece ya en la tercera parte del libro. He adoptado esta solución en casos como el de Daniel Keyes, Julián May, George Turner e incluso con un cierto pesar en el de A. A. Attanasio.

De entre los muchos candidatos posibles, la lista incluye los autores más famosos y conocidos entre el público español. No faltarán, por tanto, Asimov, Heinlein o Clarke; pero también he querido hacer un esfuerzo por buscar entre los nuevos escritores aquellos que parecen llamados a convertirse en los Asimov, Heinlein y Clarke del futuro. Por ello se presta especial atención a nombres como Benford, Brin, Card, Cherryh, Bear y tantos otros que ya empiezan a ser conocidos en España y cuya carrera futura promete un gran interés.

La ciencia ficción de finales de siglo ya no es como la que se escribía en los años cincuenta, aunque el lector español haya tenido pocas oportunidades de conocerla.

Hasta hace pocos años, ha existido una cierta inercia entre los editores españoles en ofrecer incluso las peores obras de los más famosos autores en detrimento de otras novelas de mucho mayor interés pero que carecen del «gancho» comercial de un nombre ya famoso y conocido. Pero si una GUÍA DE LECTURA quiere mirar hacia el futuro, deberá intentar mostrar cuáles son los autores que convendrá leer en la década de los noventa, sin olvidar los que nos hicieron conocer y apreciar el género.

Pese a todo, hay algunos de los nuevos autores que, de momento, tendrían que estar ausentes de la presente edición porque sus obras todavía no han empezado a traducirse en España, y no parece correcto que se les incluya en una GUÍA DE LECTURA cuando el público no tiene todavía acceso a sus obras.

Pero también en este caso he hecho excepciones cuando me ha parecido oportuno por su importancia o cuando me consta que van a ser pronto traducidos, como ocurre con Lois McMaster Bujold, Octavia E. Butler, George Alec Effinger, Jack McDevitt, Kim Stanley Robinson, Lucius Shepard, Bruce Sterling y algunos más.

Puestos a exagerar la nota, he incluido algunos de los que ni siquiera sé si se traducirán o no (aunque estoy convencido de que sería deseable), como Donald Kingsbury, Michael Kube-McDowell, Connie Willis, etc., que deberían hacer válida esta GUÍA incluso en los próximos años. De nuevo acepto la responsabilidad.

Una lista ordenada de los «mejores» autores

Siempre me ha parecido inadecuado establecer una clasificación ordenada de autores, pero hay quien lo hace. Por si algún lector de esta GUÍA estuviera interesado en el tema, se incluye a continuación la lista ordenada de los «mejores» autores de ciencia ficción de todos los tiempos, según la votación popular realizada en 1988 entre los lectores del famoso fanzine norteamericano *Locus*. La lista llegaba a un total de 49 autores, de los que a continuación se mencionan los primeros veinte entre aquellos claramente dedicados a la ciencia ficción:

- 1 - Robert A. Heinlein
- 2 - Isaac Asimov
- 3 - Arthur C. Clarke
- 4 - (J. R. R. Tolkien)
- 5 - Philip K. Dick
- 6 - Ursula K. Le Guin
- 7 - Robert Silverberg
- 8 - Frederik Pohl

- 9 - Roger Zelazny
- 10 - Harlan Ellison
- 11 - Larry Niven
- 12 - Andre Norton
- 13 - Frank Herbert
- 14 - Theodore Sturgeon
- 15 - H. G. Wells
- 16 - Gene Wolfe
 - Ray Bradbury
 - Jack Vance [\[3\]](#)
- 19 - Anne McCaffrey
- 20 - Poul Anderson
- 21 - C. J. Cherryh

Respecto a una lista anterior de 1973 (realizada también por votación entre los lectores de *Locus*), cabe registrar el gran ascenso de autores como Dick y Le Guin, el descenso de otros como Silverberg, Sturgeon, Bradbury, Anderson y Simak, e incluso la incorporación de nombres de autores clásicos no recogidos en 1973, como los de Pohl, Herbert, Vance y el mismo Tolkien.

Tal vez ello pueda servir para relativizar esta lista y destacar su carácter coyuntural, ya que refleja una opinión inevitablemente influida por los acontecimientos de los años más cercanos al momento de la votación. También cabe decir que esta lista de *Locus* es conservadora, en el sentido de que pocos de los autores que han aparecido con fuerza en los años ochenta ocupan un puesto de honor en ella. Ello se debe a que *Locus* pedía, en votación aparte, quiénes eran los autores «favoritos» de los años ochenta. Solicitudo un tanto ambigua que ofreció finalmente una lista de 48 autores (algunos repetidos en la lista general de «mejores autores de todos los tiempos»), y cuyas diez primeras posiciones estaban ocupadas por:

- 1 - David Brin
- 2 - Orson Scott Card
- 3 - Lucius Shepard
- 4 - Gene Wolfe
- 5 - William Gibson
- 6 - C. J. Cherryh
- 7 - Gregory Benford
- 8 - Greg Bear
- 9 - Tim Powers
- 10 - Kim Stanley Robinson

En la selección de autores de esta GUÍA se incluyen prácticamente todos los nombres que aparecen en dichas listas, incluso en el caso de que todavía no se haya iniciado su publicación en castellano. Tan sólo he eliminado aquellos autores que, según mi apreciación, se dedican clara y preferentemente a la fantasía, como el famosísimo Tolkien y el novísimo Tim Powers.

Otra decisión difícil ha sido eliminar de la lista a algunos de los autores clásicos como Wells, Verne y Stapledon, a los que ya se ha dedicado un apartado específico en el segundo capítulo de la primera parte de esta GUÍA. No me quedaría tranquilo si no insistiera una vez más en que la obra de estos autores (sobre todo la de Wells y Stapledon) representa la mayor riqueza seminal de toda la ciencia ficción. Debo repetir que si bien los años han pasado por muchas de sus novelas, constituyen casi una lectura obligatoria para los que se interesan en algo más que en el aspecto superficial de la ciencia ficción.

Quisiera terminar este apartado con una llamada a relativizar una lista de autores con la que va a ser difícil que todo el mundo esté de acuerdo. Pero ya he dicho que la pretensión de «ordenar» la valía de unos autores no me parece un propósito adecuado. En los distintos comentarios ya expreso mi opinión sobre cada uno de ellos.

Nuestra selección de autores

En general, el comentario sobre cada autor atiende a cuestiones generales, sin pretensiones de exhaustividad en lo biográfico ni en lo bibliográfico. Por ello no pretende ser una referencia completa, imposible en el espacio de esta GUÍA. Lo que se persigue es, principalmente, sugerir «cómo» es la obra de un determinado autor, «cuáles» son sus títulos e intereses fundamentales y, si es posible, «qué» otros autores comparten alguno de sus intereses, temas y estilo.

Este último apartado es una idea que se utilizó en la *A Readers Guide to Science Fiction*, editada en 1979 por Baird Searles. Con ello se intenta indicar qué autores pueden agradar a un lector que se siente «a gusto» con el escritor que se está tratando en cada momento. Pero mis recomendaciones en la presente obra no siempre coinciden con las que se hacen en esa guía, orientada esencialmente al lector norteamericano, donde se da por supuesta una distinta disponibilidad y accesibilidad a los títulos y autores citados. Considero honesto añadir que, con toda seguridad, esta asociación de autores es lo más relativo e incierto de la presente edición.

Los títulos de las versiones españolas, cuando existen, se indican en VERSALITAS, y el año que se cita es el de la edición original en inglés. Pero cuando

uno de los autores citados tiene algún libro que se comenta en la tercera parte de esta GUÍA, ello se indica de la forma habitual hasta ahora: con un asterisco (*) como superíndice detrás del título en VERSALITAS*[4]. La sinopsis y el comentario de dicho título se deja para la tercera parte para evitar la repetición de los comentarios de una obra determinada. Los títulos de relatos o novelas cortas se indican casi siempre en *cursiva*, a menos que se haya realizado una edición en forma de libro. También se usa la *cursiva* en los títulos originales en inglés.

Siempre que es posible, se indica una edición en castellano con referencia a las colecciones especializadas en ciencia ficción que han aparecido en España (véase Apéndice). A veces no hay más remedio que citar la edición publicada en Hispanoamérica, aunque soy consciente de que por lo general no es tan asequible.

Tras el nombre del autor se indica el año de su nacimiento. El orden de presentación es alfabético.

Brian W. ALDISS (1925)

Escritor y ensayista británico de gran erudición, cuya lectura no siempre resulta fácil, pero cuyas obras siempre han merecido el apoyo tanto del público lector como de la crítica más exigente. Es un claro exponente de la ciencia ficción británica, a la que ha contribuido también con importantes ensayos y estudios, entre los que destaca su obra *Billion Year Spree: The History of Science Fiction* (Un billón de años extendidos: historia de la ciencia ficción, 1973), ampliada posteriormente en *Trillion Year Spree* (Un trillón de años extendidos, 1986), esta última escrita en colaboración con David Wingrove.

En 1978, Aldiss recibió el premio Pilgrim otorgado por la Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción (Science Fiction Research Association, SFRA), que avaló así su prestigio como analista, estudioso y crítico del género, al que ha contribuido también como autor de forma destacada.

Aldiss sitúa el origen de la ciencia ficción propiamente dicha en el *Frankenstein* de Mary Shelley por ser ésta la primera novela donde consciente y explícitamente se analizan las consecuencias sociales de un descubrimiento científico. Su novela *FRANKENSTEIN DESENCADENADO* (*Frankenstein Unbound*, 1973; Minotauro) representa un homenaje a Mary Shelley, a la que hace intervenir como protagonista de una obra que recrea con brillantez e inteligencia el universo de sus propios personajes en una temática centrada en los efectos del viaje en el tiempo.

En una primera época, la obra de Aldiss trata con cuidado estilo y gran seriedad algunos de los temas clásicos en la ciencia ficción: *LA NAVE ESTELAR* (*Non-Stop*, 1958; Edhasa, Nebulae segunda época, núm. 21) gira en torno al tema de la nave generacional; *BARBAGRIS* (*Greybeard*, 1964; Ed. Bruguera, Nova, núm. 7) especula sobre el fin del mundo por esterilidad biológica; e *INVERNÁCULO* (*HotHouse*, 1962; Minotauro). Esta última obra está basada en una serie anterior de cinco relatos que obtuvo el premio Hugo de 1962. En la serie, la rotación terrestre se ha detenido, un hemisferio del planeta mira siempre al sol y los cambios climáticos han provocado una exuberante flora que ocupa todos los nichos ecológicos existentes. La agonizante especie humana utilizará la nueva vegetación para intentar huir del planeta y sembrar de vida un nuevo mundo. Se ha convertido en una novela ya clásica sobre el «fin del mundo», tema muy habitual en la ciencia ficción británica.

Posteriormente la obra de Aldiss reflejará el estallido de la *New Wave* con su obra *INFORME SOBRE PROBABILIDAD A* (*Report on probability A*, 1968; Edhasa), que enfureció a muchos de sus lectores al seguir la moda de la antinovela francesa

presentando a unos personajes llamados C, S y G que no hacen nada durante un buen montón de páginas. De este período cabe destacar la curiosa *A CABEZA DESCALZA* (*Barefoot in the Head*, 1969; Acervo núm. 37; y Biblioteca Orbis, núm. 42), mucho más interesante, donde presenta una Europa sometida a los efectos de una guerra con drogas psicodélicas con multitud de estados alterados de la conciencia. Aldiss logra transmitir la sensación de ese mundo desquiciado con gran brillantez estilística, que se mantiene en la meritoria y difícil traducción de Jesús Gómez García.

La mayor parte de la obra de Aldiss se ha ido editando con regularidad en España, generalmente en las colecciones de Edhasa. Una de las novelas más recientes es *EL TAPIZ DE MALACIA* (*The Malacia Tapestry*, 1976; Edhasa), una fantasía basada en el viaje temporal que explora el pasado con una perspectiva diferente de la habitual, como ya hizo el mismo autor en *FRANKENSTEIN DESENCADENADO*.

En su última producción destaca la creación de todo un sistema solar con el siempre cambiante y repetido ciclo de civilizaciones que se suceden continuamente. Éste es el tema de su monumental serie *Heliconia*, de la que en España sólo ha aparecido el primer volumen: *HELICONIA PRIMAVERA* (*Helliconia Spring*, 1982; Edhasa). El resto de la serie está formado por *Helliconia Summer* (1983) y *Helliconia Winter* (1985), y el conjunto constituye sin lugar a dudas una de las más interesantes obras de este autor.

Como ya se ha dicho, Aldiss es el más claro representante de la ciencia ficción británica clásica compartiendo la seriedad y calidad literarias de un Ballard junto con la amenidad de otro británico famoso como Brunner.

Sin ninguna duda es uno de los más capaces y brillantes escritores del género, pero tal vez esta calidad literaria le ha apartado del éxito popular, y su obra es más apreciada por la élite de conocedores que por el gran público lector.

Poul ANDERSON (1926)

Nacido en Bristol (Pensilvania, EE.UU.), de padres escandinavos, vivió durante un breve período en Dinamarca antes de la Segunda Guerra Mundial. Obtuvo la licenciatura en Física por la Universidad de Minnesota en 1948, lo cual se reflejará más tarde en su interés por la ciencia ficción *hard*. Simultánea dicha orientación con escapadas a la fantasía, en la que muestra también su afición por los lenguajes y la mitología escandinava. Una de sus mejores obras, *Tau Zero* (1971) sigue inédita en castellano, aunque está prevista su próxima traducción. La historia se centra en una

presunta exploración interestelar a velocidades sublumínicas, pero una avería hace que la nave experimente una aceleración constante de 1g., y los efectos relativistas darán lugar a una especulación cosmológica de grandes proporciones, convenientemente aderezada con un acertado tratamiento del *shock* psíquico que representa la relatividad y las dificultades de convivencia en el espacio físico de la nave. Una obra interesantísima. Fue finalista del premio Hugo.

Una de las mejores novelas de su primera época es PÁNICO EN LA TIERRA (desafortunada traducción de *Brain Wave* [Ola cerebral, 1954], Cénit, núm. 30; aunque sí se tradujo como «La onda cerebral» en la edición de Aguilar de 1969, en el segundo volumen de «ciencia ficción norteamericana», dedicado íntegramente a Anderson, donde se presentan cinco títulos de este autor). En la novela, el sistema solar sale finalmente de un campo de fuerzas que durante millones de años ha limitado la inteligencia humana. Todos los seres, hombres y animales, experimentan un repentino aumento de su inteligencia con grandes efectos en la vida y posibilidades del planeta".

Pero hasta ahora su obra más conocida en España ES GUARDIANES DEL TIEMPO (*Guardians of Time*, 1960; Nebulae primera época, núm. 102; Aguilar; y recientemente reeditada en Biblioteca Orbis, núm. 40, aunque existe una edición inglesa posterior revisada en 1981), donde se narran las aventuras de «Patrulla del Tiempo», que protege diversas líneas alternativas del devenir temporal para evitar que surjan paradojas. Un libro clásico en el subgénero de las aventuras en el tiempo.

Anderson ha tenido mala suerte en España, donde últimamente no se le tiene en la consideración debida y se publican pocas de sus obras. Tampoco tuvo mucha suerte en la edición de sus interesantes libros de relatos, entre los que destaca la edición de *The Best of Poul Anderson* (Lo mejor de Poul Anderson, 1976), que se publicó en dos volúmenes en Libro Amigo de Editorial Bruguera con los títulos EL PUEBLO DEL AIRE (núm. 524) y EL ÚLTIMO VIAJE (núm. 567). El primero corresponde a un relato de 1973 finalista tanto del Hugo como del Nebula, y el segundo título es el de un relato ganador del Hugo. Ello permitió que otra antología anterior, *Beyond the Beyond* (1969), se titulara en ESPAÑA LO MEJOR DE POUL ANDERSON (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 72). Afortunadamente se mantuvo el título de otra de sus antologías: LOS MUCHOS MUNDOS DE POUL ANDERSON (*The Many worlds of Poul Anderson*, 1974; Edhasa, Nebulae segunda época, núms. 57 y 58). En cualquier caso, el conjunto de estos relatos hace honor al interés y atractivo de dicha faceta de la obra de este autor, que ha obtenido ya siete premios Hugo y tres Nebula en las categorías de relatos o novela corta. El último de ellos es el Hugo y Nebula obtenido por *The Saturn Game* (*El juego de Saturno*, 1981).

En España se ha publicado gran parte de la primera producción de Anderson, la escrita en los años cincuenta y sesenta, que ha formado muchas aficiones al género

gracias a los varios títulos aparecidos tanto en *Nebulae*, como en *Cénit* y *Galaxia*, e incluso el volumen ya citado de Aguilar. Pero de su obra más reciente sólo ha aparecido *EL AVATAR* (*The Avatar*, 1978; Bruguera, Libro Amigo) que ha sido escasamente apreciada.

Lo más interesante de su trabajo en la extensión de novela sigue inédito en castellano y, junto a la imprescindible *Tau Zero* está formado por las novelas de la serie de la Liga Polesotécnica. En ellas elabora una historia futura de la galaxia en torno a dos protagonistas centrales y emblemáticos: el comerciante Nicholas van Rijn, en el momento álgido de la civilización galáctica, y el agente secreto Dominic Flandry, durante la decadencia del imperio, unos trescientos años después.

La obra de Anderson es siempre entretenida y amena, con un regusto a la buena ciencia ficción de la época clásica, al igual que ocurre con Murray Leinster. Se ha comparado su obra con la de otros autores clásicos, como Dickson, Clarke, Asimov, Blish y Clement, a cuya generación pertenece.

Isaac ASIMOV (1920)

Nacido en Rusia, se trasladó a Estados Unidos en 1923. Se doctoró en química y fue profesor de la Universidad de Boston hasta que, en 1958, pasó a vivir de su trabajo como escritor. Es un autor muy prolífico tanto en la ciencia ficción como en la divulgación científica, y posiblemente sea el escritor de ciencia ficción más conocido del gran público. Es conocida su aversión a viajar en avión, y algunos estudiosos ha especulado sobre su posible agorafobia a partir de las características de algunos de sus personajes. Se le conoce cariñosamente con el sobrenombre de «el buen doctor».

Formado en la escuela de Campbell, entre su obra destacan los relatos y novelas de robots y el ciclo de la FUNDACIÓN* que introduce la ciencia predictiva de la psichistoria y muestra un período de la historia galáctica siguiendo la vía marcada por *Decadencia y caída del Imperio Romano* de Edward Gibbon. Los relatos de robots, que se recopilaron inicialmente en *Yo, ROBOT** (1950) y finalmente en *LOS ROBOTS* (1982), introducen el término «robótica» y las famosas Tres Leyes posiblemente sugeridas por Campbell. La trama juega con los posibles defectos de esas leyes, verdaderos mandamientos de un código ético y moral para los cerebros positrónicos de los robots asimovianos.

Otra de sus series famosas está formada por las novelas llamadas «de robots» iniciadas con *BÓVEDAS DE ACERO** (1953), verdaderos relatos de misterio en los que

un investigador terrestre colabora con un robot. En el resurgimiento de los años ochenta, Asimov ha prolongado esta serie fusionándola con la de las «fundaciones» gracias a novelas como *FUNDACIÓN Y TIERRA* publicada en 1986. En ellas llega a proponer una nueva Ley Cero de la robótica.

Otras de sus obras más conocidas son *EL FIN DE LA ETERNIDAD* (*The End of Eternity*, 1955; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 26) sobre una organización paratemporal llamada «Eternidad», que protege el devenir histórico de las paradojas temporales al estilo de la «Patrulla del Tiempo» de Poul Anderson. También cabe destacar las narraciones complementarias del ciclo de Trantor emparentadas con las «fundaciones» como *UN GUIJARRO EN EL CIELO* (*Pebble in the sky*, 1950; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 106), *EN LA ARENA ESTELAR* (*The Stars like Dust*, 1951; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 45) y *LAS CORRIENTES DEL ESPACIO* (*The ecurrents of space*, 1952; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 54).

*LOS PROPIOS DIOS** (1972), es indudablemente una de sus mejores obras donde trata el tema de los universos paralelos y realiza una de las descripciones de alienígenas más fascinantes que nunca haya ofrecido la ciencia ficción.

Es autor de muchos relatos cortos que se recogen en diversas antologías de variado contenido temático. Actualmente trabaja junto a Robert Silverberg para convertir en novela algunos de sus relatos más famosos, como *Cae la noche* (*Nightfall*, 1941), *A lo marciano* (*The Marttan Way*, 1952) y *El niño feo* (*The Ugly Little Boy*, 1958). También ha adquirido justa fama como divulgador de temas científicos.

A partir de 1977, Asimov cedió su nombre para el título de una nueva revista: *The Isaac Asimov Science Fiction Magazine*, que es una de las de mayor éxito en la ciencia ficción estadounidense durante los últimos años. Su nombre estimula también las ventas de nuevas colecciones de libros y un sinnúmero de antologías de relatos elaborados generalmente por otros especialistas, lo que proporciona una clara idea del atractivo de su nombre para los aficionados al género. Aunque su colaboración en estos casos suele limitarse a ceder el nombre y escribir una breve introducción de un par de páginas, los lectores acuden embelesados al encanto de su nombre. Uno de los casos más curiosos de la explotación de su fama es la publicación de *CUENTOS PARALELOS* (*The Alternate Asimov*, 1985; Martínez Roca, SuperFicción, num. 101), que incluye las novelas cortas que originaron *UN GUIJARRO EN EL CIELO* Y *EL FIN DE LA ETERNIDAD*. Estos relatos son las versiones que habían sido rechazadas por los editores que las consideraron malas, lo cual obligó a Asimov a su reescritura y ampliación. Sin comentarios.

Ha publicado una voluminosa autobiografía en dos tomos *In memory yet green* (En la memoria todavía fresca, 1979) y *In Joy still felt* (En la alegría todavía sentida,

1980) muy amena e interesante.

Obtuvo la distinción de Gran Maestro Nebula en 1986, y disfruta justamente del fervor popular por su forma literaria sin complicaciones y su gran facilidad de comunicación. Algunos críticos de última hora intentan propalar la idea de que su obra posee escaso valor por la poca entidad de su estilo literario y la escasez de su vocabulario, pero están claramente equivocados. Asimov es, sin ninguna duda, uno de los puntales de la ciencia ficción clásica entendida como «literatura de ideas» y uno de los autores que más ha contribuido en dar a conocer el género. Escribe con gran sencillez y amenidad para todo tipo de públicos. Aunque tal vez sea cierto que la obra posterior a *LOS PROPIOS DIOSES** (su mejor obra) ha perdido mucho de su encanto y puede desmerecer la riqueza del Asimov clásico.

Me siento en la obligación de advertir de un reciente abuso que se practica en Estados Unidos con nombres famosos como el de Asimov (también ocurre, por ejemplo, con Clarke, Zelazny y Farmer). Están apareciendo una serie de novelas etiquetadas como *Isaac Asimov's Robot City*, en las que se destaca en portada el título de la colección y el nombre de Asimov, aunque de este autor no tienen más que el uso de su nombre y que la trama transcurre en un mundo basado ligeramente en las tres leyes de la robótica asimoviana. Los autores son a menudo noveles y prácticamente desconocidos (Kube-McDowell, McQuay, Wu y Covery). Algunos de estos escritores son buenos y prometedores (Kube-McDowell y McQuay, por ejemplo) pero, en cualquier caso, la operación comercial constituye una clara estafa al lector inadvertido. En general, la serie de *Robot City* (seis títulos por ahora) está formada por novelas poco interesantes, orientadas fundamentalmente a un público juvenil, publicadas en España por la Editorial Molino.

James G. BALLARD (1930)

Nacido en Shangai, fue recluido durante la Segunda Guerra Mundial en un campo de concentración japonés, experiencia que narra en su novela autobiográfica *El imperio del Sol* (1986), llevada al cine por Steven Spielberg. En 1946 fue a Inglaterra, donde cursó estudios de Medicina sin llegar a obtener el título. En 1956 empezó a publicar relatos recogidos posteriormente en antologías como *Vermilion Sands* (1971, de la que existe una traducción al catalán en Ed. Pleniluni, con el título *Sorres rogenques*). En ellos describe un futuro cercano y da gran importancia al paisaje como factor conformador de la psicología de los personajes.

Muchos críticos consideran su obra como una exploración del «espacio interior»,

y su trabajo está siendo cada vez más apreciado por la crítica y el lector de literatura general (*mainstream*). Su reconocimiento dentro del mundo de la ciencia ficción se limita a los lectores de élite, interesados en la gran calidad literaria de su obra y la a veces brillante experimentación lingüística. El mismo se ha calificado recientemente como un «terrorista literario», y es la voluntad «literaria» (por delante de lo «ciencia-ficcionístico») lo que predomina en su obra.

Sus libros han sido ampliamente traducidos al castellano por Minotauro y Edhasa, y entre ellos cabe destacar una serie de novelas sobre la temática más habitual en Gran Bretaña: la gran catástrofe que comporta el fin del mundo. Se trata de EL VIENTO DE LA NADA (*The wind from now here*, 1962), EL MUNDO SUMERGIDO (*The Drowned World*, 1963), LA SEQUÍA (*The Drought*, 1965) Y EL MUNDO DE CRISTAL (*The Crystal World*, 1966). El conjunto compone una tetralogía de novelas con una cierta morosidad narrativa, en la que domina la búsqueda de una sensación estética y literaria. Explora los sentimientos (más que las acciones) de los personajes en mundos en los que los cuatro elementos, viento, agua, fuego y tierra, han cambiado radicalmente las condiciones ambientales con respecto a nuestro presente.

Su obra se ha considerado como el producto más acabado y definitivo de la corriente experimentalista que representó la *New Wave* en Gran Bretaña. En general, pese a su calidad literaria, sus novelas y relatos carecen de la amenidad que otros autores británicos como Aldiss y Brunner saben proporcionar a sus narraciones.

Greg BEAR (1951)

Escritor norteamericano que, pese a su especialización en Lengua Inglesa por la Universidad de San Diego, utiliza ampliamente los temas científicos en sus narraciones. Por ello, algunos comentaristas y editores lo consideran uno de los modernos representantes de una determinada ciencia ficción de tipo *hard*: la escrita por profesionales de la literatura interesados por la ciencia.

No llega en ello al nivel de otros autores sin formación científica académica, como Frederik Pohl, y su obra resulta claramente distinta y menos atractiva que la de escritores como Benford, Brin, Sheffield y Vinge, de sólida formación científica e interesantes también en lo literario. La obra de Bear resulta por tanto algo fría, tal vez como corresponde a un profesional de la literatura que ha elegido el campo de la ciencia ficción, aunque esta característica no es óbice para que le espere un prometedor futuro. También ha escrito varias novelas de fantasía y ha sido ilustrador

de revistas de ciencia ficción, lo que no suele ser habitual en los autores claramente encuadrados en la ciencia ficción *hard*, más caracterizados por su carrera profesional científica.

Ha obtenido tanto el Hugo como el Nebula por algunos de sus relatos, pero sus novelas no parecen tener el mismo éxito. En concreto obtuvo el Hugo y el Nebula por el relato *BloodMusic* (1983), cuya conversión a novela, *MÚSICA EN LA SANGRE* (*BloodMusic*, 1985; Ultramar bolsillo) no obtuvo ningún galardón pese a lo que pueda sugerir la engañosa portada de la edición en castellano. Trata de un tema de biotecnología, donde las células tienen capacidad de pensar y componen una especie de ordenador biológico que reconstruirá la humanidad.

Su obra de mayor éxito se inicia con la novela *EON* (*Eon*, 1985; Ultramar), que continúa en *Eternity* (Eternidad, 1988). Trata de un nuevo mundo-universo descubierto en un asteroide hueco que se acerca a la Tierra. La fascinación por un universo alternativo y su nueva y enorme ingeniería acerca esta obra a sus evidentes inspiradores: Clarke, Niven y Varley, pero sin llegar a su nivel.

Su obra más reciente es una novela sobre una catástrofe planetaria con el título *LA FRAGUA DE DIÓS* (*The forge of God*, 1987; Ultramar), que fue finalista al premio Hugo. Es la novela preferida del autor, que pretende continuarla en *Anvil of Stars* (Yunque de estrellas), donde se propone extender el último capítulo de, *LA FRAGUA DE DIÓS*.

Con toda seguridad lo mejor de este autor todavía está por llegar, pero debe encontrar la forma de poner algo más de convencimiento en sus narraciones. Sin embargo, no cabe duda de que está llamado a un interesante futuro dentro del género.

Gregory BENFORD (1941)

Gregory Benford nació en Mobile (Alabama, EE.UU.) en 1941. Se doctoró en la Universidad de California en 1967 y ha obtenido un cierto prestigio internacional como científico y especialista en Física de Altas Energías, materia de la que es profesor en la Universidad de Irvine, en California. Desde 1988 pertenece al Consejo Científico de Consultores de la NASA, que establece la política científica de esa entidad y de otras agencias gubernamentales norteamericanas. Ha sido un fan muy activo dentro de la ciencia ficción norteamericana y fue editor del fanzine *Void*.

Se le considera uno de los principales representantes de la nueva ciencia ficción, basada en la ciencia y en la tecnología pero también completa y compleja desde el

punto de vista literario y de la caracterización psicológica de los personajes. Algunos de sus relatos han sido analizados profundamente por especialistas en crítica literaria debido (entre otras cosas) al intento de Benford de reconstruir algunos de los temas de William Faulkner en clave de ciencia ficción. Con toda seguridad es uno de los nombres más importantes de la ciencia ficción del futuro.

Publicó su primer relato en 1965, aunque no obtuvo el reconocimiento general hasta 1974, cuando el relato *Si las estrellas son dioses* (*If the Stars are Gods*, publicado en la antología *Universo 4* de Adiax), escrito en colaboración con Gordon Eklund, consiguió el premio Nebula. Este relato fue extendido posteriormente hasta constituir la novela *If the Stars are Gods* (1977), inédita todavía en castellano. También con Eklund escribió *Find the Changeling* (Encuentra al cambiante, 1978), una novela de aventuras espaciales de escaso interés. Benford revisa a menudo sus novelas, de forma que las primeras obtuvieron su versión definitiva en *The Júpiter Project* (El proyecto Júpiter, 1975 y 1980) y *The Stars in Shroud* (Un sudario de estrellas, 1978).

Obtuvo el premio Nebula por *CRONOPAISAJE** (1980), en la que describe el mundo de los científicos de los años sesenta y también los de un futuro cercano muy verosímil, con una trama basada en los taquiones y las paradojas temporales. Es una gran novela, tal vez uno de los títulos más interesantes de la ciencia ficción de los años ochenta y de todos los tiempos.

La mayoría de críticos coinciden en que, sin duda, pasará a la historia del género con la multiserie iniciada en la novela *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE** (1978), que trata del primer contacto con una raza extraterrestre, lo cual origina el inicio de una historia del futuro de ámbito galáctico de ambiciosas proporciones.

También han aparecido hace poco en castellano algunas de sus obras recientes como son *CONTRA EL INFINITO* (*Against Infinity*, 1983; Ediciones Destino, Cronos, número 4) y *ARTEFACTO* (*Artifact*, 1985, Júcar, Etiqueta Futura, núm. 6), esta última un tanto fallida en la caracterización psicológica de los personajes pero interesante por la hipótesis científica del monopolio magnético. Junto con David Brin ha publicado también *EL CORAZÓN DEL COMETA* (*The Heart of the Comet*, 1985; Acervo, núm. 81) al amparo de la moda suscitada por el reciente paso del cometa Halley cerca de la Tierra.

Sus relatos se hallan recogidos en antologías como *EN CARNE ALIENÍGENA* (*In Alien Flesh*, 1986; Ultramar) y, más recientemente, su novela corta *El sueño de Newton* (*Newton Sleep*, 1986) ha sido finalista del premio Nebula y se halla recogida en el volumen *PREMIOS NEBULA 1986* (Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 15).

Su obra, etiquetada por algunos como *hard* y por otros como «literaria», muestra la madurez de la buena ciencia ficción de nuestros días, donde se aúnan la riqueza especulativa y las ideas científico-tecnológicas propias de la época clásica con la

calidad literaria y estilística que había reclamado la revolución experimentalista de la *New Wave*. La obra de Benford, junto con la de Brin, Card, Cherryh y algunos más, configura definitivamente la imagen de la ciencia ficción más moderna.

Alfred BESTER (1913-1987)

Nacido en Nueva York, estudió en la Universidad de Pensilvania, donde se interesó por la Psicología, la Literatura, el Derecho y la Música. Empezó a escribir profesionalmente en 1938 y en su trayectoria figuran guiones de cómic (Superman, Batman, el Capitán Maravillas, etc.) y de series radiofónicas de tema policíaco, como las de Charlie Chan y La Sombra. Escribe ciencia ficción desde 1939, año en que ganó el concurso de la revista *Thrilling Wonder Stories* con el relato *The broken axiom* (El axioma roto).

Se le considera uno de los autores de mayor calidad e interés de la edad de oro de la ciencia ficción, a la que aportó una mayor calidad literaria y una evidente sofisticación. Aunque en realidad su producción de ciencia ficción es muy escasa, títulos como *EL HOMBRE DEMOLIDO** (1952) y *LAS ESTRELLAS DE MI DESTINO** (1956) son indudables obras maestras. En 1987 se le otorgó el galardón de Gran Maestro Nebula que, aunque llegó a serle comunicado, se le concedió a título póstumo.

Sus relatos cortos, de gran calidad e influencia dentro del género, se han reeditado varias veces, con distintos títulos y agrupaciones. Primero fue *Starbust* (1958) aún inédita en castellano y *EL LADO OSCURO DE LA TIERRA* (*The Dark Side of the Earth*, 1964; Dronte, libros Nueva Dimensión, núm. 8). Posteriormente los mismos relatos se reeditaron en otro orden como *OH LUMINOSA Y BRILLANTE ESTRELLA* (*Star Light, Star Bright*, 1976; Visión libros, col. Arcadia) y *LA FANTÁSTICA LUZ* (*The Light Fantastic*, 1976; Visión libros).

Tras dos décadas sin publicar ciencia ficción, volvió al género con *COMPUTER CONNECTION* (*The computer connection*, 1975; Acervo, Gaudemus, núm. 11), sobre un extraño grupo de inmortales y un ordenador con poderes casi divinos. La obra, de trama muy compleja e intrincada, decepcionó por su elitismo y escaso atractivo popular. Lo mismo ocurrió con su novela *GOLEM** (1980; Adiax y recientemente Ultramar), en la que un grupo de mujeres ricas y aburridas logra materializar un «demonio» surgido de sus inconscientes. Excesos formales e incluso tipográficos marcan esta obra, excesivamente pedante y de escaso interés. También se ha publicado recientemente en España su última novela *LOS IMPOSTORES* (*The*

Deceivers, 1981; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 112).

Aunque en apariencia su obra se reduce a dos novelas maestras y unos brillantes relatos, Bester ha ejercido una gran influencia en la ciencia ficción y el interés de su obra escrita entre 1950 y 1958 lo reveló como un autor de calidad que debía ser imitado. El mismo Bester decía que escribía como una forma de terapia, y tal vez de ahí procedan los excesos de sus últimas novelas, que en muchos momentos bordean claramente la autoindulgencia. Su influencia puede observarse en la obra de Delany, Dish o Bishop.

Michael BISHOP (1945)

Nacido en Lincoln (Nebraska, EE.UU.), obtuvo la Licenciatura en literatura por la Universidad de Georgia. Publicó su primer relato en 1970, y desde 1974 se dedicó únicamente a escribir tras haber ejercido como profesor de inglés en el ejército y en la Universidad de Georgia.

En España se le conoce por su novela *SÓLO UN ENEMIGO: EL TIEMPO** (1982), que fue premio Nebula. Bishop ha escrito más de doce novelas y es uno de los mejores ejemplos de esos autores interesados en la calidad literaria, en cuyas obras no faltan tampoco tramas y ternas complejos que caracterizan cierta ciencia ficción de los años ochenta. Sus obras son difícilmente catalogables, aunque suelen gustar a los críticos y dejan un tanto indiferente al lector medio. Su principal mérito reside en lo estrictamente «literario» y en el continuo tanteo con diversos estilos.

Gracias a la moda dickiana, tal vez algún editor se anime a traducir una de sus más recientes novelas: *The Secret Ascensión, or Philip K. Dick is Dead, Alas* (La ascensión secreta, o Philip K. Dick está muerto, ¡ay de mí!, 1987), sobre universos alternativos. En ella intervienen como protagonistas Philip K. Dick y Richard Nixon y está pensada como un homenaje literario y temático a Dick. Desde 1988 es el editor de la antología anual de los premios Nebula a partir de *PREMIOS NEBULA 1987* (*Nebula Awards 23*, 1988; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

James BLISH (1921-1975)

Su carrera literaria ilustra claramente la típica trayectoria de un buen aficionado: fan durante los años treinta, perteneció al grupo de los *Futurians* de Nueva York. Se graduó en microbiología en 1942 y tras dedicarse algunos años a su profesión, se convirtió en escritor a tiempo completo en 1947.

Fue uno de los primeros en estimular la aparición de estudios y cursos sobre la ciencia ficción, actividad que inició en la famosa *Milford Conference* (1956) junto a Damon Knight y C. M. Kornbluth. Colaboró a la crítica literaria sobre la ciencia ficción con dos volúmenes de gran interés e influencia: *The issue at hand* (1964) y *More issues at hand* (1970), que firmó con el pseudónimo de William Atheling Jr.

En su obra literaria destaca la tetralogía de las *Cities in Flight* (Ciudades en vuelo), recogida en un solo volumen con este título en 1970. Se trata de una monumental *space opera* al estilo de las «Fundaciones» de Asimov, pero mucho más ambiciosa y rica en detalles. En ella unas enormes metrópolis con artefactos antigraavitatorios recorren el cosmos. La obra trata de las tensiones y problemas de unos seres en los que la dependencia de la tecnología choca con su nostalgia del pasado. También se hace hincapié en las contradicciones entre la conducta moral y las exigencias del pragmatismo, y entre la longevidad y la necesidad de renovación. Está formada por *They Shall Have Stars* (Tienen que tener las estrellas, 1956), *A Life for the Stars* (Una vida por las estrellas, 1962), *Erthman, Come Home* (Terrestre, vuelve a casa, 1955) y *The Triumph of Time* (El triunfo del tiempo , 1958), que lamentablemente todavía siguen inéditas en castellano.

Su obra más conocida en España es UN CASO DE CONCIENCIA* (1958), que forma parte de una curiosa serie de interés incluso metafísico-teológico. La serie tiene un nombre genérico: *After Such Knowledge* (Tras ese conocimiento) y está formada por *Doctor Mirabilis* (1964), una novela histórica sobre Roger Bacon, *Black Easter* (Pascua Negra, 1968) y *The day after judgement* (El día después del juicio, 1970), que el autor consideraba como dos partes de un mismo libro. En esta obra se narra cómo un magnate desencadena el Apocalipsis tras hacer que el diablo sea liberado del infierno. El «tercer» volumen de la serie sena precisamente UN CASO DE CONCIENCIA* (1958), que obtuvo el premio Hugo.

Algunas de sus antologías de relatos se han traducido al castellano, como SEMILLAS ESTELARES (*The seedling stars*, 1957; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 81) y GRUPO GALÁCTICO (*Galáctic Cluster*, 1959; Vértice, col. Galaxia, núm. 15).

También escribió hasta una docena de novelizaciones basadas en los guiones televisivos de la serie *Star Trek* y la novela original *Spock Must Die* (Spock debe morir, 1970).

Aunque poco conocido en España, Blish es un autor interesante, con una obra tan amena como la de Asimov o Anderson donde no faltan brillantes especulaciones tanto tecnológicas como filosóficas, presentadas en tramas bien construidas y

aderezadas con multitud de detalles.

Ben BOVA (1932)

Poco conocido todavía en España, obtuvo gran prestigio como editor de las revistas *Analog* (1971-1978), donde tuvo que continuar el trabajo del mítico J. W. Campbell, y *OMNI* (1978-1982). Obtuvo cinco premios Hugo por su trabajo como editor durante este período, en el que además descubrió a autores importantes como Orson Scott Card, impulsó la escritura de *LA GUERRA INTERMINABLE** (1975), de Joe Haldeman y consiguió el retorno de Frederik Pohl a su trabajo como autor. Bova ha escrito un libro de gran interés sobre el difícil arte de escribir ciencia ficción: *Notes to a science fiction writer* (Notas a un escritor de ciencia ficción, 1981).

Su propia obra literaria es poco conocida en España. Recientemente se ha publicado *ORION* (1984; Planeta), una de sus obras de cariz aventurero de la que ya existe una continuación en *The vengeance of Orion* (La venganza de Orion, 1987).

Su obra más interesante es la saga iniciada en *Kinsman* (1979), centrada en la vida de un héroe astronauta. En la misma serie puede encuadrarse *Millenium* (Milenio, 1976), que se ha recogido recientemente con la anterior en *The Kinsman saga* (La saga de Kinsman, 1987) con una nueva redacción. Hay una cierta continuación en *Colony* (Colonia, 1978, cuya cronología interna se ha revisado en la edición de 1988), donde se presentan las colonias en órbita como un primer paso para la colonización del sistema solar, y en *When the sky burned* (Cuando el cielo ardió, 1973, revisada en 1982 con el título *Test of Fire*, Prueba de fuego). La primera es la más celebrada por el público lector, pero la crítica prefiere *Millenium*, ambientada a finales de siglo con el peligro de un inminente apocalipsis nuclear.

Su ideología se hace patente en obras como *Voyagers* (Viajeros, 1981), una historia del primer contacto con un navio extraterrestre; y *Privateers* (Corsarios, 1985), en la que un millonario desarrolla un programa espacial privado que debe tomar la forma de una actividad corsaria ya que Estados Unidos se ha autoexcluido de la carrera espacial y los soviéticos están adquiriendo la hegemonía económica gracias a sus bases lunares. Bova es un gran defensor de que Estados Unidos reanude con empuje su participación en la exploración espacial.

La obra de Bova une el interés por la tecnología y los temas políticos del momento con una narración amena y propia del más estereotipado *best seller*. James P. Hogan es uno de los autores que se le pueden comparar, aunque el libro de Baird

Searles ya citado sugiere que los lectores interesados por Bova lo estarán también por Hal Clement, John Brunner o Arthur C. Clarke.

John BOYD (1919)

Pseudónimo de Boyd Bradfield Upchurch; nacido en Atlanta (Georgia, EE.UU.), reside en el sur de California, donde ha trabajado como director de producción para una compañía de Los Ángeles hasta 1971. Buen escritor, destaca por el dominio de la ironía y la sátira a un nivel poco usual en la ciencia ficción.

Sorprendió con su primera novela *LA ÚLTIMA ASTRONAVE DE LA TIERRA* (*The Last Starship from Earth*, 1968; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 53), que es una narración de la que se ha dicho que mejora tras cada lectura. En ella se ofrece una visión humorística y satírica de un universo alternativo en el que, entre otras cosas, el Papa es un ordenador y el protagonista debe viajar al pasado para garantizar que Cristo muera a los 33 años, con lo cual se convierte de pasada en el judío errante. Una curiosa historia de aventuras que es a la vez una historia de viaje temporal y una antiutopía.

Otras muestras de su tono humorístico se hallan en el tratamiento del sexo en *LOS POLINIZADORES DEL EDÉN* (*The Pollinators of Edén*, 1969; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 46), que iría seguida por *The Rakehells of Heaven* (Los rastrillos del cielo, 1969) y *Sex and the High Command* (Sexo y el alto mando, 1970), de temática parecida. Es también famosa su novela *The Andrómeda Gun* (La pistola de Andrómeda, 1974), con un estilo parecido al de las novelas del oeste y donde narra la simbiosis de un ser de energía con un pistolero amoral. En España se ha publicado también *MERCADER DE INTELIGENCIA* (*The I.Q. Merchant*, 1972; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 29), donde se trata el tema de la superinteligencia inducida con drogas.

Con la primera novela de ciencia ficción publicada casi a los cincuenta años, Boyd es un escritor que aporta al género ironía y buen quehacer literario. Sus obras entretienen al mismo tiempo que atacan la rigidez de la psicología, la religión y la sociología en un implícito ejercicio de tolerancia y relativismo cultural. Parte del estilo irónico de Boyd puede también encontrarse en algunas novelas de Harrison.

Ray BRADBURY (1920)

Nació en Waukegan (Illinois, EE.UU.), pero tras la Depresión se trasladó con su familia a Los Ángeles en 1934. Escritor, poeta, guionista de televisión y autor teatral, es uno de los pocos autores del género conocido fuera de los cerrados ambientes de la ciencia ficción.

En los primeros tiempos de su carrera, su obra está fuertemente influida por Lovecraft, y sus relatos suelen abordar temas terroríficos o fantásticos a los que aporta un estilo desusadamente cuidado que a veces se ha definido como «poesía en prosa». De ahí su reconocimiento literario y el éxito que consiguió en los años cincuenta, época en que fue el autor de ciencia ficción con mayores ventas y el único que gozó de prestigio y atención en medios culturales.

Entre sus obras destaca una recopilación *ofix-up* de relatos titulada CRÓNICAS MARCIANAS* (1950), donde se describe la colonización de Marte con gran fantasía, colorido y emotividad. También cabe citar EL HOMBRE ILUSTRADO (*The Illustrated Man*, 1951; Minotauro), que utiliza el pretexto de un hombre con el cuerpo completamente tatuado para presentar las historias narradas en su piel. Más famosa es la antiutopía sobre un futuro represor de la cultura de FAHRENHEIT 451* (1953), en la que la prohibición de los libros genera la aparición de un grupo de esforzados transmisores de la cultura que se sirven solamente de su memoria y «son», cada uno de ellos, un libro, aquel que tienen la misión de recordar.

Minotauro ha publicado una abundante serie de antologías de relatos que componen lo más característico de su obra. Citaré tan sólo algunas de ellas: LAS DORADAS MANZANAS DEL SOL (*The golden apples of the Sun*, 1953), EL PAÍS DE OCTUBRE (*The October Country*, 1955), REMEDIO PARA MELANCÓLICOS (*Medicine for Mehncholy*, 1959), LAS MAQUINARIAS DE LA ALEGRÍA (*The machinery of Joy*, 1964). Su obra más reciente es una nueva antología de relatos con el título THE TOYNBEE CONVECTOR (1989).

Fue nombrado Gran Maestro Nebula en 1988, aunque su relevancia dentro del género va perdiendo peso con los años, ya que muchos otros autores han accedido ya a la calidad literaria que le hizo famoso.

Marión Zimmer BRADLEY (1930)

Nacida en Albany (Nueva York, EE.UU.), se dio a conocer en el mundo de los aficionados a la ciencia ficción a finales de los años cuarenta por sus repetidas cartas a revistas y fanzines donde firmaba como Marión «Astra» Zimmer.

Su primer relato corto se publicó en 1954 en *Fantasy and Science Fiction* con el título *Centaurus Changeling*, y sus primeras novelas aparecieron en la década de los sesenta tras *Seven from the stars* (Siete de las estrellas, 1957). Pero fue a partir de los setenta cuando alcanzó gran renombre por el éxito de la SERIE DARKOVER* (1962), formada por más de una veintena de novelas y casi media docena de antologías de relatos. Iniciada en los años sesenta con un temática de *space opera*, la serie de Darkover se ha convertido en los años setenta en el paradigma de la fantasía nacida al amparo de la ciencia ficción, e ilustra la paulatina derivación de este género hacia las temáticas más propias de la fantasía.

Su éxito más reciente ha sido la recreación de las leyendas del ciclo del rey Arturo narradas desde la óptica de Morgana. Se trata de LAS NIEBLAS DE AVALÓN (*The mists of Avalon*, 1982; Acervo, núms. 70 y 73), un voluminoso libro de 858 páginas en el original inglés que se ha publicado en España en cuatro volúmenes. En esta misma tendencia fantástica basada en la recreación de leyendas o temas históricos, recientemente ha presentado LA ANTORCHA (*The firebrand*, 1987; Acervo, núm. 86), con la narración de la guerra de Troya vista también desde el punto de vista de una mujer: Casandra.

En la actualidad, además de continuar la serie Darkover está colaborando con las escritoras Andre Norton y Julián May en una obra de fantasía que se titulará *The Black Trillium*.

Entre sus otras obras de ciencia ficción destacan VIAJE INTERMINABLE (*Endless Voyage*, 1975; Ediciones B, Libro Amigo), donde trata los efectos relativistas en la vida de los navegantes espaciales que buscan nuevos planetas para la humanidad, y *Hunters of the Red Moon* (Cazadores de la Luna Roja, 1973) que narra la historia de un humano que se convierte en rehén en una guerra entre extraterrestres.

David BRIN (1950)

Uno de los nombres más destacados en la década de los ochenta, Brin posee una sólida formación científica tras su licenciatura en Física, su doctorado en Ciencia Espacial y su actividad como investigador y docente en la Universidad de California en San Diego. Pero también domina el arte literario y narrativo como pocos, y junto

con su primer mentor y amigo Gregory Benford, representa, en los años ochenta, el punto más álgido de la madurez de la ciencia ficción inspirada en la ciencia.

Su obra más conocida es la *Serie de la elevación de los pupilos* (véase MAREA ESTELAR*, 1983), que le ha reportado repetidos premios Hugo, Nebula y Locus. En España todavía sigue inédito el primer título de dicha serie. También merece mención especial EL CARTERO* (1985), una de las mejores novelas aparecidas en la década de los ochenta, que consiguió también diversos galardones.

En las obras citadas domina el aspecto literario y la habilidad narrativa, pero su sólida formación científica se aprecia en obras como *The Practice Effect* (El efecto «práctica», 1984), en la que un profesor universitario se ve transportado a un mundo alternativo donde el segundo principio de la termodinámica está invertido y los objetos mejoran con su uso en lugar de deteriorarse. Ello da lugar a una sociedad inspirada en el feudalismo en la que los esclavos y siervos se ven obligados a «usar» las ropas, armas y demás objetos de los señores para mejorarlos. Una brillante idea presentada con una técnica narrativa no tan elaborada como en el resto de las obras de Brin, pero que recuerda explícita y voluntariamente la ciencia ficción de los años cuarenta y cincuenta.

Junto con su amigo Benford ha publicado también EL CORAZÓN DEL COMETA (*The Heart of the comet*, 1985; Acervo, núm. 81) al amparo de la moda suscitada por el reciente paso del cometa Halley cerca de la Tierra. Su última obra es una larga novela sobre un futuro cercano que se titulará *Earth* (Tierra) y cuya aparición en inglés está prevista para 1990.

También con sus relatos cortos ha obtenido varios premios, como el Hugo por *The Crystal Spheres* (Las esferas de cristal, 1984) y por *Thor meets Captain America* (Thor se encuentra con el Capitán América, 1987). Sus primeros relatos, menos famosos, se han compilado en la antología *The river of time* (El río del tiempo, 1986).

Sin ninguna duda Brin es uno de los mejores autores de los últimos años, y así lo atestigua su gran éxito. Su obra, junto con la de Benford, Card, Cherryh y pocos más, definirá el alcance de la ciencia ficción entendida como tal durante los años ochenta y noventa.

Fredric BROWN (1907-1972)

Escritor norteamericano de gran éxito en el campo de los relatos de detectives, misterio, fantasía y ciencia ficción. Su primera novela policíaca, *The Fabulous*

Clipjoint (1947), obtuvo el Edgar Award, el mayor premio del género. Desde sus primeros relatos cortos, publicados en 1941, aportó a la ciencia ficción una visión irónica y humorística que, por entonces, no existía en el género y que no ha sido nunca igualada.

Está justamente considerado el mayor especialista de la ciencia ficción en el relato supercorto en el que expone con brillantez y concisión una idea que a menudo se basa en la sorpresa.

Por ello lo mejor de su obra se encuentra en las antologías de relatos como *AMO DEL ESPACIO* (*Space on my hands*, 1951; Nebulae primera época, núm 21), *LUNA DE MIEL EN EL INFIERNO* (*Honeymoon in Hell*, 1958; Nebulae primera época, núm. 79), *PESADILLAS Y GEEZENSTACKS* (*Nightmares and Geezenstacks*, 1961; Novaro) y *PARADOJA PERDIDA* (*Paradox Lost*, 1973; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 59) donde aparecen varios de los relatos de Brown. Los mejores de todos ellos han sido recopilados a título póstumo en la más brillante y completa de sus antologías: *LO MEJOR DE FREDRIC BROWN** (1977).

En las novelas hace gala de su dominio del humor y la ironía, ya sea al tratar el tema de los universos paralelos en *UNIVERSO DE LOCOS** (*What mad Universe*, 1949; Nebulae primera época, núm. 18, y segunda época, núm. 35; y más recientemente en *Orbis*, núm. 82), la invasión marciana en ¡*MARCIANO, VETE A CASA!* (*Martians Go Home!*, 1955; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 70 y *Orbis* núm. 9) o el encuentro con mentes alienígenas en *LA MENTE ASESINA DE ANDRÓMEDA* (*The Mind Thing*, 1961; Nebulae primera época, núm. 94). Son obras entretenidas e interesantes que apelan al sentido más lúdico de la ciencia ficción.

La novela *POR SENDAS ESTRELLADAS* (*The Lights in the Sky Are Stars*, 1953; Nebulae primera época, núm. 124) muestra un tono más severo; trata del futuro de la conquista del espacio con un protagonista de 57 años, algo sorprendente para la época. Otra de sus novelas es *VAGABUNDO DEL ESPACIO* (*Rogue in Space*, 1957; Nebulae primera época, núm. 116), formada a partir de dos relatos cortos.

Junto con Mack Reynolds, en 1953 editó la antología de ciencia ficción de humor *Science Fiction Carnival* (1953), un título clásico en el género.

Algunos críticos opinan que un humor parecido al de Brown puede hallarse en las obras de Sheckley o las del británico Tenn, pero su maestría en los relatos brevísimos no tiene parangón.

John BRUNNER(1934)

Escritor británico formado en el Cheltenham College y que, junto con Aldiss y Clarke, es uno de los autores británicos más famosos en el ámbito internacional. Un nombre importante en la ciencia ficción mundial que tal vez no ha sido suficientemente valorado en España. En su obra pueden distinguirse claramente varios períodos de diverso interés unificados por su gran fecundidad productiva y su dominio del oficio de escritor.

Entre 1959 y 1968 Brunner escribió hasta 33 novelas (cuatro de ellas bajo el pseudónimo Keith Woodcoot). Se trataba casi siempre de aventuras espaciales de todo tipo dirigidas al mercado norteamericano. En esto su carrera se parece a la de Silverberg. Algunas de estas obras ya auguraban una brillante carrera. Entre ellas las que fueron finalistas del premio Hugo, como EL HOMBRE COMPLETO (*The whole man*, 1964; Nebulae primera época, núm. 129), en torno a la telepatía y sus problemas. Una de las más destacables, también finalista del Hugo, es *The squares of the city* (Los escaques de la ciudad, 1965) con un trama brillante, basada en una famosa partida de ajedrez jugada entre Steinitz y Tchigorin en 1892. Un personaje marginal se convierte en el foco del enfrentamiento de dos facciones contrarias de la novela, cuyas acciones reproducen los movimientos reales de la partida. Lamentablemente, sigue inédita en castellano.

El efecto de la *New Wave* se dejó sentir en la obra de Brunner, como también ocurriera con su equivalente norteamericano, Silverberg. Entre 1968 y 1975 Brunner se hizo famoso por sus utopías negativas (*distopías*), que muestran el futuro de la Tierra desde una perspectiva pesimista. Escribió gran número de obras en este período (hasta 13 novelas) entre las que destacan TODOS SOBRE ZANZÍBAR* (1968), premio Hugo; EL REBAÑO CIEGO (*The Sheep look Up*, 1972; Acervo, núm. 43) y ÓRBITA INESTABLE (*The Jagged Orbit*, 1969; Martínez Roca, Gran SuperFicción). En dichas obras, las más famosas de Brunner, se analizan respectivamente los defectos del exceso de población, de la contaminación industrial y de la guerra y el armamentismo, con escasa esperanza sobre el futuro que la humanidad se depara a sí misma. También cabe incluir en este período una de las primeras obras que incorpora con seriedad y cierta verosimilitud tecnológica el tema de la informática y su mundo en EL JINETE EN LA ONDA DE CHOQUE (*The Shockwave rider*, 1975; Ultramar), tal vez la menos pesimista de sus utopías negativas sobre el futuro inmediato. Trata del gran boom de la información y del interés del grupo social de los privilegiados por lograr que el acceso a la información quede restringido a los detentadores del poder.

Un tercer período podría incluir las cuatro o cinco novelas escritas entre 1976 y 1982, de las cuales se ha traducido al castellano una obra menor, LOS JUGADORES DEL JUEGO DE LA GENTE (*Players at the game of People*, 1980; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 105), que trata el tema clásico de un grupo secreto que controla la

sociedad.

A partir de 1984, Brunner parece volver a la ciencia ficción de altos vuelos con *The Crucible of Time* (El crisol del tiempo, 1983), que narra la historia de unos alienígenas cuya forma y composición química les impide usar el fuego y tienen que crear una tecnología basada preferentemente en la biología y no en la física. Un brillante ejercicio sobre una historia alternativa basada en una ecología distinta. Ha sido continuada en *The Tides of Time* (Las mareas del tiempo, 1984).

Brunner es uno de los más amenos y sugerentes autores de la ciencia ficción, ya que dispone de multiplicidad de registros. Las aventuras de su primera época dieron lugar después a obras de gran fuerza e interés temático y literario, y el camino que finalmente parece haber emprendido le confirma como uno de los nombres relevantes en la ciencia ficción. Su carrera guarda cierto parecido con la de Silverberg, aunque este último ha atendido más al espacio interior de la psicología de sus personajes mientras que Brunner ha preferido especulaciones de raíz sociológica en las que involucra el futuro de toda la humanidad. Silverberg, Aldiss, Gunn y tal vez Herbert podrían citarse como los escritores más afines a este autor.

Algis BUDRYS (1931)

Nacido en Lituania, reside en Estados Unidos desde su niñez. Es muy conocido por su actividad como crítico en las revistas especializadas *Galaxy* (1965-1971), *Locus* (1977-1979) y *Fantasy and Science Fiction* (desde 1975), donde se ha labrado fama de observador inteligente e influyente. En los últimos años, su atención a lo «literario» en detrimento de la «idea» parece haber marcado la actividad del mundo editorial «ciencia-ficcionístico» norteamericano y ha permitido la aparición dentro del género de autores más interesados en la literatura general que en la ciencia ficción propiamente dicha.

La obra literaria de Budrys es reducida, y su novela más conocida en España es *QUIÉN* (*Who*, 1958; *Nebulae* primera época, núm. 104), sobre un científico americano que tras un terrible accidente en Rusia vuelve a su país con tantas prótesis que se suscita la duda sobre su verdadera identidad. En realidad se trata de una novela de espionaje político que se llevó al cine como tal. En ella se muestra ya el interés de Budrys por los protagonistas individuales con una doble identidad y los seres aislados y excepcionales, como los de *Roque Moon* (Pícara Luna, 1960), de la que él mismo hizo el guión de la adaptación radiofónica en 1979, y *Michaelmas* (1976).

Tiene gran reputación como escritor de relatos, aunque no todas sus antologías se

han traducido al castellano. Títulos de interés son: LA DIMENSIÓN INESPERADA (*The unexpected dimensión*, 1960; Vértice, col. Galaxia, núm. 39) y *Budry's Inferno* (El infierno de Budrys, 1963).

Lois McMaster BUJOLD (1949)

Nacida en Columbus (Ohio, EE.UU.) en el año 1949. Confiesa leer ciencia ficción desde los 9 años, afición que heredó de su padre, ingeniero de soldadura y profesor de la Universidad del Estado de Ohio. Bujold estudió en dicha universidad y ha trabajado como asistente de laboratorio en una compañía farmacéutica y como técnico de hospital.

La crítica la considera unánimemente una de las mejores y más amenas narradoras de aventuras espaciales aparecidas en la ciencia ficción de los últimos años. Su obra se centra en la serie de Vorkosigan, una saga cercana a la *space opera* que maravilla por su tono irónico y su inteligente humor. En la serie destaca la más famosa de sus obras, EL APRENDIZ DE GUERRERO (*The Warrior's Apprentice*, 1986; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 33), donde presenta un personaje entrañable: Miles Vorkosigan, que protagonizará gran parte del resto de la serie. Resultó ser uno de los libros más vendidos en Norteamérica en el año 1987. A la misma saga pertenecen *Shards of Honor* (Fragmentos de honor, 1986), *Ethan of Athos* (Ethan de Athos, 1986), *Brothers in Arms* (Hermanos de armas, 1989) y *Borders of Infinity* (Los límites del infinito, 1989).

Un tanto al margen de la saga de Vorkosigan (aunque en el mismo universo y unos 200 años antes de los acontecimientos de la serie) destaca la novela EN CAÍDA LIBRE* (1988), que obtuvo el premio Nebula 1988 y fue finalista del premio Hugo de 1989, con lo que se confirmó la creciente fama de su autora.

La obra de Bujold recuerda la mejor temática de la época dorada de la ciencia ficción, narrada con gran inteligencia y con un dominio de la ironía en la serie de Vorkosigan francamente abrumador que recuerda a Harrison y tal vez a Brown.

Octavia E. BUTLER (1947)

Nacida en Pasadena (California, EE.UU.), es uno de los escasos autores de color en la ciencia ficción. Se formó en la California State University y en los cursos del Clarion Sf Writers Workshop. A menudo sus protagonistas son mujeres de color, y su tema central es el análisis del poder y el amor asociado al sexo.

Obtuvo el Hugo por su relato *Speech Sounds* (Sonidos de palabras, 1983), donde se narra la historia de una mujer infectada por una epidemia que ha destruido la capacidad lingüística de los humanos. También obtuvo el Nebula por *Hijo de Sangre* (*Bloodchild*, 1984; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114), en el que un macho humano acepta gestar los huevos de un extraterrestre inteligente.

Su primera obra es una serie de novelas protagonizadas por una especie de seres sobrehumanos que se interrelacionan gracias a una red psíquica llamada «Pattern». Los títulos de la serie son *Wildseed* (Semilla salvaje, 1970), *Patternmaster* (El amo del Pattern, 1976), *Mind of my Mind* (Mente de mi mente, 1977), *Survivor* (Superviviente, 1978) y *Clay's Ark* (El arca de Clay, 1984). No se ha traducido todavía al castellano.

Su mejor obra es la reciente trilogía llamada de la «Xenogénesis» formada por *AMANECER* (*Dawn*, 1987; Ultramar bolsillo), *RITOS DE ADULTO* (*Adulthood rites*, 1988; Ultramar bolsillo) e *Imago* (1989). En ella unos alienígenas alteran la estructura genética terrestre para evitar la violencia y la agresividad que había conducido a una práctica extinción de la especie humana. La obra es una brillante especulación sobre el sexo y sus diversas formas genéticas, así como sobre la sociedad y la estructura básica de la genética humana.

La obra de Butler es siempre interesante, brillantemente escrita y dispone de un punto de vista muy personal. Ojalá la traducción castellana de «Xenogénesis» tenga el éxito que merece y vaya seguida del resto, de las interesantes novelas de esta autora.

Orson Scott CARD

Originario de Salt Lake City, Card es mormón practicante y ha servido a su iglesia en Brasil entre 1971 y 1973. Ben Bova, editor de *Analog*, lo descubrió para la ciencia ficción en 1977, y a partir de entonces ha publicado la mayor parte de sus primeros relatos en dicha revista y en OMNI. Obtuvo el Campbell Award de 1978 al mejor autor novel. A partir del éxito de la novela corta *Ender's Game* y de su experiencia como autor dramático al servicio de su iglesia, en 1977 decidió pasar a vivir de su actividad de escritor.

Su obra se caracteriza por la importancia que el autor concede a los sentimientos y a las emociones, y sus historias, a menudo violentas, tienen también gran intensidad emotiva. Sin llegar a predicar explícitamente, Card aborda los temas de tipo moral con un intenso lirismo poético.

La antología de relatos *Capitol* (1983) y su primera novela *Hot Sleep* (Sueño caliente, 1979) se emparentan con el universo reflejado en UN PLANETA LLAMADO TRAICIÓN (*A planet called Treason*, 1979; Nebulae segunda época, número 54), una interesante novela de aventuras, recientemente reeditada como *Treason*.

El éxito y el reconocimiento le llegó con los libros de *La Saga de Ender*, iniciada con EL JUEGO DE ENDER* (1985), cuyos dos libros han sido galardonados con el Hugo y el Nebula. Hasta entonces su mejor obra de ciencia ficción era MAESTRO CANTOR (*Songmaster*, 1980; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 13), donde se incluyen temas de relatos anteriores que habían sido finalistas tanto del Nebula como del Hugo. Como ocurre en EL JUEGO DE ENDER, MAESTRO CANTOR narra el proceso de maduración de un joven dotado, en este caso, de un don excepcional para la música y el canto.

El proceso de maduración de jóvenes que llegan a adultos aceptando los compromisos que tal circunstancia supone es un tema habitual en Card y aparece también en muchas de sus obras como ESPERANZA DEL VENADO (*Harts Hope*, 1983; Ediciones B, Nova fantasía, núm. 3) que ha sido recibida por la crítica como una importante renovación en la temática de fantasía.

Su interés por la fantasía se manifiesta en su última obra *The Tales of Alvin Maker*, que está prevista como una serie de libros en los que se reconstruye el folklore norteamericano y se recrea el pasado de unos Estados Unidos alternativos donde predomina la magia. El primer libro de la serie, EL SÉPTIMO HIJO (*Seventh Son*, 1987; Ediciones B, Nova fantasía, núm. 6), ha sido muy bien recibido, ha obtenido el premio Locus de fantasía de 1988 y el Ditmar australiano de 1989, ha sido finalista

de los premios Nebula 1987, Hugo de 1988 y también del premio Mundial de Fantasía de 1988. Otras novelas de la serie ya aparecidas son *EL PROFETA ROJO* (*Red Propbet*, 1988; previsto en Ediciones B, Nova fantasía), premio Locus de Fantasía de 1989 y finalista de los premios Hugo y Nebula; y *Prentice Alvin* (1989; prevista en Ediciones B, Nova fantasía).

En castellano se ha publicado también otra novela, *WYRMS* (1987; Júcar, Etiqueta Futura, núm. 10), en torno a un viaje iniciático que mezcla tanto la biología como la moralidad y ciertos elementos de la ciencia ficción de la época *pulp*, lo cual configura una curiosa y emotiva fábula escrita en clave de ciencia ficción. También se ha traducido su novelización de la película *The Abyss*, que dirigió James Cameron; se trata de *ABYSS* (*The Abyss*, Ultramar, Zona Oscura, núm. 1).

El conjunto de los mejores relatos de su primera época se encuentra recopilado en *Unaccompanied Sonata* (Sonata sin acompañamiento, 1980), y de ellos sólo se ha traducido al castellano el relato que da título al libro (fanzine *Kandama*, núm. 5). Otras recopilaciones se encuentran en *Dragons of Light* (Dragones de luz, 1980) y *Dragons of Darkness* (Dragones de oscuridad, 1981).

Indudablemente, Card es uno de los autores que han dejado una profunda huella en la ciencia ficción y la fantasía de la década de los ochenta, y ha obtenido un gran respaldo popular, aunque su marcada orientación por la fantasía está decantando sus últimas obras hacia esta temática.

C. J. CHERRYH (1942)

Carolyn Janice Cherry, nacida en 1942, ha hecho famoso su pseudónimo C. J. Cherryh desde que apareció su primera novela *LA PUERTA DE IVREL* (*Gate of Ivrel*, 1976; Ed. Lidium, Buenos Aires), que le mereció el premio John W. Campbell de 1977 al autor más prometedor. El éxito de sus primeras obras la llevó a abandonar su trabajo como profesora de Latín en la Universidad de Oklahoma (1965-1976) y pasó a dedicarse completamente a la escritura. En su formación se incluyen las humanidades cursadas en la Universidad de Oklahoma (Antropología, Arqueología, Historia Clásica y Lingüística) y sus sólidos conocimientos autodidactas de Física, Genética y otras ciencias, que también se hacen patentes en sus obras.

Se trata de una autora muy prolífica (dos o tres buenas novelas al año), que posee una extraña habilidad para zambullir al lector en el corazón de culturas extrañas y ajenas, de aquí que se la haya comparado con Ursula K. Le Guin. Capaz de utilizar un

ágil ritmo narrativo, ha recreado la clásica *space opera*, a la que ha incorporado un tratamiento maduro y completo de los personajes, a menudo femeninos y de culturas no humanas.

La primera y prometedor novel se extendió hasta una trilogía conocida como *The Book of Morgaine* (El libro de Morgana), formada por *LA PUERTA DE IVREL* (1976), *Well of Shiuan* (El pozo de Shiuan, 1978) y *Fires of Azeroth* (Fuegos de Azeroth, 1979), para llegar a convertirse en tetralogía con *Exile's Gate* (La puerta de los exiliados, 1988). Otra de sus series famosas es *The Faded Sun* (El sol descolorido) compuesta por *The Faded Sun: Kesrit* (1978), *The Faded Sun: Shonjir* (1978) y *The Faded Sun: Kutath* (1979).

Obtuvo el Hugo por su novela *LA ESTACIÓN DOWNBELOW** (1981), en cuyo universo se ambienta también la reciente *CYTEEN** (1988), monumental y fascinante novela de un millar de páginas ganadora del Hugo y el Locus.

Estuvo a punto de ser la primera persona que obtuviera el Hugo dos años consecutivos con *EL ORGULLO DE CHANUR** (1982), cuyo gran éxito de ventas llevó a la aparición de la tetralogía de la serie de Chanur (1982), con la que revoluciona en cierta forma la *space opera* clásica.

Con *Ángel with the Sword* (Ángel con la espada, 1985) se establece el punto de partida de una serie a la que otros escritores aportan historias con personajes y ambientación comunes, lo que se llama un «universo compartido». El título genérico es *Merovingen Nights*, y hasta ahora se han publicado cuatro volúmenes bajo los auspicios editoriales de la misma C. J. Cherryh. Más recientemente, la inagotable imaginación de Cherryh ha creado el universo de *The Sword of Knowledge* (La espada del conocimiento), de la que han aparecido ya tres volúmenes en 1989 escritos conjuntamente con otras autoras especializadas en fantasía.

Su carácter prolífico se manifiesta también en la temática de fantasía con la serie formada por *The Dreamstone* (La piedra de sueños, 1983), *The tree of Swords and jewels* (El árbol de las espadas y las joyas, 1983) y otras obras de gran éxito como la reciente *PALADÍN* (*Thepaladín*, 1988; prevista en Ediciones B, Nova fantasía), donde aborda una novedosa fantasía heroica con protagonista femenina.

Con todo ello (y muchos más títulos para los que no dispongo de espacio), tiene en su haber más de una treintena de títulos de una calidad media sorprendente. Y todo ello sin contar sus relatos cortos, algunos de los cuales están recogidos en la antología *Visible Light* (Luz visible, 1986), donde se incluye entre otros el relato *Cassandra*, que obtuvo el premio Hugo de 1979.

Y esta fecundidad no parece estar reñida con la calidad. Su obra, amena y muy apreciada por el público, es también muy reconocida por críticos y estudiosos, principalmente por su gran imaginación, la cuidada y minuciosa descripción de culturas extraterrestres y su tratamiento del papel de los sexos en otras sociedades.

Destaca su interés por las fuerzas que conforman la historia, y por ello sus novelas están marcadas por los conflictos morales, culturales, políticos y tecnológicos que se hallan en la base de los acontecimientos históricos.

En mi opinión es una de las autoras fundamentales para conocer el alcance de la ciencia ficción y la fantasía en los años ochenta. Me atrevo incluso a decir que su nivel de calidad medio y su fecundidad literaria la harán acreedora en los próximos años de un reconocimiento parecido al que ya ha obtenido Isaac Asimov por su actividad entre los años cuarenta y setenta. El tiempo lo dirá.

Arthur C. CLARKE (1917)

Británico nacido en Minehead (Somerset). Después de ser miembro de la British Interplanetary Society entró como instructor de radar en la RAF en 1941, y después de la guerra se graduó con los máximos honores en el King's College de Londres en Física y Matemáticas. En un artículo de 1945, «Extra-Terrestrial relays», inventó el concepto de satélite geoestacionario para comunicaciones, el cual se utilizó por vez primera en 1965. Su interés por la exploración submarina le llevó a vivir en Sri Lanka a partir de 1956. Ha adquirido gran fama como experto y divulgador científico y también como autor de ciencia ficción, campo en el que explota su habilidad como prospector del futuro. Su ciencia ficción, aunque basada en la ciencia, hace gala también de un gran humanismo filosófico. Es presidente de la British Science Fiction Association (Asociación de la Ciencia Ficción Británica), y desde 1987 se otorga el premio Arthur C. Clarke en su honor.

Su narrativa ha mantenido durante años los sistemas de caracterización y trama que se hicieron famosos en la época clásica: esquematismo en el tratamiento psicológico de los personajes, tramas un tanto rutinarias y un trasfondo de descubrimiento científico con un carácter optimista respecto a la ciencia y sus posibilidades. Recientemente ha resultado literariamente actualizada gracias a la colaboración con Gentry Lee.

Entre sus primeras obras destaca *EL FIN DE LA INFANCIA** (1953), en la que la Tierra se ve invadida por una especie alienígena de apariencia demoníaca pero de voluntad benevolente que traerá la utopía al planeta y aportará una nueva trascendencia a la especie humana. También cabe citar *LA CIUDAD Y LAS ESTRELLAS** (1959), que narra la aventura de Alvin, un joven de la utópica ciudad de Diaspar, en una Tierra de un futuro muy lejano. El contenido filosófico y en cierta forma

trascendental que componen el gran atractivo de esas primeras novelas se pierde en las de los últimos años, en las que tal vez domina en exceso la voluntad de una pretendida verosimilitud científica.

Obtuvo gran fama como coguionista de la famosa película 2001: UNA ODISEA ESPACIAL* (1968), dirigida por Stanley Kubrick y basada en un relato de Clarke, *El centinela*, que el mismo Clarke convirtió en novela con el mismo título que la película (y sin embargo con un final distinto). Tras el éxito de la película, Clarke pasó a ser el autor de ciencia ficción más conocido en el mundo, y su cotización subió muchísimo. Destaca en este período su brillante novela CITA CON RAMA* (1973), con las extrañas maravillas y el misterio de una gigantesca nave espacial extraterrestre que pasa cerca del sistema solar.

En sus últimas obras introduce ideas tecnológicas compartidas con otros autores, como ocurre en LAS FUENTES DEL PARAÍSO* (1979), con el ascensor espacial a un satélite en órbita, y CÁNTICOS DE LA LEJANA TIERRA (*The Songs of Distant Earth*, 1986; Plaza y Janés), que incorpora la idea tecnológica de la propulsión cuántica, utilizada originalmente por Charles Sheffield.

Muchas de sus novelas menores también se han publicado en castellano, como LAS ARENAS DE MARTE (*The Sands of Mars*, 1951; Nebulae primera y segunda época, núms. 5 y 9 respectivamente), PRELUDIO AL ESPACIO (*Prelude to space*, 1951; Nebulae primera época, núm. 25), CLARO DE TIERRA (*Eartlight*, 1955; Nebulae primera y segunda época, números 33 y 12, respectivamente), NAUFRAGIO EN EL MAR SELENITA (*A Fall of moondust*, 1961; Nebulae primera época, número 100), REGRESO A TITÁN (*Imperial Earth*, 1975; Ultramar). También se han traducido varias de sus antologías de relatos, COMO EXPEDICIÓN A LA TIERRA (*Expedition to Earth*, 1953; Nebulae primera y segunda época, núms. 9 y 25 respectivamente) y RELATOS DE DIEZ MUNDOS (*Tales of Ten Worlds*, 1962; Nebulae segunda época, núm. 3). Mención excepcional merece el relato *Los nueve billones de nombres de Dios*, en la que unos lamas tibetanos utilizan uno de los primeros ordenadores para llevar a cabo la tarea de la humanidad, que según sus creencias no es otra que la de escribir todos los nombres de Dios, empresa que el ordenador finaliza en pocos meses.

Fue nombrado Gran Maestro Nebula en 1985. En los últimos años su nombre está involucrado en proyectos que parecen orientados a la mera explotación de su fama. Se trata de obras como *Cradle* (Cuna, 1989), escrita conjuntamente con Gentry Lee. Según parece, Lee ha añadido una mayor atención a la psicología de los personajes. Esta necesaria mejora también se aprecia en su más reciente colaboración, *Rama II* (1989), que desvela algunos misterios del artefacto de CITA CON RAMA* (1973) pero deja las suficientes incógnitas para justificar la tercera novela de la serie, *The Gardens of Rama* (Los jardines de Rama), todavía inédita.

También Clarke, al igual que Asimov, ha cedido últimamente al canto de sirena del uso y abuso de un nombre famoso a cambio de dinero. Plaza y Janés ya ha empezado a publicar en España la serie *Arthur C. Clarke's Venus Prime* con una primera novela de Paul Preuss que, pese a presentar el nombre de Clarke en la portada, no tiene de este autor más que el uso de su fama y cierta relación con un relato de Clarke publicado en 1949 (*Breaking Strain*). En este caso tal vez sea mejor así, ya que Preuss es un buen autor (quizá mejor que el Clarke de los últimos años), como se evidencia en la segunda novela de la serie, una vez libre de tener que reconstruir la temática de un relato de Clarke. Pero la operación comercial constituye una evidente estafa al lector inadvertido, que puede creer que compra una novela de Clarke. Han aparecido ya dos novelas de la serie en Estados Unidos, ambas escritas por Paul Preuss, aunque pocos de sus lectores lo habrán advertido. Son MÁXIMA TENSIÓN (*Breaking Strain*, 1987; Plaza y Janés) y *Maelstrom* (1988), y resultan más interesantes que la más reciente obra de Clarke en solitario.

Indudablemente, Clarke es uno de los nombres importantes de la ciencia ficción aunque, en mi opinión, sus mejores obras siguen siendo las de los años cincuenta y CITA CON RAMA* (1973). En el mundo editorial norteamericano se presenta a Charles Sheffield como su presunto sucesor, y no se puede negar que Clarke sigue con atención la obra de este autor, de quien ha tomado ya más de una idea.

Hal CLEMENT (1922)

Pseudónimo de Harry Clement Stubbs, escritor y profesor norteamericano que ha sido durante muchos años el mayor exponente de la ciencia ficción *hard*. Fue uno de los autores formados con el mítico Campbell en *Astounding*, y sus obras casi podrían considerarse cursos de física, química y astronomía por la seriedad y verosimilitud de sus especulaciones y extrapolaciones científicas.

Su obra más famosa internacionalmente es MISIÓN DE GRAVEDAD* (1953; inédita todavía en castellano) sobre un planeta con un gran gradiente de gravedad. La problemática de una gravitación exagerada ha sido recogida y actualizada por Forward en su HUEVO DEL DRAGÓN* (1980), pero la obra de Clement sigue siendo un hito indiscutible de la ciencia ficción. En España se han editado otras obras de Clement como CERCA DEL PUNTO CRÍTICO (*Close to critical*, 1964; Edaf, núm. 8), ESTRELLA BRILLANTE (*StarLight*, 1971; Edaf, núm. 9) y CICLO DE FUEGO (*Cycle of Fire*, 1957; Edaf, núm. 14), relacionadas en cierta forma con MISIÓN DE GRAVEDAD*.

Tras largos años de inactividad como escritor, Clement ha publicado recientemente *Still River* (Rio tranquilo, 1987), en la que mantiene las características que le hicieron famoso.

Coincido con Baird Searles al considerar que el «sabor» de Clement se encuentra también en Anderson, Niven, Bova y Hoyle, sin olvidar a su manifiesto continuador, Robert L. Forward.

Michael CRICHTON (1942)

Escritor profesional y director de cine norteamericano. Obtuvo el título de médico en la Universidad de Harvard el mismo año en que se publicó *LA AMENAZA DE ANDRÓMEDA* (*The Andromeda Strain*, 1969; Bruguera, Libro Amigo, número 206), que fue un clamoroso éxito y se adaptó al cine con el mismo título en 1971 bajo la dirección de Robert Wise. En la novela, un satélite espacial trae un virus mortal que desencadena el terror y una situación de suspense en un laboratorio subterráneo. También fue llevada al cine *EL HOMBRE TERMINAL* (*The Terminal Man*, 1972; Bruguera, Libro Amigo, 1502/329), en la que se especula con el uso de implantes electrónicos en el cerebro para regular la conducta. Más reciente es *ESFERA* (*Sphere*, 1987; Plaza y Janés) en la que, al estilo del *Rama* de Clarke, se descubre una nave espacial extraña (esta vez en el fondo del océano) de la que se investigan sus maravillas. El enfoque de Crichton es menos sorprendente y bastante más tremendista que el de Clarke, tal como corresponde a un escritor especializado en *best sellers*.

Crichton es un buen profesional del libro escrito con voluntad de gran éxito popular, con tramas de suspense y aventuras de base científico-médica generalmente. Uno de los autores que más se le parecen en esa voluntad de fabricar *best sellers* es James P. Hogan.

L. Sprague DE CAMP (1907)

Uno de los grandes autores de la época clásica que, nacido en Nueva York, se formó como ingeniero en el Instituto de Tecnología de California. Escritor de la escuela de Campbell en los años 30 y 40, su obra cubre el campo de la ciencia

ficción, la fantasía y la divulgación histórica, tecnológica e ingenieril. En muchas de sus obras colaboró con su esposa, Catherine Crook de Camp.

En su trabajo de colaboración con Fletcher Pratt elaboró una especie de fantasía caracterizada por un enfoque lógico y humorístico de la magia, lo sobrenatural y lo misterioso. Claro ejemplo de ello es *The Land of Unreason* (La tierra de la sinrazón, 1941-1942), y sobre todo la serie iniciada con *The Incomplete Enchanter* (El hechicero incompleto, 1941) y recogida finalmente íntegra en *The Complete Compleat Enchanter*. También es autor de varias sagas de aventuras de fantasía heroica, como la continuación de la famosa serie de *Conan* de Howard (en la que colaboró con Lin Carter), y su propia serie de «*Viagens Interplanetarias*».

Su obra más conocida y relevante es *QUE NO CAIGAN LAS TINIEBLAS* (*Lest Darkness Fall*, 1939; Diana, Halcón, núm. 89), que prácticamente no se distribuyó en España. Un norteamericano contemporáneo va a parar a la Roma postimperial del siglo VI, donde enseña la matemática árabe, en un intento por acelerar el progreso y evitar algunos períodos oscuros de la historia real. Una nueva visión de la temática iniciada por el clásico norteamericano *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1889) de Mark Twain.

En 1978 se le concedió el título de Gran Maestro Nebula. Tal vez algo de su estilo pueda encontrarse en Fritz Leiber y Lester del Rey.

Lester DEL REY (1915)

Nombre profesional de un famoso autor y editor cuyo nombre completo es Ramón Felipe San Juan Mario Silvio Enrico Álvarez-del Rey, en lo que parece ser un claro exceso de yuxtaposición de nombres latinos. Del Rey ha estado siempre en el centro del mundillo de la ciencia ficción desde 1931, cuando inició su carrera de escritor bajo los auspicios del mítico Campbell en *Astounding*, hasta la actualidad, en su trabajo como editor de la famosa colección *Del Rey Books* de la editorial Ballantine, que dirige desde 1974. En 1979 publicó un entrañable libro sobre la ciencia ficción con el título *The World of Science Fiction. The History of a Subculture* (El Mundo de la ciencia ficción: Historia de una subcultura), escrito con autoridad y efectividad por un verdadero aficionado enamorado y conocedor del género.

Durante los años cincuenta y sesenta escribió varias obras dedicadas al público juvenil, pero su novela más conocida es *NERVIOS* (*Nerves*, 1942; versión relato en *Nebulae* primera época, núm. 39 y extendido a novela corta en Martínez Roca,

SuperFicción, núm. 56), donde se narra un accidente en una planta de energía nuclear. Es tal vez el primer tratamiento de dicho tema y Del Rey elabora una correcta especulación sobre cuál podría ser la reacción racional (técnica y sociológica) a tal problema.

Otra de sus novelas famosas es *The Eleventh Commandment* (El undécimo mandamiento, 1962) que muestra una Norteamérica dominada por una iglesia «católica, ecléctica y americana» lanzada a cumplir el mensaje bíblico de «creced y multiplicaos», lo cual provoca un exagerado exceso de población. De nuevo la racionalidad del análisis de un problema futuro se presenta de forma ejemplar en la obra de Del Rey.

En España se han publicado también una de sus últimas novelas, *JAQUE MATE PSÍQUICO* (*Pstalemate*, 1971; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 64), y varias colecciones de relatos, la mejor de las cuales sigue siendo *...Y ALGUNOS ERAN HUMANOS* (*...and Some Where Humans*, 1948; Nebulae primera época, núm. 37). Otros de sus primeros relatos se recogieron muy posteriormente en *Early del Rey* (1975), que el editor español dividió en dos volúmenes: *EL DIOS MÁS PEQUEÑO Y OTROS RELATOS* y *EL AMADO DE LOS DIOSES Y OTROS RELATOS* (Martínez Roca, SuperFicción, núms. 47 y 73).

Lester del Rey es uno de los autores clásicos de gran importancia en la ciencia ficción por su gran labor como autor y, sobre todo, por su actividad como editor de revistas y colecciones de libros desde 1953. Su influencia en el género es mucho más importante de lo que puede percibirse a través de su obra como escritor, y en su haber está el intento de buscar una mejora en el aspecto literario de la ciencia ficción de la época clásica. Su obra ha sido comparada a la de Frederik Pohl, aunque sin la espectacular «resurrección» literaria de este último. En un alarde de dignidad, rechazó el Hugo póstumo concedido a su esposa y colaboradora Judy-Lynn del Rey como «Mejor editor profesional». La forma en que se concedió el premio indujo a Del Rey a declarar: «No veo ninguna razón para creer que se le habría dado un Hugo si no hubiera fallecido. No puedo aceptar un premio que se le concede por morir».

Se ha comparado la obra de Lester del Rey con la de Pohl, Gunn y Clement.

Samuel R. DELANY (1942)

Nacido en el barrio de Harlem de Nueva York, es uno de los escasísimos escritores de color en la ciencia ficción norteamericana. Se formó en una escuela

privada de élite y hoy en día se le considera uno de los más «literarios» entre los autores de ciencia ficción y el mayor representante de la *New Wave* norteamericana. Su interés por el experimentalismo literario, la semiótica y la provocación quedan patentes en su obra.

Sus obras más asequibles son tal vez las más premiadas, como *BABEL-17** (1966) y *LA INTERSECCIÓN EINSTEIN** (1967), que tratan respectivamente la lingüística y la mitología en clave de ciencia ficción. Ambas obtuvieron el premio Hugo en años más propicios al experimentalismo que caracteriza la obra de Delany. Del mismo período es la trilogía *La caída de las Torres* formada por: *EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD MUERTA*, *LAS TORRES DE TORÓN* Y *CIUDAD DE LOS MIL SOLES* (*The fall of the towers*, 1966; Adiax y, más recientemente, Ultramar), que aborda el tema del colapso final de una cultura decadente, con un tono de aventura no exenta de reflexión. También de este período es *NOVA* (1968; Minotauro) que presenta algunas analogías con el *Moby Dick* de Melville por la obsesión del protagonista en perseguir la implosión de una nova y obtener uno de los más preciados elementos del siglo XXXI.

Siempre abocado al experimentalismo más novedoso, Delany publicó la novela *Tritón: An Ambiguous Heterotopia* (Tritón: Una ambigua heterotopia, 1976), abierta a varias lecturas secuenciales simultáneas. Con la forma exterior de una saga de intriga política interplanetaria, incluye detalladas exposiciones de una sociedad casi anarquista. Esta característica y el subtítulo la acercan a un estudio y crítica de *Los DESPOSEÍDOS** (1974) de Le Guin, al mismo tiempo que algún comentarista la ha considerado como un «ensayo sobre la gramática y la sintaxis de los signos semióticos».

Otra de sus obras más famosas es la extensa *DHALGREN* (1975, con una edición corregida en 1977; editada en castellano en tres volúmenes por Ultramar bolsillo a partir de la primera versión con *copyright* de 1974). Los críticos la han considerado una obra maestra y al mismo tiempo la han tachado de ilegible. Y las dos opiniones son ciertas. De compleja estructura, la novela presenta (en inglés) una de las mejores prosas que ha producido nunca la ciencia ficción y ha llamado la atención de muchos lectores fuera del campo de este género. Utiliza un personaje en cierta forma emblemático de Delany y presente también en otras de sus obras: el chaval (*the Kid*), convertido aquí en un artista que lleva un diario de sus experiencias de todo tipo. La obra se caracteriza también por una narrativa fragmentada en las impresiones subjetivas del protagonista y los misteriosos cambios que se producen en la ciudad.

En sus últimas obras, el experimentalismo aborda temas en torno al género y al sexo con personajes femeninos y andróginos cuyo comportamiento desafía las expectativas habituales del lector. Tal vez por ello *The bridge of lost Desire* (El puente del deseo perdido, 1987) ha tenido problemas de distribución en el mundo

anglosajón debido a que algunos mojigatos la han tildado de apología de la homosexualidad.

Ha escrito también trabajos de crítica y ensayo sobre la ciencia ficción y ha obtenido el premio Pilgrim de la SFRA en 1985. Como ejemplo un tanto exagerado de esta faceta de su actividad cabe mencionar que ha dedicado todo un libro, *The American Shore* (La playa americana, 1978) para realizar el análisis estructural de un único relato corto de Dish.

Delany, llamado a seguir el camino de Ballard y trascender pronto el *ghetto* de la ciencia ficción, hará las delicias de aquellos lectores interesados en la Literatura (con mayúscula) y menos interesados en la ciencia ficción. Algún crítico le ha considerado el James Joyce de la ciencia ficción y, con toda seguridad, es uno de esos autores que algunos vergonzantes devotos del género pueden citar para reclamar para la ciencia ficción esa calidad y experimentalismo literario que les parecen tan fundamentales. Mi opinión personal es que la literatura general (*mainstream*) tiene mejores autores que Delany, y que en la ciencia ficción no caben muchos de sus excesos. Sin embargo, algunas de sus obras pueden ser divertidas por su gran capacidad de sorpresa.

Philip K. DICK (1928-1982)

Nació en Chicago (Illinois, EE.UU.) y, según se dice, la muerte de su hermana gemela durante la infancia parece haberle preocupado toda su vida. Residió en San Francisco y, en los diez últimos años de su vida, en Los Ángeles. Asistió sólo un año a la Universidad de California en Berkeley, y adquirió el resto de sus conocimientos de forma autodidacta.

Es uno de los nombres más famosos y adorados de la ciencia ficción, a la que aportó una desbocada imaginación y una gran preocupación por el sentido de la realidad, que parece cuestionar continuamente. Falleció en 1982 de un ataque al corazón tras varios años problemáticos bajo el influjo de la drogadicción.

Su obra, tras el primer relato publicado en 1952, consta de hasta 36 novelas de ciencia ficción y más de un centenar de relatos cortos. A partir de 1983 se convirtió casi en objeto de culto, y lo que yo llamo el «papanatismo dickiano» parece llamado a dejar huellas en el género. Entre otros despropósitos, algún crítico (mostrando su incultura) le ha considerado «el mejor novelista que jamás tuvo Norteamérica», lo cual resulta evidentemente excesivo si se piensa en nombres como Henry James, William Faulkner y Norman Mailer, por citar tan sólo algunos que acuden

inmediatamente a la memoria. Fruto de esa exagerada veneración por Dick son la Philip K. Dick Society y el premio Memorial Philip K. Dick, otorgado desde 1983 por un jurado a una novela publicada originalmente en formato de bolsillo. Dicho premio tiene la lastimosa tendencia a elegir las novelas que mejor imitan el estilo de Dick y se recrean en su temática.

Su reconocimiento público le llegó con *EL HOMBRE EN EL CASTILLO** (1962), brillante tratamiento de una ucronía en la que las potencias del Eje vencen en la Segunda Guerra Mundial. Junto a ésta, una de sus mejores novelas sigue siendo *OJO EN EL CIELO* (*Eye in the Sky*, 1957; Orbis, número 22), una curiosa variación sobre los mundos alternativos en la que ocho protagonistas afectados por la explosión de un bevatrón participan sucesivamente en la realidad privada que va creando cada uno de ellos al recuperar la consciencia. En los años sesenta publicó el resto de su obra más interesante en la que, a veces, la pretendida duda sobre la realidad da lugar a narraciones que resultan deshilvanadas y ofenden el sentido de la racionalidad del lector, pero que se salvan por el gran dominio del oficio y la habilidad narrativa de Dick. En esos años su obra empezó a ser muy valorada en Europa, mientras que en Norteamérica se le consideraba un escritor de segunda o tercera fila. Fue en Francia donde obtuvo más éxito y en donde se alzó con el cetro que antaño tuviera Van Vogt en ese país, tal vez por lo surrealista de algunos de sus argumentos.

En *TIEMPO DE MARTE* (*Martian Time Slip*, 1964; Nebulae segunda época, núm. 24) un esquizofrénico llega a creer que la realidad que percibe desde su enfermedad es más auténtica que la que comparte con otros humanos. En *LOS TRES ESTIGMAS DE PALMER ELDRITCH* (*The three stigmata of Palmer Eldritch*, 1965; Martínez Roca, SuperFicción, número 43) los humanos residentes en Marte utilizan las drogas para escapar de la realidad y prefieren su mundo de ilusiones. También retomó los temas de *OJO EN EL CIELO* en su novela *UBIK** (1969), que de nuevo aborda el tema de la realidad/irrealidad del mundo tangible.

Como complemento a la reflexión sobre la realidad, Dick se preguntó también repetidas veces por lo que significa ser humano. Su mejor novela en este tema es *¿SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS ELÉCTRICAS?* (*Do Androids Dream of Electric Sheep*), 1968; Nebulae segunda época, núm. 65), que obtuvo una fama complementaria cuando Ridley Scott la llevó al cine con el título de *Blade Runner* (1982), interpretada por Harrison Ford.

De este período son también otras obras centradas en el interés de Dick por el proceso político, como *LA PENÚLTIMA VERDAD* (*The penultimate truth*, 1964; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 2) y *LOS SIMULACROS* (*The simulacra*, 1964; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 109), más «normales» y tal vez por ello menos atractivas para sus fans.

A partir de una vida problemática y compleja, su voluntad de cuestionar el concepto de realidad por medio de una narrativa torturada y a menudo caótica se agudizó a finales de los sesenta con obras que muchos consideran claramente influidas por la droga a la que fue asiduo. Algunas entrevistas concedidas en esta época muestran claramente cierta irracionalidad en su lógica (por ejemplo, la realizada por Charles Platt en 1979, traducida en el núm. 5 del fanzine *Kandama*).

Tras el caos argumental de *UBIK** (1969), el protagonista de *FLUYAN MIS LÁGRIMAS, DIJO EL POLICÍA* (*Flow my tears, the Policeman Said*, 1974; Acervo, núm. 11) se sumerge de nuevo en la realidad reconstruida por el sueño (inducido esta vez por la droga) de una mujer. El tratamiento actualiza otra obra anterior que aborda también el tema de la droga: *AGUARDANDO EL AÑO PASADO* (*Now wait for last year*, 1966; Júcar, Etiqueta futura, núm. 2) que, pese a todo, también se ha traducido al castellano. *EN UNA MIRADA A LA OSCURIDAD* (*A scanner darkly*, 1977; Acervo, núm. 38), Dick da por primera vez una visión casi terrorífica de la confusión entre realidad y alucinación en un drogadicto. La obra se basa claramente en sus experiencias sobre la droga, que en ese momento parece condenar por sus efectos destructivos sobre el intelecto.

Destaquemos también en este período su curiosa colaboración con Roger Zelazny en *DEUS IRAE* (1976; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 22), con la que fue finalista en la votación del premio Nebula de 1976. Trata de un curioso mundo posterior al holocausto donde la religión es el tema central. Ese interés por la religión continuó en los últimos años de su vida, culminando en la novela *SIVAINVI* (Valls, 1981; Adiax), en la que el propio Dick interviene como personaje. La búsqueda de Dios se convierte también en una obsesión en *The divine Invasión* (1981).

Su muerte ha llevado a la publicación de multitud de obras biográficas, estudios críticos sobre su obra y todo tipo de exégesis. También ha supuesto la recopilación póstuma de sus relatos en una serie cuyo primer volumen ya ha aparecido en España. Se trata de *PHILIP K. DICK, CUENTOS COMPLETOS I: AQUÍ YACE EL WUB* (*The collected stories of Philip K. Dick vol. 1: Beyond lies the Wub*, 1987; Martínez Roca, Gran SuperFicción).

En mi opinión resulta un tanto sorprendente el exagerado éxito de Dick, especializado en la irracionalidad de lo real en el seno de una literatura como la ciencia ficción, cuyos principales móviles parecen haber sido siempre la lógica y la racionalidad. Es curioso constatar también que el gran reconocimiento actual de su obra ha surgido prácticamente a título póstumo, ya que en vida sólo obtuvo dos premios: el Hugo por *EL HOMBRE EN EL CASTILLO** (1962) y el John Campbell Memorial por *FLUYAN MIS LÁGRIMAS, DIJO EL POLICÍA*. En cualquier caso, la calidad narrativa de este autor justifica muchas de sus obras, pero no los excesos de sus

exagerados adoradores y epígonos de hoy.

Gordon DICKSON (1923)

Nacido en Canadá, emigró a Estados Unidos a los 13 años. Ingresó a los 15 años en la Universidad de Minnesota y, posteriormente, estudió «creación literaria» con Sinclair Lewis. Tras su primer relato publicado en *Astounding* en 1951, ha escrito más de setenta libros y 175 relatos cortos, que incluyen temas de ciencia ficción, del oeste, policíacos, ensayos, poemas y canciones. En la ciencia ficción, su obra se caracteriza por sus relatos de acción no exentos de reflexiones de tipo filosófico.

Su obra más conocida es el «ciclo de Childe», posteriormente bautizado como *Dorsal* (una de sus partes). En él se construye una historia futura de la especie humana extendida por toda la galaxia y dividida por diferencias filosóficas. Cada una de las culturas individuales encarna una cualidad humana (fe, valor, creatividad, etc.) llevada al extremo. Inician el ciclo *Necromancer* (Nigromante, 1963) que relata cómo se escindió la humanidad, y *The Tactics of Mistake* (Las tácticas del error, 1971), donde se narran los primeros esfuerzos por construir una nueva civilización. A partir de aquí el ciclo entra en las novelas más conocidas, como son *DORSAI (Dorsal. The genetic General, 1960; Ed. Miraguano, Futurópolis, núm. 13)* y *SOLDADO, NO PREGUNTES (Soldier, Ask not, 1967; Ed. Miraguano, Futurópolis, núm. 14)*, que tratan de los guerreros que han desarrollado una cultura mercenaria de gran importancia en la galaxia gracias a la inteligencia y las habilidades psi del protagonista. También pertenecen a la serie *The final encyclopedia* (La enciclopedia final, 1984) y los relatos recogidos finalmente en *The Dorsai Companion* (1986).

La ambiciosa serie constará finalmente de doce títulos, tres de carácter histórico, tres contemporáneos y seis propiamente de ciencia ficción. El objetivo final es que los tres tipos humanos «básicos», los Hombres de Fe, los Filósofos («exóticos» según la nomenclatura de la serie) y los Guerreros (dorsai), interaccionen para acabar produciendo el nuevo tipo humano evolucionado: el Hombre Ético y Responsable. Pero, en realidad, el diseño de la obra es mucho mejor que el resultado de cada una de las novelas.

También se han traducido algunos de sus otros títulos, como *AL ESTILO EXTRATERRESTRE (The Alien Way, 1965; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 18)*, que narra el enfrentamiento de los humanos con una especie alienígena, los Ruml, presentado como un choque entre dos culturas y dos formas de entender la vida.

Dickson ha obtenido tres veces el Hugo y una el Nebula por sus relatos cortos, y el Júpiter por su novela *Time Storm* (Tormenta temporal, 1977). Ha sido elegido dos veces consecutivas presidente de la SFWA (1969-1971).

La obra de Dickson se ha comparado por su estilo y temática a la de Anderson, Heinlein o Niven, aunque no todos los críticos estarían de acuerdo en ello. Personalmente, opino que no alcanza el nivel de los autores citados.

Thomas M. DISH (1940)

Nacido en Des Moines (Iowa, EE.UU.) se formó y vive en Nueva York. Destacan en su obra hasta doce volúmenes de poesía y ha obtenido el premio de poesía de ciencia ficción (premio Rhysling) en 1981. Su obra muestra un marcado interés por el estilo literario y se caracteriza por una visión muy pesimista del futuro inmediato, orientada a atacar los mitos habituales en la ciencia ficción sobre la posibilidad de trascendencia de la especie.

En su primera novela, LOS GENOCIDAS (*The Genocides*, 1968, Nebulae segunda época, núm. 32), la humanidad queda prácticamente eliminada bajo el dominio de unos extraterrestres que utilizan la Tierra como una granja. El intento de buscar un nuevo nicho ecológico como parásitos también está condenado al fracaso. EN CAMPO DE CONCENTRACIÓN (*Camp concentration*, 1968; Ultramar bolsillo; anteriormente como *La casa de la muerte* en Intersea, col. Azimut, Argentina; y con su título original en Adiax) se aborda el tema de la inteligencia aumentada por procesos artificiales como un experimento que se realiza en prisioneros políticos condenados por ello a una muerte terrible. También se ha editado en España una obra menor, ECO ALREDEDOR DE SUS HUESOS (*Echo round his bones*, 1967; libros ND, número 26), que trata desde una perspectiva de aventuras los problemas de la transmisión de la materia, procedimiento que acaba creando una zona elusiva en un espacio intermedio.

Sus obras más recientes, inéditas en España, están caracterizadas por su gran interés desde el punto de vista literario, como ocurre con *334* (1972), que presenta una desesperanzada visión del futuro de Nueva York en el siglo XXI al narrar la vida de los residentes de una gran casa de apartamentos. También cabe destacar *On wings of song* (En alas de la canción, 1979), sobre una búsqueda en una América futura escindida entre la creatividad artística de Nueva York y una represiva religión en el oeste medio. Algunos personajes pueden extraer el alma fuera del cuerpo gracias al canto. Obtuvo el premio John W. Campbell Memorial.

Podría decirse, un tanto esquemáticamente, que sus últimas obras le caracterizan cada vez más como el típico escritor e intelectual neoyorquino dedicado a la ciencia ficción.

George Alec EFFINGER (1947)

Escritor norteamericano que se interesó por la ciencia ficción a partir del taller de escritores de Clarion de 1970, y se dedica por completo a la escritura desde 1971. Ha escrito novelizaciones de series de televisión como «El planeta de los simios» y guiones para los cómics de Marvel.

Su obra, prácticamente inédita en castellano, se inició con la novela *What entropy means to me* (Lo que la entropía significa para mí, 1972) en torno a la búsqueda de la realidad en un estilo un tanto dickiano y surrealista. Fue finalista del premio Nebula.

Su mejor obra es CUANDO FALLA LA GRAVEDAD (*When gravity fails*, 1986; Martínez Roca, Gran SuperFicción) que es, en mi opinión, la más lograda novela de la corriente *cyberpunk*. Se ambienta en un futuro cercano dominado por la cultura árabe y la tecnología de los chips, y narra aventuras de los bajos fondos de las grandes urbes del futuro al estilo de la novela policíaca *hard-boiled*. La habilidad narrativa de Effinger y el atractivo del trasfondo cultural árabe hacen que esta novela resulte claramente superior y mucho más atractiva que el famoso NEUROMANTE* (1984) de Gibson, que dio lugar a todo el presunto fenómeno *cyberpunk*. La novela de Effinger fue finalista de los premios Hugo, Nebula y fue segunda en la votación para el Locus. Existe una continuación con el título *A fire in the Sun* (Un fuego en el Sol, 1989).

Harlan ELLISON (1934)

El *enfant terrible* de la ciencia ficción norteamericana nació en Cleveland (Ohio, EE.UU.) y se ha hecho famoso por sus relatos cortos y, sobre todo, por su gran actividad como guionista y crítico de cine y televisión (*Star Trek*, *The Twilight Zone*, El hombre de UNCLE, etc). Ha obtenido nueve premios Hugo y tres Nebula por sus relatos. También ha alcanzado gran fama por su trabajo como recopilador de relatos

«provocadores» de otros autores en la famosa serie *VISIONES PELIGROSAS** (1967).

Sus novelas son escasas y poco relevantes, y su mejor producción se encuentra en los relatos. Entre los varios que obtuvieron el Hugo cabe destacar *¡Arrepiéntete, Arlequín!, dijo el Sr. Tic Tac* (*Repent, Harlequin!, said the Ticktockrnan*, 1965; revista *Nueva Dimensión*, núm. 82), en el que un héroe rebelde, anarquista e individual se enfrenta al orden, la autoridad y la represión de la sociedad gobernada puntual y rígidamente por el Sr. Tic Tac; y *No tengo boca y debo gritar* (*I Have no Mouth and I Must Scream*, 1967; revista *Nueva Dimensión*, núm. 7), que presenta una visión terrorífica del mundo de los ordenadores: éstos han sido los dirigentes de una guerra en la que sólo ha habido cinco supervivientes, que se hallan sometidos a una terrible tortura bajo el dominio de un superordenador y serán finalmente redimidos por el acto de amor de un ser humano.

Su obra es poco conocida en España, donde no se ha editado ninguno de sus libros aunque sí varios de sus relatos, la mayoría de ellos en la revista *Nueva Dimensión*, que le dedicó además el número 29. Actualmente Ellison es un profesional de gran prestigio como guionista de cine y televisión. Cabe destacar en este sentido *The City on the Edge of Forever* (La ciudad en el límite del siempre, 1977), brillante novelización de un episodio de la famosa serie *Star Trek*, de la que Ellison fue uno de sus mejores guionistas.

La calidad y cierto tono de ruptura asociado a la obra de Ellison puede también encontrarse en Norman Spinrad.

Harlan ELLISON (1934)

El *enfant terrible* de la ciencia ficción norteamericana nació en Cleveland (Ohio, EE.UU.) y se ha hecho famoso por sus relatos cortos y, sobre todo, por su gran actividad como guionista y crítico de cine y televisión (*Star Trek*, *The Twilight Zone*, El hombre de UNCLE, etc). Ha obtenido nueve premios Hugo y tres Nebula por sus relatos. También ha alcanzado gran fama por su trabajo como recopilador de relatos «provocadores» de otros autores en la famosa serie *VISIONES PELIGROSAS** (1967).

Sus novelas son escasas y poco relevantes, y su mejor producción se encuentra en los relatos. Entre los varios que obtuvieron el Hugo cabe destacar *¡Arrepiéntete, Arlequín!, dijo el Sr. Tic Tac* (*Repent, Harlequin!, said the Ticktockrnan*, 1965; revista *Nueva Dimensión*, núm. 82), en el que un héroe rebelde, anarquista e individual se enfrenta al orden, la autoridad y la represión de la sociedad gobernada puntual y

rígidamente por el Sr. Tic Tac; y *No tengo boca y debo gritar (I Have no Mouth and I Must Scream, 1967*; revista *Nueva Dimensión*, núm. 7), que presenta una visión terrorífica del mundo de los ordenadores: éstos han sido los dirigentes de una guerra en la que sólo ha habido cinco supervivientes, que se hallan sometidos a una terrible tortura bajo el dominio de un superordenador y serán finalmente redimidos por el acto de amor de un ser humano.

Su obra es poco conocida en España, donde no se ha editado ninguno de sus libros aunque sí varios de sus relatos, la mayoría de ellos en la revista *Nueva Dimensión*, que le dedicó además el número 29. Actualmente Ellison es un profesional de gran prestigio como guionista de cine y televisión. Cabe destacar en este sentido *The City on the Edge of Forever (La ciudad en el límite del siempre, 1977)*, brillante novelización de un episodio de la famosa serie *Star Trek*, de la que Ellison fue uno de sus mejores guionistas.

La calidad y cierto tono de ruptura asociado a la obra de Ellison puede también encontrarse en Norman Spinrad.

Philip José FARMER (1918)

Escritor norteamericano nacido en North Terre Haute (Indiana, EE.UU.), que reside desde los años sesenta en Illinois. Tiene la justa fama de haber sido el primero en llevar a la ciencia ficción el tema del sexo (primero con seriedad y después en forma casi pornográfica) y de haber tratado repetidas veces el tema religioso.

Su primera novela, *LOS AMANTES** (1952), publicada ese año en una revista y posteriormente en forma de libro en 1961, le mereció el Hugo al autor más prometedor de 1953, el primer año de la concesión de los Hugo. Recibió un nuevo Hugo por *A VUESTROS CUERPOS DISPERSOS** (1971), la primera novela de la serie que le ha hecho mundialmente famoso: la *Serie del Mundo del Río*, con la que inicia un casi subgénero (que yo llamo *río ópera*) de narraciones de aventuras con escaso contenido «ciencia-ficcionístico» pero muy entretenidas. También ha obtenido el Hugo por el relato *Jinetes del salario Púrpura* (*Riders of the Purple Wage*, 1967, recogido en el volumen *VISIONES PELIGROSAS** de 1967).

Su tratamiento más serio de la religión se encuentra en los dos relatos protagonizados por el padre Carmody y recogidos en *NOCHE DE LUZ* (*Night of Light*, 1966; Acervo, núm. 35), en ellos un criminal convertido en sacerdote católico se enfrenta al dios Yess del planeta de la Alegría de Dante en cuya «Noche de Luz» se ven cumplidos los deseos de todos los nativos. También hay una cierta base religiosa (los protagonistas son dioses) en las novelas de la serie del *World of Tiers* (Mundo de Tiers), también llamada de los «Hacedores de Universos». Bajo la forma de la más desbocada fantasía y con un tono de aventura un tanto insulsa, mezcla elementos de la mitología de los indios americanos con ideas de William Blake. Se inicia con *EL HACEDOR DE UNIVERSOS* (*The maker of universes*, 1965; *Nebulae* segunda época, núm. 8) y continúa con *LAS PUERTAS DE LA CREACIÓN* (*The gates of creation*, 1966; libros Nueva Dimensión, número 16) y tres novelas más, inéditas en España (y mejor que sigan como tales ya que la serie es más bien floja).

Otros libros traducidos al castellano son: *DARE* (1965; Acervo, núm. 32), *CARNE* (*Flesh*, 1960; libros Nueva Dimensión, núm. 5) y los relatos de contactos con alienígenas de la antología *RELACIONES EXTRAÑAS* (*Strange relations*, 1960; *Orbis*, núm. 35).

Generalmente pertenecen a un tipo de obras que algunos críticos puritanos consideran adecuadas para «el lector adulto». También se ha traducido al castellano una novela etiquetada por algunos como ciencia ficción pornográfica: *LA IMAGEN DE*

LA BESTIA (*The Image of the Beast*, 1968; Anagrama).

MUNDO DE DÍA (*Dayxworld*, 1985; Júcar, Etiqueta Futura, núm. 5) muestra un mundo con tal exceso de población que la gente vive por turnos un día por semana. De nuevo se trata de una novela centrada en la aventura, pero lenta en su desarrollo y sin ninguna conclusión clara, lo que hace pensar en el nacimiento de una nueva sene.

Otras obras de menor interés recogen el tratamiento de personajes famosos en la literatura, y algunas de ellas serán traducidas en la colección Etiqueta Futura de Júcar. Se trata de la visión futurista del mito de Tarzán en LORD TIGRE (*Lord Tyger*, 1970) y una historia paralela basada en la novela de Verne, *La vuelta al mundo en 80 días*, con el título de EL OTRO DIARIO DE PHILEAS FOGG (*The other log of Phileas Fogg*, 1973).

Farmer es apreciado por el tono de aventura de sus narraciones, eso que yo llamo *río ópera*, no siempre relacionado con la ciencia ficción y escasamente especulativo. Sus argumentos no siempre son lógicos y coherentes, y muchas de sus novelas tienen un final abierto lo que, inevitablemente, hace surgir nuevas continuaciones. Sin embargo es ameno y entretenido, un profesional del entretenimiento más sencillo y simple.

Howard FAST (1914)

Escritor profesional norteamericano que ocasionalmente ha tratado temas de ciencia ficción, aunque su especialidad es la novela histórica. Harlan Ellison ha alabado la calidad de sus relatos recogidos en antologías como EL FILO DEL FUTURO (*The Edge of Tomorrow*, 1961; Minotauro) y UN TOQUE DE INFINITO (*A Touch of Infinity*, 1973; Emecé ciencia ficción, núm. 3). Se trata de relatos brillantes, muy bien escritos y con cierta intención moralizante. El mismo autor ha reconocido su voluntad de escribir pequeñas parábolas que lleven al lector a reconsiderar la moralidad de ciertos valores contemporáneos. Una lectura recomendable.

Robert L. FORWARD (1932)

Doctor en Física por la Universidad de Maryland, trabaja como Investigador científico en los Laboratorios Hughes, en Malibú, California. Es uno de los pioneros en el campo de la Astronomía Gravitatoria. Ha publicado más de cuarenta comunicaciones técnicas en revistas científicas y otros muchos artículos de divulgación y especulación científica. Es redactor científico de la *Enciclopedia Británica*. En cierta forma se ha erigido como el «sucesor» de Hal Clement en el dominio de la ciencia ficción *hard*, caracterizada por la coherente construcción de nuevos mundos, a la que aporta brillantes notas de humor e ironía.

Su primera novela, HUEVO DEL DRAGÓN* (1980), se considera ya un clásico de la ciencia ficción *hard*, a la que incorpora un alto grado de ironía en la descripción del devenir de una civilización. Sus alienígenas, los «cheela», se han hecho justamente famosos como sucesores de los «mesklinitas» de Clement en MISIÓN DE GRAVEDAD* (1952).

Su segunda novela *The Flight of Dragonfly* (El vuelo de la libélula, 1984), previamente presentada por entregas en *Analog*, es también una brillante especulación de gran verosimilitud tecnológica sobre un nuevo mundo. En 1989 ha sido reeditada en una versión ampliada que toma el título de lo publicado en *Analog: Rocheworld*. Otra de sus obras más recientes es un libro de divulgación científica, escrito en colaboración con Joel Davis, y cuyo título es *MirrorMatter: Pionering Antimatter Physics* (Materia especular: Pioneros de la física de la antimateria, 1988).

Alan Dean FOSTER (1946)

Escritor norteamericano famoso por sus brillantes y amenas novelizaciones de cine y televisión. Se graduó en ciencia política y obtuvo después el máster en cinematografía en la Universidad de California, Los Angeles.

Su obra personal se desarrolla en una especie de Commonwealth galáctica, y es una especulación socio-política sobre un futuro en el que la especie humana ha formado una alianza particular con los «Thranx», unos seres parecidos a los insectos. En dicha obra suelen distinguirse dos subseries: la que narra la adolescencia de un ser extraordinario llamado Flinx y la que deriva de un personaje secundario del tercer libro de la primera trilogía, Skua September. Los tres libros de Flinx son EL KRANG DE LOS TAR-AIYM (*The Tar-Aiym Krang*, 1972; Edaf, núm. 7), ABANDONADO EN LAS ESTRELLAS (*Orphan Star*, 1977; Edaf, núm. 17) y *The Endof Matter* (El final de la materia, 1977). Los libros de Skua September son *Icerigger* (Mecánico del hielo,

1974) y *Mission to Moulokin* (Misión a Moulokin, 1979). Todos ellos labraron la fama de Foster como uno de los más capaces autores de la ciencia ficción de aventuras, con tramas interesantes y una acción de ritmo trepidante.

Tal vez por ello ha sido muy solicitado para escribir novelizaciones sobre películas y series de televisión que componen en la actualidad su obra más conocida. La primera fue TRAGEDIA EN EL DARK STAR (*Dark Star*, 1974; Edaf, núm. 5) y otras han sido nada menos que *Alien* (1979), *El abismo negro* (*The Black Hole*, 1979), *Atmósfera cero* (*Outland*, 1981), *La cosa* (*The Thing*, 1982), *Krull* (1983), *Starrnan* (1984) y algunas más, aunque no todas ellas se han publicado en castellano. También se dice que es el verdadero autor de la novelización de LA GUERRA DE LAS GALAXIAS (*Star Wars*, 1976), pese a que se publicó firmada por George Lucas.

Otro éxito en sus novelizaciones es la continuación de la obra de James Blish al convertir en novelas los guiones de la famosísima serie *Star Trek*. Entre 1974 y 1978 Foster escribió con gran éxito diez novelas de dicha serie, desde *Star Trek Log 1* (Diario de a bordo de Star Trek, núm. 1) a *Star Trek Log 10*.

William GIBSON (1948)

Es el autor que presuntamente revolucionó la ciencia ficción en los años ochenta con su primera y premiadísima novela NEUROMANTE* (1984) con la que se inició la corriente llamada *cyberpunk* que hoy en día, tan sólo seis años después, es una denominación que empieza a ser repudiada por todos. El mismo Gibson no se considera a sí mismo como escritor de ciencia ficción, y no voy a ser yo quien le lleve la contraria.

Poco hay que añadir al comentario que se hace en la tercera parte de esta GUÍA sobre esta novela y sus posibles secuelas. Digamos aquí que los primeros relatos de Gibson se recogieron en la antología *Burning Chrome* (Cromo Ardiente, 1986) y están ambientados en el futuro que muestran sus otras novelas.

En la actualidad Gibson está llevando a cabo, junto con Bruce Sterling, un ambicioso proyecto en el que aborda el origen de la tecnología informática, junto con las ideas y el mundo Victoriano de Charles Babbage, precursor de dicha tecnología. Está previsto que la novela se titule *The Difference Engine*, nombre de un artefacto (que funciona a vapor en la novela), proyectada por Babbage. Espero sinceramente que, antes de escribirla, Gibson haya aprendido algo de informática.

Otros autores *cyberpunk* relevantes son Bruce Sterling y John Shirley, pero es

mejor la obra de George A. Effinger ya disponible en castellano.

James GUNN (1923)

Escritor americano y profesor de Lengua y Literatura Inglesa en la Universidad de Kansas, tal vez más conocido mundialmente por sus trabajos «sobre» la ciencia ficción que por su creación literaria. Ha sido presidente de la SFWA y de la SFRA. Aunque lo mejor de su escasa obra no se ha traducido al español, lo incluyo aquí por su importancia como crítico y comentarista impulsor de los muchos cursos sobre la ciencia ficción que existen hoy en día en las universidades anglosajonas.

Algunos de sus estudios sobre el género son ya clásicos como *Altérnate Worlds: The Ilústrate History of Science Fiction* (Mundos alternativos: La historia ilustrada de la ciencia ficción, 1975) e *Isaac Asimov: The foundations of Science Fiction* (Isaac Asimov: Los fundamentos de la ciencia ficción, 1982) que obtuvieron los premios Pilgrim (de la SFRA) y el Hugo, respectivamente.

Entre sus novelas destacan *The Joy Makers* (Los creadores de alegría, 1961), que trata de una sociedad hedonista en la que se han eliminado todas las influencias negativas de la vida y se supone que todo el mundo es feliz. *The Immortals* (Los inmortales, 1962) describe las consecuencias psicológicas y sociales del conocimiento de que la inmortalidad es posible. En *The Listeners* (Los oyentes, 1972) la comunicación reemplaza a la inmortalidad como tema central gracias a unos enormes radio-telescopios que permiten conocer toda la historia de una cultura extraterrestre y su efecto sobre la civilización humana. McDevitt retomará posteriormente este tema en *EL TEXTO DE HÉRCULES** (1986). En cierta forma, Gunn continúa la misma temática en *The Burning* (Lo candente, 1980). Sí se ha publicado en castellano *PUENTE ENTRE ESTRELLAS* (*Star Bridge*, 1955; libros de Nueva Dimensión, núm. 13), una *space opera* escrita conjuntamente con Jack Williamson.

El lector interesado en el género y sus análisis temático y literario encontrará fundamental la antología de relatos comentada *The Road to Science Fiction* (El camino a la ciencia ficción). Son cuatro volúmenes cuyos títulos son: *From Gilgamesh to Wells* (De Gilgamesh a Wells, 1977), *From Wells to Heinlein* (De Wells a Heinlein, 1979), *From Heinlein to here* (De Heinlein al presente, 1979) y *From Here to forever* (Del presente hasta siempre, 1982), y hoy en día se utilizan como texto casi obligado en los cursos anglosajones sobre la literatura de ciencia ficción. Con toda seguridad es la mejor y más completa antología de relatos y textos de

ciencia ficción de todos los tiempos, que merecería una traducción al castellano.

Para Baird Searles, la obra de Gunn guarda cierto parecido con la de Frank Herbert o Lester del Rey.

Joe HALDEMAN (1943)

Escritor norteamericano que combina un cierto interés literario con un marcado rigor científico logrado gracias a sus estudios de Física y Astronomía en Maryland, a los que años más tarde añadió un máster de literatura en la Universidad de Iowa. Fue gravemente herido por una mina en Vietnam y su nueva condición física le llevó a la escritura. En los últimos años es profesor de redacción y literatura en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Su obra más conocida es la primera novela, *LA GUERRA INTERMINABLE** (1975), que obtuvo el Hugo, el Nebula y el Locus y representa la contrapartida ideológica de *TROPAS DEL ESPACIO** de Heinlein. En la actualidad Haldeman está adaptando su novela para un guión cinematográfico.

En *PUENTE MENTAL* (*Mindhridge*, 1976; Nebulae segunda época, núm. 34) utiliza una técnica que recuerda el estilo de John Dos Passos, alternando fragmentos de narrativa con extractos de la autobiografía de los protagonistas y otras informaciones. Trata de un futuro en el que se conjugan la transmisión de la materia, la telepatía y la colonización de otros sistemas planetarios junto al contacto con extraterrestres.

RECUERDO TODOS MIS PECADOS (*All My Sins Remembered*, 1977; Nebulae, segunda época, núm. 29) es casi un *thriller* de espionaje, como su más reciente *Tool of the trade* (Herramienta de intercambio, 1987). Se ha publicado también en castellano la antología *SUEÑOS INFINITOS* (*Infinite Dreams*, 1978; Nebulae segunda época, núm. 46), recopilación de sus primeros relatos. Haldeman ha escrito también dos novelas enmarcadas en el ámbito de la serie televisiva *Star Trek* bajo los títulos *Planet of judgement* (Planeta de juicio, 1977), y *World without End* (Mundo sin final, 1979).

Una de sus obras más recientes es una trilogía sobre el futuro de la civilización tras una tercera guerra mundial que deja a la humanidad dependiente de los «mundos» constituidos por los satélites orbitales. Centrada en las peripecias de una protagonista femenina, la serie se compone de *MUNDOS* (*Worlds*, 1981; Acervo, núm. 50, y posteriormente Ultramar bolsillo), *MUNDOS APARTE* (*Worlds apart*, 1984; Ultramar bolsillo) y *Worlds Enough and Time* (Mundos suficientes y tiempo; de

próxima publicación en Norteamérica).

También ha publicado relatos y novelas de vibrantes aventuras espaciales, como *There is no Darkness* (No hay oscuridad, 1983) escrita en colaboración con su hermano Jack D. Haldeman.

La obra de Haldeman es muy interesante por su cuidado estilo y el buen tratamiento de los temas clásicos de la ciencia ficción. El mismo ha reconocido su interés por la obra de Heinlein, Stapledon, Clarke, Asimov y otros autores no ajenos a contenidos *hard*, y en esa tendencia la obra de Haldeman representa una visión madura y de gran interés.

Harry HARRISON (1925)

Nació en Stamford (Connecticut, EE.UU.). Tras estudiar en Nueva York, fue reclutado en la Segunda Guerra Mundial, y después ha vivido en varios países, aunque hace ya años que reside en Irlanda. Ha escrito mucho y con muy variable calidad. De entre su obra me agrada citar que de 1958 a 1966 fue guionista del *Flash Cordon* que dibujaba Dan Barry.

Uno de sus títulos más conocidos es *BILL, HÉROE GALÁCTICO** (1965), escrito desde una óptica antimilitarista como parodia de *TROPAS DEL ESPACIO** de Heinlein. También ha sido famosa ¡*HAGAN SITIO! ¡HAGAN SITIO!* (*Make Room! Make room!*, 1966; Acervo, núm. 17, y *Orbis*, número 43, que fue llevada al cine con el título *Hasta que el destino nos alcance* (*Soylent Green*, 1973), dirigida por Richard Fleischer. Trata de los problemas de un mundo superpoblado en un futuro inmediato donde se nos muestra la Nueva York de 1999. La realización cinematográfica relegó muchos de los temas de esta novela y un buen número de las interesantes tesis de Harrison.

En el mundo anglosajón son también muy conocidas sus series de aventuras espaciales: la del *Mundo muerto* y la de «*La rata de acero inoxidable*». En la trilogía formada por *MUNDO MUERTO* (*Deathworld*, 1960; Cénit, núm. 37), *Deathworld 2* (*Mundo muerto 2*, 1977) y *Deathworld 3* (1978) el protagonista, Jason Dinalt, debe enfrentarse al planeta Pyrrus, cuya ecología parece conjurada para eliminar al ser humano. Las otras dos novelas de la serie presentan al mismo protagonista en otros planetas igualmente peligrosos.

En la otra serie se abordan las peripecias de un cínico criminal que resulta ser un personaje muy atractivo pese a su amoralidad. Las aventuras, las bromas y las bien

planificadas escapadas del protagonista le han proporcionado gran popularidad. La serie consta ya de ocho o nueve novelas, como *The Stainless Steel Rat* (La rata de acero inoxidable, 1961; traducida como *Estafador interestelar* en Infinitum, núm. 27), *The SSR's Revenge* (La venganza de la rata de acero inoxidable, 1970), *The SSR saves the world* (La rata de acero inoxidable salva al mundo, 1972), *The SSR wants you* (La rata de acero inoxidable te persigue, 1978), etc. Sin ser brillantes, componen una lectura entretenida y desenfadada que parodia a veces a las aventuras de James Bond desde la perspectiva de la ciencia ficción.

Está prevista la próxima publicación en castellano de las dos series en la nueva colección Tridente.

Su obra más reciente es una ambiciosa trilogía que especula sobre cómo sería el mundo si los dinosaurios hubieran sobrevivido. Se compone de *AL OESTE DEL EDÉN* (*West of Eden*, 1984; Destino, Cronos, núm. 3), *INVIERNO EN EDÉN* (*Winter in Eden*, 1986; Destino, Cronos, núm. 7) y *Return to Eden* (Retorno al Edén, 1989). La ambición y brillantez de dicha serie la hace comparable con la de *Heliconia* de Aldiss o la de *El crisol del tiempo* de Brunner.

El tono de Harrison, aunque no toda su ironía, se encuentra en Dickson y en el mismísimo Heinlein. Las aventuras militares en el espacio narradas con ironía al estilo de *BILL, HÉROE GALÁCTICO** resucitan con gran amenidad en la serie Vorkosigan de Lois McMaster Bujold.

Robert A. HEINLEIN (1907-1988)

Nació en Butler (Missouri, EE.UU.) y se formó en la Universidad de Missouri y en la Academia Naval de Estados Unidos. Posteriormente estudió Física y Matemáticas en la Universidad de California Los Angeles (UCLA). En 1934 se retiró de la Marina debido a la tuberculosis, y desempeñó gran variedad de trabajos para ganarse la vida. Su primer relato, *La línea de la vida* se publicó en *Astounding* en agosto de 1939, en un intento casi desesperado por obtener dinero. Con ello inició su carrera de escritor (el primero en el género que logró vivir sólo de su profesión como autor), que le ha convertido en el nombre más respetado dentro de la ciencia ficción norteamericana. Falleció en la mañana del domingo 8 de mayo de 1988 mientras dormía. Tenía casi ochenta y un años.

Se le considera un maestro en el arte narrativo por su ajustada mezcla de acción, argot, aforismos populares y jerga técnica. Se le reconoce una buena formación en

ingeniería, pero también un adecuado conocimiento de las ciencias sociales, como la sociología y la psicología. Fue el primero en defender que las características de las sociedades inventadas por la ciencia ficción tenían que llegar al lector a través de retazos insertos en la narrativa y no por «disertaciones didácticas» fuera de contexto, como era habitual en la primera época de la ciencia ficción. También es autor de la expresión «ficción especulativa» para identificar el género. La ideología de sus novelas subraya el individualismo y la competitividad tan queridos del *american way of life*, y algunos han confundido su gran liberalismo de ultraderecha con el fascismo.

Su primera obra se organiza en torno a una presunta «historia del futuro» (etiqueta inventada por Campbell), que constituye un hito memorable en el género. Títulos destacados son las antologías EL HOMBRE QUE VENDIÓ LA LUNA (*The Man Who Sold the Moon*, 1950; Nebulae primera época, núm. 6), LOS NEGROS FOSOS DE LA LUNA (*The Green Hills of Earth*, 1951; Nebulae primera época, núm. 3) y HUÉRFANOS DEL ESPACIO (*Orphans of the Sky*, 1951; Nebulae primera época, núm. 133). Muchas de estas narraciones se recopilaron finalmente en *The Past Through Tomorrow* (1967), que se tituló HISTORIA DEL FUTURO* en la edición castellana publicada en dos volúmenes y, pese a ello, incompleta.

Como muestra de la importancia seminal de su obra citaré, por ejemplo, que la Asociación de Poesía de Ciencia Ficción concede anualmente los premios Rhysling de poesía cuyo nombre homenajea a «Ruidoso» Rhysling, el protagonista del relato de Heinlein *Las verdes colinas de la Tierra* incluido en esa HISTORIA DEL FUTURO*, que sigue siendo su mejor obra.

Su relato corto TODOS VOSOTROS ZOMBIES (*All of you zombies*, 1959; en la antología *La desagradable profesión de Jonathan Hoag* en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 27) y la novela corta POR SUS PROPIOS MEDIOS (*By his bootstraps*, 1941; en ND, núm. 84) son definitivos en el tratamiento de la paradoja temporal. El primero tiene un protagonista que, gracias a repetidos viajes a través del tiempo y oportunos cambios de sexo, es a la vez padre y madre de sí mismo.

Introdujo temas nuevos en la ciencia ficción e incluso abordó la religión como elemento de dominación en *Sixth Column* (Sexta columna, 1941), en la que Norteamérica se defiende de una invasión asiática con una resistencia disfrazada de religión. El tema de las concomitancias entre política y religión (propuesto por Campbell) será posteriormente abordado con mayor generalidad en ¡HÁGASE LA OSCURIDAD!* (1950), de Leiber.

Heinlein escribió también una docena de títulos orientados al público adolescente. Dichas novelas se conocen como «juveniles» y con ello inició la ciencia ficción dirigida a un público muy joven. Destacan las últimas de todas ellas: CIUDADANO DE LA GALAXIA (*Citizen of the Galaxy*, 1957; Nebulae primera época, núm. 54, y en

edición íntegra en Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 19) y *Have Space Suit, Will Travel* (Consigue un traje espacial, viajarás, 1958; prevista en Tridente), interesantes y entretenidas también para el público adulto. La decimotercera de sus novelas presuntamente «juveniles», TROPAS DEL ESPACIO* (1959), no fue aceptada como tal por su evidente exceso de militarismo, el cual hizo que Heinlein llegara a ser calificado de «fascista» por algunos críticos europeos.

Ha obtenido muchos premios Hugo que reflejan el interés que suscita su obra entre los lectores. Se trata de ESTRELLA DOBLE* (1955), la misma TROPAS DEL ESPACIO* (1959), FORASTERO EN TIERRA EXTRAÑA* (1961) y LA LUNA ES UNA CRUEL AMANTE* (1966). Uno de sus títulos clásicos es AMOS DE TÍTERES (*The Puppet Masters*, 1951; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 71, y previamente como *Titán invade la Tierra* al inaugurar la primera época de Nebulae y, por lo tanto, la primera colección especializada en España). Trata de unos alienígenas viscosos que llegan en platillos volantes y se apoderan de los seres humanos al crecer en el interior del sistema nervioso. Otros títulos de interés son LAS CIEN VIDAS DE LAZARUS LONG (*Metbuselah's Children*, 1958; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 30) y TIEMPO PARA AMAR (*Time Enough for Love*, 1973; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 40) en las que empieza a modificar su estilo para presentar menos aventuras y un mayor número de reflexiones que caracterizan sus últimas novelas. Tal vez por ello su última producción resulta bastante menos atractiva que la de los años cincuenta y sesenta, obras «juveniles» incluidas.

En *I will fear no evil* (No temeré a ningún mal, 1970), presuntamente autobiográfica, un hombre centenario ve transferido su cerebro al cuerpo de su joven secretaria. El tratamiento del sexo en esta novela disgustó a muchos de sus seguidores. En sus últimas novelas EL NÚMERO DE LA BESTIA (*The Number of the Beast*, 1980; Martínez Roca, SuperFicción, núm 77), JOB UNA COMEDIA DE JUSTICIA (*Job, a Comedy of justice*, 1984; Ultramar bolsillo), EL GATO QUE ATRAVIESA LAS PAREDES (*The Cat Who Walks Through Walls*, 1985; Ultramar) y *To sail beyond the sunset* (1987, prevista en Ultramar) ha abandonado los temas de acción y se dedica a una reflexión moral y ética en la que Heinlein expone sus ideas y opiniones. Son claramente inferiores y mucho más aburridas que las obras de madurez anteriores a los años setenta. Tal vez la más amena de todas las recientes sea VIERNES (*Friday*, 1982; Ultramar).

En 1974 obtuvo el primer premio Gran Maestro Nebula concedido por la Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción (SFWA) por el trabajo de toda una vida, y puede decirse que sin su obra la ciencia ficción no habría sido la misma. En una reciente encuesta de *Locus* se le considera, por amplio margen, el mejor escritor de ciencia ficción de todos los tiempos. Es un gran narrador y sus

novelas siempre son amenas y entretenidas, aunque algunos de los títulos posteriores a 1970 sean francamente menos interesantes. Su obra define la ciencia ficción clásica de los años cuarenta a sesenta.

Frank HERBERT (1920-1986)

Escritor norteamericano que, tras desempeñar varias profesiones, empezó a publicar relatos cortos en 1952 en la revista *Startling Stories*. El primer éxito lo obtuvo en 1955 con *Under Pressure*, publicado por entregas en *Astounding*. Se convirtió en su primera novela: **BAJO PRESIÓN** (*The Dragón in the Sea*, aunque también se ha publicado bajo el título *Under Pressure*, 1956; prevista en Ediciones B, colección Nova ciencia ficción), donde aborda los problemas, esencialmente psicológicos, de la guerra submarina del futuro.

Su obra ha quedado marcada por el éxito sin precedentes de **DUNE*** (1966), que le mereció los premios Hugo y Nebula. El libro provocó un gran impacto entre los aficionados y, sorprendentemente, obtuvo un éxito inesperado también fuera del reducido mundillo de la ciencia ficción. En 1984 se realizó la versión cinematográfica dirigida por David Lynch, película no muy apreciada por muchos de los lectores de la novela, a la que no hace justicia.

Quizás el éxito de **DUNE*** ha oscurecido el resto de la actividad de Herbert como autor de gran calidad, con una narrativa marcada por el estudio en profundidad de problemas de tipo psicológico y el interés por la política, la religión y la ecología. Su tema más repetido es la investigación compleja y con gran inventiva de cómo se adaptará el ser humano a su entorno y a lo que le depara el futuro.

En su obra destacan novelas como **DESTINO: EL VACÍO** (*Destination: Void*, 1966 y reescrito en 1978; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 47), un nuevo tratamiento de los problemas psicológicos asociados esta vez a la creación de una inteligencia artificial. También se adelantó a su tiempo en **LOS OJOS DE HEISENBERG** (*The Eyes of Heisenberg*, 1966; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 22) al tratar sobre la ingeniería genética y la escisión de la sociedad que de ella deriva. La novela resulta una precoz y brillante advertencia sobre los peligros de la manipulación genética y la ingeniería social.

En **LOS CREADORES DE DIOS** (*The Godmakers* 1972; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 3), aborda con mayor brevedad gran parte de los temas político-religiosos que forman **DUNE***. Algunos críticos han utilizado de nuevo la religión

para buscar una continuación de DESTINO: EL VACÍO en *The Jesús Incident* (El incidente Jesús, 1979) y *The Lazarus Effect* (El efecto Lázaro, 1981), escritos en colaboración con Bill Ransom.

En cambio, la inteligencia alienígena forma el eje del interés de ESTRELLA FLAGELADA (*Whipping Star*, 1970, Destino, Cronos, núm. 1) y EL EXPERIMENTO DOSADI (*The Dosadi Experiment*, 1977; Destino, Cronos, núm. 5), que algunos críticos consideran una de las mejores especulaciones sobre seres extraterrestres que haya ofrecido la ciencia ficción. En una de sus últimas novelas, LA PESTE BLANCA (*The White Plague*, 1982; Ultramar), un biólogo molecular, enloquecido por la muerte de su esposa tras un ataque terrorista, libera una plaga que generalizará su tragedia personal destruyendo a todas las mujeres. Tras la reproducción en gran escala del atentado terrorista que provocó la primera muerte, Herbert especula sobre la desaparición de la intelectualidad humana si se pierde el punto de vista femenino.

Sus relatos se han recogido en varias antologías como *The Worlds of Frank Herbert* (El mundo de Frank Herbert, 1971), *The Book of Frank Herbert* (El libro de Frank Herbert, 1973), *The Best of Frank Herbert* (Lo mejor de Frank Herbert, 1975), y la más reciente, *Eye* (Ojo, 1985), aunque todas ellas siguen inéditas en castellano.

Oculto tras el gran éxito de una novela famosa, Herbert es (incluso al margen de DUNE*) un autor de gran importancia por su seriedad en el tratamiento de los aspectos psicológicos y socio-políticos de sus narraciones. Algunos autores han comparado su obra a la de James Gunn, John Brunner y Ursula K. Le Guin, pero las similitudes tan sólo pueden ser muy parciales.

James P. HOGAN (1941)

Nacido en Londres, estudió Ingeniería y se especializó en Informática. Trabajó como ingeniero de sistemas y posteriormente como ingeniero comercial de conocidas multinacionales de informática. En 1977 se trasladó a Norteamérica para ejercer de consultor, aunque desde 1979 vive de su trabajo como escritor.

Su obra se ha comparado con la de Heinlein, con héroes excepcionales que no respetan las normas establecidas, muchas aventuras bien narradas y una marcada ideología ultraderechista. Sus relatos son siempre amenos e interesantes, aunque a partir de 1982 empezó a manifestar con cierto descaro e infantilismo determinadas ideas políticas que pueden molestar a algún lector sensible. Su obra más conocida es la «trilogía de los gigantes», en la que los científicos intentan resolver el enigma del

descubrimiento de un cuerpo alienígena en la Luna. En España sólo se ha editado la primera parte, HEREDEROS DE LAS ESTRELLAS (*Inheritthe Stars*, 1977; Nebulae segunda época, núm. 70) que continúa en *The Gentle Giants of Ganymede* (Los gentiles gigantes de Ganimedes, en 1978) y *Giant's Star* (Estrella de Gigantes, 1981).

En los últimos años escribe verdaderos *bestsellers* de intriga y aventura en los que a veces recurre a temas extraídos de la ciencia ficción. En el mejor de todos, *The Proteus Operation* (Operación Proteo, 1985), Hitler ha ganado la guerra y los británicos acuden al pasado con una máquina del tiempo para enrollar a Churchill y a Einstein en un intento de cambiar la «historia» e impedir la victoria de las potencias del Eje. Pero otras obras posteriores como *Endgame Enigma* (Enigma de final del juego, 1987) y *The Mirror Maze* (El laberinto de los espejos, 1989) abandonan prácticamente el aspecto *hard* y la ciencia ficción se sustituye por el *thriller* de alta tecnología con raíces político-militares. Generalmente en sus obras los norteamericanos son extremadamente buenos ante unos malvadísimos soviéticos que también resultan ser (por fortuna para los protagonistas) un poco estúpidos.

Hogan ha huido casi definitivamente del *ghetto* de la ciencia ficción y parece haber entrado por completo en el mundo del *bestseller*. Pero sus obras anteriores a 1987 son interesantes para ciertos lectores, los mismos que aprecian a Jerry Pournelle, Ben Bova, Dean Ing y otros en los que el estereotipo de temática *hard* se asocia a ideas políticas de derechas.

Fred HOYLE (1915)

Sir Fred Hoyle nació en Bingley (Yorkshire), Gran Bretaña, en 1915. Es mundialmente conocido como matemático y astrofísico, ha sido profesor de Matemáticas y Astronomía en la Universidad de Cambridge y miembro del personal científico de los observatorios de Monte Wilson y Monte Palomar. En 1966 fue nombrado director del Instituto de Astronomía Teórica de Cambridge. Durante los años cincuenta y sesenta fue uno de los defensores de la teoría del estado estacionario del universo, elaborada en colaboración con H. Bondi y T. Gold, que fue enunciada en 1948. Es también autor de varios libros de divulgación científica, como *The Nature of Universe* (1950), *Frontiers of Astronomy* (1962), *Galaxias, Núcleos y Quasars* (1965; Alianza Editorial bolsillo) y *Of Men and Galaxies* (1966).

Como autor de ciencia ficción ha incorporado al género el prestigio que su actividad como científico le había hecho merecedor. Su obra literaria se caracteriza por una gran seriedad en los aspectos científicos y claridad de exposición. Es, junto

con Clarke, el mayor exponente europeo de la ciencia ficción *hard*. Su primera novela fue *LA NUBE NEGRA** (1957), y el éxito obtenido le llevó a seguir en su actividad como autor de ciencia ficción con *Ossian's Rite* (El rito ossiano, 1959) y *October the First is Too Late* (El primero de octubre es demasiado tarde, 1966). En esta última trata de un universo en el que diversos períodos de la historia de la Tierra (la Inglaterra actual, la Europa de 1917, la Grecia de Pericles y un México del futuro) aparecen mezclados; la confusión que resulta de ello permite una brillante especulación sobre el cambio en los sistemas de valores de la humanidad, así como un contraste entre diversas formas de vida y diversas tecnologías.

También ha creado series de televisión, dos de las cuales se convirtieron más tarde en novelas escritas en colaboración con John Elliot: *A DE ANDRÓMEDA* (*A for Andrómeda*, 1962; Plaza y Janés, colección Constelación) y *Andrómeda Breakthrough* (El progreso de Andrómeda, 1964). La primera novela es un clásico sobre el tema de la dificultad que suscita la decodificación de un mensaje recibido del espacio. El mensaje contiene instrucciones para construir un robot humanoide, que resulta ser un arma de conquista de los extraterrestres al estar programado para su reproducción automática.

A partir de 1963 empezó a colaborar con su hijo Geoffrey Hoyle, con quien ha escrito varias novelas, algunas de ellas orientadas específicamente a un público juvenil. En España se ha publicado *INFIERNO* (*The Inferno*, 1973; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 10), una típica novela británica de catástrofe planetaria en la que la explosión de una supernova pone en peligro la continuidad de la vida y la civilización en la Tierra.

Sus primeros relatos se recopilaron en la antología *Element 79* (1967), que se editó en castellano en la revista *Nueva Dimensión* como un número especial dedicado a Fred Hoyle (núm. 74).

Resulta evidente que la obra de Hoyle tiene concomitancias con la de Hal Clement, Robert L. Forward, Arthur C. Clarke y, posiblemente también, James Gunn.

Donald KINGSBURY (1929)

Nacido en San Francisco (California, EE.UU.), vive en Montreal (Canadá), donde enseña Matemáticas en la Universidad McGill. Aunque publicó algún relato en *Astounding* en 1952, no volvió a dedicarse profesionalmente a la literatura hasta veinticinco años más tarde, cuando aparecieron tres novelas cortas en *Analog* en

1978-1979.

Por ello *Courtship Rite* (Rito de cortejo, 1982) es su primera novela, y como tal obtuvo el premio Locus en 1983 y fue también finalista del Hugo. No la he incluido en la tercera parte de esta GUÍA porque no se ha publicado todavía en castellano ni me consta que vaya a hacerse pronto, pero merecería un puesto en la lista de los mejores libros.

Courtship Rite se ha comparado con *DUNE** por la cuidada descripción de la biología de un mundo con escasos recursos y ninguna forma animal de tamaño apreciable. Los habitantes del planeta son descendientes de exploradores espaciales humanos que han sobrevivido en ese planeta hostil a base del canibalismo. La novela contrapone irónicamente ese método de supervivencia con el descubrimiento de la historia de la Tierra y su sorprendente costumbre de «matar sin intención de comer». Pero el punto más interesante es la especulación sobre una cultura basada en la biología y que desconoce las ciencias físicas, una cultura con el poder de realizar una sofisticada manipulación genética pero incapaz de fabricar una bicicleta. Kingsbury especula con las formas sociales posibles en tal cultura, la compleja estructura de las familias formadas por varios miembros tanto masculinos como femeninos, la sociedad estructurada en clanes, etc. La trama argumental gira en torno a una familia de cinco miembros (la cifra considerada ideal) que se enamora colectivamente de una mujer con la que desean casarse, de ahí el título de la novela.

Ojalá el público español pueda disfrutar pronto de su lectura, aunque su larga extensión y lo desconocido del nombre de su autor no ayudan precisamente a ello.

Cyril M. KORNBLUTH (1923-1958)

Nacido en Nueva York, estudió en la Universidad de Chicago y formó parte del mítico grupo de aficionados *The Futurians* junto a Pohl, Asimov, Blish, Wollheim y tantos otros autores hoy ya clásicos del género. Su carrera se truncó por su fallecimiento causado por un ataque al corazón mientras quitaba nieve a paladas en marzo de 1958. Tenía 35 años y su pérdida ha sido siempre lamentada por sus compañeros de generación y los buenos aficionados.

Colaboró en muchas novelas con Frederik Pohl, con quien le unía una ideología rebelde y una misma intención política. Con *LOS MERCADERES DEL ESPACIO** (1953) iniciaron una nueva ciencia ficción basada en la crítica sociológica a la mismísima sociedad capitalista norteamericana, lo que resultaba casi impensable en aquella

época. En España se ha publicado la mayor parte de las novelas escritas en colaboración con Pohl. Las cuatro formaron el primer volumen de las *Obras escogidas de la ciencia ficción norteamericana*, publicado por Aguilar en 1968.

Además de LOS MERCADERES DEL ESPACIO cabe CITAR LA LUCHA CONTRA LAS PIRÁMIDES (*Wolfbane*, 1959; Aguilar, y también en Ediciones Vértice, Galaxia, núm. 24, bajo el título de *La lucha*), que en 1986 fue reescrita por Pohl en solitario. En la novela, que los críticos consideran una de las mejores de su fecundo trabajo en común, la Tierra ha sido extraída de su órbita y cae esclavizada bajo una especie alienígena con forma de robots piramidales. La religión oriental, la tecnología occidental y el darwinismo social se dan cita en un libro que narra en el más puro estilo campbelliano los esfuerzos de los seres humanos por liberarse.

Otras novelas en colaboración con Pohl son BÚSQUEDA ESTELAR (*Search the Sky*, 1954; Infinitum, núm. 23; y también en Aguilar bajo el título *Búsqueda en el cielo*) sobre la xenofobia, y EL ABOGADO GLADIADOR (*Gladiator-at-Law*, 1955; Aguilar), una nueva sátira sobre el capitalismo al estilo de LOS MERCADERES DEL ESPACIO.

En solitario escribió la novela *The Syndic* (El síndico, 1953), donde domina la sátira en una narración de aventuras tremendamente pesimista en su teoría de la historia. En realidad se trata de una serie de narraciones en torno a una Norteamérica del futuro cuyo gobierno está dominado por la mafia y los gánsters. Posteriormente publicó *Not this August* (Éste agosto no, 1955), en la que los rusos y los chinos invaden Norteamérica. Se trata de una sorprendente novela anticomunista muy propia de la época pero ajena a la trayectoria ideológica de Kornbluth. Tal vez la «caza de brujas» del funesto senador McCarthy no fuese ajena a este hecho.

Sus relatos se hallan recogidos en *The Best of C. M. Kornbluth* (1976), editado a título póstumo por Frederik Pohl, quien también había preparado anteriormente la antología de los relatos escritos en común EN A TRAVÉS DEL TIEMPO (*The Wonder Effect*, 1966; Infinitum, núm. 21). El relato más famoso de Kornbluth es el que da título a la antología DESFILE DE CRETINOS (*The Marching Morons*, 1959; Vértice, col. Galaxia, núm. 26). En dicho relato (publicado también en Caralt, núm. 34) se elabora la tesis de que la disminución de la natalidad (selectiva socialmente) supondrá una progresiva pérdida de la inteligencia media de la humanidad. En el relato, un personaje del siglo XX despierta de su hibernación en un futuro no demasiado lejano donde resulta ser la persona más capaz e inteligente ante la mediocridad y la evidente estupidez de todos los que le rodean. Sobre este tema y la conveniencia del control de la natalidad se registró una interesante polémica en 1981 entre Larry Niven e Isaac Asimov, que en España publicó el fanzine *Kandama*, en su núm. 6.

Tras su muerte ha obtenido el premio Hugo con la publicación del relato *La Reunión* (*The Meeting*, 1972; en Bruguera, Selecciones Ciencia Ficción, núm. 35), presentado por su amigo Pohl en una curiosa y entrañable colaboración póstuma.

Kornbluth era una gran promesa de la ciencia ficción cuya trayectoria se vio prematuramente truncada. Su obra, como es de esperar, recuerda a la de Pohl en sus primeros años.

Michael P. KUBE-McDOWELL (19??)

Reputado profesor y pedagogo norteamericano formado en Michigan, donde obtuvo el máster en Ciencias de la Educación. Sus primeros relatos aparecieron en 1979 y se le augura una brillante carrera. Por eso le incluyo aquí, aunque en España sólo se ha traducido una de sus peores obras inscrita en la serie de *Robot City* avalada por Isaac Asimov.

Su obra más importante es la trilogía de la *Desunión del triángulo*, formada por *Emprise* (1985), *Enigma* (1986) y *Empery* (1987), cuyo argumento aborda el tema de una catástrofe nuclear en nuestro planeta y la recepción de un mensaje del espacio. Los extraterrestres resultan proceder de la Tierra sin que nadie sepa cómo. Ello reanima los esfuerzos por recuperar el viaje espacial en la Tierra en un esfuerzo solidario tras la devastación causada por la guerra. La nueva nave inicia un viaje que llevará a grandes descubrimientos en el seno de una trama galáctica de gran alcance e interés. Me parece una de las mejores trilogías aparecidas en la ciencia ficción de los últimos años. Resulta entretenida, con gran riqueza de ideas y sorpresas, y muy absorbente. Por ello es mucho más meritoria que la última novela de este autor, *Alternities* (1988), una historia de universos alternativos en la que el presidente de Estados Unidos prepara su huida a uno de esos mundos alternativos ante la inminencia de una tercera guerra mundial en su universo original.

Mucho menor interés suscita su novela *ODISEA* (*Odyssey*, 1987; Molino), presentada como la primera de la serie *Isaac Asimov's Robot City*, que los editores de Byron Press han encargado a varios autores noveles para explotar el nombre de Asimov.

Kube-McDowell es un buen autor, ameno y muy sugerente en las ideas que expone. Es de esperar que su propia obra empiece a conocerse pronto en España.

Henry KUTTNER (1914-1958)

Prolífico escritor norteamericano que inició su carrera con *The Graveyard Rats* (1936), un clásico relato de terror que apareció en *Weird Tales*. A partir de 1940, tras su matrimonio con Catherine L. Moore, escribió en colaboración con su esposa y llegaron a usar hasta diecinueve pseudónimos distintos, siendo los de Lewis Padgett y Lawrence O'Donnell los más conocidos. Por ello, a pesar de ser uno de los autores clásicos de la época dorada de la ciencia ficción, la mayoría de sus textos no aparecieron inicialmente firmados con su propio nombre y se consideraron obras de colaboración en la que uno de los cónyuges continuaba lo que había escrito el otro en una extraordinaria conjunción de talentos sólo comparable a la de Pohl y Kornbluth. Como anécdota cabe mencionar que muchos lectores y críticos de la época llegaron a creer seriamente que «Jack Vance» era uno de sus pseudónimos.

En 1950 Kuttner asistió a la Universidad del Sur de California, junto con su esposa Catherine, y en esa época publicó muchas más novelas de misterio que de ciencia ficción. Obtuvo la graduación en 1954 y falleció de un ataque al corazón cuando estaba a punto de finalizar el máster.

Críticos y autores de gran renombre como James Blish y Brian W. Aldiss han establecido la calidad de Kuttner, que se ha convertido en el paradigma del autor de la época *pulp*, cuya trayectoria empieza escribiendo relatos que siguen fórmulas preestablecidas y evoluciona hasta convertirse en un excelente escritor de estilo y un buen creador de esas maravillosas ideas de que está construida la ciencia ficción de calidad. Fue el protector e iniciador de Ray Bradbury, en quien tuvo una considerable influencia, hasta el punto de que Kuttner llegó a escribir el final de una de las primeras historias que Bradbury publicó.

Su producción (y la de su esposa) en el mundo de las revistas *pulp* abordó todos los temas: el horror sobrenatural inspirado en Lovecraft, la fantasía heroica, las historias detectivescas, el humor y la más pura ciencia ficción. Destacan en su producción en solitario la serie de *Galloway Gallegher*, publicada en *Startling Stories* y recogida posteriormente en la antología *Robots have no tails* (Los robots no tienen cola, 1952), en la que el protagonista suele hacer maravillosos inventos bajo los efectos del alcohol, dejando los problemas financieros y legales para cuando recupera la sobriedad, estado en el que no recuerda nada. También escribió muchas novelas breves de tipo aventurero muy propias de la época. Destacan las obras en las que un héroe moderno es trasladado a otras épocas, como a una sociedad vagamente medieval en *The Dark World* (El mundo oscuro, 1946), o a un mundo en donde la mitología griega es real en *The Mask of Circe* (La máscara de Circe, 1948).

Su mejor obra es MUTANTE* (1953), actualmente reconocida como un clásico del género. Apareció firmada por Lewis Padgett y es la recopilación, *fix-up*, de cinco novelas breves aparecidas en *Astounding* entre 1945 y 1953. También cabe destacar *Fury* (Furia, 1950), que narra la vida de los inmortales en las ciudades submarinas de

Venus después de que una guerra nuclear haya eliminado la vida en la Tierra, y las dos novelas cortas *Tomorrow and Tomorrow* (Mañana y mañana) y *The Fairy Chessman* (El ajedrecista mágico), publicadas en un mismo libro en 1951.

En 1975 se recopilaron 17 de sus mejores relatos en la antología LO MEJOR DE KUTTNER (*The Best of Henry Kuttner*, 1975; *Nebulae* segunda época, núms. 38 y 39) presentada por Ray Bradbury, quien subrayaba la gran influencia que Kuttner había ejercido en el género en un ensayo introductorio con el significativo título: «Henry Kuttner: un maestro olvidado».

La obra de Kuttner recuerda a veces la de Van Vogt aunque, dada la profusión de pseudónimos que empleó, resulta difícil determinar cuáles son sus características propias.

R. A. LAFFERTY (1914)

Nacido en Neola (Iowa, EE.UU.), trabajó como administrativo y encargado de compras en una empresa de material eléctrico. Tras publicar tardíamente su primer relato a los 46 años, escribió varios libros hasta su retiro a los setenta años. Con un estilo muy personal, pese a su edad puede englobarse en cierta forma en la *New Wave* por el experimentalismo literario de que hace gala. Los críticos coinciden en afirmar que resulta inútil intentar explicar el sentido y la trama de sus obras, pero todos reconocen que resulta sofisticado, entretenido y a veces un poco absurdo. Tiene admiradores casi devotos, aunque muchos otros lectores se aburren con su obra, que a veces se ha etiquetado como «comedia metafísica». Una de sus características principales es la mixtificación del lenguaje, aunque esta característica se pierde casi por completo en las traducciones. Ideológicamente es pesimista y descaradamente antimoderno, tal vez como corresponde a un católico conservador de origen irlandés.

Lo mejor de su obra suelen ser los relatos cortos, como los recogidos en la antología NOVECIENTAS ABUELAS (*Nine Hundred Grandmothers*, 1973; Nebulae segunda época, núms. 43 y 44, el segundo con el título LOS SEIS DEDOS DEL TIEMPO). Su relato *La maldición de Eurema* (*Eurema's Dam*) obtuvo un Hugo en 1973. También se han publicado algunas de sus novelas como SALOMAS DEL ESPACIO (*Space Chantey*, 1968; Acervo, núm. 27), que constituye un ejercicio de estilo en el que intenta nada menos que reescribir *La Odisea* en forma de *space opera*. En mi opinión es una obra claramente fallida. También se ha publicado LLEGADA A EASTERWINE (*Arrive at Easterwine*, 1971; Acervo, núm. 18), que es la «autobiografía de una máquina pensante ktisteca» más bien enredada e incoherente.

No se han traducido *Past Master* (Dueño del pasado, 1968) ni *Fourth Mansions* (Cuatro mansiones, 1969), que reflejan la antipatía de Lafferty por el pensamiento de Teilhard de Chardin. Otra obra inédita en castellano es su descarado panfleto antimarxista *The Fíame is Green* (La llama es verde, 1971), de temática ajena a la ciencia ficción.

El absurdo leído en pequeñas dosis puede resultar interesante, de ahí el atractivo de alguno de sus relatos. Pero sin el papanatismo creado en torno a la *New Wave* a finales de los sesenta, no se entendería que su obra hubiera sido considerada siquiera en la ciencia ficción, una literatura dominada generalmente por la racionalidad. Resulta curioso constatar cómo una forma presuntamente renovadora y experimental sirve de soporte a una de las ideologías más de derechas que se han visto en la ciencia ficción. Racionalistas abstenerse.

Ursula K. LE GUIN (1929)

Nacida en Berkeley (California, EE.UU.), es hija del antropólogo A. L. Kroeber y la escritora Theodora Kroeber. Se graduó en Lenguas Románicas (francés) en la Universidad de Colúmbia en Nueva York. Está casada con un profesor de Historia, y ella misma ha trabajado como profesora de Francés y, más recientemente, de escritura creativa en varias universidades de todo el mundo. Su libro de ensayos sobre la ciencia ficción y la fantasía *The Language of the Night* (El lenguaje de la noche, 1979) es de gran interés.

La obra de Le Guin es fundamental en la ciencia ficción por su valor intrínseco y porque aporta al género gran inteligencia y sensibilidad, inaugurando por fin el reconocimiento del importante papel desempeñado por las mujeres en el período de madurez de la ciencia ficción. Su obra se valora cada vez más incluso dentro de la literatura general (*mainstream*), y por ello algunos críticos como Norman Spinrad la han acusado de abandonar la ciencia ficción. Afortunadamente para el género, Le Guin ha declarado su interés en no abandonar nunca la ciencia ficción ni la fantasía, pese a la creciente aceptación de su obra en todos los ámbitos literarios.

Mi opinión sobre Le Guin como autora fundamental en la ciencia ficción se refleja ya en el informe dedicado a ella en el primer número de mi fanzine *Kandama* (1980) y también en los cinco títulos suyos seleccionados en la tercera parte de esta GUÍA. Su importancia es comparable a la de Heinlein o Clarke, con la diferencia esencial de que la obra de Le Guin surge en el período de madurez de la ciencia ficción, que junto a ideas interesantísimas aporta también una brillante realización literaria.

Su ideología corresponde a la de los llamados «radicales» norteamericanos. Le Guin no oculta su interés por la cultura de raíces anarquistas basada en la cooperación (solidaridad y apoyo mutuo al estilo de Kropotkin y Goldman), que resultan evidentes en obras como *LOS DESPOSEÍDOS** (1974) y *EL OJO DE LA GARZA* (*The eye of the heron*, 1978; Selecciones Nebulae, tercera época), así como en los relatos, *Los que se van de Ornelas* y *El día anterior a la revolución* (incluidos en *LAS DOCE MORADAS DEL VIENTO**, 1975), el último de los cuales está explícitamente dedicado a Paul Goodman (escritor radical norteamericano que gozó de gran popularidad entre la juventud de los sesenta).

Cualquier obra de Le Guin es interesante e importante, porque apela siempre a la inteligencia y la sensibilidad del lector. Por ello ha obtenido multitud de premios: el

Hugo y el Nebula por LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD* (1969), el Hugo, Nebula, Locus y Júpiter por LOS DESPOSEÍDOS* (1974), el Hugo por EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE* (1976) y el Locus por LA RUEDA CELESTE* (1971). Muchos de sus relatos han obtenido también premios, en particular los dos ya citados DE LAS DOCE MORADAS DEL VIENTO* (1975), que me parecen insuperables.

Sus primeras obras se ambientan en el ámbito galáctico, con temas de exploración planetaria y el contacto con otras inteligencias gracias a la utilización de un dispositivo llamado «ansible», que permite la comunicación instantánea. Estas obras forman parte de una vasta historia galáctica, según analiza Ian Watson en un brillante estudio publicado en *Science Fiction Studies* núm. 5, en 1975. En la cronología de esta historia galáctica se inscriben también LOS DESPOSEÍDOS* (hacia el año 2300) y LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD* (hacia el año 4870) y las primeras novelas de Le Guin: EL MUNDO DE ROCANNON (aproximadamente año 2684, *Rocannon s World*, 1966; Bruguera, Nova núm. 3; y recientemente Edhasa), PLANETA DE EXILIO (hacia el año 3755, *Planet of Exile*, 1967; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 49) Y LA CIUDAD DE LAS ILUSIONES (aproximadamente año 4370, *City of illusions*, 1967; Fotón, núm. 5, en Argentina; y recientemente Edhasa, Clásicos Nebulae, núm. 10). Ello permite agrupar estas novelas en lo que se ha llamado el «ciclo de Hain». El esquema central de esta interpretación de la historia galáctica en la obra de Le Guin no tiene cabida aquí, pero puede encontrarse en el artículo «Una definición de la humanidad» del francés Gerard Klein, publicado en el núm. 1 del fanzine *Kandama*, en 1980.

También cabe destacar la incursión de Le Guin en la fantasía (tal vez orientada a un público infantil) al estilo de Tolkien. En realidad la *Trilogía de Terramar* es, junto a la obra de Tolkien, un hito fundamental para entender el gran auge de la fantasía surgida del seno de la ciencia ficción. Fue National Book Award (Premio Nacional del Libro) en Estados Unidos. La trilogía está formada por UN MAGO DE TERRAMAR (*A Wizard of Earth sea*, 1968; Minotauro), LAS TUMBAS DE ATUAN (*The Tombs of Atuan*, 1971; Minotauro) Y LA COSTA MÁS LEJANA (*The Far thest Shore*, 1972; Minotauro).

Afortunadamente, gracias al éxito de Le Guin, la mayoría de sus obras se han traducido al castellano, generalmente editadas por Edhasa. Sus relatos más recientes se encuentran en la antología LA ROSA DE LOS VIENTOS (*The Compass Rose*, 1982; Edhasa, Narrativas contemporáneas).

Tal vez la acusación de Norman Spinrad, sobre el presunto abandono del género por parte de Le Guin, resida en obras de brillante factura aunque con escasa temática «ciencia-ficcionalista», como la antología de relatos PAÍSES IMAGINARIOS (*Orsinian Tales*, 1976; Edhasa, Narrativas contemporáneas) y la novela MALAFRENA (1979; Edhasa, Narrativas contemporáneas), más propios de la literatura general

(*mainstream*).

Su obra más reciente es una especulación que constituye casi un estudio antropológico de los kesh, a través de una larga colección de sus historias, sus mitos, sus leyendas (e incluso la música en la edición norteamericana que incluía una cásete). El tono antropológico no es ajeno al interés que siempre ha mostrado Le Guin hacia esta ciencia en la que su padre fue un destacado especialista. La cultura de los kesh muestra una Tierra del futuro en la que un grupo apartado de la «civilización» desarrolla una nueva sociedad que resucita los rituales y mitos arquetípicos de la humanidad. Posiblemente se trata de la mejor obra de una naciente ciencia ficción antropológica. Su título es *EL ETERNO REGRESO CASA* (*Always Comming Home*, 1985; Edhasa, Colección fantásticas). Al margen de su monumentalidad, esta última novela de Le Guin conserva el sabor antropológico y la sensibilidad que tenía el libro escrito por su madre sobre un indio norteamericano que permaneció con los Kroeber desde 1911 hasta 1916. El libro de Theodora Kroeber se titula *Ishi, crónica antropológica de un indio americano* (*Ishi last of his tribe*, 1964; Antoni Bosh editor, Colección dos culturas, 1978), y también recomiendo su lectura.

Si la ciencia ficción clásica tiene su centro en Heinlein, Sturgeon, o Asimov; la ciencia ficción del período de la madurez tiene su inicio innegable en la obra de Le Guin, posiblemente la autora que más ha contribuido a la reciente dignificación de la ciencia ficción. La inteligencia y la sensibilidad de Le Guin pueden encontrarse en cierto modo en la obra de James Tiptree Jr., la de James Gunn y también en la de la española Elia Barceló.

Fritz LEIBER (1910)

Nacido en Chicago (Illinois, EE.UU.), es hijo de dos actores shakesperianos. Se licenció en Psicología en la Universidad de Chicago, pero después lo abandonó todo para estudiar Teología y convertirse en lector laico en una iglesia episcopaliana. Más tarde perdió la fe y se incorporó a la compañía de actores de sus padres. También trabajó como profesor de Arte Dramático y, durante muchos años, fue editor de la famosa revista de divulgación científica *Science Digest*.

Es muy conocido como autor de fantasía por la voluminosa *Saga de Fafhrdy el Ratonero Gris* (que se edita en la colección Fantasy de Martínez Roca) y acuñó el famoso término de «Espadas y brujería» que describe este género. En la actualidad sigue publicando una columna mensual en *Locus* bajo el título: «Moons & Stars & Stuff» (Lunas, estrellas y materia). Su prosa posee un vocabulario muy rico y utiliza

las palabras con una sorprendente precisión y de forma muy adecuada a su desbordante imaginación. Entre sus temas dominan los de vertiente fantástica y también sus gustos particulares: gatos, ajedrez y teatro. Aunque, en general, su gran talento le ha permitido tratar todo tipo de temas, suele criticar agriamente la represión sexual y la hipocresía y se caracteriza por su sentido del drama y del humor.

Es, con toda seguridad, uno de los autores más premiados: seis Hugos, tres Nebulas, cuatro grandes premios en el campo de la fantasía y finalmente el título de Gran Maestro Nebula de la Ciencia Ficción en 1981. Los Hugos se le concedieron por las novelas *EL GRAN TIEMPO** (1958), *EL PLANETA ERRANTE** (1964), y los relatos *Voy a probar suerte* (1967), *Nave de sombras* (1969), *Aciago encuentro en Lankhmar* (1970) y *¿Coge ese zepelín!* (1975). Obtuvo los Nebulas por los relatos ya citados de 1967, 1970 y 1975. En el campo de la fantasía ha obtenido el premio Lovecraft Award por *BELSEN EXPRESS* (1975) que también le mereció el premio August Derleth. En 1975 también obtuvo el título de Gran Maestro de la Fantasía (Gandalf Award) y en 1976 el premio Lovecraft por toda la carrera de escritor (*Life Achievement*).

Una de sus primeras obras, *¡HÁGASE LA OSCURIDAD!** (1943), recoge con brillantez una idea de Campbell en torno al uso político de la religión y, entre multitud de detalles memorables, inventa las espadas de luz que usarán más tarde los caballeros jedi de *La Guerra de las Galaxias*, de Lucas. También es muy recordada su primera novela *Conjure Wife* (Conjura de esposas, 1943) de la que se han hecho ya dos versiones cinematográficas, aunque está más centrada en la fantasía ya que en ella las esposas de los académicos utilizan la magia para promocionar la carrera universitaria de sus maridos.

Algunos de sus relatos están recogidos en *LA MENTE ARAÑA* (*The Mind Spider and Other Stories*, 1961; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 37), donde se recogen narraciones breves incluidas en el ciclo de las «serpientes y las arañas»; en *UN CUBO DE AIRE* (*A Pail of Air*, 1964; Géminis) y en *NAVES A LAS ESTRELLAS* (*Ship to the Stars*, 1964; Ed. Vértice, Galaxia, núm. 43). También se han traducido algunas de sus obras menores, como *LOS CEREBROS PLATEADOS* (*The Silver Eggheads*, 1958; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 8) y *UN FANTASMA RECORRE TEXAS* (*A specter is haunting Texas*, 1966; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 25). Esta última es una curiosa sátira que parece apuntar a políticos y hombres de negocios texanos como Lyndon B. Johnson.

Entre los autores clásicos puede hallarse un tono parecido al de Leiber en Asimov, Bester y Vance, según indica el libro de Baird Searles ya citado.

Murray LEINSTER (1896-1975)

Pseudónimo del escritor norteamericano William Fitzgerald Jenkins nacido en Norfolk (Virginia, EE.UU.). Se le ha llamado «el decano de la ciencia ficción», a la que se dedicó desde 1919 con el relato *The Runaway Skyscraper*, publicado en *Argosy*. Escritor de la época *pulp*, fue incorporado al grupo formado por Campbell en *Astounding* y es uno de los autores típicos del período clásico.

Ha sido uno de los autores fundamentales para el conocimiento de la ciencia ficción en España, y las primeras colecciones del género (Nebulae, Cénit, Galaxia e Infinitum) llegaron a publicar más de una docena de sus títulos. Su recuerdo perdura en los viejos aficionados y es más que probable su pronta recuperación y reedición en Estados Unidos (y consecuentemente en España). Un reciente artículo del conocido crítico Charles Platt («El "eslabón perdido" de la ciencia ficción», en *Thrust*, núm. 34, 1989) reivindica el interés por la obra de Leinster. Sin excesiva ambición, las novelas y los relatos de Leinster son siempre amenos y entretenidos, muy superiores en su trama y tratamiento (a menudo irónico e incluso satírico) a gran parte de la ciencia ficción rutinaria que actualmente se edita en Estados Unidos (y que no se traduce en España, todo hay que decirlo).

Una de sus narraciones cortas es muy famosa y forma parte de la historia de la ciencia ficción. Se trata de *Primer Contacto* (*First Contact*, 1945; ND, núm. 78), sobre el dilema de una nave humana y otra extraterrestre que se encuentran en el espacio y quieren establecer contacto para intercambiar conocimientos, pero que se temen mutuamente y no desean revelar la situación del planeta de origen. Vale la pena leerla. Otro relato posterior fue galardonado con el Hugo: *Equipo de Exploración* (*Exploration Team*, 1955; ND, núm. 36; y en la antología PREMIOS HUGO 1955-61 de Martínez Roca), sobre las peripecias de un grupo formado por un hombre, cuatro osos y un águila.

Tal vez por ello uno de sus mejores libros es EXPLORADOR DE PLANETAS (*The planet explorer*, 1956; Galaxia, número 3), compuesto por varios relatos. También procede de varias narraciones el *fix-up* MUNDO PROHIBIDO (*The Forgotten Planet*, 1954; Cénit, núm. 38).

Sus novelas tratan todo tipo de temas, con claro predominio de las aventuras. Hay una serie de «juveniles», protagonizada por Joe Kenmore y formada por PLATAFORMA ESPACIAL (*Space platform*, 1953; Galaxia, núm. 68), LA CIUDAD DE LA LUNA (*City of the Moon*, 1957; Cénit, núm. 32) y dos títulos más. También escribió otra serie sobre un servicio médico espacial, que se inicia en *The Mutant Weapon* (El arma mutante, 1959), pero las novelas nunca se tradujeron al castellano, aunque sí

una antología de relatos en torno al mismo tema: *EL DOCTOR DE LAS ESTRELLAS* (*Doctor to the Stars*, 1964; *Galaxia*, núm. 58). También realizó novelizaciones de series televisivas como *The Time Tunnel* (El túnel del tiempo, 1967).

En conjunto publicó casi cuarenta novelas y una docena de antologías dentro de la ciencia ficción, sin contar obras al margen del género y una quincena de libros que Will F. Jenkins firmó con su nombre.

Los lectores nostálgicos reconocerán en Leinster uno de los ejemplos más claros de cómo era la mayor parte de la ciencia ficción en la época *pulp* y el período clásico: aventuras entretenidas sin grandes preocupaciones aunque con un cierto distanciamiento y un evidente tono irónico, acompañados de vez en cuando de brillantes destellos de imaginación. Nada más y nada menos...

Stanislaw LEM(1921)

Nacido en Lwow (Polonia), ha obtenido fama mundial con una ciencia ficción muy diferente de la habitual en el mundo anglosajón. Sus estudios de Medicina quedaron interrumpidos por la invasión nazi, durante la cual trabajó como mecánico y soldador. En 1946 se trasladó a Cracovia, donde obtuvo su titulación universitaria y estableció su residencia. Empezó a publicar ciencia ficción desde 1951 con *Astronauci* (Los Astronautas, 1951) y *Oblock Magellana* (La nebulosa de Magallanes, 1955), según parece algo influenciadas por el inevitable «realismo socialista».

Su obra empezó a conocerse en España gracias a *SOLARIS** (1961), publicada por Minotauro Argentina, en 1977 y, sobre todo, por la gran profusión de títulos que Cario Frabetti incluyó en la colección Nova de editorial Bruguera. Se trata casi siempre de relatos presididos por la reflexión filosófica y que contienen duras críticas a nuestra cultura.

Cabe destacar sus relatos sobre robots, que adoptan la forma de fábulas con intenciones didácticas y rebosan de ironía. Tratan de dos inventores de robots, Trurl y Klapacius, y sus curiosas máquinas. Se recogen en *FÁBULAS DE ROBOTS* (*Bajki Robotow*, 1964; Bruguera, Club Joven, número 34) y *CIBERÍADA* (*Cyberiada*, 1965; Bruguera, Nova, núm. 23; reeditada por Alianza Editorial), que constituyen a la vez una lectura desintoxicante y propicia a la reflexión.

También son famosas las historias del astronauta Ijon Tychy, una serie de aventuras con antecedentes en las narraciones de Cyrano de Bergerac, Voltaire y

Swift. Se trata de los DIARIOS DE LAS ESTRELLAS (*Dzienniki Gwiazdowe*, 1971, aunque algunos relatos datan de 1957; Bruguera, Nova, núms. 17 y 19; reeditada por Edhasa). Tychy es una especie de trotamundos diplomado cuyas aventuras pueden ocurrir sin que él se entere y que representan diversas variantes del absurdo con una intención siempre irónica y un tanto desesperanzada. EL CONGRESO DE FUTUROLOGÍA (*Ze wspomnien Ljona Tichego, Kongres Futurologiczny*, 1971; Bruguera, Libro Amigo 847; reeditada por Alianza Editorial) es también una aventura de Tychy en torno a un congreso interrumpido por el ataque de unos terroristas cuyas drogas psicotrópicas sumen al protagonista en un sueño en torno a un futuro violento y decadente, con intenciones claramente satíricas.

Originarias de los años sesenta son algunas obras de Lem también accesibles en castellano como RETORNO DE LAS ESTRELLAS (*Powrót Z Gwiazd*, 1961; Bruguera, Nova, núm. 22) donde aborda el retorno de un astronauta que se encuentra con que durante su viaje el mundo al que pertenecía ha quedado atrás en el tiempo por efecto de la contracción temporal relativista. El tema central es la contraposición de culturas y la relatividad de los parámetros culturales. También MEMORIAS ENCONTRADAS EN UNA BAÑERA (*Pamiętnik Znaleziony W Wannie*, 1961; Bruguera, Nova, núm. 16, reeditada por Edhasa) es una antiutopía de voluntad satírica, con la descripción de un mundo agobiado por la contaminación y el exceso de población.

Obra curiosa es VACÍO PERFECTO (*Doskonala Proznia* 1971; Bruguera, Narradores de Hoy, núm. 51 y reeditada por Ediciones B, Libro Amigo, núm. 86), que incluye reseñas críticas de libros inexistentes, imaginados por Lem. Una obra francamente erudita y brillante.

La obra de Lem es radicalmente distinta de toda la ciencia ficción de origen anglosajón y apela ante todo a la reflexión y al sentido crítico del lector, sin desdeñar el tono de parábola en muchos de sus relatos. Tal vez por ello ha superado claramente el *ghetto* de la ciencia ficción, y sus obras se editan actualmente fuera de las colecciones especializadas.

Anne McCaffrey (1926)

Nacida en Cambridge (Massachusetts, EE.UU.), se graduó en literatura y Lenguas Eslavas y después estudió Meteorología en Dublín. En la actualidad sigue residiendo en Irlanda.

Se dio a conocer con la serie en torno al planeta Pern, que es sin lugar a dudas la mejor de sus obras. La larga serie empezó su publicación con *EL VUELO DEL DRAGÓN** (1967), y varios de sus títulos se han traducido al castellano. También se ha editado la versión española de su primera novela, *RECONSTITUIDA* (*Restoree*, 1967; Acervo, núm. 57), que parece muy tradicional y en la que los críticos han detectado un excesivo esquematismo y el uso de estereotipos sexistas. La misma McCaffrey etiqueta la novela como un «engaño» y en realidad es una novela gótica escrita en clave de ciencia ficción. Pero algunos críticos consideran que pierde gran parte de su presunto encanto tras una lectura en serio.

También se ha traducido una serie de aventuras formada por *EL PLANETA DE LOS DINOSAURIOS* (*Dinosaur Planet*, 1978; Ultramar bolsillo) y su continuación, *LOS SUPERVIVIENTES* (*Dinosaur Planet Survivors*, 1984; Ultramar bolsillo). En dicha serie, ideada como una futura trilogía, un equipo terrestre de exploración descubre que el planeta Ireta es muy parecido a la Tierra primitiva, con predominio de los grandes dinosaurios. Cuando la nave de rescate no puede volver a buscarles, quedarán perdidos en un mundo primitivo y sometidos a todos sus peligros.

En realidad puede afirmarse que McCaffrey es conocida y valorada tan sólo por la serie de Pern, a la que algunos han acusado de tener un contenido más propio de la fantasía que de la ciencia ficción, pero cuya amenidad e interés no discute nadie. Por ello la autora que más se le puede parecer es Marión Zimmer Bradley, aun salvando las evidentes distancias y la mayor riqueza temática de Bradley.

Jack McDEVITT (1935)

Escritor norteamericano que trabaja también como instructor de los supervisores de aduanas estadounidenses. Vive en Atlanta (Georgia). Curiosamente esperó a su madurez para obtener el máster en Literatura a los 37 años y para publicar su primer

relato de ciencia ficción a los 46 años, en 1981. Un relato posterior, *Cryptic* (Críptico, 1984), fue finalista del Nebula. Su primera novela, *EL TEXTO DE HÉRCULES** (1986), fue considerada la mejor primera novela del año en la votación para el Locus y fue también premio especial Philip K. Dick. Es un tratamiento interesantísimo y actualizado de un primer contacto y los efectos que éste provoca en la civilización terrestre. Su segunda y última novela es *A Talent for War* (Un talento para la guerra, 1988), sobre un mito militar del futuro, obra que resulta muy interesante por el tipo de investigación histórica en la que se embarca el protagonista para averiguar la verdad sobre hechos ocurridos doscientos años atrás. La novela destaca por la facilidad casi heinleniana con que McDevitt muestra la forma de vida y los *gadgets* tecnológicos de que dispone la sociedad galáctica del futuro.

McDevitt es un autor interesante y muy ameno en sus narraciones que poseen ideas sugerentes y atractivas. Pese a su edad, su carrera acaba de comenzar y parece llamada a grandes éxitos.

Vonda N. McINTYRE (1948)

Nacida en Louisville (Kentucky, EE.UU.), obtuvo una licenciatura en Genética y Biología en la Universidad de Washington. Es miembro del Instituto de Estudios del Espacio, N.O.W. y de la Sociedad Costeau. Ha trabajado como profesora y coordinadora del grupo de escritores de ciencia ficción de la Universidad de Washington. También interviene activamente en varias organizaciones feministas.

Su primer relato, *Breaking Point*, apareció en *Venture Science Fiction* en 1970. Pero la fama le llegó después de asistir al taller de escritores de Clarion (*Clarion Science Fiction Wnter's Worksop*) de 1970. Tras ello escribió para *Orbit*, *Quark* y otras antologías anuales de la ciencia ficción norteamericana.

En la antología *TORRENTE DE FUEGO Y OTROS RELATOS* (*Fireflood and Other Stories*, 1979; Nebulae segunda época, núm. 55) se recogen once relatos escritos entre 1973 y 1979, que incluyen *Torrente de Fuego* (finalista del Hugo 1980), *Alas* (finalista del Nebula 1973) y *Aztecas* (finalista del Nebula 1977 y del Hugo 1978). Entre ellos figura *De Niebla, Hierba y Arena* (premio Nebula 1973 y finalista del Hugo). De este relato surgió la novela *SERPIENTE DEL SUEÑO** (1978), y que obtuvo todos los premios mayores de la ciencia ficción: el Nebula de 1978, y el Hugo y el Locus de 1979.

Otro relato de esta antología, *Aztecas*, también dio lugar a una novela:

SUPERLUMINAL (1983; Acervo, núm. 64), donde la protagonista se implanta un corazón artificial para llegar a ser piloto espacial. La lucha contra los efectos de ese cambio la identifica con seres marginados, pero al final triunfa sobre las dificultades, naturales y artificiales, a los que está sometida la humanidad. Es una novela tan interesante como la primera que escribió: *The Exile Waiting* (El exilio espera, 1975), con una compleja y sinuosa trama en torno a una Tierra destruida y desesperanzada en la que la heroína logra liberarse de la esclavitud.

El hecho de que los protagonistas de McIntyre sean femeninos no es casual. Su interés por el feminismo es patente también en su labor como editora en una antología de relatos de ciencia ficción feminista en la que colaboró con Susan Janice Anderson y que se tituló *Aurora: Beyond Equality* (Aurora: más allá de la igualdad, 1976). En una novela reciente, *The Bride* (La novia, 1985), McIntyre recrea la historia del Dr. Frankenstein con nuevas intenciones. En este caso el «monstruo» creado por Frankenstein es una mujer, lo que da lugar a nuevas manifestaciones de la ideología feminista de la autora.

También es femenina la protagonista de su primera obra dirigida a un público adolescente, brillantemente escrita y que, debo reconocerlo, también he leído con agrado, aunque tal vez mi edad no sea la adecuada. Se trata de *Barbary* (1986), que ha sido muy apreciada por la crítica especializada en literatura infantil y juvenil.

Otra faceta de su actividad como escritora es la novelización de las aventuras creadas en torno a la serie televisiva *Star Trek*. Además de novelas originales con los personajes y situaciones de la serie: *The entropy effect* (El efecto entropía, 1981) y *Enterprise: The first adventure* (Enterprise, la primera aventura, 1986), McIntyre ha realizado novelizaciones de la serie cinematográfica como son: *Star Trek II: The wrath of Khan* (Star Trek: La ira de Khan, 1982), *Star Trek III: The search for Spock* (Star Trek: La búsqueda de Spock, 1984), *Star Trek IV: The voyage home* (Star Trek: Viaje a casa, 1986). Estas obras son de gran calidad teniendo en cuenta lo que suele suceder con las novelizaciones cinematográficas, y sería de gran interés su traducción al castellano. Junto a la amenidad que deriva de la famosa temática de la serie *Star Trek* y sus aventuras, el cuidado estilo y las reflexiones de McIntyre las convierten en obras dignas y atractivas.

La obra de McIntyre, por ideología y brillantez de realización, se alinea con la de James Tiptree Jr., y se acerca a la de Ursula K. Le Guin al mostrar la importancia fundamental de las mujeres en la nueva ciencia ficción de los años setenta y ochenta.

Barry N. MALZBERG (1939)

Nació en Nueva York y es escritor profesional. Mike Resnick le ha acusado de que su relación con la ciencia ficción ha sido meramente coyuntural y que en los últimos años parece haberse dedicado exclusivamente a la literatura general (*mainstream*). Ello no deja de ser una indicación de la calidad literaria de su obra, pero no hay que olvidar el pasado de Malzberg como fan activo y experto en la ciencia ficción. Así se hace patente en su estudio *The engines of the night* (Los motores de la noche, 1982) o en su crítica de la ciencia ficción moderna disfrazada como «notas para una novela» en *Galaxies* (Galaxias, 1975), que parte de un relato original de gran interés titulado UNA GALAXIA LLAMADA ROMA (*A galaxy named Rome*, incluido en Caralt Ciencia ficción, núm. 34). Malzberg es un autor de gran calidad pese a que en España su obra es poco conocida.

Ha publicado bajo muchos pseudónimos, el primero de ellos fue K. M. O'Donnell en homenaje a Henry Kuttner y Catherine L. Moore, de los que O'Donnell fue uno de los pseudónimos más habituales. Con ese nombre se publicaron las primeras narraciones de Malzberg, como *Final War* (La guerra final, 1968).

En España sólo se ha traducido la novela que obtuvo el premio John W. Campbell Memorial de 1973: APOLO Y DESPUÉS (*Beyond Apollo*, 1972; ND, núm. 142), en la que tras el fracaso de la misión de la NASA a Venus, el testimonio del único superviviente denuncia la inviabilidad del programa espacial norteamericano. La obra molestó a muchos, pero es fundamental en la reconsideración del mito primigenio de la conquista del espacio, hasta entonces nunca cuestionado en la ciencia ficción.

En *Herovit's World* (El mundo de Herovit, 1973), el protagonista es un autor de ciencia ficción; la obra constituye una amarga crítica en torno a ciertas perversidades ideológicas del mundillo de la ciencia ficción. Sus mejores relatos se incluyen en *The Man Who Loved the Midnight Lady* (El hombre que amó a la señora de la medianoche, 1980), y se ha traducido al castellano EL CASO DEL ASESINATO DEL SIGLO XX (*The twentieth Century Murder Case*, 1980; fanzine *Kandama*, núm. 3), un relato-denuncia que critica la forma en que nuestra civilización se destruye a sí misma.

Una de sus más recientes obras es *The remaking of Sigmund Freud* (La reconstrucción de Sigmund Freud, 1985), en la que un robot con la personalidad de Freud ha estado más de doscientos años desconectado ya que su especialidad no era necesaria. Pero el contacto con unos extraños alienígenas hace necesarios sus servicios. Un libro erudito y culto (incluye un presunto psicoanálisis de la escritora Emily Dickinson), de gran interés para ciertos lectores pero tal vez de escaso éxito popular.

La obra de Malzberg presenta concomitancias con la de Dish e incluso con autores al margen de la ciencia ficción, como Bernard Malamud. En cualquier caso,

merecería ser más conocida por el lector español.

George R. R. MARTIN (1948)

Nacido en Bayonne (New Jersey, EE.UU.), estudió Periodismo en Illinois y vive en Santa Fe con sus cuatro gatos. Obtuvo el máster en Periodismo y ha trabajado como profesor de dicha materia. Su primer relato, *The Fiero*, se publicó en *Galaxy* en 1971, y desde entonces se ha revelado como uno de los mejores autores de relatos y novelas cortas dentro del género.

Muy pronto obtuvo el premio Hugo por la inolvidable novela corta **UNA CANCIÓN PARA LYA** (*A Song for Lya*, 1974; en la antología del mismo nombre) y el Locus por el relato *The Storms of Windhaven* (Las tormentas de Windhaven, 1975; incluido en el libro **REFUGIO DEL VIENTO**, Martínez Roca, Gran SuperFicción), escrito en colaboración con Lisa Tuttle. También en 1980 logró la extraña proeza de obtener dos Hugos el mismo año (relato y relato corto) con *Los Reyes de la Arena* (*Sandkings*, 1979; ND, núm. 127), que obtuvo también el Nebula y el Locus; y *La cruz y el dragón* (*The Way of Cross and Dragón*, 1979; fanzine *Parsec*, número 3), que también obtuvo el Locus. Todos ellos son historias brillantemente contadas con argumentos que difícilmente se olvidan.

Los últimos de sus relatos premiados han dado título a sus mejores antologías de relatos: *Portrait of His Children* (Retrato de sus hijos, 1987; el relato, de 1985, obtuvo el premio Nebula y esta recogido en **PREMIOS NEBULA 1985**; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 39). También obtuvo el Locus en 1981 el relato que da título a la antología *Nigth-Flyers* (Voladores de noche, 1985)

Hasta ahora la única antología accesible en castellano es la que lleva el nombre de uno de sus mejores relatos: **UNA CANCIÓN PARA LYA** (*A song for Lya*, 1976; Biblioteca Universal Caralt, núm. 190), que considero de lectura obligada. El relato en cuestión trata del horror de un ser humano que ve a su compañera en creciente fusión con una mente alienígena, aunque ninguna sinopsis puede hacer justicia a la sensibilidad y emotividad del relato.

El relato *Guardianes*, que obtuvo el Locus en 1982, se convirtió en parte del *fix-up* titulado **LOS VIAJES DEL TUF*** (1977), donde presenta a un personaje entrañable, el obeso, albino y descaradamente honesto Haviland Tuf, autor de brillantes soluciones ecológicas para planetas con todo tipo de problemas.

La primera novela de Martin, **MUERTE DE LA LUZ*** (1977), sorprendió por su gran

calidad. En sus obras posteriores, Martin se ha apartado de la ciencia ficción y se ha aventurado en el campo de la fantasía y el terror con *Fevre Dream* (1982), y también en el del ocultismo, el misterio y el rock and roll con *The Armagedon Rag* (1983).

Cabe destacar también su labor como recopilador y editor de relatos. Su actividad en este campo dio lugar a finales de los años setenta a la serie de antologías que llevan el título genérico *New Volees* (Nuevas voces) y, más recientemente, ha hecho nacer una nueva serie titulada *Wild Cards* (Comodines), de la que ya han aparecido varias entregas.

Martin es uno de los mejores autores de narraciones breves del período de madurez de la ciencia ficción, y cualquiera de sus relatos se acerca casi siempre a una pequeña obra maestra.

Richard MATHESON (1926)

Nacido en Allendale (New Jersey, EE.UU.), vive en California y es muy conocido como guionista de cine y televisión. En 1960 obtuvo el premio de la Asociación de Escritores Norteamericanos por sus guiones para televisión, y en 1976 el Premio Mundial de la Fantasía.

Su obra *SOY LEYENDA** (1954), una inversión del tema de los vampiros, es con toda justicia un clásico del género del que se han realizado ya dos versiones cinematográficas. También merece mención destacada *EL HOMBRE MENGUANTE* (*The Shrinking Man*, 1956; Bruguera, Libro Amigo, núm. 488), que fue llevada al cine con guión del propio Matheson y dirección de Jack Arnold bajo el título *El increíble hombre menguante*. La película se ha convertido ya en un clásico, y obtuvo el premio Hugo de 1958. Trata de la odisea de un hombre que disminuye de tamaño y debe enfrentarse a una gigantesca araña que le dobla en tamaño y a su propio gato que ahora le resulta gigantesco.

También es muy famoso su primer relato, *Nacido de hombre y mujer* (*Born of Man and Woman*, 1950; revista Minotauro, núm. 2, nov-dic 1964). Son tres breves e intensas páginas que relatan los sentimientos de un terrorífico niño mutante y su lucha por liberarse de la prisión en que le mantienen sus padres.

Una de las más recientes obras de Matheson, *Bid Time Return* (Apuesta por el retorno del tiempo, 1975), que aborda el tema del viaje en el tiempo, se convirtió en una agradable comedia cinematográfica que se tituló *En algún lugar del tiempo* (*Somewhere in time*, 1980) dirigida por Jeannot Szwarc, también con guión del

propio Matheson.

Ha sido guionista de series como *Star Trek* (La conquista del espacio), *The Twilight Zone* (La dimensión desconocida), y de las versiones cinematográficas de *Crónicas Marcianas* de Bradbury y de varias obras de Edgar Allan Poe como *La casa de Usher*, *El cuervo*, etc., en las películas realizadas por Roger Corman.

Aunque tal vez Matheson se haya apartado un tanto de la literatura de ciencia ficción por su dedicación al cine y a la televisión, *SOY LEYENDA** Y *EL HOMBRE MENGUANTE* continúan siendo títulos clásicos del género en los que la habilidad de Matheson para los detalles y su cuidado estilo elevan el interés de dichos libros muy por encima de las habituales narraciones de terror con la que algunos han querido confundirlas, género del que no forman parte en absoluto.

Walter M. MILLER Jr. (1922)

Nacido en New Smyrna Beach (Florida, EE.UU.), estudió Ingeniería en las Universidades de Tennessee y Texas. Converso al catolicismo, ha sido un eficaz propagandista de su nueva fe religiosa.

Aunque muchos le consideran autor de un solo libro famosísimo, *CÁNTICO POR LEIBOWITZ** (1959), ha publicado más de cuarenta relatos y novelas breves de buena calidad. En España se han traducido pocos de ellos, pero sí el que le mereció el premio Hugo: *Actor* (*The Darfsteller*, 1955; ND, núm. 36), que también se recogió en *CONDICIONALMENTE HUMANO* (*Conditionally Human*, 1962; Nebulae segunda época, núm. 45). El relato premiado nos habla de un futuro en el que el teatro se lleva a escena por robots que actúan según la forma y estilo de viejos actores «enlatados» y que, detectando las reacciones del público, saben modificar y alterar el énfasis e importancia de los personajes. Un antiguo actor humano sabotea un personaje para acabar actuando en su lugar. Es una buena y emotiva narración, con gran detalle en el tratamiento de un personaje complejo, característica poco habitual en la época. Las otras dos novelas breves incluidas en el volumen son prácticamente propaganda de un converso al catolicismo servida en una envoltura «humanista» y de buena calidad literaria.

En la actualidad está escribiendo, después de más de treinta años, una continuación a su famosa novela *CÁNTICO POR LEIBOWITZ**.

Se ha comparado la obra de Miller con la de Edgar Pangborn (inérita aún en castellano) y con la Silverberg, pero es difícil estar de acuerdo con esta última

apreciación.

Michael MOORCOCK (1939)

Escritor y editor británico nacido en Mitcham (Surrey), Moorcock pasará indudablemente a la historia por su labor como editor de la revista británica *New Worlds*, de la cual fue director desde 1964 a 1970. Allí nació la corriente llamada *New Wave* (Nueva ola), que convulsionó el género al exigir un mayor grado de experimentalismo literario y una mayor atención a los elementos centrales de la narrativa tradicional.

Escritor y editor desde los quince años, Moorcock es un personaje polifacético al que, finalmente, se le ha reconocido como autor de novelas de fantasía heroica un tanto estandarizadas y esquemáticas, como él mismo admite. Su «multiverso» (MULTIple uniVERSO) permite incluso la interconexión de historias en un interminable entrelazarse de temas típico de las narraciones de espada y brujería. Su fantasía está siendo publicada en España por Martínez Roca y Miraguano, y en forma de cómic por Tebeos S.A. de Ediciones B.

El polifacético Moorcock también ha obtenido algunos éxitos como autor en la ciencia ficción. En la misma revista *New Worlds* apareció la novela corta que le merecería el premio Nebula en 1967. Se trata de HE AQUÍ AL HOMBRE (*Behold the Man*, 1967; en *El libro de los mártires* de Producciones Editoriales). En ella aparece un judío que viaja a través del tiempo y llega a sufrir la pasión de Cristo cuando se da cuenta de que el verdadero Jesús es un retrasado mental. El tema, evidentemente muy provocativo, es típico de los intereses y tendencias que impulsaba Moorcock.

También cabe destacar la serie protagonizada por Jerry Cornelius, de la que se ha traducido sólo la primera novela: EL PROGRAMA FINAL (*The Final Programme*, 1968; Minotauro). La serie narra las aventuras de un espía de color, inmortal, cosmopolita y muy rico, que lleva a cabo incomprensibles misiones en una civilización decadente y pervertida. Resulta evidente la parodia del James Bond que hacía furor en aquella época. La primera novela de la serie fue llevada al cine en 1973. El personaje de Jerry Cornelius también ha llegado al cómic de la mano del mismísimo Moebius, que lo hizo protagonista de *El garaje hermético de Jerry Cornelius*, con un guión en el que colaboró el propio Michael Moorcock.

Larry NIVEN (1938)

Nacido en Los Angeles (California, EE.UU.), Niven heredó parte de una fortuna petrolera californiana, estudió Matemáticas y después asistió al Instituto Tecnológico de California. Publicó su primer relato en 1964, año en que se convirtió en escritor profesional. Su obra alcanzó el éxito en los años setenta, y Niven ha logrado una justa fama como uno de los más brillantes autores de la ciencia ficción con sólidas bases científicas, sin que ello esté reñido con la imaginación. Niven dispone de una extraordinaria capacidad para crear algunos de los más curiosos y sugerentes extraterrestres que pululan por la ciencia ficción, y también para explicar racionalmente sus fantasías y sus brillantes especulaciones.

En su obra destaca el marco general de lo que se conoce como «el espacio conocido», una historia del futuro de amplio alcance, compleja y bien estructurada. Uno de los elementos de originalidad en la serie del «espacio conocido» de Niven es la presencia de extraterrestres, generalmente ausentes en las civilizaciones galácticas más conocidas, como ocurre en las de Asimov o Blish. En el universo de la serie, el comercio galáctico está dominado por la especie de los outsiders o «forasteros», que venden el secreto de la propulsión a velocidades hiperlumínicas a otras especies como el homo sapiens. Pueden encontrarse abundantes detalles sobre la cronología de la serie en la antología de relatos *Historias del espacio reconocido* (*Tales of Known Space*, 1975; Edaf, núm. 18). Hacia el año 2850 de dicha cronología se sitúa la premiada novela *MUNDO ANILLO** (1970), posiblemente la más famosa de este autor y que fue tal vez la inspiración de libros como *CITA CON RAMA** (1973) de Clarke y *Titán* (1979) de Varley. También pertenece a la serie del «espacio conocido» la novela *El mundo de los Ptavvs* (*World of Ptavvs*, 1966; Edaf, núm. 3), con un curioso extraterrestre con poderes psi, un thrint, que se une al interés que despiertan los titerotes (puppeteers) y los kzinti que aparecen en *MUNDO ANILLO**.

Varios de sus relatos, algunos de ellos galardonados con el Hugo, también se inscriben en esta historia del «espacio conocido». Cabe destacar *Estrella de neutrones* (*Neutrón Star*, 1966; ND, núm. 82; y en *PREMIOS HUGO 1962-67* editados por Martínez Roca), sobre el efecto de marea de una estrella de neutrones.

Menor interés tiene la serie del *Anillo de Humo* iniciada en 1984 con *LOS ÁRBOLES INTEGRALES**, y otras novelas al margen de las series, como *UN MUNDO FUERA DEL TIEMPO* (*A World Out of Time*, 1976; Ultramar bolsillo).

Es de gran importancia su continuada colaboración con Jerry Pournelle, con quien ha escrito libros interesantes que se acercan a la categoría de *bestseller*. Destaca entre

todos ellos LA PAJA EN EL OJO DE DIOS* (1974). También se han traducido ya EL MARTILLO DE LUCIFER (*Lucifer's Hammer*, 1977; Acervo, núm. 48) y JURAMENTO DE FIDELIDAD (*Oath of Fealty*, 1981; Acervo, núm. 49), que se comentan en la entrada dedicada a Pournelle. Personalmente prefiero la obra de Niven en solitario, pero haría una excepción con su colaboración con David Gerrold en *The Flying Sorcerers* (Los magos voladores, 1971), una humorística e irónica adaptación de *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, de Mark Twain, que presenta referencias bastante claras a muchos personajes del mundillo de la ciencia ficción.

Niven usa sus abundantes conocimientos científicos como una base sólida de sus narraciones, pero además sus especulaciones (incluso las sociales) son brillantes y sus personajes (extraterrestres incluidos) creíbles y correctos. Sin ninguna duda, es uno de los mejores y más amenos autores de las últimas décadas.

La obra de Niven guarda cierto parecido con la de autores clásicos como Clement, Clarke, Anderson y Heinlein, pero también con Varley, Sheffield y algunos de los nuevos autores de sólida base científica.

Andre NORTON (1912)

Pseudónimo de Alice Mary Norton, nacida en Cleveland (Ohio, EE.UU.). Tras más de veinte años de profesión, tuvo que abandonar su trabajo como bibliotecaria de la sección infantil de la Cleveland Public Library por problemas de salud. Desde 1958 se ha dedicado a la literatura y en la actualidad vive en Florida.

Especialista de la ficción destinada a niños y adolescentes, ha obtenido gran éxito con temáticas que bordean tanto la ciencia ficción como la fantasía. Su obra mantiene el encanto de la más amena ciencia ficción de los años cincuenta y sesenta, con una buena caracterización de los personajes, gran imaginación y fascinantes mundos con curiosos extraterrestres y animales. La aventura con final feliz domina sus obras, y siempre resulta fácil encontrar entre sus títulos alguna novela que satisfaga a cualquier lector, siempre que no esté demasiado interesado en la calidad estilística.

Su obra es escasamente conocida en nuestro país, donde sólo se han traducido dos o tres novelas en los años sesenta. Entre sus varias series destaca la famosa *Mundo de brujas*, que ya ha alcanzado casi la docena de títulos y muestra un mundo de fantasía en el que la magia se explica por habilidades y poderes psi. En España se publicó el segundo volumen de la serie HISTORIAS DE UN MUNDO EMBRUJADO (*Web of the Witch World*, 1964; Infinitum, núm. 30) y en Argentina se publicó EL PLANETA DE LAS

BRUJAS (*Witch World*, 1963; Lidium), que inicia la serie.

Otros títulos traducidos son LAS ENCRUCIJADAS DEL TIEMPO (*The Crossroads of Time*, 1956; Cénit, núm. 33) y GUARDIA ESTELAR (*Star Guard*, 1953; Galaxia, núm. 33), tal vez más orientadas a un público adulto de lo que es habitual en Norton.

En 1983 la SFWA le concedió el título de Gran Maestro Nebula. En la actualidad, pese a su edad, colabora activamente en nuevas novelas de fantasía como *Imperial Lady* (1989, escrita en colaboración con Susan Schwartz) y *The Black Trillium* (todavía inédita en inglés y escrita conjuntamente con Marión Zimmer Bradley y Julián May). También ha publicado la antología *Moon Mirror* (Espejo de luna, 1989).

De difícil comparación, la ciencia ficción de Norton se asemeja tal vez a los «juveniles» de Heinlein.

Henry Beam PIPER (1904-1964)

Nacido en Altoona (Pensilvania, EE.UU.), trabajó como ingeniero en una compañía de ferrocarriles. Se suicidó el 11 de noviembre de 1964, a los sesenta años.

Ya en los años sesenta se tradujo al castellano VIKINGO ESPACIAL (*Space viking*, 1963; Vértice, Galaxia, núm. 48), una novela de aventuras con el habitual héroe individualista. Pero su obra más conocida es ENCUENTRO EN ZARATHUSTRA (*Little Fuzzy*, 1962; Bruguera, Libro amigo, número 472), en la que inventa unos personajes de los que más tarde se apropiará George Lucas para incorporarlos a la saga de *La Guerra de las Galaxias* con el nombre de «ewoks».

Hay otros libros en la serie original de Piper: *The Other Human Race* (La otra raza humana, 1964) y *Fuzzies and Other People* (Los Fuzzys y otra gente, 1984, ya que el manuscrito estuvo perdido durante muchos años). Otros autores han escrito también aventuras de los «fuzzy», incluso versiones para niños, aunque su imagen es hoy más conocida con el nombre que les diera Lucas, quien al parecer no ha pagado derechos de autor por ello. Piper desarrolla una trama en la que los colonizadores terrestres del planeta Zarathustra intentan evitar que se reconozca la inteligencia de los «fuzzy» para después, cuando ésta se hace patente, someterlos a explotación. Con ellos Piper creó uno de los extraterrestres más alegres y simpáticos de la ciencia ficción que, en algunos rasgos parecen estar también en el origen de ciertas características de los alienígenas de EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE*, de Le Guin, aun salvando las inevitables distancias.

Frederik POHL (1919)

Nació en Nueva York y, pese a haber recibido una escasa formación académica, gracias a sus lecturas adquirió una cultura enciclopédica que le valió ser elegido en 1982 miembro de la Asociación Norteamericana para el Progreso de la Ciencia.

Su actividad en la ciencia ficción se inició como aficionado fundador del mítico grupo *The Futurians*, junto a C. M. Kornbluth, Damon Knight, James Blish e Isaac Asimov entre otros. Fue editor de *Astonishing Stories* y *Super Science Stories* a los 19 años. Como agente literario tuvo a Asimov entre sus clientes. Como editor de *Galaxy* y de *If* desde 1961 a 1969 revolucionó la ciencia ficción dando cabida por primera vez en el género a temas de tipo político y sociológico, fruto de sus intereses progresistas. Obtuvo por ello tres veces el premio Hugo al mejor editor.

Como autor colaboró muy eficazmente con el prematuramente fallecido Cyril M. Kornbluth en *MERCADERES DEL ESPACIO** (1953), *BÚSQUEDA EN EL CIELO* (1954), *EL ABOGADO GLADIADOR* (1955), y *LA LUCHA CONTRA LAS PIRÁMIDES* (*Wolfbane*, 1959, recientemente reeditada en versión revisada por Pohl), entre otras. Las cuatro formaron parte del primer volumen de las *Obras escogidas de la ciencia ficción norteamericana*, publicado por Aguilar en 1968. (Véase el comentario en la entrada dedicada a Kornbluth.)

También colaboró con Jack Williamson en la trilogía formada por *Undersea Quest* (Búsqueda submarina, 1954), *Undersea Fleet* (Flota submarina, 1955) y *Undersea City* (Ciudad submarina, 1958); y en la *Trilogía del niño estelar*, *The Reefs of Space* (Los arrecifes del espacio, 1954), *Starchild* (Niño estelar, 1965) y *Rogue Star* (Pícara estrella, 1969). Se trata de novelas de aventuras etiquetadas a veces como «juveniles».

En esta misma época es autor en solitario de *NAVE DE ESCLAVOS* (*Shve Ship*, 1957; Aguilar), *LA MARCHA DEL BORRACHO* (*Drunkard's Walk*, 1960; Aguilar) y de varias antologías de relatos, entre las que caben destacar las cinco que se recogieron en el tercer volumen de las *Obras escogidas de la ciencia ficción norteamericana* publicado por Aguilar en 1971. La más famosa de todas ellas es *CORRIENTES ALTERNAS* (*Alternating Currents*, 1946; editada bajo el título *Semillas del futuro* en *Nebulae* primera época, núm. 49; e incluida en el volumen ya citado de Aguilar), que incluye el interesantísimo relato *El túnel debajo del mundo*, donde se hace patente su interés y preocupación por el mundo de la publicidad, en el que había trabajado profesionalmente.

Después de haber presidido la Asociación de Escritores de Ciencia Ficción de

América (SFWA), entre 1974 y 1976 ha vuelto con renovadas fuerzas al quehacer literario, actividad en la que ha cosechado desde entonces multitud de galardones: tres premios Hugo, dos Nebula, un Locus, dos John W. Campbell Memorial, el premio Apollo francés, el Edward E. Smith y el premio del Libro Americano. Él mismo asegura que su método es sencillo: escribir cuatro páginas al día, *todos los días... esté donde esté y se encuentre como se encuentre.*

Sus libros más destacados en este último y fructífero período son: *HOMO PLUS** (1976, Premio Nebula) y la tetralogía de la saga galáctica de los Heechee iniciada en *PÓRTICO** (1977, galardonada con los premios Nebula, Hugo, Locus y el John W. Campbell Memorial).

También ha escrito en este período la continuación de la famosísima *MERCADERES DEL ESPACIO**, titulada *LA GUERRA DE LOS MERCADERES* (1984), y otras novelas como *JEM* (1979), *STARBUST* (1984), *LOS AÑOS DE LA CIUDAD* (*The Years of the City*, 1984; Acervo, núm. 65; que ha recibido el premio John W. Campbell Memorial), *TERROR* (1986; Ultramar bolsillo) y *LA LLEGADA DE LOS GATOS CUÁNTICOS* (*The Corning of the Quantum Cats*, 1986; Ediciones B, libro amigo, núm. 54). Esta última es una entretenida novela de aventuras con clara intencionalidad política que gira en torno al tema de los universos paralelos. También ha vuelto a colaborar con Williamson en *Land's end* (El final del terreno, 1987).

Sus relatos han proliferado en las revistas del género y considero fundamental una reciente antología titulada *PohlStars* (Estrellas de Pohl, 1984), donde se incluye una maravillosa novela corta: *The Sweet, Sad Queen of The Grazing Isles* (La dulce y malvada reina de las islas Grazing). Posteriormente, el relato *Fermi y Frost* (1985) le ha merecido el premio Hugo de 1986. Otras antologías no tan recientes son: *Day Million* (Día millón, 1970), *The Gold at the Starbow's End* (El oro al final del arco iris, 1972), que incluye la novela corta del mismo título, premio Locus de aquel año; *The Best of Frederik Pohl* (Lo mejor de Frederik Pohl, 1975), editado por Lester del Rey; y *Critical Mass* (Masa crítica, 1977), donde se recogen relatos escritos junto a C. M. Kornbluth. También ha obtenido el premio Hugo por la publicación del relato *La Reunión* (*The meeting*, 1973; Bruguera, Selecciones Ciencia Ficción, número 35), escrito en curiosa colaboración póstuma con su amigo Kornbluth, fallecido en 1958.

Ha publicado una interesante autobiografía con el título *The Way the Future Was: A Memoir* (Tal como era el futuro: una autobiografía, 1978) donde describe, desde dentro, los primeros cincuenta años de la ciencia ficción. Posiblemente sea uno de los libros más interesantes y lúcidos para los aficionados que quieran conocer la era dorada de la ciencia ficción a través de la versión de uno de sus más inteligentes protagonistas.

Pohl es uno de los nombres capitales de la ciencia ficción, cuya historia no se entendería sin él. Responsable directo de los primeros intentos de reflexión seria de

tipo sociológico en la ciencia ficción, su trabajo como editor y su brillante retorno a la tarea de escritor en los años setenta le sitúan como el punto de engarce de la ciencia ficción de la época clásica con el período de madurez actual. Mientras otros destacados autores de la época clásica apenas han evolucionado (Asimov, Clarke y Simak, por citar algunos nombres), Pohl ha sido capaz de cambiar al ritmo de los tiempos. Es un autor fundamental de los años cincuenta y sesenta que ha sabido conservar su importancia en los setenta y ochenta.

Baird Searles equipara a Pohl con Williamson, Vance y Clarke, pero no me parece un parangón adecuado. Pohl ha mostrado una versatilidad y una agilidad intelectual que no se halla en ninguno de los autores citados; también podría ser comparado con Brin o Benford sin ningún problema ya que las especulaciones científicas (y también psicológicas) de HOMO PLUS* o las de la serie de los Heechee iniciada en PÓRTICO* le hacen acreedor de ello. En mi opinión personal, tal vez no haya en la ciencia ficción nadie con la capacidad, la inteligencia y la disciplina de Pohl. Su obra como fan, autor, agente y editor ha sido de gran influencia en todos los campos de la ciencia ficción.

Jerry POURNELLE (1933)

Nacido en Shreveport (Louisiana, EE.UU.), ha trabajado como ingeniero aeroespacial tras obtener la licenciatura en Ingeniería, dos máster (Estadística e Ingeniería de Sistemas) y dos doctorados (Psicología, 1960; y Ciencia Política, 1964). También es columnista en temas de informática (revista *Byte*) y otras cuestiones tanto técnicas como políticas. Sus artículos en *Byte* se recogieron en *The User's Guide to Small Computen* (Guía del usuario de ordenadores pequeños, 1985).

Admirador confeso de Heinlein y de su ideología política, es uno de los más claros representantes de las ideas del liberalismo más extremista y de derechas en el seno del mundillo de la ciencia ficción. Sturgeon acostumbraba a decir que Pournelle «está más a la derecha que Genghis Khan». Es el claro ejemplo del tecnólogo de derechas, obviamente partidario de la intervención bélica norteamericana donde haga falta y también de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI, más conocida como «Guerra de las Galaxias») lanzada por Reagan.

En España se le conoce por los libros publicados en colaboración con Larry Niven, entre los que destaca LA PAJA EN EL OJO DE DIOS* (1974), que se inscribe también en el contexto de la serie del «CoDominio» de Pournelle, un complejo

imperio galáctico. Otras narraciones escritas ya en solitario por Pournelle e inscritas en dicha serie se han publicado en España bajo el título genérico de «Historia del Futuro», de las que hasta ahora se han traducido *EL MERCENARIO* (*The Mercenary*, 1977; Ultramar bolsillo) y *EL SOLDADO* (*West of Honor*, 1976; Ultramar bolsillo).

El éxito de *LA PAJA EN EL OJO DE DIOS**, tal vez el primer *bestseller* de la ciencia ficción norteamericana, llevó a nuevas colaboraciones con Niven, que buscaban esencialmente un gran éxito de ventas instantáneo. Se ha traducido ya *EL MARTILLO DE LUCIFER* (*Luciferes Hammer*, 1977; Acervo, núm. 48), sobre un gran desastre cósmico, y *JURAMENTO DE FIDELIDAD* (*Oath of Fealty*, 1981; Acervo, número 49), un *thriller* del futuro cercano ambientado en una arcología urbana. Pero hay varias más, como *Inferno* (Infierno, 1976), que pretende actualizar a Dante, *Footfall* (Pisada, 1985), sobre una invasión alienígena con una brillante imaginación en los extraterrestres elefantiásicos y su curiosa cultura, que posiblemente procede de Niven. La más reciente es *The Legacy of Heorot* (El legado de Heorot, 1987), en la que también ha colaborado Steve Barnes.

La obra de Pournelle, amena y entretenida, tiene algunos puntos en común con la de Gordon Dickson, pero también con la de los nuevos escritores de *best sellen* con ideología marcadamente de derechas, como James P. Hogan.

Paul PREUSS (1942)

Escritor norteamericano especializado en brillantes especulaciones en torno a la ciencia y el mundo de los científicos. Posiblemente uno de los nuevos valores de la ciencia ficción *hard*, con buen futuro, con experiencia como autor de obras de divulgación científica, y como productor y guionista de cine y televisión.

En sus primeras novelas, *The Gates of Heaven* (Las puertas del cielo, 1980) y *Reentry* (Reentrada, 1981), los temas centrales son, respectivamente, los agujeros negros y las difusas fronteras entre el tiempo y el espacio. Posteriormente, en *Broken Symmetries* (Simetrías rotas, 1983) el elemento central es la vida de los científicos que trabajan en la física de partículas y el contenido de este campo de la ciencia. En *Human Error* (Error Humano, 1985), su mejor novela hasta el momento, se introduce el tema de los ordenadores biológicos a partir de los «biochips» con bastante mas credibilidad e interés que en *Música en la Sangre* de Greg Bear. En realidad, *Human*

Error fue la novela que le lanzó a la fama en Estados Unidos.

Otra obra reciente es *Starfire* (1988), sobre los problemas políticos y de organización en el seno de la NASA, aunque no resulta tan interesante como las anteriores. En España ha aparecido ya una de sus obras más recientes, MÁXIMA TENSIÓN (*Breaking Strain*, 1987; Plaza y Janés), una interesante novela de aventuras que sigue el estilo de la ciencia ficción de la época clásica. Se concibió como ampliación de un relato de Arthur C. Clarke escrito en 1949. Es un trabajo encargado por los editores, para venderlo como *Arthur's C. Clarke Venus Prime*, que muchos lectores inadvertidos compran como un libro de Clarke (aunque, para suerte de dichos lectores, Preuss escribe mejor que el Clarke de los años ochenta). En Estados Unidos ha aparecido ya un segundo volumen con el título *Maestrom* (Remolino, 1988), que es francamente superior a la primera que resultó excesivamente encorsetada por tener que ajustarse a una vieja narración de Clarke.

Preuss es un autor que gustará a los que se interesan por el contenido científico de la ciencia ficción. Su obra se parece a la de Benford y Brin (salvando las distancias literarias) y a otros especialistas como Charles Sheffield, Ben Bova, Dean Ing, etc.

Christopher PRIEST (1943)

Autor británico nacido en Cheadle (Cheshire), trabajó como contable y publicó su primer relato en 1966 en la revista *Impulse*. Su obra, iniciada dentro de la corriente *New Wave*, representa, tal vez, una de las formas de madurez de dicha tendencia estilística.

Su primera novela fue INDOCTRINARIO (*Indoctrinaire*, 1970; Nebulae segunda época, núm. 52), en la que el protagonista experimenta con drogas que le transportan a las selvas amazónicas del siglo XXII en un mundo posterior a una catástrofe nuclear. Es una novela ambigua y confusa, con demasiados hechos inexplicados y un final extraño.

Más interesante resulta su segunda novela, FUGA PARA UNA ISLA (*Fugue for a Darkening Island*, 1972; Nebulae segunda época, núm. 48), que transcurre en un futuro cercano y describe una Gran Bretaña con graves problemas raciales tras el éxodo de millones de africanos que han huido de su continente devastado por la guerra nuclear. Una escalofriante metáfora de un problema social ya existente.

Pero la novela que le ha granjeado mayor fama es EL MUNDO INVERTIDO (*The inverted world*, 1974; Ultramar bolsillo). En un universo de geometría hiperbólica,

una ciudad debe moverse continuamente en la superficie de un planeta extraño en el que el tiempo, la materia e incluso el significado de las cosas cambia constantemente. Un estudio serio y reflexivo de la contraposición entre apariencia y realidad que, curiosamente, explora una especulación extrema de raíces físico-matemáticas, como ocurre en *MISIÓN DE GRAVEDAD** de Clement. El libro de Priest, casi una excepción en su obra, obtuvo el premio de la ciencia ficción británica de 1975.

En sus últimas novelas, por ejemplo en *LA AFIRMACIÓN* (*The Affirmation*, 1981; Minotauro), el mismo Priest ya no se considera un escritor de ciencia ficción, lo que parece ser una constante en algunos de los mejores y más «literarios» autores de la *New Wave* inglesa. También se ha traducido una antología de relatos titulada *UN VERANO INFINITO* (*A infinite Summer*, 1979; Minotauro).

Digno representante de la ciencia ficción británica, Priest puede guardar algunas semejanzas con Moorcock y tal vez con Roberts, Ballard o Aldiss. Pero no puedo dejar de pensar que su mejor obra, *EL MUNDO INVERTIDO* es una producción que parece ajena a la línea general de este autor.

Keith ROBERTS (1935)

Escritor, editor e ilustrador británico, inició su carrera como dibujante de películas de dibujos animados. En la ciencia ficción es conocido por el *fix-up* de PAVANA* (1968), una brillante ucronía en una Europa dominada por el papado. Anteriormente había escrito una clásica novela británica sobre un desastre planetario. Se trata de LAS FURIAS (*The Fuñes*, 1966; Infinitum, núm. 38), en la que el peligro procede de unas gigantescas avispas controladas por una inteligencia extraterrestre. También *The Chalk Giants* (Los gigantes de tiza, 1974) es un *fix-up* del cual resultan más interesantes cada una de sus partes que el conjunto proporcionado a través de unas visiones parciales de un futuro después de la catástrofe.

PAVANA*, obra fundamental en la ciencia ficción, es una ucronía que, para los europeos, resulta mucho más interesante que obras tal vez más famosas en Norteamérica como EL HOMBRE EN EL CASTILLO* de Dick. Tal vez la obra de Roberts tiene ciertos puntos en común con la del también británico Christopher Priest, pero PAVANA* es una obra excepcional que no tiene parangón.

Kim Stanley ROBINSON (1952)

Nacido en Waukegan (Illinois, EE.UU.), estudió Lengua y Literatura inglesa en las universidades de San Diego, California y Boston. Formó parte del llamado «grupo de California», constituido por seguidores y discípulos de Philip K. Dick. Publicó su primer relato en 1975. En la actualidad vive en Suiza.

Obtuvo el Nebula 1987 por la novela corta EL GEÓMETRA CIEGO (*The blind geometer*; en PREMIOS NEBULA 1987, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29). También obtuvo el premio Locus de primera novela con LA PLAYA SALVAJE (*The Wild Shore*, 1984; Júcar, Etiqueta futura, núm. 8), cuyo escenario aparece también en LA COSTA DORADA (*The Gold Coast*, 1988; Júcar, Etiqueta futura, núm. 15).

LA PLAYA SALVAJE presenta el mundo tras un holocausto nuclear, con una Norteamérica sojuzgada por sus vecinos, lo que provoca el surgimiento de una cierta «resistencia americana». Aunque está bien narrada y ofrece una adecuada caracterización psicológica de los personajes, no se acerca ni de lejos a la calidad de

EL CARTERO* de Brin, que trata un tema de raíces parecidas pero con mucho mayor interés, eficacia y emotividad.

Robinson es un gran admirador de Dick, y en *Icehenge* (1984) también cuestiona el sentido de la realidad con interesantes especulaciones sobre la lógica del conocimiento y de la investigación científica a raíz del descubrimiento de un misterioso artefacto en un viaje a Plutón. También destaca en su obra *The Memory of Whiteness* (La memoria de la blancura, 1985), que aplica una teoría física del universo a la estética de la música. Ambas me parecen más interesantes que lo que hasta ahora se ha traducido al castellano.

Joana RUSS (1937)

Nacida en Nueva York, estudió en la Universidad de Cornell y después se trasladó a Connecticut para estudiar Arte Dramático. Es profesora universitaria de Lengua y Literatura inglesa. Pionera del feminismo radical en la ciencia ficción, su obra no está exenta de habilidad literaria y un cierto grado de experimentalismo.

Es muy conocida por su tercera novela, EL HOMBRE HEMBRA (*The Female Man*, 1975; Bruguera, Nova, núm. 18, reeditada más tarde en Ultramar bolsillo). Se trata de una obra fundamental en la ciencia ficción de tendencia feminista, donde se narra la vida de las mujeres en tres mundos alternativos que representan varios posibles destinos de la mujer: desde la esclavitud física a la utopía de la libertad en el planeta Whileaway. La estructura narrativa es novedosa y compleja, característica que puede haber disminuido la eficacia del mensaje para algunos de sus posibles lectores.

Otras de sus obras son los relatos sobre la fenicia Alyx, una viajera del tiempo, recogidas en *Alyx* (1976) y *The Adventures of Alyx* (1983). También ELLOS DOS (*The Two of Them*, 1978; Acervo, núm. 62) presenta un agente transtemporal al estilo de Alyx, esta vez en un mundo de raíces islámicas.

En España se ha publicado la antología *ALMAS Extra(ordinary) People*, «Gente extra(ordinaria)», 1984; Acervo, núm. 59), donde se incluye el relato *Almas*. Este obtuvo el Hugo y el Locus en 1983, lo cual, indudablemente, ha motivado el cambio del título del libro en España.

El objetivo esencial de la ciencia ficción de Russ, la reflexión feminista sobre el rol social de las mujeres, se encuentra tal vez de forma más asequible en Ursula K. Le Guin, Vonda N. McIntyre, James Tiptree Jr., y también en la española Elia Barceló.

Erik Frank RUSSELL (1905-1978)

Británico nacido en Camberley (Surrey), se educó en Egipto y llegó a la ciencia ficción tras su adscripción a la Sociedad Interplanetaria Británica en 1930. Es un claro representante de la ciencia ficción de aventuras que escribía pensando en el mercado norteamericano, donde se convirtió en un autor muy apreciado.

Obtuvo un premio Hugo por su relato *Artefacto (Allamagoosa)*, 1955; en PREMIOS HUGO 1955-61, Martínez Roca), pero se encuentra en esta selección por su primera novela BARRERA SINIESTRA (*Sinister Barrier*, 1943; editada por Librería Hachette en Argentina en 1954). La novela se publicó en la revista *Unknown* en 1939, y es un digno precedente de *Amos de títeres* de Heinlein, a la que tal vez supera. Aquí la idea es que los humanos son «propiedad» de unos invisibles parásitos extraterrestres, tal como sugieren las teorías de Charles Fort, de las que Russell fue gran devoto y defensor. La novela está narrada desde una perspectiva de aventuras, con muy buen ritmo y adecuado suspense.

En España se han publicado AVISPA (*Wasp*, 1947, Acervo, núm. 40) y TRES QUE CAPTURAR (*Three to Conquer*, 1956; Cénit, núm. 35), novelas representativas de su interés por la aventura. Pero sigue inédita *The Great Explosión* (1962), de mucho mayor interés por su tono satírico.

El tono de aventuras de Russell se puede hallar en algunas de las novelas de Keith Laumer.

Pamela SARGENT (1948)

Nacida en Ithaca (Nueva York, EE.UU.), se licenció en Filosofía y desde 1971 se dedica profesionalmente a su labor de escritora y editora, caracterizada por su interés por el mundo femenino.

En España se dio a conocer por la antología MUJERES Y MARAVILLAS (*Women of Wonder*, 1975; Bruguera, Nova, núm. 9), con relatos escritos por mujeres y sobre mujeres. Continuó este interesante trabajo con *More Women of Wonder* (Más mujeres maravillosas, 1976) y *The New Women of Wonder* (Las nuevas mujeres maravillosas, 1978).

Destaca en su reciente producción una trilogía sobre la terraformación de Venus y la sociedad que la hace posible. Se compone, por ahora, de *Venus of Dreams* (Venus de sueños, 1986) y *Venus of Shadows* (Venus de sombras, 1988). Pero la más feminista de sus novelas es *The Shore of Women* (La orilla de las mujeres, 1986, aunque también cabe traducirla como «El puntal de las mujeres»), sobre un futuro después del holocausto nuclear en el que las mujeres obligan a los hombres a vivir una vida salvaje y separada fuera de las ciudades, sometidos a una religión matriarcal.

La ciencia ficción de calidad que se interesa por el mundo femenino se encuentra también en la obra de Le Guin, McIntyre, Butler, Russ, Tiptree Jr, y la española Elia Barceló.

Bob SWAW(1931)

Irlandés nacido en Belfast, trabajó como ingeniero de estructuras y en la industria aeronáutica antes de trasladarse a Inglaterra en 1973 y pasar a vivir de su profesión de escritor en 1975.

Su mejor obra es OTROS DÍAS, OTROS OJOS (*Other Days, Other Eyes*, 1972) que es *el fix-up* de una serie de relatos sobre el «vidrio lento», sorprendente artilugio tecnológico que recoge la luz de días pasados, como recuerda el título del primer relato publicado en 1966, *Light of Other Days*, integrado en el libro. El *fix-up* es una verdadera maravilla de gran seriedad y emotividad que analiza gracias a una cuidadosa extrapolación los efectos de una nueva tecnología, simple en el fondo pero de gran repercusión en la estructura social y las expectativas humanas.

Otra novela interesante es UNA GUIRNALDA DE ESTRELLAS (*A Wreath of Stars*, 1976; *Nebulae* segunda época, núm. 36), sobre una estrella de antineutrinos que se acerca a la Tierra y los curiosos efectos de la interacción entre nuestro planeta y otro equivalente del sistema estelar que se desplaza. También se ha traducido ¿QUIÉN ANDA POR AHÍ? (*Who goes here?*, 1977; *Nebulae* segunda época, núm. 64) de tendencia irónica al estilo de Harrison, y PERIPLO NOCTURNO (*Night Walk*, 1967; *Acervo Gaudeamus*, núm. 14; y *Orbis*, número 25), su primera novela, que fue concebida casi como un *thriller* como no deja de ser habitual en este autor.

Recientemente se ha traducido la serie formada por LOS ASTRONAUTAS HARAPIENTOS (*The Ragged Astronauts*, 1986; *Acervo*, núm. 78) y LAS ASTRONAVES DE MADERA (*The Wooden Spaceships*, 1987; *Acervo*, núm. 82) sobre dos planetas tan cercanos que comparten atmósfera, lo cual permite (?) el viaje en globo de uno a otro.

Se trata de una obra de fantasía y aventuras que intenta justificar ciertos absurdos con el detalle de que transcurre en un universo en el que el número pi vale exactamente 3,15. La primera novela fue nominada para el Hugo y obtuvo el premio de la ciencia ficción británica. También recibió este galardón *Orbitsville* (1975), que me parece mucho más interesante, donde se narra el encuentro de un gran artefacto en el espacio (una esfera Dyson), lo que ha permitido compararla con *MUNDO ANILLO**, de Niven, y *CITA CON RAMA**, de Clarke.

Robert SHECKLEY (1928)

Nacido y educado en Nueva York, ha sido editor de ficción de la revista *OMNI* y ha vivido bastantes años en Ibiza e Inglaterra. Es el más genuino representante de la ciencia ficción humorística e irónica, con claros contenidos satíricos.

Tal vez por ello lo mejor de su obra son los relatos cortos, muchos de ellos aparecidos en nuestro país en la revista *Nueva Dimensión*, que le dedicó también el tercero de sus números extra y publicó *EL ARMA DEFINITIVA* (1968, en Libros Nueva Dimensión, núm. 15), otra antología de relatos.

Otras antologías traducidas son *LA SÉPTIMA VÍCTIMA* (*Untouched by human hands*, 1954; *Nebulae* segunda época, núm. 17), *CIUDADANO DEL ESPACIO* (*Citizen in Space*, 1955; *Nebulae* segunda época, núm. 11), *PEREGRINACIÓN A LA TIERRA* (*Pilgrimage to Earth*, 1958; Libros Nueva Dimensión, núm. 4), *PARAÍSO II* (*Notions Unlimited*, 1960; *Nebulae* segunda época, núm. 7), que componen desiguales recopilaciones de los brillantes relatos de Sheckley.

Es muy conocida su obra *LA DÉCIMA VÍCTIMA* (*The tenth victim*, 1965; *Acervo Gaudeamus*, núm. 17) novelización de la interesante película del mismo título dirigida por Elio Petri en 1965. El tema se extrajo del relato *La séptima víctima* incluido en la antología de este título antes citada. Trata de un concurso en el que los participantes son alternativamente cazador y víctima en un juego de persecución y asesinato.

Otras de sus novelas son *DIMENSIÓN DE MILAGROS* (*Dimensión of Miracles*, 1968; *Nebulae* segunda época, número 30), sobre las dificultades a que se enfrenta el ganador de una lotería galáctica para volver a la Tierra con su premio. También se han traducido *LOS VIAJES DE JOENES* (*The Journey of Joenes*, 1962; *Acervo Gaudeamus*, núm. 2) y *DRAMOCLES* (1983; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 92).

En general, lo mejor de la obra de Sheckley son sus relatos, ya que pierde gran parte de sus mejores características en la extensión de novela. El humor, la ironía y la capacidad satírica de Sheckley pueden tal vez compararse con algunos relatos y narraciones de Fredrick Brown, Kurt Vonnegut Jr., y James Morrow.

Charles SHEFFIELD (1935)

Nacido en Inglaterra, se educó en el St. John's College de Cambridge, estudió Ciencias Matemáticas y obtuvo el doctorado con una tesis sobre física teórica (relatividad general y gravitación). Posteriormente ha obtenido la ciudadanía americana y vive en Maryland. Ha sido presidente de la American Astronautical Society (Sociedad Astronáutica Norteamericana), es miembro de la British Interplanetary Society (Sociedad Interplanetaria Británica) y trabaja como jefe de grupo en la Earth Satellite Corporation. Es un especialista mundial en tecnología espacial y ha sido consultado repetidas veces por varios comités del Congreso de Estados Unidos. Es famoso su estudio *EARTH WATCH* (Observación de la Tierra, 1981), que trata de la vigilancia de la Tierra por medio de satélites y ha sido traducido a varios idiomas. Ha escrito una cincuentena de artículos y comunicaciones científicas y más de dos docenas de artículos de divulgación científica.

Aunque su carrera profesional le orienta hacia la ciencia ficción *hard*, complementa dicha tendencia con una brillante capacidad narrativa para las aventuras. Se ha dicho que es uno de los talentos más imaginativos y apasionantes que ha aparecido en la ciencia ficción en los últimos años, y algún editor le ha nombrado casi «sucesor» de Clarke. Aventura y especulaciones inteligentes son las características principales de las narraciones de Sheffield.

Su primera incursión en el campo de la ciencia ficción fue el relato *What Song the Sirens Sang* (Qué canción cantan las sirenas), aparecido en *Analog* en 1977. Su primera novela es *VISIÓN DE PROTEO* (*Sight Of Proteus*, 1978; prevista en Ediciones B, Nova ciencia ficción), que aborda el desarrollo de una nueva tecnología para modificar la forma (Proteo es la divinidad mitológica que puede cambiar de forma a voluntad). Ha tenido una reciente continuación en *Proteus Unbound* (Proteo desencadenado, 1989).

En la segunda novela de Sheffield, titulada *LA TELARAÑA ENTRE LOS MUNDOS* (*The Web Between the Worlds*, 1979; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 21), introdujo la noción del ascensor espacial al mismo tiempo que Arthur C. Clarke en la

novela *LAS FUENTES DEL PARAÍSO**, aparecida el mismo año. En las ya repetidas reediciones de la novela de Sheffield, se incluye una carta de Clarke comentando la coincidencia en la que no se ocultan los muchos puntos en común ni el hecho de que Clarke disponía del manuscrito de la novela de Sheffield.

Posteriormente, en *LAS CRÓNICAS DE McANDREW* (*The McAndrew Chronicles*, 1983; prevista en Ediciones B, Nova ciencia ficción), Sheffield introdujo la noción de la «propulsión cuántica», que posteriormente ha sido utilizada también por Arthur C. Clarke en *Cánticos de la lejana Tierra*. En esta ocasión Clarke reconoce su deuda en el apartado de agradecimientos de dicha novela. *LAS CRÓNICAS DE McANDREW* tratan de las aventuras y desventuras de un genio científico del futuro, y presentan brillantes especulaciones en torno a la física nuclear y la cosmología.

ENTRE LOS LATIDOS DE LA NOCHE (*Between the Strokes of Night*, 1985; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 4) es una interesante especulación sobre el sueño y la dilatación subjetiva del tiempo en el seno de una trama de alcance galáctico salpicada de aventuras. Es tal vez uno de los libros de Sheffield de mayor éxito en todo el mundo. En *LA CAZA DE NIMROD* (*The Nimrod Hunt*, 1986; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 54) se narra una interesante aventura espacial con un estilo que recuerda a Van Vogt por la riqueza de ideas y los cambios de situaciones, pero con la racionalidad propia de un autor de sólida formación científica. En mi opinión se trata de una de las novelas más amenas y entretenidas de los últimos años. Su obra más reciente es una ambiciosa serie de ciencia ficción de aventuras titulada genéricamente *The Hentage Universe*, que se inicia con *Summertide* (Marea de verano, 1990). Otras de sus novelas son: *MY BROTHER'S KEEPER* (El cuidador de mi hermano, 1982), de la que se está haciendo una versión cinematográfica, y *THE SELKIE* (El selkie, 1982), escrita en colaboración con David Bischoff. Sus primeros relatos se recogieron en las antologías *Vedors* (Vectores, 1979) y *Hidden Variables* (Variables ocultas, 1981). *Erasrnus Magister* (1982) está formada por tres curiosos relatos cuyo protagonista es el científico inglés Erasmo Darwin (1731-1802).

Sheffield es uno de los autores más interesantes de los últimos años. Con su mezcla de aventuras y brillantes especulaciones científicas logra devolver al género gran parte del encanto y la frescura del «sentido de lo maravilloso» característico de los años cincuenta y sesenta. Y todo ello sin olvidar la necesaria actualización literaria y científico-técnica que corresponde al período de madurez al que pertenece este autor.

Lucius SHEPARD (19??)

Escritor norteamericano de reciente aparición aunque ha empezado a escribir a partir de los treinta y cinco años. Tercero en la votación de «favoritos de los ochenta» del fanzine *Locus*, la obra de Shepard es eminentemente literaria, y su interés en los temas más propios de la ciencia ficción es quizás un tanto marginal.

Su primera novela, *OJOS VERDES* (*Green Eyes*, 1984; Júcar, Etiqueta negra, núm. 8), tiene cierto sabor a novela gótica de terror, con más de un toque de fantasía en torno al tema de los zombis, aquí vueltos a la vida por bacterias alteradas genéticamente.

Su obra más conocida es la reconstrucción de una guerra en un futuro cercano, como ya ocurría en el relato *D&D* (*R&R*, 1986; recogido en *PREMIOS NEBULA 1986*, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 15), que fue premio Nebula y Locus. Su reciente novela *Life during wartime* (*La vida durante la guerra*, 1987; prevista en Júcar) se basa en la vietnamización de ciertos conflictos de los norteamericanos en Centroamérica. Sus primeros relatos están recogidos en *The Jaguar Hunter* (*El cazador de jaguares*, 1987), y varios de los más recientes están suscitando gran atención y algún que otro premio.

Robert SILVERBERG (1935)

Es un prolífico autor que vendió su primer cuento en 1954, después de una infancia estudiosa y solitaria en Brooklyn, Nueva York (donde nació en una familia de ascendencia judía). Hasta mediados de los sesenta se entregó a una incesante producción de calidad lógicamente variable, en la que hizo famoso entre otros el pseudónimo Robert Randall al escribir en colaboración con Randall Garrett. Ha sido presidente de la SFWA (1967-1968).

Su primera novela, orientada al público juvenil, fue *REVUELTA EN ALFA DE CENTAURO* (*Revolt on Alpha C*, 1954; fanzine *Space Opera*, núm. 4). Hasta 1969 publicó casi una treintena de libros de los que se han traducido sólo tres o cuatro. *OBSESIÓN ESPACIAL* (*Starman's Quest*, «La búsqueda del hombre de las estrellas», 1958; *Nebulae* primera época, núm. 64) es un «juvenil» editado en España en colección de adultos, como era habitual en la época. Las otras son *COLISIÓN DE LOS MUNDOS* (*Collision Course*, «Curso de colisión», 1961; *Nebulae* primera época, núm. 135), *NOSOTROS LOS MERODEADORES* (*A Pair from Space*, «Un par del espacio», 1965; Vértice, *Galaxia*, núm. 73) y la antología *PRÓXIMA PARADA LAS ESTRELLAS* (*Next Stop the Stars* 1967; Vértice, *Galaxia*, núm. 59). El conjunto presenta al Silverberg de la

primera época como un gran narrador de aventuras espaciales de escasa entidad temática y especulativa, un profesional suficientemente aplicado que obtuvo en 1956 el Hugo al «autor más prometedor».

A finales de los sesenta su obra experimentó un gran cambio al prestar mayor atención al tratamiento de los personajes y presentar temáticas más elaboradas. Silverberg es el claro ejemplo del efecto de la *New Wave* en un prolífico autor de aventuras poco relevantes en los años sesenta, aunque no se debe olvidar el efecto de una reconocida crisis personal que le llevó a trasladarse a Oakland (California) en 1972. El cambio es manifiesto en *ESPINAS* (*Thorns*, 1967; Ultramar bolsillo) y se hace muy patente con la novela corta *ALAS NOCTURNAS* (*Nightwings*, 1969; Orbis, núm. 81), que fue premio Hugo. Esta última obra se consolida con *TIEMPO DE CAMBIOS** (1971), que se cita en la tercera parte de esta GUÍA acompañada de otros títulos igualmente interesantes del mismo período: *REGRESO A BELZAGOR* (1970), *EL MUNDO INTERIOR* (1971), *EL LIBRO DE LOS CRÁNEOS* (1972) y *MUERO POR DENTRO* (1972). Se trata de obras en las que domina el sentido de la introspección y una evidente mejora en el estilo literario. Con ello inició una segunda etapa de su carrera, fecunda ahora en reconocimientos y galardones obtenidos gracias a varias de sus narraciones breves: el Nebula por *Pasajeros* (1969), *Buenas noticias del Vaticano* (1971), *Nacido con los muertos* (1974) y la novela corta *RUMBO A BIZANZIO* (1985). También ha repetido recientemente el Hugo con otra novela corta: *GILGAMESH IN THE OUTBACK* (1986).

Tras la explosión literaria que Silverberg experimentó entre 1967 y 1972, dos obras menores encuadran un periodo de menor interés que se solventará con el recurso a la fantasía. Se trata de *EL HOMBRE ESTOCÁSTICO* (*The Stochastic Man*, 1975; Edaf, núm. 24) y *SADRAC EN EL HORNO* (*Shadrach in the Furnace*, 1976; Ultramar bolsillo).

Después de un período de silencio a finales de los setenta, obtuvo gran éxito con su primera incursión en la fantasía con *EL CASTILLO DE LORD VALENTINE* (*Lord Valentine's Castle*, 1980; Acervo, núm. 51), que dio lugar a la trilogía de Majipoor (publicada en Ultramar bolsillo en cuatro volúmenes). Más recientemente ha cultivado con brillantez la novela de reconstrucción histórica con *GILGAMESH EL REY* (*Gilgamesh The King*, 1984; Destino, núm. 2) y ha vuelto tímidamente a la ciencia ficción con obras un tanto menores como *TOM O'BEDLAM* (1985; Martínez Roca, Gran Super Ficción) y *LA ESTRELLA DE LOS GITANOS* (*Star of Gypsies*, 1986; Júcar, Etiqueta futura, núm. 4), que parece incurrir en algunos de los defectos de su primera época.

En los últimos años parece abordar de nuevo la ciencia ficción de altos vuelos con una trilogía sobre un mundo situado a millones de años en el futuro, donde se narra el

final de un largo período glacial que ve el renacer de una nueva cultura. Se trata de *AL FINAL DEL INVIERNO* (*At winter's end*, 1988; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 25) cuya continuación *The New Springtime* (La nueva primavera), aparecerá en 1990 en Estados Unidos.

Interesado en el mundo de las narraciones breves, se ha mostrado como un destacado antologista con su serie *NUEVAS DIMENSIONES* (*New Dimensions*, 1971 y 1972; Adiax) y más recientemente se encarga, junto a su esposa Karen Haber, de continuar las antologías *Universe* que editaba el malogrado Terry Carr. Destacaré también *The Arbor House Treasury of Modern Science Fiction* (1979, editada en España en Caralt ciencia-ficción, núms. 31-34). Sus propios relatos se presentan en buenas recopilaciones como *ALAS NOCTURNAS* (*Nightwings*, 1969; Orbis, núm. 81), *LO MEJOR DE ROBERT SILVERBERG* (*The best of Robert Silverberg*, 1976; Bruguera, Libro Amigo, núm. 463), y *Beyond the Safe Zone* (Más allá de la zona de seguridad, 1986).

En la actualidad, además de finalizar la trilogía iniciada con *AL FINAL DEL INVIERNO*, está llevando a cabo el curioso proyecto de convertir en novelas tres famosos cuentos de Isaac Asimov, con quien colaborará para escribir las nuevas versiones. El resultado puede ser curioso, y ojalá no sea la expresión de un bloqueo de ideas tan habitual en el Silverberg de los últimos años.

Silverberg es en la actualidad uno de los nombres importantes de la ciencia ficción mundial. Pero en realidad es todavía famoso por sus obras escritas entre 1967 y 1972, precedidas por muchas novelas de aventuras espaciales a las que siguió una incursión en la fantasía (exitosa en lo económico) y en la novela de raíces históricas (*GILGAMESH EL REY*), de gran calidad e interés. Parece que con la trilogía iniciada en *AL FINAL DEL INVIERNO* vuelve a surgir el gran narrador, ahora con temas que superan la mera aventura de sus primeros años y la exagerada introspección de su relanzamiento a finales de los sesenta.

La obra de Silverberg presenta claros parecidos con la de John Brunner, pero éste se ocupó de temas sociales en su relanzamiento a finales de los años sesenta, mientras que Silverberg se orientó por los problemas del individuo y la psicología.

Clifford D. SIMAK (1904-1988)

Nacido en Milville (Wisconsin, EE.UU.), Simak ha sido uno de los autores clásicos de la ciencia ficción norteamericana, en la que su buen quehacer a lo largo de

más de cincuenta años ha dejado una marcada huella. Periodista de formación y profesión, llegó a ser redactor jefe de un periódico de Minneapolis.

Obtuvo varios premios a lo largo de su dilatada carrera: International Fantasy Award por CIUDAD* (1952), el Hugo por ESTACIÓN DE TRÁNSITO* (1963) y por la novela corta *Un gran patio delantero* (*The Big Front Yard*, 1958; ND, número 39), el Júpiter por HERENCIA DE ESTRELLAS (*A Heritage of Stars*, 1977; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 93) y los Nebula y Locus por el relato *La gruta de los ciervos danzarines* (*The Grotto of the Dancing Deer*, 1980; fanzine *Kandama*, núm. 7), este último con un curioso protagonista inmortal que resulta ser vasco... También fue nombrado Gran Maestro Nebula de la Ciencia Ficción en 1976.

Su obra se caracteriza por un claro «humanismo» con cierto grado de optimismo y por una exaltación de la vida rural y la comunión con la naturaleza, en un intento por destacar la conexión del ser humano con el medio en que vive. La emotividad y el sentimentalismo son sus bazas más seguras, sin caer nunca en el ridículo.

Es uno de los autores clásicos más conocidos y publicados en España, principalmente en los años cincuenta y sesenta. Casi todos sus libros son amenos y componen una lectura agradable y a veces emotiva. Destacaré UNA Y OTRA VEZ (*Time and Again*, 1950; Libros Nueva Dimensión, núm. 11), en la que al final de un largo viaje en el tiempo entre máquinas y androides el protagonista descubre que «nadie está solo» y que hay «algo» semejante entre los seres humanos, los androides y los animales. Un toque de naturalismo dentro de una paradoja temporal en una obra que se ha comparado con EL FIN DE LA INFANCIA* (1953), de Clarke.

Otro tema distinto lo proporciona EL TIEMPO ES LO MÁS SIMPLE (*Time is the Simplest Thing*, 1961; Nebulae primera época, núm. 97), con viajes incorpóreos mediante proyección astral en un ambiente de aventuras. El tema de los universos paralelos y el contacto entre diferentes «dimensiones» es central en obras como ANILLO EN TORNO AL SOL (*Ring around the Sun*, 1953; Vértice, Galaxia, núm. 36; reeditada en Nebulae segunda época, núm. 28, bajo el título *Un anillo alrededor del Sol*) y en FLORES FATÍDICAS (*All Flesh is Grass*, 1965; Nebulae primera época, núm. 137).

MAXWELL AL CUADRADO (*The gohlin reservation*, 1968; Pomaire, Realismo fantástico) muestra un futuro indefinido en el que la Tierra se comunica con las estrellas por teletransporte, se viaja en el tiempo y se ha demostrado la existencia de duendes, hadas, gnomos, tragos y demás seres extraños. Incluso Shakespeare es amigo del protagonista en una especie de juego que se repetirá EN EL PLANETA DE SHAKESPEARE (*Shakespeare's Planet*, 1976; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 25), posiblemente la mejor de sus novelas de las dos últimas décadas. Especial atención merece *Project Pope* (Proyecto Papa, 1981), finalista del Hugo que presenta a un

Papa robot en un lejano planeta donde se suscitan problemas religioso-morales.

Sus relatos, además de los recogidos en CIUDAD* (1952) se han recopilado en EXTRANJEROS EN EL UNIVERSO (*Strangers in the Universe*, 1956; Nebulae primera época, número 101, donde se presentan sólo 7 de las 11 narraciones del original), del que recomiendo el relato «Las respuestas» sobre la futilidad de intentar comprender el sentido de la vida y del universo. También se ha traducido MUNDOS SIN FIN (*Worlds with out end*, 1964; Vértice, Galaxia, núm. 67) y cinco relatos más agrupados en España como LOS MUNDOS DE CLIFFORD D. SIMAK (Libros Nueva Dimensión, núm. 27), aunque el libro no guarda ninguna relación con el original inglés de título equivalente.

Simak ha sido considerado en algunos países (por ejemplo Italia) como el mejor autor de ciencia ficción, y en realidad lo es de una determinada ciencia ficción «pastoral» y humanista. En 1982 el fanzine *Kandama* le dedicó un completo «dossier» en su número 7. Obras como CIUDAD* son básicas en la ciencia ficción de todos los tiempos. El «sabor» de la obra de Simak es irrepetible, pero se pueden encontrar ciertos parecidos en la obra de Zenna Henderson y en el tono de muchas narraciones de Theodore Sturgeon.

Cordwainer SMITH (1913-1966)

Pseudónimo de Paul (Myron Anthony) Linebarger. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad John Hopkins, fue profesor universitario, experto en asuntos del Lejano Oriente, catedrático de Ciencias Políticas y asesor de información militar en varias confrontaciones bélicas. Entre otras obras, es autor de un famoso texto de guerra psicológica: *Psychological warfare* (1948).

Su obra en la ciencia ficción, una serie de relatos breves y novelas cortas de gran alcance, se ha reunido en la serie de LOS SEÑORES DE LA INSTRUMENTALIDAD* (1964), una monumental y sorprendente historia del futuro. (Véase la reseña en la tercera parte de esta GUÍA.)

Sorprende constatar cómo un ultraderechista como Linebarger pudo construir una saga monumental en la que una organización revolucionaria como la llamada «santa Insurrección» desempeña un papel destacado y en la que los personajes reciben una detallada atención desde el punto de vista emotivo y psicológico. Se ha hablado de una personalidad esquizoide (asociando la personalidad de Linebarger con el «Kirk Alien» de que habla el psicoanalista Robert Lindner en su texto de divulgación sobre

el psicoanálisis *La hora de cincuenta minutos*, de 1955), y la obra de Smith ha sido profusamente analizada. De entre los múltiples estudios sobre Cordwainer Smith destacan los del norteamericano J. J. Pierce y, sobre todo, una interesante obra del argentino Pablo Capanna, *El señor de la tarde: conjeturas en torno a Cordwainer Smith* (1984; Sudamericana), de fecunda lectura.

En cualquier caso, la serie del ciclo de LOS SEÑORES DE LA INSTRUMENTALIDAD* es actualmente uno de los mejores logros de la ciencia ficción, sea cual sea su génesis y la discutida personalidad de su autor.

Resulta difícil encontrar escritores parecidos a Cordwainer Smith, pero estoy de acuerdo con Baird Searles cuando afirma que la atención al estilo y la inteligencia de sus relatos se puede encontrar también en la obra de Le Guin y tal vez en menor grado en la de Vance.

Norman SPINRAD (1940)

Nacido en Nueva York, estudió en la Universidad de Columbia de su ciudad, donde obtuvo una formación científica después de haberse dedicado a temas tan dispares como la civilización japonesa, la literatura asiática, la geología y la redacción de relatos. Tras vivir durante un período en México, se instaló en el Greenwich Village neoyorquino, situándose en primera fila de los contestatarios y comprometiéndose políticamente, por lo que pronto adquirió la imagen de «izquierdista» entre los jóvenes escritores norteamericanos. Actualmente reside en París.

Ha sido presidente de la SFWA y ha obtenido el premio Apollo en Francia por EL SUEÑO DE HIERRO (*The Iron Dream*, 1974; Minotauro), que se presenta como una novela de ciencia ficción escrita por Adolf Hitler. El objetivo de Spinrad era ajustar cuentas con los esquemas machistas y fascistas de gran parte de la fantasía heroica.

Spinrad es un brillante autor con gran dominio de la técnica narrativa y una cierta voluntad de provocación en sus temas y vocabulario. Sus primeras novelas se presentan en forma de *space opera* bajo la que subyacen interesantes especulaciones de tipo sociológico basados en el enfrentamiento entre Orden y Caos. Son LOS SOLARIANOS (*The Solarians*, 1966; Nebulae segunda época, núm. 56), AGENTE DEL CAOS (*Agent of Chaos*, 1967; Intersea Azimut, núm. 8, en Argentina) y EL PLANETA SANGRE (*The Men in the Jungle*, 1967; No varo en México).

Pero el reconocimiento más completo le llegó con INCORDIE A JACK BARRON*

(1969) que se convirtió en un *bestseller* de gran éxito. En ella aborda por primera vez el tema de los medios de comunicación de masas, cuestión que seguirá desarrollando en cierta forma en JINETES DE LA ANTORCHA* (1974) , premio Júpiter, y en *A World Between* (Un mundo en medio, 1979). Las dos primeras son, en mi opinión y en la de muchos comentaristas, obras fundamentales en la ciencia ficción de calidad nacida tras la *New Wave*.

Destaca también en su obra la novela EL JUEGO DE LA MENTE (*The Mind Game*, 1980; Ediciones B, Éxito Internacional, núm. 18), sobre el mundo de las sectas. El «transformacionalismo» de que habla la novela tiene tal vez gran parecido con la secta de la Dianética o «Cienciología», creada por un escritor de ciencia ficción de la época *pulp*: L. Ron Hubbard. Es una lectura francamente interesante para todo aquel que se pregunte cómo un autor de ciencia ficción puede crear con éxito una secta religiosa, y de qué mecanismo se vale ésta para atraer a sus adeptos, incluso a los más inteligentes.

Hay una cierta unidad, ya sea en el entorno o en los intereses temáticos, en las más recientes novelas como *The Void Captains Tale* (El relato del capitán de vacío, 1982) y *Child of Fortune* (Hija de fortuna, 1985), que culminan en PEQUEÑOS HÉROES (*Little Héros*, 1987; prevista en Acervo).

Spinrad ha adquirido justa fama como autor de relatos, varios de ellos aparecidos en castellano en la revista *Nueva Dimensión*, aunque no se ha traducido todavía ninguna de sus brillantes antologías como son *The Last Hurrah of The Golden Horde* (El último hurra de la Horda Dorada, 1970), *No Direction Home* (Sin dirección a casa, 1975) y *The Star-Sprangled Future* (El futuro extendido en las estrellas, 1980), o la más reciente *Other Americas* (Otras Américas, 1989), lo cual es una lástima.

La obra de Spinrad es siempre controvertida y ha desatado a menudo la polémica. Tal vez en ello pueda compararse a Ellison y Delany.

Bruce STERLING (1954)

Nacido en Brownsville (Texas, EE.UU.), vive en Austin, en cuya Universidad se graduó en periodismo. Es un gran activista y el principal abanderado del movimiento *cyberpunk* del que es, sin ninguna duda, el mejor escritor. Junto a un intento rupturista, Sterling aporta gran seriedad en el tratamiento de los elementos políticos, económicos y sociológicos que concurren en ese mundo del «futuro cercano» (*near future*) presentado en sus novelas.

Su primera novela es *The Artificial Kid* (El niño artificial, 1980) en la que muestra cómo el control del entorno y la posibilidad de prolongar la vida han afectado drásticamente las formas sociales en un continuo enfrentamiento entre el cambio de cada día y la necesidad de un sistema de valores estable. En *Squismatrix* (1985) presenta el enfrentamiento entre los Mechanists («mecanistas»), antiguos aristócratas cuya vida se dilata por efecto de la tecnología de los implantes protésicos, y los *Shapers* («los que dan forma»), que vienen a ser revolucionarios alterados genéticamente con nuevas habilidades, fruto del entrenamiento psicotécnico y el condicionamiento artificial. En 1986 preparó la que se considera la antología básica del movimiento *cyberpunk*, con relatos de Gibson, Shirley, Shiner, etc., y donde se incluían también colaboraciones de Sterling con Gibson y con Shiner (otro de los propagandistas del movimiento). Se tituló *Mirrorshades, The Cyberpunk Anthology* (Sombras especulares, la antología cyberpunk, 1986).

Su última novela, *Islands in the Net* (Islas en la red, 1988) ha obtenido el premio John W. Campbell Memorial y ha sido finalista del Hugo. Es su mejor novela y tal vez la más madura de ese movimiento «*cyberpunk*» del que ahora reniegan todos sus antiguos adeptos. Sterling logra superar la visión exageradamente individualista de un protagonista joven y marginado, como el *CASE DE NEUROMANTE** de Gibson, ofreciendo una visión más real y completa de una sociedad futura en la que destaca el peso de las grandes corporaciones multinacionales y la importancia de la política (elemento que nunca falta en Sterling). En *Islands in the Net* la trama central gira en torno al intento de los países del tercer mundo por «robar» información de las grandes redes informáticas.

Aunque Sterling no es siempre de fácil lectura y es de esperar que con el tiempo la corriente *cyberpunk* forme parte de la literatura general (*mainstream*), cabe suponer que su obra se traducirá pronto al castellano, especialmente su última novela y tal vez *Schismatrix*.

Arcadi (1925) y Boris (1933) STRUGATSKY

Los más famosos autores soviéticos serán los únicos representantes en esta GUÍA de la ciencia ficción soviética, tan rica y, pese a ello, prácticamente desconocida en España hasta la fecha. Boris es astrofísico y experto en informática, y trabajó en el Observatorio Pulkovo, mientras que Arkadi es especialista en literatura japonesa y traductor al ruso.

Además de la brillante *QUÉ DIFÍCIL ES SER DIOS** (1964), se han traducido al castellano algunos de sus relatos (en la revista *Nueva Dimensión* y en alguna antología dedicada a la ciencia ficción soviética) y las novelas *EL PAÍS DE LAS NUBES PURPÚREAS* (Nebulae primera época, núm. 121) y *DEFINITIVAMENTE TAL VEZ* (1976-77; Selecciones Fotón, núm. 5, en Argentina), pero en realidad su obra sigue siendo desconocida en España, a pesar de que varias de sus novelas se han traducido ya al francés y al inglés y puedan resultar así más asequibles para los editores españoles.

En *DEFINITIVAMENTE TAL VEZ*, el trabajo de los mejores científicos mundiales resulta perturbado por hechos inexplicables. Ellos mismos deberán averiguar lo que ocurre siempre y cuando su proyecto de investigación sea posible y no resulte también perturbado. Como en otras obras típicas de los hermanos Strugatsky, los protagonistas deben aportar racionalidad para afrontar lo irracional e incluso aceptar que el método lógico pueda ser inadecuado.

Su novela breve *Picnik na obochine* (Picnic al borde del camino, 1972) fue ampliada a novela en 1980 y fue la base del guión (elaborado por los hermanos Strugatsky) para la película *Stalker*, realizada en 1981 por Andrei Tarkovsky.

Theodore STURGEON (1918-1985)

Pseudónimo de Edward Hamilton Waldo, nacido en la ciudad de Nueva York, quien adoptó posteriormente el nombre de su padre adoptivo tras el divorcio de sus padres. No tuvo una educación formal y desempeñó infinidad de trabajos para sobrevivir. Empezó a publicar relatos en 1937 y llegó a la ciencia ficción en 1939. En la primera etapa de su carrera utilizó pseudónimos, como E. Waldo Hunter y E. Hunter Waldo. Fue uno de los colaboradores fijos de Campbell en *Astounding*, aunque estaba poco interesado en los aspectos tecnológicos. Sus relatos utilizan temas de ciencia ficción para desarrollar narraciones de base psicológica, a menudo centradas en el amor y de gran calidad literaria. Su tema esencial fue el amor entre los seres y los sentimientos. Todos los críticos y lectores reconocen su maestría inigualable en los relatos cortos, muchos de ellos dotados de una gran carga emotiva.

Algunos de sus relatos son antológicos en el género de la ciencia ficción, como *El hombre que perdió el mar* (1959; en revista *Minotauro*, núm. 3; y fanzine *Kandama*, núm. 2), *Dios Microcósmico* (1941; en la antología *CAVIAR*) y tantos otros recogidos en multitud de antologías de gran valor, todas altamente recomendables. Entre ellas cabe destacar *CAVIAR* (1955; Nebulae primera época, núm. 68; reeditada en *Ultramar*

bolsillo), REGRESO (*A Way Home*, 1955; Minotauro; anteriormente publicada incompleta bajo el título *Un camino a casa* en Nebulae primera época, núm. 109, aunque en la edición de Minotauro faltan también dos relatos del original), NUEVAMENTE STURGEON (*Sturgeon is alive and well*, 1971; en Emecé), EL SOÑADOR Y OTROS RELATOS (*Case and the Dreamer*, 1974; Adiax), etc. Todas ellas son francamente recomendables.

Cabe destacar la novela MÁS QUE HUMANO* (1953), premio internacional de fantasía, formada como *fix-up* de relatos breves, que establece la hipótesis de una nueva especie de seres humanos, los «homo gestalt», compuestos de varias individualidades de homo sapiens coordinados telepáticamente, de forma que el todo es más que la suma de las partes. Otra de sus escasas novelas es LOS CRISTALES SOÑADORES (*The Dreaming jewels*, 1950; Minotauro).

Introdujo a menudo temas sobre el amor sin rehuir la problemática sexual, tratando incluso con gran tacto cuestiones sobre la homosexualidad y el incesto desde un punto de vista ideológico y afectivo. Especial atención merecen la novela VENUS PLUS X* (1960) y los relatos y novelas breves *Un platillo de soledad* (1953; en Galaxia, núm. 23), *El mundo bien perdido* (1953; en *Extraños compañeros de cama*; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 44); *Cuando hay interés, cuando hay amor* (1962; en *Lo mejor de F & SE*, SuperFicción, núm. 4), *Si todos los hombres fueran hermanos, ¿permitirías que alguno se casara con tu hermana?* (1967; en VISIONES PELIGROSAS*) y *Escultura lenta* (1970; en NUEVAMENTE STURGEON). Su relato *Las manos de Blanca* (1947; en El Péndulo, núm. 3) obtuvo el premio británico otorgado por Argosy por delante del mismísimo Graham Greene.

Tal como afirma Baird Searles, Sturgeon es único, pero cierta reminiscencia de su tono y emotividad puede encontrarse en Clifford D. Simak, en Zenna Henderson y en Edgar Pangborn (todavía inédito en España).

William TENN (1920)

Pseudónimo de Philip Klass, trabaja como profesor asociado del departamento de inglés de la Universidad de Pensilvania desde 1966 tras ser ayudante del editor de *Fantasy and Science Fiction* desde 1958. Fue también editor de revistas técnicas como *Aviation Week and Space Technology* y ha escrito varios libros que examinan racional y escépticamente las atrevidas especulaciones sobre OVNIS de origen extraterrestre: *UFO 's Explained* y *Secret Sentries in Space*. Pero su ciencia ficción es

claramente cómica y satírica, y representa un punto álgido en la vertiente humorística del género.

Fue un prolífico autor de relatos cortos durante los años cincuenta, época en que publicaba en *Galaxy*, pero ha escrito muy poco desde entonces. Sus relatos están bien contruidos y son brillantemente satíricos, a menudo centrados en los aspectos irónicos de las posibilidades que ofrece el viaje a través del tiempo. Francamente divertidos son los recogidos en *MUNDOS POSIBLES (Of All Possible Worlds, 1955; Nebulae primera época, núm. 71)* y *TIEMPO ANTICIPADO (Time in Advance, 1958; Nebulae primera época, núm. 86; reeditado en Nebulae segunda época, núm. 28)*. En España se ha formado otra antología bajo el título *LOS MUNDOS DE WILLIAM TENN* (libros Nueva Dimensión, núm. 23).

Es famoso su relato *El mundo de los no-P* (1954; ND, núm. 79) que, en su título, ironiza sobre una obra de Van Vogt y constituye una dura crítica a los políticos.

El tono humorístico de Tenn se encuentra también en la obra de Fredric Brown.

James TIPTREE Jr. (1915-1987)

Pseudónimo de Alice B. Sheldon, que también escribió como Raccoona Sheldon. La primera publicación de Tiptree Jr. apareció en 1968. Su verdadera identidad constituyó un misterio durante varios años, e incluso muchos llegaron a pensar que se trataba realmente de un hombre. Silverberg, en la presentación de la antología de Tiptree *MUNDOS CÁLIDOS Y OTROS*, escribió que encontraba «*algo ineluctablemente masculino en sus narraciones*», y no fue el único que se equivocó en esta cuestión, aunque en la actualidad se alabe el carácter incluso feminista de algunos de sus relatos.

El misterio se desveló en 1977, cuando se supo que había nacido en Chicago (Illinois, EE.UU.) y que, tras una formación universitaria como psicóloga, había sido la primera mujer que trabajó en el servicio de inteligencia de las fuerzas aéreas norteamericanas, y posteriormente fue miembro destacado de la CÍA. También estudió artes gráficas, pintó y realizó varias exposiciones. Tiempo después volvió a la vida académica para obtener un doctorado en psicología experimental (1967), y se dedicó a la enseñanza y a escribir ciencia ficción. Tras informar a su abogado, se suicidó en 1987, a los 71 años de edad, después de matar a su marido (enfermo terminal de 84 años) en lo que al parecer fue un pacto mutuo.

Su obra goza de gran consideración por su habilidad en el uso del lenguaje y la

sólida caracterización psicológica de los personajes en tramas realmente intrincadas y muy bien construidas. Sólo ha escrito dos novelas, y ha obtenido dos premios Hugo y tres Nebulas por sus relatos. Su obra representa uno de los logros más altos de la ciencia ficción escrita por mujeres en los años setenta.

EN LA CIMA DEL MUNDO* (1978) es un maravilloso ejemplo de la interacción de tres culturas y especies distintas. Su última novela, *Brightness Fall from the Air* (La claridad cae del aire, 1985) posee la estructura de un complejo *thriller* (se ha dicho que estaba inspirada en el film *Cayo Largo*) en el que unos gangsters se apoderan de un apartado puesto de una civilización galáctica amenazado por los restos de una nova. La nueva circunstancia da opción a revisar las responsabilidades anteriores de los humanos y las especies alienígenas con las que interaccionan. *The Starry Rif* (El Rif estrellado, 1986) es la reunión de tres novelas cortas que transcurren en el mismo entorno estelar y ha sido presentada como continuación de la novela anterior.

Se ha traducido ya la antología MUNDOS CÁLIDOS Y OTROS (*Warm Worlds and Otherwise*, 1975; Nebulae segunda época, núm. 67), que contiene algunos de sus mejores relatos: *La muchacha que estaba conectada* (premio Hugo), *Amor es el plan, el plan es la muerte* (Nebula, 1973) y *Las mujeres que los hombres no ven*. También existe una versión castellana DE CANTOS ESTELARES DE UN VIEJO PRIMATE (*Star Songs of and Old Primate*, 1978; Nebulae segunda época, núm. 42), donde se incluye *Houston, Houston, ¿me recibe?* (Hugo y Nebula). Su última antología, póstuma, es *Crown of Stars* (Corona de estrellas, 1988).

Tiptree ha sido una gran escritora casi especializada en relatos cortos, pero con dos novelas francamente sorprendentes de trama compleja y muy sugerentes. Para encontrar una producción de interés semejante habrá que acudir a la obra de Ursula K. Le Guin.

Wilson TUCKER (1914)

Nacido en Deer Creek (Illinois, EE.UU.), es el prototipo del fan que acaba como escritor de ciencia ficción y novelas de misterio. En 1970 obtuvo el premio Hugo otorgado al mejor escritor aficionado. Fue editor de innumerables fanzines y presidente de la Federación de Fans entre 1942 y 1943. Es autor de una conocida *Neofan's Guide* (Guía para el fan novato, 1955, revisada en la edición de 1973).

Autodidacta de escasa formación académica, llegó a obtener un premio casi académico, el John W. Campbell Memorial, por su novela EL AÑO DEL SOL

TRANQUILO (*The Year of the Quiet Sun*, 1970; Martínez Roca SuperFicción, núm. 85; reeditada en Orbis, núm. 54) que fue también nominada para el Hugo y el Nebula. Se trata de una sutil especulación muy bien elaborada sobre el viaje temporal y la arqueología bíblica.

La inmortalidad es el eje central de LOS AMOS DEL TIEMPO (*The time Masters*, 1953; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 31), que enlaza hábilmente las leyendas del diluvio, Gilgamesh y los semidioses de la mitología griega con una historia de viajeros interestelares y su lucha por volver a su mundo. La trama continúa en *Time Bomb* (1955), que sigue inédita en España.

EL CLAMOR DEL SILENCIO (*The Long Loud Silence*, 1952; Editorial Gaviota, Infinitum, núm. 3) muestra un mundo postnuclear. Para algunos críticos, la mejor de sus novelas es *The Lincoln Hunters* (Los cazadores de Lincoln, 1957 y 1968), donde unos viajeros del tiempo, procedentes de una Norteamérica imperial situada siete siglos en el futuro, intentan recuperar un discurso de Lincoln, lo que ofrece un interesante contraste entre dos culturas.

Baird Searles opina en el libro anteriormente citado que los temas más frecuentes en Tucker, el viaje a través del tiempo y telepatía, se tratan de forma parecida en la obra de Poul Anderson.

Alfred E. VAN VOGT (1912)

Nació en Canadá, pero se trasladó a Estados Unidos en 1944. Desde 1939 fue uno de los autores de Campbell, a quien siguió en la lamentable conversión a la pseudociencia de la Dianética en 1950, tras la anterior adhesión de Van Vogt a una pseudofilosofía basada en la lógica no aristotélica y la semántica general de Korbzyski.

La caracterización esencial de su obra es la aventura sin límite y los argumentos pseudofilosóficos. Sus tramas son enmarañadas e incomprensibles (el propio Van Vogt «teorizó» sobre ciertas «condiciones de irrealidad» como huecos en la trama de sus narraciones que el propio lector debía rellenar), pero garantizan la continuidad interminable de las sorpresas más imaginativas a pesar de que los finales son un tanto decepcionantes. Durante muchos años ha sido el autor de ciencia ficción más apreciado en Francia, donde obtuvo grandes éxitos. Fue uno de los escritores más traducidos durante la década de los cincuenta en la primera época de la colección Nebulae. Sin embargo, en la actualidad su obra no es demasiado apreciada.

Tras una novela de aventuras sobre mutantes, SLAN (1940; Nebulae primera época, núm. 11), su obra más conocida se encuentra en dos series de aventuras de *space opera* un tanto peculiar: la formada por *The Weapon Shops of Isher* (Las Armerías de Isher, *fix-up* de relatos constituido en libro en 1951) y LOS FABRICANTES DE ARMAS (*The Weapon Makers*, 1952; Nebulae primera época, núm. 140); y la basada en una presunta lógica no aristoteliana iniciada en EL MUNDO DE LOS NO-A* (1948).

La mayoría de sus «novelas» son en realidad relatos cortos enlazados en *fix-up*. En LOS MONSTRUOS DEL ESPACIO (*The Voyage of the Space Beagle*, «El viaje de la Beagle espacial», 1950; Nebulae primera época, núm. 2) intenta utilizar la referencia al histórico viaje de Darwin para desarrollar un completo muestrario de los «monstruos de ojos saltones» (BEM) tan típicos de la ciencia ficción de la época. Otros de sus libros son RAZAS DEL FUTURO (*The Mixed Men*, 1952; Nebulae primera época, núm. 19), LA GUERRA CONTRA LOS RULL (*The War Against the Rull*, 1959; Nebulae primera época, núm. 91), LA BESTIA (*The Beast*, 1963; Nebulae primera época, núm. 136) y ÉXODO ESTELAR (*Rogue Ship*, 1965; Nebulae primera época, núm. 127).

Para Baird Searles, algunos aspectos de la obra de Van Vogt se hallan también en Zelazny y Kutner, pero en mi opinión la irracionalidad de sus tramas encuentra un buen sucesor en el Dick de la última época que sustituyó pronto a Van Vogt en la devoción de los aficionados franceses que habían sido sus mayores valedores.

Jack VANCE (1920)

Nacido en San Francisco, tras estudiar Ingeniería y Física en la Universidad de California se orientó profesionalmente hacia el periodismo. Su primer relato de ciencia ficción se publicó en 1945, y desde entonces simultanea la ciencia ficción y la fantasía con la literatura policíaca, género al que ha contribuido con más de doce novelas, y en el que obtuvo el prestigioso premio Edgar por *The Man in the Cage* (1960).

El estilo de Vance es muy característico, con una prosa brillante, muy florida y con un cierto regusto arcaizante. Suele incluir variadas notas y comentarios que, junto a una miríada de pequeños detalles, dan verosimilitud a los sorprendentes y maravillosos mundos que imagina. Sus tramas suelen ser elementales y sencillas, basadas en las aventuras más manidas; sin embargo logra un conjunto que merece

especial atención.

Vance es conocido en la ciencia ficción por sus novelas breves, que le han valido el premio Hugo para *Hombres y Dragones* (*The Dragón Masters*, 1962) y *El último castillo* (*The Last Castle*, 1966, que obtuvo también el Nebula). Ambas se encuentran en PREMIOS HUGO 1962-1967, en la colección Gran SuperFicción de Martínez Roca. Sus relatos son también de gran interés. Entre ellos merece un lugar destacado la antología LOS MUNDOS DE JACK VANCE (*The Worlds of Jack Vance*, 1973; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 69), que incluye el relato *Polilla lunar*. También se ha traducido el compendio *The Best of Jack Vance* (1977), editado en España en dos volúmenes: LO MEJOR DE JACK VANCE (Bruguera, Libro Amigo, núm. 516) y ESTACIÓN DE ABERCROMBIE (Bruguera, Libro Amigo, núm. 547).

El descubrimiento de Vance ha sido tardío en España, y sólo en los años ochenta se ha dado a conocer la mayor parte de su obra, de la que son un elemento característico las series de aventuras (muchas veces más propiamente de fantasía que de ciencia ficción). Cabe destacar el ciclo «El Planeta de la Aventura», formado por LOS CHASCH (1968), LOS WANKH (1969), LOS DIRDIR (1969) y LOS PNUME (1970); todos ellos en Ultramar bolsillo. También merece una mención especial la trilogía de «Durdane»: EL HOMBRE SIN ROSTRO (1973), LOS VALEROSOS HOMBRES LIBRES (1973) y

LOS ASUTRA (1974), publicada en Ediciones B (Libro Amigo núms. 25,42 y 59). Otras series famosas son la de los «Príncipes Demonio» (recogida en dos volúmenes en Martínez Roca, SuperFicción), que incluye EL REY ESTELAR (1964), LA MÁQUINA DE MATAR (1964) y EL PALACIO DEL AMOR (1967), ampliada bastantes años después con EL ROSTRO (1979) Y EL LIBRO DE LOS SUEÑOS (1981).

Por el momento sigue inédita en castellano la serie del cúmulo estelar «Alastor»: *Trullion: Alastor 2262*, *Marune: Alastor 993* y *Wyst: Akstor 1716*, publicadas entre 1973 y 1978. Una de sus últimas obras es *Araminta Station* (1987), que inicia una nueva serie de ciencia ficción bajo el título genérico de las *Crónicas de Cadwal*.

Entre sus últimas obras destaca una ambiciosa trilogía de alta fantasía, basada en cierta forma en las leyendas célticas del ciclo prearturiano y ambientada en las islas Eider, que lleva el nombre genérico de LYONESSE (editada en la colección Nova fantasía de Ediciones B). Los editores han convertido también en serie las recopilaciones de relatos fantásticos ambientados en «La tierra moribunda», a las que han unido la saga de Cugel. El ciclo se ha elaborado partiendo de su primer libro, LA TIERRA MORIBUNDA (1950), seguido de LOS OJOS DEL SOBREMUNDO (1966) y el *fix-up* de varios relatos cortos sobre Cugel: LA SAGA DE CUGEL (1983) y RHIALTO EL PRODIGIOSO (1985). Estas obras componen su más clara aportación a la fantasía heroica y se han publicado en Ultramar bolsillo.

En cuanto a las novelas no reunidas en ciclos, cabe destacar LOS LENGUAJES DE

PAO (1958), en la que se aborda por primera vez un tema de sociolingüística en la ciencia ficción, *The Blue World* (El mundo azul, 1966), y EMPHYRIO (1969, Miraguano, Futurópolis, núm. 6). Está prevista la próxima aparición de PLANETA GIGANTE (*Big Planet*, 1957; Tridente).

John VARLEY (1947)

Nacido en Austin (Texas, EE.UU.), estudió en la Universidad de Michigan y se dedica a la tarea de escritor desde 1973. Es uno de los mejores autores aparecidos a finales de los años setenta, y su obra alterna la especulación tecnológica y social de la serie iniciada con TITÁN* (1979), con la emotividad e interés humano de muchos de sus relatos como *La persistencia de la visión* (1978, en la antología del mismo nombre), que obtuvo los premios Hugo, Nebula y Locus; *El Pusher* (1981, premio Hugo y Locus) y la novela corta *Pulse Enter* ■ (1984; premios Hugo, Nebula y Locus), ambos en la antología BLUE CHAMPAGNE).

En su primera novela, Y ALGUNOS ERAN CLONES (*The Hophiuchi Hotline*, 1977; Pomaire), la Tierra está ocupada por los delfines y las ballenas y la humanidad se encuentra exiliada en otros planetas del sistema solar. La recepción de unas señales de radio con informaciones científicas muy avanzadas da lugar a grandes cambios (entre los que se encuentra la habilidad de la clonación, lo cual justifica el título en castellano). Varley analiza dichos cambios en clave de aventuras bajo la tesis de que las actitudes morales y éticas son producto del estado de la tecnología disponible.

En su obra destaca la trilogía iniciada en TITÁN* (1979), que es ya un clásico de la ciencia ficción *hard* de raíces tecnológicas junto a MUNDO ANILLO* (1970), de Niven y CITA CON RAMA* (1973) de Clarke. Otra de sus novelas es *Millenium* (1983), construida a partir de un relato de 1977 (*Air Raid*), que está siendo llevada al cine. Trata de los habitantes de una destrozada Tierra del futuro que recurren al viaje por el tiempo para rescatar los cuerpos de los que fallecen en accidentes con el propósito de utilizarlos para salvar su propia época sin provocar paradojas.

Los mejores relatos de Varley se han recogido en antologías como *The Persistence of Vision* (1978), editada en España en dos volúmenes: LA PERSISTENCIA DE LA VISIÓN (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 88; posteriormente en Orbis) y EN EL JARDÍN DE LOS REYES MARCIANOS (Martínez Roca, SuperFicción, núm. 90, que utiliza el título británico de la antología original). Más reciente es BLUE CHAMPAGNE

(1986; Ultramar bolsillo, que incluye también el relato del mismo título que fue premio Locus en 1982).

Varley es uno de los más sólidos autores de los últimos quince años. Su obra puede compararse con la de Niven y con la de otros autores aún más recientes, como Benford y Brin.

Gore VIDAL (1925)

Nacido en la academia militar de West Point (Nueva York, EE.UU.), es un autor de literatura general que ha tratado a veces ciertos temas propios de la ciencia ficción. Es muy famoso como autor de novelas excelentemente documentadas, algunas de las más conocidas tratan sobre la vida política norteamericana del último siglo.

En *MESÍAS* (*Messiah*, 1954; Minotauro) aparece una nueva religión que enseña a amar y a desear la muerte. El hecho de que el mesías se llame John Cave (J.C.) es un elemento satírico más en una narración irónica sobre las actitudes de una sociedad dominada por el afán de lucro y la prisa.

KALKI (1978; Minotauro) trata del fin del mundo (anunciado y hecho realidad por el último avatar de Visnú) y aborda de nuevo el tema religioso con tono crítico y en clave de humor negro.

La calidad literaria de Vidal puede encontrarse en autores como Howard Fast, que también se sitúa con frecuencia al margen del género.

Joan D. VINGE (1948)

Nacida en Baltimore (Maryland, EE.UU.), estudió Antropología en la San Diego State University. Tomó el apellido que utiliza de su primer esposo, Vernor Vinge, que fue quien la inició en la ciencia ficción. Su primer relato apareció en 1974.

LOS PROSCRITOS DEL CINTURÓN DE CIELO (*The Outcast of Heaven Belt*, 1978; Nebulae segunda época, núm. 66) fue su primera novela, que mereció escasa atención y trata de aventuras espaciales en un sistema de asteroides, el «Cinturón de Cielo» que da título a la obra. La fama le llegó con los premios Hugo y Locus otorgados a

LA REINA DE LA NIEVE* (1980). Posteriormente ha escrito novelizaciones (dirigidas preferentemente a un público infantil y adolescente) de temas extraídos de películas. A este mismo público se dirige una de sus novelas más recientes: *Psión* (1982), cuya continuación, *Catspaw* (1988), parece ya más adecuada para un público adulto.

Sus relatos son también interesantes y se hallan recogidos EN OJOS DE ÁMBAR (*Eyes of Amber and Other Stories*, 1979; *Nebulae* segunda época, núm. 60) donde se incluye el relato del mismo título ganador del Hugo.

Otra antología interesante es NAVE DE FUEGO (*Fireship and Mother and Child*, 1981; *Nebulae* segunda época, número 61), que reúne dos novelas cortas.

Joan D. Vinge escribe una ciencia ficción con posibles raíces antropológicas que subraya la interacción entre culturas diferentes y entre los seres individuales y su entorno, sin olvidar la verosimilitud tecnológico-científica. Pero, hasta ahora, LA REINA DE LA NIEVE* descolla claramente entre toda su obra.

Tal vez la obra de Vonda N. McIntyre pueda guardar cierto parecido con la de Joan D. Vinge.

Vernor VINGE (1944)

Nacido en Waukesha (Wisconsin, EE.UU.), se educó en Okemos (Michigan). Ha obtenido un doctorado en Matemáticas y es profesor asociado del Departamento de Matemáticas de la San Diego State University. Sus intereses académicos actuales se centran en la Informática. En 1965 publicó su primer relato en la revista inglesa *New Worlds* editada por Michael Moorcock, pero su obra es característica de la ciencia ficción con sólidas bases científicas típica de *Analog*, donde ha ido publicando la mayor parte de su producción desde 1973.

Su actividad profesional como científico le deja escaso tiempo para escribir, pero su apellido es también famoso gracias a su ex esposa, Joan D. Vinge, a quien inició en el género. Quizá por ello la propia obra de Vernor Vinge ha sido poco conocida hasta ahora, pese a su indudable calidad e interés. Vernor utiliza la ciencia como base y soporte de su narrativa, y por ello se le ha etiquetado como un autor de ciencia ficción *hard*, a pesar de que su obra se orienta más claramente a profundizar en el proceso mental de las personas, estudiando las reacciones de los seres humanos al enfrentarse a acontecimientos inusuales.

En su obra destaca la serie de las «burbujas» sobre los efectos sociales que conlleva la aparición de un curioso artilugio científico: unos campos de fuerza

esféricos completamente infranqueables y cuyas propiedades incluyen efectos desconocidos que se irán descubriendo en la primera novela de la sene: *LA GUERRA DE LA PAZ* (*The Peace War*, 1984; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 8). La novela, finalista del Hugo, muestra una nueva sociedad surgida tras la utilización de la nueva tecnología por el poder dictatorial de los científicos convertidos en autoridad de una «Paz» impuesta.

En la continuación, *NAUFRAGIO EN EL TIEMPO REAL* (*Marroned in Real Time*, 1986; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 11), que fue finalista del Hugo y obtuvo el premio Prometheus, se profundiza en las nuevas posibilidades sociales, esta vez en un futuro lejano al que se llega con ayuda de las mismas «burbujas», uno de los más brillantes artilugios que ha inventado la ciencia ficción moderna. La novela, con una trama de misterio donde se busca a un peculiar tipo de asesino, profundiza en las características de una nueva sociedad francamente distinta de la actual.

Cabe destacar también la novela corta *True Names* (Nombres verdaderos, 1981), finalista de los premios Hugo y Nebula, donde se reflejan los conocimientos informáticos de Vinge. En ella se postula que los «nombres verdaderos» y secretos de los relatos de fantasía no son más que identificadores y palabras clave que permiten el acceso a un nuevo mundo dominado por la informática. Un claro precedente del «cyberespacio» tan utilizado después en las novelas *cyberpunk*, que en Vinge se trata con la seriedad técnica de la que no disponen los autores de la corriente *cyberpunk*.

Vernor Vinge se une a Benford, Brin y Sheffield como uno más de los nuevos autores interesados en extrapolar con inteligencia y brillantez los efectos de los nuevos descubrimientos científicos y tecnológicos.

Kurt VONNEGUT Jr. (1922)

Nacido en Indianápolis (Indiana, EE.UU), inició su carrera dentro de la ciencia ficción, aunque a partir de los años sesenta su obra se ha incluido en la literatura general al margen del género. Vonnegut ha intentado claramente que no se le considere «autor de ciencia ficción».

Su primera novela, *LA PIANOLA* (*Player Piano*, 1952; Bruguera, Libro Amigo, núm. 510), es una aguda sátira sobre el odio-amor-necesidad que el ser humano siente hacia las máquinas. En ella la ironía bordea a menudo el humor negro. También predomina el contenido satírico en *LAS SIRENAS DE TITÁN** (1959).

MATADERO CINCO (*Slaughterhouse-Five*, 1969; Bruguera, Libro Amigo, núm.

482) fue finalista del Hugo y el Nebula, y utiliza elementos autobiográficos de la presencia de Vonnegut en el bombardeo de Dresden en 1945. Fue llevada al cine en 1972 bajo la dirección de George Roy Hill. En ella el personaje central disfruta de una visión extratemporal de distintos períodos, para descubrir que todo está predeterminado y es inmutable, de forma que sólo cabe disfrutar de los buenos momentos de que uno dispone.

También cabe destacar *CUNA DE GATO* (*Cat's Cradle*, 1963; Anagrama), una sátira de la era atómica que enfrenta dos filosofías opuestas: el limitado punto de vista de un científico (inventor de un arma definitiva) y el de una falsa religión que, con sus mentiras, intenta proteger a sus creyentes de la dura realidad.

El tono irónico y satírico de Vonnegut renace en los últimos años con la obra de James Morrow, todavía inédita en España.

Ian WATSON(1943)

Británico nacido en North Shields (Northumberland), estudió en Oxford y después trabajó varios años como profesor de inglés en Tanzania y Tokio. Más tarde fue profesor del Politécnico de Birmingham, donde impartió uno de los primeros cursos académicos basados en la ciencia ficción. Desde 1975 forma parte del equipo editorial de *Foundation*, una de las más prestigiosas revistas dedicadas al estudio del género. Desde 1976 se dedica plenamente a la creación literaria.

Su primera novela, *EMPOTRADOS** (1973), fue finalista del premio John W. Campbell Memorial, y constituyó una revelación que mereció el premio Apollo francés de 1975. Su siguiente novela, *The Jonah Kit* (El equipo Jonás, 1974) trata de la comunicación entre seres humanos y ballenas, y obtuvo el premio de la ciencia ficción inglesa. Watson ha obtenido también el premio Europeo de Ciencia Ficción por el conjunto de su obra (1985).

En España se ha traducido también *VISITANTES MILAGROSOS* (*Miracle Visitors*, 1978; Ediciones B, Libro Amigo, núm. 19), que trata el tema de los OVNIS desde la perspectiva de la ciencia ficción de aventuras, especulando inteligentemente a partir de las distintas teorías y explicaciones del fenómeno OVNI. Se trata de un libro que puede interesar por igual a los aficionados a la ciencia ficción y a los estudiosos del tema OVNI. También se ha traducido *EL JARDÍN DE LAS DELICIAS* (*The Gardens of Delight*, 1980; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 102), una confusa novela de raíces psicoanalíticas situada en un planeta que hace realidad el famoso tríptico de Jerónimo

Bosco.

Su tercer libro, *Orgasmachine* (1976), tuvo que ser publicado en Francia, ya que el original inglés (*The Wornen Factory*) no encontró editor en Gran Bretaña por su atrevido vocabulario. Una de sus obras más recientes es una trilogía de fantasía con protagonista femenina compuesta por *The Book of the River* (1984), *The Book of the Stars* (1984) y *The Book of Being* (1985).

Algunos de sus relatos son francamente ingeniosos y brillantes. Entre ellos cabe destacar *La lentísima máquina del tiempo* (*The very slow time machine*, 1978; fanzine *Kandama*, núm. 1), sobre una brillante paradoja temporal que no rehuye la crítica de costumbres ni el aspecto religioso. Se ha recogido en la antología del mismo título aún inédita en castellano.

Watson es prácticamente irrepetible, pero algunos comentaristas comparan su obra con la trayectoria de Michael Bishop, aunque resulta difícil compartir del todo esta opinión.

Kate WILHELM (1928)

Nacida en Toledo (Ohio, EE.UU.), está casada en segundas nupcias con Damon Knight, con quien colaboró en la organización de las famosas Milford SF Writers Conference (1963-1972), que reunían a escritores de ciencia ficción. Ha sido profesora en varios cursos sobre cómo escribir ciencia ficción.

Su obra es poco conocida en España a excepción de la novela *DONDE SOLÍAN CANTAR LOS DULCES PÁJAROS** (1976), uno de los mejores tratamientos del tema de los clones en la ciencia ficción que ha sido premiada con el Hugo y el Locus. Wilhelm ha aportado a la ciencia ficción una gran habilidad como narradora y ha suscitado un gran interés por la acertada caracterización psicológica de los personajes y por su estilo literario. Acostumbra a abordar temas de índole moral que surgen de las nuevas condiciones impuestas por los avances tecnológicos.

Otra novela destacable es *JUNIPER TIME* (*Tiempo de enebros*, 1979). La protagonista es una lingüista reclamada por las autoridades para traducir un mensaje extraterrestre, pero ella decide abandonar una civilización decadente por la de los pieles rojas, que han vuelto a la vida primitiva.

El gran prestigio de Wilhelm entre los escritores de ciencia ficción le ha granjeado varios premios Nebula por sus relatos. Los más recientes son *La chica que cayó del cielo* (en PREMIOS NEBULA 1986; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm.

15) y *Siempre tuya, Ana* (en PREMIOS NEBULA 1987; Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29).

El libro de Baird Searles indica que el interés de la obra de Wilhelm puede encontrar continuación en la de Damon Knight, Judith Merrill o Fred Pohl.

Jack WILLIAMSON (1908)

El decano de los autores de ciencia ficción en activo nació en Bisbee (Arizona, EE.UU.) y publicó su primer relato en 1928 en la revista *Amazing Stories*. Su excepcional trayectoria fue reconocida con el título de Gran Maestro Nebula de 1975, y todavía sigue en activo tras más de 60 años de dedicación a la ciencia ficción. Vivió muchos años en Nuevo México, en cuya Universidad se licenció para doctorarse más tarde en la de Colorado (1964). Ha trabajado como profesor de Lengua y Literatura inglesa hasta su jubilación, en 1977. Es uno de los impulsores del uso de la ciencia ficción como material docente. Ha editado un libro ya clásico sobre el tema: *Teaching Science Fiction: Education for Tomorrow* (La enseñanza de la ciencia ficción: educación para el mañana, 1980), que lamentablemente no se ha traducido al castellano. Ha sido también presidente de la SFWA entre 1978 y 1980.

Autor destacado de la época *pulp*, sus obras más conocidas son la serie de *La legión del espacio* (publicada en revista entre 1934 y 1950) y la de *La legión del tiempo* (aparecida también en revista entre 1938 y 1952). De ellas sólo se ha traducido a nuestro idioma el primer volumen, LA LEGIÓN DEL ESPACIO (*The legión of Space*, editada en libro en 1947; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 9; más recientemente, Orbis, núm. 73). Siguen inéditas *The Cometeers* (1950, alargada en *One Against the Legión*; en 1967) y *The Legión of Time* (1952). El conjunto constituye uno de los mejores ejemplos de la *space opera* de la época, junto con las series de E. E. «Doc» Smith (*Skylark* y *Triplanetary*), todas ellas poco conocidas en nuestro país. En 1983 publicó una nueva continuación de su serie más famosa con el título *The Queen of the Legión* (La reina de la Legión).

Del mismo estilo es su colaboración con James Gunn en *Puente entre estrellas* (*Star Bridge*, 1955; Libros Nueva Dimensión, núm. 12), mientras que MÁS OSCURO DE LO QUE PENSÁIS (*Darker Than Yon Think*, 1948; Orbis, núm. 30; anteriormente publicada como *El hijo de la noche* por Arellano) es una amena y un tanto añeja obra sobre la licantro-pía en tono de aventura fantástica.

A partir de 1945, Williamson prestó mayor atención a sus personajes y a los

aspectos sociológicos y psicológicos asociados al cambio tecnológico. Ello se comprueba en *LOS HUMANOIDES* (*The Humanoids*, 1949; Novaro, núm. 309, en México; y de próxima aparición en España) sobre unos robots que protegen a la humanidad hasta tal punto que llegan a provocar una revolución contra ese exagerado paternalismo presuntamente benefactor. Existe una continuación bastante posterior en *The Humanoid Touch*(1980).

En nuestro país se han traducido también algunas obras menores de Williamson, como *LA ISLA DEL DRAGÓN* (*Dragons Island*, 1951; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 95) y *LA TIERRA A PRUEBA* (*The Trial of Terra*; Cénit, núm. 50). También está disponible una antología de sus primeros relatos que (tal vez para ocultar ese hecho) se llamó en España *LO MEJOR DE JACK WILLIAMSON* (*The Early Williamson*, 1975; Martínez Roca, SuperFicción, núm. 41), pese a que en realidad existe otra antología con ese mismo título compilada en 1978, inédita todavía en castellano.

Ha colaborado repetidas veces con Frederik Pohl en las series de *Undersea* (Bajo el mar), formada por *Undersea Quest* (1954), *Undersea Fleet* (1956) y *Undersea City* (1958); y la de *Starchild* (El niño estelar), cuyos títulos son *The Reefs of Space* (1964), *Starchild* (1965) y *Rogue Star* (1969), inéditas en castellano. La colaboración ha continuado en varias novelas más hasta llegar a la más reciente, *Land's End* (1987), de la que sí está prevista una traducción al castellano.

En 1984 se publicó su autobiografía, *Wonder's Child*, francamente interesante también por su descripción del nacimiento de la ciencia ficción. La edad no parece impedimento para una actividad impresionante en los últimos años, avalada por títulos como *Manseed* (1982), *Lifehurst* (1984), *Firechild* (1986) o *Deadfall* (1987).

Williamson es un autor clásico de gran interés que, lamentablemente, todavía es poco conocido en España, donde no se han publicado sus obras más famosas. Ojalá pronto sea factible conocer a fondo la obra de uno de los autores más característicos del género, que ha sabido evolucionar al mismo ritmo que la ciencia ficción.

Quien se interese por la obra de Williamson se sentirá también satisfecho con las de Pohl, Gunn, Anderson y, si se trata de la vieja *space opera*, con la del casi inédito E. E. «Doc» Smith.

Connie WILLIS(1945)

Escritora norteamericana que ha destacado recientemente en los relatos, en los que cabe señalar un tratamiento sentimental y cariñoso de los personajes. Aunque

escasamente publicada todavía en España es, sin lugar a dudas, uno de los nuevos valores del género.

Varios de sus relatos se han recogido en la antología *Fire Watch (Servicio de vigilancia, 1982)*, que incluye el relato del mismo título galardonado con el Nebula y el Hugo. Ha obtenido de nuevo los mismos premios con *El último de los Winnebagos (The last of Winnebagos, 1988; previsto en PREMIOS NEBULA 1988, Ediciones B, Nova ciencia ficción)*.

Una de sus preocupaciones centrales es el tema del viaje en el tiempo. En el relato *Servicio de vigilancia (Fire Watch, 1982; en Martínez Roca, SuperFicción, núm. 114)*, el protagonista viaja a la época del bombardeo de Londres para acabar mezclado en el intento de salvar la catedral, con lo que obtendrá más información sobre sí mismo que sobre la historia que pretendía estudiar. Willis utiliza también el tema del viaje temporal en su novela *Lincoln's Dreams (Los sueños de Lincoln, 1987)*, con una joven cuyos sueños sobre la guerra de secesión norteamericana le permiten experimentar dicha situación como un personaje histórico. La novela ha obtenido el premio John W. Campbell Memorial.

Gene WOLFE (1931)

Nacido en Brooklyn (Nueva York, EE.UU.), se educó en Texas, donde se formó en Ciencias e Ingeniería. Ha sido editor de la revista *Plant Engineering* desde 1972 hasta que pasó a dedicarse exclusivamente a la literatura gracias al éxito de su serie del *Libro del nuevo Sol*, que se iniciaba con *THE SHADOW OF THE TORTURER** (1980).

Se le considera uno de los mejores prosistas de la ciencia ficción escrita en inglés y uno de los autores con una obra más personal y característica dentro de la ciencia ficción y la fantasía. Su obra tal vez encuentra mayor reconocimiento entre los escritores y críticos que entre el público en general. Su serie del *Libro del nuevo Sol* debe gran parte de su éxito a su cuidado y brillante estilo, y habrá que hacer votos para que no se pierda tal calidad en la traducción española.

La novela corta *La muerte del doctor Isla (The Dead of Dr. Island, 1973; en la antología LAS RUINAS DE MI CEREBRO; Caralt, núm. 34)* obtuvo los premios Nebula y Locus. Se incluye en la antología todavía inédita en castellano *The Island of Doctor Death and Other Stories and other stories (La isla del doctor Muerte y otras historias y otras historias, 1980)*, que es en realidad un *fix-up*, al igual que *LA QUINTA CABEZA DE CERBERO (The Fifth Head of Cerberus, 1972; Acervo, núm. 26)*. Los dos títulos

tratan en el fondo de la sutil interacción entre apariencia y realidad con mejores resultados que algunas de las más famosas novelas del sobrevalorado Philip K. Dick.

El lector que aprecie la obra de Gene Wolfe puede hallar interesante la de Ian Watson y algunos títulos de Dick, aunque ya se ha dicho que Wolfe es un caso especial y muy particular dentro del género.

John WYNDHAM (1903-1969)

Es el pseudónimo más famoso de los que usó el británico John Wyndham Parkes Lucas Beynon Harris, nacido en Knowle (Warwickshire). Empezó a escribir relatos en 1925 y publicó el primero en 1931 bajo el nombre de John Beynon Harris en la revista *Wonder Stories*. Autor de novelas y relatos típicos de la época *pulp*, alcanzó la fama y una especial consideración a partir del éxito de *EL DÍA DE LOS TRÍFIDOS** (1951).

Prácticamente «inventor» de la tradición británica de las novelas sobre grandes catástrofes y mundos después del holocausto nuclear, Wyndham siguió cosechando éxitos en esa misma tendencia temática. En *KRAKEN ACECHA* (*Kraken Wakes*, 1953; *Nebulae* primera época, núm. 13) los extraterrestres invaden los mares de la Tierra y pretenden fundir los casquetes polares y sumergir a todo el planeta bajo las aguas. Narrada brillantemente en primera persona destaca también por los datos oceanográficos. *LAS CRISÁLIDAS* (*The Crysalids*, 1955; *Nebulae* primera época, núm. 31) trata de la aparición de una nueva especie de mutantes telepáticos tras una catástrofe nuclear. Es una excelente obra que resiste la comparación con el clásico *MUTANTE** (1953) de Henry Kuttner.

También fue famosa *LOS CUCLILLOS DE MIDWICH* (*The Midwich Cuckoos*, 1957; Editorial Gaviota, *Infinitum*, número 4), sobre una nueva especie superior con poderes psi que surge de la unión de las mujeres del pueblo de Midwich y unos extraterrestres. De la novela se extrajo la película *Village of the damned* (El pueblo de los condenados), dirigida en 1960 por Wolf Rilla, y posteriormente produjo una continuación cinematográfica titulada *Children of the damned* (Los hijos de los condenados), dirigida en 1963 por Anton M. Leader. Todo ello aumentó la fama de Wyndham que ese mismo año también vio adaptada al cine su más famosa obra, *EL DÍA DE LOS TRÍFIDOS** (1951).

Otra de sus novelas traducidas al castellano es *DIFICULTADES CON LOS LÍQUENES* (*Trouhle with Lichen*, 1960; *Galaxia*, núm. 41), sobre un líquen especial que puede

proporcionar la inmortalidad a los seres humanos, y los problemas sociales y de poder que ello comporta. SEMILLAS DEL TIEMPO (*Seeds of Time*, 1956; Nebulae primera época, número 51) es una brillante antología que incluye relatos inolvidables como *Supervivencia*, que reflexiona sobre el instinto de supervivencia, y *La estúpida marciana*, sobre la emancipación femenina.

Wyndham es un autor ya clásico que ha creado escuela en Gran Bretaña. Las primeras obras de Ballard guardan cierto parecido temático con lo que perseguía Wyndham, pero el experimentalismo literario las hace inferiores. Tal vez Roberts sea un autor más adecuado para quien aprecie la obra de Wyndham.

Roger ZELAZNY (1937)

Nacido en Cleveland (Ohio, EE.UU.), estudió en la Columbia University donde se graduó en inglés en 1962, el mismo año en que se publicó su primer relato, *Horseman*. Muy pronto obtuvo los éxitos que su estilo elegante y poético merecían, y en los años sesenta obtuvo repetidos galardones por su obra y una gran fama que Domingo Santos (gran admirador suyo) ha traído a España. Su temática más habitual gira en torno a los temas de inspiración mitológica, con un tratamiento entre poético y filosófico que incide a menudo en los temas religiosos.

Su mejor novela corta es posiblemente la que le hizo famoso en 1963: UNA ROSA PARA EL ECLESIASTÉS (Ed. Sudamericana en Argentina), que fue finalista del Hugo de 1964. Ha obtenido muchos premios, como el Nebula de 1965 por el relato *Las puertas de su cara, las lámparas de su boca* (*The Doors of His Face, the Lamps of His Mouth*, 1965; en UNA ROSA PARA EL ECLESIASTÉS), y el Hugo de 1966 por la novela «... AND CALL ME CONRAD» (1965) cuya versión ampliada, TÚ, EL INMORTAL* (1966), quedó finalista del Nebula al año siguiente. Obtuvo también el Hugo de 1968 por la que se considera su mejor novela, EL SEÑOR DE LA LUZ* (1967). Más recientemente ha vuelto a obtener nuevos galardones, como el Hugo de 1981 por el relato *La variante del Unicornio* (*Unicorn Variation*, 1981; Revista Isaac Asimov, Fórum, núm. 9), el de 1986 por su novela corta *24 vistas del monte Fuji, por Hokusai* (*24 views of Mount Fuji, by Hokusai*, 1985; Revista Isaac Asimov, Fórum, núm. 12) y el de 1987 por el relato *Permafrost* (1986, en revista OMNI, núm. 14).

Otras novelas como *Jack of Shadows* (Jack de sombras, 1971) y HOY ESCOGEMOS ROSTROS (*Today We Choose Faces*, 1973; Libros Nueva Dimensión, núm. 3) han quedado también finalistas en los principales premios de la ciencia ficción

norteamericana. La novela corta *Damnation Alley* (*Corredor Condenado*, 1953, adaptada a novela en 1967), también fue finalista del premio Hugo y fue llevada al cine en 1977 bajo la dirección de Jack Smight.

También colaboró con Philip K. Dick en una curiosa novela, *DEUS IRAE* (1976; Ediciones B, Libro Amigo, número 22), que se comenta en la entrada de Dick. Cabe asimismo destacar *SEÑALES EN EL CAMINO* (*Roadmarks*, 1979; Adiax) y *LA ISLA DE LOS MUERTOS* (*Isle of the Dead*, 1969; Libros Nueva Dimensión, núm. 22), en la que el protagonista descubre que es la encarnación de la voluntad de un dios alienígena.

Zelazny es también famoso como autor de fantasía por su larga serie sobre Ámbar (editada por Miraguano en la colección Futurópolis), que se inicia en *LOS NUEVE PRÍNCIPES DE ÁMBAR* (1970). Otra serie fantástica interesante es la de *DILVISH, EL MALDITO* (editada por Martínez Roca en la colección Fantasy).

Los variados estilos y temáticas que reúne la obra de Zelazny (temas mitológicos, aventuras, *thrillers*, fantasía, etc.) hacen difícil encasillarlo, aunque a veces se le ha querido etiquetar como uno de los miembros de la *New Wave* norteamericana.

TERCERA PARTE

LOS TÍTULOS

LOS TÍTULOS

A continuación se incluyen reseñas, sinopsis y comentarios sobre algo más de un centenar de libros seleccionados por su interés, relevancia y representatividad dentro del género de la ciencia ficción.

Realizar una selección de títulos es siempre una tarea problemática y resulta difícil establecer unos criterios objetivos claramente diferenciados de los criterios personales e inevitablemente subjetivos de quien confecciona la lista.

Me interesa hacer notar aquí que en ningún momento he pretendido la objetividad absoluta (que creo imposible y tal vez innecesaria) y que la selección final es en amplio grado muy ecléctica, aunque estoy seguro de que ofrece una panorámica completa del género.

Una lista de las novelas más «famosas»

Hace unos años, en 1982, publiqué en el número 6 de mi fanzine *Kandama* un «dossier» con las cien novelas más «famosas» de la ciencia ficción en el período entre 1926 y 1976. El material original procedía del trabajo de un aficionado italiano, Dionisio Castelló, que había presentado un trabajo parecido en su publicación *FamZine*, aunque el texto final donde se comentaban las novelas seleccionadas resultó bastante modificado en *Kandama* tras mi adaptación. Pero sí mantuve la lista original y el procedimiento para obtenerla.

La metodología de Castelló consistió en utilizar el mayor número posible de libros de referencia y estudios sobre la ciencia ficción. Tras establecer el número de citas que cada novela obtenía y su valoración en los diversos libros de referencia como un índice de popularidad, Castelló llegó a obtener una lista ordenada que se iniciaba con la FUNDACIÓN* (1951), de Asimov y seguía con las CRÓNICAS MARCIANAS* (1950), de Bradbury. El supuesto implícito es imaginar que si una obra aparece en todos los libros de referencia consultados, tendrá el mayor grado de popularidad y por ello podrá catalogarse como destacada entre las más «famosas».

Esta metodología puede adolecer de subjetividad en la elección de los libros de referencia, pero parece adecuada para establecer una lista de novelas correctamente etiquetadas como «famosas», si se define precisamente así dicho término. Debo decir aquí que, en los últimos años, Castelló ha ido utilizando más y más libros de referencia, con lo que la lista y su ordenación ha ido variando. La última versión que

conozco constaba ya de 150 títulos, encabezados esta vez por el de *DUNE** (1965), de Herbert.

Las listas de las «mejores» novelas

Tampoco faltan las listas que pretenden recoger las cien «mejores» novelas del género. Bajo esa etiqueta, de índole evidentemente comercial, es fácil encontrar simplemente los gustos subjetivos de un determinado comentarista o crítico impulsado a escribir un libro.

Estoy pensando concretamente en *Science Fiction: the 100 best novels*, de David Pringle (1985), como uno de los últimos ejemplos disponibles. En dicha selección, que sólo aborda el período 1948-1984, se da una primacía exagerada a la ciencia ficción británica y a la tendencia experimental-literaria surgida a partir de la *New Wave*. El sectarismo es manifiesto cuando dejan de incluirse libros francamente definitorios del género, como la misma *TRILOGÍA DE LA FUNDACIÓN** (1951) de Asimov. Pero la moda de atacar a autores clásicos como Asimov es frecuente (aunque abominable) en algunos ilustrados comentaristas y críticos del momento. (Aunque hay que reconocer que Pringle salva de este autor la novela *El Fin de la Eternidad*, de 1955.)

Las listas realizadas por votación

Otra manera de establecer una lista de forma que parece más adecuada es proceder a una votación entre un colectivo lo bastante cualificado, tal como hace con cierta periodicidad el conocido e influyente fanzine norteamericano *Locus* desde 1970. Otros fanzines emulan este proceder y, por ejemplo, desde 1982 existe también una selección anual votada por los lectores de *Science Fiction Chronicle*, editado por Andrew Porter en Nueva York.

En el caso de *Locus*, la votación más reciente para obtener las «mejores» novelas del género se realizó en 1987 y se obtuvo una lista final ordenada de 45 novelas de ciencia ficción, otra de 33 novelas de fantasía y una relación también ordenada de los mejores novelistas del género, de la que se habla en la segunda parte de esta GUÍA.

Las diez primeras novelas en la votación de *Locus* de 1987 fueron:

- 1 - *Dune*, Frank Herbert (1965).
- 2 - *La mano izquierda de la oscuridad*, Ursula K. Le Guin (1969).
- 3 - *El fin de la infancia*, Arthur C. Clarke (1953).
- 4 - *La luna es una cruel amante*, Robert A. Heinlein (1966).
- 5 - *Forastero en tierra extraña*, Robert A. Heinlein (1961).
- 6 - *La trilogía de la Fundación*, Isaac Asimov (1951).
- 7 - *Cántico por Leibowitz*, Walter M. Miller Jr. (1960).
- 8 - *Pórtico*, Frederik Pohl (1977).
- 9 - *Mundo anillo*, Larry Niven (1970).
- 10 - *Las estrellas, mi destino*, Alfred Bester (1956).

Evidentemente, todas ellas se hallan también incluidas en mi selección y constituyen hitos fundamentales del género, aunque he prescindido de algunas (muy pocas) de las restantes 45 por no haber sido todavía traducidas o porque mi opinión personal no coincide en algún caso con la de los otros lectores de *Locus*. Pero conviene situar el tema en su justa medida y relativizar también la importancia de estas listas.

En algunos casos, como ocurre indudablemente en la lista de *Locus*, estas votaciones son manifiestamente honestas y libres. Además, el número de votantes es bastante alto, y por ello se dispone de un mayor número de opiniones que las que se recogen en el habitual «jurado» de ciertos premios literarios. En el caso que nos ocupa, *DUNE** (1965) obtuvo un total de 297 votos (118 la situaban en primera posición), mientras que la novela de Le Guin clasificada como segunda tan sólo consiguió 129 citaciones (y sólo 42 la situaban en primer lugar) y, con toda seguridad, ésta es la mayor participación de opiniones recogidas en torno a obras de ciencia ficción de todos los tiempos.

Por otra parte, la lista suele variar de forma curiosa en función del momento en que se realiza la votación. En realidad refleja en parte la tónica dominante del momento en la ciencia ficción y existen curiosas diferencias entre la lista *Locus* de 1987 y la anterior del mismo *Locus*, publicada en 1975. Además de las esperadas incorporaciones de los nuevos títulos, la lista de *Locus* de 1987 registraba un cierto descenso de autores como Bester y Sturgeon en beneficio de nuevos profesionales, pero también de algún veterano como Simak.

En cualquier caso, la lista de *Locus* es una de las más aceptadas entre los aficionados y especialistas. Representa una valoración que es a la vez popular y fruto de una especialización e interés por el tema de la ciencia ficción.

Nuestra lista de novelas

En cierta forma el procedimiento ya citado de Dionisio Castelló tiende a ofrecer una selección de carácter elitista, fruto del trabajo de poco más de una docena de especialistas y críticos, aun cuando la ponderación dada a la «fama» intenta eliminar este sesgo en beneficio de la popularidad.

La votación de Locus está claramente orientada a la opinión mayoritaria y popular, aunque viene inevitablemente marcada por los gustos de los lectores de Locus en el momento de la encuesta. Cuenta con la ventaja de que sus votantes suelen ser verdaderos especialistas en el género, de forma que sus opiniones reflejan acertadamente la del conjunto del fandom en general, e incluso muchas veces coinciden con los propios autores y editores.

Todas las listas de títulos seleccionados por los críticos y comentaristas en sus libros sobre la ciencia ficción son inevitablemente subjetivas, como lo acabará siendo la selección que aquí se presenta. Afortunadamente, muchos títulos coinciden y por ello ha resultado relativamente fácil la tarea de intentar unificar dichas listas para establecer mi selección. Al final he recogido algo más de un centenar de libros que recomiendo al lector desde una posición no sólo de apreciación personal, sino también con la convicción de que en todos los casos se trata de títulos relevantes en el género.

Debo reconocer que, en la confección de la lista de títulos, he deseado que la especie humana tuviera por lo menos seis dedos en cada mano. Posiblemente con ello nuestro sistema de numeración sería de base doce, y todo el mundo esperaría una relación de 144 títulos en lugar del centenar al que la costumbre nos ha limitado. Ya sea por un deseo de evitar el fetichismo de las cifras o por incapacidad para reducir más la lista, en mi selección aparecen algo más de un centenar de títulos.

También quiero subrayar que la lista es muy distinta de la que publiqué en el fanzine *Kandama*, la cual sólo llegaba hasta 1975. En la que hoy presento hay más de treinta libros de los últimos quince años, con lo que resulta claramente actualizada la visión de la ciencia ficción moderna, de esa que yo llamo del «período de la madurez». Este hecho no es irrelevante. Algunos de los títulos clásicos, que me maravillaron y emocionaron hace veinte o treinta años, han sido algo maltratados por el tiempo. La madurez de la ciencia ficción de las últimas décadas hace que no todos los libros de los años cincuenta conserven todo su interés. Afortunadamente, mantienen el encanto, el «sentido de lo maravilloso» y las brillantes ideas que los hicieron famosos, pero muy pocos llegan a la riqueza estructural y literaria de obras

como *CRONOPAISAJE** o *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE** de Gregory Benford, por poner un ejemplo evidente entre los mejores autores de los últimos años. Y me gustaría que quedara claro que esto no impide mi valoración (e incluso mi devoción) por los títulos de la época dorada de la ciencia ficción, pese a su mayor linealidad en las tramas y la relativa escasez de valores literarios cuando se comparan con las obras de que hoy dispone el género. Pero que nadie se llame a engaño: Asimov, Sturgeon, Simak, Heinlein y tantos otros siguen siendo los puntales de la ciencia ficción de todos los tiempos, y así lo reconoceré siempre.

También debo reconocer que mi intención no ha sido mencionar y comentar solamente las novelas «famosas» o las más votadas por los aficionados, sino tener en cuenta también las que personalmente me parecen (y ahí está la subjetividad que no pretendo rehuir) más relevantes y destacadas dentro del género.

Es cierto que todas las novelas incluidas a continuación son en mayor o menor grado «famosas» y que todas las que constituyen un hito en el género de la ciencia ficción encuentran también un lugar en la lista. Pero he incluido además algunas de mis favoritas personales y otras que han alcanzado la fama en España a pesar de ser menos apreciadas y a veces casi desconocidas en el resto del mundo. Esto último es fruto de una determinada labor editorial a la que no es ajena la actividad que durante muchos años ha llevado a cabo Domingo Santos en nuestro país. Ejemplo claro de esto último es la presencia en la selección de títulos como *LIMBO** (1952) de B. Wolfe y *LA OPCIÓN** (1972) de L. C. Lewin, no tan apreciadas por los críticos internacionales pero que Santos nos ha enseñado a apreciar. En cualquier caso, quiero dejar constancia de que, salvo en una o dos excepciones (incluidas aquí por su fama o por haber sido premiadas), todos los libros seleccionados me han hecho disfrutar con su lectura y que los relería con gusto (y en más de un caso ya lo he hecho, y algunas novelas más de una vez, pero esto ya es vicio...).

Para que la lista pueda parecer más objetiva, junto a los libros clásicos más o menos conocidos incluyo también en la presente selección *todas* las novelas galardonadas con los premios mayores de la ciencia ficción que para mí son el Hugo, el Nebula y el Locus. No todas me parecen igualmente relevantes, pero ya lo indico en el comentario individual cuando ello es necesario. Este procedimiento genera automáticamente la mitad de la lista en las últimas décadas.

En otra parte de este libro ya he indicado el porqué de mi confianza en la bondad de algunos de los premios que se otorgan dentro de la ciencia ficción. Todos los premios que se deciden por un proceso de votación mayoritario (sin «jurado de

expertos») suelen galardonar títulos que, cuando menos en aquel momento del devenir de la ciencia ficción, fueron relevantes y obtuvieron una atención mayoritaria. Tal vez el paso del tiempo pueda hacer cambiar la opinión sobre un libro, pero también es cierto que, en el momento de su aparición, dichos títulos gozaron del reconocimiento popular. Y si algún libro escasamente conocido no obtuvo ningún premio pese a su gran interés, espero que mi propia apreciación no haya olvidado incluirlo finalmente en la lista.

El carácter de obra galardonada se indica con las iniciales H (Hugo), N (Nebula) y L (Locus) tras el título y el autor de la obra. Si se incluye también una «s» minúscula (s) significa que la obra es el inicio de una serie o que forma parte de ella. Se indican también otros galardones como el IFA (International Fantasy Award), J (Júpiter) o el JWCM (John W. Campbell Memorial).

Los libros se presentan ordenados en función del año de aparición del original. Pero como el lector no está obligado a saberse de memoria el año en que apareció el original de cada título, esta parte dedicada al comentario de las novelas termina con una relación de todos los títulos citados ordenada alfabéticamente por el nombre del autor.

En los casos en que se trate de series, el comentario completo de la misma se detalla bajo el primer título de la traducción al castellano. Tan sólo tres autores han obtenido galardones en más de un título de una misma serie y se hacían acreedores de otra entrada que, pese a todo, no existe. También en estos casos la referencia se halla junto al primer título de la serie. Se trata de Asimov (FUNDACIÓN*, 1951), Brin (MAREA ESTELAR*, 1983) y Card (EL JUEGO DE ENDER*, 1985).

La presencia de las series aumenta el número de obras comentadas. Pese a que haya tan sólo 107 entradas en la lista, en realidad la presente selección comenta más de 150 títulos. (Es decir, que ni siquiera con manos de seis dedos lograría justificar la envergadura de la lista...)

Otro aspecto que conviene remarcar es que en una lista de poco más de un centenar de títulos hay más de una veintena correspondientes a los años ochenta. Tal vez no se disponga todavía de suficiente perspectiva para ofrecer una selección lo más correcta posible. Los pocos libros que he añadido a título personal al margen de los premiados con el Hugo, Nebula o Locus son novelas que me han interesado y divertido a la vez y que creo llamadas a dejar una impronta en la historia del género, incluso a pesar de que algunos de sus autores son prácticamente desconocidos y, en un par de casos, se trata incluso de primeras novelas.

Es posible que haya alguna omisión grave, pero no pretendo haber leído «toda» la ciencia ficción de esta década en la que, tan sólo en Estados Unidos, se han publicado un total de 1.913 nuevos títulos entre 1981 y 1988.

Si la ley de Sturgeon es cierta, debería haber ahí cuando menos 190 títulos interesantes, muchos más de la media docena larga que me he decidido a introducir por mi cuenta en la lista...

Finalmente quiero indicar que he intentado incluir tan sólo títulos con traducción castellana. Hay sólo dos o tres casos de títulos aún inéditos en español que se encuentran en esta selección, bien porque me consta su pronta traducción al castellano, o por haber sido premiados, o por su carácter fundamental en el devenir de la ciencia ficción, pese a que todavía no hayan sido traducidos a nuestra lengua.

El objetivo de una lista como ésta en una GUÍA DE LECTURA es precisamente que el lector tenga acceso a los títulos citados. Por ello he indicado siempre que me ha sido posible la edición que me parece más fácil de encontrar en el mercado español. Aunque alguna puede estar agotada, es de esperar que los editores reediten dichos libros si no me he equivocado y son realmente relevantes dentro de la ciencia ficción.

Y «*Last but not least*»: el grueso de la selección se inicia a partir de 1948, con muy escasos títulos de los que se consideran clásicos-precursores. En esta GUÍA no se ha pretendido ofrecer una referencia erudita a dichos títulos, pero no me quedaría tranquilo si no afirmara mi respeto por la obra de autores como Wells y Stapledon, de gran importancia seminal en el género de la ciencia ficción. Ni que decir tiene que, por ejemplo, casi la totalidad de las novelas de Wells merecerían estar en la selección y siguen siendo de lectura imprescindible para un buen conocedor del género.

25 títulos para perezosos

Muchos de los títulos del centenar de novelas que se comentan más adelante serán ya conocidos por la mayoría de lectores que se hayan interesado por la ciencia ficción, pero los que todavía tengan que iniciarse en el género pueden justamente pensar que cien títulos son demasiados a corto plazo para familiarizarse con el tema.

Tras la lista de diez títulos de *Locus* anteriormente citada, mi recomendación mínima se amplía hasta 25 títulos, de los que he separado las antologías de relatos. La ordenación es meramente la alfabética por el nombre del autor.

Creo que es totalmente imposible comparar, por ejemplo, FUNDACIÓN* (1951) de Asimov con EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE* (1976) de Le Guin o con JINETES DE LA ANTORCHA* (1972) de Spinrad y establecer una ordenación de preferencia entre ellas. Siendo distintas son, las tres, verdaderas obras maestras.

Trilogía de la Fundación, Isaac Asimov (1951)
Los propios dioses, Isaac Asimov (1972)
El hombre demolido, Alfred Bester (1952)
Cronopaisaje, Gregory Benford (1980)
El juego de Ender, Orson Scott Card (1985)
El fin de la infancia, Arthur C. Clarke (1953)
La ciudad y las estrellas, Arthur C. Clarke (1956)
Dune, Frank Herbert (1965)
¡Hágase la oscuridad!, Fritz Leiber (1950)
La mano izquierda de la oscuridad, Ursula K. Le Guin (1969)
Los desposeídos, Ursula K. Le Guin (1974)
El nombre del mundo es Bosque, Ursula K. Le Guin (1976)
Flores para Algernon, Daniel Keyes (1966)
Mutante, Henry Kuttner (1953)
Cántico por Leibowitz, Walter M. Miller Jr. (1960)
Pórtico, Frederik Pohl (1977)
Pavana, Keith Roberts (1968)
Ciudad, Clifford D. Simak (1952)
Jinetes de la antorcha, Norman Spinrad (1974)
El mundo de los no-A, A. E. Van Vogt (1948)

Relatos:

Los Robots, Isaac Asimov (1950)
Lo mejor de Fredric Brown, Ed. Robert Bloch (1949)
Visiones peligrosas, Harlan Ellison (Recopilador) (1967)
Historia del futuro, Robert A. Heinlein (1967)
Los señores de la instrumentalidad, Cordwainer Smith (1964)

Casi la mitad de los títulos son de los años cuarenta y cincuenta, pero esta circunstancia es lógica, ya que fue precisamente en esos años cuando «se inventó» la ciencia ficción moderna.

Y una última aclaración. Esta lista mínima no excluye en absoluto ninguno de los otros títulos que a continuación se comentan. Sirve tan sólo para que puedan empezar los más perezosos. Y por algún título hay que hacerlo, ¿no?

1895 **La máquina del tiempo** - George H. WELLS

(*The time machine*). Aparecida en 1895, hace casi cien años, es la primera de una serie de obras que establece definitivamente a G. H. Wells como el pionero de la ciencia ficción adulta y el iniciador de muchos de sus temas fundamentales con voluntad claramente didáctica. (Por razones de espacio, sólo he seleccionado una novela de Wells en esta lista, pero casi todas ellas merecerían un lugar en ella. Ya he comentado brevemente la obra de Wells en el segundo capítulo de la primera parte, pero quisiera repetir aquí que cualquier novela de este autor es siempre una lectura de gran interés y motivo de reflexión.)

En *La máquina del tiempo*, un joven científico reúne a sus amigos para exponerles sus teorías acerca del tiempo y la posibilidad de viajar a través de él. Después de encargales que se ocupen de sus pertenencias, inicia el viaje que le llevará a un lejano futuro en el que la humanidad se ha dividido en dos especies distintas y enfrentadas. Los Eloi habitan en la superficie y son de aspecto angelical y delicado; los Morlocks habitan bajo tierra y son ingeniosos, técnicamente más competentes pero crueles y simples por naturaleza. Los Morlocks abastecen a los Eloi de comida y vestidos. Se trata, evidentemente, de la extrapolación de dos clases sociales presentes en la sociedad industrial de finales de siglo: los obreros-Morlocks brutalizados y los burgueses-Eloi castigados con la decadencia.

El pesimismo del mensaje resulta evidente: es la degeneración y no el progreso lo que nos aguarda como consecuencia inevitable del sistema de clases y la acumulación de riquezas de los tiempos primitivos, los tiempos del propio Wells. Es interesante comparar esta concepción con la más reciente y un tanto más desesperanzada del australiano George Turner en *LAS TORRES DEL OLVIDO** (1987).

En la novela de Wells, el viajero del tiempo, enfrentado a ese mañana antiutópico, dará un nuevo salto hacia el futuro para llegar, millones de años más adelante, al paisaje desolado de una playa desierta en una época en la que la Tierra y cualquier forma de vida sobre ella se acercan a su fin. El Sol se ha convertido en una gigantesca estrella roja que hace imposible la vida. Contraste final y absoluto con la actividad de la época de la que procede el viajero.

La novela encabeza el primer volumen de las obras completas de Wells, publicado por Janés editor en 1953 y posteriormente ha tenido múltiples reediciones en Plaza y Janés.

1932 **Un mundo feliz** - Aldoux HUXLEY (s)

(*Brave New World*). Se trata de un clásico indiscutible que, al mostrar el lado oscuro del humanismo científico, se erigió en la crítica definitiva de la tecnología que sustenta una sociedad «racional» y conductista. Junto con *Nosotros* (1923) de Zamiatin y *1984** (1949) de Orwell forma la trilogía clásica de novelas antiutópicas de la primera mitad de siglo.

La acción de la novela se desarrolla en el futuro, en el siglo XI DF (después de Henry Ford), y muestra una sociedad estratificada desde que nacen sus miembros en los «centros de incubación y condicionamiento», donde se fabrican distintos tipos de seres humanos. A unos les limitan el oxígeno durante la gestación para convertirlos en obreros que se ocupen de los trabajos más serviles, otros reciben mayor o menor grado de inteligencia para que formen la élite dirigente, etc. Durante la vida adulta, una combinación apropiada de drogas, diversiones y sexualidad estéril mantiene a todo el mundo satisfecho.

El elemento dramático lo ofrece la contraposición de esta sociedad presuntamente estable y perfectamente reglamentada con un individuo «salvaje» que se convierte al principio en objeto de estudio para acabar siendo el foco que pone de manifiesto las contradicciones e insuficiencias de tal sociedad.

Escrita al margen de la entonces poco valorada literatura de ciencia ficción, la obra de Huxley ha sido siempre reivindicada como una de las novelas típicas y fundamentales del género. Existe una continuación en *NUEVA VISITA AL MUNDO FELIZ* (*Brave New World revisited*, 1958), de menor éxito y trascendencia.

Hay varias ediciones de *UN MUNDO FELIZ*, por ejemplo, en Plaza y Janés, 1980; aunque una de las más recientes es la de Ediciones Orbis en su Biblioteca de Ciencia Ficción, número 15.

1937 **Hacedor de Estrellas** - Olaf STAPLEDON

(*Star Maker*). Un alarde de imaginación ilimitada que, sin pretensiones justificativas racionales, se alza como una especulación filosófica y religiosa de alto nivel con una profunda reflexión sobre el sentido de la vida en el universo.

El libro (con escasa estructura de novela) desarrolla una historia del cosmos desde el principio al fin, con una miríada de formas de vida y sus interrelaciones. La visión

del narrador se expande a través de una serie de fases que le proporcionan una perspectiva cada vez más amplia hasta encontrarse con el «Hacedor de estrellas», quien experimenta con la producción de nuevas y mejores creaciones.

Se trata de una concepción evolucionista, pero tan gigantesca en su escala cósmica y temporal que no parece reconducible a dimensiones humanas (aunque, a lo largo de la novela, algunas propuestas de comunidades simbióticas puedan entenderse como modelos para la humanidad). Las ideas evolucionistas persisten en el «Hacedor de estrellas», que es al mismo tiempo criatura: una estrella consciente que, como los otros soles, se ha rodeado de vida.

Un libro importante (en cuya lectura se aprecia el paso de los años y su escasa estructura novelística), que sigue sugiriendo infinitas reflexiones. La edición en español es de Minotauro en 1965 con varias reediciones.

1944 **Sirio** - Olaf STAPLEDON

(*Sirius: A Fantasy of Love and Discord*). Con toda seguridad la mejor y más entretenida novela de Stapledon, donde destaca como un buen narrador al tiempo que muestra una mayor atención a una dimensión «humana» pese a la naturaleza del protagonista.

La novela presenta la historia de un perro al que se le aumenta la inteligencia por métodos artificiales y constituye un ejemplo clásico de los intentos narrativos por crear un «observador objetivo» que pueda juzgar a la sociedad humana contemporánea. Estas características la hacen comparable con CIUDAD* (1952) de Simak y con FLORES PARA ALGERNON* (1966) de Keyes, en este último caso por el tema de la inteligencia artificialmente potenciada.

Sirio es un personaje entrañable con sentidos caninos e inteligencia y emociones de tipo humano (o incluso superiores, ya que como es habitual en Stapledon el adjetivo «humano» puede también no interpretarse como positivo).

La edición en español es de Minotauro en 1960 con varias reediciones.

1948 **El mundo de los No-A** - Alfred E. VAN VOGT (s)

(*The World of Null-A*). Constituye el inicio de una clásica serie de aventuras galácticas presuntamente gobernadas por una lógica no-Aristoteliana (No-A) y basadas en la Semántica General, un movimiento pseudofilosófico fundado en 1938 por A. Korzbybski en Chicago.

En el año 2560, la mayoría de la población se forma en técnicas de lógica no-A para alcanzar la madurez intelectual. El protagonista, Gosseyn (que en inglés se pronuncia como «*GoSane*», algo así como «ir hacia la cordura»), es un supermán inmortal enfrentado a los villanos que se oponen a ese «brillante» futuro de la especie.

Se trata de una *space opera* llena de pseudociencia, personajes sin ninguna profundidad psicológica y escasa lógica (ni siquiera la no-aristoteliana de su título). Se ha dicho que las múltiples muertes del protagonista y sus continuos cambios de cuerpo anticipan la idea de la *clonación* sin citarla, pero con toda seguridad el comentario procede de un crítico muy benevolente y bien dispuesto.

Muy respetado en Francia, Van Vogt parece servirse de la lógica no-aristoteliana (o tal vez de la irracionalidad) para hilvanar una serie de historias aisladas, y constituye un precursor de la atención que posteriormente suscitará Philip K. Dick, que ha venido a suceder a Van Vogt en la estimación de los aficionados franceses y después, por contagio, del resto del mundo. La novela, muy entretenida y absorbente, es el origen de una serie de aventuras formada también por LOS JUGADORES DE NO-A (*The players of Null-A*, 1956), tan amena como la primera. Posteriormente apareció en Francia en 1984 un tercer volumen de la serie que se tituló *Null-A Three* en la edición inglesa de 1985, inédito todavía en España y de escaso interés.

Las dos primeras novelas de la serie son francamente divertidas. Constituyen un ejemplo perfecto de la presunta técnica del autor, quien aseguró siempre que pretendía introducir una nueva idea cada cinco páginas. Así lo hace, y de ahí las dificultades (realmente insuperables) para que el conjunto presente una estructura coherente pese al presunto recurso a la lógica no-A. Pero la diversión y el «sentido de lo maravilloso» están asegurados.

La edición en castellano de las dos primeras novelas la realizó Ediciones Acervo en su colección de novelas, números 3 y 8, en 1975.

1949 **1984** - George ORWELL

(1984). De nuevo una novela de la literatura general (*mainstream*) reivindicada como clásico por la ciencia ficción. De nuevo también una novela antiutópica y

pesimista con voluntad de crítica dura, desesperanzada y efectiva al totalitarismo. Uno de los libros más famosos y conocidos del siglo.

Tres grandes potencias se dividen el mundo y luchan entre ellas. La historia reciente se falsea alterando los registros escritos, la policía del Gran Hermano vigila incluso en el interior de las casas gracias a una televisión en dos sentidos, el amor está prohibido y el sexo es un acto político. La opinión personal se neutraliza con lavados de cerebro y la vida es un infierno del que no se puede escapar.

La tesis de la novela no queda invalidada por el hecho de que el fatídico año 1984 (simplemente la trasposición de las dos últimas cifras del año en que Orwell escribió la novela, 1948) haya pasado ya. La no realización de *aquella* dictadura no hace olvidar a todas las conciencias libres que otras dictaduras, incluso más dañinas, puedan estar haciéndose realidad.

Es una obra capital en la literatura del siglo XX y el punto de partida de la ciencia ficción centrada en la crítica social de base política. Valga como curiosidad la existencia de «continuaciones» creadas para rebatir o continuar sus argumentos. Un ejemplo es *1985* (1978) de Anthony Burgess.

Hay muchas ediciones disponibles, la primera en castellano fue la de Kraft, Vértice (1950), y actualmente Destino se encarga de las frecuentes reediciones.

1949 **Universo de locos** - Fredric BROWN

(*WhatMad Universe*). La primera novela de ciencia ficción de un autor reconocido como el mejor especialista en relatos cortos dentro del género, recopilados en su mayor parte en *LO MEJOR DE FREDRIC BROWN** (1975). *UNIVERSO DE LOCOS* trata de una entretenida narración no exenta de ironía y humor sobre mundos paralelos, donde es evidente un inteligente ejercicio de distanciamiento propuesto desde el mismo corazón del género.

Un editor de ciencia ficción va a parar a un universo alternativo como consecuencia de los efectos de un error en el lanzamiento del primer cohete a la Luna en 1955. En ese universo, repleto de clichés de la ciencia ficción de la época *pulp*, el vuelo espacial ha sido descubierto por casualidad en 1903 y los humanos se enfrentan a los arturianos.

Una novela divertida y satisfactoria gracias a su humor y la voluntad de sátira. Entretenida y completa, con toda la panoplia de monstruos espaciales, supercientíficos, guerras con alienígenas, universos paralelos y toda la parafernalia al estilo clásico. Una verdadera gozada sin mayores complicaciones.

Tras ser editada por Edhasa en la colección Nebulae, tanto en la primera época (núm. 18) como en la segunda (núm. 32), la edición más reciente y económica es la de Orbis en su Biblioteca de Ciencia Ficción, número 82.

1949 **La Tierra permanece** - George R. STEWART (IFA)

(*Earth Abides*). Un ejemplo clásico de novela postcatastrófica que la crítica considera como una de las que mejor ha logrado un equilibrio interno entre la dramatización de una aventura individual y las especulaciones antropológicas y sociológicas ofrecidas al lector.

La humanidad ha sido diezmada por una plaga que ha dejado tan sólo una de cada 250.000 personas, aunque ha respetado la flora y la fauna. El protagonista, tras unos inicios de vida robinsoniana, lidera un grupo de supervivientes en la zona de San Francisco. Durante cuarenta o cincuenta años intentará reconstruir la civilización, esforzándose por que sus hijos lean libros y comprendan los logros de la casi extinta humanidad. Pero sus descendientes son básicamente seres primitivos que le contemplan como una deidad incomprensible. A su muerte es evidente que la civilización humana se ha convertido en algo trivial y que tan sólo la Tierra «permanece».

La novela obtuvo en 1951 el primer premio Internacional de Fantasía (International Fantasy Award) otorgado desde Gran Bretaña por un jurado de expertos. La publicación en español la realizó Minotauro en 1962 con varias reediciones.

1950 **Yo, Robot** - Isaac ASIMOV (s)

(*I, Robot*). Uno de los títulos más conocidos del género y la primera aparición en forma de libro de las historias de los robots «positrónicos» de Asimov, con las que se inventaron el término «robótica» y las famosas tres leyes que la rigen.

Quizá por primera vez en la ciencia ficción los robots se contemplan con seriedad sin considerarlos como meros portadores del peligro que puede surgir de una máquina loca e incontrolada. Muchos de los relatos no son más que especulaciones

de tipo moral y ético en torno a las contradicciones y la problemática que puede surgir de las leyes de la robótica que, en el fondo, no son más que normas éticas de comportamiento social. Se trata de un clásico indiscutible que ha fijado y establecido el tratamiento estándar del tema de los robots en toda la ciencia ficción posterior.

El tema de los robots asimovianos se expande en las llamadas «novelas de robots», iniciadas con *BÓVEDAS DE ACERO** (1953) y emparentadas finalmente con la serie de la *FUNDACIÓN** (1951), que se comentan más adelante.

Los nueve relatos iniciales de *YO, ROBOT* tuvieron nuevas aportaciones recogidas en diversas antologías de relatos, especialmente en *The rest of robots* (1964). Tiempo después, el mismo Asimov se encargó de recopilar ordenadamente todos sus relatos de robots escritos hasta entonces (31 en total) en el volumen *The Complete Robot* (1982), que se ha publicado en castellano con el título *LOS ROBOTS* por Martínez Roca en la colección Gran SuperFicción.

La edición original de *YO, ROBOT* apareció en Edhasa, Nebulae primera época, núm. 17 (1956) y se reeditó en Edhasa, Nebulae segunda época, núm. 1 (1975). Aunque es más recomendable acudir directamente a *LOS ROBOTS* por su mayor amplitud.

1950 **Crónicas marcianas** - Ray BRADBURY

(*The Martian Chronicles*). Tal vez uno de los títulos más conocidos de la ciencia ficción por la atención que la crítica «oficial» prestó a la calidad literaria del texto de Bradbury, quien durante años fue prácticamente el único autor reconocido fuera del género. Obtuvo un premio de mil dólares del National Institute of Art and Letters por su «contribución a la literatura americana».

El tema central es la colonización de Marte por los humanos a finales del siglo XX. Narrada en forma de relatos cortos interrelacionados, la obra nos muestra viñetas del aterrizaje en Marte, las primeras colonias, la naturaleza casi mística de los marcianos y la vida de los terrestres que se convertirán en «marcianos». En realidad, se trata de un tratamiento casi poético de la forma habitual de colonización en la especie terrestre: el desprecio de la cultura conquistada, incorporando a ella los propios prejuicios. El tema central es la soledad y la nostalgia con una cierta proliferación de moralejas intencionadas y mensajes casi religiosos. No cabe duda de que fue precisamente la escasa presencia de elementos tecnológicos y la calidad literaria de la prosa poética de Bradbury lo que atrajo la atención de la crítica

literaria.

Una obra de gran calidad, con imágenes de imborrable recuerdo, pero que ha configurado para muchos lectores no conocedores del género una imagen un tanto interesada de la ciencia ficción, bastante alejada de la realidad.

Minotauro la publicó en castellano en 1951 y ha sido reeditada posteriormente por Edhasa a partir de 1975.

1950 **¡Hágase la oscuridad!** - Fritz LEIBER

(*Gather, Darkness!*). Una de las novelas clásicas en torno a la utilización de la religión como elemento de dominación política. Tal vez poco apreciada por algunos críticos, resulta fascinante, divertida y sorprendente para el lector, que encontrará en ella muchas innovaciones perdurables. En concreto, los duelos con espadas láser de los caballeros Jedi de la famosa saga cinematográfica de *La Guerra de las Galaxias*, de George Lucas, nacen de una idea de esta novela, fecunda también como precursora del concepto de clonación.

Después de la primera Edad de Oro atómica y una gran catástrofe nuclear, los científicos crean una nueva religión con la idea inicial de evitar el retorno a la barbarie. La Fe se mantiene con «milagros» científicos que prueban la «divinidad» y la omnipotencia del Gran Dios. Pero finalmente la sociedad se sume en una nueva Edad Media en la que los sacerdotes de la Jerarquía han establecido una tiranía feudal basada en la religión. Y esa religión se sirve de la ciencia para realizar «milagros» y mantener sojuzgada e ignorante a la población, que trabaja para beneficio de la nueva clase dictatorial de los sacerdotes. Pero la rebelión acecha impulsada por la Brujería, que también utiliza la ciencia aunque la disfrace de magia negra. Los rebeldes solicitarán el regreso de las tinieblas y de Satanás que representa esta vez el elemento liberador.

La novela presenta, pues, el enfrentamiento entre sacerdotes y brujos, entre ángeles y demonios, entre las fuerzas de la luz y las de la oscuridad. Y todo ello dentro de un marco de estricto respeto a la idea dominante de la ciencia ficción de la época, la justificación racional y científica de los hechos. Esta es una premisa habitual en la ciencia ficción que el editor John W. Campbell exigía a sus autores. (La novela apareció en 1943 señalizada en *Astounding*)

Fue el propio John W. Campbell quien sugirió la idea de la religión y la posibilidad de que los milagros tuvieran base científica. Él mismo trató el tema en una novela corta, *All*, que no se publicó hasta 1976, cuando apareció en la antología

The Space Beyond. Posteriormente Heinlein utilizó la idea en *Sixth Column* (Sexta Columna, *Astounding*, 1941), donde una invasión asiática a Estados Unidos resulta derrotada por la resistencia que, disfrazada de religión, utiliza métodos supercientíficos para efectuar «milagros». También Asimov recogió la idea en algunos de los relatos publicados en *Astounding* entre 1942 y 1944 y que, más tarde, formaron el primer libro de la famosa FUNDACIÓN* (1951). Pero el texto definitivo sobre el tema sigue siendo la maravillosa novela de Leiber.

Sorprendentemente inédita en España durante muchos años, se publicó finalmente en 1987 en el núm. 35 de la colección Libro Amigo de Ediciones B.

1951 **Fundación** - Isaac ASIMOV (H,s)

(*Foundation*). En 1951 aparece en forma de libro el primer volumen de una de las series más famosas y leídas de la ciencia ficción. Durante muchos años constó tan sólo de tres novelas, pero en 1982 apareció su continuación, LOS LÍMITES DE LA FUNDACIÓN (*Foundation's Edge*), que obtuvo casi automáticamente el premio Hugo. En 1966 la trilogía inicial había obtenido un Hugo especial a la mejor serie de todos los tiempos.

En la actualidad la serie se ha alargado y complicado gracias al intento de su autor por ligarla con la serie de las «novelas de robots» iniciada con BÓVEDAS DE ACERO* (1953), que se comenta más adelante.

Los libros más claramente asociados a la primitiva serie de la Fundación en orden cronológico de los hechos narrados son:

Preludio a la Fundación (*Prelude to Foundation*, 1988)

Fundación (*Foundation*, 1951)

Fundación e Imperio (*Foundation and Empire*, 1952)

Segunda Fundación (*Second Foundation*, 1953)

Los límites de la Fundación (*Foundation's Edge*, 1982)

Fundación y Tierra (*Foundation and Earth*, 1983)

En realidad, los libros fundamentales de la serie son los de la primera trilogía publicada en los años cincuenta. LOS LÍMITES DE LA FUNDACIÓN debe gran parte de su

éxito a la nostalgia y a que Asimov, pese a los treinta años transcurridos, supo mantener el tono y el estilo que hicieron famosa la primera trilogía. Sin embargo, los otros volúmenes son claramente inferiores y ya no merecen la categoría de mito como ocurre con la trilogía inicial, aunque también resultan amenos por la habilidad de Asimov en los diálogos y por la curiosidad de averiguar en qué va a parar este intento asimoviano por unir en un solo ciclo sus obras más conocidas: los relatos y novelas de robots junto con la famosa serie de la fundación.

En la trilogía inicial se introduce la ciencia predictiva de la psicohistoria (que posteriormente el mismo Asimov ha lamentado no haber bautizado en un principio «sociohistoria» por su mayor afinidad con la sociología que con la psicología). La trama presenta un período de la historia galáctica siguiendo la vía marcada por *Decadencia y caída del Imperio Romano*, de Edward Gibbon. La perspectiva de la caída del imperio galáctico lleva a organizar una fundación que preserve la cultura y evite el vacío de la barbarie. La aparición de un factor imprevisto, un mutante con poderes extraordinarios, dará al traste con la primera fundación, basada en las ciencias «duras» (*hard*) y la tecnología. Pero Hari Seldon, fundador de la psicohistoria, ha organizado una segunda fundación basada en las ciencias «suaves» (*soft*), como la sociología, la psicología y las ciencias parapsicología de la mente. Como es habitual en Asimov hay también un componente de «misterio policíaco» en la trama.

La trilogía inicial de la FUNDACIÓN de Asimov es en realidad el *fix-up* de un conjunto de cinco relatos y cuatro novelas cortas que habían aparecido casi en su totalidad en la revista *Astounding*. El primero de los relatos de FUNDACIÓN, *Los Psicohistoriadores*, se escribió ex profeso para la edición en forma de libro de 1951, mientras que el segundo capítulo del libro, *Los Enciclopedistas*, es el relato que lanzó la serie después de su publicación en mayo de 1942 en la revista ya mencionada. El resto de capítulos del primer volumen también proceden de la revista: *Los Alcaldes* (junio, 1942), *Los Comerciantes* (agosto, 1944) y *Los Príncipes comerciantes* (octubre, 1944). El segundo volumen, FUNDACIÓN E IMPERIO se formó con las novelas cortas *El General* (abril, 1945) y *El Mulo* (diciembre, 1945); mientras que el tercer volumen de la trilogía inicial, SEGUNDA FUNDACIÓN, se formaba con las novelas cortas *El Mulo inicia la búsqueda* (enero, 1948) y *La búsqueda de la Fundación* (noviembre, 1949).

Se han hecho varias ediciones de esta obra imprescindible para cualquier interesado en la ciencia ficción. En la actualidad la edita Plaza y Janés, aunque anteriormente la trilogía inicial apareció en colecciones como Cénit (1961), Nebulae (1965), Extras *Nueva Dimensión* de Argentina (1975-76) y en Libro Amigo de Editorial Bruguera (1976).

1951 **El día de los trífidos** - John WYNDHAM

(*The day of the Triffids*). Una de las novelas famosas fuera del reducido ámbito de la ciencia ficción. Se editó inicialmente en la revista *Collier's*, que no está especializada en el género. Pertenece a la más clásica tradición de las novelas catastróficas británicas (tendencia que en cierta forma inaugura) y parece destinada a gustar por su excelente construcción y el optimismo que se desprende de la posibilidad de que el ser humano sea capaz de superar cualquier adversidad.

Una extraña lluvia de meteoritos deja ciega a la mayor parte de la humanidad. En el interior de estos meteoritos viajan las esporas extraterrestres de los trífidos, unas enormes plantas capaces de moverse que persiguen y asesinan a los humanos ciegos con sus zarcillos envenenados. La población humana queda reducida a los habitantes de unos pequeños enclaves donde sobreviven hasta que, poco a poco, logran imponerse sobre la amenaza de los trífidos.

Un buen ritmo narrativo y una buena prosa componen una perfecta descripción de un mundo postcatástrofe. El tema se retoma en *Los Ladrones de cuerpos* (*The Body Snatchers*, 1955) del americano Jack Finney, cuya versión cinematográfica en clave de terror, *La invasión de los ladrones de cuerpos*, dirigida en 1956 por Don Siegel, se ha hecho justamente famosa. Muy inferior resultó la adaptación cinematográfica de la novela original de Wyndham, perpetrada en 1963 bajo la dirección de Steve Sekeley y con guión de Philip Jordán. En ella se minimizaba el aspecto de crítica social de la novela a cambio de un mayor tono de aventuras y una moralina simplona. En definitiva, uno de los más claros ejemplos del mal cine que se extrajo de la buena ciencia ficción en los años cincuenta y sesenta.

La novela de Wyndham se tradujo (abreviada) al español en la revista argentina *Más Allá* (número 1,1953), y apareció en versión completa en *Minotauro* (1956), reeditada posteriormente por Edhasa (1977).

1952 **El hombre demolido** - Alfred BESTER (H)

(*The demolished man*). Una obra fundamental y el primer premio Hugo de la historia. Muestra una perfecta armonía de los elementos de la novela policíaca de misterio con los de la ciencia ficción, junto con una calidad literaria poco frecuente en la ciencia ficción de la primera época.

Trata de un «imposible» asesinato en una sociedad de telépatas. Ben Reich, un magnate industrial, logra que se le obligue de forma subconsciente a cometer un asesinato que desea pero que él mismo debe ignorar para esquivar la ley. Será perseguido por un policía «esper» dotado de poderes telepáticos de primera clase y por un fantasma mental, *el hombre sin rostro*, símbolo de su culpabilidad. Tanto los lectores como el detective telepata conocen la identidad del asesino, y aunque el lector sabe cómo se ha cometido el crimen, ésta es la incógnita que debe desvelar el detective.

Las características fundamentales de la novela son el ritmo y el estilo narrativo junto con la correcta extrapolación social y la visión de un mundo donde la telepatía es un factor presente y cotidiano y en el que no se había cometido un crimen en los últimos cien años. También cabe destacar la riqueza en la caracterización psicológica de los personajes, característica poco frecuente en la ciencia ficción de la época. En conjunto, una gran novela de calidad superior y estilo innovador que se alzó con el primer premio Hugo.

La edición en español apareció en 1956 a cargo de Minotauro y se han hecho varias reediciones.

1952 **Ciudad** - Clifford D. SIMAK (IFA)

(*City*). Uno de los más famosos *fix-up* de relatos que cautiva por su atmósfera pese al posible pesimismo de la tesis que plantea. En 1953 obtuvo el premio Internacional de Fantasía (International Fantasy Award) otorgado en Gran Bretaña por un jurado de expertos. En Italia se le ha considerado durante muchos años como el mejor libro del género.

Se trata de ocho relatos (ampliados con un epílogo aparecido en 1973) que se presentan como leyendas de un lejano futuro en el cual la humanidad se ha

extinguido cediendo el planeta a una raza de perros inteligentes ayudada por robots androides. La extinción de la humanidad, de la que incluso se llega a poner en duda su existencia real, es el elemento pesimista diluido en una dimensión de melancolía, que se enriquece por la fascinación presente en cada una de las leyendas y que lleva, en definitiva, a cuestionar la necesidad real de cierto «progreso». El título hace referencia al abandono gradual, paralelo a la extinción de las especies, de una de las construcciones sociales de la humanidad: las ciudades. Se nos habla de un retorno a la vida pastoral ayudado por una tecnología benigna aportada por los robots.

El conjunto ofrece una visión tierna y melancólica del final de la especie humana, con un regusto pastoral y bucólico muy habitual en Simak. No se trata simplemente de un ajuste de cuentas con la idea de progreso, sino tan sólo con algunas de sus corrupciones más evidentes y palpables.

La traducción al castellano apareció en Minotauro en 1957 y ha sido reeditada posteriormente. Dicha edición incluye tan sólo los ocho primeros relatos. El noveno y último, *Epílogo*, puede encontrarse en el número 73 de la revista *Nueva Dimensión*.

1952 **Limbo** - Bernard WOLFE

(*Limbo*). Una brillante metáfora de los problemas del siglo XX que algunos han considerado la mejor novela de ideas de los años cincuenta. El tema central es la agresividad humana y la utopía de su eliminación por métodos artificiales gracias a la cibernética, muy de moda en los años cincuenta.

El protagonista, el doctor Martine, un científico de renombre, logra escapar de la guerra mundial de 1972 y pasa 18 años en una isla del océano Índico realizando investigaciones sobre los centros de la agresividad en el cerebro humano. Realiza lobotomías que representan la continuación de una tradición de los nativos: la *mandunga*. Mientras tanto, la tercera guerra mundial ha finalizado con un esfuerzo general por eliminar la agresividad humana a base de la amputación voluntaria de las extremidades y la conversión de los hombres en cyborgs (*cybernetic organisms* u «organismos cibernéticos»). La idea procede precisamente de un diario del doctor Martine abandonado en 1972. La novela narra el reencuentro del protagonista con la sociedad norteamericana de 1990 inspirada en sus propias ideas, cuyas últimas consecuencias ni él mismo alcanza a reconocer. La agresividad reside en el cerebro y la automutilación no es suficiente para evitarla. La utopía cibernética de los «immobs» no constituye un éxito, y por ello el protagonista se convierte en un peligroso potencial para una nueva utopía basada esta vez en la lobotomía.

La novela está claramente influida por los conocimientos psicoanalíticos del autor y por su percepción de los instintos masoquistas y de autodestrucción en el hombre moderno. El editor español ha comparado la obra con *UN MUNDO FELIZ** (1932) de Huxley y *1984** (1949) de Orwell como un nuevo clásico de la utopía negativa, esta vez desde una perspectiva psicoanalítica.

Tras una edición incompleta en la colección Galaxia de Ediciones Vértice en los años sesenta, la mejor edición en castellano es la realizada por Ultramar (1984 y posteriormente en su colección de bolsillo).

1952 **Los Amantes** - Philip José FARMER

(*The lovers*). Una sorprendente primera novela que se atrevió, por primera vez en el género, a abordar el tema del sexo, que hasta entonces se había visto afectado por cierto tabú no explícito pero efectivo. La novela corta original fue rechazada por J. W. Campbell en *Astounding* y también por H. L. Gold en *Galaxy*. Finalmente apareció en *Startling Stories*. Los lectores se encargaron de superar la mojonada visión de los editores de mayor renombre, y la versión ampliada a novela ganó para su autor el Hugo al «novel mas prometedor del año» en 1953.

El lingüista Hal Yarrow forma parte de una expedición cuyo objetivo es eliminar a unos alienígenas inteligentes y amistosos de un lejano planeta, que el gobierno teocrático neo-islámico de la Tierra desea colonizar. Hal se enamora de Jeannette, una hembra de una extraña especie alienígena capaz de imitar la forma y el comportamiento humanos. El embarazo de Jeannette supone su muerte, pero proporciona a Hal muchas hijas a las que amar. Mientras tanto, los extraterrestres han descubierto el plan de colonización y reaccionan en consecuencia.

El tema sexual, si bien fue el que obtuvo mayor atención en un primer momento, es de poca envergadura comparado con la tesis central de la novela, que intenta enfrentar al americano medio con su racismo latente en una investigación sobre la humanidad y el amor en el seno de un estado policial. Tal vez no fueron sólo las referencias sexuales las que «tanto molestaron» en la unión de Hal con una criatura extraterrestre poseedora de una biología más emparentada con los insectos que con los mamíferos.

Una versión incompleta, expurgada y prácticamente incomprensible apareció en castellano en 1967, en el número 64 de la colección Galaxia de Ediciones Vértice. Una versión más correcta se encuentra en la edición de Ediciones Acervo de 1975,

realizada a partir de la versión original en libro de 1961, y ha sido reeditada por Orbis en el número 20 de la Biblioteca de Ciencia Ficción.

1953 **Mercaderes del espacio** - Frederik POHL y Cyril K. KORNBLUTH (s)

(*The space merchants*). Un clásico de la ciencia ficción de ideas sociológicas. Es uno de los muchos resultados de la fructífera colaboración entre uno de los autores más sólidos del género (Pohl) y uno de los seguros valores malogrados por su temprano fallecimiento a los 35 años (Kornbluth). Pohl trabajaba entonces en publicidad y Kornbluth era periodista.

La obra, eminentemente crítica pese a que apareció en los años de la «caza de brujas» del senador McCarthy, trata de una sociedad regida por las agencias publicitarias en unos Estados Unidos dominados por el más feroz capitalismo monopolista. Se trata de un cuerpo social rígidamente estratificado. En dicha sociedad, un reducido número de profesionales influyentes y hombres de negocios se hallan en el vértice de una rígida pirámide social que descansa en una gran masa de obreros industriales, consumidores cautivos e indefensos. La novela narra las peripecias del protagonista, Michael Courtenay, que debe presentar la emigración a Venus como algo agradable a pesar de que las condiciones de vida en el planeta son infernales. Pero sus enemigos, los saboteadores «conservacionistas», le raptan y le obligan a ver la realidad a partir de su nuevo trabajo como obrero sin privilegios. La narración se dispersa en las múltiples peripecias de Courtenay, para dar a conocer su *status*, que sirven para que el lector profundice en el conocimiento de esta caricatura intencionada de nuestra propia sociedad.

En realidad se trata de una de las más alucinantes antiutopías que nos es muy cercana por la proximidad del mundo y la organización socioeconómica que critica, aunque ello puede quedar un tanto oscurecido por la trama de aventuras y la imagen superficial del «homo americanus», ese hombre capaz de invertir a su placer el funcionamiento del mundo.

La novela fue justamente alabada como el despegue de una nueva tendencia en la ciencia ficción que empezaba a prestar más atención a los hechos sociales que a los meramente tecnológicos.

La versión en español se publicó en Minotauro en 1955 y también en el primer volumen dedicado a la ciencia ficción norteamericana de Aguilar en 1967. Posteriormente ha aparecido una continuación escrita por Frederik Pohl con el título de LA GUERRA DE LOS MERCADERES (*The Merchante War*, 1984), editada en castellano

por Ultramar, que, pasada la novedad de la irrupción de esa «ciencia ficción sociológica», es de un interés mucho menor.

1953 **Bóvedas de acero** - Isaac Asimov (s)

(*The Caves of Steel*). Con este libro se inicia la serie de «novelas de robots» de Asimov, donde se plantean temas de investigación policíaca llevados a cabo por el terrestre Elijah Baley y el robot R. Daneel Olivaw, cuya relación suele ser uno de los elementos de mayor atractivo de las novelas. Aunque la apariencia de novela policíaca es la característica que más destaca a primera vista, cabe señalar que también ofrecen una visión coherente de una sociedad humana escindida entre los habitantes de la Tierra y los «espaciales», procedentes de los Mundos Exteriores colonizados.

Como ya se ha dicho anteriormente, el autor pretende relacionar esta serie con la de la FUNDACIÓN* (1951), y, en las novelas más recientes de la serie conjunta, la presencia del robot R. Daneel Olivaw es uno de los elementos fundamentales de unión. Tras dos novelas en los años cincuenta, Asimov retomó también los personajes y los temas de sus «novelas de robots» en los años ochenta. En la actualidad la serie se compone de:

Bóvedas de Acero (*The caves of steel*, 1953)

El sol desnudo (*The naked Sun*, 1957)

Los robots del amanecer (*The robots of Dawn*, 1983)

Robots e Imperio (*Robots and empire*, 1985)

En BÓVEDAS DE ACERO el escenario es una Tierra superpoblada donde las ciudades subterráneas son verdaderas cavernas de acero. En esta sociedad, que teme el aire libre por el condicionamiento de la vida en las ciudades, se produce un crimen en el espacio abierto para el que no parecen haber posibles sospechosos. De ahí arranca una trama propia de la novela policíaca de misterio en la que destaca el enfrentamiento y la colaboración de las dos personalidades de los protagonistas.

En EL SOL DESNUDO, Baley y Daneel son requeridos para resolver un asesinato en el planeta Solaría, habitado por los «espaciales» de los Mundos Exteriores. En esta

sociedad las personas rehuyen la presencia y el contacto con sus congéneres, lo que hace de nuevo «imposible» el crimen cometido.

Entre las nuevas novelas, escritas ya con la voluntad de emparentar esta serie con la de la FUNDACIÓN* (1951), destaca LOS ROBOTS DEL AMANECER, donde se desentraña el asesinato de un... robot en el planeta de Aurora, perteneciente también a los Mundos Exteriores.

En general, la trama policíaca es el eje central por el que discurren las múltiples disquisiciones de Asimov en torno a las leyes de la robótica y a las diversas formas de vida que la sociedad tecnológica puede suponer para la humanidad: el hacinamiento y la agorafobia generalizada de la Tierra, y la sociedad elitista de los «espaciales» de los Mundos Exteriores. El origen de esta sociedad escindida entre terrestres y «espaciales» se narra en la novela más reciente de Asimov, que ha aparecido a finales de 1989 en el mercado norteamericano bajo el título *Némesis*, aunque según indica su propio autor no pertenece a ninguna serie.

Parece justo citar también aquí la aparición en las últimas de estas novelas de un robot telépata, así como la formulación de una Ley Cero de la robótica, que tiene la virtud de pasar de los casos individuales a la consideración global de toda la especie humana. Y no voy a añadir más para no poner en peligro el disfrute de algunas de las novelas más atractivas y agradables del género, en particular las dos primeras de la serie.

En la edición española de estas novelas se da una gran multiplicidad de títulos por cuanto los derechos han ido pasando por varios editores. El primer libro se llamó *Las cavernas de acero* en su edición por la revista argentina *Más Allá* en los años sesenta. Me parece mucho más adecuado que el de BÓVEDAS DE ACERO de la edición española de Martínez Roca. El tercer libro se llamó mucho más acertadamente *Los robots de Aurora* en la edición de Editorial Bruguera (Aurora es el nombre del planeta en el que transcurre la acción), pero pasó a convertirse en LOS ROBOTS DEL AMANECER en la edición de Plaza y Janés, que siguió llamando Aurora al planeta...

Los dos primeros, BÓVEDAS DE ACERO y EL SOL DESNUDO pueden encontrarse en la colección SuperFicción de Martínez Roca (número 48 y 51 respectivamente) y han sido reeditados en la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (publicados aquí en orden inverso, con los números 13 y 7 respectivamente). Los otros dos volúmenes, LOS ROBOTS DEL AMANECER y ROBOTS E IMPERIO se encuentran fácilmente en la edición de Plaza y Janés.

1953 **El fin de la infancia** - Arthur C. CLARKE

(Childhood's end). Una ejemplar novela con voluntad de establecer ideas filosóficas de largo alcance. Aunque a Clarke se le considera con toda justicia un autor de sólida base científica, siempre es fácil encontrar en su prosa referencias a la trascendencia y a la mística pese a su ateísmo confeso. Este libro es un claro ejemplo de ello y, en palabras de David Pringle, constituye «un mito religioso en una era científica, la historia de un benigno Día del Juicio Final en el que las puertas de la Ciudad de Dios se han abierto para todos».

Ante una Tierra cercana a su autodestrucción (finales del siglo XX sin ir más lejos), se presenta la llegada de una especie alienígena destinada a guiar a la humanidad hacia una fase superior. Los «superseñores» (*Overlords*) actúan como agentes de lo que ellos mismos llaman «una consciencia cósmica trascendente». La paradoja proviene de la apariencia de dichos alienígenas, que revisten todas las características de los diablos de la mitología cristiana. Al parecer hubo una anterior visita que dio como resultado un estrepitoso fracaso. Se abre así para la humanidad el camino a una utopía futura y a la unión con la «supermente» (*Overmind*) a la que, paradójicamente, no tienen acceso los pobres diablos que nos conducen.

Aunque muchos críticos destacan los escasos valores narrativos y la mediocridad literaria de la novela (característica habitual en la prosa de Clarke), hay que reconocer que el libro es muy recomendable y justifica el gran éxito popular que tuvo, tal vez porque de forma casi inconsciente combina adecuadamente los elementos de un mito mesiánico con un trasfondo de modernidad tecnológica. El mensaje es claro y viene a decirnos que la humanidad necesita ayuda para alcanzar su destino cósmico (sea éste cual sea, si es que existe...)

En cualquier caso, es una novela imprescindible y de agradable lectura, que romperá más de un cliché sobre Clarke, a quien muchos consideran un autor eminentemente «científico» e incluso obsesionado por el «cientifismo».

La edición en español es de Minotauro desde 1956, reeditada posteriormente por Edhasa a partir de 1976.

1953 **Mutante** - Henry KUTTNER

(Mutant). Un clásico indiscutible que aborda con profundidad y seriedad el tema del surgimiento de una nueva especie de telepatas y los problemas de la supervivencia de este nuevo grupo minoritario debido a la convivencia con el homo

sapiens. En mi opinión es uno de los libros definitivos sobre el tema de la telepatía y sus consecuencias.

Los «Calvos» son mutantes que no se diferencian del resto de la humanidad más que por su calvicie y por disponer de poderes telepáticos. El tema había sido tratado anteriormente por Van Vogt en *Slan* (1940) pero en clave de aventuras casi infantiloides y desde una óptica eminentemente individual. Tiempo después Silverberg repitió este tratamiento individualista en *Muero por dentro* (1972), pero desde una óptica psicologista y con mucha mejor calidad que Van Vogt.

En la obra de Kuttner el problema de la nueva especie de mutantes telepáticos se analiza desde el punto de vista más general de la conservación de la especie. El problema radica tanto en la continuidad de la nueva especie de mutantes perseguidos como minoría marginada de seres «distintos», como en la preocupación que la propia superioridad de los Calvos les hace sentir por la preservación de los humanos «normales», los viejos homo sapiens. La nueva facultad telepática implica también un mayor sentimiento de solidaridad que acentúa la necesidad de la defensa de la especie como objetivo superior al bienestar del propio individuo. Una obra excepcional de lectura casi obligada en el marasmo de individualismo a ultranza en que nos movemos hoy en día.

La obra es en realidad un *fix-up* de cinco novelas cortas publicadas en *Astounding* entre 1945 y 1951, y firmadas por Lewis Padgett, uno de los múltiples pseudónimos de Kuttner y su esposa Catherine L. Moore, cuyas aportaciones individuales resultan difícilmente detectables en su obra. El exigente crítico (y autor) James Blish ha elegido el último de los relatos (*Humpty Dumpty*) como «lección magistral de cómo construir una novela corta de ciencia ficción».

Traducida por Editorial Bruguera en 1977, puede hoy encontrarse en la edición de 1987 en el núm. 70 de la colección Libro Amigo de Ediciones B.

1953 **Más que humano** - Theodore STURGEON (IFA)

(*More than human*). De nuevo el nacimiento de una nueva especie en el seno del homo sapiens, su marginación y la problemática de su incierto devenir. La novela se caracteriza además por un brillante tratamiento de lo sentimental, con una gran intensidad emotiva que ha labrado la justa fama de su autor como uno de los especialistas de mayor autoridad cuando se trata de escribir sobre el amor en todas sus facetas.

La nueva especie es en este caso el «homo gestalt», compuesto por la unión

parapsicológica de los poderes de varios niños marginados (y aparentemente subnormales), que vienen a constituir un símbolo de la diversidad humana. El futuro, nos dice Sturgeon, está en la unión de nuestras fuerzas en una comunidad solidaria donde el todo es más que la suma de las partes. Esa unión adopta la forma de una nueva entidad de la que sólo se puede tener una visión holística de conjunto, una visión «gestaltiana».

El libro es el *fix-up* de tres novelas cortas: *El idiota fabuloso*, *El bebé tiene tres años* y *Moral*. El relato central (publicado inicialmente en revista en 1952), cuenta cómo Gerry, un niño de ocho años, se incorpora al grupo de niños paranormales y marginados que componen la nueva unidad del «homo gestalt» sustituyendo al primer «coordinador», Lone, presentado en el primer relato del libro. El tercer relato narra cómo Hips Barrows se incorpora al grupo pese a no disponer de ninguna capacidad psíquica particular, pero su actividad proporcionará un código ético al nuevo «homo gestalt». Una vez alcanzada la madurez, la entidad colectiva descubrirá que no está sola en el mundo y que otros «homo gestalt» le aguardan y se han limitado a esperar a que alcanzara la madurez antes de comunicarse con él.

Una novela repleta de emoción, sentimentalismo y reflexión que se ha convertido en un clásico inolvidable. Es la obra más conocida de su autor, uno de los indiscutibles maestros del género, cuyas novelas breves son francamente excepcionales. Premio International Fantasy Award de 1954.

La edición en español apareció en Minotauro en 1955 y posteriormente ha sido reeditada por Edhasa.

1953 **Misión de gravedad** - Hal CLEMENT (s)

(*Mission of Gravity*). El más clásico ejemplo de lo que se ha dado en llamar ciencia ficción *hard*, que se inspira directamente en la física, la química, las matemáticas y la tecnología. Apareció primero por entregas en las páginas de *Astounding*. Es una novela de gran fama y ha recibido el reconocimiento de todos los críticos. Incluso ha dado lugar a sucesoras de gran interés como *HUEVO DEL DRAGÓN** (1980), de Forward, que le rinde un implícito homenaje.

El planeta Mesklin tiene forma casi de disco, gran velocidad de rotación, enorme tamaño y una tremenda densidad. Todos estos factores hacen que la gravedad en su superficie varíe enormemente desde 3 g. en el ecuador hasta 700 g. en los polos. En esas condiciones viven los mesklinitas que, debido a la práctica bidimensionalidad de

sus vidas, han desarrollado una cultura y una sociedad perfectamente acorde con las condiciones de su entorno. La trama central viene dada por las aventuras y sorpresas que surgen en un largo viaje hasta el polo. Trata de la colaboración de un grupo de mesklinitas con los humanos en la búsqueda de una sonda terrestre caída en el polo del planeta y cuyos datos son fundamentales. Para los mesklinitas, el viaje es una maravillosa oportunidad para descubrir la ciencia y avanzar en el camino del conocimiento, y ésta es la fuerza motora que guía el azaroso camino repleto de aventuras.

La novela es un perfecto ejemplo de la construcción coherente de un mundo en el que las condiciones físicas representan una dificultad adicional para la vida. Son de gran interés la caracterización de la sociedad y la psicología mesklinita por efecto de esas duras condiciones. Pero también cabe destacar el sentido de aventura asociado a un viaje de descubrimientos físicos y culturales. Un clásico indiscutible en el género.

Es un libro que todos los críticos consideran imprescindible para conocer las posibilidades de la especulación rigurosamente basada en la ciencia. Aunque parezca mentira, nunca ha sido traducida en España, aunque está prevista su próxima publicación en la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B. Existe una continuación con el título ESTRELLA BRILLANTE (*Starlight*, 1971) publicada en España en el número 9 de la colección Edaf. También se considera que CERCA DEL PUNTO CRÍTICO (*Close to critical*, 1964, Edaf, núm. 8) es una novela vinculada a esta serie.

1953 **Fahrenheit 451** - Ray BRADBURY

(*Fahrenheit451*). Una novela mucho más famosa a causa de su versión cinematográfica dirigida en 1966 por François Truffaut que por el conocimiento del propio libro. La obra se basa en una novela breve publicada en *Galaxy* en febrero de 1951 titulada *El bombero* (*The Fireman*), con la temática antiutópica tan habitual en Bradbury.

En un estado totalitario de un futuro indeterminado, la civilización de la imagen ha llegado al dominio total. Los libros se consideran un peligro y la lectura es un delito que debe ser castigado. La trama surge de la peripecia de Montag, miembro de un especial cuerpo de «bomberos» cuya misión es quemar los libros y reprimir el acto de leer. El contrapunto viene dado por los rebeldes, que memorizan los libros para no perder el rastro de la antigua cultura y constituyen la única esperanza en ese

verdadero infierno para los amantes de la cultura, representada aquí por los libros.

Un grito de rabia contra el creciente predominio de los medios audiovisuales en el panorama de las comunicaciones de masa de nuestro siglo. Actualmente se usa como libro de lectura casi obligado en los cursos norteamericanos de literatura inglesa para adolescentes.

La primera edición en castellano la realizó Minotauro (1958), y hay versiones posteriores editadas por Plaza y Janés (1967 en Narradores del Mundo Entero, y 1973 en Rotativa).

1954 **Soy leyenda** - Richard MATHESON

(*I am legend*). Un brillante *tour de forcé* sobre el tema del vampirismo que ya se ha llevado al cine en dos ocasiones con muy pobres resultados teniendo en cuenta la calidad de la novela. Es un clásico de la novela con vertientes terroríficas, pese a su correcta adscripción a la ciencia ficción por el intento de racionalizar científicamente el tema del vampirismo.

Las versiones cinematográficas son *The last man on Earth*, producción italo-norteamericana dirigida en 1964 por Sidney Salkow, y *The Omega Man*, dirigida en 1971 por Boris Sagal para la Warner Bros, aunque Matheson no es en absoluto responsable de la mediocridad de los guiones pese a su continuada asociación con el mundo de Hollywood y la televisión.

En SOY LEYENDA, Robert Neville parece ser el único ser humano que ha quedado inmune a una enfermedad bacteriana que causa todos los síntomas del vampirismo. Refugiado en la casa que antaño compartió con su esposa e hija, Neville se defiende como puede. Mata vampiros durante el día e investiga para encontrar el remedio de la enfermedad del vampirismo. Lentamente se convierte para el resto de la humanidad en una nueva leyenda terrorífica, la contrafigura del conde Drácula, que impide el desarrollo de una sociedad adaptada a la nueva situación fisiológica.

Versión española en Minotauro desde 1960 y posteriormente reeditada varias veces por Edhasa.

1954 **(They'd Rather Be Right)** - M. CLIFTON y F. RILEY (H)

Premio Hugo de 1955. El título inicial («Mejor que estén en lo cierto») se cambió por el de *The Forever Machine* («La máquina de la eternidad») a partir de la edición de 1959.

Trata de un superordenador, «Bossy», capaz de curar y «perfeccionar» a los seres humanos, que bajo su estímulo desarrollan nuevas características parapsicológicas. Entre las «mejoras» está la inmortalidad, que la novela vincula con la flexibilidad de criterios frente a la rigidez de los prejuicios. La sociedad del momento reacciona violentamente con una verdadera «caza de brujas» sobre el reducido grupo que protege la integridad de Bossy.

Aventuras, personajes llenos de estereotipos y un buen ritmo narrativo componen una novela entretenida y agradable que no desdeña ciertas reflexiones presuntamente profundas sobre la inmortalidad y la inteligencia artificial.

Algunos críticos han querido rastrear en la novela un intento de tecnificar la «Dianética», esa ciencia-camelote para la perfección de la actividad mental humana, creada por L. Ron Hubbard con la aquiescencia del editor Campbell y que se ha convertido en una religión que ha producido grandes beneficios económicos a su «inventor».

No hay edición en castellano hasta la fecha, pero se ha incluido en esta selección para mantener la presencia de todos los premiados con el Hugo y por su interés intrínseco como una de las primeras especulaciones sobre la inteligencia artificial y sus posibles efectos en la sociedad.

1955 **Estrella doble** - Robert A. HEINLEIN (H)

(*Double Star*). Una novela más de Heinlein, ciertamente no la mejor, pero que obtuvo el Hugo de 1956 y por ello figura en esta selección de títulos.

Un actor se ve obligado a suplantar a un famoso político que ha sido raptado. La muerte del político poco después del rescate obliga al actor a seguir en su papel y desarrollar la carrera del ambicioso político. Una novela de aventuras bastante floja con el único atractivo de ciertas disquisiciones sobre la moralidad de la política y la habilidad narrativa de Heinlein en sus mejores años.

Se publicó en castellano en 1957 en el número 35 de la primera serie de la colección *Nebulae* de Edhasa bajo el título *INTRIGA ESTELAR*. Posteriormente, ya como *ESTRELLA DOBLE*, apareció en el número 47 de la colección de ediciones Cénit en 1963. La edición más asequible hoy en día es la recientemente realizada por

Martínez Roca en su colección SuperFicción (núm. 108) en 1987.

1956 **Las estrellas de mi destino** - Alfred BESTER

(*The stars my destination*). De nuevo un libro sorprendente de Alfred Bester. Una novela con un personaje inolvidable (el protagonista, Gulliver Foyle), que narra el nacimiento de unos poderes paranormales con una trama de aventuras que se ha comparado con la de El Conde de Montecristo.

Foyle queda abandonado en el espacio tras la destrucción de su nave y ve cómo otros hacen caso omiso de su petición de socorro y le abandonan a la muerte. Su deseo de venganza le empujará a trascender su ignorancia, su clase social y sus limitaciones parapsicológicas hasta descubrir el poder de «juntear», es decir, la teleportación a cualquier lugar del universo conseguida sólo con el poder de la mente. La nueva facultad, cuando se hace accesible a todos, revoluciona la sociedad terrestre del siglo XXV.

Con elementos de aventura y acción ya usados por el Gosseyn de EL MUNDO DE LOS NO-A* (1948) de Van Vogt, Bester construye una novela innovadora en el género por su estilo narrativo, y tal vez por ello se ha etiquetado como un libro «importante» además de entretenido.

Sorprende en Bester el optimismo implícito en el hecho de que, bajo el peso del estrés y de numerosos problemas, el ser humano pueda desarrollar habilidades que le permitan sobrevivir y triunfar. Algunos críticos han querido ver en ello una parábola de cómo el ser humano común puede ser «seleccionado evolutivamente» para sobrevivir cuando se enfrenta a la extinción. Una corrupción barata y desde una perspectiva individual-voluntarista de lo que la teoría de la evolución tiene reservado a las especies. En este sentido, por la alteración ignorante de una ley de la ciencia, se trataría de una mala ciencia ficción, pero que mantiene su valor dado el interés de las aventuras y la riqueza del estilo de Bester. Cualidades meramente literarias que algunos críticos actuales consideran más importantes que la calidad de las ideas. En cualquier caso, un libro francamente recomendable por muchos conceptos.

La edición española fue realizada por Ediciones Dronte en 1970 en la colección Moebius. Posteriormente la misma versión fue reeditada en el número 60 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1981) bajo el título TIGRE, TIGRE. Con ello el astuto editor se limitaba a utilizar el título de la edición británica de la novela de Bester con la esperanza de «engañar» al lector desprevenido que ya tuviera la

edición de Dronte. La edición más reciente y asequible es la de Orbis en su Biblioteca de Ciencia Ficción, número 53, también con el título TIGRE, TIGRE.

1956 **La ciudad y las estrellas** - Arthur C. CLARKE

(*The City and the Stars*). Versión revisada y ampliada de la primera narración de Clarke, una novela corta publicada en 1953 con el título *Against the fall of Night* que había aparecido en 1948 en la revista *Startling Stories*. Ambas versiones pueden encontrarse en el mercado, y la primitiva versión (A LA CAÍDA DE LA NOCHE) se considera un texto ideal para lectores adolescentes. En cualquier caso, las dos versiones son altamente recomendables y representan verdaderos hitos del género.

LA CIUDAD Y LAS ESTRELLAS transcurre en un futuro inconmensurablemente lejano. La superciudad de Diaspar y sus inmortales ciudadanos han existido durante millones de años en una situación de inmutable éxtasis cultural, con todas las comodidades tecnológicas. Como es lógico, predomina el estancamiento. El protagonista es el único individuo «nuevo» nacido en Diaspar en millones de años. El joven Alvin se pregunta por qué la humanidad ha vuelto de las estrellas para encerrarse en el nirvana tecnológico de Diaspar. Descubrirá la razón pero también descubrirá la existencia de una nueva ciudad: Lys. Se trata de una utopía de otro tipo: la vida pastoral asociada a la naturaleza. En sus pesquisas Alvin encontrará también una vieja nave espacial abandonada y viajará a las estrellas para acabar descubriendo la perspectiva cósmica que les falta a Diaspar y a Lys.

En esta obra de Clarke, un escritor considerado un competente especialista en la ciencia y la tecnología, lo que nos maravilla y atrae de nuevo es precisamente el sentido de trascendencia y una perspectiva casi mística de gran intensidad. Un libro imprescindible.

La versión en castellano apareció en *Nebulae* primera época, núm. 131 (1967). Se ha reeditado en *Nebulae* segunda época, núm. 5 (1976) y posteriormente en Edhasa. La versión del relato inicial de 1948 publicado en revista, A LA CAÍDA DE LA NOCHE, se encuentra en Caralt, Ciencia Ficción, núm. 1 (1976).

1957 **La nube negra** - Fred HOYLE

(The black cloud). Una clásica novela basada en la astronomía y en la ciencia. La versión británica de una ciencia ficción *hard* que no rehuye la consideración intencionada de la contraposición entre científicos y políticos.

Los astrónomos están perplejos tras el descubrimiento de una misteriosa masa de materia interestelar que se dirige hacia el sistema solar. La posible amenaza de destrucción provoca un inevitable enfrentamiento entre un selecto grupo de científicos y los gobiernos del planeta en torno a cómo organizarse ante la situación de emergencia. Finalmente la gran nube de gas estelar resulta tener inteligencia y respeta la vida en la Tierra una vez establecida la comunicación con ella.

Junto a una descripción realista y divertida de la vida de los astrónomos y la crítica a las interferencias gubernamentales en el mundo científico, LA NUBE NEGRA es también una brillante especulación sobre una posible inteligencia extraterrestre, su organización y la forma de comunicarse con ella.

Una historia interesante y una puerta abierta al rigor y a la lógica científica, obra de uno de los astrónomos más eminentes del siglo. Un clásico de la ciencia ficción que todavía se utiliza en las universidades anglosajonas como libro de lectura complementaria en las clases de astronomía.

Inédita durante muchos años en España, finalmente se publicó en el número 9 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1987).

1957 **El gran tiempo** - Fritz LEIBER (H, s)

(The Big Time). Presente en esta selección por haber recibido el premio Hugo en 1958, es la única novela del ciclo de las Guerras del Cambio también llamado de las Serpientes y las Arañas. La serie se completa con los relatos escritos entre 1959 y 1965 y recopilados en CRÓNICAS DEL GRAN TIEMPO (*The change war*, 1978).

Trata de la feroz e implacable guerra entre dos especies irreconciliables: las Serpientes y las Arañas. El combate se realiza a través de los seres humanos reclutados en todas las épocas y lugares, y su objetivo parece ser alterar los acontecimientos del pasado de forma que uno de los bandos se alce finalmente con la victoria, aunque cualquier intento de comprensión «finalista» parece estar destinado al fracaso.

Destaca la visión de un universo sin espacio y sin tiempo, contemplado desde la coherencia que da la unidad espacio-temporal de una estación de descanso de las

Arañas donde se dan cita los combatientes que se retiran de la lucha por un tiempo. El lector debe imaginar gran parte de lo que no se dice, ya que la idea es ante todo encadenar situaciones y aventuras aunque nunca llegue a explicarse el porqué de los muchos interrogantes que se plantean.

La edición en castellano apareció en 1983 en Ediciones Adiax. Posteriormente se ha editado también la antología CRÓNICAS DEL GRAN TIEMPO, que apareció en el número 91 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1984). Una edición más reciente y asequible se encuentra en la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis, número 19 (1986).

1958 **Un caso de conciencia** - James BLISH (LT)

(*A case of conscience*). Premio Hugo de 1959 y uno de los escasos ejemplos de especulación «teológica» en la ciencia ficción. En realidad, es el tercer volumen de una obra planteada como una especie de trilogía sobre el conocimiento titulada *After such knowledge* (Tras ese conocimiento). La novela destaca no sólo por su interés religioso, sino también por la seriedad tanto en el tratamiento de los elementos científicos como en la caracterización psicológica del personaje central.

El padre Ruiz-Sánchez es un biólogo jesuita que, junto con otros tres científicos terrestres, viaja al planeta Litina para estudiar si éste puede utilizarse como escala en los viajes interestelares de los terrestres. Los habitantes del planeta son una especie de reptiles inteligentes, insuperables racionalistas, cuya sociedad es aparentemente perfecta. No hay crímenes, no hay desigualdades, reina la felicidad y no han desarrollado nunca la idea de la divinidad ni la del pecado. El protagonista lleva un huevo litiano a la Tierra, donde se desarrollará como un personaje marginado, Egtverchi, que provoca graves estragos sociales. El jesuita teme que el retorno de Egtverchi a Litina pueda desembocar en una peligrosa amenaza para la espiritualidad humana. El padre Ruiz-Sánchez acaba creyendo que los litianos y su sociedad son criaturas de Satanás, una gran trampa teológica para la religión humana, situación que exige un insólito exorcismo.

Los graves problemas de conciencia del protagonista se presentan con gran delicadeza, pese a que el autor ha manifestado explícitamente su agnosticismo.

La novela es un modelo de seriedad intelectual y puede considerarse también un ejemplo de ciencia ficción *hará* por la complejidad y perfección (física y biológica) con que presenta el mundo de los litianos, descrito con detalle en un apéndice del libro. Una novela altamente recomendable, cuya difusión mejoraría la imagen pública

de la ciencia ficción.

Edición española en el número 17 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1977) y también en la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis, número 14 (1985).

1959 **Tropas del espacio** - Robert A. HEINLEIN (H)

(*Starship Troopers*). Se incluye en esta selección por haber obtenido el premio Hugo de 1960 y por tratarse de una novela entretenida, pese a su ideología. La novela se realizó a partir de un relato publicado en 1959 en *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* bajo el título *Starship soldier*. Escrita como una novela para jóvenes, fue rechazada como tal y le ha valido a su autor una cierta reputación de militarista e incluso «fascista». En cualquier caso, el intento de dirigirse a un público quinceañero para convencerle de que matar enemigos con saña es un acto glorioso y legítimo no dejará de sorprender a las conciencias con un cierto grado de civismo.

La trama narra la evolución del servicio militar en un ámbito espacial. Nos muestra a un protagonista que «se hace un hombre» en medio de las brutalidades sin fin del militarismo más feroz. En la sociedad que describe la novela sólo tienen derecho a voto aquellos que «han servido a la patria» como voluntarios.

El primer capítulo ya basta para sembrar el disgusto y el enfado en todas las conciencias cívicas, por lo que se refiere a la ciega violencia de la guerra, aunque cabe suponer que las intenciones de Heinlein eran precisamente las contrarias. El problema es que la persuasiva prosa de Heinlein llega a insinuar la duda sobre si la guerra debe considerarse como una actividad cívica más. Horroriza pensar que la novela estaba destinada a adolescentes.

Para algunos críticos, el interés de Heinlein por el militarismo y su aprobación y presunta pasión por la guerra procede de su obligado abandono de la marina debido a una tuberculosis contraída en 1934. En cualquier caso, la novela está narrada con la habilidad característica de Heinlein y ése es, tal vez, su mayor y único mérito.

La primera edición en castellano es de Ediciones Géminis (1968) reeditada por *Nueva Dimensión* de Argentina como su extra número 12 (1976). Más recientemente apareció en el número 74 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1982) y también en el número 3 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985), y ha sido reeditada en el número 201 de la nueva época de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1989).

1959 **Las sirenas de Titán** - Kurt VONNEGUT Jr.

(*The sirens of Titan*). Una muestra de la feroz ironía, la sátira y el humor casi negro de un autor mundialmente reconocido fuera del género y que no siempre ha aceptado su adscripción a la ciencia ficción.

Tras el aspecto superficial de las absurdas peripecias de unos millonarios terrestres, vemos cómo la historia de la humanidad resulta amañada y manipulada por los habitantes del planeta Trafalmore para obtener una pieza de recambio para una nave mensajera varada en Titán. El mensaje, presuntamente de gran importancia y trascendencia, resultará ser simplemente: «Saludos». Con ello el significado de la existencia de la humanidad se convierte en algo trivial en el conjunto del cosmos.

Junto a esta idea central, la novela ofrece una visión irónica de nuestra sociedad y nuestro mundo que despierta más de una sonrisa. La elaboración de la trama como una cascada de absurdas invenciones más bien ridículas y un tanto deshilvanadas marca el estilo que después utilizaría Dick y convertiría en imagen de marca pese a que Van Vogt fue el primero en sacarle partido. Muy bien escrita, gustará a ciertos lectores y dejará indiferentes (sino molestos) a los que prefieren leer historias creíbles con personajes creíbles.

En 1971 Minotauro llevó a cabo la edición española y existe una reciente reedición que data de 1987.

1960 **Cántico por Leibowitz** - Walter M. MILLER Jr. (H)

(*A canticle for Leibowitz*). Premio Hugo de 1961. Está formada por tres novelas cortas cuya publicación se inició en 1955 en las páginas del *Magazine of Fantasy and Science Fiction*. Trata un tema religioso visto en esta ocasión desde el punto de vista de un creyente. La obra defiende el papel de la institución eclesiástica católica a la que Miller atribuye, en una edad media futura, el mismo papel de transmisora y conservadora del patrimonio cultural que tuvo en el pasado. En definitiva, una reivindicación de las ventajas que el conservadurismo e inmovilismo de la institución eclesiástica católica puede representar en un mundo devastado tras la tercera guerra mundial.

El primer relato (*Fiat homo*) se inicia 600 años después de la tercera guerra mundial. El Hermano Francis descubre un viejo manuscrito del legendario fundador de su orden, I. E. Leibowitz. Es una muestra de los pocos restos que han sobrevivido a la Era de la Simplificación, que arrasó la cultura al quemar los libros. Francis pasará quince años copiando lo que resulta ser el borrador del diseño de un circuito electrónico y una lista de la compra. Tras la accidentada peregrinación de Francis a

Nueva Roma, Leibowitz será finalmente canonizado.

En el segundo relato (*Fiat lux*) han transcurrido de nuevo 600 años, ha llegado el nuevo renacimiento y la orden de San Leibowitz se enfrenta al resurgimiento de la ciencia con sus riesgos y sus potencialidades.

En el tercer relato (*Fiat voluntas tua*), tras otros 600 años, la humanidad está de nuevo en disposición de fabricar armas nucleares y de llevar además sus guerras al espacio. La orden ha perdido poder en la nueva era industrial y tecnológica, pero prepara una nave espacial para escapar al nuevo holocausto que se avecina con la esperanza de acortar el período de barbarie y oscurantismo gracias a su vocación de guardianes del conocimiento.

La novela destaca por las sutiles referencias a las características de la vocación religiosa, la descripción de la vida en una comunidad aislada y los comentarios sobre el tema de la naturaleza del conocimiento científico y el devenir histórico.

La calidad de los relatos es tal que permite garantizar la admiración incluso de los que no encuentran demasiado aceptable esta ciencia ficción de ideología conservadora y el presumible exceso de propaganda católica (aunque la actitud hacia la jerarquía eclesiástica a menudo es ambigua e incluso algo irónica). Tal vez por todo ello la novela ha disfrutado de una gran fama, indudablemente merecida. Las últimas noticias afirman que su autor está preparando una continuación.

Una lectura imprescindible, que resulta interesante comparar con otro libro fundamental como *PAVANA** (1968) del británico Keith Roberts.

En castellano fue editada con el título «santificado» (*CÁNTICO A SAN LEIBOWITZ*) en 1972, en el número 215 del Libro Amigo de Editorial Bruguera. Está prevista su pronta reedición, esta vez con el título original *CÁNTICO POR LEIBOWITZ*, en la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B, junto con la continuación que Miller está preparando.

1960 **Venus más X** - Theodore STURGEON

(*Venus PlusX*). Una interesante y cuidada presentación de un mundo bisexual que anticipa la famosa y premiada *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD** (1969), de Le Guin.

El piloto Charlie Johns fallece en nuestro mundo en un accidente, pero la gente del misterioso mundo de Ledom («*model*» = modelo, cuando se lee al revés) salvará su cerebro y sus conocimientos. El nuevo mundo es una sociedad utópica en la que

destaca el carácter bisexual y hermafrodita de los ciudadanos, todos ellos en posesión de los dos sexos y capaces de parir. La novela no oculta su intención didáctica, ya que Johns ha sido revivido para que conozca Ledom y juzgue la nueva sociedad.

Se trata de una especulación que contrapone nuestro mundo con el panorama utópico de Ledom. El eje central se basa en el papel de los sexos, de forma que el libro puede considerarse una extrapolación de la tendencia a la supresión de las distinciones entre los sexos en nuestro propio siglo XX. Anticipa con ello el naciente feminismo en la ciencia ficción.

La versión española es de Ediciones Adiax (1982) y ha sido reeditada recientemente en la Biblioteca de Ciencia Ficción de Ediciones Orbis, número 38.

1961 **Peregrinación: El Libro del Pueblo** - Zenna HENDERSON (s)

(*Pilgrimage: The Book of the People*). Un conjunto de maravillosos relatos interrelacionados que aparecieron entre 1952 y 1959 en el *Magazine of Fantasy and Science Fiction* y se publicaron en forma de *fix-up* en 1961. En 1966 se recogieron nuevas historias aparecidas entre 1961 y 1965 en el libro **THE PEOPLE: NO DIFFERENT FLESH** (El Pueblo: carne que no es diferente), y en 1970 se filmó una película con el título *The People* con materiales de la serie.

Una especie de extraterrestres especialmente bondadosos llega a la Tierra en pequeños grupos de supervivientes después de que su sol se haya transformado en nova. Físicamente no se distinguen de los humanos, pero disponen de una moral claramente superior y de poderes psi que siempre han utilizado para el bien. Deben ocultar sus poderes de los humanos terrestres no tan inclinados a la bondad que les persiguen acusándoles de brujería. Las historias suelen narrar encuentros con los terrestres y acaban mostrando nuestras profundas insuficiencias. La mayor parte de los personajes son maestros (profesión de la autora) y niños.

Una muestra casi perfecta de esa ciencia ficción basada en la ética y con una ambientación casi pastoral y bucólica en la que descollaron **CIUDAD*** (1950) de Clifford D. Simak y las obras de Edgar Pangborn, todavía inéditas en castellano: *A Mirror for Observers* (Un espejo para observadores, 1954, que fue premio internacional de fantasía en 1955) y *Davy* (1964). Obras que, como la de Henderson, se dirigen básicamente a la sensibilidad del lector.

La obra de Henderson no está exenta de cierto tono didáctico, que no disminuye en absoluto su gran atractivo. Una lectura agradable e inolvidable.

Hay una edición en español del primer volumen, realizada por Minotauro en 1975. Será tal vez difícil de encontrar pero vale la pena. Búsquenla.

1961 **Forastero en tierra extraña** - Robert A. HEINLEIN (H)

(*Stranger in a stranger land*). Premio Hugo de 1962, es una novela que se hizo casi objeto de culto en los campus universitarios norteamericanos en los años sesenta, y fue también muy leída fuera del mundillo de la ciencia ficción.

Valentine Michael Smith ha nacido en Marte y es hijo de padres humanos. Ha sido educado en Marte y vuelve a la Tierra como un joven supermán que además cuenta con una gran fortuna material. Dispone de poderes parapsicológicos por efecto de la educación recibida en Marte. Se convertirá en una especie de mesías bajo el consejo de su tutor, Harshaw. Ambos fundarán una religión basada en el amor libre y el misticismo, que no rehuye el canibalismo ritual ni el sexo como elemento de relajación en masa.

Una novela con tesis presuntamente «progresista» y que se adelanta a muchas de las actitudes sexuales que se adoptaron como emblema de los años sesenta. Con toda seguridad fue un intento del autor por «hacerse perdonar los pecados» de TROPAS DEL ESPACIO* (1959) y recuperar su imagen como liberal (en el sentido estadounidense del término). Destaca la figura de Harshaw, verdadera imagen paterna y personaje típico de Heinlein. Pese al Hugo inicial, tuvo que esperar varios años hasta el reconocimiento público y el éxito de ventas. La primera parte de la novela se lee fácilmente, pero la segunda mitad del libro pierde mucho de su ritmo e interés, sin abandonar nunca las características principales de la narrativa heinleniana.

La edición en castellano la realizó Ediciones Géminis en 1968 (que por ello tuvo problemas con la censura franquista) y, más tarde, fue reeditada por Ediciones Adiax (1982). También apareció en el extra número 10 de *Nueva Dimensión* de Argentina (1976). Una edición más reciente es la de Orbis en su biblioteca de Ciencia Ficción, números 66 y 67 (1986)

1961 **Solaris** - Stanislaw LEM

(*Solaris*). El primer libro no anglosajón de esta selección, obra del más famoso escritor de ciencia ficción de habla no inglesa. La novela tuvo además una versión cinematográfica famosa dirigida por Andrei Tarkovsky en 1972. Un libro fascinante con interesantes reflexiones de cariz filosófico.

Aborda el tema del «primer contacto» con una inteligencia extraña que en este caso es un planeta-océano viviente, pero el interés se centra en las características de los límites propios del ser humano. Estos límites son individuales cuando las mentes de los protagonistas rehusan aceptar sus creaciones mentales, que parecen haber cobrado realidad en este nuevo mundo; aunque se extiende a una incapacidad como especie al no poder superar las barreras del propio antropocentrismo. La comprensión de la inteligencia alienígena resulta imposible al margen de nuestro propio marco de referencia cultural y filosófico, evidentemente limitado.

La novela, de esas llamadas «de tesis», abunda también en la relatividad de la verdad, en la inexistencia de una verdad unívoca.

Minotauro realizó la edición en castellano en 1977.

1962 **El hombre en el castillo** - Philip K. DICK (H)

(*The Man in the High Castle*). Premio Hugo 1963 y una de las pocas novelas de Dick que, a mi entender, le hacen acreedor a la fama que ha logrado. Un ejemplo maravilloso de ucronía (los alemanes y japoneses han vencido en la Segunda Guerra Mundial) que sirve muy eficazmente a ese cuestionamiento del sentido de la realidad que los críticos han convertido en el tema central de la obra dickiana.

La victoria de las potencias del Eje da lugar a la división y ocupación de Estados Unidos y a un interesante análisis de las relaciones entre conquistadores y conquistados, junto con una curiosa reflexión sobre la relatividad cultural. Los personajes del libro acuden constantemente a los consejos del libro adivinatorio de *I Ching* y, como tal vez era de esperar, uno de ellos es el autor de una novela de ciencia ficción en la que Estados Unidos ganó la guerra. Uno de los elementos más interesantes es el análisis de la mentalidad japonesa y el intento de los norteamericanos por emular e imitar a sus conquistadores.

La trama es compleja y muy bien estructurada, con varios personajes y, aunque parezca extraño, el lector logra orientarse perfectamente en medio de este marasmo y de cierta dificultad argumental, lo que ya no será tan evidente en posteriores obras del autor. Pese al cuestionamiento general del sentido de la realidad, los personajes son francamente reales y creíbles, aunque también esto tenga escasa repetición en la

posterior obra de Dick.

Una novela imprescindible y una de las obras capitales de la ciencia ficción moderna. Un modelo de ucronía en la ciencia ficción, aunque el lector europeo encontrará mucho más interesante (y también de lectura imprescindible) el *PAVANA** (1968), del británico Keith Roberts.

La edición en español apareció en la colección Otros mundos de Minotauro en 1974, que ha realizado varias ediciones. La edición más reciente es la de Orbis en su Biblioteca de Ciencia Ficción, número 98 (1987)

1962 **La serie Darkover** - Marión Z. BRADLEY (s)

La «serie del planeta Darkover» es un conjunto de libros que se inició en 1962 y que todavía no ha terminado. Se ha dicho que la larga serie de Darkover define la ciencia ficción de los años sesenta y setenta como la serie de la *FUNDACIÓN** (1951) de Asimov había definido la de los cuarenta y cincuenta. En realidad recoge e impulsa el nacimiento del nuevo género de la fantasía en el seno de la ciencia ficción.

Se trata de un conjunto de casi una veintena de novelas y media docena de antologías de relatos que transcurren en los límites de un imperio galáctico dominado por la Tierra. Los habitantes de Darkover (planeta «tenebroso» sería una posible traducción) proceden en parte de los antiguos colonos terrestres, y en su mundo la magia y la telepatía son elementos esenciales de una cultura antitecnológica que resiste con éxito los variados intentos de lograr su integración en una unión política y económica con el imperio.

La serie se inició en 1962 con *The Planet Savers* (Los salvadores del planeta) y *The Sword of Aldones* (La espada de Aldones), que siguen la estructura de la más clásica *space opera*. En los libros posteriores, la autora alcanza un dominio ejemplar en el tratamiento de los personajes y los temas pertenecen ya a un mundo complejo (homosexualidad, feminismo y derechos de las mujeres, etc.) sin que la serie pierda encanto ni interés. Como reflejo de lo que está ocurriendo en la ciencia ficción, muchos de los últimos libros se adscriben hoy más fácilmente a la fantasía.

La serie tiene su origen cronológico interno en la llegada de los terrestres, recogida en *Darkover Landfall* (Aterrizaje en Darkover, 1972) y la crítica reconoce como sus puntos álgidos *LA HERENCIA DE LOS HASTUR* (1975), *LA CADENA ROTA* (1976), y *LA TORRE PROHIBIDA* (1977). Los libros pueden leerse independientemente, y en los más recientes Bradley centra su atención en los personajes femeninos hasta

el punto que en *City of Sorcery* (Ciudad de brujería, 1984) los varones no llegan a hablar.

La propia autora ha desautorizado en cierta forma la traducción al castellano de *The Sword of Aldones* con el sorprendente título de ODIO CÓSMICO, en el número 45 de la colección de Ediciones Cénit (1963). La serie se edita actualmente en la colección Nova Fantasía de Ediciones B, que ha publicado ya LA ESPADA ENCANTADA (1989), LA HERENCIA DE LOS HASTUR (1989) y tiene previstos LA CADENA ROTA y tres títulos más en 1990.

1962 **La naranja mecánica** - Anthony BURGUESS

(*A Clockwork Orange*). Novela de un autor no adscrito a la ciencia ficción, pero cuya temática pertenece claramente al género. La versión cinematográfica realizada por Stanley Kubrick en 1971 obtuvo un gran éxito.

Ambientada en un violento futuro cercano, nos narra el lavado de cerebro rehabilitador de un joven delincuente al que se condiciona para que se sienta enfermo ante la violencia.

Una comedia negra muy bien narrada sobre el futuro de la agresividad y la violencia de las bandas juveniles. El libro presenta la innovación de un nuevo argot que mezclaba el inglés y el ruso, aunque gran parte de este efecto se pierde inevitablemente en la traducción al castellano.

Apareció en la colección Metamorfosis de Minotauro (1972), con posteriores reediciones en Edhasa a partir de 1976.

1963 **Estación de tránsito** - Clifford D. SIMAK (H)

(*Way Station*). Premio Hugo de 1964 y novela emblemática de esa ciencia ficción «pastoral» que los críticos han convertido en característica del autor.

Una compleja civilización galáctica establece una estación de tránsito en una granja de Wisconsin que está a cargo de Enoch Wallace. Se trata de un hombre solitario e introvertido que ha sobrevivido a la guerra civil norteamericana y ha recibido el don de la inmortalidad gracias a la ciencia galáctica. El anonimato del

protagonista peligra cuando un agente de la CIA intenta averiguar la causa de la longevidad de Enoch. Ello coincide con una crisis en la galaxia, pero todo finalizará bien gracias a los esfuerzos de Enoch y a la colaboración de una vecina sordomuda con poderes psíquicos.

Novela entrañable y sencilla que subraya el tema de la fraternidad cósmica entre razas diversas y en las ventajas de la vida rural y contemplativa. Es precisamente este sentido bucólico y pastoral el que le otorga su gran fuerza emotiva y su capacidad de sugerencia.

Edición española en el número 20 de la primera serie de la colección *Nebulae* (1966). La misma versión se reeditó en el número 55 de *SuperFicción* de Martínez Roca (1980) y como número 4 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985).

1964 **Los señores de la instrumentalidad** - Cordwainer SMITH (s)

(*Instrumentality of Mankind*). En 1964 se publica *El comprador de planetas*, una de las dos novelas cortas que más tarde formarán *NORSTRILIA* (1975). Este título es posiblemente el más famoso de la interesante obra sobre los «Señores de la Instrumentalidad», verdadera historia del futuro y obra magna de este autor. En realidad *NORSTRILIA* reúne la novela corta ya citada junto con *Los subhumanos* (1968), relatos que en los años sesenta se convirtieron en obra de culto en los campus universitarios norteamericanos. En *NORSTRILIA* Rod McBan llega a poseer una cuarentena de planetas y el secreto de la droga que proporciona la inmortalidad. Pero se trata tan sólo de una anécdota puntual en la serie más general de **LOS SEÑORES DE LA INSTRUMENTALIDAD**.

En el universo de la serie coexisten los humanos con las subpersonas o infrapueblo (*underpeople*), animales genéticamente transformados que combinan un aspecto semihumano y las habilidades características de su especie animal de origen. Dicho universo está gobernado por los «Señores de la Instrumentalidad», casta despótica y cruel, aunque a veces también benevolente, reclutada entre la élite de un millar de mundos.

Se trata, juntamente con el resto de relatos de la serie, de una ingente e intencionada historia del futuro que sorprende por su poesía, los personajes y la riqueza temática. Las historias están escritas como leyendas tal vez fantásticas recopiladas por un observador contemporáneo para diversión e instrucción de la posteridad. El propio Cordwainer Smith reconoció su intención de adaptar la

estructura y el estilo habituales en la literatura china, de ahí el tono de fábula que tienen la mayoría de relatos.

La prosa de Cordwainer Smith es única y de un lirismo francamente entrañable. Sus personajes, incluido el subpueblo, son de lo mejor que ha descrito (o sugerido) la ciencia ficción. Destaca el tratamiento de la complejidad de las sutiles relaciones emotivo-telepáticas entre hombre y animal, resueltas con gran maestría y profundidad psicológica.

Es una serie que ha creado verdaderos adeptos y uno de los más inteligentes logros de la ciencia ficción. De lectura obligada.

Existe edición en castellano de NORSTRILIA en el número 10 de los Libros de Nueva Dimensión (1976). Otros relatos de la serie de los «Señores de la Instrumentalidad» (no todos) se hallan desperdigados en antologías, varias de ellas inéditas en castellano. Se han editado entre otras EN BUSCA DE TRES MUNDOS, en el número 10 de la segunda serie de la colección Nebulae (1976), y EL JUEGO DE LA RATA Y EL DRAGÓN, en Minotauro (traducción de la antología americana titulada *Yon will never be the same*, 1963). A partir de 1990 la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B tiene previsto publicar *toda* la obra de Cordwainer Smith en cuatro volúmenes bajo el título genérico de LOS SEÑORES DE LA INSTRUMENTALIDAD, en una edición que, por primera vez en todo el mundo, presenta la serie (NORSTRILIA incluida) en el orden cronológico adecuado, para mostrar completo y ordenado ese sugerente y emotivo fresco de la historia futura imaginado por el autor.

1964 **Qué difícil es ser Dios** - Arcadi y Boris STRUGATSKY

(*Trudno byt bogom*). Una de las pocas novelas de la ciencia ficción rusa que se ha traducido al castellano en los últimos años. Una obra poco habitual dentro de la abundante producción de la ciencia ficción soviética ya que el motivo central es la especulación de tipo sociológico-político y no tanto el tecnológico-cultural, mucho más característica de la ciencia ficción soviética.

La novela examina una sociedad de tipo feudal en un mundo de otro sistema solar. El planeta está regido en la sombra por un reducido número de seres humanos cuyo uso de la tecnología hace que sean vistos como dioses.

La novela supone una profunda y entretenida reflexión sobre la historia y la posibilidad/imposibilidad de que pueda ser encaminada voluntariamente hacia un determinado destino. Un hito indiscutible en la ciencia ficción de vocación

sociológica cuyo interés se acentúa por proceder de un país cuya ciencia ficción, muy abundante, suele ser una gran desconocida en el mundo occidental.

Edición española en el número 7 de la colección de Ediciones Acervo (1975).

1964 **El planeta errante** - Fritz LEIBER (H)

(*The Wanderer*). Premio Hugo de 1965 y una de las novelas de este autor que más ha alabado la crítica, aunque tal vez no sea tan apreciada por el público en general. En ciencia ficción es quizá la primera que utiliza la técnica de seguir diferentes líneas narrativas que se cruzan sólo ocasionalmente y que será el sello característico de obras como *TODOS SOBRE ZANZÍBAR** (1968), de John Brunner.

Un misterioso planeta errante aparece en el sistema solar. La superficie dorada y púrpura de este mundo parece una imagen del signo del yin-yan. Los efectos gravitatorios ponen en peligro físico a la Tierra, pero también producen efectos en la psique de los seres humanos enfrentados a la nueva situación catastrófica. El planeta errante resulta estar hueco y habitado por extraterrestres inteligentes que acaban mostrando una inquietante visión del cosmos. Tras tres días de presencia en nuestro sistema, el planeta errante desaparece en el hiperespacio.

La primera parte de este extenso libro es prácticamente una novela de tipo catastrófico y la segunda se acerca a una *space opera*. Los personajes hablan sin cesar de infinidad de temas en un constante entrecruzarse de historias prácticamente inconexas, recurso utilizado por el autor para mostrar las diversas reacciones humanas.

Edición española en los dos volúmenes del número 130 de la primera serie de la colección Nebulae (1967). Reeditado recientemente por Edhasa.

1965 **Dune** - Frank HERBERT (H, N, s)

(*Dune*). Premio Nebula 1965 (el primero de los otorgados a partir de entonces por la SFWA) y premio Hugo 1966. Muchos críticos y diversas listas realizadas por votación popular la consideran la mejor novela del género.

La obra de Herbert ha quedado marcada por el éxito sin precedentes de esta obra,

compuesta por dos novelas breves aparecidas en *Astounding (Dune World)*, en 1963, y *Prophet of Dune*, en 1965). El libro causó un gran impacto entre los aficionados y, sorprendentemente, obtuvo un éxito inesperado fuera del reducido mundillo de la ciencia ficción. Con el tiempo se convirtió en el primer volumen de una serie de calidad muy desigual y que resulta claramente inferior a la novela inicial.

La serie, un tanto exageradamente dilatada a causa del éxito, está formada definitivamente por:

1. Dune (Dune, 1966)
2. Mesías de Dune (Dune Messiab, 1969)
3. Hijos de Dune (Children of Dune, 1976)
4. Dios Emperador de Dune (God Emperor of Dune, 1981)
5. Herejes de Dune (Heretics of Dune, 1984)
6. Casa Capitular: Dune (Chapterhouse: Dune, 1985)

En mi opinión, los libros más importantes son el primero (del que se asegura que sigue siendo el libro de ciencia ficción más vendido en el mundo) y el quinto. El cuarto título en particular desmerece mucho el nivel medio del conjunto. En los años ochenta se ha realizado una película muy controvertida sobre DUNE dirigida por David Lynch.

DUNE trata del resurgimiento de un mesías en el seno de un imperio galáctico. Pero también aporta la ecología de un planeta sorprendente, Arrakis, cuya descripción supone el elemento de ciencia ficción *hard* de la novela, aunque esté inspirado en el desierto terrestre. Y todo ello salpicado por las intrigas derivadas de la importancia político-económica de la «especia», sustancia utilizada por los navegantes espaciales para orientarse en su camino por el hiperespacio y que sólo se produce en Arrakis. Junto a ello, DUNE ofrece un continuo desfilar de intrigas políticas de ámbito galáctico, poderes psi, sectas religiosas femeninas, una revolución y una cultura (la de los fremen) amparada en una religión que se inspira sobre todo en el *jihad* islámico.

Posiblemente ninguno de los elementos que componen DUNE sea original, pero su conjunción bajo la importancia del elemento religioso y la crucial ecología del planeta confiere a la obra un indudable interés y atractivo, al que tampoco es ajeno la continua sucesión de intrigas políticas de gran alcance y el carácter de saga familiar.

La edición en castellano apareció en Ediciones Acervo, que publicó los tres primeros volúmenes de la serie en los números 4,14 y 24 de su colección durante los años 1975 a 1977. En los años ochenta se ha reeditado y continuado en las colecciones de Ultramar.

1965 **Bill, héroe galáctico** - Harry HARRISON

(*Bill, the Galactic Hero*). La necesaria e imprescindible parodia de la repudiada novela TROPAS DEL ESPACIO* (1959) de Heinlein. Una comedia negra sobre la dura realidad del mundo militar.

Se trata del relato despiadado y satírico de las aventuras de un campesino que se ve obligado a incorporarse al servicio militar del imperio más decadente y corrupto de la historia humana. Bill pierde un brazo y el nuevo que le injertan es incluso de un color diferente.

Un libro casi imprescindible si uno desea disfrutar de una visión lúdica e intencionada de la *space opera*. Constituye una de las mejores sátiras de la ciencia ficción y una lectura muy recomendable, mucho más interesante que el libro de Heinlein al que ridiculiza. Han tenido que transcurrir varios años para que se diera otra muestra brillante e inteligente de la *space opera* tratada en clave de humor e ironía en *El aprendiz de guerrero* (1986), de Lois McMaster Bujold.

En 1989 ha aparecido una tardía continuación con el título *The planet of the robot slaves* (El planeta de los robots esclavos), y es de suponer que se continuará la serie.

La edición española de BILL, HÉROE GALÁCTICO se publicó en la colección Moebius de Ediciones Dronte en 1970, aunque está prevista su próxima reedición así como la aparición del resto de libros que sobre el tema escriba el autor.

1965 **Tú, el inmortal** - Roger ZELAZNY (H)

(*This immortal*). Aparece en esta selección por haber compartido en 1966 el premio Hugo con DUNE* de Herbert. En realidad, el Hugo lo obtuvo una versión más corta titulada *...And call me Conrad* (Y llámame Conrad), cuya versión alargada se convirtió en TÚ, EL INMORTAL. Cómo tal obra pudo resultar emparejada con DUNE sigue constituyendo uno de los misterios de la ciencia ficción. Tal vez la razón resida en la hábil e inteligente utilización que hace Zelazny de la mitología clásica de la cultura griega.

En la novela, un héroe inmortal debe defender a un visitante extraterrestre de los peligros que amenazan una Tierra destruida donde la radiactividad ha provocado mutantes que recrean muchas de las figuras mitológicas clásicas.

El interés, aunque escaso, reside en la aventura, las referencias a la mitología griega y la melancólica soledad de un inmortal.

Lo editó Martínez Roca en el número 24 de su colección SuperFicción (1977), y ha sido reeditado en el número 18 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985).

1966 **Flores para Algernon** - Daniel KEYES (N)

(*Flowers for Algernon*). Premio Nebula 1966. La historia original, con el mismo título y publicada en revista en 1959, obtuvo el premio Hugo de relato en 1960. Posteriormente la versión ampliada consiguió el Nebula para novela en 1966. En 1968 se realizó una excelente versión cinematográfica de la obra de Keyes. Se llamó *Charly* y fue dirigida por Ralph Nelson.

Se trata de una exquisita historia que narra el ascenso intelectual de un retrasado mental que llega a ser un genio. Ello se logra gracias al estímulo de drogas psíquicas de tipo experimental. Posteriormente, asistiremos a su regresión al estado original y, más tarde, a su muerte ya anunciada por la del ratón enlo Algernon, que había sido sometido al mismo experimento.

El conjunto está tratado con gran inteligencia y sensibilidad. Keyes utiliza la narración en primera persona y la forma del relato permite que el lector identifique directamente las fases del patético proceso. Indudablemente, una de las mejores obras de la ciencia ficción; constituye una emotiva exploración de la humanidad y de la inteligencia, y atrapa al lector por la riqueza de la caracterización psicológica y el trágico destino que se anuncia a lo largo de la novela.

La versión breve de revista se encuentra en el primer volumen de la Antología de Novelas de Anticipación de Ediciones Acervo (1963) y en el número 39 de la revista *Nueva Dimensión* (1976). La novela fue publicada por Acervo en el número 1 de su colección de libros (1974), y ha sido reeditada posteriormente como número 24 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985).

1966 **La luna es una cruel amante** - Robert A. HEINLEIN (H)

(*The Moon is a Hard Mistress*). Premio Hugo 1967 y una de las novelas de Heinlein más apreciadas en Estados Unidos ya que su trama reproduce el esquema central de la guerra de independencia norteamericana.

Los colonos de la Luna se declaran independientes de la Tierra y deberán imponerse en la inevitable guerra con la ayuda de un ordenador dotado de autoconciencia. Para acentuar el paralelismo, la fecha de la declaración de la independencia lunar es el 4 de julio de 4076, 2.300 años después del evento conmemorado.

Para los que no son norteamericanos no pasa de ser una interesante novela de aventuras con ordenador inteligente y todas las características de la habilidad narrativa de Heinlein y su habitual darwinismo social.

Apareció en castellano en el número 2 de la colección de Ediciones Acervo (1975).

1966 **Babel-17** - Samuel R. DELANY (N)

(*Babel-17*). Compartió el premio Nebula en 1966 con *FLORES PARA ALGERNON** (1966) de Keyes. Es uno de los primeros tratamientos de la lingüística en la ciencia ficción, a medio camino entre el precursor Jack Vance con *Los lenguajes de Pao* (1958) y la obra casi definitiva sobre el tema, *EMPOTRADOS** (1973), del británico Ian Watson.

Una guerra opone a la alianza terrestre con unos desconocidos invasores del espacio. Se detectan emisiones de radio en una lengua desconocida: Babel-17. La poetisa Rydra Wong debe descifrar el misterioso lenguaje de los alienígenas para detener la amenaza de invasión. Se forma una curiosa tripulación que recorre el espacio en busca de la solución del enigma lingüístico. Pero el lenguaje en sí mismo representa una forma de invasión: pensar en Babel-17 es convertirse de alguna forma en extraterrestre.

Bajo el aspecto formal de una *space opera* se apunta un problema de lingüística: interpretar los mensajes del enemigo significa poder vencerles, pero el lenguaje condiciona nuestra perspectiva del mundo de forma que llegar al conocimiento de dicha lengua puede resultar peligroso. Comprender el lenguaje del enemigo tal vez implica que se comprende su punto de vista y que uno puede llegar a convertirse en

su espía. Una especulación sobre el lenguaje como arma bélica, un tanto ahogada por el *space opera* aventurero que domina en la novela y que hará las delicias de los amantes de la aventura sin más complicaciones.

Publicada en castellano en 1981 por Ediciones Adiax y reeditada posteriormente por Ultramar en su colección de bolsillo.

1967 **Historia del futuro** - Robert A. HEINLEIN (s)

(*The Past Through Tomorrow*). Recopilación de la mayoría de los relatos de Heinlein que componen su monumental «Historia del futuro». Lo mejor del autor más famoso dentro del género.

El libro incluye una presentación de Damon Knight sobre las características de esta «Historia del Futuro», que reúne los primeros relatos y novelas cortas de Heinlein bajo el nombre inventado en realidad por su editor John W. Campbell. No se trata de una historia planificada cuidadosamente como ocurre en *LOS SEÑORES DE LA INSTRUMENTALIDAD** (1964) de Cordwainer Smith, sino de una superposición de relatos más o menos ambientados en el futuro que adquieren una coherencia cronológica a posteriori.

Muchos lectores que tal vez se sientan molestos por el verbalismo exagerado y un tanto gratuito de las últimas novelas de Heinlein descubrirán en estos volúmenes de la *HISTORIA DEL FUTURO* las razones de su éxito y su maestría como escritor. De lectura imprescindible.

La selección incluye títulos decididamente inolvidables como *La línea de la vida*, *El hombre que vendió la Luna*, *Las verdes colmas de la Tierra*, ... También paseamos perros, *Los negros pozos de la Luna*, etc. Precisamente con estos relatos se construyó el género de la ciencia ficción en los años cuarenta.

Se editó inicialmente en los números 39 (1980) y 41 (1981) de la colección de Ediciones Acervo y se ha reeditado recientemente en cuatro volúmenes (94 a 97) de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1987). Muchas de las historias forman parte de otras antologías publicadas generalmente en la primera serie de la colección *Nebulae* a finales de los años cincuenta. Los únicos relatos que suelen considerarse como pertenecientes a la serie de la «Historia del futuro» y no recogidos en los volúmenes de *HISTORIA DEL FUTURO* son *Universo* y *Huérfanos del espacio*, que pueden encontrarse en la edición titulada *HUÉRFANOS DEL ESPACIO*, en el número 133 de la primera serie de la colección *Nebulae* (1967).

1967 **Visiones peligrosas** - Harlan ELLISON, Ed. (s)

(*Dangerous Visions*). Una antología iconoclasta de relatos que su editor presentaba como «*Esto que tienen ustedes en sus manos es más que un libro. Si tenemos suerte, será una revolución*». Y, en cierta forma, lo fue.

Resultó ser un intento, maravillosamente logrado, de ofrecer una antología de relatos y novelas cortas originales y con orientación de *New Wave*, es decir, de ficción especulativa y experimental. El editor (el «*enfant terrible*» reconocido de la ciencia ficción norteamericana) solicitó a los autores esas historias «calientes» que no se atreverían a publicar en otro sitio o que ya habían sido rechazadas por editores más puritanos.

VISIONES PELIGROSAS (DV por las iniciales del original en inglés) es una primera selección monumental de 33 relatos a la que más tarde SIGUIÓ AGAIN DANGEROUS VISIONS (AGD en 1972), todavía más extensa, que reunía 46 historias. Desde entonces está anunciada una culminación EN LAST DANGEROUS VISIONS (LDV), todavía inédita y de la que muchos dudan que llegue a ver la luz. DV está presentada por dos prólogos escritos por Isaac Asimov y Harlan Ellison, francamente interesantes. En ADV Asimov ya no interviene...

En las dos macro-antologías publicadas hasta la fecha en inglés se dan cita varios de los mejores relatos del momento. Por si hiciera falta una prueba, las historias de DV y ADV coparon la mayoría de premios: el Hugo por la novela corta EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE* (ADV, 1972) de Ursula K. Le Guin, el Hugo y el Nebula al relato *Voy a probar suerte* (DV, 1967) de Fritz Leiber, el Hugo a la novela corta *Jinetes del salario púrpura* (DV, 1967) de Philip José Farmer, el Nebula al relato corto *Por siempre y Gomorrah* (DV, 1967) de Samuel R. Delany, el Nebula por *Cuando las cosas cambiaron* (ADG, 1972) de Joanna Russ.

Pero tampoco hay que olvidar historias entrañables y necesarias como la maravillosa *Si todos los hombres fueran hermanos, ¿dejarías que alguno se casara con tu hermana?* (DV, 1967) de Theodore Sturgeon, que por su temática no obtuvo ningún premio pese a su evidente calidad.

El conjunto constituye la mejor selección para conocer las tendencias de la ciencia ficción en el período crucial de finales de los años sesenta y los inicios de los setenta. Lectura especialmente recomendada.

Tan sólo existe edición en castellano de la primera serie, VISIONES PELIGROSAS, en tres volúmenes de la colección SuperFicción de Martínez Roca (números 82, 83 y 84; 1983). Se ha reeditado posteriormente en la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis, números 10, 11 y 12 (1985). El relato de Joanna Russ aparecido en ADV y premiado con el Nebula puede leerse en el número 105 de la revista *Nueva Dimensión* (1978).

1967 **El vuelo del dragón** - Anne McCaffrey (s)

(*Dragonflight*). Novela que inició la publicación de la serie de los dragones de Pern, un ejemplo clarísimo de la ciencia ficción más directamente emparentada con la fantasía por las características marcadamente medievales de la sociedad en que transcurre la acción y por la presencia de dragones que, además, son telépatas. La autora insiste en que se trata de ciencia ficción, y no voy a contradecirla porque me parece una serie de lectura amena y agradable. Digamos que es un claro ejemplo de lo que los británicos siguen llamando *science fantasy*, con poca ciencia y mucha fantasía.

La serie se inició con dos relatos: *La búsqueda del Weyr* (1967, premio Hugo 1968 de novela corta) y *El vuelo del dragón* (1967, premio Nebula 1967 de novela corta), que configuran la primera mitad de la primera novela: **EL VUELO DEL DRAGÓN**.

Con el tiempo, a la trilogía inicial se le han añadido varios volúmenes, aunque algunos relatan la historia anterior a los hechos de la primera trilogía. Por ello, según su cronología interna, la serie de Pern quedaría:

1. *Dragonsdawn* (El alba de los dragones, 1988)
2. El vuelo del dragón (*Dragonflight*, 1967)
3. La búsqueda del dragón (*Dragonquest*, 1971)
4. El dragón blanco (*The White Dragon*, 1978)
5. Moreta: Dama dragón de Pern (*Moreta: Dragonlady of Pern*, 1983)
6. *Nerilka's Story* (La historia de Nerilka, 1986)
7. *The Renegades of Pern* (Los renegados de Pern, 1989)

Las dos últimas son extensiones de las narraciones de la primera trilogía: Moreta es la heroína de una de las baladas que aparecen en la primera trilogía escrita entre 1967 y 1978, mientras que Nerilka es un personaje secundario en el libro que trata de Moreta, y más tarde se convierte en protagonista de la nueva novela. *Dragonsdawn* es una historia de lo que ocurrió en Pern antes de los hechos narrados en la trilogía central. También se ha publicado una trilogía complementaria en la que los protagonistas de los libros anteriores se convierten en personajes secundarios casi como punto de referencia histórica. Se trata de una serie escrita pensando en un público infantil y juvenil formada por:

1. *Dragonsong* (La canción del dragón, 1976)
2. *Dragonsinger* (La cantante del dragón, 1977)
3. *Dragondrums* (Los tambores del dragón, 1980)

Ninguna de ellas se ha traducido al castellano.

El planeta Pern, colonizado desde hace muchos años por seres humanos procedentes de la Tierra, sufre la periódica invasión de unas esporas que llegan de un cercano planeta. Para combatir la plaga se establece una curiosa asociación simbiótica entre los caballeros de Pern y unos dragones voladores y telépatas con cuyo fuego se puede atacar a las esporas en el aire y evitar que lleguen a arraigar en la superficie de Pern. Los largos intervalos entre los ataques de las esporas (unos doscientos años) hacen que a veces se pierda el recuerdo del sentido y la necesidad de la asociación entre humanos y dragones. La organización social en Pern es de una clara estructura feudal, con caballeros, damas y reinas agrupados en una vida comunitaria en grandes cavernas llamadas *wyers*.

Excepto por el hecho de las esporas procedentes del planeta cercano, la temática y el tratamiento pertenece a todas luces al campo de la fantasía. En cualquier caso es una lectura muy amena, recomendable y no exenta de sentimentalismo. Algunos críticos han rizado el rizo y han querido comparar el mundo de Pern con el de la serie *DARKOVER** (1962) de Marión Zimmer Bradley y con el *DUNE** (1965) de Frank Herbert, tanto por el tono de fantasía (*Darkover*) como por la curiosa ecología de protección planetaria de Pern (*Dune*).

Interesante y absorbente, algunas novelas de la serie resultan de agradable lectura. Los muchos admiradores de la obra llaman afectuosamente «*Dragonlady*» (dama dragón) a la misma McCaffrey.

Los libros traducidos al castellano han aparecido en la colección de Acervo: *El vuelo del dragón* en el núm. 21, *La búsqueda del dragón* en el núm. 22, *El dragón blanco* en el núm. 44 y *Moreta* en el núm. 60.

1967 **El Señor de la Luz** - Roger ZELAZNY (H)

(*Lord of Light*). Premio Hugo de 1968 y una nueva incursión de este autor por un mundo que convierte los personajes mitológicos en seres reales. Esta vez toma como referencia la cultura hindú. La novela apareció inicialmente en forma de relatos: *Dawn* (Amanecer) y *Death and the executioner* (La muerte y el verdugo) se

publicaron en el *Magazine of Fantasy and Science Fiction*, y *In the House of Dead* (En la casa de los muertos) en *New Worlds*.

Un mundo colonial utiliza una potente tecnología para recrear la cultura hindú y la élite dominante asume el papel de los dioses de su religión. La encarnación es una realidad gracias a la cibernética. Buda, el Señor de la Luz, será quien se rebele y llegue a la eliminación de los dioses «corruptos» y restablezca la fe en la posibilidad del progreso humano.

Posiblemente la más lograda de las novelas de inspiración mitológica de Zelazny, en las que también ha utilizado los mitos griegos (TÚ, EL INMORTAL*, 1965) y los egipcios en CRIATURAS DE LUZ Y TINIEBLAS (*Creatures of Light an Darkness*, 1969; Miraguano, Futurópolis, núm. 2).

La edición en español de SEÑOR DE LA LUZ apareció en la colección Otros Mundos de Minotauro (1979), y ha sido reeditada por Orbis (núm. 93).

1967 **La intersección Einstein** - Samuel R. DEL ANY (N)

(*The Einstein Intersection*). Premio Nebula de 1968 y otro ejemplo del éxito de la *New Wave* en la ciencia ficción de finales de los sesenta. Delany es tal vez el más conocido de los autores norteamericanos que siguen esta corriente.

En una Tierra de un lejanísimo futuro, una raza de alienígenas ha adoptado la forma física de los desaparecidos humanos en un intento por comprender el sentido del pasado. Ello supone una profundización en los mitos de la cultura humana e incluso la existencia de los avatares de Ringo Starr, Billy el Niño, Cristo y otros personajes emblemáticos de la historia o de la leyenda humanas. El protagonista es un músico de color y el tema central gira en torno a su viaje a los infiernos para recuperar a la mujer amada en una clara referencia al mito de Orfeo, con una búsqueda en el inframundo del inconsciente colectivo y la confrontación de sus arquetipos. Un alarde de imaginación y habilidad que, pese a todo, resulta un tanto críptico. Adecuado ejemplo de las virtudes y excesos de la *New Wave*.

Edición en español en la colección Metamorfosis de Minotauro (1973).

1968 **Pavana** - Keith ROBERTS

(*Pavane*). Una indudable obra maestra de la ucronía en la ciencia ficción. Es un *fix-up* de relatos interrelacionados que constituye un libro de gran belleza y calidad. De lectura imprescindible.

El británico Roberts nos muestra un mundo paralelo en el que la reina Isabel I de Inglaterra es asesinada en 1588 y la Armada Invencible de Felipe II resulta ser, efectivamente, «invencible». En ese mundo, la Iglesia católica y la Inquisición poseen la hegemonía cultural en una Europa en la que la ciencia está proscrita y el progreso se ha detenido.

El libro muestra el larvado despertar de un mundo que, a finales del siglo XX, todavía lucha por derribar las cadenas de la ignorancia y la superstición. Abundan brillantes descripciones de la escasa tecnología disponible: locomotoras a vapor que circulan por carreteras asfaltadas de hierro, transmisión de mensajes con una cadena de enormes semáforos con brazos de 30 metros de largo, etc. Pero predomina la emotividad en torno a los personajes atrapados en ese mundo de oscurantismo y su esfuerzo por superarlo.

La narración se centra en la descripción de ese mundo y en cómo se prepara una revolución científica con la «magia» de los demonios de la química y la electricidad. La cultura reprimida de las viejas tradiciones paganas de los druidas y los magos proporciona la cobertura ideológica. Con ello se resucita una espiritualidad encorsetada por las limitaciones farisaicas de una Iglesia que utiliza lo espiritual como elemento encubridor de sus auténticos intereses económicos y de dominación.

Un digno contrapunto ideológico al famoso *CÁNTICO POR LEIBOWITZ** (1960), de Miller, al que tal vez también supere literariamente aunque seguramente por su enfoque temático no ha alcanzado tanta fama. La novela se ha comparado acertadamente con el famoso *EL HOMBRE EN EL CASTILLO** (1962), de Dick, y puede considerarse una ucronía más adecuada e interesante para el lector europeo.

La edición en castellano apareció en Minotauro (1981) y, más recientemente, ha sido reeditada por Ultramar.

1968 **2001: Una odisea espacial** - Arthur C. CLARKE (s)

(*2001: A Space Odyssey*). Adaptación literaria de la conocida película dirigida en 1968 por Stanley Kubrick. Clarke proporcionó la idea inicial con su relato *El centinela* (1951), e intervino como asesor científico y coguionista en la película,

aunque la genialidad y el interés del film parecen deber mucho más a Kubrick que a Clarke. La novela presenta un final distinto del de la película. El éxito cinematográfico llevó a que se convirtiera en el inicio de una serie de gran fama que nunca ha alcanzado el nivel de su primera manifestación: el film de Kubrick.

La serie está formada hasta hoy por:

1. 2001: Una odisea espacial (2001: A Space Odyssey, 1968)
2. 2010: Odisea dos (2010: Odyssey Two, 1982)
3. 2061: Odisea tres (2061: Odyssey three, 1987)

La segunda también se ha llevado al cine en 1984 (esta vez sin Kubrick) con guión y dirección de Peter Hyams, con bastante menor éxito que su predecesora.

2001: UNA ODISEA ESPACIAL muestra la influencia de un misterioso monolito en la evolución de la humanidad y su presencia en momentos decisivos de nuestra historia como especie. En un viaje espacial a los planetas alejados del sistema solar, HAL, el ordenador de a bordo, enloquece y finalmente el superviviente de la tripulación tendrá un psicodélico encuentro con lo extraño en una clara simbología de la trascendencia de la condición humana. Con toda seguridad la versión cinematográfica es muy superior a la novela.

En 2010: ODISEA DOS, una expedición ruso-americana a Júpiter resucita al ordenador HAL y descubre vida en Europa, un satélite de Júpiter. Ésa es la fuente de la inteligencia que mueve los monolitos misteriosos de la primera novela. Dicha inteligencia convertirá Júpiter en un nuevo sol (Lucifer) y prohíbe a los terrestres descender sobre Europa.

En 2061: ODISEA TRES, el minisol en que se ha convertido Júpiter calienta Europa y hace evolucionar nueva vida. El cometa Halley vuelve al interior del sistema solar y los terrestres lo visitan. Otra nave acabará aterrizando en el mundo que la inteligencia de Europa había prohibido a los terrestres. Resulta curiosa la anécdota de que, en esa época de anticipos millonarios por libros de ciencia ficción aún no escritos, Clarke aceptó un anticipo de un solo dólar por esta tercera novela de la serie, predestinada a ser un gran éxito de ventas independientemente de su calidad.

La serie no alcanza el nivel del mejor Clarke de LA CIUDAD Y LAS ESTRELLAS* (1956) y EL FIN DE LA INFANCIA* (1953). La primera novela resulta interesante por el fenómeno de la «locura» de HAL y el misterio del monolito. Pero en las últimas no se profundiza en la psicología de los personajes, hay un exceso de explicaciones científicas con voluntad «docente» y se muestra un muy escaso ímpetu especulativo. Pero todos estos factores no parecen importar a muchos lectores y el nombre de

Clarke sigue «vendiendo».

Para la idea del contacto con otras inteligencias más avanzadas o poderosas resulta interesante comparar la obra de Clarke con la serie (menos famosa pero bastante superior) de Gregory Benford representada en esta selección por el título *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE** (1977).

Hay muchas ediciones en castellano de 2001: *UNA ODISEA ESPACIAL*, aunque la más reciente es la que forma el número 2 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985). 2010: *ODISEA DOS* ha sido editada por Ultramar (1982) y 2061: *ODISEA TRES* ha aparecido en la colección Éxitos de Plaza y Janés (1989).

1968 **Rito de iniciación** - Alexei PANSHIN (N)

(*Rite of Passage*). Premio Nebula de 1968 y claro homenaje a Heinlein, de cuya obra Panshin es uno de los más profundos conocedores.

La protagonista es una joven de un navio generacional, y el rito de iniciación a la edad adulta supone el descenso a un mundo colonial con una cultura muy diferente.

Aventuras interesantes y mayor profundidad psicológica de la que es habitual en el mismo Heinlein. Una novela bien construida y un sorprendente premio Nebula en una época sumida en el exagerado encumbramiento de la *New Wave*.

Edición en castellano en la colección Antares de Ediciones Dronte (1974).

1968 **Todos sobre Zanzíbar** - John BRUNNER (H)

(*Stand on Zanzibar*). Premio Hugo de 1969 en el que se aplican a la ciencia ficción las técnicas narrativas que treinta años antes ya usara John Dos Passos en la trilogía U.S.A. (1930-36). La obra de Brunner es muy apropiada para mostrar a esos «intelectualoides» que desprecian la ciencia ficción. Van a quedar pasmados.

Se trata de un larguísimo libro, denso, rico y un tanto obsesivo con su visión anti-utópica de un siglo XXI que es, inconfundiblemente, descendiente directo de nuestro presente, con el agobiante peso de los *mass-media*, el exceso de población, y el omnímodo poder de las multinacionales y los gobiernos.

El libro se estructura con un continuo entretrearse de diversos capítulos agrupados bajo nombres genéricos como «Contexto», «Las cosas que pasan» y «Viendo primeros planos», unidos por ciertos elementos de «Continuidad». En varios de los capítulos de «Contexto» interviene un sociólogo imaginario cuya mentalidad viene a ser una mezcla del pensamiento de Marshall McLuhan y Alvin Toffler y supone el punto de vista externo con que enjuiciar ese desesperanzado siglo XXI que nos muestra Brunner.

Un libro interesante que tiene una cierta continuidad temática en *El Rebaño Ciego* (1972).

Edición en castellano en el número 36 de la colección de Ediciones Acervo (1979).

1969 **La mano izquierda de la oscuridad** - Ursula K. LE GUIN (H, N)

(*The Left Hand of Darkness*). Premio Hugo y Nebula. Representa el salto a la fama de una de las mejores creadoras de los años setenta y una reflexiva introducción de la temática del papel de los sexos en la ciencia ficción.

El planeta Gueden o Invierno (*Gethen* o *Winter* en el original inglés) tiene unas difíciles condiciones ambientales debido a las perpetuas nieves. Sus habitantes y su sociedad están obligados a la máxima adaptabilidad para sobrevivir. Y esta adaptación incluye el sexo: cada persona es sexualmente neutra hasta el período de celo (*kemmer*) en que puede, aleatoriamente, desarrollar los caracteres masculino o femenino. Las implicaciones de este hecho meramente biológico repercuten en toda la cultura guedeniana. La violencia no está tan acentuada en su modalidad física, pero las intrigas políticas son más sutiles e insidiosas.

La novela incluye en la segunda parte un largo viaje por una Antártida sin fin. Sus protagonistas son un terrestre emisario de la Liga Galáctica y un guedeniano(a). En el viaje, junto al necesario aspecto aventurero, dominan las reflexiones y los momentos especulativos de alto nivel. Es, esencialmente, un viaje iniciático, un autodescubrimiento en el que la aventura interna y psicológica de los protagonistas resulta más interesante que los hechos externos. El guedeniano(a) hará referencia a una cita de uno de sus poetas: «La luz es la mano izquierda de la oscuridad y la oscuridad es la mano derecha de la luz», una expresión de totalidad y globalidad que rompe con el esquema dualista del terrestre, habituado a la rigidez de los dos sexos.

Un logrado intento de ciencia ficción especulativa en el ámbito del clásico del *¿qué sucedería si...?*, que en este caso aborda el tema del sexo y del que la autora no

oculta que «fue en cierto modo una especie de experimento feminista». Una novela imprescindible entre las muchas de esta escritora que merecen tal calificativo. Muchos críticos consideran que es la obra maestra de Le Guin, pero yo prefiero declararme incapaz de elegir entre ésta o *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE** (1976) o *LOS DESPOSEÍDOS** (1974).

Edición en español en la colección *Otros Mundos* de Minotauro (1973), y posteriormente reeditado por Edhasa.

1969 **Incordie a Jack Barron** - Norman SPINRAD

(*Bug jack Barron*). La novela escándalo de la *New Wave*, que fue rechazada por Doubleday (pese al contrato previo ya firmado) por su escabroso lenguaje poco frecuente en la ciencia ficción. Se publicó finalmente a partir de 1968 en la revista británica *New Worlds*, editada por Michael Moorcock y, como consecuencia, la cadena de distribución W. H. Smith decidió eliminar la revista de sus circuitos, circunstancia que aceleró el colapso financiero de la publicación emblemática de la *New Wave*.

Es una novela muy interesante y muy ambiciosa, cuyo tema principal es el poder, los grandes negocios, la política y la televisión, con la inmortalidad como elemento detonante de los acontecimientos. Es una lástima que la franqueza textual de la novela (o la ideología de izquierdas que es claramente perceptible) le creara problemas y causara una falsa imagen de esta novela importante y novedosa en la ciencia ficción. El uso de un lenguaje escabroso y la referencia explícita al sexo es un elemento claramente secundario en la novela. De todas formas, este factor pasará casi inadvertido para el lector de la edición en castellano, que resultó bastante «suavizada».

El argumento gira en torno a un enfrentamiento de poderes. Jack Barron es un locutor de televisión al que los espectadores pueden llamar para exponer sus quejas. Barron les defenderá incordiando a las instituciones y a los poderosos en defensa de los débiles y los oprimidos. En el fondo, su programa es la válvula de seguridad en la que reposa tranquila la política totalitaria del momento.

Barron, brillante manipulador, se enfrentará finalmente al problema que plantea la nueva droga para la inmortalidad, sustancia escasa, fruto de un procedimiento de elaboración poco conocido y caro. Se inicia entonces una guerra de poderes que enfrenta a la televisión y su contacto con el público con el poder económico y la

influencia política. El conjunto supone una interesante reflexión sobre el poder de los medios de comunicación de masas como algo demoledor cuando es bien manejado por sus técnicos y expertos.

Un libro muy recomendable incluso para puritanos gracias a la suavizada versión en castellano que se editó en el número 6 de la colección de Ediciones Acervo (1975).

1969 **Ubik** - Philip K. DICK

(*Ubik*). Presente en esta selección como reconocimiento de la fama de la novela y de su autor. Representa el punto de inicio de las posteriores novelas alucinatorias de Dick, que muchos suponen escritas bajo los efectos de la droga. Se trata de obras definitivamente reñidas con los cánones más elementales de cualquier tipo de racionalidad.

En *Ubik* los muertos pueden mantenerse en una especie de semivida en la que construyen sus propias realidades compartidas, aunque deben competir mutuamente para imponer sus propias creaciones. El maremagnum es total, cualquier intento de comprensión racional está abocado al fracaso porque el tema central es precisamente el desquiciamiento de la realidad.

La parte más comprensible y racional se basa tal vez en una novela anterior del mismo Dick titulada *Ojo en el cielo* (1957, Biblioteca Orbis de Ciencia Ficción, número 22) que, en mi opinión, se lee con mayor interés a pesar de no haber alcanzado tanta fama.

UBIK está considerada como una novela importante que, como todo el Dick posterior, tiene tanto detractores acérrimos como admiradores incondicionales. Sus epígonos producen muchas obras del mismo estilo, aunque no todas poseen la calidad literaria del maestro. Un ejemplo sería *Software* (1982), de Rudy Rucker, que en 1983 obtuvo el premio Philip K. Dick otorgado por primera vez en aquel año.

UBIK se publicó en el número 13 de la colección SuperFicción de Martínez Roca. Se ha reeditado posteriormente en el número 17 de la Biblioteca Orbis de Ciencia Ficción en 1985.

1970 **Mundo Anillo** - Larry NIVEN (H, N, L, s)

(*Ringworld*). Premio Hugo, Nebula y también Locus, cuya lista de premiados empieza en este año. Primera novela perteneciente en cierta forma al conjunto de relatos del «espacio conocido» que Niven publicaba desde 1964. **MUNDO ANILLO** (1970) ha tenido una tardía continuación en **LOS INGENIEROS DEL MUNDO ANILLO** (1980).

Un equipo de exploradores en el que hay una exótica mezcla de terrestres y alienígenas investigan un enorme artefacto que ocupa una órbita planetaria en torno a un sol. Se trata literalmente de un «mundo anillo» creado por una civilización perdida y que posiblemente sea el verdadero protagonista tanto de la primera novela como de su continuación. Destaca sin embargo el personaje de Teela Brown, dotada por azar genético de una maravillosa buena suerte, y las características de los alienígenas, tanto los de mentalidad más bélica (kzinti) como los mercaderes (titerotes).

Un ejemplo clásico de novela *hard* en su vertiente más genuinamente ingenieril en la que el interés se centra en la investigación de la naturaleza y función de un enorme artefacto extraño. Algo parecido abordarán también Clarke en su **CITA CON RAMA*** (1973) y Varley en **TITÁN*** (1979).

La edición en castellano de **MUNDO ANILLO** se publicó en el número 15 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1977). Se ha reeditado posteriormente en el número 5 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985) y en Gran SuperFicción de Martínez Roca. **LOS INGENIEROS DEL MUNDO ANILLO** se ha publicado en la colección Gran SuperFicción de Martínez Roca (1987).

1971 **A vuestros cuerpos dispersos** - Philip José FARMER (H, s)

(*To Your Scattered Bodies Go*). Premio Hugo 1972 e inicio de la famosa serie *El mundo del río*, cuyos relatos empezaron a aparecer en revista en 1965.

La serie consta de los siguientes títulos:

1. A vuestros cuerpos dispersos (*To Your Scattered Bodies Go*, 1971)
2. El fabuloso barco fluvial (*The Fabulous Riverboat*, 1971)
3. El oscuro designio (*The Dark Design*, 1977)
4. El laberinto mágico (*The Magic Labyrint*, 1980)

5. Dioses del mundo del río (*Gods of Riverworld*, 1983)
6. El mundo del río y otras historias (*Riverworld & other stories*, 1979)

Según parece, el cuarto volumen debía ser el último de la serie, pero pese a todo surgió el quinto. El sexto título es una antología que incluye una novela corta con el título *El mundo del río* escrita a mediados de los años sesenta, seguida de otros relatos que se relacionan con el mundo del río. Posteriormente se ha desenterrado la versión original de la historia, escrita según parece a inicios de los años cincuenta y publicada en inglés con el título *River of Eternity* (El río de la eternidad, 1983).

La totalidad de la especie humana se reencarna en las orillas de un gigantesco río. Los protagonistas son sir Francis Burton (traductor de *Las mil y una noches*), Sam Clemens (Mark Twain) y Jack London entre otras muchas figuras históricas. La trama consiste en un conjunto de aventuras sin fin con el misterio añadido de encontrar una explicación al sorprendente mundo del río. La muerte en este nuevo mundo comporta resucitar en otro lugar del interminable río. Teóricamente el cuarto volumen, EL LABERINTO MÁGICO, proporciona la clave del asunto, aunque la última frase deja una puerta abierta para la aparición del quinto libro y tal vez alguno más en el futuro.

Se trata de un conjunto interminable de aventuras muy bien narradas para el que propongo un nuevo término: *río ópera*. Excepto la idea inicial de la resurrección y del río, la obra es una sucesión inagotable de todo tipo de aventuras en las que falta el elemento espacial que caracterizaba a la clásica *space opera*. Interesante y entretenida, aunque, en mi opinión, con la lectura de uno o dos volúmenes basta.

La edición en castellano apareció en la revista *Nueva Dimensión*, que ofreció los dos primeros volúmenes en los números 50 (1973) y 62 (1975). La versión más reciente y completa es la publicada por Ultramar en la colección de bolsillo, con los seis títulos, ya citados, publicados en castellano entre 1982 y 1984.

1971 **La rueda celeste** - Ursula K. LE GUIN (L)

(*The Lathe of Heaven*). Presente en esta selección por haber obtenido el premio Locus de 1972. El título en inglés sugiere más bien la rueda del telar, la lanzadera en la que se urde la misma trama del cielo...

George Orr tiene la capacidad de que sus sueños sean «efectivos» en el sentido de que son capaces de modificar la realidad. Decide acudir a un psiquiatra quien, después de la primera reacción de incredulidad, intentará manipular los sueños de

George para servirse de su poder. El psiquiatra intenta crear un mundo mejor, un mundo pacífico y acorde con sus necesidades e intereses, pero acabará enfrentándose con la locura.

Una obra claramente menor de una gran autora.

Se publicó en una edición en español en el número 3 de Selecciones Fotón de Argentina (1976) y, más recientemente, ha aparecido en España en la colección Narrativas Contemporáneas de Edhasa (1987).

1971 **Tiempo de cambios** - Robert SILVERBERG (N)

(*Time of Changes*). Premio Nebula de 1971. La incluyo en esta sección por su premio y como representante de un grupo de novelas de parecido interés escritas por Silverberg a inicios de los setenta: *ALAS NOCTURNAS* (*Nightwings*, 1969), *EL LIBRO DE LOS CRÁNEOS* (*The book of the skulls*, 1972), *MUERO POR DENTRO* (*Dying inside*, 1972), *REGRESO A BELZAGOR* (*Downward to Earth*, 1970) y *EL MUNDO INTERIOR* (*The worldinside*, 1971). A pesar de que era prácticamente imposible incluirlas en su totalidad en esta selección, todas ellas marcan el efecto de la *New Wave* en Silverberg y su creciente atención al espacio interior de la psicología para abandonar su tradicional dedicación a la *space opera* más o menos clásica. *EN TIEMPO DE CAMBIOS* se nos muestra un mundo colonial en el que la intimidad no existe y se cultiva un verdadero odio al «yo» (en realidad, la novela evita referirse a los personajes en primera persona, auténtico ejercicio literario de gran complejidad, un tanto gratuito si no fuera por el entorno marcado por la cultura descrita). El protagonista recibe la influencia de un visitante terrestre y se convertirá en un mesías revolucionario que aboga por un nuevo tipo de sociedad y vida comunitaria.

TIEMPO DE CAMBIOS se editó en 1976 en el número 1 de la colección *Tiempo Cero* en Argentina. Posteriormente ha sido reeditada en el número 107 de la colección *SuperFicción* de Martínez Roca. Las ediciones más fáciles de encontrar de las otras novelas citadas son: *ALAS NOCTURNAS* (Biblioteca Orbis de Ciencia Ficción, número 81, 1986), *EL LIBRO DE LOS CRÁNEOS* (Ediciones B, colección Libro Amigo, núm. 15, 1987), *MUERO POR DENTRO* (número 104 de *SuperFicción* de Martínez Roca, 1987), *REGRESO A BELZAGOR* (número 66 de *SuperFicción* de Martínez Roca, 1981) y *EL MUNDO INTERIOR* (número 10 de la colección de Ediciones Acervo, 1976).

1972 **Los propios dioses** - Isaac ASIMOV (H, N, L)

(*The Gods Themselves*). Una gran obra, justamente galardonada con el Hugo, el Nebula y el Locus, que supone el reencuentro de Asimov con la novela, extensión que había dejado de cultivar durante más de quince años. (En realidad *Viaje alucinante* de 1966 era tan sólo la novelización que Asimov escribió sobre la película homónima realizada por Richard Fleischer, con guión de Harry Kleiner, a partir de la adaptación que David Duncan hizo de un relato de Otto Klement y Jerome Lewis Bixby.)

En la trama argumental de LOS PROPIOS DIOSSES la crisis energética se resuelve «bombeando» energía de un universo paralelo, mientras que los alienígenas que lo habitan intentan comunicarse con los terrestres para advertir del gran peligro que les amenaza a todos.

El relato está dividido en tres partes. En la primera se nos presenta el futuro de la Tierra (año 2100), que disfruta de la energía ilimitada producida por la Bomba de Electrones. En la segunda parte Asimov nos traslada al universo paralelo y describe su mundo y sus habitantes, unos de los más extraños y coherentes alienígenas que nunca ha imaginado la ciencia ficción. La tercera parte, de nuevo en nuestro universo, termina con la búsqueda de la solución a los problemas planteados.

El interés de Asimov por la sociología de la ciencia y la disciplinada imaginación con que concibe sus extraños alienígenas son algunos de los mejores elementos de esta novela. La segunda parte es francamente fascinante, mientras que las otras dos representan uno de los exponentes de la mejor producción de Asimov.

Sin ningún lugar a dudas es la mejor novela de Asimov y un libro de lectura imprescindible para captar la riqueza del género.

Lo editó en castellano Editorial Bruguera en el número 262 de la colección Libro Amigo (1974). Posteriormente está siendo reeditado por Plaza y Janés.

1972 **La opción** - Leonard C. LEWIN

(*Triage*). Esta novela y su autor no son conocidos en el mundillo internacional de la ciencia ficción. Su presencia en esta selección se debe al acierto de Domingo Santos al incluirla en la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo que a la

sazón dirigía. Tal vez se trate tan sólo de política-ficción, pero su hipótesis, aunque sociológica, pertenece en gran medida al mundo de las ideas especulativas de la ciencia ficción.

El *triage* es la «selección» que se ve obligado a hacer un doctor en los hospitales de campaña para decidir la suerte (la vida, en suma) de los heridos, cuando su excesivo número impide que todos reciban tratamiento.

El título es adecuado, porque la novela nos muestra una sociedad (la nuestra) en la que el gobierno o ciertas instituciones aplican de manera sistemática la técnica del *triage* para abordar problemas sociales como el exceso de población o la insuficiencia de recursos. Por ello la novela muestra una cínica concepción del poder y su actividad que, guiada por la lógica del *triage*, procede de manera sistemática y decidida a la eliminación de grandes masas de seres humanos impulsando (y también no haciendo nada por evitar) las que parecen ser catástrofes naturales: epidemias, incendios, accidentes, etc.

La historia se presenta como una sucesión de escenas diversas, diálogos, recortes de periódicos y con el constante recurso de técnicas parecidas al *collage*. El conjunto constituye una obra de calidad literaria claramente superior a la media habitual en la ciencia ficción y puesta al servicio de una tesis espeluznante aunque atrocemente racional. Una lectura que recomiendo encarecidamente.

Esta interesante novela apareció en el número 12 de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo (1976)

1973 **Empotrados** - Ian WATSON

(*The Embedding*). Una novela de elaborada construcción que mereció a su autor la reputación de mejor autor británico en la ciencia ficción de ideas. Fue premio Apollo en la convención francesa de ciencia ficción de 1975.

El tema central es la importancia del lenguaje para contener y delimitar la realidad. Sin ningún lugar a dudas es la mejor novela de ciencia ficción que aborda como tema central la lingüística sin que el autor olvide otros elementos: antropología, ecologismo, movimientos de liberación en Hispanoamérica, la CIA, drogas que estimulan la conciencia, viaje espacial, contacto con extraterrestres, etc. Un verdadero *tour de force* perfectamente realizado y muy recomendable. Muy superior a su más inmediato antecedente en el tratamiento de la lingüística en la ciencia ficción, **BABEL-17*** (1966), de Delany.

En un instituto de investigación británico, Chris Sole realiza un experimento que

consiste en enseñar a unos niños un lenguaje artificial autocontenido para alterar su percepción del mundo. Al mismo tiempo, un amigo del investigador estudia a los indios de una tribu de Brasil. Estos utilizan drogas psicotrópicas que les permiten desarrollar un nuevo lenguaje con una estructura parecida a la del experimento británico. La tribu, además, sufre una inundación provocada por un proyecto militar del gobierno, que recibe ayuda técnica y financiera de EE.UU. La novela incorpora un tercer elemento: la llegada de una nave espacial de los Sp'thra, unos extraterrestres que inmediatamente se interesan por la experiencia lingüística de los indios brasileños como lo más valioso e interesante de nuestro planeta.

Una sorprendente primera novela de ideas que de inmediato labró la fama internacional de su autor. Destaca la perfecta técnica narrativa en la que se mezclan muy acertadamente una entretenida trama de aventuras con la exposición de tesis muy interesantes y de gran sugerencia intelectual.

También aborda un tema lingüístico la mucho más reciente *Lengua Materna* (1984), de Suzette Haden Elgin, que se centra en el enfrentamiento entre los sexos y cuya autora es precisamente doctora en lingüística.

La obra de Watson se editó en castellano en el número 23 de la colección SuperFicción de Martínez Roca (1977). Se ha reeditado posteriormente en el número 16 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1985).

1973 **Cita con Rama** - Arthur C. CLARKE (H, N, L, J, JWCM)

(*Rendezvous with Rama*). Posiblemente una de las novelas de ciencia ficción más premiadas de la historia. Ha obtenido los premios Hugo, Nebula, Locus, Júpiter, John W. Campbell Memorial y el de la ciencia ficción británica (BSFA). Posiblemente todos esos premios saludan también la reaparición novelística de Clarke tras el gran éxito cinematográfico de 2001: *UNA ODISEA ESPACIAL** (1968).

CITA CON RAMA es una novela de ciencia ficción *hard* del tipo más estrictamente ingenieril que no posee siquiera los curiosos personajes de *MUNDO ANILLO** (1970), de Larry Niven, o los de *TITÁN** (1979), de John Varley. El protagonista central es, de nuevo, un enorme y misterioso artefacto extraterrestre.

El argumento es simple: un enorme navio estelar de origen desconocido pasa a través del sistema solar y utiliza la gravedad del sol para aumentar su velocidad. Una expedición terrestre acude al gran cilindro de treinta kilómetros de largo para estudiarlo. Los humanos llegarán a presenciar el breve florecer de los sistemas de

vida artificial de la nave, pero no encuentran a los constructores del gran navio y éste abandona el sistema solar llevándose su misterio.

Sin extraterrestres, con seres humanos de escasa entidad psicológica, la novela sorprende por la habilidad de Clarke para mantenernos interesados en el misterio. Destacan los maravillosos detalles de la extraña tecnología, cuidadosamente elaborados. Algún crítico ha comparado la gran nave *Rama* con un enorme regalo de Navidad que se va descubriendo poco a poco, maravilla a maravilla, y a través del cual echamos un vistazo, aunque sea superficial, a la tecnología de que dispondremos en el futuro, un futuro presentado desde una óptica mágica y misteriosa.

En definitiva, sin que sea fácil analizar el porqué, *CITA CON RAMA* es una novela que atrae e interesa, uno de los ejemplos más logrados de lo que se ha dado en llamar «el sentido de la maravilla» en la ciencia ficción.

Al cabo de bastantes años, Clarke (en una nueva venta de su famoso nombre) se comprometió a publicar una continuación bajo el título de *RAMA II* (1989), escrita en colaboración con Gentry Lee, quien parece haber realizado la mayor parte del trabajo y que también prepara con Clarke una tercera parte que se titulará *The Gardens of Rama* (Los jardines de Rama).

CITA CON RAMA se editó en español en Emecé, CF 2 (1974) y ha sido reeditada en Ultramar, Best-Seller, número 110 (1975) y posteriormente hay nuevas ediciones en Ultramar Bolsillo, núm. 31 (1979).

1974 **Los desposeídos** - Ursula K. LE GUIN (H, N, L, J)

(*The Dispossessed*). De nuevo un libro con muchos premios, Hugo, Nebula, Locus y Júpiter, y que muchos consideran la mejor obra de esta autora y el punto culminante de la ciencia ficción de los años setenta. Una profunda disquisición de voluntad claramente política y, como es habitual en la obra de Le Guin, de gran riqueza narrativa y especulativa.

Con el subtítulo *Una ambigua utopía*, la obra se desarrolla en un sistema planetario donde los planetas gemelos Urras y Anarres orbitan uno en torno al otro. El planeta madre, Urras, es muy parecido a la Tierra y está dominado por un sistema de capitalismo monopolista; en Anarres los exiliados de Urras han construido una utopía anarquista basada en la libertad absoluta de las personas y la puesta en común de todos los bienes. No se trata de un paraíso, ya que Anarres es un mundo pobre y con escasos recursos, pero (o tal vez por ello) la solidaridad es el elemento dominante

de su cultura.

Shevek, físico de Anarres, inventor del *ansible*, parte hacia Urras para obtener el reconocimiento por su descubrimiento del «principio de simultaneidad». Se trata de la base teórica que permite la comunicación instantánea gracias al *ansible*.

A través de un brillante juego estructural que alterna pasado y presente, la novela muestra un interesante cuadro de las oposiciones culturales y sociales entre estos dos mundos y desarrolla una interesante teoría social.

Una obra imprescindible y que refleja la madurez temática y estilística de la ciencia ficción.

También en torno a una reflexión de índole política, destaca casi como una continuación la novela corta *EL OJO DE LA GARZA*, publicada inicialmente en 1978 en la antología *Millenial Women* (1978) bajo la dirección de Virginia Kidd. Un elemento complementario a *LOS DESPOSEÍDOS* es el relato *El día anterior a la revolución* (1974), donde se narra la revolución que permitió a los contestatarios de Urras su partida hacia Anarres. El relato fue premio Nebula, Locus y Júpiter, y está dedicado a la memoria de Paul Goodman, escritor radical norteamericano que gozó de gran popularidad entre la juventud de los años sesenta.

LOS DESPOSEÍDOS se ha editado en castellano en Minotauro (1983) con algunos defectos de traducción. *EL OJO DE LA GARZA* apareció en Edhasa en sus *Selecciones Nebulae* (1988). *El día anterior a la revolución* se tradujo en el número 1 del fanzine *Kandama* (1980) y forma parte de la antología *LAS DOCE MORADAS DEL VIENTO** (1975), publicada en los números 68 y 69 de la segunda serie de la colección *Nebulae*.

1974 **Jinetes de la antorcha** - Norman SPINRAD

(*Riding the torch*). Premio Júpiter de 1974 en la categoría de novela corta, extensión en la que esta narración es una innegable obra maestra.

Tras la destrucción de la Tierra, la gran Migración ha seguido adelante durante más de un millar de años. Son más de dos mil naves en busca de un nuevo planeta que albergue los supervivientes de la humanidad. La tecnología disponible ofrece energía ilimitada a las naves de la Migración y ello genera una sociedad basada en el ocio y un tanto esnob. Pero los exploradores del vacío que escudriñan el universo en busca de planetas habitables saben que nunca hallarán ninguno. Un especialista en comunicación de masas, Jofe D'mahl, deberá transmitir la noticia a los miembros de

la Migración y decide hacerlo a través de un espectáculo de *senso* que resulta ser una intencionada parábola sobre el bien, el mal y el posible futuro de la especie.

Una pequeña joya especulativa de gran intensidad donde destaca la coherencia de la sociedad que describe la novela. Se trata del resultado, perfectamente elaborado, de una tecnología que dispone de energía y materiales en cantidades ilimitadas. El conjunto compone una sugerente reflexión (con voluntad final ecologista) sobre la responsabilidad de la especie humana respecto a la integridad de nuestro propio hábitat. El *senso* es el aspecto creativo y Indico puesto en un elemento tecnológico que anticipa la idea de los implantes y conexiones neuronales a ordenadores. Este es un elemento que años después será el emblema de la corriente *cyberpunk* de los años ochenta.

Una pequeña obra maestra que recomiendo encarecidamente.

Existe una cuidada edición en castellano en el núm. 20 de la colección Libro amigo de Ediciones B (1987), pero con una portada lastimosa cuya ilustración (infantil en el sentido peyorativo de la palabra) no hace justicia a la riqueza temática y especulativa de esta novela.

1974 **La paja en el ojo de Dios** - Larry NIVEN y Jerry POURNELLE

(*The Mote in God's Eye*). Número 13 en la lista de las mejores novelas de todos los tiempos votada en 1987 por los lectores de *Locus*. Es también una buena muestra de la fructífera colaboración de dos autores, procedimiento habitual en la ciencia ficción y una costumbre muy repetida en Niven.

Es una novela de «primer contacto», tema tratado desde muchos puntos de vista: militar, político, técnico, antropológico, etc. Se describe minuciosamente la civilización de los «pajeños» (habitantes de un planeta de la estrella «La paja en el ojo de Murcheson») en la que destaca la organización social fruto de su biología (francamente original) y su propia evolución. Junto a ello, la novela incluye una visión del futuro de la Tierra tal vez demasiado parecido a nuestro presente inmediato. Se trata de una Tierra imperial y aristocrática en la que se defiende el papel de los nobles y los militares, mientras que los civiles son torpes y cometen infinidad de errores. Se critica abiertamente a los políticos y, aún más, a los revolucionarios.

Se trata de una *space opera hard* de estilo un tanto añejo y de inspiración científicista en la que domina el militarismo y una ideología claramente de derechas. Tal vez por todo ello ha sido muy famosa en Estados Unidos.

La novela puede también leerse en el contexto de la serie del «CoDominium» de Pournelle. En *LA PAJA EN EL OJO DE DIOS*, el CoDominio se ha convertido en un complejo imperio galáctico, el Segundo Imperio del Hombre. A destacar la concepción de los alienígenas y las explicaciones de base científico-tecnológica (posiblemente debidas a Niven). También cabe destacar, tal vez en negativo, las concepciones políticas en el seno de un Imperio presentado como la solución definitiva a los problemas de gobierno de la sociedad (este elemento procede con toda seguridad de Pournelle, de quien Sturgeon gustaba recordar que en política «estaba más a la derecha que Genghis Khan...»).

Dominan las aventuras al estilo de la más clásica *space opera* y resulta una lectura agradable pese a sus evidentes lagunas. Tal vez su gran éxito comercial se deba a su clasicismo y a la evidente contraposición con otras obras más radicales del momento como *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE** (1976) y *LOS DESPOSEÍDOS** (1974), de Le Guin, y *LA GUERRA INTERMINABLE** (1975) de Haldeman.

Edición en castellano en los números 13 y 14 de la colección de libros de *Nueva Dimensión* de Ediciones Dronte (1976). Se ha reeditado posteriormente en los números 36 y 37 de la Biblioteca de Ciencia Ficción de Orbis (1986).

1975 **La guerra interminable** - Joe HALDEMAN (H, N, L)

(*The forever war*). Premio Hugo, Nebula y Locus, representa un verdadero contrapunto ideológico a la famosa *TROPAS DEL ESPACIO** (1959), de Heinlein. Haldeman, excombatiente herido en Vietnam, contempla lo militar desde un punto de vista muy distinto al de Heinlein.

La trama narra las peripecias de un soldado en la guerra interestelar contra los «taurinos», una especie alienígena de biología cercana a la de los insectos y que dispone de una organización social parecida a la de una colmena. Conviene destacar las interesantes y realistas descripciones de la acción y el entrenamiento militar, y un inteligente uso de las distorsiones temporales relativistas debido al viaje a velocidades hiperlumínicas.

Los críticos la han comparado también con *EL JUEGO DE ENDER** (1985), de Card, que narra una guerra similar, aunque en este caso la atención recae en la psicología del protagonista.

Editada en castellano en el número 22 de la segunda época de la colección *Nebulae* de Edhasa (1978).

1975 **Las doce moradas del viento** - Ursula K. LE GUIN

(*The Wind's Twelve Quarters*). Posiblemente la mejor antología de relatos de una autora fundamental en la ciencia ficción de las últimas décadas.

Incluye auténticas obras maestras como *Los que se marchan de Omelas* (premio Hugo 1974), *El día anterior a la revolución* (premios Nebula y Júpiter 1974, Locus 1975 y finalista del Hugo 1975), *Nueve vidas* (finalista del Nebula de 1969), *Más vasto que los imperios y más lento* (finalista del Hugo de 1972). Algunos de los relatos suponen detalles añadidos a los universos que se describen en *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD** (1969) y *LOS DESPOSEÍDOS** (1974). Una antología cuya lectura recomiendo encarecidamente. Contiene relatos de gran calidad y elegancia que no tienen nada que envidiar a los de la literatura general (*mainstream*) y que representan una buena muestra de la madurez definitiva del género.

Editada en castellano en los números 68 y 69 de la segunda época de la colección *Nebulae* de Edhasa (1985 y 1987 respectivamente).

1976 **El nombre del mundo es Bosque** - Ursula K. LE GUIN (H)

(*The Word for World is forest*). Premio Hugo de novela corta de 1973 y finalista del Nebula, tras su edición en la antología *Again Dangerous Visions* (1972; véase *VISIONES PELIGROSAS**, 1967) editada por Harlan Ellison.

En *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE*, los terrestres explotan comercialmente un planeta lejano sin respetar las formas de vida indígenas. La dominación comercial se apoya en una organización casi militar donde la prepotencia, el machismo y una total ceguera ante la realidad componen el comportamiento habitual de los terrestres. Pero todo ello se revelará inútil y los terrestres, pese a su poderío técnico-militar, se encontrarán inermes e indefensos ante una cultura distinta, maravillosa y muy atractiva, que acabará reaccionando contra la dominación humana al terrible precio de descubrir el asesinato.

La novela supone un amargo comentario sobre la ética y la política del colonialismo y recuerda evidentemente el comportamiento dominador e imperialista

de los norteamericanos, ya sea en su propia tierra contra los indígenas indios o, más recientemente, en Vietnam.

Una estupenda novela que deja huella. Describe una civilización, la de los athsianos, que resulta muy atractiva gracias al cariño que la autora ha puesto en sus personajes y por efecto del contrapunto feroz, despiadado y salvaje que representa el capitán Davidson, verdadero exponente de lo peor de la especie humana.

Una novela imprescindible que, como ya nos tiene acostumbrados esta autora, representa el punto culminante de lo mejor de la ciencia ficción: gran calidad literaria al servicio de ideas brillantes y muy sugerentes. De lectura obligada.

Edición en castellano en Minotauro (1979) y también recogida en la antología PREMIOS HUGO (1973-75) de la colección Gran SuperFicción de Martínez Roca.

1976 **Homo Plus** - Frederik POHL (N)

(*Man Plus*). Premio Nebula de 1976, esta novela representa la reaparición de uno de los grandes autores del género tras muchos años de inactividad. Se trata de un impresionante retablo de los conflictos psicológicos, políticos y sociales del *homo technologicus*.

Para conquistar otros planetas, el ser humano deberá transformarse, adaptarse física y mentalmente a nuevos entornos. Roger Torraway debe ir a Marte y para ello debe convertirse en un nuevo ser, un cosmonauta cyborg, mitad humano y mitad robot, destinado a iniciar en Marte una nueva civilización que pueda sobrevivir a una Tierra en peligro de extinción. La modificación es esencialmente física, pero provoca inevitablemente efectos colaterales de tipo psicológico y social que enriquecen y completan la novela.

El libro analiza con profundidad los problemas del primer hombre modificado cibernéticamente para poder vivir en Marte sin necesidad de escafandra ni equipos especiales. Se trata de un tema de gran popularidad en la ciencia ficción de los últimos años: el del organismo cibernético o *cyborg*. La novela incluye fiables e interesantes descripciones de la tecnología implicada, pero no se detiene ahí. Recomendable.

Ha sido traducida al castellano en el número 5 de la colección Nova de la Editorial Bruguera (1976) y posteriormente se ha reeditado varias veces en la colección Libro Amigo de la misma editorial. También está prevista su reedición en Ediciones B.

1976 **Donde solían cantar los dulces pájaros** - Kate WILHELM (H, L,J)

(*Where late the sweet birds song*). Premio Júpiter de 1976, y Hugo y Locus de 1977. Está considerada una novela ya clásica sobre el tema de los clones. Coincide en temática y tratamiento con el relato *Nueve vidas*, de Ursula K. Le Guin, que también aborda el tema de la empatía de los clones y el duro contraste con la individualidad de los humanos normales.

Una catástrofe ecológica destruye la Tierra, pero un grupo familiar poseedor de una gran riqueza y obsesionado por la supervivencia logra superar la crisis utilizando técnicas de clonación para contrarrestar la epidemia de la esterilidad. La novela profundiza en la psicología de los clones, sus rituales, sus limitaciones y sus posibilidades, y los contrapone a los humanos «normales» casi como si fuera una nueva especie que debe sustituirnos tras haber recorrido nuestro largo declinar hacia la barbarie.

Una interesante novela bien escrita, aunque de trama un poco difusa, pero con profundas reflexiones sobre los aspectos socio-psicológicos de una futura sociedad de seres clónicos y sus problemas.

Edición en castellano en el número 25 de la colección Nova de Editorial Bruguera (1979).

1977 **Pórtico** - Frederik POHL (H, N, L, JWCM, s)

(*Gateway*). Uno de los libros más premiados de la década e inicio de una tetralogía de gran alcance e interés. Obtuvo los premios Hugo, Nebula, Locus y el John W. Campbell Memorial. Su continuación, *TRAS EL INCIERTO HORIZONTE*, fue finalista del Nebula.

El gran éxito del primer libro (una verdadera obra maestra) ha llevado a la aparición de una tetralogía formada en la actualidad por:

1. Pórtico (*Gateway*, 1977)
2. Tras el incierto horizonte (*Beyond the blue eventh horizon*, 1980)
3. El encuentro (*Heechee rendezvous*, 1984)
4. Los anales de los Heechees (*The A nnals of the Heechee*, 1987)

Y no deja de ser posible que sea continuada en los próximos años; la tercera novela parecía destinada a ser la última, pero tuvo continuación. Y podría volver a ocurrir.

En **PÓRTICO**, la humanidad descubre una base espacial de los Heechee, una misteriosa especie de extraterrestres. Sus naves, con piloto automático, parten a mundos desconocidos y se convierten en una especie de ruleta rusa para los que quieren probar suerte. El protagonista obtiene con ello una gran fortuna, pero no logra superar el trauma psicológico de haber sido el causante de la desaparición de su esposa. Destaca en esta novela la novedosa idea de la presencia e intervención de un robot (o mejor, de una inteligencia artificial) psicoanalista que encarna en cierta forma la figura de Freud.

En las posteriores novelas, continúa la búsqueda de los Heechee y se descubre el secreto de su huida del universo conocido. También abunda en la serie la utilización de los últimos conceptos de la ciencia y la tecnología como elementos de la trama. En concreto, se usan los agujeros negros como refugios temporales ante la llegada a nuestra galaxia de una peligrosa especie de Asesinos.

También cabe destacar la profundización de la idea de las personalidades albergadas en ordenadores, verdadera creación de la inteligencia artificial. Así se reproducen personajes como el secretario del protagonista, basado en el propio Einstein. Posteriormente el mismo protagonista sobrevivirá a su propia muerte y gracias a la prodigiosa tecnología de los Heechee se convertirá en una personalidad

albergada en una máquina.

Es imposible reseñar brevemente la riqueza conceptual y narrativa de esta serie, que sorprende por la habilidad en el manejo y exposición de gran cantidad de ideas avanzadas tanto de la física y de la informática como de las ciencias sociales y la psicología. Una verdadera maravilla de lectura imprescindible. Mis volúmenes preferidos son el primero y el tercero, aunque hay opiniones para todos los gustos.

PÓRTICO se editó en castellano en el número 24 de la colección Nova de Editorial Bruguera (1979). Posteriormente se ha reeditado, juntamente con el resto de la serie, en la colección de bolsillo de ciencia ficción de Ultramar en los números 56, 58 (1987), 59 y 69 (1988).

1977 **En el océano de la noche** - Gregory BENFORD (s)

(*In the Ocean of Night*). Finalista del Nebula de 1977 y perteneciente a una multiserie de libros bastante independientes que abordan una compleja especulación sobre la evolución de la vida en la galaxia y que incluyen como elemento determinante la contraposición entre las civilizaciones de origen orgánico y las sociedades de máquinas. Otro volumen de la multiserie, GRAN RÍO DEL ESPACIO ha sido también finalista del Nebula (esta vez de 1988).

En realidad existen dos subseries (todavía incompletas) en torno al tema de una historia del futuro de ámbito galáctico de ambiciosas proporciones:

a) *La historia de Walmsley*

1. En el océano de la noche (*In The Ocean of Night*, 1977)
2. A través del mar de soles (*Across the Sea of Suns*, 1984)

y b) *La historia de Killeen*

1. Gran río del espacio (*Great Sky River*, 1987)
2. Mareas de luz (*Tides of Light*, 1989)

Ambas se conectan por las posibilidades planteadas en el último capítulo de A TRAVÉS DEL MAR DE SOLES y por futuras novelas todavía inéditas en inglés.

El ambicioso proyecto se inició con la novela EN EL OCÉANO DE LA NOCHE, en la que se presenta el primer contacto de la humanidad con los frutos tecnológicos de una

inteligencia extraña. Junto al misterio procedente del espacio, en esta novela Benford reflexiona con brillantez sobre el cambio de las condiciones sociales y ambientales en el futuro inmediato de nuestro planeta. Esta primera subserie continúa en *A TRAVÉS DEL MAR DE SOLES*, con el mismo protagonista que la anterior, Walmsley, quien forma parte de la tripulación de un navio explorador terrestre en un momento en que la Tierra está siendo invadida por extraños seres. Se analiza aquí la vida en el mundo cerrado de la nave espacial (en una visión distinta de la ofrecida por Spinrad en *JINETES DE LA ANTORCHA**, 1972) y la dificultad del diálogo entre especies distintas, no tanto por problemas de lenguaje sino también por intereses distintos.

En *GRAN RÍO DEL ESPACIO* se presenta la historia de un grupo de humanos que viven bajo la amenaza y la presencia constante de los miembros de una de esas civilizaciones de máquinas. La nueva trilogía, protagonizada por Killeen, continúa con *MAREAS DE LUZ*, que apareció en Norteamérica en 1989.

La idea central, expresada por el propio Benford es la de *«una serie que verdaderamente se enfrente a la idea de que no somos los señores de la creación y que puede existir una inteligencia superior que no se preocupe mucho de nosotros»*. Su intento explora la naturaleza de la inteligencia de origen mecánico e intenta ver en qué puede diferir de la nuestra. Con ello Benford proporciona una vasta visión de la vida y la evolución en la galaxia, así como de las perspectivas a largo plazo de todo tipo de vida, incluida la inteligencia artificial.

Se trata de una obra madura, inteligente y fruto de una profunda reflexión, llamada a dejar una profunda huella en la historia del género. La especulación de tipo científico y tecnológico de que hace gala Benford se complementa con interesantes visiones sobre la organización social en diversos ambientes y entornos: el próximo futuro de nuestro mundo (*EN EL OCÉANO DE LA NOCHE*), la sociedad cerrada de una nave que viaja por el espacio profundo (*A TRAVÉS DEL MAR DE SOLES*), el precario reducto de una humanidad perseguida (*GRAN RÍO DEL ESPACIO*), etc. En conjunto se trata de obras fundamentalmente dirigidas a la inteligencia y la sensibilidad del lector que acreditan la madurez del género.

Tras una primera edición en la colección Quantum de ciencia ficción de Editorial Pomaire (1979), *EN EL OCÉANO DE LA NOCHE* se ha reeditado en el número 6 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1988). Posteriormente *A TRAVÉS DE UN MAR DE SOLES* y *GRAN RÍO DEL ESPACIO* se han editado en los números 10 y 20 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1989). Está prevista la próxima publicación de *MAREAS DE LUZ* también en Nova de Ediciones B.

1977 **Lo mejor de Fredric BROWN** - Antología editada por R. Bloch

(*The best of Fredric Brown*). La más completa antología del autor que se considera el mejor especialista en relatos cortos e incluso en esos difíciles alardes de maestría denominados super-cortos (*short-short stories*), tan característicos de una literatura de ideas como es la ciencia ficción.

Esta antología postuma, elaborada por Robert Bloch, reúne 29 de las mejores historias cortas de Brown, entre las que destacan los super-cortos *La respuesta*, *El experimento*, *El final*, *Imagínate*, *Recesional*, y tantos otros que son hitos seguros en la historia de la ciencia ficción. Incluye otros relatos más largos a los que Brown también supo proporcionar la intensidad adecuada, creando verdaderas obras maestras inolvidables. El pulso épico de *Arena*, la angustia de *Ven y enloquece*, la amarga esperanza de *La llamada*, el sentido del compromiso de *La sala de los espejos*, la visión socioantropológica de *Espectáculo de marionetas* y *Nada Sirio* son reconocidas por todos gracias a sus valores propios y al toque siempre ligeramente humorístico o irónico que tanto gustaba a Brown.

El conjunto es una maravillosa muestra de hasta dónde puede llegar la imaginación unida a la capacidad técnica de uno de los mejores autores de la ciencia ficción que quizá no haya obtenido nunca el reconocimiento que merecía debido a ese tono irónico que sabía dar a sus obras.

Muchos de los relatos de Brown se hallan repartidos en múltiples libros, pero esta antología, la más completa de su obra de corta extensión, se editó íntegra en castellano en Ediciones B, Libro Amigo núm. 60, en 1988.

1977 **Muerte de la luz** - George R. R. MARTIN

(*Dying of light*). Interesante primera novela de un autor que ha obtenido después gran número de premios por sus relatos, entre los que destaca *Una canción para Lya* (Hugo, 1975).

En una narración de gran contenido sentimental, se nos presenta la historia de un terrestre que busca a su amor en un planeta virtualmente abandonado. El planeta vaga por el espacio y, por efecto de una asociación temporal con un sol, varias especies construyen ciudades para albergar en él un gran festival. El protagonista quedará prendido en las complejas redes de relación de una tribu alienígena a la que su amada pertenece por matrimonio. Y mientras, la larga noche del planeta vuelve al abandonar

éste las cercanías del sol que le ha dado una efímera vida.

La novela destaca por la descripción de una cultura extraña elaborada con gran imaginación, pero la sinopsis argumental no ofrece más que un pálido reflejo de la intensidad de la novela. En palabras de Malcom J. Edwards, la novela «utiliza todos los recursos de la gran aventura galáctica (feudalismo, duelos, esclavitud, códigos de honor, etc.), pero lo hace analizando los conflictos que surgen cuando unos principios demasiado rígidos se enfrentan con una situación que requiere la máxima flexibilidad». Recomendable.

Editada en castellano en el número 33 de la segunda serie de la colección Nebulae de Edhasa (1979).

1978 **Serpiente del sueño** - Vonda N. McINTYRE (H, N, L)

(*Dreamsnake*). Premio Hugo, Nebula y Locus, y una de las más inteligentes muestras de la ciencia ficción basada en ideas feministas. Es la extensión a forma de novela del relato *Of Mist, and Grass, and Sand*, que obtuvo el premio Nebula de 1973. La versión en extensión de novela cosechó los principales premios de la ciencia ficción.

La novela nos muestra tal vez una Tierra del futuro en la que emergen los clanes, las tribus y las ciudades, y donde incluso existe el contacto con unos misteriosos «extraños» procedentes de las estrellas. En ese mundo, la curadora Serpiente practica una neo-medicina que combina recursos biocientíficos con la utilización del veneno de las serpientes para sanar a los enfermos. Pero la pérdida de una de sus serpientes la llevará a un largo viaje en un intento por conseguir una nueva serpiente del sueño.

Se trata de una novela «de viaje» que algunos críticos han comparado al viaje de LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD* (1969), de Ursula K. Le Guin. La problemática que dichas autoras abordan es parecida. En el viaje de Serpiente descubrimos que en ese mundo pocos hombres desempeñan roles importantes. Las guardianas, las líderes de clan, las conductoras de caravanas, las posaderas, las maestras, etc. pertenecen todas al sexo femenino. McIntyre ha declarado varias veces su feminismo y su convencimiento de que las personas son seres humanos con independencia de su sexo.

La novela es además un maravilloso relato de aventuras bien narradas, con personajes bien caracterizados, que da como resultado una novela inusitadamente absorbente y entretenida. Una de las obras centrales de la ciencia ficción «escrita por mujeres» que surgió brillantemente a la luz en los años setenta. Muy recomendable.

Editada en castellano en el número 17 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1988).

1978 **En la cima del mundo** - James TIPTREE Jr.

(*Up the walls of the world*). Finalista del Hugo de 1979, es otro brillante ejemplo de la ciencia ficción escrita por mujeres que surgió con gran fuerza en la década de los setenta. James Tiptree Jr. fue el pseudónimo de la psicóloga Alice Sheldon, y EN LA CIMA DEL MUNDO es su primera novela tras varios premios y éxitos obtenidos por sus relatos.

La historia transcurre en tres lugares: la Tierra, el planeta Tyrea y el espacio profundo. Junto a la interesante y aguda descripción de la vida en un instituto terrestre de investigación sometido al secreto militar, el eje central del argumento es la historia de los habitantes de Tyrea, seres que viven en el aire y disfrutan de una existencia paradisíaca. Pero la presencia de una enorme criatura interestelar amenaza la supervivencia del planeta. Los esfuerzos de los habitantes de Tyrea por comunicarse telepáticamente con la criatura estelar les pondrán en contacto con los terrestres, y las tres especies juntas encontrarán un nuevo y sorprendente sistema de vida.

Una maravillosa novela que maneja con soltura y gran habilidad tres grupos de personajes y sus relaciones de amor, odio, envidia y miedo. Los habitantes de Tyrea son unos de los extraterrestres más entrañables que ha imaginado la ciencia ficción.

Editada en castellano en el número 37 de la segunda serie de la colección Nebulae de Edhasa (1979).

1979 **Las fuentes del paraíso** - Arthur C. CLARKE (H, N)

(*The Fountains of Paradise*). Premio Hugo y Nebula. Una novela más de ciencia ficción *hard* de tipo ingenieril con el interés añadido de sus múltiples coincidencias con *La telaraña entre los mundos*, publicada en el mismo año por un autor menos famoso, Charles Sheffield.

La novela se presenta como la lucha entre la mentalidad del *homo faber*,

constructor de grandes obras de ingeniería, y la muy diversa tradición cultural encarnada por los monjes de un santuario budista. Un ingeniero de gran fama e iniciativa emprende la construcción de un ascensor espacial que se eleva hasta un satélite en órbita sincrónica con la Tierra. Su proyecto choca con la resistencia milenaria de los monjes, cuyo terreno es el más propicio para tal obra de ingeniería. El interés se centra, tal como dice un personaje de la obra, en «*saber qué pasa cuando una fuerza irresistible encuentra un obstáculo inamovible*». Pero esa interesante lucha no llega a concretarse y el libro se diluye al aparecer en el espacio el Velero Estelar, mensajero de otra civilización tecnológica de la galaxia. Por ello la novela se limita finalmente a los aspectos ingenieriles del enorme ascensor espacial, con las explicaciones técnicas y la escasez de profundidad psicológica a la que nos tiene acostumbrados Clarke en sus últimas obras.

El tema del ascensor espacial tal vez no sea una idea original de Clarke. Se recoge también como ya se ha dicho en *La telaraña entre los mundos* de Charles Sheffield (número 21 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B, 1989). Las dos novelas desarrollan con varias coincidencias adicionales ese tema de ciencia ficción *hard* de tipo ingenieril. En esos años, el presidente de la Sociedad Astronáutica Americana (donde tal vez surgió la idea científico-técnica) era precisamente Sheffield. A modo de anécdota, en las últimas ediciones del libro de Sheffield se incluye una carta de Clarke escrita al boletín de la SFWA donde comenta dicha coincidencia, y más de uno lo ha interpretado como una posible disculpa. Tal vez el hecho de que la novela de Sheffield se haya hecho también muy famosa ha aumentado el morbo del asunto. El tratamiento de Sheffield es más clásico y tal vez más efectivo que las grandes promesas incumplidas de Clarke.

LAS FUENTES DEL PARAÍSO se publicó en castellano en la colección Grandes Novelistas de Emecé (1980). Posteriormente se ha reeditado en la colección de bolsillo de Ultramar.

1979 **Titán** - John VARLEY (L, s)

(*Titan*). Premio Locus de 1980 y finalista de los premios Hugo y Nebula. Es el inicio de una serie que auna las aventuras variadas al estilo de la *río ópera* de *El mundo del río* (A VUESTROS CUERPOS DISPERSOS*, 1971), de Farmer, pero con la pretendida veracidad científico-tecnológica de la ciencia ficción *hard*, de la que Varley es uno de los especialistas más reputados.

La serie compone una trilogía formada por:

1. Titán (Titan, 1979)
2. La hechicera (Wizard, 1980)
3. Demon (Demonio, 1984)

El segundo título fue también finalista del Hugo.

La temática general es la de una serie de ciencia ficción *hard* de grandes aventuras en la que destaca la voluntad claramente consciente de lograr un enfoque no sexista. El tratamiento del sexo se aparta de la tendencia que había sido general en la ciencia ficción, y tal vez refleja las nuevas preocupaciones que las escritoras de los años setenta han aportado al género.

En TITÁN un equipo de astronautas de la NASA, en ruta hacia Saturno en los inicios del próximo siglo, descubre un mundo artificial del tamaño de una luna. Se trata de una gran rueda de 1.300 kilómetros de diámetro (que deja pequeño al *Rama* de Clarke pero de tamaño insignificante ante el *Mundo Anillo* de Niven). El mundo artificial captura al navio y los siete tripulantes despertarán en la superficie interior de la rueda para descubrir un universo fantástico, al estilo de Disneylandia, poblado de criaturas improbables: canguros de seis patas, salchichas voladoras, centauros de color rosa poseedores de un sexo de gran complejidad, etc. La capitana Cirocco y su compañera Gaby emprenden un largo y azaroso viaje hasta el centro de la rueda para encontrarse con Gea, la divinidad creadora de este mundo.

En LA HECHICERA, Cirocco es ya «la hechicera» y recibe la ayuda de Gaby, después de haber obtenido ambas la inmortalidad. Gea ha sido reconocida por la ONU y mantiene una embajada en la Tierra. Aparecen dos nuevos héroes, Chris Minor (que como la protagonista de MUNDO ANILLO* tiene mucha suerte) y Robin, bruja de una secta llamada el Aquelarre, fundada en una colonia espacial O'Neill por mujeres lesbianas que huían de la explotación masculina. De nuevo encontramos múltiples viajes por el interior de Gea, ya sea en balsa o a lomos de los titánidos (los centauros), y se describe una fenomenal batalla que incluye bombas volantes como las viejas V-1 alemanas pero que en esta ocasión son organismos vivos. Se incluye incluso un diagrama con los 29 modos de apareamiento de los titánidos.

En DEMON, tercera novela de la serie y la de mayor extensión, culmina la trilogía con más aventuras a un ritmo todavía más frenético, con más invenciones, y con una mejor trama en la que todos los personajes colaboran de una u otra manera. Con este volumen la historia adquiere un tono épico aunque la misma Gea, más loca que nunca, adopta la forma de una Marilyn Monroe gigantesca y se dedica con gran

afición a filmar películas. (Parece ser que, en esos años, Varley estuvo en Hollywood y, por lo que narra, no le debió de gustar demasiado...)

En definitiva, una trilogía de gran interés que auna el «sentido de lo maravilloso» clásico de la ciencia ficción con una sucesión interminable de aventuras en medio de elementos de la más pura ciencia ficción *hard*. Destaca la innovadora y cuidada atención al tema del sexo, tanto desde el aspecto biológico como en sus efectos sociales. Muy entretenida.

En castellano se han editado tan sólo los dos primeros volúmenes, TITÁN y LA HECHICERA, en los números 51 (1981) y 71 (1987) respectivamente de la segunda serie de la colección Nebulae de Edhasa. El cese de dicha colección hace temer que no se traduzca ya el tercer volumen, lo cual sería una verdadera lástima.

1980 **Cronopaisaje** - Gregory BENFORD (N, JWCM)

(*Timescape*) Premios Nebula 1980 y John W. Campbell Memorial de 1981. En opinión de muchos críticos (que comparto plenamente), es una de las mejores novelas que ha producido la ciencia ficción en toda su historia.

Inaugura un nuevo tipo de ciencia ficción en la que a pesar de la importancia del elemento científico-tecnológico, lo fundamental es la reflexión sobre la personalidad, la vida y los problemas de quienes hacen la ciencia. Más que de ciencia ficción *hard* se trataría de una ciencia ficción de tipo sociológico donde los protagonistas principales son precisamente los científicos. Esta tendencia aporta además el interés y la emoción propia del descubrimiento científico. Un ejemplo aún más reciente es *Twistor* (1989), de John Cramer, también profesor universitario como Benford. Son novelas sobre la ciencia y los científicos con las grandezas y miserias de su mundo tan poco conocido pero tan idolatrado. Una muestra destacada de otra tendencia de la nueva ciencia ficción de la época de madurez.

Pero junto al tema científico y una paradoja temporal muy propia del género destaca también la calidad literaria de la novela, que un autor y crítico como Thomas M. Dish (quien no suele interesarse precisamente por lo *hard*) califica, justamente, de excepcional.

La historia se narra en forma de episodios que se alternan. En primer lugar, conocemos los intentos de un grupo de físicos de Cambridge, que en 1998 intentan enviar un mensaje al pasado por medio de un haz de taquiones. El destino del mensaje es 1962, cuando un joven universitario está haciendo experimentos en la Universidad de California. El mensaje quiere advertir de los peligros del uso indiscriminado en los años sesenta y setenta de ciertos productos químicos que han generado un grave problema en el mundo de 1998, desesperadamente carente de recursos.

Junto a la paradoja temporal (brillante y alegremente resuelta en los capítulos finales del libro), el interés se centra en los problemas de un científico de 1998 ante la escasez de recursos y la dificultad del entendimiento con los políticos. En 1962, el joven doctorando sufrirá los problemas de la incompreensión de sus colegas más interesados en obtener fondos para el funcionamiento del departamento que en los datos reales, aunque extraños e incomprensibles, que se obtienen del experimento por efecto de la interferencia del futuro.

Una novela fundamental en la descripción de cómo se elabora la ciencia y la difícil relación entre científicos y administradores; con una brillante paradoja temporal y un mensaje de intención ecologista. De gran calidad literaria y de lectura

imprescindible. Destaca en la versión inglesa la contraposición entre los personajes que utilizan el inglés británico y los que hablan en «americano», rasgo que, inevitablemente, se ha perdido en la versión española.

Editada en castellano por Ultramar (1986).

1980 **Huevo del Dragón** - Robert L. FORWARD (s)

(*Dragón's Egg*). Una primera novela escrita por un científico de fama mundial en el campo de la astronomía gravitatoria. Elegida como mejor primera novela del año por los lectores de Locus. Desde su aparición en 1980 se ha considerado un hito en la ciencia ficción de tendencia *hard* y la sucesora indiscutible de la mítica **MISIÓN DE GRAVEDAD*** (1953) de Hal Clement.

Tras el descubrimiento de una estrella de neutrones en la constelación del Dragón, los seres humanos (pese a que nunca podrán llegar a poner el pie en ella) logran situarse en órbita sincrónica para poder observarla gracias a la más avanzada tecnología.

Las condiciones en la estrella de neutrones son infernales. Sesenta y siete mil millones de veces la gravedad terrestre han comprimido la estrella a una esfera de sólo veinte kilómetros de diámetro que experimenta una revolución (un «día») en sólo 200 milisegundos. Y, por si fuera poco, la fuerza del campo magnético equivale a un billón de gauss, de forma que altera los núcleos de la corteza y las reacciones químicas quedan reemplazadas por nuevas reacciones de neutrones.

En ese mundo imposible existe vida, la de los cheela, los seres ameboides de la corteza que experimentan en una hora el equivalente a más de cien años de vida terrestre. Los detalles técnicos de su anatomía y biología son también verosímiles por su correcta adaptación al difícil entorno en que viven.

Pero junto a la parafernalia *hard*, la característica más interesante de la novela es la sorprendente, irónica y fascinante descripción de la civilización de los cheela, una de las bazas fundamentales del libro. Poco a poco les vemos superar la barbarie, descubrir la agricultura, establecer una organización social superior al clan, «inventar» la religión, profundizar en las ciencias y sus aplicaciones técnicas, etc. Todo ello compone un fresco que se superpone a los aspectos más estrictamente científicos del tema central: la posible vida en una estrella de neutrones.

Una obra inolvidable que, tan sólo a diez años vista, ha alcanzado la consideración de novela clásica junto a su evidente predecesora **MISIÓN DE GRAVEDAD**

Una lectura altamente recomendada.

El éxito de **HUEVO DEL DRAGÓN** provocó la aparición de una segunda novela de menor entidad en la que se profundiza en la civilización de los cheela, esta vez con mayores referencias a nuestro mundo contemporáneo. Se trata de **ESTRELLAMOTO** (1985), en la que también encontramos nuevos elementos científico-tecnológicos de alto nivel especulativo y seriamente basados en los conocimientos actuales.

La traducción al castellano de ambas novelas se ha publicado en los números 5 y 12 (1988) de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B.

1980 **La reina de la nieve** - Joan D. VINGE (H, L, s)

(*The Snow Queen*). Premios Hugo y Locus de 1981 y finalista del Nebula de 1980. Una curiosa amalgama de ciencia ficción y fantasía heroica basada en los cuentos de hadas más clásicos. En la novela se utiliza la estructura del cuento homónimo de Hans Christian Andersen para situar la trama en un mundo bárbaro explotado por extranjeros con una tecnología superior y con el telón de fondo de un imperio galáctico en declive. Algunos críticos han querido encontrar también referencias a algunas ideas tomadas de *La diosa blanca*, de Robert Graves.

La reina Arienrhod gobierna desde hace ciento cincuenta años el lejano planeta Tiamat, unido al Imperio Galáctico por una Puerta Estelar. La prevista marcha de los espacianos con su alta tecnología y el cierre de la Puerta amenaza con destruir el dominio de los invernales para favorecer el retorno de los estivales. En esta situación se desencadenan una serie de aventuras que tienen como protagonista central a Luna, un clon secreto de la reina, criada y educada por el semicivilizado pueblo de los estivales. Inevitablemente, Luna acaba enfrentándose con la reina Arienrhod.

El éxito de **LA REINA DE LA NIEVE** ha llevado a la aparición de una curiosa continuación, **EL LÍMITE DEL MUNDO** (1984), protagonizada por el inspector BZ Gundhalinu, un personaje secundario en la primera novela.

Ambos títulos se han traducido al castellano en los números 1 y 7 de la colección Etiqueta Futura de Ediciones Júcar (1988 y 1989, respectivamente).

1980 **The Shadow of the Torturer** - Gene WOLFE

Este es uno de los pocos títulos recientes no traducidos todavía, aunque está anunciada su pronta aparición en España. Es la primera novela de una famosa serie muy bien considerada por su elevada calidad literaria. Se encuentra en esta selección porque el segundo volumen ha obtenido el premio Nebula de 1981, pero en mi opinión se trata básicamente de fantasía y no pertenece propiamente a la ciencia ficción según se ha caracterizado en otro lugar de este libro. Aunque también hay quien defiende a capa y espada que se trata de ciencia ficción.

La serie está formada por:

1. La sombra del torturador (*The Shadow of the Torturer*, 1980)
2. La garra del conciliador (*The Claw of the Conciliator*, 1981)
3. La espada del lictor (*The Sword of the Lictor*, 1982)
4. La ciudadela del autarca (*The Citadel of the Autarch*, 1983)

Los cuatro componen la tetralogía de *El libro del Nuevo Sol*. Recientemente a dicha tetralogía se le ha añadido un nuevo volumen: *The Urth of the New Sun* (1987).

La serie ha recibido todo tipo de galardones, premios y alabanzas. Recordaré que el primer volumen fue finalista del Nebula; el segundo, finalista del Hugo, vencedor del Nebula 1981 y de la nueva categoría de mejor novela de fantasía de Locus; el tercero fue finalista del Nebula y vencedor del Locus de fantasía; el cuarto obtuvo el John W. Campbell Memorial y quedó finalista del Nebula; y el quinto ha sido finalista del Nebula y también del Hugo.

La acción se ambienta en un futuro tan lejano que se parece a un pasado muy antiguo. Los recursos planetarios son escasos, la civilización está en las etapas finales de un continuo declinar y toma la forma de una nueva Edad Media. El héroe es un desgraciado verdugo que se embarca en un largo viaje. Se verá envuelto en el proyecto religioso de una orden que preserva una reliquia de un redentor del pasado y que proyecta renovar el Sol. De ahí surge un devenir incesante de sucesos, historias y aventuras en una obra con muchos niveles de lectura y que ha quedado como una de las mejores realizaciones de la ciencia ficción o la fantasía modernas.

Insisto en la elevada calidad literaria del original inglés, que es de esperar se mantenga en la próxima traducción al castellano, anunciada ya por Minotauro.

(*Radix*). Finalista del Nebula de 1981 y primera novela de este autor. Se trata de un libro desmesurado e irrepetible que narra una historia épica del devenir de la Tierra. Se ha comparado con *DUNE** (1965), de Herbert, por su complejidad y densidad, y con *La conjura de los necios*, de Toole por la extracción social y las características del protagonista.

En un futuro cercano, la Tierra resulta alterada debido a la pérdida de su campo magnético por efecto de la radiación cósmica y las explosiones de energía de un colapsar aumentan los cambios. Todo ello provoca grandes alteraciones en la vida de la Tierra, y varios seres llegan a trascender las limitaciones de la carne. La novela nos permite asistir a la creación de un nuevo mundo a través de una metamorfosis traumática y de alcance insospechado.

El protagonista, un joven marginado, recorre un camino de autodescubrimiento desde una vida callejera de criminal (obeso y neurótico como el de *La conjura de los necios*) hasta una condición casi divina. Más que una trayectoria heroica en el sentido tradicional del término, el itinerario de Sumner Kagan es casi el proceso de creación de un personaje mitológico, el elemento central de la nueva cultura de la nueva Tierra. Kagan modificará la forma de su cuerpo y de su mente en medio de los cataclismos procedentes del espacio.

Es un libro muy apreciado en Francia, donde obtuvo el premio Cosmos 2000 del año 1984. Gerard Klein lo ha etiquetado como «*un libro-universo, barroco, salvaje y a veces chispeante de crueldad, sangriento y tierno, épico y portador de una esperanza que ni siquiera es humana*».

Se trata de uno de los libros que sólo la ciencia ficción puede producir y que construye toda una mitología del futuro. Muy difícil de etiquetar. Tal vez un tanto elitista por su compleja redacción y su riqueza en el uso del lenguaje, es una obra de éstas ante las que resulta imposible quedar indiferente. Una de mis novelas favoritas de la última década. En realidad, inaugura un nuevo camino en la ciencia ficción por el que, me temo, sólo muy pocos (o tal vez nadie) llegarán a transitar: la creación épica de nuevas mitologías del futuro.

Traducido al castellano en el número 27 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1990).

1981 **La estación Downbelow** - C.J. CHERRYH (H, s)

(*Downbelow Station*). Premio Hugo de 1982. Una novela más de una autora muy prolífica, cuya obra posee un nivel medio realmente envidiable. Se trata de una novela de ciencia ficción clásica, con elementos de *space opera*, tecnología de ciencia ficción *hard* y unos interesantes alienígenas, pero en la que domina la intención política de la trama y la aventura.

Narra los problemas de una estación espacial sumergida en el grave conflicto por el control del frágil «imperio» interestelar de la humanidad. Tiene la estructura de un *thriller* de acción en medio de una compleja intriga política, pero no rehuye los temas científico-tecnológicos ni la caracterización de unos alienígenas entrañables explotados por los humanos.

El universo descrito en la novela se convierte en el telón de fondo en el que Cherryh sitúa muchas de sus obras. Así ocurre con *Merchanter's Luck* (La suerte del mercader, 1982), *Forty Thousand in Gehenna* (Cuarenta mil en Gehenna, 1983) y *Voyager in Night* (Viajero de la noche, 1984). Sin embargo, la que ha tenido más éxito es la más reciente CYTEEN* (1988). No se trata de una serie en el sentido estricto, sino de distintos libros que transcurren en el marco de una elaborada historia del futuro de la galaxia. Cada obra tiene entidad por sí misma y la consideración de serie debe limitarse a

1. La estación Downbelow (*The Downbelow Station*, 1981)
2. *Merchanter's Luck* (La suerte del mercader, 1982)

ya que esta última transcurre sólo unas décadas después de la primera y en el mismo lugar.

LA ESTACIÓN DOWNBELOW, como otras muchas obras de esta autora, es de lectura muy entretenida, con personajes bien descritos y una sólida narrativa muy atractiva y amena.

Hasta ahora sólo se ha traducido al castellano LA ESTACIÓN DOWNBELOW, en el número 61 de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo (1985).

1981 **La tierra multicolor** - Julián MAY (L, s)

(*The Many-colored Land*). Finalista del Hugo y el Nebula y premio Locus de

1982. Un destacado ejemplo de lo que se ha dado en llamar ciencia ficción fantástica (*SF/ Fantasy* en la nomenclatura anglosajona), en la que predomina ante todo la aventura, sin alcanzar la intencionalidad ni el interés de otras series con las que ha sido comparada, como la de *DARKOVER** (1962), de Bradley. Es una obra entretenida y muy amena, con una ambientación bien conseguida y personajes atrayentes, en la que domina la aventura al estilo de la *río ópera* farmeriana. Representa el mayor exponente del creciente auge de la fantasía y las aventuras de todo tipo en el seno de la ciencia ficción moderna.

Compone el llamado «cuarteto del Plioceno», que el editor español ha bautizado como *Saga del exilio en el Plioceno*, formada por:

1. La Tierra multicolor (*The Many-colored Land*, 1981)
2. El torque de oro (*The Golden Torc*, 1982)
3. El rey nonato (*The Nonhorn King*, 1983)
4. El adversario (*The Adversary*, 1984)

Existe material adicional relacionado con la serie en *The Pliocene Companion* (1984), una edición integral publicada en Estados Unidos. La saga del Plioceno se emparenta con la futura trilogía del Medio Galáctico que todavía se está escribiendo. Ambas se relacionan mediante el volumen *LA INTERVENCIÓN* (1987), que se está editando en España en tres volúmenes.

En la serie del Plioceno, los inadaptados y marginados del mundo del siglo XXII utilizan una flexión temporal de un solo sentido para viajar seis millones de años al pasado y exiliarse en el Plioceno. Allí se inicia una saga de aventuras en la que el presunto mundo virgen del Plioceno resulta estar ya dominado por dos especies de extraterrestres: los tanu, creadores de una sociedad caballeresca, medieval y esclavista; y los enanos firvulag, que viven en los bosques. Ambas especies disponen de poderes psíquicos. En el tercer volumen se añaden a la trama los efectos de la Rebelión Metapsíquica de 2083, cuyos supervivientes desean apoderarse del control del portal del tiempo. Poco a poco se sugiere la idea de una segunda puerta que acabará por poner en contacto el mundo del Plioceno con el Medio Galáctico del siglo XXII. Este último es el tema de la futura trilogía aún inédita.

Existe la edición en castellano de las cuatro novelas iniciales de la serie en la colección de bolsillo de Ultramar en los números 19, 20, 22 y 23 de la sección de ciencia ficción (1985). En la misma colección han aparecido a finales de 1989 los tres volúmenes en que se ha convertido en España *LA INTERVENCIÓN*.

1982 **El orgullo de Chanur** - C. J. CHERRYH (s)

(*The pride of Chanur*). Finalista del Hugo de 1983 y un buen ejemplo de la *space opera* modernizada de los años ochenta. El éxito de la novela hizo que su autora escribiera como continuación un largo libro que los editores americanos publicaron en tres volúmenes.

Por ello la serie ha quedado finalmente en una tetralogía formada por:

1. El orgullo de Chanur (*The pride of Chanur*, 1982)
2. La aventura de Chanur (*Chanur's venture*, 1984)
3. La venganza de Chanur (*The Kif Strike Back*, 1985)
4. El regreso de Chanur (*Chanur's Homecoming*, 1986)

En la edición en castellano se recuperó el título que la autora deseaba para el tercer volumen. Este había sido alterado por el editor norteamericano en una clara reminiscencia a la segunda película de la serie *Star Wars* de George Lucas.

La capitana Pyanfar Chanur, miembro de un clan hani, se ve obligada a huir de sus antiguos enemigos, los kif, a causa de la presencia de un extraño (precisamente un terrestre perdido) que se ha refugiado en su nave y es la causa de la gran conmoción que pondrá en peligro el Pacto interestelar entre diversas especies. Chanur deberá afrontar la persecución de los kif con la ayuda de sus aliados, los mahendo'sat, y la constante presencia de los misteriosos respiradores de metano knnn. Y todo ello sin olvidar la defensa de la mismísima casa de Chanur, que se ve asediada por clanes rivales en su planeta natal.

Con una trama digna de la más clásica *space opera*, la saga de Chanur representa una verdadera novedad, casi una revolución en los viejos esquemas de la *space opera*, subgénero que ha modernizado sin abandonar la aventura y la acción de ritmo trepidante. El protagonista habitual, rubio y apuesto, ha cedido el paso a Chanur, una capitana hani, miembro femenino de una especie con la apariencia de leones antropomorfos. Los hani disponen de una organización social por casas o clanes en la que el papel social de los sexos es diverso (o mejor inverso) de lo que ha sido hasta ahora la norma en nuestro mundo.

Con ello la obra rechaza el etnocentrismo habitual y maravilla por la habilidad de Cherryh para introducirnos hábilmente en nuevas culturas extraterrestres y profundizar en la psicología de los personajes (a menudo femeninos). A través de

estos dos rasgos la autora supera los dos defectos más graves de la *space opera* clásica: el exceso de esquematismo argumental y una escasa caracterización de los personajes.

Cabe diferenciar el primer libro de la serie de los otros tres, que se presentan como una vasta historia de intrigas comerciales y políticas de alcance galáctico donde predominan las aventuras, los continuos cambios de bando y la incertidumbre respecto a cuáles son los verdaderos aliados de la capitana Chanur. En cualquier caso, el primer libro es casi de lectura obligada como novela de aventuras con interesantes reflexiones antropológicas a partir de la sociedad hani, mientras que los otros tres resultan entretenidos por la interminable sucesión de intrigas y aventuras.

La traducción al castellano (que no logra transmitir toda la riqueza y el ritmo endiablado de la prosa de Cherryh) se ha publicado en los números 2, 14 (1988), 16 y 23 (1989) de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B.

1982 **Sólo un enemigo: el tiempo** - Michael BISHOP (N)

(*No enemy but time*). Premio Nebula de 1983, circunstancia que justifica su presencia en esta selección. Es una compleja y un tanto fallida novela muy bien escrita que mezcla elementos de paleontología, psicología y misticismo.

El protagonista, un muchacho extraño y marginado, está obsesionado con el Pleistoceno. Ya adulto, sus sueños serán parte determinante de un vehículo temporal que le hará viajar al soñarse a sí mismo en un deslumbrante mundo ecuatorial del África de hace dos millones de años. Tras incorporarse a una tribu de homínidos, engendrará una hija a la que acabará trayendo al presente.

Una obra literaria de ambiente (maravillosas descripciones del mundo prehistórico) y a la que se ha acusado de una escasa coherencia racional pese al interés de los detalles paleo-antropológicos imaginados por el autor.

Edición en castellano en el número 55 de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo (1984).

1983 **Marea estelar** - David BRIN (H, N, L, s)

(*Startide Rising*). El libro revelación de uno de los más famosos nuevos autores de los años ochenta. Obtuvo los premios Hugo, Nebula y Locus por **MAREA ESTELAR** y repitió el Hugo y el Locus con su continuación al cabo de unos años.

La serie cuya continuación parece asegurada, está formada hasta ahora por:

0. *Sundiver* (1980)
1. Marea estelar (*Startide Rising*, 1983)
2. La rebelión de los pupilos (*The Uplift War*, 1987)

El número cero se debe a que el editor en castellano empezó la serie con **MAREA ESTELAR** (avalada por varios premios) sin que, hasta ahora, se haya traducido la primera novela. Vaya en su disculpa que **SUNDIVER** carece de la fama de las otras dos y que fue **MAREA ESTELAR** la que lanzó a Brin al éxito. Por ello he utilizado el primer título editado en España como indicador de la serie.

En **SUNDIVER**, la novela inédita en España, ya se nos muestra cómo las especies inteligentes de la Tierra (los seres humanos junto con los neochimpancés y los delfines genéticamente modificados para aumentar la inteligencia) resultan ser un caso excepcional en la galaxia, ya que han logrado la sofisticación tecnológica y el viaje espacial sin haber recibido la ayuda de una especie superior. La organización galáctica se basa en que las especies avanzadas tutelan el «ascenso» de sus «pupilos», nuevas especies que acceden a la cultura galáctica gracias a la educación y la ingeniería genética.

En **SUNDIVER**, la primera novela de Brin, los terrestres aprenden a desconfiar de sus ambiguos vecinos galácticos tras contactar con nuevas formas de vida en la fotosfera del Sol. La narración contiene elementos de novela de misterio junto con la suficiente ciencia ficción *hard* y la adecuada caracterización de los personajes para agradar a un amplio abanico de lectores. Ojalá se traduzca pronto.

En **MAREA ESTELAR**, el *Streaker*, una nave espacial tripulada por terrestres (siete humanos, un neochimpancé y varios delfines) y por primera vez bajo el mando de los delfines, realiza un importante descubrimiento en el espacio. Puede tratarse del secreto de la desconocida historia de la legendaria especie de los Progenitores, la primera que llevó la sabiduría a las estrellas. La nave debe posarse en un mundo acuático debido a una avería, mientras el resto de especies galácticas luchan para apoderarse del secreto que ha obtenido el *Streaker*.

En **LA REBELIÓN DE LOS PUIPILOS** asistimos de nuevo a las difíciles relaciones de los terrestres con las demás especies galácticas, algunas amistosas y otras no. Esta vez, en el planeta Garth, los neochimpancés son la especie pupila que debe

defenderse de la agresión de los gubru, una especie avanzada con apariencia de ave. Finalmente surgirá una nueva especie pupila también originaria de la Tierra.

Un inteligente y elaborado esquema que guarda todo el sabor y la maravilla de la más clásica ciencia ficción modernizada al estilo de los años ochenta. De lectura amena y recomendada.

Edición en castellano en los números 75 (1987) y 79 (1988) de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo. SUNDIVER no se ha traducido todavía.

1984 **Neuromante** - William GIBSON (H, N)

(*Neuromancer*). Novela multipremiada. Se la ha considerado el inicio de la corriente *cyberpunk*, que se presentó como una nueva revolución en la ciencia ficción. Pese a ser la primera novela de este autor, ha obtenido muchos premios, en concreto el Hugo, el Nebula y el premio Philip K. Dick, que se otorga desde 1983 a novelas publicadas originalmente en edición de bolsillo. También consiguió para Gibson el John W. Campbell al autor más prometedor.

Si las novelas de robots de Asimov constituyen un claro ejemplo de novela de misterio en un ambiente de ciencia ficción, NEUROMANTE es la utilización de las técnicas de la novela negra *hard boiled* en la ciencia ficción. La principal característica de lo *cyberpunk* consiste en un ambiente sórdido de gran ciudad futurista, un poco al estilo del *Blade Runner* cinematográfico de Ridley Scott. También destaca la utilización, que para algunos puede llegar a ser abusiva, de un vocabulario técnico o pseudotécnico, todo ello sumergido en una estética postmoderna y de marcado contenido punk.

EN NEUROMANTE, Case es un *computer jockey*, uno de los que se conectan directamente al ordenador y que son capaces de percibir el nuevo paisaje constituido por la arquitectura de los datos y las interrelaciones propias del complejo mundo de las redes de ordenadores: el cyberspacio. Pero los efectos de un tratamiento «terapéutico» con drogas alteran su constitución y ya nunca podrá volver a conectarse a la red. Se ha convertido en un ser marginal, un *cyberpunk* que se ve obligado a vagar por los bajos fondos y a aceptar la colaboración de Wintermute, que le propone una solución para su marginación de la red de ordenadores. A cambio Wintermute exige una obediencia ciega, ya que desea ser libre y sólo Case puede ayudarle. Case descubrirá pronto que Wintermute es una inteligencia artificial creada *ex novo* y en la que no se ha pretendido obtener una réplica de la inteligencia humana. En su

andadura por los bajos fondos de la gran megápolis, Case deberá enfrentarse con un sistema que se sirve y al mismo tiempo teme a las inteligencias artificiales y, en definitiva, a la supermillonaria familia de clones que controla a Wintermute.

La novela está repleta de neologismos que pretenden sugerir una realidad tecnológica en la que los ordenadores y los implantes neurológicos son omnipresentes. Pese a ello, cualquier lector que esté al corriente de la tecnología informática no dejará de molestarse por las ingenuidades técnicas en que incurre Gibson, quien ha reconocido públicamente su ignorancia en informática. El nuevo lenguaje es en parte un «lenguaje-camelo» y de ahí la dificultad de la traducción.

En realidad, la idea de los implantes neurológicos proviene del *senso* descrito por Norman Spinrad en JINETES DE LA ANTORCHA* (1972), y el resto es una narración de ambiente que presenta un mundo a un siglo de distancia demasiado parecido al que nos muestra la novela negra actual. Personalmente prefiero *Cuando falla la gravedad* (*When Gravity Fails*, 1987, en Gran SuperFicción de Martínez Roca), de George Alec Effinger, donde se presenta el mismo ambiente *cyberpunk* en un mundo de un futuro cercano dominado por la cultura árabe.

En cualquier caso, NEUROMANTE es una novela de lectura imprescindible para conocer una presunta nueva tendencia en el género. La novela gustará más a los aficionados a la novela negra *hard boiled* que no exijan veracidad científico-técnica en el vocabulario.

Aunque no forman una auténtica serie en el sentido estricto, podría considerarse que *Count Zero* (1985) y *Mona Lisa Overdrive* (1988), ambientadas en el mismo ambiente que NEUROMANTE, aunque algunos años después, forman parte de esta imagen del futuro cercano que contempla Gibson.

Editada por Minotauro en 1989, apareció previamente la traducción al catalán en el número 17 de la colección de ciencia ficción de Edicions Pleniluni (1988). Es tal vez el primer caso en la historia del género en que la edición en castellano es posterior a la edición en una lengua «autonómica». Ello obedece a la dificultad evidente de su traducción, por ello también recomendaré la lectura del original inglés a quien pueda permitírselo.

1984 **Los árboles integrales** - Larry Niven (L)

(*The Integral Trees*). Premio Locus de 1985, circunstancia que justifica su presencia en esta selección. Ha sido también finalista del Hugo y el Nebula. Un

ejemplo de ciencia ficción *hard* con temática de aventuras, tendencia bastante habitual en este autor.

Esta vez se trata de un curioso ecosistema sin mundo planetario. En torno a una estrella de neutrones se ha formado un Anillo de Humo, un cúmulo gaseoso de forma toroidal en el que se ha desarrollado gran variedad de formas de vida habituadas al vuelo. Los personajes centrales son los lejanos descendientes de los tripulantes amotinados de una nave espacial terrestre. La grabación computerizada de un humano ya fallecido es el elemento central de un programa de ordenador que «descubre» ese mundo y pasa a estudiarlo. Pero el argumento se centra en los personajes de una tribu de habitantes del Anillo y sus aventuras. Caerán desde su Árbol Integral (una escasa masa de tierra del Anillo de Humo) a otro Árbol para encontrar otros animales y nuevas tribus.

Aventuras incesantes en un difícil entorno que hace honor a la fama del autor como elaborador de mundos e inventor de interesantes alienígenas. Existe una continuación con el título *The Smoke Ring* (El Anillo de Humo).

Se ha editado en castellano en el número 66 de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo (1986).

1985 **El juego de Ender** - Orson Scott CARD (H, N, s)

(Ender's Game). Novela basada en un relato del mismo título publicado en *Analog* en 1977 y que representó para Card el premio Campbell al autor más prometedor del año, además de haber sido finalista en el Hugo de 1978. La versión en novela obtuvo tanto el Hugo como el Nebula, y su continuación, *LA VOZ DE LOS MUERTOS* (1986), consiguió aún más premios y se alzó con el Hugo, el Nebula y el Locus. Fue la primera vez que un mismo autor conseguía el Hugo durante dos años consecutivos y también la primera que dos obras consecutivas de una misma serie se alzaban con los máximos galardones del género. Lo merecían.

En la actualidad la serie está formada por:

1. El juego de Ender *(Ender's game, 1985)*
2. La voz de los muertos *(Speaker for the Dead, 1986)*

Sin embargo, parece claramente abierta la posibilidad de nuevas aportaciones.

EL JUEGO DE ENDER utiliza un cliché ya manido en la ciencia ficción: la formación militar de un cadete espacial. Pero el tratamiento es radicalmente distinto del que se ha hecho clásico en manos de autores como Heinlein (*TROPAS DEL ESPACIO**, 1959) o Harrison (*BILL, HÉROE GALÁCTICO**, 1969). En su narración de cómo se forma la mentalidad de un líder, Card rehuye el esquema clásico de tipo autoritario para centrarse en la capacidad empática para comprender y dirigir los recursos, esencialmente humanos, que un líder debe manejar con soltura. Se trata, por lo tanto, de una novela que, aun atendiendo a los detalles de la formación militar y estratégica, se recrea en el componente psicológico de la formación de la personalidad del joven Ender.

En la novela, la Tierra se ve amenazada por la especie extraterrestre de los insectores, seres que se comunican telepáticamente y que se consideran totalmente distintos de los humanos, a los que quieren destruir. Para vencerles la humanidad necesita un genio militar, y por ello se permite el nacimiento de Ender que es, en cierta forma, una anomalía viviente al ser el tercer hijo de una pareja en un mundo que ha limitado estrictamente a dos el número de descendientes. A la habilidad en el tratamiento de las emociones, que es habitual en Card, se une aquí el interés por la utilización de simulaciones de ordenador y juegos de fantasía en la formación militar,

estratégica y psicológica del protagonista.

En *LA VOZ DE LOS MUERTOS* han transcurrido tres mil años desde los hechos de *EL JUEGO DE ENDER*, pero los efectos del viaje relativista permiten la presencia de un Ender de treinta y cinco años que será el elemento central en el segundo contacto de los seres humanos con otra raza galáctica. Los cerdis son una nueva especie extraña e incomprensible que también ha causado la muerte de algunos seres humanos. Estos alienígenas se encuentran en el planeta Lusitania, un mundo habitado por colonos de ascendencia portuguesa y con un fuerte dominio ideológico de la religión católica.

Después del genocidio de los insectores, Ender había desaparecido tras crear la nueva religión de los Portavoces de los Muertos, que sirven como sacerdotes a los que no creen en ningún Dios y sin embargo tienen fe en los valores de los seres humanos. Ender, como Portavoz, acudirá a Lusitania casi en funciones de redentor tanto de los personajes centrales y sus problemas, como de la nueva especie de los cerdis y de su propia historia.

Lo que confiere su carácter excepcional a esta segunda novela es la riqueza en el tratamiento de los personajes y la profunda humanidad de éstos. Aunque el elemento científico (principalmente la biología) está presente de forma más acentuada que en anteriores obras de Card, la novela trata esencialmente de las personas, alcanzando grados de emotividad francamente sorprendentes. La temática es múltiple: por una parte el aspecto religioso, ético y moral, y por otra la especulación científica y tecnológica y el siempre interesante problema de la relación entre dos especies inteligentes.

Personalmente prefiero *LA VOZ DE LOS MUERTOS*, que considero una verdadera obra maestra en el manejo (e incluso diría en la manipulación) de las emociones y los personajes (lector incluido). Coincido en ello con muchos especialistas, pero debo reconocer también que *EL JUEGO DE ENDER* es mucho más popular y que se ha convertido en uno de los mayores éxitos editoriales de la ciencia ficción en España en los últimos años. Ambas son de lectura imprescindible.

EL JUEGO DE ENDER se ha publicado en castellano en el número 1 de la colección de ciencia ficción de Libro Amigo (número 9) de Ediciones B (1987) y, posteriormente se ha reeditado como número 0 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1988). Su continuación, *LA VOZ DE LOS MUERTOS*, es el número 1 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1988).

1985 **El cartero** - David BRIN (L, JWCM)

(*The Postman*). Premio Locus y John W. Campbell Memorial de 1986, y finalista de los premios Hugo y Nebula. Una maravillosa novela que procede de un relato publicado en 1982 y que ya había sido finalista del Hugo de 1983. Una muestra de la brillante versatilidad de Brin.

En una Norteamérica posterior a un holocausto atómico, la desorganización es total y sólo existen poblaciones aisladas sin ninguna conexión ni gobierno central. El protagonista, Gordon Krantz, es un vagabundo que un día encuentra un uniforme de cartero y se lo pone para protegerse del frío. Cuando los demás le ven, empieza a circular la idea, largo tiempo esperada, de que existe un servicio de correos centralizado que señala el resurgimiento de la organización social. Gordon, convertido en un símbolo, llegará a asumir su papel y aceptará la responsabilidad de luchar por hacer reales las esperanzas que los demás depositan en él.

Una emotiva novela de gran romanticismo, con una visión de lo que puede surgir del mundo tras una gran catástrofe bastante distinta de la que nos tiene acostumbrados el género. Una lectura interesante y de gran atractivo que recomiendo encarecidamente.

Edición en castellano en el número 76 de la colección de ciencia ficción de Ediciones Acervo (1987).

1986 **Los viajes de Tuf** - George R. R. MARTIN

(*Tuf Voyaging*). Un interesante *fix-up* de relatos, uno de ellos premiado con el Locus de 1982, donde se muestra la gran habilidad y capacidad de este autor, que aborda aquí un tema de ecología planetaria tratado desde una perspectiva irónica.

El libro presenta un personaje y una profesión llamados a sentar un hito en la historia del género. El protagonista, Haviland Tuf, es un ser curioso: un mercader independiente de gran envergadura, obeso y calvo, con la piel blanca como el hueso. Es vegetariano, bebe litros de cerveza, come demasiado y le gustan los gatos. Y además, es completa, absoluta y literalmente honesto.

Tuf entra en posesión de una enorme nave espacial, el *Arca*, el único resto del antiguo Cuerpo de Ingeniería Ecológica de la Vieja Tierra. Una organización desaparecida más de mil años antes de la época de Tuf, pero que revive con él y con sus gatos. Gracias a los poderes del *Arca*, Tuf resucita la vieja profesión de la ingeniería ecológica, pero la marca con la impronta de su personalidad, su astucia y su ironía.

A lo largo de su deambular se enfrenta con viejos y nuevos problemas (ecosistemas desajustados, exceso de población unido a la escasez de alimentos, etc.) que, en sus manos, adquieren una nueva dimensión y, lo que es más importante, encuentran sorprendentes soluciones no exentas de una vertiente moral e irónica. Un libro francamente divertido e interesante.

Edición en castellano en el número 6 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1988).

1986 **El texto de Hércules** - Jack McDEVITT

(*The Hercules Text*). Un sorprendente libro que fue seleccionado como la mejor primera novela de 1986 por los lectores de Locus y obtuvo el premio especial Philip K. Dick. Es uno de los títulos aparecidos en la famosa serie de los *New Ace SF Specials*, editada por Terry Carr, que ha ofrecido obras tan decisivas como *LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD** (1969), de Le Guin, y *NEUROMANTE** (1984), de Gibson.

Trata el tema del primer contacto con extraterrestres desde una perspectiva parecida a la de *CONTACTO* (1985), primera novela de Carl Sagan. Pero la riqueza especulativa y la capacidad de sugerencia de la novela de McDevitt supera en mucho a la de Sagan, pese a que la mayor fama de este último como divulgador científico ha proporcionado un mayor volumen de ventas a su libro.

En la novela de McDevitt la nueva y potente red SKYNET de observación interestelar ha detectado la sorprendente detención de un pulsar de rayos X en la constelación de Hércules, a más de un millón de años luz de distancia. Es el anuncio de la posterior llegada de un mensaje de más de 23 millones de caracteres, que está llamado a revolucionar nuestro mundo.

En un perfecto ejemplo de la ciencia ficción dedicada a especular sobre posibles futuros en torno a lo *¿qué sucedería si...?*, McDevitt nos presenta con mano maestra las repercusiones que el contenido del mensaje puede producir en nuestra civilización. Una nueva comprensión del universo, nuevas fuentes de energía, modificación del ADN para disponer de una larga vida, etc., son los factores que determinan interesantes especulaciones sobre el posible efecto en la política, la religión, la economía, el papel y el compromiso de los científicos, etc. Un *tour de forcé* realmente destacable.

Está prevista su edición en castellano en la colección Nova ciencia ficción de

Ediciones B.

1986 **La mujer que caía** - Pat MURPHY (N)

(*The falling woman*). Premio Nebula de 1987, lo cual justifica su presencia en esta selección ya que, a pesar de ser una gran novela, su temática no tiene nada de ciencia ficción y es casi una novela contemporánea con profundos toques de fantasía de base psicológica.

En las ruinas de una antigua ciudad maya sorprendentemente abandonada hacia el año 1000 de nuestra era, la arqueóloga Elizabeth Butler se enfrenta con la sombra de una sacerdotisa fallecida siglos atrás. Entrará así en el nebuloso mundo de la magia de los mayas, sus sacrificios de sangre y su particular concepción del tiempo. Destaca la descripción de la lucha interior de una mujer atormentada y escindida entre la realidad y lo desconocido, con la riqueza del trasfondo de la vida en un campamento arqueológico y el desvelamiento de la sorprendente civilización maya.

Un libro de gran calidad literaria y humana, muy interesante, aunque escasamente relacionado con la ciencia ficción.

Se ha traducido al castellano en el número 2 de la colección Nova fantasía de Ediciones B (1989).

1987 **Las torres del olvido** - George TURNER

(*The Sea and Summer*). Premio Arthur C. Clarke de 1988 y finalista del Nebula. Es una novela que se sitúa en la línea de las famosas especulaciones anti-utópicas sobre el futuro, como UN MUNDO FELIZ* (1932), de Huxley, y 1984* (1949), de Orwell. El tema central esta vez no es la biología ni la política, sino la economía y sus efectos en la organización social.

Escrita por un australiano, la novela se llamó inicialmente *The Sea and Summer* (El mar y verano) en su primera edición, y cambió su título por *The Drowning Towers* (Las torres que se están ahogando) cuando se editó en 1988 en Estados Unidos. El editor español también le ha cambiado el título, continuando con un vicio tradicional en España.

Un investigador del futuro intenta averiguar por qué se autodestruyó nuestra civilización en el siglo XXI. Tras su trabajo escribe una novela (precisamente titulada *El mar y verano*) donde se narra la historia de Billy Kovacs, un líder del Melbourne de nuestro futuro inmediato. En ese futuro a mediados del siglo XXI, tras un gran colapso económico, la sociedad se ha dividido en dos grandes grupos sociales: los que tienen trabajo y viven de él (supra) y los que no disponen de trabajo, están en el paro y viven de la seguridad social (infra). Los infra se hacinan en enormes torres cercanas al mar en las que reina una curiosa mezcla de la ley del más fuerte y la solidaridad de los pobres. La trama y la acción surgen con el descubrimiento de una conspiración para eliminar esa sociedad dual, esterilizando a los infra.

La narración, centrada en la personalidad de Kovacs, se presenta siempre a través de los testimonios de otras personas que le conocen. El lector posee un conjunto de visiones periféricas del protagonista que van perfilando su personalidad al mismo tiempo que ofrecen el panorama completo de una nueva sociedad que es, por desgracia, demasiado posible en nuestro futuro.

Un libro impresionante tanto por su tesis como por la calidad literaria y estructural de la narrativa. Turner lo escribió a los setenta años, y a veces casi parece el posible testamento de un hombre lúcido que reflexiona sobre lo que puede depararnos el futuro casi inmediato.

Un libro fundamental, escrito desde y para la ciencia ficción, que pasará inevitablemente a considerarse literatura general (*mainstream*) por su alta calidad y por el gran interés social de su tesis y sus especulaciones. Una lectura que recomiendo sin ninguna duda.

Se ha editado en castellano en el número 7 de la colección Tiempos Modernos de Ediciones B (1989).

1988 **En caída libre** - Lois McMaster BUJOLD (N)

(*Falling Free*). Premio Nebula de 1988 y finalista del Hugo de 1989. Como en toda la obra de Bujold, la brillantez de la narración da una apariencia engañosamente simple y sencilla a una novela casi perfecta.

EN CAÍDA LIBRE narra la historia de Leo Graf, un competente ingeniero de soldadura que se ocupa de sus asuntos, hace bien su trabajo y se ajusta a las especificaciones. Pero todo cambia cuando le asignan al Habitat Cay y conoce a los cuadrúmanos, seres sin piernas y con cuatro brazos adaptados por la ingeniería genética para el trabajo en ausencia de gravedad, que son explotados casi en situación

de esclavitud por GalacTech, la gran corporación espacial. La novela de la liberación de los cuadrúmanos representa un retorno de lujo a los temas y el tratamiento de la ciencia ficción campbelliana basada en la aventura y la especulación científica inteligente, con personajes de una entrañable «normalidad». Un hito en la moderna literatura de ciencia ficción.

Pero *EN CAÍDA LIBRE* presenta una diferencia fundamental: los años no han pasado en balde y la ciencia ficción ha aprendido a prestar atención no solamente a las ideas (aunque las hay, y muy brillantes, en *EN CAÍDA LIBRE*), sino también a la psicología de los personajes. Bujold muestra, en toda su obra, cómo reaccionan las personas normales cuando se ven empujadas por las circunstancias. En la novela destaca esta «normalidad» de los personajes y esta difícil «naturalidad» del devenir de los hechos y las situaciones.

La obra constituye un evidente homenaje a la figura paterna, ya que los cuadrúmanos, jóvenes e inexpertos, parecen necesitar una figura paterna que, en parte, estará encarnada en Leo Graf, quien les ayuda en su liberación. Pero, como buen padre, no sustituye la iniciativa de sus pupilos sino que repetidamente, antes de tomar decisiones, hace que sean ellos mismos quienes decidan. Por eso la aventura de la novela adquiere otras connotaciones en las que de nuevo se hace patente que la libertad no puede ser otorgada por alguien, sino que debe ser conquistada por aquellos que van a disfrutarla. De pasada diré que el padre de la autora falleció mientras ella escribía la novela y tal impacto emocional se aprecia claramente en el libro.

Se ha traducido al castellano en el número 24 de la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B (1989).

1988 **Cyteen** - C. J. CHERRYH (H, L)

(*Cyteen*). Una monumental novela de casi un millar de páginas que, para su edición de bolsillo de 1989, tuvo que editarse en tres volúmenes:

1. *Cyteen: La Traición* (*Cyteen: The Betrayal*, 1989)
2. *Cyteen: El Renacimiento* (*Cyteen: The Rebird*, 1989)
3. *Cyteen: La Vindicación* (*Cyteen: The Vindication*, 1989)

El conjunto compone, sin ninguna duda, una de las obras más ambiciosas y logradas de los últimos años. Ha obtenido los premios Hugo y Locus, como era de esperar.

Ambientada en el universo ya descrito en *LA ESTACIÓN DOWNBELOW** (1981), la acción transcurre en el planeta Cyteen, dominado políticamente durante cincuenta años por Ariane Emory, quien controla el centro Reseune especializado en la reproducción y clonaje. Ariane es finalmente asesinada por sus enemigos políticos y la estación Reseune se convierte en un vasto y tiránico experimento de biogenética. Más tarde nacerá un clon de Ariane, la pequeña Ari, que deberá formarse y crecer en medio de una intriga política de grandes proporciones hasta desarrollar de nuevo la personalidad de su antecesora. Ari logra averiguar que Ariane había encontrado un grave fallo en la misma base de la civilización de la estación Cyteen y debe descubrirlo de nuevo y corregirlo para evitar la previsible destrucción de la humanidad, en medio de renacidas intrigas para un nuevo asesinato.

CYTEEN es una obra compleja, amena y muy entretenida, cuya sinopsis no puede agotar sus múltiples contenidos y significados. Representa uno de los puntos álgidos en la interesantísima obra de esta autora. La novela es, al mismo tiempo un estudio psicológico, una narración de misterio sobre un asesinato y un análisis de las intrigas y efectos del poder a gran escala, sin que falten las especulaciones de base científica en torno a la ingeniería genética, la sociología del poder y la estructura social. Un ejemplo clarísimo de lo mejor que puede ofrecer la ciencia ficción de los años ochenta.

Está prevista su traducción al castellano en la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B.

Relación de títulos citados de cada autor

A continuación se relacionan los títulos citados clasificados por el nombre del autor y con indicación de los premios obtenidos:

H	Premio Hugo
Hf	Finalista del Hugo
N	Premio Nebula
Nf	Finalista del Nebula
L	Premio Locus de Ciencia Ficción
LF	Premio Locus de Fantasía
LPN	Premio Locus a la mejor primera novela
J	Premio Júpiter
IFA	Premio Internacional de Fantasía (International Fantasy Award)
JWCM	Premio John W. Campbell Memorial
PKD	Premio Philip K. Dick
ACC	Premio Arthur C. Clarke

ASIMOV, Isaac	1950 Serie de los relatos de robots
	1950 Yo, Robot
	1964 <i>The rest of robots</i>
	1982 Los Robots
	1951 Serie de la Fundación (H)
	1951 Fundación
	1952 Fundación e imperio
	1953 Segunda Fundación
	1982 Los límites de la Fundación (H, L, Nf)
	1983 Fundación y Tierra
	1988 Preludio a la Fundación
	1953 Serie de las novelas de robots
	1953 Bóvedas de acero
	1957 El sol desnudo

- 1983 Los robots del amanecer (Hf)
1985 Robots e Imperio
1966 Viaje alucinante (véase Asimov, 1972)
1972 Los propios Dioses (H, N, L)
1989 Némesis (véase Asimov, 1953)
- ATTANASIO, A. A. 1981 Radix (Nf)
- BENFORD, Gregory 1977 Serie de las inteligencias mecánicas
1977 En el océano de la noche (Nf)
1984 A través del mar de soles
1987 Gran río del espacio (Nf)
1989 *Tides of Light*
1980 Cronopaisaje (N, JWCM)
- BESTER, Alfred 1952 El hombre demolido (H)
1956 Las estrellas, mi destino
- BISHOP, Michael 1982 Sólo un enemigo: el tiempo (N)
- BLISH, James 1958 Un caso de conciencia (H)
- BRADBURY, Ray 1950 Crónicas marcianas
1953 Fahrenheit 451
- BRADLEY, Marión 1962 Serie Darkover
Z.
1962 *The planet savers*
1962 *The sword of Aldones*
1972 *Darkover Landfall*
1974 La espada encantada
1975 La herencia de los Hastur (Nf)
1976 La cadena rota
1984 *City of Sorcery, etc.*
- BRIN, David 1983 Serie de la elevación de los pupilos
1980 *Sundiver* (véase Brin, 1983)
1983 Marea estelar (H, N, L)
1987 La rebelión de los pupilos (H,L)
1985 El cartero (Hf, L, JWCM)
- BROWN, Fredric 1949 Universo de locos
1977 Lo mejor de Fredric Brown
- BRUNNER, John 1968 Todos sobre Zanzíbar (H)
1972 El rebaño ciego
- BUJOLD,Lois 1988 En caída libre (N, Hf)

McMaster	1986 El aprendiz de guerrero (véase Harrison, 1965)
BURGESS, Anthony	1962 La naranja mecánica 1978 1985 (véase Orwell, 1949)
CARD, Orson Scott	1985 Saga de Ender 1985 El juego de Ender (H, N) 1986 La voz de los muertos (H, N, L)
CHERRY, C. J.	1981 La estación Downbelow (H) 1982 <i>Merchanter's Luck</i> 1983 <i>Forty Thousand in Gehena</i> 1984 <i>Voyager in Night</i> 1982 Serie de Chanur 1982 El orgullo de Chanur (Hf) 1984 La aventura de Chanur 1985 La venganza de Chanur 1986 El regreso de Chanur 1988 Cytheen (H, L)
CLARKE, Arthur C.	1953 El fin de la infancia 1956 La ciudad y las estrellas 1953 A la caída de la noche 1968 2001: Una odisea espacial 1982 2010: Odisea dos (Hf) 1987 2061: Odisea tres 1973 Cita con Rama (H, N, L, J, JWCM) 1989 <i>Rama II</i> 1979 La fuentes del paraíso (H, N)
CLEMENT, Hal	1953 Misión de gravedad 1964 Cerca del punto crítico 1971 Estrella brillante
CLIFTON y RILEY	1954 <i>They'd rather be right</i> (H)
CRAMER, John	1989 <i>Twistor</i> (véase Benford, 1980)
DELANY, Samuel R.	1966 Babel-17 (N) 1967 La intersección Einstein (N)
DICK, Philip K.	1962 El hombre en el castillo (H) 1969 Ubik 1957 Ojo en el cielo
EFFINGER, George	1987 Cuando falla la gravedad (véase Gibson, 1984)

Alec

ELGIN, Suzette Haden 1984 Lengua materna (véase Watson, 1973)

ELLISON, Harlan Ed. 1967 Visiones peligrosas I, II y III
1972 *Again Dangerous Visions*
???? *Last Dangerous Visions*

FARMER, Philip José 1952 Los amantes
1971 Serie del mundo del río
1971 A vuestros cuerpos dispersos (H)
1971 El fabuloso barco fluvial
1977 El oscuro designio
1979 El mundo del río y otras historias
1980 El laberinto mágico
1983 Dioses del mundo del río

FINNEY, Jack 1955 *The Body Snatchers* (véase Wyndham, 1953)

FORWARD, Robert L. 1980 Huevo del Dragón (LPN)

1985 Estrellamoto

GIBSON, William 1984 Neuromante (H, N, PKD)
1985 *Count Zero*
1988 *Mona Lisa Overdrive*

HALDEMAN, Joe 1975 La guerra interminable (H, N, L)

HARRISON, Harry 1965 Bill, héroe galáctico
1989 *The planet of the robot slaves*

HEINLEIN, Robert 1941 *Sixth Column* (véase Leiber, 1950)
1955 Estrella doble (Fi)
1959 Tropas del espacio (H)
1961 Forastero en tierra extraña (H)
1966 La luna es una cruel amante (H)
1967 Historia del futuro

HENDERSON, Zenna 1961 Peregrinación: El libro del Pueblo

1966 *The People: No different flesh*

HERBERT, Frank 1965 Dune (H, N)
1969 Mesías de Dune
1976 Hijos de Dune (Hf)
1981 Dios emperador de Dune

	1984 Herejes de Dune
	1985 Casa capitular: Dune
HOYLE, Fred	1957 La nube negra
HUXLEY, Aldous	1932 Un mundo feliz
	1958 Nueva visita a un mundo feliz
KEYES, Daniel	1966 Flores para Algernon (N)
KUTTNER, Henry	1953 Mutante
LE GUIN, Ursula K.	1969 La mano izquierda de la oscuridad (H, N)
	1971 La rueda celeste (L)
	1974 Los desposeídos (H, N, L, J)
	1978 El ojo de la garza
	1975 Las doce moradas del viento
	1976 El nombre del mundo es Bosque (H, Nf)
LEIBER, Fritz	1950 ¡Hágase la oscuridad!
	1957 El gran tiempo (H)
	1978 Crónicas del gran tiempo
	1964 El planeta errante (H)
LEM, Stanislaw	1961 Solaris
LEWIN, Lenard C.	1972 La opción
McCAFFREY, Anne	1965 Serie de los dragones de Pern
	1965 El vuelo del dragón
	1971 La búsqueda del dragón
	1978 El dragón blanco
	1983 Moreta: Dama dragón de Pern
	1986 <i>Nerilka's Story</i>
	1988 <i>Dragonsdawn</i>
	1989 <i>The renegades of Pern</i>
	«juveniles»
	1976 <i>Dragonsong</i>
	1977 <i>Dragonsinger</i>
	1980 <i>Dragondrums</i>
McDEVITT, Jack	1986 El texto de Hércules (LPN)
McINTYRE, Vonda N	1978 Serpiente del sueño (H, N, L)
MARTIN, George R. R.	1977 Muerte de la luz
	1986 Los viajes de Tuf

MMATHESON, Richard	1954 Soy leyenda
MAY, Julián	1981 Serie del exilio en el Plioceno 1981 La tierra multicolor (Hf, Nf, L) 1982 El torque de oro 1983 El rey nonato 1984 El adversario
MILLER Jr., Walter M.	1960 Cántico por Leibowitz (H)
MURPHY, Pat	1986 La mujer que caía (N)
NIVEN y	1974 La paja en el ojo de Dios
POURNELLE	
NIVEN, Larry	1970 Serie del Mundo Anillo 1970 Mundo Anillo (H, N, L) 1980 Los ingenieros del Mundo Anillo (Hf) 1984 Serie del Anillo de Humo 1984 Los árboles integrales (Flf, Nf, L) 1987 <i>The Smoke Ring</i>
ORWELL, George	1949 1984
PANGBORN, Edgar	1954 <i>A Mirror for Observen</i> (véase Henderson, 1961) 1964 <i>Davy</i> (véase Henderson, 1961)
PANSHIN, Alexei	1968 Rito de iniciación (H)
POHL y	1953 Mercaderes del espacio
KORNBLUTH	1984 La guerra de los mercaderes
POHL, Frederik	1976 Homo Plus (N) 1977 Serie de los Heechee 1977 Pórtico (H, N, L, JWCM) 1980 Tras el incierto horizonte (Hf, Nf) 1984 El encuentro 1987 Los anales de los Heechee
ROBERTS, Keith	1968 Pavana
RUCKER, Rudy	1982 Software (véase Dick, 1969) (PKD)
SAGAN, Carl	1985 Contacto (véase McDevitt, 1986)
SHEFFIELD, Charles	1979 La telaraña entre los mundos (véase Clarke, 1979)
SILVERBERG,	1971 Tiempo de cambios (Hf, N)

Robert

1969 Alas nocturnas
1970 Regreso a Belzagor
1971 El mundo interior
1972 El libro de los cráneos
1972 Muero por dentro (Hf, Nf)

- SIMAK, Clifford D. 1952 Ciudad (IFA)
1963 Estación de tránsito (H)
- SMITH, Cordwainer 1964 Serie de los Señores de la Instrumentalidad
1966 En busca de tres mundos
1975 Norstrilia
- SPINRAD, Norman 1969 Incordie a Jack Barron (Hf, Ni)
1974 Jinetes de la antorcha (J)
- STAPLEDON, Olaf 1937 Hacedor de estrellas
1944 Sirio
- STEWART, George R. 1949 La Tierra permanece (IFA)
- STRUGATSKY, A. 1964 Qué difícil es ser Dios
- STURGEON, Theodore 1953 Más que humano (IFA)
1960 Venus más X
- TIPTREE, James Jr. 1978 En la cima del mundo (Hf)
- TURNER, George 1987 Las torres del olvido (Nf, ACC)
- VAN VOGT, Alfred E 1940 Slan (véase Kuttner, 1953)
1948 Serie del mundo No-A
1948 El mundo de los No-A
1956 Los jugadores de No-A
1985 *Null-A Three*
- VANCE, Jack 1958 Los lenguajes de Pao (véase Delany, 1966)
- VARLEY, John 1979 Serie de Gea
1979 Titán (Hf, Nf, L)
1980 La hechicera (Hf)
1984 *Demon*
- VINGE, Joan D. 1980 La reina de la nieve (H, Nf, L)
1984 El límite del mundo
- VONNEGUT, Kurt 1959 Las sirenas de Titán
- WATSON, Ian 1973 Empotrados (Nf)

- WELLS, George H. 1895 La máquina del tiempo
- WILHEIM, Kate 1976 Donde solían cantar los dulces pájaros (H, Nf, L)
- WOLFE, Bernard 1952 Limbo
- WOLFE, Gene 1980 Serie del Libro del Nuevo Sol
 1980 *The shadow of the torturer* (Nf)
 1981 *The claw of the conciliator* (Hf, N, LF)
 1982 *The sword of the lictor* (Hf, Nf, LF)
 1983 *The citadel of the autarch* (Nf, JWCM)
 1987 *The urth of the New Sun* (Nf)
- WYNDHAM, John 1951 El día de los Trífidos
- ZAMIATIN, Eugene 1923 Nosotros (véase Huxley, 1932)
- ZELAZNY, Roger 1965 Tú, el inmortal (H)
 1967 El señor de la luz (H)
 1969 Criaturas de luz y tinieblas

CUARTA PARTE

LAS NARRACIONES BREVES

LAS NARRACIONES BREVES

Por razones de espacio, al elaborar esta GUÍA no he tenido más remedio que seleccionar libros completos sin atender con el detalle necesario a la mayor riqueza con que cuenta la ciencia ficción: las narraciones breves.

Es cierto que, entre el centenar largo de libros que se comentan en la tercera parte de la GUÍA, casi un diez o quince por ciento corresponde a libros formados a partir de relatos (generalmente antologías de un mismo autor), o también novelas breves y reunificaciones de narraciones breves en forma de *fix-up*.

Tal vez alguien pueda sentirse satisfecho con esta proporción, pero en mi opinión ese diez o quince por ciento no refleja el alcance de la importancia de los relatos breves en la ciencia ficción a lo largo de su historia. Es cierto que en los últimos años han proliferado las series y al parecer se registra (por lo menos en España) un menor interés hacia las antologías de relatos. Precisamente por esto me ha parecido imprescindible recordar aquí que la ciencia ficción no existiría sin los relatos cortos y las novelas breves.

Ya he indicado en otro lugar de esta GUÍA que para mí y para muchos de sus lectores la ciencia ficción es, esencialmente, una literatura de ideas. Inevitablemente, estas ideas encuentran a veces un mejor acomodo en los relatos breves y en las novelas cortas, donde se puede explorar la riqueza especulativa de una idea sin necesidad de completar la trama con personajes y situaciones secundarias.

Por ello, y dicho sea de paso, siempre me ha parecido que cabe acusar de acomodaticios a todos esos autores que, una vez logrado el éxito con el tema de una primera novela, abandonan su oficio de creadores de mundos para explotar de forma interminable las posibilidades de un único universo creativo al que dan vueltas y más vueltas, en lugar de dedicarse a crear nuevos mundos y nuevos entornos, como parece debería ser su función primordial en la literatura.

Las segundas, terceras y enésimas entregas de una serie no siempre tienen la misma calidad que la primera novela. Sé que hay excepciones, como se hace patente en la obra reciente de David Brin o Orson Scott Card o en las variadas novelas de la SERIE DE DARKOVER*, de Marión Zimmer Bradley. Pero hay casos como el de DUNE*, de Frank Herbert (de la que sólo son realmente interesantes la primera y la quinta entrega), que siempre me han parecido lamentables. Y no olvidemos el daño que autores clásicos se han hecho a sí mismos al continuar obras otrora famosas, como les ha ocurrido a Asimov (FUNDACIÓN*, 1951) y Clarke (2001: UNA ODISEA ESPACIAL*, 1968), movidos generalmente por razones crematísticas.

Pero volviendo a las narraciones breves en la ciencia ficción, la realidad es que hay autores que no han conseguido realizar una «antología redonda» o que se encuentran con que el carácter de sus historias no ha permitido un *fix-up* unificador que diera apariencia de novela al engarce de narraciones breves que tratan un tema parecido. Por ello estoy absolutamente convencido de que en la selección de títulos que se presenta en la tercera parte de esta GUÍA no se ha podido recoger la importancia de autores como Sturgeon y Ellison, cuya mejor obra se encuentra en los relatos y novelas breves.

Pero no son los únicos; hay una sorprendente cantidad de obras memorables en las narraciones breves de la ciencia ficción. En particular las novelas breves (esas de un centenar escaso de páginas) constituyen uno de los campos más fructíferos del género y, de los menos conocidos por el lector español. Por mi parte he incluido dos novelas breves en la lista de títulos de la tercera parte de esta GUÍA gracias a su publicación independiente en forma de libro, pero ello no suele ser habitual en España. Ambas son dos obras maestras indiscutibles; se trata de *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE** (1974), de Le Guin, y de *JINETES DE LA ANTORCHA** (1972) de Spinrad. Y si bien pueden hallarse antologías de relatos, resulta mucho más difícil encontrar esas novelas breves, ya sea publicadas independientemente o recogidas en una antología. Ésa es una asignatura todavía pendiente de la edición de ciencia ficción en España.

En el mundo anglosajón se publican anualmente casi una docena de antologías de relatos seleccionados y presentados por reconocidos especialistas como Terry Carr, Robert Silverberg, George R. R. Martin, Donald A. Wolheim, George Zebrowski, Gardner Dozois o Ellen Datlow, por citar sólo los más famosos. También cabe contar con las colecciones de relatos de un mismo autor, sin olvidar las interminables recopilaciones realizadas por Martin H. Greenberg (generalmente presentadas por Isaac Asimov para estimular las ventas con su famoso nombre). Y ello en un país en el que se publican casi una docena de revistas profesionales y múltiples fanzines que también recogen relatos cortos y narraciones breves.

Toda esa riqueza del relato y la narración breve, que compone el principal activo de la ciencia ficción, es poco conocida y apreciada en España, donde ahora mismo no hay revistas, no hay fanzines de calidad y los editores consideran que los libros de relatos «no venden».

Háganme caso. De vez en cuando dejen de comprar el enésimo volumen de una serie de esas interminables y dedíquense a leer relatos. Acostumbran a ser mucho más gratificantes.

Pero cubrir la riqueza argumental, temática y estilística de los relatos es casi imposible en un libro como éste, que ya ha superado ampliamente la extensión prevista en un principio. De poco serviría que les dijera que hay relatos de gran ímpetu épico y a la vez poético como *La seda y la canción*, de Charles L. Fontenay (recogido en *Antología No Euclidiana/1*, elaborada por Domingo Santos y publicada en Acervo libros, núm. 15); o que hay relatos de brillante estilo y esencialmente renovadores como *Una galaxia llamada Roma*, de Barry N. Malzberg (recogido en Caralt ciencia-ficción, núm. 34); o *La lentísima máquina del tiempo*, de Ian Watson (recogido en fanzine *Kandama*, núm. 1).

La verdad es que existen demasiados títulos para comentarlos individualmente, y tampoco parece lógico que el lector adquiriera un volumen sólo por que le interese uno de los relatos que contiene (aunque reconozco haberlo hecho personalmente más de una vez, sé que eso ya no es afición, y recibe simplemente el nombre de vicio...)

Con toda seguridad lo mejor para seguir el pulso de los relatos en la ciencia ficción es la lectura de una buena revista. *Nueva Dimensión* desempeñó en España esa función entre 1968 y 1982, y desde entonces los aficionados se sienten como huérfanos esperando la aparición de una nueva revista, órgano realmente imprescindible en el género de la ciencia ficción. Cualquiera de sus números (que tal vez pueden encontrarse en el mercado de libros y revistas de segunda mano) siempre vale la pena. Pero aquí y ahora, a falta de revistas, habrá que centrar el comentario en las antologías más interesantes.

Las antologías de premios Hugo

En primer lugar cabe mencionar la serie de antologías sobre los premios Hugo que está publicando actualmente Martínez Roca. Al recoger *todas* las narraciones breves premiadas desde 1955 hasta 1982 (hasta ahí llega el plan de publicación anunciado hasta ahora, pero es de esperar que sigan apareciendo en el futuro), dichas antologías constituyen un muestrario completo de las narraciones que los mismos aficionados han considerado como las más relevantes del género a lo largo de su historia más reciente. Se trata de los volúmenes cuyo título original es *The Hugo Winners* (Los vencedores de los Hugo), que se empezaron a publicar en 1962.

Los volúmenes (presentados por Isaac Asimov) incluyen novelas breves, relatos y relatos cortos, y los títulos incluidos corresponden a los indicados como vencedores del Hugo en la primera parte de esta GUÍA. Hasta ahora (finales de 1989) se han publicado seis volúmenes:

Los premios Hugo 1955-1961, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1986.

Los premios Hugo 1962-1967, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1987.

Los premios Hugo 1968-1969, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1987.

Los premios Hugo 1970-1972, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1988.

Los premios Hugo 1973-1975, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1988.

Los premios Hugo 1976-1977, Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1989.

Y están previstos:

Los premios Hugo 1978-1979, Martínez Roca, Gran SuperFicción.

Los premios Hugo 1980-1982, Martínez Roca, Gran SuperFicción.

Las antologías de premios Nebula

De características distintas son las antologías de los premios Nebula. La misma SFWA (Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción), que otorga cada año los premios Nebula, encarga a uno de sus miembros la edición de una antología anual. Allí se recogen todas las narraciones breves premiadas, un relato del vencedor en la categoría de novela, y algunos finalistas en las otras categorías. El volumen se complementa con algún artículo sobre ciencia ficción, un comentario sobre los principales acontecimientos acaecidos durante aquel año en el género redactado por un conocido especialista, y también poesías. En las últimas ediciones se incluye además una completa reseña del cine de ciencia ficción aparecido ese año.

En una España que carece de revistas y fanzines, la antología anual de los Nebula es una de las escasísimas publicaciones donde se pueden encontrar información y comentarios sobre el género, además de los mejores relatos de cada año.

Desgraciadamente, en España dichas antologías se han editado de forma muy desordenada y anárquica. La mayoría no se llegaron a publicar y las que corrieron

mejor suerte están desperdigadas en todo tipo de colecciones y son de difícil acceso. Afortunadamente, desde la antología Nebula 1985 (publicada en inglés en 1987 con los premios concedidos en 1986 a relatos aparecidos en 1985), Ediciones B está llevando a cabo la tarea de incorporar dichas antologías a sus colecciones de ciencia ficción. Los volúmenes aparecidos hasta ahora son:

Premios Nebula 1985, Ediciones B, Libro Amigo Extra, núm. 39, 1987.

Premios Nebula 1986, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 15, 1988.

Premios Nebula 1987, Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 29, 1990.

Y está ya previsto el volumen:

Premios Nebula 1988, Ediciones B, Nova ciencia ficción.

Para cubrir períodos anteriores podría utilizarse la reciente antología histórica realizada en Estados Unidos por Ben Bova. En ella se recogen algunos de los mejores relatos que obtuvieron el Nebula en el período 1965-1980. Se trata de *The Best of The Nebulas*, editado en 1989 por Ben Bova y del que ya está prevista su aparición en España también en la colección Nova ciencia ficción de Ediciones B, tal vez en dos volúmenes bajo el título genérico:

Lo mejor de los Nebulas (1965-1980) - Ed. Ben Bova, Nova ciencia ficción (previsto).

Los relatos de la Edad de Oro:

Asimov como «vendedor» de antologías.

Con las antologías de los premios Hugo y Nebula se cubre un largo período que va desde 1955 en adelante. Hay también varias antologías a tener en cuenta que se ocupan de la época anterior a 1955, los relatos correspondientes a un largo período

que se ha etiquetado como la «Edad de Oro» y también la «Era de Campbell» o la «Época clásica».

Con toda seguridad la más famosa es la compilada por Asimov en 1974 para cubrir el período *anterior* a la Edad de Oro (*Before the Golden Age*, 1974, que se traduce, evidentemente, como «Antes de la Edad de Oro»). Pero al editor español este título le pareció poco comercial y se lo cambió por *La Edad de Oro de la ciencia ficción*. Con ello se creó un bello problema ya que más tarde el mismo editor (Martínez Roca) ha empezado a publicar la selección realizada por Martin H. Greenberg e Isaac Asimov precisamente sobre el período que se corresponde cronológicamente con la «Edad de Oro». Por si ello fuera poco, no hay que buscar en la portada el nombre de Greenberg, sino que en ella destaca el de Asimov, como si se vendiera una obra de dicho autor y no una antología en la que, en realidad, ha tenido muy poco que ver. Para ser honestos debemos decir también que las antologías de Greenberg y Asimov en inglés llevan el título genérico de *Asimov presents the great SF stories* (Asimov presenta las grandes historias de la ciencia ficción), seguido del período en cuestión, con lo que se hace evidente que no es sólo el editor español quien «vende» preferiblemente el nombre de un autor famoso en lugar de una antología. En cualquier caso, Greenberg (miembro de la SFRA, Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción) es un competente estudioso y antologista, y los relatos seleccionados son realmente relevantes.

La antología de ANTES DE LA EDAD DE ORO (ésta atribuible a Asimov en solitario y que constaba de un único volumen en inglés) se compone de:

La Edad de Oro de la ciencia ficción I (relatos de 1920 a 1933), Martínez Roca, SuperFicción, núm. 7, 1976; posteriormente Orbis, núms. 48 y 49, 1986.

La Edad de Oro de la ciencia ficción II (relatos de 1934 a 1938), Martínez Roca, SuperFicción, núm. 12, 1976; posteriormente Orbis, núms. 50 y 51, 1986.

Las antologías de Greenberg y Asimov se publican en la colección Gran SuperFicción de Martínez Roca y hasta ahora se trata de:

La Edad de Oro (1939-1940), Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1988.

La Edad de Oro (1941), Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1988.

La Edad de Oro (1942-1943), Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1989.

La Edad de Oro (1944-1945), Martínez Roca, Gran SuperFicción, 1989.

Otras antologías

Hay muchas antologías igualmente interesantes además de la ya citada en la tercera parte de esta GUÍA (VISIONES PELIGROSAS*, elaborada por Harlan Ellison, 1967).

Una de las mejores, *The Road to ScienceFiction*, no ha sido traducida al castellano y ya se ha comentado en la entrada correspondiente a su compilador, James Gunn, en la segunda parte de esta GUÍA.

Una de las antologías más asequible e interesante es la amplia selección llevada a cabo con buen criterio por el británico Michael Ahsley y que cubre desde 1936 hasta 1965 en tres volúmenes. Se trata de una antología bien realizada en la que los comentarios del compilador ofrecen una imagen clara de la evolución del género en los treinta años que aborda. El original inglés se tituló *The History of Science Fiction Magazine* (La historia de las revistas de ciencia ficción) seguido del período cubierto en cada volumen. Como ya viene siendo habitual, el editor español le cambió el título que pasó a ser:

Los mejores relatos de ciencia ficción: La Era de Campbell (1936-1945), Martínez Roca, SuperFicción, núm. 19, 1977; posteriormente Orbis, núms. 85 y 86, 1986.

Los mejores relatos de ciencia ficción: La Era de los clásicos (1946-1955), Martínez Roca, SuperFicción, núm. 50, 1980; posteriormente Orbis, núm. 87, 1986.

Los mejores relatos de ciencia ficción: La Era de Campbell (1956-1965), Martínez Roca, SuperFicción, núm. 67, 1981; posteriormente Orbis, núm. 88, 1986.

Hay muchas otras antologías, pero citarlas aquí sería tal vez excesivo. Quien lo

deseo puede acudir a la serie de veinte antologías publicadas por Acervo desde 1963 a 1974, aunque su lujo editorial (tapa dura) no se corresponde con la riqueza de su contenido. También son antologías de relatos breves y novelas cortas los 34 volúmenes de la colección Caralt ciencia-ficción publicados entre 1976 y 1981, con una calidad media muy variable.

Pero sí me gustaría destacar dos volúmenes que resultan especialmente interesantes por su contenido y por la presencia de Domingo Santos como recopilador. Gracias a ello reflejan el tipo de relatos que han configurado la imagen de la ciencia ficción en España gracias a la labor de Santos en *Nueva Dimensión* y en otras editoriales. Se trata de:

Antología No Euclidiana/1, Ed. Domingo Santos, Acervo, núm. 15 (1976).

Llorad por Nuestro Futuro, Antología No Euclidiana/2, Ed. Domingo Santos, Acervo, núm. 28 (1978).

APÉNDICE
LA CIENCIA FICCIÓN
EN ESPAÑA

LA CIENCIA FICCIÓN EN ESPAÑA

Ya se ha dicho en otro lugar de esta GUÍA que la ciencia ficción es una literatura marcadamente anglosajona. Pero ello no significa que no haya también ciencia ficción escrita en otras, lenguas generalmente con algunos planteamientos diferenciadores. Pero ocurre que en España la visión que puede tenerse del género resulta casi estrictamente limitada a lo anglosajón.

La realidad es que existen algunas traducciones, muy escasas, de obras de ciencia ficción francesa, italiana, austríaca e incluso algunas novelas soviéticas (aunque la mayoría aparecieron hace ya un montón de años), pero los editores en España suelen considerar esos libros como «poco comerciales» y no los prodigan demasiado. Como resultado, en esta misma GUÍA DE LECTURA, que intenta referirse a la ciencia ficción de que puede disponer un lector español, podrían contarse con los dedos de una mano los títulos y autores no anglosajones. Honestamente creo que ello no es fruto de una decisión mía, sino efecto de una realidad indiscutible.

Los editores se defienden diciendo que es el lector de ciencia ficción en España quien apuesta casi exclusivamente por los títulos y autores procedentes del mundo anglosajón sin interesarse por nada más. Como en el viejo problema de si fue antes la gallina o el huevo, nunca se podrá determinar si ello es así por decisión de los lectores o por efecto de la voluntad de los editores, que no nos han acostumbrado al estilo no anglosajón de entender la ciencia ficción.

Incluso con estas limitaciones, la ciencia ficción que se publica en España suele atravesar una serie de ciclos de alza y declive marcadamente pronunciados. Por alguna razón desconocida, es en la segunda mitad de cada década cuando la ciencia ficción suele experimentar un renacimiento editorial en España. Tras el empuje inicial a partir de 1955 (con la influencia determinante de la primera época de la colección *Nebulae* de Edhasa), hubo gran profusión de colecciones y gran actividad en el reducido fandom español a finales de los años sesenta. A ello siguió un curioso descenso un tanto incomprensible dado el gran movimiento del final de la década de los sesenta, en la que incluso se celebró la primera y más completa convención española de ciencia ficción (Hispacon 69). La travesía del desierto del inicio de los años setenta quedó asegurada por la existencia de la revista *Nueva Dimensión*, que asistió al florecer de nuevas colecciones en la segunda mitad de los años setenta, para desaparecer en 1982 en uno de los peores momentos de la edición española de ciencia ficción.

Afortunadamente, la norma parece seguir funcionando, y en la segunda mitad de los ochenta se ha producido un nuevo relanzamiento de la ciencia ficción editada en España, y esta vez con posibilidad de que el habitual período de vacas flacas no se presente. O cuando menos, eso esperan los mejores aficionados y la mayoría de editores...

Todo esto viene a cuento por el hecho de que la actividad española en torno a la ciencia ficción consiste principal y casi exclusivamente en la lectura. Hay pocos autores que escriban ciencia ficción en España, y son menos aún los que logran ver publicada su obra; tal vez por ello la ciencia ficción española posee escasa entidad en el concierto internacional. Con todo, lo más relevante de la ciencia ficción autóctona es precisamente lo que se ha publicado al amparo de los momentos álgidos de la edición de ciencia ficción anglosajona en España.

En cierta manera es lógico que si los autores no anglosajones son nula o escasamente conocidos, también la ciencia ficción escrita en castellano encuentre grandes dificultades para darse a conocer al público lector. Aun reconociendo que hay muy poca ciencia ficción escrita en nuestro país, son de nuevo los editores quienes, al considerar que los libros de autor español son «muy poco comerciales», impiden la existencia de un caldo de cultivo adecuado que promueva el surgimiento de nuevos e interesantes autores de ciencia ficción en España.

En general, un autor de ciencia ficción forja su oficio en los relatos cortos y en las narraciones de extensión inferior a la de una novela completa. Para ello existen las revistas, tan abundantes e importantes en el género hasta el punto que crearon y sostuvieron la ciencia ficción en Estados Unidos durante casi tres décadas, hasta los años cincuenta, época en que la ciencia ficción empezó a publicarse en libros.

Pues bien, en España (donde los editores rehuyen los libros de autor español) la vida de las revistas dedicadas a la ciencia ficción ha sido siempre precaria, y sólo mientras *Nueva Dimensión* estuvo en activo, hubo algunos autores españoles que intentaron abordar el difícil camino de la ciencia ficción. Sin revistas que acojan los relatos y con escasas posibilidades de publicar libros, no es de extrañar que la ciencia ficción escrita en España no sea en absoluto floreciente. Aunque, como es lógico, algo se ha hecho y también de ello hablaremos aquí.

Con toda seguridad, el estudio más completo realizado hasta la fecha sobre la ciencia ficción escrita en España es el trabajo llevado a cabo por Carlos Sáiz Cidoncha para acceder al título de doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Se titula *La ciencia ficción como fenómeno de comunicación y de cultura de masas en España* (1988). Como tesis doctoral puede

ser consultada, pero no se ha publicado comercialmente.

Sin pretender la exhaustividad del estudio de Sáiz Cidoncha, intentaré caracterizar aquí a grandes rasgos cuál es mi visión de la ciencia ficción en España, que puede coincidir o no con el trabajo de Sáiz Cidoncha.

Me parece correcto empezar con una primera visión sobre lo que se ha publicado en nuestro país. Lo que hemos podido leer es lo que ha configurado nuestra forma de entender la ciencia ficción y también la de los escasos autores españoles del género. Después intentaré reseñar brevemente todo aquello que resulte más interesante de lo poco que se ha escrito o, por lo menos, publicado, con especial atención a los autores que me parecen más prometedores.

La edición de ciencia ficción en España

Sin ánimo de exhaustividad reseñaré a continuación cuáles son las publicaciones especializadas en el género que han desempeñado un papel destacado en el panorama de la ciencia ficción española.

Como es lógico, han existido algunas publicaciones, tanto libros como antologías, al margen de las revistas y colecciones especializadas, pero estas colecciones etiquetadas como de «ciencia ficción» son las que han determinado en última instancia la visión del aficionado español y las que resultan básicas como centro que ha focalizado la atención de los autores españoles y su posibilidad de publicación.

En lugar de remontarnos a tiempos heroicos en los que la ciencia ficción no era todavía tal, podríamos decir que para la ciencia ficción española todo empezó con la importación de una revista editada en Argentina, la fabulosa y mítica *Más Allá*.

Revista Más allá

Los aficionados a la ciencia ficción se suelen congregan en torno a las revistas que ofrecen relatos cortos, noticias, cómics y publicaciones de novelas por entregas. Son precisamente las revistas las que crean afición y las que estimulan la aparición de un fandom activo e importante del que acaban saliendo los autores.

En la década de los cincuenta esta faceta estuvo cubierta en España por la mítica revista *Más Allá de la Ciencia y la Fantasía*, procedente de Argentina, que se publicó desde junio de 1953 y alcanzó a editar hasta 48 números para dejar de aparecer en 1957.

Inspirada posiblemente en el *Magazine of Fantasy and Science Fiction* y en el

resto de revistas norteamericanas, *Más Allá* ha sido siempre el modelo de revista de ciencia ficción ejemplar e inolvidable. Ha dejado una profunda huella en los primeros aficionados españoles. Aunque en realidad no se trata estrictamente de «ciencia ficción editada en España» por haber aparecido en Argentina, sin *Más Allá* la historia de la ciencia ficción española hubiera sido muy distinta.

Más Allá ofrecía multitud de atractivos en sus editoriales, en los relatos de los autores norteamericanos de la época dorada (y también algunos originales escritos ya en castellano), en los artículos de divulgación científica (desde el primer número señaló el libro *La conquista del espacio*, de Willy Ley y Chesley Bonestell, premio IFA en 1951). También publicó novelas (empezando nada menos que con *El día de los Trífidos*, de John Wyndham, y sin olvidar *Las cavernas de acero* y *Guijarro en el cielo*, de Asimov, y muchas otras). Y además noticias, cartas de los lectores, preguntas (el famoso «Espaciotest») y, en definitiva, todo aquello que fue de capital importancia para que se formara un pequeño grupo de aficionados que esperaba con ansiedad la un tanto irregular aparición de los números en España.

Futuro

Paralelamente surgía en nuestro país la revista *Futuro, novelas de Ciencia y Fantasía*, que se publicó desde principios de 1953 hasta alcanzar 34 números y desaparecer hacia 1956. Bajo el nombre recién creado de Ediciones Futuro, se trataba de una publicación de Editorial Clipper, aunque era una iniciativa casi personal de José Mallorquí Figuerola (autor de «El Coyote»). Mallorquí se encargó casi por completo del contenido de la colección, traduciendo, adaptando y modificando algunos de los relatos y novelas del período clásico norteamericano a los que cambió el título y el nombre del autor, seguramente para evitar pagar derechos de autor. Por ejemplo, *La legión del espacio*, de Williamson se atribuía a E. Carrel; y *Las verdes colinas de la Tierra*, de Heinlein, se convirtió en *Fogoneros atómicos*, sin que constara autor, aunque en muchas de las narraciones es fácil detectar el original norteamericano del que se partía.

Mallorquí escribió también algunas novelas propias muy «inspiradas» en los temas habituales de la ciencia ficción norteamericana, produciendo personajes como Jan Sith y el Captain Rido (este último claramente inspirado en el *Capitán Future*, de Edmond Hamilton).

Luchadores del espacio

Casi al mismo tiempo, Editorial Valenciana empezó a publicar también en 1953 una colección orientada a la ciencia ficción titulada «Luchadores del espacio». Se trataba de esas novelas «de a duro» que con el tiempo han adquirido el nombre algo más digno de «bolsilibros», que usaremos aquí a partir de ahora. (En realidad, *Futuro* tenía mayores pretensiones, ya que el precio de su primer número era de 8 pesetas ante las 5 pesetas que fue el precio habitual de *Luchadores del espacio*)

Este tipo de novelitas breves y sin pretensiones fue importante en la ciencia ficción española, ya que desempeñó el papel que en el mundo anglosajón solía atribuirse a las revistas: el lugar en donde los nuevos autores hicieran sus primeras armas y en donde aprendieran el oficio de escribir. Por ejemplo, autores conocidos como Domingo Santos y Ángel Torres Quesada empezaron su carrera como escritores de «novelas de a duro» con un pseudónimo (o más de uno) convenientemente americanizados.

La importancia y el interés de *Luchadores del espacio* reside en la serie de novelitas conocidas como *Saga de los Aznar*, escrita por Pascual Enguídanos Usarch bajo el pseudónimo George H. White. La colección publicaba una novelita semanal y pronto se vio que «White» no podría mantener ese ritmo, de forma que otros autores intervinieron en la colección.

La *Saga de los Aznar* apareció entre 1953 y 1958, llegando a cubrir hasta 32 volúmenes de los más de 120 que tuvo la colección. Posteriormente se reeditó en 1975 y se prolongó con algunos títulos nuevos. También se hicieron versiones en cómic.

La obra de Enguídanos representa la primera *space opera* esencialmente española con la temática habitual en el género y una cierta idiosincrasia hispánica en la caracterización de los personajes y la ideología dominantes en la serie. En cierta forma podría decirse que, Enguídanos viene a ser el equivalente español de autores como Hamilton, «Doc» Smith o Williamson, salvando todas las distancias necesarias.

Como muestra de su relevancia e importancia en la ciencia ficción española, diré que la Convención Europea de Ciencia Ficción, celebrada en Bruselas en 1978, la premió como la «*mejor serie de ciencia ficción publicada en Europa*», por delante de otros competidores de gran fama como la famosa y milionaria serie de Perry Rhodan aparecida en Alemania.

Nebulae (primera época)

En febrero de 1955, Edhasa, con sede en Barcelona y Buenos Aires, empezó a editar la colección *Nebulae* bajo la dirección del Miguel Masriera, de quien se citaba

su titulación como «Doctor Ingeniero» para avalar la seriedad de la nueva colección. Ello también se hacía evidente en el precio de las novelas, que fue de 25 pesetas en su primer número, mientras que *Futuro* se seguía vendiendo a 8 pesetas y un número de *Más Allá* costaba 15 pesetas en los quioscos españoles.

La colección se extendió hasta 1968 con 138 números, y tuvo una ligera resurrección con dos volúmenes publicados en 1969 al amparo de la convención española (Hispacon 69). Más tarde, en 1976, aprovechando el nuevo *boom* editorial de la ciencia ficción en España, Edhasa publicó de nuevo la colección tras unas anárquicas «Selecciones Nebulae», donde se repitieron algunos de los títulos ya editados.

En la primera época de Nebulae se dieron a conocer (con mucha mayor seriedad de lo que se hacía en *Futuro*) las obras de los autores de la edad de oro de la ciencia ficción junto a escritores franceses, belgas, soviéticos e italianos. Los autores más repetidos fueron Heinlein (15 títulos), Asimov (12), Brown (7), Van Vogt (7), Clarke (6), Simak (6) y Anderson (4). Publicó además novelas de autores españoles como Antonio Ribera (4 títulos), Domingo Santos (4), F. Valverde Torné (2), Juan G. Atienza (2) y Carlos Buiza (1), lo que representa casi un diez por ciento del total, una proporción que en la actualidad parece prácticamente imposible de conseguir en una colección de ciencia ficción.

Los volúmenes llevaban una introducción de Masriera, que presentaba el género de la ciencia ficción e identificaba el propósito de la colección por su voluntad de «instruir deleitando». Se incluía también una muy breve presentación de cada título. La indiscutible seriedad de Nebulae no impidió que cambiara algunos títulos (*Amos de Títeres*, de Heinlein, inició la colección etiquetada como *Titán invade la Tierra*) y que algunas traducciones fueran a veces claramente incompletas (por ejemplo, *Cuidadano de la galaxia* de Heinlein fue expurgada de varios párrafos y perdió un capítulo, como puede comprobarse si se compara con la reciente edición íntegra que en 1989 publicó Ediciones B, Nova ciencia ficción, núm. 18). Pero en general puede afirmarse que fueron excepciones, y que la colección resultó esencial para dar a conocer el género en España y, además, dignificarlo.

Minotauro

A partir de agosto de 1955 empezaron a llegar a España los volúmenes de la colección de ciencia ficción de la editorial argentina Minotauro, vinculada con Edhasa. Con algunos altibajos, la colección de Minotauro (o mejor, las colecciones: «Ciencia Ficción», «Otros Mundos», «Spectrum», «Metamorfosis», o, simplemente, sin mención explícita de colección) continúa activa hasta hoy.

En ella estaban representados los autores más escogidos (y también los más respetados literariamente) como Bradbury y Sturgeon, así como obras clásicas de Stapledon, Sarban, etc. Es importante destacar que Minotauro fue la primera editorial que etiquetó sus volúmenes con el nombre «ciencia ficción» en lo que parece haber sido el bautizo oficial del género en castellano.

Minotauro ha sido y es una editorial de gran importancia y prestigio en la ciencia ficción, aunque tuviera una distribución algo precaria en España en la primera época. Posteriormente, al coeditarse en Barcelona, se ha erigido como una de las colecciones actuales de mayor prestigio (incluso en ámbitos literarios ajenos a la ciencia ficción) gracias a su selección de títulos y autores y a la disponibilidad prácticamente en exclusiva de autores de gran relevancia como J. R. R. Tolkien, Ursula K. Le Guin y J. G. Ballard.

Minotauro mantiene hoy día su reconocido prestigio, al que ha contribuido la brillante labor editorial de Francisco Porrúa en los últimos treinta años.

Cénit

En julio de 1960 se inició la colección Cénit, la primera editada en España que adoptó en sus portadas el calificativo de «*ciencia-ficción*» (con guión) para etiquetar su contenido.

Los autores más publicados fueron Anderson (5 títulos), Leinster (4), y Dick (4), junto a otros autores norteamericanos y varios franceses. Fue la primera que publicó en castellano la famosa serie de la FUNDACIÓN* (1951), de Asimov. También publicó dos novelas españolas (de Ribera y Santos, respectivamente) y finalizó su andadura en 1964 tras 63 títulos (aunque exista un número 69..), precisamente cuando un nuevo título de Santos estaba ya impreso, aunque no encuadernado, de forma que no llegó a distribuirse.

En general Cénit fue una colección digna, aunque los aficionados siempre la consideraron una «hermana menor» de Nebulae. Se centró en las novelas de aventuras de nivel medio de las que Anderson, Leinster y el mismo Dick eran un buen exponente en aquellos tiempos.

Galaxia

La desaparición de Cénit coincidió con el nacimiento de una nueva colección de parecidas características, contenido y apreciación por parte del público lector. Se trata

de la colección Galaxia de Ediciones Vértice, que apareció en octubre de 1963 y de la que aparecieron 78 números hasta 1969, año que, pese a la Hispacon 69, marca un cierto declive en la edición española de ciencia ficción.

Galaxia no incluyó autores españoles y, aunque al principio tradujo algunas novelas francesas, pronto se dedicó exclusivamente a lo anglosajón con atención a todo tipo de autores, siendo los más publicados Asimov (6 títulos), Leinster (5), Brunner (4), Farmer (4) y Heinlein (4). En cierta forma fue la competidora oficial de Nebulae. En Galaxia aparecieron incluso algunos títulos más arriesgados como LIMBO* (1952), de Bernard Wolfe, y *¡Ay, Babilonia!*, de Pat Frank.

Las antologías de Acervo

A partir de octubre de 1963 apareció la serie de «Antologías de Novelas de Anticipación» de la Editorial Acervo, que se mantuvo hasta 1974 y publicó un total de 20 volúmenes lujosamente encuadernados en tapa dura. Con ello se inició formalmente la actividad editorial en la ciencia ficción de José A. Llorens y Ana María Perales, cuya colección de novelas (véase más adelante) sigue viva en la actualidad. Entre los relatos, de origen mayoritariamente anglosajón, se publicaron algunos de autores hispanos, y los volúmenes 7 y 17 estuvieron dedicados íntegramente a la ciencia ficción española.

Infinitum

Un tanto inferior en cuanto a contenido y calidad fue la colección Infinitum de Editorial Ferma, que editó un total de 48 números entre 1965 y 1968.

Aquí sí tuvieron cabida bastantes autores españoles, como Domingo Santos (5 títulos), Alan Comet (3), F. Valverde Torné (2), P.G.M. Calin (1) y Francisco Daniel Ortusol (1). Santos y Comet fueron los autores más repetidos en la colección, donde también aparecieron Aldiss (2 títulos), Leinster (2) y el tándem Pohl-Kornbluth (2) como los mejores representantes de la ciencia ficción anglosajona con más de un título publicado. En total destaca ese sorprendente veinticinco por ciento de la colección dedicado a autores españoles.

Revista Minotauro

Con fecha septiembre-octubre de 1964, Ediciones Minotauro empezó a publicar en Argentina la revista *Minotauro, fantasía y ciencia ficción*, que era la edición en castellano de relatos aparecidos en la revista norteamericana *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*, una de las clásicas del género. Llegaba a España distribuida por Edhasa y apareció con periodicidad bimensual hasta el número 7 (septiembre-octubre 1965), aunque luego publicó un único número anual hasta llegar al 10. Incluía algunos de los mejores relatos del género, pero no los otros elementos característicos de la revista original: cartas de lectores, críticas y comentarios de libros, noticias, etc. Con ello inauguraba un proceder que luego ha sido habitual en la traducción al castellano de selecciones de relatos de revistas norteamericanas. Posteriormente *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* tuvo otras versiones en castellano, como la que comentaremos más adelante publicada por Editorial Bruguera con el nombre de *Selecciones Ciencia Ficción*, y otra de muy breve existencia a cargo de Ediciones Orion en Argentina (3 números entre octubre 1976 y marzo 1977).

A partir de abril de 1983 y con una periodicidad más o menos bimensual, Ediciones Minotauro de Argentina publicó una nueva edición de la revista, dirigida esta vez por Marcial Souto y con más elementos propios del *magazine* tradicional elaborados por la redacción argentina. Publicó también relatos de autores argentinos. Esta última edición no se ha distribuido normalmente en España, y por ello no ha tenido en la península la importancia de la primera edición de los años sesenta ni el papel relevante que parece haber desempeñado en Argentina junto a otras revistas del mismo período como *El péndulo*.

Revista Anticipación

Con la existencia en paralelo de algunas colecciones especializadas en el género, en 1966 apareció el primer intento serio de crear una revista de ciencia ficción española. Se trata de *Anticipación*, publicada por Editorial Ferma con una selección de textos de Domingo Santos y Luis Vigil.

En sus primeros números incluía editorial, *dossier* (sobre OVNIS) y una sección dedicada a comentarios, noticias, cartas de los lectores y actividades atractivas para el fandom.

Desde allí se impulsó también la creación del Círculo Español de Anticipación (CLA), la más completa y compleja organización de que ha disfrutado el fandom español.

El proyecto de Santos y Vigil chocó con la rigidez administrativa de la época. Tuvo que abandonar el formato revista en el número 4 y se convirtió en una antología

de relatos más, que acabó su vida a finales de 1967 con un número 7, dedicado íntegramente a autores españoles.

La importancia de *Anticipación* reside en haber sido la precursora de la gran revista de la ciencia ficción en España, *Nueva Dimensión*, de la que se habla más adelante.

Géminis

Desde 1967 a 1969 *Géminis* llegó a publicar hasta cinco colecciones distintas que se iniciaron con *Selecciones Géminis de Ciencia Ficción*, donde se publicaron relatos de las revistas norteamericanas *Galaxy* y *Worlds of Tomorrow*. De esa primera serie sólo aparecieron cuatro números y después, con un formato mayor y un ligero cambio en el nombre, se publicaron diez más ya sin citar la procedencia de las revistas norteamericanas. También hubo hasta tres formatos distintos de una colección de novelas que publicó 13 volúmenes antes de desaparecer. Tuvo problemas con la censura de la época por la publicación de *FORASTERO EN TIERRA EXTRAÑA**, de Heinlein. No hubo ningún volumen dedicado a un autor español.

Revista Nueva Dimensión

En enero de 1968 aparecía el primer número de la que ha sido la gran decana de la ciencia ficción española y un prodigio de longevidad. Se trata de *Nueva Dimensión* (coloquialmente conocida como ND), que sacó al mercado 148 números para terminar su andadura en 1982, tras una reducción de formato en marzo de 1979. Fue una verdadera revista y no sólo una antología de relatos. En sus «páginas verdes» (por el color de la tinta utilizada en esa sección) se daban cita noticias, críticas y comentarios que alimentaban y mantenían vivo al escaso fandom español.

Es imposible exagerar la importancia que ha tenido ND en la formación y mantenimiento del fandom español, principalmente a inicios de los años setenta, cuando se registró una verdadera penuria de colecciones especializadas y una grave recesión de la ciencia ficción en España. Su reconocimiento alcanzó ámbito internacional al obtener en 1972 el *Special Award For Excellence in Science Fiction Magazine Production* (Premio Especial a la Excelencia en la Producción de Revistas de Ciencia Ficción) en la convención mundial de Los Ángeles, y el premio a la *Mejor Revista Europea Especializada* en la convención europea celebrada el mismo año en Trieste, como fruto de su calidad y también de la actividad internacional de alguno de

sus responsables.

Publicada por la recién creada Ediciones Dronte, *Nueva Dimensión* aparecía bajo la dirección de Sebastián Martínez, Domingo Santos y Luis Vigil, que contaban con la ayuda de un buen número de colaboradores e incluso corresponsales en otros países. En 1978 Vigil y Martínez pasaron a encargarse de la edición española de *Playboy* y fue Santos quien se encargó de la revista, contando a menudo con la ayuda de Agustín Jaureguizar (que usaba el pseudónimo de Alfonso Uribe) y Carlos Sáiz Cidoncha en la selección de relatos.

La colección de ND constituye una de las más completas antologías de relatos, donde no faltan los de los autores españoles, que por primera vez tuvieron acceso a una publicación de cierta periodicidad y resonancia (aunque no se les pagaba por sus colaboraciones por la penuria económica y porque sus editores estaban convencidos de que publicar en ND era ya premio suficiente). También destacan en su contenido los estudios críticos, comentarios y noticias que constituían, con toda seguridad, el principal atractivo para los lectores.

Una triste anécdota es el grave quebranto que representó para ND el secuestro del número 14 (marzo-abril de 1970), acusado de «separatismo» al publicar el relato *Guta Gutarak* de la argentina Magdalena Mouján, que trataba el tema vasco con humor e ironía. Pero el bache se superó.

Bruguera: Selecciones de Ciencia Ficción

En mayo de 1971 aparecía en la colección Libro Amigo de Editorial Bruguera el primer volumen de antologías de ciencia ficción, con material extraído de *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*. A partir de la segunda selección fueron presentadas brevemente por Cario Frabetti hasta que dejaron de editarse en el número 40 de las selecciones, que apareció en agosto de 1980.

También en la misma colección Libro Amigo se publicaron otros libros relevantes del género, como *LOS PROPIOS DIOSES** (1972) de Asimov y la reedición de la serie de la *FUNDACIÓN** (1951), entre otros. Más tarde Bruguera publicó hasta 15 títulos (algunos eran reediciones) en la colección «naranja», llamada así por el color de sus portadas, que se inició en abril de 1982.

Los libros de Nueva Dimensión

Desaparecidas las colecciones clásicas de novelas (Nebulae, Cénit y Galaxia), los

esforzados editores de *Nueva Dimensión* se plantearon el ambicioso proyecto de lanzar hasta cuatro colecciones de novelas especializadas en distintos subgéneros de la ciencia ficción. No acabó de cuajar por coincidir con un período de «vacas flacas» de la ciencia ficción española. En 1970 sólo se publicaron dos libros de la colección Moebius y en 1974 un único volumen de la colección Antares.

Posteriormente apareció, al fin, la colección de Libros de Nueva Dimensión, que editó 27 volúmenes desde finales de 1975 a 1978 coincidiendo esta vez con un nuevo *boom* editorial de la ciencia ficción en España. La línea editorial era parecida a la seguida en la revista aunque no se publicaron autores españoles con la única excepción de Gabriel Bermúdez Castillo, cuya novela apareció en el número 25, poco antes de la desaparición de la colección.

En 1982 Santos intentó lanzar de nuevo una colección de libros llamada también Los libros de Nueva Dimensión bajo un nuevo estilo, el de Editorial Fénix. Sólo apareció un título (del español Rafael Marín Trechera), pero prácticamente no se distribuyó al coincidir con el colapso final de la revista. Afortunadamente la novela fue reeditada más tarde en la colección Orbis y alcanzó la difusión que merecía.

Acervo

A principios de 1975 Acervo dejó de publicar las antologías de relatos y emprendió la presentación de una nueva colección de novelas también encuadernada con tapa dura. La colección estuvo asesorada en sus inicios por Domingo Santos, a quien posteriormente sustituyó Ana María Perales.

En los primeros años de la colección Acervo se publicaron clásicos como la serie de *DUNE** (1965), de Herbert, y muchas obras importantes de Heinlein, Van Vogt, Brunner, Spinrad, Dick, Silverberg y tantos otros.

Con el tiempo podría decirse que se ha orientado preferentemente a la fantasía, con las obras de Donaldson, Bradley y Brooks, sin olvidar nuevos autores de la ciencia ficción como Brin, Cherryh y Bishop. Ha incluido también dos novelas del autor español Gabriel Bermúdez Castillo.

En 1977, Acervo intentó editar una colección de bolsillo que se llamó *Gaudeamus* destinada a albergar varios géneros. La ciencia ficción solamente cubrió seis títulos, uno de ellos escrito originalmente en castellano por el argentino Eduardo Goligorsky.

Nebulae: Segunda época

También en 1975 apareció la primera resurrección de la colección de Edhasa, que en este libro se ha etiquetado como Nebulae, segunda época. Bajo la labor editorial de Porrúa, esta segunda aparición de la colección Nebulae alcanzó 71 títulos hasta enero de 1987. Aunque parece que, como es tradición en esta editorial, ha sido sustituida por una extraña Selecciones Nebulae, como ya se hiciera al final de la primera etapa dirigida por el Dr. Masriera.

Con la única excepción de una antología de relatos de Domingo Santos en el número 50, la segunda época se caracteriza por la publicación de autores clásicos anglosajones, con especial atención a Aldiss (7 títulos), Dick (5), Clarke (5), Shekely (4) y también algunos autores hasta entonces inéditos en España como Haldeman, Card, Tiptree, Priest, etc.

Bruguera: Nova

En septiembre de 1976 Editorial Bruguera lanzó su colección Nova, que alcanzó 25 números hasta mediados de 1978. Su director, Cario Frabetti, seleccionó tanto ciencia ficción como fantasía (Lovecraft) e incluyó obras de gran interés que recogían la creciente importancia de las mujeres en la ciencia ficción con obras de Russ, Wilhelm y una antología de Pamela Sargent. Hito destacado en la colección fueron dos novelas de Pohl, entre ellas la premiadísima PÓRTICO* (1977). La segunda mitad de la colección se caracterizó por la atención justa pero un tanto exagerada que se prestó a Stanislaw Lem (7 títulos de los 13 últimos). No hubo ningún volumen dedicado a un autor español.

Algunos de sus títulos se reeditaron en la ya citada colección «naranja» de Bruguera a partir de 1982.

Martínez Roca

El momento de auge sirvió también para la entrada de nuevas editoriales en el campo de la ciencia ficción. En 1976 Martínez Roca inició la publicación de su colección SuperFicción, dirigida por Román Cano con la labor asesora de Domingo Santos. Tras los primeros cien volúmenes hubo un cambio de presentación y de dirección, que pasó a manos de Alejo Cuervo (hasta entonces responsable de la colección de fantasía de dicha editorial). Posteriormente la colección de bolsillo ha tenido una hermana de mayor formato (y sin numeración) en la colección Gran SuperFicción, también asesorada por Cuervo.

Los dos períodos de la colección han resultado ser de muy diferente calidad y estilo. Personalmente prefiero los primeros cien títulos, mayormente dedicados a autores clásicos anglosajones como Asimov, Heinlein, Dick, Simak, Silverberg, Brown, Del Rey, Bester y Blish, sin olvidar algún novísimo de gran interés como Watson y buenas antologías de relatos. En esa primera etapa se publicó una novela del español Juan Trigo, una antología de relatos españoles preparada por Domingo Santos y otra de relatos sudamericanos preparada por Bernard Goorden y Van Vogt.

La segunda etapa, iniciada en el número 101 y todavía en activo, resulta mucho menos satisfactoria, ya que recurre en demasía a obras muy menores de autores clásicos de renombre (Asimov, Dick, Bester) junto a algunos textos de escaso interés. También parece haberse eliminado la presencia de autores españoles.

Con toda seguridad lo más interesante de esta segunda etapa es la edición completa de las novelas cortas y relatos de los premios Hugo anunciada en ocho volúmenes de la colección Gran SuperFicción.

Albia ficción

Mención destacada merece, pese a su escasa divulgación, la colección Albia ficción de Espasa Calpe, iniciada en 1976, que publicó hasta cinco títulos de autores españoles entre los once que editó. La dirigía Mario León y fue la primera colección no editada en Barcelona sino en Madrid. Los autores españoles fueron Carlos Sáiz Cidoncha, Gabriel Bermúdez Castillo, Juan José Plans, Guillermo Solana y «Kalikrates».

Edaf

También en Madrid, Manuel Peni dirigió entre 1975 y 1979 la colección de ciencia ficción de la Editorial Edaf, que alcanzó 27 volúmenes. No se publicó ningún original español, pero cabe destacar como elemento curioso un cierto interés por la ciencia ficción *hard* (generalmente poco apreciada por el grupo de editores barceloneses) con obras de Hal Clement y Larry Niven, entre otros.

Caralt

De 1976 a 1981, Luis de Caralt Editor publicó una colección de libros de bolsillo con el título Caralt ciencia-ficción que llegó hasta el número 34. Se trataba de una serie de antologías y novelas cortas, todas ellas procedentes de Estados Unidos y sin ninguna atención al autor español.

Adiax

Durante los años 1980 y 1981 la editorial argentina Adiax se trasladó a España y publicó una serie de novelas bajo la dirección de Jorge A. Sánchez en varios formatos dentro de la ubicua colección Fénix. Destaca la aparición de obras clásicas (Verne, Lewis) y algunos libros provocadores de Bester, Dick, Sturgeon, Delany y Bryant. Tuvo una distribución muy irregular. Incluyó algunos volúmenes de antologías norteamericanas, como las series *Universo*, editada por Terry Car, y *Nuevas Dimensiones* recopilada por Silverberg. No hubo autores españoles.

Revista Isaac Asimov

Aparecida en 1977 en Estados Unidos, el *Isaac Asimov Science Fiction Magazine* pronto alcanzó un gran éxito en el mercado norteamericano. Tal vez por ello, desde diciembre de 1979 a marzo de 1981, Ediciones Picazo publicó 12 números de su *Isaac Asimov's revista de ciencia ficción*, en los que sólo se mantenían los relatos (no todos), el editorial de Asimov y los problemas de ingenio de Martin Gardner. Desapareció la crítica de libros, las cartas de lectores y todo aquello que surgía de la brillante política editorial de Scithers en Norteamérica. Los números aparecidos en España se correspondieron (con las carencias ya indicadas) exactamente con los doce primeros números de la edición americana.

Posteriormente, durante 1986 y 1987 se publicó una nueva serie de antologías extraída de la misma revista americana. Se trataba esta vez de la *Isaac Asimov - Revista de Ciencia Ficción* editada por Planeta-Agostini a través de su sello editorial Fórum. Esta vez se realizaba un trabajo de edición y selección del material original en lugar de una traducción indiscriminada. En los primeros once números, la dirección y las presentaciones estuvieron a cargo de Cario Frabetti, y desde el número 12 hasta el 15 en que finalizó la publicación el responsable fue Domingo Santos.

En ambas ocasiones dicha revista ha sido una oportunidad excepcional para conocer en castellano los últimos relatos del género, sobre todo en la edición de Fórum, cuando *Nueva Dimensión* ya no existía.

Ultramar

En 1982 y con el asesoramiento del Domingo Santos, Ultramar (que hasta entonces se había limitado a reeditar en España una pequeña parte de la ciencia ficción publicada por la argentina Emecé) iniciaba la publicación de sus libros de ciencia ficción, tanto en formato de bolsillo como en formato mayor. La línea editorial se basa en los autores clásicos norteamericanos, con obras importantes como *CRONOPAISAJE** (1980), de Benford, y varias series muy conocidas como la del *MUNDO DEL RÍO** (1971), de Farmer; *DUNE** (1965), de Herbert; *PÓRTICO** (1977), de Pohl; la del Pleistoceno de Julián May (iniciada en *LA TIERRA MULTICOLOR**, 1981) y otras casi de fantasía de Jack Vance.

En la colección de bolsillo, Santos ha introducido, a partir de 1986, algunas obras de autores españoles. Además de una novela del mismo Santos también figuran títulos de Andreu Martín, Gabriel Bermúdez Castillo, una trilogía de Ángel Torres Quesada y una *space opera*, de inspiración un tanto *hard*, firmada por Javier Redal y Juan Miguel Aguilera. También se han publicado unas antologías de relatos de Rafael Marín Trechera y de la argentina Angélica Gorodisher. Posiblemente se trate de la más esforzada labor editorial en los últimos años para revitalizar la presencia de autores españoles en las colecciones de ciencia ficción.

Orbis

En 1985 y 1987, Ediciones Orbis publicó los cien volúmenes de su Biblioteca de Ciencia Ficción dirigida por Virgilio Ortega con el asesoramiento de Domingo Santos. Se trató de una colección de esas llamadas «de quiosco», con un título semanal, gran tirada y precio muy económico que, casi exclusivamente, se dedicó a reeditar obras ya aparecidas en otras colecciones (especialmente en los cien primeros números de SuperFicción de Martínez Roca). Es un hecho casi incuestionable que la colección de Orbis, por su mayor difusión, logró acercar la ciencia ficción a un público más amplio y puede considerarse un desencadenante decisivo del actual *boom* editorial de la ciencia ficción en España.

Entre las reediciones se incluyen algunos títulos de autores que escriben en castellano, como las antologías de relatos preparadas por Santos y Goorden para SuperFicción y las novelas de Manuel De Pedrolo, Eduardo Goligorsky, Rafael Marín Trechera, Gabriel Bermúdez Castillo (2), Guillermo Solana, así como una antología

de la argentina Angélica Gorodischer.

Ediciones B: Libro Amigo ciencia ficción

En 1987, Ediciones B incluyó en su multiforme colección Libro Amigo (heredada de Bruguera) una subcolección de ciencia ficción que ya va por el número 18 bajo la dirección de Miquel Barceló. Hasta ahora se han alternado en ella los éxitos más recientes de autores poco conocidos e inéditos en España, como Orson Scott Card y Charles Sheffield, con algunas obras importantes olvidadas hasta entonces por la edición española pese a ser de autores de reconocido prestigio, como Vance, Simak, Leiber, Herbert y Spinrad. También ha incluido reediciones de clásicos como Brown, Vance y Kuttner. Hasta ahora no ha habido ningún autor español y, últimamente, parece un tanto aletargada.

Miraguano: Futurópolis

Desde 1987, Ediciones Miraguano edita en Madrid la colección Futurópolis, dirigida por Francisco Arellano y orientada claramente a la fantasía (Zelazny, Moorcock), aunque con algunos títulos de ciencia ficción como la serie DORSAI, de Gordon R. Dickson. No ha editado obras españolas.

Ediciones B: Nova

En 1988 Ediciones B decidió finalmente publicar una colección dedicada exclusivamente a la ciencia ficción, y para ello resucitó otro nombre heredado de Bruguera con la colección Nova ciencia ficción, esta vez dirigida por Miquel Barceló.

En dicha colección están presentes algunos autores clásicos como Herbert, Silverberg y Heinlein, pero se presta una especial atención a los nuevos valores de los años ochenta como Orson Scott Card, C. J. Cherryh, Gregory Benford, etc.

La colección también presenta muestras de la ciencia ficción *hard* con obras de Robert L. Forward, Charles Sheffield, Vernor Vinge y otros nuevos autores, en lo que constituye una clara novedad en la edición de ciencia ficción española hasta ahora un tanto alejada de este subgénero de la ciencia ficción. Ha publicado ya más de una veintena de títulos hasta finales de 1989.

Nova ciencia ficción también pretende editar autores españoles, experiencia que ya se ha iniciado con una obra de Elia Barceló. Destaca la valentía de Ediciones B al publicar a una autora española precisamente en una colección de lujo (en la que la obra no desmerece en absoluto) y no en formato de bolsillo.

En 1989, Ediciones B ha iniciado la publicación de una colección hermana con el título Nova fantasía que, entre otros títulos, ya ha empezado a publicar la famosa *SERIE DE DARKOVER** (1962), de Marión Zimmer Bradley, a pesar de que muchos la consideran propiamente ciencia ficción.

Destino: Cronos

También en 1988 apareció la colección Cronos de Ediciones Destino dirigida por Domingo Santos. La línea editorial es la habitual en Santos, con autores clásicos de nombre reconocido como Herbert, Silverberg, Harrison, etc.

Júcar: Etiqueta Futura

A finales de 1988, Ediciones Júcar entró también en el género con la colección Etiqueta Futura, dirigida por el ubicuo Domingo Santos, quien parece estimular preferentemente esta colección. Como es habitual en este editor, publica títulos (no siempre excelentes) de autores ya reconocidos como Vinge, Dick, Silverberg y Farmer, aunque también ha editado obras de autores de los años ochenta como Gregory Benford, Greg Bear, Lucius Shepard y Kim Stanley Robinson.

En definitiva, el panorama editorial de la ciencia ficción en España es esperanzador en estos momentos. Hay varias colecciones antiguas todavía en activo, como las de Minotauro, Acervo y Martínez Roca, y existen otras recientes y con gran empuje editorial como en el caso de Ultramar, Nova (Ediciones B), Etiqueta Futura (Júcar), Cronos (Destino) y otras. Corren rumores de que algunas más están preparando su aparición al amparo de este nuevo período de bonanza en la edición de ciencia ficción en España. Y todo ello sin contar la creciente profusión de colecciones dedicadas exclusivamente a la fantasía, género que hoy en día ya posee especificidad propia y que a pesar de poder considerarse una derivación de la ciencia ficción, no es el tema de esta GUÍA.

Los puntos negros son, evidentemente, la ausencia de revistas especializadas que mantengan activo y animado un posible fandom español, la muy escasa presencia de obras escritas por autores autóctonos y la escasa relevancia, por tanto, de la ciencia

ficción escrita en España.

La ciencia ficción que se escribe en España

Cincuenta títulos de la ciencia ficción española

Por lo que ya hemos visto, entre el millar y pico de libros de ciencia ficción publicados en las colecciones especializadas (sin tener en cuenta ahora los relatos aparecidos en revistas o antologías ni los llamados «bolsilibros»), apenas llegan a la cincuentena los libros escritos originalmente en castellano y presentados como tales al lector español de ciencia ficción. Poco campo ha habido para que se forjen buenos autores.

Además, más de la mitad de esos cincuenta libros corresponden a cuatro autores (Santos con 14, Ribera y Bermúdez Castillo con 5 cada uno y Valverde Torné con 4) y, por si ello fuera poco, en su mayoría fueron escritos y publicados hace más de veinte años.

A continuación se ofrece la relación completa de esos cincuenta títulos. Están agrupados por autor y ordenados en función del año de aparición de su primer libro. El año de edición indicado es el de la primera aparición de dicho título, aunque no siempre coincide con el de la edición citada (ello es necesario en las reediciones, como en el libro de Pedrolo aparecido en catalán en 1974 y ordenado según esta fecha, aunque la edición en castellano que se cita es de 1986). Las abreviaciones de las colecciones son: Luchadores del Espacio (LE), Nebulae primera época (N1), Nebulae segunda época (N2), Libros Nueva Dimensión (ND), Infinitum (IN), Acervo (AC), Martínez Roca (MR), Albia (AL), Orbis (OR), Ultramar bolsillo (UL), Ediciones B Nova ciencia ficción (Nova).

George H. White:

Saga de los Aznar (LE, 1955-58).

Antonio Ribera:

El misterio de los hombres peces (N1-4, 1955).

El gran poder del espacio (N1-40, 1957).

Ellos (N1-55, 1958).

Los comandos de la humanidad (N1-70, 1961).

¡Fin! (Cenit-65, 1964).

Fco. Valverde Torné:

La gran revelación (N1 -60, 1957).

Los enemigos del sol (N1-69, 1960).

Puente a lo desconocido (IN-12, 1965).

El último planeta (IN-14, 1965).

Domingo Santos:

Volveré ayer (NI-72, 1962).

La cárcel de acero (NI-77, 1962).

Gabriel (NI-85, 1963).

Meteoritos (NI-111, 1965).

Civilización (Cenit-66, 1964).

El visitante (IN-5, 1965).

Burbuja (IN-8, 1965).

Mundo de autómatas (IN-13, 1966).

Los dioses de la pistola prehistórica (IN-25, 1966).

Extraño (IN-28, 1967).

Extra Domingo Santos (revista ND extra 2, 1970).

Futuro imperfecto (N2-50, 1981).

No lejos de la Tierra (OR-84, 1986).

Hacedor de mundos (UL-1987).

P.G.M. Calin:

Los mentales (IN-10, 1965).

Juan G. Atienza:

La máquina de matar (NI-118, 1966).

Los viajeros de las gafas azules (NI -132, 1967).

Carlos Buiza:

Un mundo sin luz (NI-134, 1967).

Alan Comet:

La bruja y la simiente (IN-11, 1966).

Memorias de un robot (IN-19, 1966).

Mundo negativo (IN-24, 1966).

G. Bermúdez Castillo:

Viaje a un planeta Wu-Wei (AC-16, 1976 y OR-69/70).

El señor de la rueda (AL-7, 1978 y OR-91).

La piel del infinito (ND-25, 1978).

Golconda (AC-77, 1987).

El hombre estrella (UL, 1988).

Manuel de Pedrolo:

Mecanoscrito del segundo origen (OR-44, 1974).

Kalikrates:

Los aborígenes de Andrómeda (AL-1, 1976).

C. Sáiz Cidoncha:

La caída del imperio galáctico (AL-5, 1978).

Juan José Plans:

Babel Dos (AL-9, 1978).

Guillermo Solana:

Los siervos de ISSSCO (AL-11, 1978 y OR-92).

Juan Trigo:

Desierto de niebla y cenizas (MR-34, 1978).

Rafael Marín:

Lágrimas de luz (ND, 1982 y OR-65).

Unicornios sin cabeza (UL, 1987).

Andreu Martín:

Ahogos y palpitaciones (UL, 1987).

J. Redal y J.M. Aguilera:

Mundos en el abismo (UL, 1988).

Hijos de la eternidad (UL, 1989).

Ángel Torres Quesada:

Las Islas de la guerra (UL, 1989).

Las Islas del infierno (UL, 1989).

Las Islas del paraíso (UL, 1989).

Elia Barceló:

Sagrada (Nova-19, 1989).

Con toda seguridad la selección realizada podría tacharse de restrictiva, ya que no se han considerado los relatos publicados en revistas ni los libros de antologías de varios autores. Pero si nos atenemos a la redundante pero realista definición que define la ciencia ficción como todo «aquello que se publica en las colecciones de ciencia ficción», la realidad es la que hemos comentado.

Es cierto que hay otras obras aisladas aparecidas fuera de colección, como también hay escritores de otros géneros que han hecho alguna incursión en la ciencia ficción (por ejemplo, Tomás Salvador o Jesús Torbado, además de algunos de los ya citados aquí como Kalikrates, Pedrolo y Martín).

Conviene no olvidar que, excepto algunas publicaciones marginales, ésta es prácticamente toda la ciencia ficción española a la que ha podido acceder normalmente el lector aficionado.

A continuación se comenta con mayor detalle la obra de varios de los esos autores que me parecen de especial relevancia. El criterio que he seguido es considerar a los que han publicado más de un título, aunque he incluido a los que sólo tienen uno si su importancia lo justificaba o si su carrera simplemente está empezando. El orden de presentación es el cronológico en función de la aparición de la primera obra antes reseñada de cada autor.

George H. White

Ya se ha indicado que es un pseudónimo de Pascual Enguíduanos Usarch, autor de los 32 volúmenes de la «*Saga de los Aznar*» que aparecieron entre 1953 y 1958 en la colección Luchadores del Espacio. La obra ha sido reconocida como la «mejor serie de ciencia ficción publicada en Europa».

La obra de Enguíduanos representa el equivalente español de esa ciencia ficción basada en la aventura y en la *space opera* que pobló los *pulp* norteamericanos de los años treinta y cuarenta, tendencia en la que se forjaron grandes autores como E. E. «Doc» Smith, Jack Williamson y Edmond Hamilton. El tiempo ha hecho estragos en la obra de «White» (al igual que ha sucedido con la de los autores norteamericanos antes citados, aunque en éstos han pervivido por lo menos algunos valores ideológicos), pero mantiene el atractivo de su carácter aventurero y la nostalgia de una época ya pasada pero entrañable para algunos de sus lectores de entonces.

La obra presenta un marcado carácter épico y predominan los acontecimientos bélicos y todo tipo de aventuras, aunque se percibe un cierto respeto a la ciencia y a la tecnología que no quedan tan maltratadas como en otras obras de la época (más bien influida por la escasez tecnológica de la etapa autárquica del franquismo). Existen robots, efectos relativistas, seres de química basada en el silicio, y un sinfín de maravillas con un tratamiento sencillo y muy ingenuo.

Antonio Ribera

Nacido en 1920, es conocida su afición por el submarinismo y por la investigación sobre los OVNIS (tema que en España tal vez estuvo demasiado vinculado con la ciencia ficción durante los primeros años). Traductor de la colección Nebulae, publicó allí sus novelas que, junto a la obra de White y los «plagios» de Mallorquí, caracterizan la ciencia ficción española de los años cincuenta.

En *El misterio de los hombre peces* (Nebulae primera época, núm. 4, 1955) utiliza sus conocimientos de submarinismo para abordar el tema de la supervivencia de la Atlántida en clave de aventura y acción. En *El gran poder del espacio* (Nebulae primera época, núm. 40, 1957) la Tierra es invadida por los marcianos, que implantan sus mentes en cuerpos terrestres y amenazan con ocupar el planeta. Evidentemente,

este hecho no se llegará a producir gracias a los instintos humanos y a la eficacia de la guerrilla terrícola. En *Ellos* (Nebulae primera época, núm. 55, 1958) el autor aplica y «explica» sus conocimientos sobre el tema de los «platillos volantes» en el curso de un enfrentamiento entre humanos y otras especies extraterrestres en Marte. En *Los comandos de la humanidad* (Nebulae primera época, núm. 70, 1961) los habitantes de Ganimedes conquistan la Tierra mediante ondas telepáticas, pero éstas no pueden atravesar las aguas y algunos submarinistas (españoles, como era de esperar) se salvan, inician la reconquista e incluso llegan a atacar al mundo invasor. Se une aquí la idea de la mente común de una especie de insectos a los temas favoritos de Ribera: ovnis y submarinismo. En *¡Fin!* (Cénit, núm. 65, 1964) una mutación produce la nueva especie del «homo technicus», que prevalece tras el enfrentamiento con el viejo «homo sapiens».

Aventura, acción y un cierto propagandismo propio de los devotos del tema OVNI caracterizan la obra de Ribera, que parece haber abandonado definitivamente el campo de la narrativa de ciencia ficción.

Francisco Valverde Torné

Otro autor que empezó a publicar en los años cincuenta fue Valverde Torné, que trabajaba como dibujante y publicista. Junto a algunos relatos y alguna obra en colecciones de menor calidad (como la no citada hasta ahora Best Sellers del Espacio de Editorial Toray, que pretendía ser un bolsilibro «de calidad») sus mejores obras son las que se publicaron en Nebulae.

La gran revelación (Nebulae primera época, número 60, 1957) es un relato clásico de aventuras en el Venus imaginario de la época, con sus selvas y su clima húmedo. *Los enemigos del Sol* (Nebulae primera época, núm. 69, 1960) narra la aventura de dos pilotos (uno francés y el otro español, como no podía ser menos en la época) que salvan al planeta de la amenaza de un cometa en órbita hacia la Tierra para después ser trasladados a un futuro período glacial de nuestro mundo en el que se libra una feroz guerra entre dos especies descendientes de la humanidad. De menor entidad es *Puente a lo desconocido* (Infinitum, núm. 12, 1965) con la amenaza extraterrestre a una Tierra en la que se construyen ciudades submarinas ante el exceso de población; y algo mejor *El último planeta* (Infinitum, núm. 14, 1965) en la que se presenta al Sol transformándose en nova y la especie humana debe emigrar a un nuevo planeta con la ayuda de una especie extraterrestre.

Domingo Santos

Y llegamos finalmente a quien ha sido para muchos «el autor español de ciencia ficción», prácticamente el único conocido hasta hace poco fuera de España. Se trata de Pedro Domingo Mutiñó, nacido en 1941, que ha hecho famoso su pseudónimo de Domingo Santos, aunque ha usado otros como «Peter Danger», con el que inició su carrera en 1961 en los bolsilibros de las editoriales Valenciana y Toray.

Precisamente *Volveré ayer* (Nebulae primera época, núm. 72, 1962) había sido rechazada por Toray por ser «demasiado buena» para lo que era habitual en los bolsilibros. Trataba el tema del viaje y las paradojas temporales y para su edición en Nebulae se complementó con otros relatos. *La cárcel de acero* (Nebulae primera época, núm. 77, 1962) aborda el tema clásico de la gran nave generacional, con predominio de una religión tiránica e irracional opuesta al conocimiento científico de la misión real de la nave.

Tras ella apareció *Gabriel* (Nebulae primera época, núm. 85, 1963), la más famosa de las obras de Santos, sobre un robot al que no se le han impuesto las Reglas Fundamentales que coartan su libertad y por lo tanto es el primero con libre albedrío. La novela es una aproximación a lo que significa ser «humano», al sentido de una finalidad vital, y al reconocimiento de la propia identidad junto al descubrimiento de los sentimientos personales, todo ello narrado en clave de aventuras.

Otros títulos de interés tratan temas como el relativismo cultural en *Civilización* (Cénit, núm. 66, 1964), o el primer contacto con un extraterrestre cuyo platillo volante se ve forzado a aterrizar en la Tierra en *El visitante* (Infinitum, núm. 5, 1965), novela que resulta un tanto lacrimógena. En su obra más reciente, *Hacedor de mundos* (Ultramar bolsillo, 1987), desarrolla la imagen de un mutante provisto de grandes facultades, sus problemas y las intrigas que despierta el uso de su poder.

Las novelas de Santos (sin duda las mejores de la ciencia ficción española de los años sesenta) se han tachado de una cierta morosidad y de un exceso de verbalismo. Generalmente parecen fruto de dilatar una idea central sin el necesario complemento de tramas y personajes auxiliares. Tal vez por ello la más completa estructuralmente y la mejor para muchos es *Burbuja* (Infinitum, núm. 8, 1965), con su triple temática en torno al poder, las razones y objetivos de la política, y el peso de la opinión pública y su manipulación por profesionales sin escrúpulos. Todo ello en torno al destino final de una nave averiada que no llegará a Marte y centrado también en la difícil convivencia de sus diez tripulantes, condenados sin remedio a la muerte, que iniciarán un proceso de degeneración psicológica y humana del que no se excluye la

violencia.

Con toda seguridad, y pese a la fama de *Gabriel*, el mejor Santos se halla en sus relatos, los más recientes, especializados en una ciencia ficción del futuro inmediato con cierta voluntad de denuncia y de ejemplaridad ecológica. En ellos se hace más patente la adecuación de la forma literaria al contenido y los objetivos de cada tema. Aunque algo maltratado por el paso del tiempo, *Meteoritos* (Nebulae primera época, número 111,1965) fue un libro ejemplar donde se presentaban quince relatos agrupados en cinco temas (el espacio, el tiempo, la Tierra, las máquinas y el hombre) a través de los cuales Santos presentaba ideas clásicas de la ciencia ficción. Fue particularmente útil a los aficionados de la época para ilustrar a sus perplejos amigos sobre el contenido temático de esa «rara» literatura que leían y se llamaba ciencia ficción. (Personalmente reconozco haber comprado y regalado casi una docena de ejemplares en un intento descaradamente proselitista..)

Mayor pervivencia tienen los relatos aparecidos en las otras antologías, todas ellas relevantes y de gran interés: *Nueva Dimensión extra* núm. 2 dedicado a Domingo Santos (1970), *Futuro imperfecto* (Nebulae segunda época, núm. 50) y *No lejos de la Tierra* (Orbis, núm. 84,1986), en donde se hace palpable esa preocupación del autor por el futuro inmediato y la degradación tanto del medio ambiente como de la calidad de vida en general.

La novela *Gabriel* ha sido traducida al francés, algunos de sus relatos se han incluido en antologías editadas en Estados Unidos y otros se han traducido al sueco y al japonés. Pero la labor editorial de Santos le ha apartado prácticamente del quehacer literario y su actividad como escritor parece haber quedado reducida a la gran explosión de los años sesenta (diez libros, dos de ellos de relatos, sin contar una treintena de bolsilibros). En los últimos 23 años sólo ha publicado una novela y tres antologías de relatos. Santos es tal vez la única persona en España que vive profesionalmente de la ciencia ficción tras abandonar hace años su trabajo en una entidad bancaria para dedicarse a labores de traducción y edición casi siempre en torno a la ciencia ficción.

Sobre su obra se han realizado varios estudios monográficos, uno de los más completos y todavía accesible es el que apareció en el «Dossier» del núm. 4 del fanzine *Kandama* en 1981. (Sé que debería poder encontrarse todavía en las librerías especializadas ya que, el ingenuo faneditor que yo era entonces se equivocó y de este número hizo una tirada el doble de lo normal. En cualquier caso, más de medio millar de ejemplares se almacenan en el desván de mi casa..)

Juan G. Atienza

También durante el auge de los años sesenta un director y guionista cinematográfico abordó la ciencia ficción. *La máquina de matar* (Nebulae primera época, núm. 118, 1966) presenta un mundo primitivo tras un holocausto atómico en el que se descubre una antigua máquina de muerte: un fusil. Al principio debía adaptarse al cine pero la película nunca llegó a rodarse. Posteriormente *Los viajeros de las gafas azules* (Nebulae primera época, núm. 132, 1967) recogió dos novelas cortas: *Los alegres rayos del sol* y la que da título al volumen, en la que hombres del futuro intentan evitar una guerra nuclear.

Pasado el *boom* de los sesenta, Atienza ha abandonado el género y es conocido por sus trabajos sobre el ocultismo y cierta historia mágica con voluntad de aplicar el esoterismo a la interpretación del pasado.

Carlos Buiza

Conocido aficionado madrileño, Buiza tiene en su haber la edición del fanzine *Cuenta atrás*. En *Un mundo sin luz* (Nebulae primera época, núm. 134, 1967) se recogen cuatro narraciones, entre las que destacan la que da título al libro, donde unos extraterrestes se llevan a los niños antes que los adultos desencadenen una guerra nuclear y la Tierra quede convertida en «un mundo sin luz» por la falta de niños. Convertido en guión televisivo, obtuvo la Placa de Oro y el premio especial del jurado de la juventud en el festival de televisión de Berlín (1967). También se adaptó a guión televisivo, y como tal obtuvo la Ninfa de Oro en Montecarlo (1966), el relato *El asfalto* (incluido también en el mismo volumen), sobre la insolidaridad e indiferencia de todos hacia un hombre que poco a poco se va hundiendo en el asfalto de una gran ciudad. (Incidentalmente comentaré que el realizador televisivo de estas historias fue el famoso Narciso Ibáñez Serrador, conocido en la época por sus traducciones y adaptaciones de relatos clásicos de la ciencia ficción americana, que solía firmar con el pseudónimo Luis Peñafiel sin citar nunca la procedencia de la idea original.)

Alan Comet

Pseudónimo de Enrique Sánchez Pascual, quien se dio a conocer en la serie de bolsilibros publicadas por Editorial Mando en la colección Robot de la que se publicaron quince números entre 1955 y 1956. Todas iban firmadas por Alan Comet, que usó su auténtico nombre sólo en el «super-bolsilibro» *El eslabón de los nonatos* en Best Sellers del Espacio de Editorial Toray. En esta obra se plantean las alteraciones de fetos humanos como efecto que puede provenir de una mutación favorable para la especie o de una invasión alienígena.

Tal vez lo más interesante de su obra sea *Memorias de un robot* (Infinitum, núm. 19, 1966), que sigue la moda iniciada por la famosa *Gabriel*, de Domingo Santos, al tratar los problemas psicológicos y las aventuras de un robot humanoide.

Gabriel Bermúdez Castillo

Si Santos es el autor de los sesenta, Bermúdez Castillo merece ser considerado el «autor de los setenta», período en que llegó a publicar tres libros en colecciones especializadas tras una recopilación de relatos, *El Mundo Hokum*, editado a principios de la década por Editorial Javalambre con el pseudónimo Gael Benjamín. Afortunadamente sigue en activo (tal vez por no haber seguido el camino de Santos, quien se dedicó a la edición) y continúan apareciendo obras suyas.

Viaje a un planeta Wu-Wei (Acervo, núm. 16,1976 y reeditado en Orbis, núms. 69 y 70) fue una sorpresa por la calidad literaria de su prosa, virtud generalmente ausente de la ciencia ficción publicada en España, dominada por traducciones un tanto rutinarias. Narra el viaje de unos terrestres a un planeta extraño, con aventuras, humor y una multiplicidad temática que han hecho pensar en su origen como *fix-up* de relatos. *La piel del infinito* (libros ND, número 25,1978) es una novela corta en la que un misterioso extraterrestre de características diabólicas crea problemas a los seres humanos, con un claro regusto a fantasía al estilo de Lovecraft. Más éxito popular tuvo *El señor de la rueda* (Albia ficción, núm. 7,1978; reeditado en Orbis, núm. 91), que parece una fantasía donde se presenta un mundo al estilo medieval con grandes carreteras y «castillocars» que se desplazan por ellas en medio de violentos enfrentamientos. Es amena y entretenida.

En el nuevo *boom* de los años ochenta, Bermúdez Castillo ha seguido publicando en colecciones especializadas. *Golconda* (Acervo, núm. 77,1987) es el inicio de una posible serie de ámbito galáctico con un tiránico emperador en la Tierra. En esta primera novela narra en concreto las vicisitudes en el planeta Golconda, situado en los confines del imperio y caracterizado por su riqueza en minerales. También ha publicado *El hombre estrella* (Ultramar bolsillo, 1988) sobre un hombre que descolla en una sociedad matriarcal con predominio sexual y físico de las mujeres.

Carlos Sáiz Cidoncha

Mención destacada merece Carlos Sáiz Cidoncha (nacido en 1939), físico (meteorólogo por más señas) y doctor en Ciencias de la Información. Destaca por su actividad como estudioso aficionado, colaborador en *Nueva Dimensión* y por sus obras sobre el imperio galáctico al estilo de las mejores *space operas* anglosajonas, perfectamente comparables a las de Hamilton, Williamson e incluso (salvando las

distancias) Blish y Asimov.

Esta tendencia sigue *La caída del imperio galáctico* (Albia ficción, núm. 5, 1976) con un decadente y tiránico imperio y las luchas por el poder que se libran en su seno, sin que falten entidades casi sobrenaturales que influyen en la marcha de los acontecimientos. La amenidad de esta obra continúa en los múltiples relatos complementarios recogidos algunos de ellos en *Crónicas del Imperio* (edición de aficionado, sin pie de imprenta), que incluye las novelas cortas *El gran juego estelar* y *El largo camino hasta Irio*, y tal vez pueda encontrarse en librerías especializadas. También pertenece en cierta forma a la serie la novela *Antes del Imperio* (fanzine *Space Opera* novelas, núm. 1, 1983) que, por desgracia tuvo escasa difusión.

Afortunadamente Sáiz Cidoncha sigue en activo y, además de su serie sobre el imperio galáctico, ha publicado hasta ahora casi una veintena de relatos en varias revistas, fanzines y antologías del género, algunos también traducidos a otros idiomas como el francés y el húngaro. Su obra es siempre entretenida e inteligente.

Guillermo Solana

También merece mención especial la única novela de ciencia ficción del periodista Guillermo Solana. Se trata de *Los siervos de ISSSCO* (Albia ficción, núm. 11, 1978; reeditada en *Orbis*, núm. 92), una brillante y entretenida novela de aventuras donde se narra la rebelión de los «siervos» de una gran multinacional que negocia con el ocio de las personas. Una obra de acción y aventuras sin cuento ni respiro, en la que sólo ocurren cosas y donde no hay personajes con entidad psicológica. Con toda seguridad resulta mucho mejor que algunas obras de los especialistas anglosajones de este tipo de narración como Keith Laumer o Eric Frank Russell.

Rafael Marín Trechera

Y llegamos a uno de los autores de los ochenta con mayores perspectivas de futuro. Se trata del joven gaditano Rafael Marín Trechera, profesor de instituto y la primera revelación surgida de *Nueva Dimensión*, donde su novela corta *Nunca digas buenas noches a un extraño* obtuvo gran éxito y atención de los lectores. Marín es reconocido también como uno de los mejores y más dedicados traductores que tiene

el género en España. En esta faceta destacan sus «misiones casi imposibles» como las traducciones de *SERPIENTE DEL SUEÑO** (1978), de McIntyre, y *RADIX** (1981), de Attanasio, para Nova de Ediciones B, y la de *Lengua Materna* (1984) de Suzette Haden Elgin, para Ultramar.

Sus mejores relatos se han recopilado en *Unicornios sin cabeza* (Ultramar bolsillo, 1987), que sorprende por su calidad e interés. Incluye también la novela corta antes citada, donde se narra la aventura de un detective privado como los de Chandler y Hammett en una Holanda del futuro.

Su mejor obra publicada hasta ahora es *Lágrimas de luz* (libros ND como Ed. Fénix, 1982; reeditado en Orbis, núm. 65), que aborda una epopeya estelar a través de la evolución de un interesante personaje, el bardo Hamlet Evans (el nombre no es casual), quien desempeñará las más diversas profesiones y acabará desilusionándose de su aventura espacial ante las injusticias que causa la despiadada expansión de los terrestres. La calidad literaria y la seriedad en el tratamiento psicológico del personaje central hacen comparable la obra con las más interesantes de origen anglosajón.

Una de sus obras más recientes es una trilogía de fantasía titulada *La leyenda del navegante*, actualmente en busca de editor.

Javier Redal y Juan Miguel Aguilera

Dos residentes en Valencia son los autores de la primera obra de la ciencia ficción española que cuida el punto de vista científico al estilo de las grandes realizaciones de la ciencia ficción *hard* anglosajona. Javier Redal es profesor de Biología y colaboró en *Nueva Dimensión* desde 1978, donde destacó por sus relatos y también por sus interesantes artículos, que no rehuían la divulgación científica. Juan Miguel Aguilera es diseñador industrial y también publicó algún que otro relato en ND.

Mundos en el abismo (Ultramar bolsillo, 1988) es una vasta epopeya que transcurre en un lejano cúmulo espacial, aunque se ignora cómo llegaron los seres humanos hasta allí. La novela contrapone los intereses de los sacerdotes (de una religión inspirada y prácticamente heredera del hinduismo), los militares y los científicos en un escenario de gran magnitud y complejidad. Incluye curiosas descripciones de las naves espaciales, así como de una sorprendente fauna espacial y la base biológica que la hace verosímil. Un libro extraordinario en la ciencia ficción española (siempre temerosa de abordar dichos temas), en el que se aprecian el interés y los conocimientos científicos de Redal. Es una obra de gran importancia porque abre un nuevo camino a la ciencia ficción española con una seriedad y efectividad

indiscutibles. La continuación, *Hijos de la eternidad* (Ultramar bolsillo, 1988) no desmerece en absoluto las expectativas que despertó la primera entrega.

Ángel Torres Quesada

Torres Quesada mantiene su profesión de pastelero en Cádiz, aunque es también un prolífico autor de bolsilibros en los que ha hecho famoso su pseudónimo «A. Thorkent». Su mejor obra en este campo es la serie formada por más de una veintena de novelitas que transcurren en distintos períodos de un imperio galáctico. Las aventuras (independientes) transcurren en un trasfondo general a partir de un inicial imperio terrestre que decae para dar lugar a un presunto Orden Estelar, su posterior degeneración y el restablecimiento final de la superioridad terrestre. Es una serie ya clásica publicada un tanto desordenadamente en la colección de bolsilibros «La conquista del espacio» de Editorial Bruguera. Tiene un valor comparable a la ya citada de «White», aun cuando en la de Thorkent no se da en la misma medida el fenómeno de la nostalgia que tanto ha contribuido al reconocimiento de la «*Saga de los Aznar*».

La personalidad amena y dicharachera del autor también queda patente en sus narraciones de mayor ambición, como la serie formada por *Dios de Dhrule* (revista ND, núms. 122 y 123, 1980) y *Dios de Kerlthe* (revista ND, núms. 133 y 134, 1981), sobre una máquina todopoderosa que ayuda al éxito de los diversos viajes espaciales del protagonista. La aventura y la acción son los elementos que siempre han caracterizado la obra de Torres Quesada, como así lo refleja su última obra publicada, la trilogía de *Las islas del infierno* (Ultramar bolsillo, 1989), que parece inspirada en la SERIE DEL MUNDO DEL RÍO* (1971), de Farmer, y en la más reciente «Saga del Pleistoceno» (véase LA TIERRA MULTICOLOR*, 1981) de Julián May, a las que no desmerece en absoluto. En la serie, un cataclismo trae a la Tierra grandes zonas que proceden del planeta Elajah (son *Las islas del infierno* del primer título) y se lleva zonas de la Tierra a dicho planeta. Ésas serán *Las islas del paraíso* (Ultramar bolsillo, 1989) del segundo volumen. Ello da pie a una serie de aventuras con predominio de lo bélico en su último volumen titulado *Las islas de la guerra* (Ultramar bolsillo, 1989). Amena e interesante, gracias a la progresiva aparición de seres enigmáticos y curiosas especies y el predominio de la acción, la trilogía compone la obra más ambiciosa, entretenida e interesante de este autor.

Elia Barceló

Nacida en Elda (y joven como Marín), Elia Barceló, licenciada en Filología Inglesa en la Universidad de Valencia, reside en Innsbruck (Austria), donde enseña Literatura Española. En su obra es patente una gran calidad literaria, posiblemente la más destacable de toda la ciencia ficción escrita en España.

Sagrada (Ediciones B, Nova ciencia ficción, número 19, 1989) recoge la novela corta de dicho nombre y sus mejores relatos hasta la fecha, algunos publicados previamente en fanzines y revistas tanto nacionales como extranjeras. En concreto *La dama dragón* (incluida en el volumen y publicada originalmente en el fanzine *Kandama*) ha sido ya traducida al francés y al esperanto y trata, como es habitual en esta autora, del contraste entre la tecnología y las culturas primitivas. Algo parecido ocurre en *Sagrada*, en la que una asesina profesional al servicio de la Liga Intergaláctica debe cumplir una misión en un lejano planeta periférico, lo que permite una brillante contraposición de culturas distintas sin que falte la reflexión sobre las motivaciones últimas de los protagonistas.

Elia Barceló destaca por la gran belleza formal de su narrativa y por su amenidad, así como por una gran inteligencia y sensibilidad en el tratamiento de temas entre los que prevalece el análisis de la contraposición entre magia y tecnología, entre leyenda y ciencia. Cuando la obra escrita por mujeres se ha convertido en un elemento fundamental de la más reciente ciencia ficción anglosajona, la obra de Elia Barceló resiste sin problemas la comparación con autoras de la talla de Ursula K. Le Guin, Joanna Russ y Vonda McIntyre, a las que tiene poco que envidiar.

En realidad el panorama actual de la ciencia ficción en España debería ser esperanzador. A finales de los años ochenta, algo más de media docena de autores siguen en activo en espera del reconocimiento del público español, un tanto perezoso hasta ahora en leer las obras de sus compatriotas.

Autores de factura clásica como Santos y Bermúdez Castillo se dan la mano con los especialistas de la ciencia ficción aventurera como Sáiz Cidoncha y Torres Quesada, y marcan una continuidad con el *boom* de los años setenta.

Pero las mayores esperanzas hay que depositarlas en ese intento de ciencia ficción *hard* de altos vuelos que abordan con éxito Redal y Aguilera y, sobre todo, en el interés temático y estilístico de la obra de Elia Barceló y Rafael Marín, con los que la ciencia ficción española parece haber llegado también a la madurez literaria.

El fandom en España

Como es fácil suponer a la vista de lo que antecede, la actividad del fandom español no ha sido mucha. En la actualidad llegan escasamente al centenar el número de los aficionados muy activos, y la edición de fanzines y la celebración de convenciones atraviesan un mal momento. Pero ha habido tiempos mejores.

Con toda seguridad el momento álgido del fandom español coincide con la formación en 1969 del Círculo de Lectores de Anticipación (CLA), que pasó a editar el fanzine *Ad Infinitum* con doble edición en castellano y en inglés.

Anteriormente cabe reseñar los primeros fanzines *Dronte* y *Cuenta atrás*, ambos nacidos en 1966 y que llegaron a los seis números. El primero estaba editado en Barcelona por Luis Vigil y Sebastián Martínez, después componentes del equipo de *Nueva Dimensión*. Más tarde Vigil reforzaría su intención de establecer contacto con aficionados de otros países con varios fanzines escritos incluso en inglés. En Madrid, Carlos Buiza editaba *Cuenta atrás* y, tal como su nombre indica, empezó por el número 100 para ir hacia atrás en su numeración.

También son destacables *Fundación*, editado desde 1968 en Barcelona por Jaime Rosal (que lo convirtió en *MiniFundación* durante su obligada estancia en el servicio militar) y *Homo Sapiens*, editado desde septiembre de 1969 en Molins de Rey por Jaime Palana. Ambos han sido de los más longevos de la ciencia ficción española y, pese a los muchos altibajos, perduraron hasta mitad de los años setenta.

El CLA fue el órgano aglutinador del naciente fandom español de finales de los años setenta y debe mucho a la actividad mecenística de Luis Giralt. El CLA, junto con las revistas *Nueva Dimensión* y *Bang*, organizó la primera convención española de ciencia ficción coordinada por Giralt, Vigil y Antonio Martín, este último en representación de *Bang*. Se celebró del 6 al 8 de diciembre de 1969 en Barcelona con el nombre ya histórico de Hispacon 69. No faltó la irrupción policial disolviendo alguna de las reuniones, presuntamente por no haberse realizado alguno de los trámites administrativos imprescindibles.

Como consecuencia de la actividad internacional de Vigil y del CLA, hubo presencia española en la primera convención mundial que tuvo lugar en Europa, la Heicon, celebrada en 1970 en Heidelberg (Alemania). La *Worldcon* se solidarizó con *Nueva Dimensión* y el fandom español, condenando el secuestro del número 14 de *Nueva Dimensión*. También se asistió a la primera convención europea de Trieste, la Eurocon-1 de 1972, en la que la actividad de los aficionados españoles consiguió galardones como el de mejor revista profesional a *Nueva Dimensión*. En la cuarta Eurocon, celebrada en 1978 en Bruselas, el fandom español consiguió varios

reconocimientos, como los otorgados a la mejor obra de teatro (*Sodomáquina*, de Cario Frabetti, previamente estrenada en la Hispacon 69), a la mejor serie (la *Saga de los Aznar*, de Enguídanos), el mejor fanzine (*Zikkurath*) y el de cine fantástico (Jacinto Molina, más conocido por su pseudónimo «Paul Naschy»).

Pero con ello se culmina un período nunca repetido todavía. Hubo otras convenciones, que resultaron claramente inferiores a la Hispacon 69, la más numerosa y completa de las realizadas. Finalmente las rencillas entre grupos acabaron con ellas. Citaré aquí las casi miniconvenciones celebradas en Madrid en 1971,1975,1976,1978 y 1979; las últimas como resultado de la actividad de la Sociedad Española de Ciencia Ficción, existente desde 1976.

En 1971 y gracias al apoyo del Grupo de Ciencia Ficción del Club C.C.C., Carlos Rene y Fernando Fuenteamor iniciaron la edición de *Zikkurath*, el mejor fanzine de la década, muy influenciado por la *New Wave*. Cuando se convirtió en revista profesional se orientó a una literatura marginal ajena a la ciencia ficción y sólo sobrevivió durante seis números.

Hubo un cierto renacimiento de los fanzines a principios de los años ochenta, aunque algunos se orientaron preferentemente a la fantasía, como *Fan de Fantasía*, de José Luis González Lago, y *Blagdaross*, de José María Nebreda. Más propiamente de ciencia ficción fueron *Space Opera*, editado lujosamente (¡color en la portada!) por Miguel Ángel Martínez en Madrid; *Kandama*, publicado por Miquel Barceló en Barcelona; y *Maser*, que elaboraban los hermanos Juan José y Jesús Parera en Madrid. En la actualidad, finalizada la publicación de *Maser* y mientras *Space Opera* y *Kandama* se encuentran en estado de hibernación, tan sólo el barcelonés *Tránsito* parece seguir con una vida sumamente precaria.

En realidad, debido a la ausencia de *Nueva Dimensión* y a la falta de continuidad de los únicos fanzines que se preocupaban seriamente por incluir relatos de autores españoles (*Kandama*, *Maser* y *Space Opera*), en los últimos años el aficionado español tiene grandes dificultades para lograr publicar sus primeros relatos y también para mantenerse informado de lo que sucede en la ciencia ficción.

Es de esperar que, al amparo del creciente auge editorial de la ciencia ficción en España, renazca también la actividad del fandom con la publicación de fanzines y la celebración de convenciones.

Por el momento, una de las más interesantes actividades del fandom actual (y tal vez la única de relieve) es el mantenimiento de un área específica de ciencia ficción y fantasía en el Bulletin Board System (BBS) conocido como *El libro de arena*. Se puede acceder a él durante las veinticuatro horas del día por medio de un ordenador personal equipado con módem (300, 1.200 y 2.400 baudios) llamando al número (93) 241.35.59.

En el área A (Área de juegos y SF) se tiene acceso a los *Boletines de Trantor*, con

informaciones sobre el género (noticias, comentarios, críticas de libros, cuentos, universos compartidos y todo tipo de actividades que a veces también incluyen la publicidad encubierta de algún que otro librero-editor). Igualmente en el área W (Programas externos) se está intentando hacer realidad un viejo sueño de Miguel Ángel Martínez (editor de *Space Opera*) con la creación de la *Enciclopedia Galáctica de Trantor*, que contiene datos eruditos sobre el género y algunas de sus obras. (Datos del último trimestre de 1989.)

Aunque escaso, el fandom español demuestra con ello estar hoy a la vanguardia del uso de la tecnología... Menos da una piedra.

Biografía

Miquel Barceló nació en Mataró (Barcelona) en 1948. Es ingeniero aeronáutico por la Universidad Politécnica de Madrid, diplomado en Ingeniería Nuclear por la Junta de Energía Nuclear de Madrid y ha cursado la Laurea in Ingegneria Aerospaziale en la Universidad de Roma, becado por la Organización Europea del Espacio (ESRO). Ha trabajado más de quince años como ingeniero de sistemas en una multinacional de informática. Es profesor de Diseño de Sistemas Informáticos en la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Catalunya desde su fundación en 1977.

Reconoce tener el vicio de la ciencia ficción metido en la sangre casi desde la infancia. A partir de 1980 editó el fanzine Kandama, del que asegura que no ha fallecido sino que sólo se halla en estado de hibernación (aunque el último ejemplar visible data de 1984...). Con buenas relaciones con el fandom internacional, es el único miembro español de la Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción (SFRA, Science Fiction Research Association) y de la Sociedad Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción (SFWA, Science Fiction Writers of America). También es miembro de la Asociación Británica de

Ciencia Ficción (BSFA, British Science Fiction Association) y de la Sociedad Mundial de la Ciencia Ficción (WFSE, World Science Fiction Society), entidad que organiza las convenciones mundiales de ciencia ficción en las que se otorgan los famosos premios Hugo. Ha sido también director adjunto de la edición española de la revista OMNI, y es responsable de las colecciones de Nova-ciencia ficción y Nova-fantasia de Ediciones B.

Notas

[1] En el libro original se utilizó el tipo de letra Versalitas. Por temas de compatibilidad de fuentes de letra, me he tomado la libertad de cambiarla. (nota del digitalizador)

[2] En el libro original se utilizó el tipo de letra Versalitas. Por temas de compatibilidad de fuentes de letra, me he tomado la libertad de cambiarla. (nota del digitalizador)

[3] Sin número en el original (nota del digitalizador)

[4] En el libro original se utilizó el tipo de letra Versalitas. Por temas de compatibilidad de fuentes de letra, me he tomado la libertad de cambiarla. (nota del digitalizador)